



THE KOLBRIN

The Kolbrin by Unknown.(Descendants of the Thuata de Danann

This edition was created and published by Global Grey

©GlobalGrey 2016

Get more eBooks at:

www.globalgreyebooks.com

CONTENTS

Contents

Dedication

Foreward

Introduction

The Salutation Or Prologue To The Bronzebook

The Book Of Creation

Chapter One. Creation

Chapter Two. The Birth Of Man

Chapter Three. The Destruction And Re-Creation

Chapter Four. The Affliction Of God

Chapter Five. In The Beginning

Chapter Six. Dadam And Lewid

Chapter Seven. Herthew - Son Of The Firstfather

Chapter Eight. Gwineva

The Book Of Gleanings

Chapter One. Maya And Lila

Chapter Two. Eloma

Chapter Three. The Flood Of Atuma

Chapter Four. The Deluge

Chapter Five. The Birth Of Hurmanetar

Chapter Six. The Companionship Of Yadol

Chapter Seven. The Death Of Yadol

Chapter Eight. The Hurmanetar Journeys To The Netherworld

Chapter Nine. Asarua

Chapter Ten. The Death Of Hurmanetar

Chapter Eleven. The Teachings Of Yosira

Chapter Twelve. The Rule Of Yosira

Chapter Thirteen. The Way Of Yosira

Chapter Fourteen. The Tribulations Of Yosira

Chapter Fifteen. The Voice Of God

Chapter Sixteen. The Spirit Of God

Chapter Seventeen. The Song Of The Soul

The Book Of Scrolls

Chapter One. The Sacred Registers - Part 1

Chapter Two. The Sacred Registers - Part 2

Chapter Three. The Sacred Registers - Part 3

Chapter Four. The Sacred Registers - Part 4

Chapter Five. The Sacred Registers - Part 5

Chapter Six. The Sacred Registers - Part 6

Chapter Seven. The Sacred Registers - Part 7

Chapter Eight. The Sacred Registers - Part 8
Chapter Nine. The Sacred Registers - Part 9
Chapter Ten. The Sacred Registers - Part 10
Chapter Eleven. The Sacred Registers - Part 11
Chapter Twelve. The Sacred Registers - Part 12
Chapter Thirteen. The Scroll Of Ramkat
Chapter Fourteen. The Scroll Of Yonua
Chapter Fifteen. A Scroll Fragment - One
Chapter Sixteen. The Third Of The Egyptian Scrolls
Chapter Seventeen. The Sixth Of The Egyptian Scrolls
Chapter Eighteen. A Scroll Fragment - Two
Chapter Nineteen. A Hymn From The Book Of Songs - 1
Chapter Twenty. A Hymn From The Book Of Songs - 2
Chapter Twenty-One. The Sunsetting Hymn From The Book Of Songs
Chapter Twenty-Two. The Hymn Or Prayer From The Book Of Songs - 3
Chapter Twenty-Three. The Hymn From The Book Of Songs - 4 The Hymn
Of Rewa
Chapter Twenty-Four. The Hymn From The Book Of Songs - 5
Chapter Twenty-Five. Some Fragments From A Much Damaged Section
Most Of Which
Has Been Destroyed
Chapter Twenty-Six. From The Scroll Of Senmut
Chapter Twenty-Seven. The Songs Of Nefatari One
Chapter Twenty-Eight. The Songs Of Nefatari Two
Chapter Twenty-Nine. The Songs Of Tantalip One
Chapter Thirty. The Songs Of Tantalip Two
Chapter Thirty-One. The Marriage Song
Chapter Thirty-Two. The Lament Of Nefatari
Chapter Thirty-Three. The Scroll Of Herakat
The Book Of The Sons Of Fire
Chapter One. The Reconstructed Chapter
Chapter Two. The Hibsathy
Chapter Three. The Brotherhood
Chapter Four. Amos
Chapter Five. The Laws Of Amos
Chapter Six. The Tale Of Hiram
Chapter Seven. The Rolls Of Record - 1
Chapter Eight. The Rolls Of Record - 2
Chapter Nine. The Rolls Of Record - 3
Chapter Ten. The Rolls Of Record - 4
Chapter Eleven. The Rolls Of Record - 5
Chapter Twelve. The Rolls Of Record - 6
Chapter Thirteen. The Rolls Of Record - 7

Chapter Fourteen. The Rolls Of Record - 8
Chapter Fifteen. The Book Of Kadmis
Chapter Sixteen. The Reconstruction By Kadairath
Chapter Seventeen. Part Of A Marriage Pledge
Chapter Eighteen. The Masiba Amendments
Chapter Nineteen. The Letter Of Mata A Son Of Agner
Chapter Twenty. The Teachings Of Sadek
Chapter Twenty-One. The Laws Of Malfin
Chapter Twenty-Two. Salvaged Fragments Reconstructed - 1
Chapter Twenty-Three. Salvaged Fragments Reconstructed - 2
Chapter Twenty-Four. The Last Of The Metal Plates
The Book Of Manuscripts
Chapter One. The Scroll Of Emod
Chapter Two. The Scroll Of Kamushahre
Chapter Three. The Destroyer - Part 1 From The Great Scroll
Chapter Four. The Destroyer - Part 2 From The Great Scroll
Chapter Five. The Destroyer - Part 3 From The Scroll Of Adepha
Chapter Six. The Dark Days
Chapter Seven. The Third Of The Egyptian Scrolls
 Note Found In The Cover Of An Old Copy Of The Kolbrin

DEDICACIÓN

Este trabajo está dedicado a los hombres y mujeres que sirven a su Dios activando la buena residencia en sus corazones. A la promoción del ideal del amor verdadero y la consolidación de las familias a través del fomento de la ética familiar y los valores morales tradicionales; para el avance de todas las cosas conducentes a la mejora de los individuos y el avance de la humanidad. A la mejora del espíritu de buena voluntad inherente a la raza humana y a la preservación de todas las cualidades del pasado que continúan sirviendo a la Causa del Bien. Con este fin, los esfuerzos sinceros de los Editores y Distribuidores, y todos los beneficios de este libro, son dedicados.

ADELANTE

Lo que se presenta en este libro es una reproducción de una de varias versiones que han existido en forma similar desde la Segunda Guerra Mundial, primero en forma manuscrita y luego mecanografiada. Lo que se da aquí nunca fue pensado para propósitos múltiples o de circulación comercial, y hay razones válidas derivadas de la experiencia por las que esto debería ser así. Sin embargo, creyendo que es de interés público, últimamente se ha decidido que debe estar disponible ahora, sujeto a condiciones explícitas. Por lo que se sabe, sigue fielmente la copia autenticada de una versión manuscrita reproducida a principios de este siglo. Esto fue resucitado de

una condición muy dilapidada, pero ha sido transcrita completamente como se encontró. Indudablemente, en la transmisión pueden haberse infiltrado algunas coloraciones personales, pero el conjunto, tal como está ahora, con sus imperfecciones, es, sin embargo, un medio validado para llevar un cuerpo de verdades espirituales a un ser concreto. Es el espíritu detrás de la fachada que es el factor más importante. El valor de lo que se ha salvado y preservado aquí no es para que el presente compilador determine, investigue o edite. Su obligación es vista como verdadero registrador de lo que hay, otros mejor pueden evaluar su valor. Se sabe, sin embargo, que algunos elementos, que por su valor nominal y en su contexto parecen de poca importancia, contienen en sí mismos algo de valor intrínseco lo espiritualmente consciente. Hay profundidades ocultas que la lectura superficial no revelará. El Kolbrin se ofrece para su aceptación por su valor nominal o, lo que es más importante, por su contenido de las verdades espirituales que, en cualquier religión, se presentan en una forma peculiar a las fes particulares. Es el grado de contenido espiritual expresado en cualquier religión lo que establece su estatus en la escala de la espiritualidad humana. El estilo de vida de sus adeptos, sus preceptos y prácticas aceptadas, sus normas morales, su ética y su integridad social es lo que determina el valor de cualquier filosofía espiritual. Ha habido y puede haber asociaciones de personas que aceptaron el Kolbrin como el punto de giro de sus vidas, y es digno de mención, por lo que se sabe, que su estilo de vida y la calidad de sus vidas mejoraron al hacerlo. Gente que conduce sus vidas de acuerdo con los preceptos del Kolbrin, en asociación con otros de mente similar sabrán exactamente en qué posición se encuentran en relación con estos otros. Las relaciones establecidas entre personas que

están comprometidas con tales preceptos, cualesquiera que sean sus inclinaciones religiosas, están mucho más firmemente fundadas que otras que se basan en filosofías establecidas en doctrinas condescendientes derivadas de productos barato obtenidos del supermercado espiritual. Una dificultad ha sido el hecho de que los guardianes del Kolbrin nunca han sido gente literaria sino artesanos simples y personas muy alejadas de la escolástica e incluso del mundo comercial. Aunque formula una filosofía espiritual distintiva, este libro no dice ser ninguna otra cosa que ser un transmisor de la sabiduría eterna. Eso sirve a la causa común, el bien común y al hombre común a través de su presentación en una forma particular. La preservación anterior y la compilación posterior de Kolbrin fue el resultado de esfuerzos individuales independientes. Nadie puede reclamar la autoría y de la presente reconstrucción, los que han compilado el libro en su forma actual no son más que transmisores que aceptan de buena fe lo que se les ha transmitido. Se han recibido fondos suficientes para garantizar la producción del Kolbrin y su continuación subsiguiente. Incumbe a los compiladores garantizar la conservación de estos fondos y tomar las medidas adecuadas para confiarlos. Independientemente de los orígenes o contribuyentes, el Kolbrin en su conjunto y en su forma actual ha sido adecuadamente validado y respaldado por las Autoridades Superiores como un cuerpo de sabiduría conducente a la iluminación espiritual. Encarna verdades espirituales esenciales independientemente de la forma de presentación. Si hay algunos elementos extraños estos no afectan el valor intrínseco del conjunto. Éticamente, el Kolbrin se sostiene a si mismo con cualquier otro cuerpo de literatura y ahora es ofrecido a personas o grupos que buscan un punto focal filosófico. Este libro entra en el escenario de la vida en una

etapa crucial en el progreso de la humanidad hacia su destino, a la vez cuando la familia media se está volviendo disfuncional; cuando los valores tradicionales y estándares, el concepto de amor verdadero y el desarrollo de la espiritualidad están bajo asedio. Estos son los días de la decisión, cuando la humanidad se encuentra en la encrucijada. El Kolbrin será un compañero digno para aquellos que elijan seguir el camino más inspirador y viril que conduce a la iluminación definitiva en los reinos de la verdad y realidad. Que el Dios de Tu Corazón esté contigo en el camino.

INTRODUCCIÓN

El Kolbrin, en su producción actual, incorpora un cuerpo de enseñanzas iluminadas las cuáles son el tesoro de los siglos, una luz en el camino de la Verdad y, tan aplicable al mundo de hoy como lo fue en el pasado. Sin embargo, ha habido una considerable cantidad de reconstrucción, ya que los escritos originales sobrevivieron solo precariamente. La mayor parte de lo que se presenta aquí fue en realidad rescatado de un montón de manuscritos desechados y que fueron parcialmente quemados y dañados por el clima antes de ser reconstruidos en un manuscrito a partir del cual este es reescrito. Indudablemente, se ha incorporado material adicional con buena intención, para llenar los vacíos y elaborar el original. Algo pudo haberse perdido en la modernización de varias partes. El punto importante, sin embargo, es que esto no pretende ser un registro histórico, una obra intelectual o esfuerzo literario, se queda corto y es más bien un proceso coherente y un consistente cuerpo de enseñanzas espirituales. Es solo en este aspecto que permanece o cae. Las verdades espirituales presentadas aquí son todo lo que importa, el resto puede considerarse como un embellecimiento, un vehículo de presentación y transporte. El mensaje transmitido, sea cual sea su forma de presentación, es siempre el elemento esencial y éticamente, moral y espiritualmente, el Kolbrin no concede nada a otras obras de una naturaleza similar. Debe verse como un trabajo inspirador, la sustancia de que puede ser aceptada con confianza y seguridad. Aunque en el pasado se tuvo mucho cuidado, para garantizar que estas transcripciones se transmitirían a través de los siglos en una forma no tan

adulterada y no alterada tanto como fuera posible, poco se sabe sobre las personas reales o cuerpos de personas involucradas. Desde lo que se conoce, el nombre 'Kolbrin' se aplicó originalmente a una colección de manuscritos que fueron rescatados de la Abadía de Glastonbury en el momento de su quema. El incendio, que fue un incendio provocado, estaba destinado a destruir esos manuscritos, pero fueron en secreto guardados de otra manera en el scriptorium y la biblioteca en el momento del incendio. En cualquier caso, se creía que estas 'obras heréticas' fueron destruidas, y como fue que sucedió el fuego demostró ser una buena cubierta para su conservación. Algunos de los manuscritos fueron transcritos, en algún momento, a placas de metal delgadas y, colectivamente, estos eran conocidos como 'El Libro de Bronce de Gran Bretaña'. Esta designación era mantenida cuando fueron escritos en el libro STITCH en el siglo diecisiete. El tema se dividió luego en capítulos y los párrafos fueron numerados. El conjunto fue modernizado en la última parte del siglo XIX o a principios del siglo XX. Incorporados en el moderno Kolbrin están manuscritos que tradicionalmente se decían haber sido copiados de manuscritos recuperados que no se transcribieron en placas de metal y formaron una obra conocida como 'The Coelbook'. Durante la segunda y tercera décadas de este siglo estos libros estuvieron en posesión de un grupo religioso en Inglaterra que nunca fue muy poderoso, porque los requisitos de la membresía era demasiado restrictiva. Parecería que a lo largo de la historia el Kolbrin siempre ha estado al borde de la extinción, pero ha sobrevivido, ha sido salvaguardado por unos pocos que apenas sabían de qué se trataba, que no eran ni intelectuales ni ricos y para quienes los aspectos prácticos de la vida tenían prioridad. Originalmente, había veintiún libros, que se decía que eran doce

libros de Bretaña, ocho libros de Egipto y uno de los Troyanos, pero de sus nombres hay poca certeza. Sólo queda una parte de estos libros y parece que gran parte de la naturaleza histórica ha sido recortada. Se sabe que a principios del siglo XIV hubo una comunidad asentada en Escocia bajo el liderazgo de un tal John Cudly. Los viejos Culdianos, quienes fueron guardianes de lo que llamaron 'Los Tesoros de Bretaña', nunca fueron numerosos y poco organizados, membresía mantenida por herreros itinerantes y otros artesanos. Parece que anteriormente se les conocía como 'Koferils'. El Kolbrin hace mención de "Sabios Extraños" y hay una tradición en el sentido que estos eran los Culdianos originales (Kaileydy). Hay otras explicaciones, pero el escritor no está en posición de expresar ninguna opinión positiva o valiosa. Lo hace realmente importante de todos modos? Se nos dice que el Ferilmaster (una palabra de significado incierto) fue Nathaniel Smith, martirizado a principios del siglo XVII. Esto parece marcar el final de los Antiguos Culdianos como un cuerpo coherente, pero se tomaron medidas para preservar el Kolbrin. Durante mucho tiempo fue enterrado u oculto de otra manera, pero en algún tiempo durante la primera parte del siglo pasado, copias se escribieron en 'Inglés Bíblico' y dos de los libros existían justo antes de la Primera Guerra Mundial. Desde entonces diversos libros de Kolbrin han sufrido muchas vicisitudes y lo que queda es solo una parte del original. Durante la última guerra mundial, los libros antiguos fueron desechados como "basura sin valor", salvados y otra vez descartados como 'obras paganas del Diablo', pero afortunadamente, otra vez salvado antes de que se hiciera un daño irreparable. No ha sido fácil reconstituirlos, incluso con la ayuda de un compañero de trabajo más informado que completó algunos vacíos con referencias

compatibles a las obras modernas. Sin duda, en su forma actual el Kolbrin deja mucho que desear. Los contenidos tal vez podrían haber sido condensado y mucha materia irrelevante eliminada, pero el compilador lo consideró su deber principal de preservar y retener cada posible fragmento y dejarle a otros mejor calificados para tamizar, revisar y condensar. Obviamente, algunos de los nombres propios están escritos incorrectamente, y algunos de los originales correctos pueden haber sido reemplazados por otros, ya que parece que en el pasado hubo una selección sesgada de material a incluir. No se hace ninguna reclamación con respecto a la histórica precisión, ya que el compilador no tiene ninguna calificación para expresar una opinión al respecto; pero, como se dijo antes, esto no es una obra histórica, sino el corpus de una doctrina y estilo de vida. Cuantas manos originalmente escribieron sus muchas partes no es importante y es aún menos importante saber quién lo transcribió más tarde, aunque algunos detalles aparecen en la sección moderna. La fraseología puede ser engorrosa e incluso no gramatical, debido a la manera en que la forma bíblica del Inglés ha sido modernizada por uno que no tiene ninguna pretensión académica en absoluto. Se puede argumentar que este trabajo debería haberse presentado en su forma arcaica, para preservar su autenticidad, pero el compilador no está de acuerdo, y estamos en concordancia. El criterio por el cual cualquier obra literaria debe ser juzgada es su mensaje y su intención, no su formato. Las palabras, de sí mismas, son estériles, es el espíritu del todo lo que da sentido y vida al Kolbrin. Lo que aquí es presentado es un intento de transmitir, lo más cerca posible en su forma original, con todos sus defectos e imperfecciones en el estilo y la presentación, algo que será de beneficio para todos. Los escritores originales intentaron hacer

que las palabras transmitieran algo más allá del significado inherente, se esforzaron por construir un edificio de gloria a partir de arcilla común. La importancia de lo que se da aquí radica en lo que se proyecta desde el pasado hacia el lamentable vacío espiritual presente; la ayuda que puede ofrecer al hombre y mujeres ordinarias, y no en lo que ofrece al mundo literario. Sobre esta base estos escritos deben permanecer para ser juzgados. El valor de cualquier conocimiento está en su valor aquí y ahora, en las circunstancias actuales. Sabemos, por los últimos libros del Kolbrin, que por siglos su contenido tuvo que mantenerse en secreto porque pueden haber sido mal entendido o encontrado inaceptable. Tal vez les vaya mejor ahora. Este libro resucita con el único propósito de alinearlos con las Fuerzas del Bien. Su publicación, sin duda, será difícil, ya que tal trabajo apenas puede ser considerado que tenga un atractivo popular. Se trata de bondad y virtud, coraje y mortalidad, con ideales espirituales y aspiraciones humanas, todo impopular y despreciado coste en estos Días de Decisión. Busca consagrar el amor en un lugar más allá del clamor y el deseo de la carne mortal, y esto solo puede ser suficiente para rechazar el escarnio sobre ello. El mismo esfuerzo que se puso en el ensamblaje y reconstrucción del Kolbrin, puesto en un libro complaciendo las debilidades morales de la sociedad y explotando el hastío y el apetito desgastado y degenerado de la vida moderna sin duda resultaría más popular. Pero puede decirse, incluso en estos tiempos moralmente malsanos, que el valor de una publicación depende únicamente de su atractivo popular? En el Kolbrin, los Maestros solo pueden registrar el resultado de su propia búsqueda. Ellos encontraron seguridad pero no pueden transmitirla directamente a otros. Si otros lo quieren también ellos debe

recorrer el camino que los Maestros recorrieron, un camino largo y agobiante no es para los débiles de corazón. El primer paso en ese camino es el estudio del código moral y el estándar de conducta necesario. El siguiente paso es ponerlos en práctica, convirtiéndolos en la regla de la vida. Son las disciplinas que permitieron a los verdaderamente iluminados del pasado despertar la percepción interna y hacer contacto directo con La Fuente Universal de Verdad. Solo siguiendo sus pasos, alguien puede estar seguro de un camino seguro para alcanzar la meta deseada. Originalmente, el Kolbrin estaba en dos partes, 'El Libro Abierto' y 'El Libro Cerrado', siendo este último más apropiadamente llamado 'El Gran Libro de la Eternidad', siendo el primero "El Gran Libro de la Vida". Lo que se presenta aquí es "El Libro Abierto". En realidad, este libro no contiene nada que no se sepa, porque la humanidad nunca ha estado sin guía. La verdad y la sabiduría no pueden ser el monopolio de nadie, por lo tanto, muchas cosas expresadas aquí se encuentran en otra parte. Superficialmente, el Kolbrin puede parecer simplemente una colección de máximas y viejas historias, algunas incompletas, pero juzgarlas desde este punto de vista es como analizar los pigmentos de los colores en una pintura y contando y clasificando las marcas de pincel para descubrir lo que un artista quiere transmitir. Para entenderlo completamente hay que pararse y verlo como un todo, incluso entonces la comprensión debe fluir desde el corazón y la mente, no de los ojos. Una sociedad progresa a través de la evolución social, no de la revolución, pero los males que se muestran por la sociedad actual indican que la tendencia evolutiva ha tomado una mala dirección. Los estándares del pasado, formulados para estabilizar la sociedad, han sido rechazados, sin ningún sustituto adecuado puesto en su lugar. Esta es la tragedia de los tiempos.

Para obtener una visión más completa de hacia dónde se dirige nuestra sociedad, quizás un mejor entendimiento es necesario para comprender dónde hemos estado. Es en este contexto que el Kolbrin se lanza, para tomar su lugar en el esquema mayor de las cosas.

EL SALUDO O PRÓLOGO AL LIBRO DE BRONCE

(Ahora incorporado en el Kolbrin)

Saludos, Uds. Nacidos, ahora dormidos en el oscuro vientre del futuro. Saludos desde nosotros, quienes fuimos una vez como eres ahora y como quién serás algún día. Nosotros también esperamos y temíamos, dudábamos y creíamos. ¿Qué elegirías como un regalo del pasado para el futuro, cuál sería? Los dorados tesoros acumulados por los reyes? ¿Las brillantes joyas amadas por las reinas? Es la riqueza mundana todavía tan importante para tí? Si esa fuera tu elección por encima de todo, estamos decepcionados, porque nuestro trabajo ha sido en vano. ¿Prefieres el secreto de la vida, de la eterna juventud? Has cambiado tan poco de aquellos que viven y ríen hoy, sin pensar en el futuro? Estas cosas que parecen tan deseables, si fuera tuyo, ¿lo valorarías? ¿Nunca las dejarías de gustar? ¿Seguirías agradecido por ello después de mil años? Si la respuesta fuera "sí" si esta vida fuera todo, el principio y el final, completos en sí mismos. Pero puede que esta vida no sea más que un preludio, una introducción a algo infinitamente mayor? ¿El enigma sigue sin resolverse, el secreto de las edades aún está bien guardado, conocido solo por unos pocos, incluso cuando se leen estas palabras? Cuantas generaciones han pasado sin progreso? ¿La humanidad sigue estando pasiva como la madera flotante sobre el mar? de apatía espiritual, conducido de un lado a otro por vientos cambiantes y conflictivas corrientes, no haciendo ningún progreso? ¿Podríamos dejarte el conocimiento que te permita vivir una vida sin trabajo, rodeado por todo lujo y placer; una piedra mágica que concede todos los deseos, una poción para

toda curación, la capacidad de volar o conocer todas las cosas en la Tierra, cualquiera de estos satisfaría los deseos de tu corazón y cumpliría tus sueños? Nosotros que yacemos tan atrás en el camino confiamos en que has progresado más allá de esas pequeñas aspiraciones. Está más allá de nuestro poder dar tales regalos, y si fueran nuestros para otorgarlo, lo retendríamos, porque a menos que un regalo confiera un beneficio, sería mejor no darlo. Con la sabiduría de tu generación, cuéntanos, cuál de las cosas mencionadas realmente sería beneficiosas para ti o incluso te demuestran más mal que bien? ¿O sigues siendo inconsciente de tu verdadera naturaleza y necesidades? Quién eres, cómo hablas y te vistes (¿eres como nosotros en forma?) No lo podemos saber o imaginar. Solo esto que conocemos como verdad, ustedes son seres hermanos nuestros y recorren el camino que una vez recorrimos. Compartimos un destino y tenemos el mismo verdadero objetivo, aunque quizás no sepan más en su día, qué lo que hicimos en el nuestro. Como a nosotros la vida viene a ti sin ser vista, está llena de problemas y dificultades; se alterna entre la luz y la sombra, y al igual que nosotros, nos preguntamos qué nos espera al final. Tú también eres víctimas de los delirios de la Tierra; usted también encuentra la Verdad y la Perfección más allá de su alcance y tú, también, aspiras a la belleza y al bien. Estas cosas que sabemos de ti, estas cosas deben ser o tú no existirías.

Sus necesidades no son diferentes a las nuestras, pero ¿saben ahora con certeza? Tu vida sirve para el mismo propósito, eres parte del mismo patrón, eres regido por los mismos impulsos y urgencias, pero ¿sabes por qué y con qué fin? Nosotros sabemos que estás sin certeza y seguridad sobre lo que hay más allá del velo de la muerte, porque éstas no pueden darse mientras el hombre no sea más que el hombre, y sin duda, como nosotros,

permanecen suspendidos entre la duda y la creencia. Nuestros Amigos no Nacidos, sean cuales sean sus circunstancias de vida, ustedes son los hijos del pasados y herederos de los que han vivido y muerto. Confiamos en que usted no tiene ningún motivo para reprochar a aquellos que una vez tuvieron la administración de su patrimonio. Pero lo que sea que pienses del patrimonio, no puedes dejarlo de lado, como tampoco puede rechazar las obligaciones de vida. Tal vez te traiga la felicidad y la seguridad, la paz y la abundancia que nunca sabías. Si es así, esto permanecerá sin leer, pues para ti sería un desierto de palabras que no sirve para nada. Si tienes tanto, si has progresado hasta ahora, nada que nosotros pudiéramos dar sería de beneficio. Para el viajero, la información sobre el camino detrás es sin valor. Si este es tu estado, te saludamos, estamos orgullosos de ti, nuestros dignos hijos de luz, concebidos en los largos y oscuros años en los que trabajamos y aramos nuestro propio surco corto. Lo has hecho bien y nuestra mayor alegría sería estar a tu lado a medida que te extiendes exaltadamente hacia la gloria suprema de la divinidad. Pero puede que no estés más iluminado que nosotros, en cuyo caso aceptes nuestra oferta como una señal de nuestro arrepentimiento, nuestro deseo de hacer las paces en nombre de los que te precedieron, porque si permaneces perdido en la oscuridad espiritual, la culpa es de ellos y no tuya. Esto te lo damos, Los Libros Ocultos, que contienen la cosecha acumulada de sabiduría y Verdad acumulada a lo largo de las generaciones, el pan y el aceite que nos sostuvieron y nunca han disminuido. Puede que te sirvan en tu día así como nos sirvieron a nosotros. Por sobre todo, que estén lo suficientemente iluminados para recibirlos, porque hoy somos perseguidos debido a nuestros libros, y la mayoría de quienes los atesoraron y custodiaron

ahora están muertos. Nosotros solo podemos consignar estos libros al suelo y al destino, confiando en que serán llamados próximamente en el momento adecuado y en una generación receptiva. Estos libros, que manejamos y entregamos al tiempo, fueron escritos bajo la autoridad de la revelación e inspiración. Conteniendo Verdad, su mensaje no puede ser atacado por el tiempo, porque la verdad es una eterna juventud. No reclamamos declaraciones exactas y precisas más allá de la posibilidad de error y la mala interpretación, porque las palabras son mensajeros frágiles. Son cosas falibles incapaces para transmitir con precisión de la mente a la mente. Además, no podemos decir cómo ellos resucitarán los libros y se ocuparán de los contenidos. Están escritos en letras conocidas para ser aprendidos, pero el aprendizaje cambia con las generaciones. Estos libros son la gloriosa encarnación de la Verdad Eterna, pero las palabras y expresiones son indignas prendas de modo que la idea falsa y la incomprensión no son posibles. Las palabras son sirvientes de la esfera mortal falible y cuando se le pide que sirva a un reino de cosas mayores demuestran ser inadecuadas. Por lo tanto, no seas como algunos mezquinos de nuestra generación que dicen: "Las letras están fuera de lugar y las palabras mal utilizadas". Examinan cada hoja de hierba diligentemente, pero no logran descubrir el propósito de la pradera. Tales hombres carecen de la percepción y el ver solo las letras desnudas dicen: "Esto me dice todo, no hay nada más". Tenemos un dicho, "no juzgues un lugar de instrucción por sus ladrillos". Sabiduría, es Eterna, sin duda esto no se aplicará menos en tu generación.

Oh, No Nacidos, Incognoscibles, humildemente ofrecemos esto, el don del pasado que de lo contrario no podría pasar. Si has avanzado mucho en el camino hacia la grandeza, no tendrá

valor; pero si todavía te entretienes o te has alejado, te perdiste en las nieblas ilusorias de la mundanalidad y nadie responde a tus gritos, entonces toma esta mano extendiéndose fuera del pasado. Te guiará fielmente y bien. A través de las generaciones, los hombres han sido perseguidos, han sufrido y han muerto, para que la Verdad y la Bondad prevalezcan, recuérdalos. Si el mundo es bueno, entonces tu paz y placeres han sido traídos por sus sacrificios. Si no lo es, entonces tú no debes cuestionar el costo para que ustedes mismos lo hagan bueno. Seguramente no hay tormentos y terrores en tus días y podrían exceder a los del pasado! Adiós, NoNacidos, con estas pocas palabras hemos llegado desde el día del presente hasta la noche del futuro. Hemos plantado la semilla, ¿crecerá o se pudrirá en el terreno? ¿Qué cultivo producirá? No podemos saberlo. Dejemos que el destino lo enfrente como lo hace a voluntad, hemos recogido la semilla, la hemos agitado y la hemos aventado y la hemos guardado con mucho cuidado. Hemos plantado bien, no podemos hacer más. Que la vida te trate mejor que a nosotros. Que nunca se te niegue la confortante mano de la esperanza ¡Adiós!

EL LIBRO DE LA CREACIÓN

Extraído del gran libro de los hijos del fuego

(Una cuenta del comienzo de las cosas y por qué son como las encontramos)

CAPÍTULO UNO. CREACIÓN

El conocimiento mortal está circunscrito a la ignorancia mortal y la comprensión mortal está circunscrito por la realidad espiritual. Es imprudente que el hombre mortal intente comprender lo que está más allá de su concepción, porque allí está el camino a la incredulidad y locura. Sin embargo, el hombre es hombre y siempre destinado a extenderse más allá de sí mismo, esforzándose por alcanzar cosas que siempre eluden su alcance. Así que en su frustración él reemplaza lo incomprendible que se ve débilmente con las cosas dentro de su entendimiento. Si estas cosas, pero reflejan mal la realidad, entonces no es el reflejo de la realidad, distorsionada aunque puede ser, de mayor valor que ningún reflejo en absoluto? No hay verdaderos comienzos en la Tierra, porque aquí todo es efecto, la causa última está en otra parte. Porque ¿quién entre los hombres puede decir qué vino primero, la semilla o la planta? Todavía en verdad no es nada, pues algo ni semilla ni planta precedieron a ambos, y esa cosa también fue precedida por otra cosa. Siempre hay ancestros de vuelta al comienzo, y de regreso más allá, donde solo existe Dios. Así es, entonces, cómo eran estas cosas narradas en El Gran Libro de los Hijos del Fuego. Antes del comienzo había una sola conciencia, la de El Eterno Dios cuya naturaleza no puede ser expresada en

palabras. Era El Único Espíritu, El Yo Generador que no puede disminuir. Lo Desconocido, Incognoscible, el Uno que medita en solitario en profundo y significativo silencio. El nombre que se pronuncia no puede ser el de este Gran Ser quien, permaneciendo sin nombre, es el principio y el final, más allá del tiempo, más allá del alcance de los mortales y nosotros en nuestra simplicidad lo llamamos Dios. El que precedió a todo lo que existía solo en Su extraña morada de luz no creada, que permanece siempre inextinguible, y ningún ojo comprensible puede jamás contemplarlo. Las pulsantes corrientes de luz de la vida eterna en Su custodia, aun no son liberadas. Él se conoció El Mismo, solo, El estaba disperso, incapaz de manifestarse en la nada, pues todo dentro de Su Ser era potencial no expresado. Los Grandes Círculos de la Eternidad aún no habían llegado a ser emitidos, para ser lanzado como las eternas edades de la existencia en sustancia. Ellos debían comenzar con Dios y volver a Él completados en infinita variedad y expresión. La tierra aún no existía, no había vientos con el cielo sobre ella; las altas montañas no se levantaban, ni el gran río estaba en su lugar. Todo estaba sin forma, sin movimiento, tranquilo, silencioso, vacío y oscuro. Ningún nombre había sido nombrado y ni destinos anunciados.

El descanso eterno es intolerable, y el potencial no manifestado es la frustración. Dentro de la soledad de la atemporalidad queda la Divina Soledad y de ahí surgió el deseo de crear, para que Él pueda conocerse y expresarse El Mismo, y esto generó el Amor de Dios. Él tomó el pensamiento y creó dentro de Sí Mismo la Matriz Universal de la creación que contiene la esencia eterna del espíritu dormido. La esencia fue acelerada por una onda de la mente de Dios y un pensamiento creativo fue proyectado. Esta energía generada que produjo luz, y esto

formó una sustancia semejante a una niebla de polvo invisible. Se divide en dos formas de energía a través de estar impregnado con el Espíritu de Dios y, acelerando el caos del vacío dentro de la Matriz Universal, se convirtió en remolinos de sustancia. De esta actividad, como chispas de un fuego, surgió una variedad infinita de mentes espirituales, cada una teniendo poderes creativos dentro de sí mismas. Se pronunció la palabra de activación, sus ecos aún vibran, y hubo un agitado movimiento que causó inestabilidad. Se dio una orden y esto se convirtió en Ley eterna. De aquí en adelante, la actividad fue controlada en ritmo armonioso y la inercia inicial fue superada. La Ley dividió el caos materializante de Dios y luego se establecieron los límites de las Esferas Eternas. El tiempo ya no dormía en el seno de Dios, porque ahora había cambios donde antes todo había sido inmutable, y el cambio es tiempo. Ahora dentro de la Matriz Universal era calor, sustancia y vida, y abarcando esto era la Palabra que es la Ley. Se dio la orden: "Dejen que las cosas más pequeñas formen lo más grande y que viva, pero como destello de forma eterna". Así, el universo surgió como una condensación del pensamiento de Dios, y al hacerlo, lo ocultó a El de todo lo que estaba incluido dentro de Su creación concreta. De aquí en adelante, Dios estaba escondido, porque Él siempre ha permanecido débilmente reflejado en Su creación. Él se puso velado de todo lo que salió de él. La creación no se explica a sí misma, bajo la Ley no puede hacerlo, sus secretos no tienen que ser desentrañados por lo creado. Todas las cosas son finitas por naturaleza, tienen un principio, un medio y un final. Un propósito no alcanzado sería la frustración eterna y, por lo tanto, el universo al ser creado a propósito debe tener un objetivo. Si terminara sin nada más, entonces el Dios existente debe adormecer indiferente a sus

actividades. Pero Él ha hecho una obra viva de grandeza operando bajo la Ley inmutable. La palabra creadora había sido dicha, ahora había otro comando y el poder salió y golpeó el sol para que su cara se iluminara, y brilló con un gran resplandor. Vertiendo calidez y luz sobre su hermana Tierra. De ahora en adelante ella viviría dentro de la protección de la casa de su hermano, regocijándose en su benevolencia y fuerza. Las aguas sobre el seno de la Tierra se juntaron y apareció tierra seca. Cuando la cubierta de agua se hizo rodar hacia atrás, el cuerpo de la Tierra era inestable, húmedo y blando. El rostro del sol brillaba amablemente sobre su hermana y la tierra seca de su cuerpo se puso muy duro, la humedad y la niebla fueron quitadas. Él le dio a ella una prenda de lana y un velo de lino fino, para que ella pueda vestir su cuerpo con modestia.

Desde el Gran Vientre había brotado el Espíritu de la Vida y estaba rampante en los Cielos. Miró a la Tierra y vio su justicia, y se llenó de deseo, y salió de los espacios celestiales para poseerla. No vino pacíficamente como amante, sino tempestuosamente como un devastador. Su aliento aullaba a lo largo de sus pasillos y rabiaba entre las cimas de sus montañas, pero no descubrió la morada de su Espíritu. Ella se había retirado, como una mujer se retira ante la fuerza, por modestia no debe ser indignada en sumisión. Sin embargo, ella deseaba su abrazo, porque entre toda la Compañía Radiante ella estaba honrada. El sol vio su perplejidad y él luchó con el Espíritu de la Vida y lo venció. Cuando fue sometido y la lucha primordial había cesado, fue liberada por el sol a su hermana. Fue castigado y calmado y en silencio meditó sobre las aguas de la Tierra y ella se agitó en respuesta. Se formaron huevos de barro de vida potencial en pantanos, en los lugares de encuentro de la tierra y dos aguas. El sol le dio calor rápidamente y la vida se

arrastró sobre el seno de la tierra. El polvo de la tierra produjo al macho y el agua oscura roció a la hembra, y ellos se unieron y multiplicaron. El primero produjo el segundo y los dos produjeron el tercero. La Tierra ya no era virgen y el Espíritu de Vida envejeció y desapareció. La Tierra quedó vestida con el manto verde de la matrona, el forraje cubrió la faz de la tierra. Las aguas produjeron peces y criaturas que se mueven y giran ellos mismos y se retuercen en las aguas, las serpientes y las bestias de aspecto terrible que eran de antaño, y reptiles que trepan y se arrastran. Hubo grandes cosas caminando y dragones en forma espantosa vestidos de terror, cuyos grandes huesos aún pueden ser vistos. Entonces salieron del Vientre de la Tierra todas las bestias del campo y del bosque. Todas las criaturas de la creación tenían sangre en sus cuerpos, y estaban completas. El ganado deambulaba por la tierra seca y los peces nadaban en los mares. Había pájaros en los cielos y gusanos dentro del suelo. Hubo grandes masas de tierra y altas montañas, amplios lugares áridos y agitadas aguas. El verdor fértil cubrió la tierra y la vida abundante se movía en los mares, por ahora la Tierra palpitaba con la energía de la vida. Metales yacen escondidos en sus rocas y piedras preciosas dentro del suelo. Oro y plata fueron dispersados y secretados. Había cobre para herramientas y bosques de madera. Habían pantanos de cañas y piedras para todo propósito. Todo fue preparado, todo estaba listo, y ahora la Tierra esperaba la llegada del hombre.

CAPITULO DOS. EL NACIMIENTO DEL HOMBRE

El amor de Dios penetró el tercer velo y se convirtió en la Semilla de las Almas dentro del Mar del Alma. El cuerpo del hombre Dios hecho de agua y cosas de la tierra, respirando en él, el Espíritu de vida, para que viva. Pero el hombre, cuando joven, vive solo para comer y beber y fornicar, ya que, siendo consciente solo de la Tierra, solo conocía las cosas y caminos terrenales. Ahora el Espíritu de Dios se movió sobre la faz de la Tierra, pero no era de la Tierra. Eso sostuvo todas las cosas y estaba en todas las cosas, pero en la Tierra no podía estar separado de nada. Sin sustancia estaba despierto, pero entrando la sustancia dormía. Considere lo que fue dicho por los sirvientes de Eban, del Hombre del Cielo que una vez vagó por la Tierra, Él no tenía ninguna sustancia terrenal y no podía agarrar sus frutos, porque no tenía manos. Él no podía beber sus aguas, porque no tenía boca, ni podía sentir los vientos fríos sobre su piel. Cuentan cómo la tribu de simios Selok, liderada por El hombre del Cielo, perecieron por las llamas antes del Valle de Lod, sólo un simio alcanzó la cueva en las alturas de arriba. Cuando el Hombre del Cielo renació de la simia en la caverna de Woe, ¿podría probar los frutos de la tierra y bebida de sus aguas, y sentir la frescura de sus vientos? Él no encontró la vida buena? ¡No todo es un cuento de patio! El hombre, creado solo a partir de la sustancia terrenal, no podía saber cosas de la Tierra, ni podría el Espíritu solo someterlo. Si el hombre no hubiera sido creado, quién lo hubiera sabido ¿La sabiduría y el poder de Dios? A medida que el Espíritu llena el cuerpo del hombre, así también Dios llena su creación. Por lo tanto, fue que Dios vio que algo debía ser lo que unía la Tierra y el Espíritu y fueron ambos a la vez. En Su sabiduría y por el

impulso creativo es lo que gobierna la tierra. Él preparó un cuerpo para el hombre, porque el cuerpo del hombre es totalmente de la Tierra. He aquí, el gran día llegó cuando el Espíritu, que es Dios, se unió a la bestia, que es la tierra. Entonces la tierra se retorció en el esfuerzo del trabajo. Sus montañas se mecieron de ida y vuelta y sus mares subían y bajaban. La tierra gimió en sus cimientos y chilló en sus vientos. Lloró en los ríos y mojó en sus tormentas. Así nació el hombre, nacido de agitación y conflicto. Él vino desgraciadamente y tumultuosamente, a la descendencia de una Tierra angustiada. Todo estaba en discordia, la nieve cayó en las tierras baldías calientes, el hielo cubrió las fértiles llanuras, los bosques se convirtieron en mares. Donde una vez hacía calor, ahora hacía frío y donde nunca había llovido, ahora había inundaciones. Así salió el hombre, el hombre hijo de la calamidad, el hombre heredero de la lucha creativa, el hombre en el campo de batalla de los extremos. La Tierra cuidó al hombre con cauto afecto, dejándolo en los recovecos de su cuerpo. Luego, cuando creció lo suficiente para levantarse, caminó en la rectitud de Dios, ella lo tomó y lo levantó sobre todas las otras criaturas. Ella lo llevó incluso a la presencia de Dios y ella lo puso sobre Su Gran Altar. Un hombre imperfecto, de limitaciones terrenales, algo inacabado, desgarrado y desaprendido, pero con orgullo fue presentado al Creador de la Tierra. No fue su primogénito el hombre, el hijo de la Tierra, nieto de Dios, hombre heredero de la tribulación y alumno de la aflicción. Dios vio al hombre, la ofrenda de la Tierra a su Señor, inconsciente en el Altar Mayor, un sacrificio para Él y una dedicación al Espíritu del Destino. Entonces, desde fuera de las alturas insondables y desde detrás del velo impenetrable, Dios descendió por encima del Altar y Él respiró en el hombre el aliento de la Vida Eterna. En su cuerpo

dormido Dios implantó un fragmento de Sí Mismo, la Semilla de un Alma y la Chispa de la Divinidad, un hombre, el mortal, se hizo hombre, heredero de Dios y heredero de la inmortalidad. De aquí en adelante, él tendría dominio sobre el estado terrenal de Dios, pero también tenía que desentrañar los Círculos de la Eternidad y su destino era ser una búsqueda eterna y esforzarse. El hombre durmió, pero Dios abrió el Gran Ojo dentro de él y el hombre vio una visión de gloria insuperable. Oyó la voz de Dios diciendo: "Oh hombre, en tu mano está ahora colocada la tableta de tu herencia, y Mi sello está sobre ella. Conoce que todo lo que deseas dentro de tu corazón puede ser tuyo, pero primero es necesario que se te enseñe su valor. He aquí, la Tierra está llena de cosas útiles, están preparadas para tu mano para un propósito, pero la tarea está sobre ti para buscarlas y aprender su uso. Esta es la instrucción para la gestión de su herencia". "Lo que tú sabes que es bueno, busca y será encontrado. Puedes sondear los mares y arrancar las estrellas. Puedes vivir en la gloria eterna y saborear las delicias eternas. Arriba y abajo y alrededor de todo no hay nada más allá de tu alcance; todo, con una excepción, es tuya para que la alcances". Entonces Dios puso su mano sobre el hombre, diciendo: "Ahora tú eres igual que Yo, excepto que tu duermes allí encerrado en materia en el Reino de la Ilusión, mientras que yo habito aquí en la libertad de la Realidad y Verdad. No me corresponde a mí bajar a ti, sino que tú me alcances a Mí ". El hombre entonces vio una visión de gloria que abarca incluso las Esferas de Esplendor.

Sabiduría sin límites llenó su corazón y vio la belleza en perfección. Lo máximo de Verdad y Justicia se dieron a conocer ante él. Se convirtió en uno con profunda paz de la eternidad y conoció las alegrías del gozo incesante.

Las edades eternas del tiempo se desarrollaron como un pergamino ante sus ojos, y él vio escrito al respecto, todo lo que iba a ser y ocurrir. Las grandes bóvedas del Cielo fueron abiertas ante él y vio los fuegos eternos y poderes inconmensurables que luchaban en ellos. Sintió dentro de sí mismo la agitación de un amor inexpresable e ilimitado; diseños de grandeza llenaban sus pensamientos. Su espíritu se extendió sin obstáculos a través de todas las esferas de la existencia. Él era entonces como Dios Mismo, y conocía el secreto de las Siete Esferas dentro de las Tres Esferas. Entonces Dios levantó su mano del hombre y el hombre quedó solo. La gran visión se fue y se despertó, sólo un recuerdo oscuro y evasivo, no más que la sombra de un sueño permaneció. Pero en lo profundo del Alma dormida había una chispa del recuerdo y generó en el hombre un ansia inquieta pero él no sabía qué era. De aquí en adelante, el hombre estaba destinado a vagar descontento, buscando algo que él sentía que sabía, pero no podía ver, algo que continuamente lo eludía, aguijoneándolo perpetuamente, y siempre atormentándolo. En lo profundo de sí mismo, el hombre sabía que algo más grande que él mismo siempre estuvo con él y era parte de él, incitándolo a mayores acciones, grandes pensamientos, mayores aspiraciones. Era algo más allá de sí mismo, apenas realizado y nunca encontrado; algo que le dijo que el resplandor visto en el horizonte pero débilmente refleja la gloria oculta más allá de ello. El hombre despertó, la revelación y la visión se fueron, solo la triste realidad de la inmensa vastedad de la Tierra lo rodeaba. Pero cuando se levantó y bajó al seno de su Madre Tierra, él no fue desanimado por los grandes poderes que lo acosan o por la magnitud de la tarea que se avecina. Dentro de su corazón sabía que el destino estaba más allá de la miseria de su entorno, él salió noblemente, aceptando gustosamente el desafío. Ahora

era un hombre nuevo, era diferente. Miró arriba y vio la gloria en los Cielos. Vio la belleza a su alrededor y conoció la bondad y cosas que no eran de la Tierra. La visión de los valores eternos surgió ante su ojo interior. Su Espíritu estaba respondiendo a su entorno, el hombre ahora era hombre, verdaderamente hombre. La naturaleza del hombre en la Tierra se formó después de la naturaleza de las cosas en el Cielo, y el hombre tenía todas las cosas contenidas como potencial dentro de sí, excepto la vida divina. Pero él era todavía como un niño no entrenado, indisciplinado, todavía criado simplemente en el confortante seno de la tierra. El hombre creció en estatura, pero la Tierra no fue indulgente, porque ella lo disciplinó firmemente. Ella siempre fue estricta e inflexible, y lo reprendió a menudo con estallidos de disgusto. Era de hecho, la educación de uno destinado a la grandeza; le hicieron sufrir frío, así él podría aprender a vestirse a sí mismo; enviados a los lugares áridos, para que sus miembros sean fortalecidos, y en los bosques, que su ojo se vuelva agudo y su corazón fuerte. Estaba perplejo con problemas difíciles y se propuso desentrañar las ilusiones de la Naturaleza. Estaba acosado por las dificultades de cada descripción. Fue probado con frustraciones y tentado con atractivos; nunca la Tierra relajó la vigilancia de su supervisión. El niño fue criado severamente, porque necesitaba la fortaleza, el coraje y la astucia de un hombre, para arreglarlo para la tarea que tenemos por delante. Creció astuto y nervioso en la caza; se convirtió en adaptable, capaz de hacer frente a cualquier suceso adverso. Superando los desconciertos de los primeros días encontró explicaciones para las perplejidades de sus alrededores. Sin embargo, la lucha por el conocimiento, la necesidad de adaptación y el esfuerzo para sobrevivir nunca se relajaron. El niño de la Tierra estaba bien entrenado y

disciplinado, él nunca fue excesivamente sobreprotegido. El lloró por pan y tuvo hambre, se estremeció y fue expulsado, fue enfermo y echado en el bosque. Cansado fue azotado con tormentas, sediento encontró que las aguas se secaron. Cuando era débil se aumentaba su carga y en medio del regocijo fue golpeado por el dolor. En momentos de debilidad gritó, "¡Basta!" y dudaba de su destino; pero siempre algo lo fortalecía y lo animado, el Terrícola nunca perdió su semejanza de dios. Porque el hombre era hombre, no fue acobardado, ni su Espíritu quebrantado; un sabio Dios sabía sus limitaciones. Como está escrito en la sabiduría de los hombres, 'el castigo es tan malo como el no castigar a todos'. Pero el hombre rara vez fue castigado, fue juzgado, probado y desafiado fue conducido, insultado y urgido, pero nada se hizo innecesariamente. Las aparentes imperfecciones de la Tierra, los peligros y desigualdades de la vida, la crueldad, la dureza y la aparente indiferencia ante el sufrimiento y la aflicción no son lo que ellos parecen; como es, la Tierra es perfecta para su propósito. Es la ignorancia de ese propósito lo que hace que parezca imperfecta. ¿Dónde hay un padre más sabio que el Espíritu de Dios, o una madre mejor que la Tierra? Qué hombre es ahora el que debe a ellos, que aprenda a estar debidamente agradecido. Por encima de todo que nunca deje de olvidar las lecciones aprendidas en su crianza.

CAPÍTULO TRES. LA DESTRUCCIÓN Y RE-CREACIÓN

Se sabe, y la historia viene de tiempos antiguos, que no hubo una sola creación sino dos, una creación y una recreación. Es un hecho conocido por los sabios que la Tierra fue totalmente destruida una vez y que renació en una segunda rueda de la creación. En el momento de la gran destrucción de la Tierra, Dios causó que un dragón saliera del cielo viniera y la abarcara a ella. El dragón era espantoso de contemplar, azotó su cola, respiró fuego y carbones calientes, y se infligió una gran catástrofe sobre la humanidad. El cuerpo del dragón estaba envuelto en una luz fría y brillante y debajo, en el vientre, había un resplandor rubicundo, mientras que detrás se arrastraba una cola fluyendo humo. Arrojó cenizas y piedras calientes y su aliento era asqueroso y apestoso. Envenenando las fosas nasales de los hombres. Su paso provocó grandes truenos y relámpagos rasgando el cielo oscuro y denso, todo el Cielo y la Tierra se calentaron. Los mares se salieron de sus sustentos y se levantaron, vertiéndose sobre la tierra. Hubo una horrible, estridente trompeta que superó incluso el aullido de los vientos desatados. Los hombres, aterrorizados, se volvieron locos ante la terrible visión de los Cielos. Ellos perdieron sus sentidos y corriendo, enloquecidos, sin saber que hacer. Se les quitó el aliento de sus cuerpos y se quemaron con una ceniza extraña. Luego que este pasó, dejando a la Tierra envuelta en un manto oscuro y encapotado que fue rudamente iluminado por dentro. Las entrañas de la Tierra se abrieron en grandes convulsiones y el aullido de un tornado envía las montañas lejos. La ira del monstruo del cielo fue desatada en el Cielo. Golpeó con furia ardiente, rugiendo como mil truenos; vertió abajo la destrucción ardiente en medio de un revoltijo de sangre negra espesa. Tan

impresionante fue la cosa temerosamente relacionada que el recuerdo salió misericordiosamente del hombre, sus pensamientos fueron sofocados bajo una nube de olvido. La Tierra vomitó grandes ráfagas de mal aliento por bocas horribles que se abrían en el medio de la tierra. El mal aliento mordió la garganta antes de volver locos a los hombres y los mató. Aquellos que no murieron de esta manera fueron ahogados bajo una nube de polvo rojo y cenizas, o fueron tragados por las bocas que se abrían de la Tierra o aplastados debajo de rocas que se estrellaban.

Al primer monstruo del cielo se le unió otro que se tragó la cola del que vino antes, pero los dos no se pudieron ver a la vez. El monstruo del cielo reinó y se enfureció sobre la Tierra, luchando por poseerla, pero la espada de muchas cuchillas de Dios los cortó en pedazos, y sus cuerpos caídos ensancharon la tierra y el mar.

De esta manera, la primera Tierra fue destruida por la calamidad que descendía de fuera del cielo. Las bóvedas del cielo se habían abierto para producir monstruos más terribles que cualquiera que haya perseguido los inquietantes sueños de los hombres.

Los hombres y sus moradas habían desaparecido, solo quedaban rocas del cielo y tierra roja donde antes estaban, pero en medio de toda la desolación unos pocos sobrevivieron, porque el hombre no es fácilmente destruido. Salieron de las cuevas y bajaron de las montañas. Sus ojos eran salvajes y sus extremidades temblaban, sus cuerpos temblaban y sus lenguas carecían de control. Sus rostros estaban torcidos y la piel suelta sobre sus huesos. Ellos eran como bestias enloquecidas conducidas a un recinto en llamas; ellos sabían que no había ley, siendo privados de toda la sabiduría que una vez tuvieron y que quienes los habían guiado se fueron.

La Tierra, solo el verdadero Altar de Dios, había ofrecido un sacrificio de vida y dolor para expiar los pecados de la humanidad. El hombre no había pecado de hecho sino en las cosas que había fallado de hacer. El hombre sufre no solo por lo que hace, sino por lo que no hace. Él no es castigado por cometer errores, sino por no reconocerlos y rectificarlos.

Luego, el gran dosel de polvo y nubes que rodeaba la Tierra, envolviendola en una oscuridad intensa, fue atravesado por una luz rojiza, y el encapotado fue barrido en grandes ráfagas de nubes y aguas tormentosas furiosas. Lágrimas de luna frescas fueron derramadas para la angustia de la tierra y los males de los hombres.

Cuando la luz del sol atravesó el sudario de la Tierra, bañando la tierra en su revitalizante gloria, la Tierra supo de nuevo del día y la noche, porque ahora había tiempos de luz y tiempos de oscuridad. El encapotado asfixiante se alejó y las bóvedas del Cielo se hicieron visibles para el hombre. El aire sucio se purificó y el aire nuevo cubrió a la Tierra renacida, protegiéndola del oscuro hostil vacío del Cielo.

Las tormentas de lluvia dejaron de golpear las caras de la tierra y las aguas calmaron su confusión. Los terremotos ya no desgarraron la Tierra, ni fueron quemados ni enterrados por rocas calientes. Las masas de tierra fueron restablecidas en estabilidad y solidez, permaneciendo firmes. En medio de las aguas circundantes. Los océanos retrocedieron a sus lugares asignados y la tierra se mantuvo firme sobre sus cimientos. El sol brillaba sobre la tierra y el mar, y la vida fue renovada sobre la faz de la tierra. La lluvia cayó suavemente una vez más y nubes de lana flotaban a través de la luz del cielo. Las aguas se purificaron, los sedimentos se hundieron y la vida aumentó en abundancia. La vida fue renovada, pero fue diferente. El

hombre sobrevivió, pero no era el mismo. El sol no era como había sido y una luna había sido quitada. El hombre permaneció en medio de la renovación y regeneración. Miró hacia arriba a los Cielos de arriba, temiendo por los horribles poderes de destrucción que acechan allí. De aquí en adelante, los cielos plácidos sostendrían un secreto aterrador.

El hombre encontró la nueva Tierra firme y los Cielos fijos. Se regocijó pero también temió, porque vivía con el temor de que los Cielos nuevamente trajeran monstruos y se estrellaran con él.

Cuando los hombres salieron de sus escondites y refugios, el mundo que sus padres conocían se había ido para siempre. La faz de la tierra fue cambiada y la Tierra estaba llena de rocas y piedras que habían caído cuando la estructura del Cielo se derrumbó. Una generación a tientas en desolación y pesimismo, y cuando la densa oscuridad fue disipada, sus hijos creyeron que estaban presenciando una nueva creación.

Pasó el tiempo, la memoria se atenuó y el registro de eventos ya no estaba claro. La generación siguió a la generación y, a medida que las edades se desarrollaron, nuevas lenguas y nuevos cuentos reemplazaron el viejo.

CAPÍTULO CUATRO. LA AFFLICCIÓN DE DIOS

Esto viene del pergamino de Kerobal Pakthermin, quien escribió: "Los antecesores de todos las naciones del hombre fueron una vez un solo pueblo, y fueron elegidos por Dios que repartió toda la tierra sobre ellos, todas las personas, las bestias del campo, las criaturas del páramo y las cosas que crecen. Habitaron por largas épocas en tierras de paz y plenitud".

"Hubo algunos que lucharon más duro, fueron más disciplinados, porque sus antepasados habían cruzado el gran vacío oscuro, sus deseos fueron desviados hacia Dios y fueron llamados los Hijos de Dios". "Su país era ondulado y boscoso. Era fértil, con muchos ríos y marismas. Había grandes montañas al Este y al Oeste, y en el Norte era una vasta llanura pedregosa".

"Luego llegó el día en que todo se quedó quieto y aprensivo, porque Dios causó una señal para aparecer en los Cielos, para que los hombres sepan que la Tierra se vería afectada y el signo era una extraña estrella".

"La estrella creció y se encendió en un gran brillo y fue increíble de ver. Se puso cuernos y cantó, siendo diferente a cualquier otra cosa vista. Así los hombres, al verla, decían entre ellos, 'Seguramente, este es Dios apareciendo en los Cielos sobre nosotros'. La estrella no era Dios, aunque estaba dirigido por Su designio, pero la gente no tenía la sabiduría para entender "Entonces Dios se manifestó en los Cielos. Su voz era como el tronar de los truenos y Él estaba vestido de humo y fuego. Él llevó luces en Su mano y Su aliento, cayendo sobre la Tierra, produjo azufre y ascuas. Su ojo era un vacío negro y Su boca un abismo conteniendo los vientos de la Destrucción. El circundaba todo el conjunto de los Cielos, llevando sobre Su espalda una túnica negra adornada con estrellas".

"Tal era la semejanza y la manifestación de Dios en aquellos días. Impresionante fue Su rostro, terrible Su voz de ira, el sol y la luna se escondieron con miedo y había una pesada oscuridad sobre la faz de la Tierra".

"Dios pasó a través de los espacios de los Cielos arriba con un fuerte rugido y un fuerte ruido de trompeta. Luego vino el sombrío silencio mortal y el crepúsculo de la oscuridad iluminado de negro rojo. Grandes incendios y humo se levantaron del suelo y los hombres jadearon por aire. La tierra era desgarrada y barrida por un gran diluvio de aguas. En un agujero abierto en el medio de la tierra, las aguas entraron y se hundieron bajo los mares".

"Las montañas del Este y el Oeste se dividieron y se levantaron en medio de las aguas que arrasaban. El Northland se inclinó y dio la vuelta a su lado".

"Entonces otra vez el tumulto y el clamor cesaron y todo quedó en silencio. En la quietud tranquila la locura estalló entre los hombres, el frenesí y los gritos llenaron el aire. Cayeron unos sobre otros en un insensato derramamiento de sangre sin sentido; tampoco perdonaron a la mujer o al niño, por que no sabían lo que hacían. Corrieron sin ver, lanzándose a la destrucción. Huyeron a las cuevas y fueron enterrados y, refugiándose en los árboles, fueron colgados. Ahí fue la violación, asesinato y violencia de todo tipo ". "El diluvio de las aguas barrió de nuevo y la tierra fue limpiada.

La lluvia golpeó sin cesar y hubo grandes vientos. Las aguas crecientes abrumaron la tierra y el hombre, sus rebaños y sus jardines y todas sus obras dejaron de existir".

"Algunas personas se salvaron en las laderas de las montañas y en los restos flotantes, pero estaban dispersos muy lejos sobre la faz de la Tierra. Lucharon por sobrevivir en las tierras de

gente ordinaria. En medio de la frialdad sobrevivieron en cuevas y lugares protegidos".

"La Tierra de la Gente Pequeña y la Tierra de los Gigantes, la tierra de los Sin Cuello y la Tierra de los Pantanos y Nieblas, las Tierras del Este y del Oeste fueron todas inundadas. La Tierra de la Montaña y las Tierras del Sur, donde hay oro y grandes bestias, no fueron cubiertas por las aguas".

"Los hombres estaban consternados y desesperados. Ellos rechazaron al Dios Invisible detrás de todas las cosas por algo que habían visto y conocido por su manifestación. Eran menos que niños en aquellos días y no podía saber lo que Dios había afligido a la Tierra en entendimiento y no voluntariamente, por el bien del hombre y la corrección de sus caminos".

"La Tierra no es para el placer del hombre, sino que es un lugar de instrucción para su Alma. El hombre siente más fácilmente los movimientos de su Espíritu ante el desastre que en el regazo de todo lujo. La enseñanza del Alma es un largo y arduo curso de instrucción y formación".

"Dios es bueno y desde lo bueno el mal no puede venir. Él es perfecto y la perfección no puede producir imperfección. Sólo la comprensión limitada del hombre ve la imperfección en lo que es perfecto para su propósito".

"Esta aflicción grave del hombre fue otra de sus grandes pruebas. El fracasó haciéndolo así, por seguir los caminos de los dioses antinaturales de su creación. El hombre hace dioses por solo nombrarlos, pero ¿dónde está el beneficio para él?"

"El mal entra en medio de la humanidad engendrada por los temores y la ignorancia de los hombres. Un hombre malvado se convierte en un espíritu maligno, y cualquier maldad que haya en la Tierra viene del mal de los espíritus o del mal de los hombres"

CAPÍTULO CINCO. EN EL PRINCIPIO

Ahora, los Hijos de Dios fueron moldeados por la Mano de Dios que se llama Awen, y se manifestó según sus deseos. Porque todas las cosas que tienen vida, son moldeadas por Awen. El zorro, temblando en las tierras frías, anhela el calor y por eso sus cachorros tienen abrigos más cálidos. El búho, torpe en la oscuridad, anhela ver su presa más claramente, y en generaciones de anhelos se concede el deseo. Awen hace todo lo que es, porque todas las cosas cambian bajo su ley. Los hombres también están moldeados por sus deseos, pero a diferencia de las bestias y las aves, sus anhelos están circunscritos por las leyes del sino y del destino y la ley de siembra y cosecha. Estos, los deseos, modificados por las leyes, se llaman la fuerza del alma (Enidvadew). Diferente a las bestias y las aves, esto, en el hombre, es algo que se relaciona con él, más que con su descendencia, aunque no están intactos por ello. El destino puede compararse a un hombre que debe viajar a una ciudad distante, ya sea que él desea o no hacer el viaje, el destino es su destino. Él puede elegir ir por un río o por una llanura; ya sea a través de las montañas o a través de los bosques, a pie o a caballo, lento o rápido, y todo lo que ocurra debido a esta decisión es el destino. Si un árbol cae sobre él porque eligió el sendero del bosque, eso fue destinado, porque la suerte es un elemento del destino. El destino no deja elección, el destino da una elección limitada que puede ser bueno o malo, pero no puede ser evitado. Lo que está destinado debe ser, porque en ningún punto puede haber cualquier vuelta atrás. Las circunstancias, de la fuerza del alma (Enidvadew), del viajero se ajustan a la ley de siembra y cosecha; puede viajar con comodidad o dolor, feliz o tristemente, con fuerza o debilidad,

con carga pesada o carga ligera, bien preparado o mal preparado. Cuando el destino se establece de acuerdo con los grados de una vida anterior, entonces las circunstancias del viaje debe conformarse con el deseo. ¿Para qué sirve desear un gran destino cuando la ley de siembra y cosecha decreta que una carga intolerable debe ser llevada en el camino? Mucho mejor tener aspiraciones menores. Los decretos del destino son muchos, los decretos del destino son pocos. Cuando la Tierra era joven y la raza del hombre eran aún niños, hubo fértiles pastos verdes en las tierras donde ahora todo es arena y tierra estéril. En el medio había una tierra ajardinada que se extendía hasta el borde de la Tierra, hacia el este y hacia el amanecer, y se llamaba Meruah, que significa El Lugar del Jardín en la Llanura. Yacía al pie de una montaña que estaba agrietada en su subida, y de ella fluía el río de Tardana que regaba la llanura. Desde la montaña, al otro lado, corría el río Kal que regó la llanura a través de la tierra de Kaledan. El río Nara fluyó hacia el oeste y luego se volvió para fluir alrededor de la tierra del jardín. Era un lugar fértil, porque de la tierra crecían todo tipo de árboles que eran buenos para la comida y todo árbol que fuera agradable a la vista. Toda hierba que podía comerse y cada hierba que florecía estaba allí. El Árbol de la Vida, que se llamaba Glasir, teniendo hojas de oro y cobre, estaba dentro del Recinto Sagrado. Allí también estaba el Gran Árbol de la Sabiduría que da los frutos del conocimiento que otorga la opción y la capacidad de conocer lo verdadero de lo falso. Es el mismo árbol que se puede leer cuando los hombres leen el libro. También estaba el Árbol del Pecado (Transgresión) bajo el cual creció el Loto de la Ascensión (Rapture), y en el centro estaba El Lugar de Poder donde Dios hizo notar Su presencia.

El tiempo pasó y los Hijos de Dios se hicieron fuertes y rectos bajo el templeado del martillo de Dios, y la Tierra, El Yunque de Dios, se hizo más bondadoso. Todo era más agradable y la comida era abundante, pero la vida corre en tales lugares, ya que está en contra de la naturaleza del hombre para florecer en estas circunstancias. La tierra no es para el placer de perder el tiempo, es un lugar de enseñanza, prueba y examen. Los Hijos de Dios aún no eran herederos de Dios, ni herederos de la divinidad, sino que hubo uno entre ellos que casi había completado la Peregrinación de Enidvadew (fuerza del alma). Él desentrañó las enredadas madejas del destino y atravesó los turbulentos mares de la vida y los muchos puertos del destino, y habiendo pagado las deudas de la siembra y la cosecha fue un triunfante sobre Enidvadew (fuerza del alma).

Era Fanvar, hijo de Auma y Atem. Él era sabio y sabía todas las cosas, contempló los misterios y las cosas secretas escondidas a los ojos de otros hombres. Vio el amanecer y la puesta de sol en su esplendor, pero anhelaba cosas que no se podían realizar en el lugar donde vivió. Entonces, porque él caminó con Dios, fue expulsado de su especie y traído a Meruah, el Lugar del Jardín (Gardenplace). Llegó a través de las montañas y las tierras baldías, llegando después de muchos días de viajar. Cansado y cercano a la muerte por las privaciones que sufrió, pudo alcanzar a llegar a las refrescantes aguas de las que bebió profundamente y saciada su sed por el agotamiento, se durmió. En su sueño soñaba y esto es lo que soñó: vio ante él un ser de indescriptible gloria y majestad, que dijo: "Yo Soy el Dios sobre todo, incluso sobre el Dios de tu pueblo, Yo Soy el que cumple las aspiraciones de los hombres y Yo Soy aquello en lo que se cumplen. Tú habiendo atravesado todo los Círculos de Enidvadew (fuerza del alma) y establecido su dignidad, ahora

eres mi gobernador en la Tierra y tú gobernarás todas las cosas aquí, guiándolas en mis caminos, guiándolas siempre hacia arriba, a la gloria. Este será tu trabajo y, he aquí, que esta es tu recompensa."

Una neblina nubosa parecía reunirse sobre El Ser Glorioso, envolviéndolo de tal manera que Él no estaba visible. Luego la niebla se despejó gradualmente y el hombre vio otra forma emergente. Era la de una mujer, pero una como Fanvar nunca había visto antes, hermosa más allá de su concepción de la belleza, con tal perfección de forma y gracia que se quedó estupefacto. Sin embargo, la visión no era sustancial, ella era un espectro, un ser etéreo.

El hombre se despertó y buscó comida de los frutos que le rodeaban y habiéndose refrescado, el vagaba por el jardín. Dondequiera que iba, veía el espectro, pero estaba sin miedo porque ella sonreía alentadora, trayendo consuelo a su corazón. Se construyó él mismo un refugio y volvió a fortalecerse, pero siempre, dondequiera que iba, el espectro no estaba muy lejos.

Un día, cerca del borde del jardín, se quedó dormido al calor del día y se despertó encontrándose rodeado de los Hijos de Bothas, no hombres verdaderos sino Yoslings, parientes de las bestias del bosque. Antes de que estos pudieran tomar su fuerza y sabiduría, él se soltó a sí mismo de entre ellos, matando a algunos en su furia y poder antes de que el resto huyera.

Cuando terminó, se sentó debajo de un gran árbol, porque estaba herido y la sangre brotó de su costado y se acumuló densamente a su lado. Se desmayó, cayendo en un sueño profundo y mientras dormía sucedió algo maravilloso. El espectro vino y se tendió a su lado, tomando sangre de su herida sobre sí misma para que se congele sobre ella. Así, el Ser

Espiritual se vistió de carne, nacido de sangre congelada, y separándose de su lado se levantó una mujer mortal.

En su corazón, Fanvar no estaba descansando, debido a su semejanza, pero ella era amable, ministrándole con solicitud y, siendo hábil en las formas de curación, ella hizo todo. Por lo tanto, cuando el volvió a fortalecerse, la hizo Reina de los Jardines, y así la llamaban nuestros padres, que la llamaban Gulah, pero Fanvar la llamó Aruah, queriendo decir compañera. En nuestra lengua se la llama la dama de Lanevid.

Ahora, Dios iluminó a Fanvar con respecto a la mujer, diciendo: "Esta mujer fue extraída de su morada compatible en un reino de belleza a través de las anheladas aspiraciones de los hombres. Su venida logra algo que de otra manera habría tomado innumerables generaciones, porque la Tierra es más apropiada para que los hombres aprendan cosas de hombres que para que las mujeres aprendan cosas femeninas. Esta mujer no es como otras mujeres, no es de ninguna manera como tú; cada cabello de su cabeza es diferente al de un hombre, cada gota de sangre y cada partícula de carne es la de una mujer y muy diferente a la de un hombre. Sus pensamientos y deseos son diferentes; ella no es ruda ni grosera, siendo en conjunto de otro reino, más refinado. Sus hijas andarán orgullosas, dotadas con toda perfección y gracia femenina. Delicadeza, modestia y encanto serán las joyas encantadoras que realcen su feminidad. De aquí en adelante, el hombre será verdaderamente hombre y la mujer será verdaderamente mujer, los hombres serán ceñidos con hombría y las mujeres vestidas como mujer. Sin embargo, caminarán juntos, de la mano, hacia el ascenso de gloria ante ellos, cada uno con la ayuda e inspiración del otro". Así que Fanvar y Aruah vivieron en contentamiento en medio de generosidad y fecundidad, con libertad de las aflicciones y la

enfermedad. Se deleitaron mutuamente y por sus diferencias se acercaron más aun. Aruah solo trajo una cosa con ella cuando cruzó la frontera brumosa, el tesoro de Lanevid, la joya contenida en el cáliz de luna, la piedra de la inspiración formada por los deseos de los hombres. Nunca propiedad de nadie más que de las hijas de Aruah, este, el Lengil, Aruah le dio a Fanvar como su dote y su promesa de pureza y exclusividad. Ella siguió los caminos de la cuna, no los caminos de la Tierra.

Dentro de la Zona Ajardinada se encontraba el Recinto sagrado, el dominio de Fanvar y Aruah, prohibido para aquellos de los Hijos de Dios que habían llegado a este lugar. Contenía el Cáliz de Cumplimiento que le otorgaba a cualquiera que bebiera de él la realización de todas las cosas a las que aspiraba. Nadie podría beber de esto, excepto Fanvar y Aruah. También estaba el Caldero de la Inmortalidad que contenía una esencia destilada de los frutos que crecen en el jardín, y esto protegía contra los males mortales. Aruah dio a luz un hijo de Fanvar y se llamaba Rautoki, y una hija que se llamaba Armena. Cada uno conocía los misterios de la magia y los caminos de las estrellas. En la plenitud del tiempo, Rautoki se casó entre las hijas de los Hijos de Dios y tuvo dos hijos, Enanari y Nenduka. Fue Enanari quien primero enseñó el tejido de tela de las plantas, y Nenduka era un poderoso cazador. Armena también se casó entre los Hijos de Dios y dio a luz un hijo que se llamaba Belenki e hijas llamadas Ananua y Mameta. Ananua conocía la fabricación de ollas y cosas de barro y Mameta la domesticación de bestias y aves. Nenduka tuvo dos hijos, Namtara y Kainan. Namtara también tuvo dos hijos, Nenduka y Dadam, antes de morir en la plenitud de la virilidad. Belenki se casó con Enidva y tuvo un hijo llamado Enkidua y una hija llamada Estartha, es decir, Doncella de la Mañana (Maid of the Morning), y se convirtió en una gran

maestra entre los Hijos de Dios. Esta fue la Estartha que se convirtió en la primera Moonmaiden, y más tarde se la llamó Dama de la Estrella de la Mañana. Enkidua tenía una hija y su nombre era Maeva. Fuera del Recinto Sagrado, un lugar conocido como Gisar, pero formando una puerta de entrada había una estructura circular de piedras llamada Gilgal, y dentro de este había un santuario donde se guardaba un recipiente sagrado llamado Gwinduiva. Era como una copa y estaba hecha de un cristal de tonos de arco iris engarzado con perlas. Sobre la copa apareció una reluciente niebla de color luna, como una llama delgada y fría. En ciertos momentos, cuando los Cielos estaban en una posición adecuada, la Gwinduiva estaba llena de gotas de luna y pociones del caldero dentro del Recinto Sagrado, haciendo un licor de color miel pálido, y esto la gente bebía de la copa. Sin embargo, había diferentes proporciones en el recipiente para los de la sangre de Fanvar y Aruah y los que eran Hijos de Dios pero no de su sangre. Fue la poción de Gwinduiva la que mantuvo la enfermedad y las dolencias lejos de aquellos que la bebieron. Dadam, el primer padre, se casó con Leitha y tuvieron un hijo llamado Herthew. Dadam se casó con Maeva, que tenía una hija, no por él, y esta/a era Gwineva, el hijo loco (cuckoochild) engendrado por Abrimenid de Gwarthon, hijo de Namtenigal, a quien llamamos Lewid el Padre Oscuro. Cerca de la tierra de Los Hijos de Dios estaba la tierra baldía de los Yoslings que habitaban, llamados Los Hijos de Zumat, que significa Aquellos Que Heredan la Muerte. Entre estos, Namtenigal, el cazador astuto, era el más sabio y astuto; solo él no temía a los Hijos de Dios y solo él se atrevía a entrar en la Tierra de los Jardines. En los días en que Estartha estaba enseñando, Namtenigal a menudo venía a escuchar sus palabras y Los Hijos de Dios no estaban disgustados, porque enseñar a los

hombres salvajes acerca de ellos era un deber con el que habían sido encargados. Namtenigal, por lo tanto, participó en sus ritos pero no pudo participar del elixir del Gwinduiva, porque esto estaba prohibido. Si bien dio salud y fortaleza a Los Hijos de Dios, salvándolos de las enfermedades de los Yoslings, si se les daba a otros, causaba pérdidas. También estaba totalmente prohibido que cualquiera de los Hijos de Dios se apareara con los Yoslings, ya que se consideró que este era el pecado más imperdonable. Ahora, el astuto, Namtenigal, aprendió mucho de Estartha y con el tiempo trajo a su propio hijo a ella y este llegó a ser como su hijo, viviendo en su casa y abandonando los caminos de su pueblo. Estartha lo llamó Lewid the Lightbringer, porque su intención era que se le enseñara los caminos de quienes caminaban en la luz, para que, con el tiempo, iluminara a su propia gente. Lewid creció alto y guapo, aprendió rápidamente y se volvió sabio. También fue un hombre de la caza, fuerte y esforzado, un cazador de renombre. Pero hubo momentos en que la llamada de su pueblo era fuerte, y luego salía furtivamente hacia la noche para disfrutar de sus oscuros rituales. Así se hizo conocedor de los caminos de la carne y de las indulgencias carnales del cuerpo. Dadam se convirtió en un sirviente del Recinto Sagrado donde se podía penetrar el velo brumoso entre los reinos, ya que todos los que tenían la sangre de Aruah tenían una visión hermética, la capacidad de ver espectros y hadas (sithfolk), igualmente(ansis) y espíritus, todas las cosas del Otro Mundo, no claramente pero como a través de un velo. Al lado del lugar llamado Gisar había un parque agradable con árboles de todo tipo y un arroyo, también matorrales de arbustos en flor y todo tipo de plantas que crecen exuberantes. Maeva acostumbraba a vagar a la luz del sol y Lewid también iba allí; Así se produjo que se encontraron entre

los árboles. Maeva conocía al hombre, pero lo había rechazado en el pasado, ahora veía que era guapo, poseía muchas atracciones, por lo que su pie se detuvo y ella no huyó. A medida que pasaban los días, pasaron más tiempo juntos y Lewid habló de cosas que Maeva no había oído antes. Ella sintió una agitación en su sangre, pero no respondió ni prestó atención a sus tentaciones, debido a las cosas que estaban prohibidas. Así que Lewid fue a ver a la Madre Luna, la mujer que sabía de los Yoslings, y diciéndole sus deseos le suplicó que lo ayudara. La Madre Luna le dio dos manzanas que contenían una sustancia vil que habían dibujado a través de sus tallos; Este Lewid se lo entregó a Maeva, quien quedó indefensa en sus manos. Se volvieron a encontrar después de esto, porque Maeva se enamoró de Lewid, pero sucedió que se enfermó de una enfermedad extraña y tuvo miedo. Entonces Dadam se enfermó y Lewid también, y Lewid dijo a la mujer: "Debes obtener las esencias puras desde dentro del Recinto Sagrado, y Setina, la Madre de la Luna, preparará un elixir que nos curará". Dijo esto porque ninguno de los suyos había podido obtener las Sustancias Sagradas, aunque siempre habían codiciado lo que se les había negado. Ahora, debido a su fragilidad, la mujer era flexible en sus manos y Lewid aprovechó la oportunidad. Para lograr sus fines, Lewid le dio a Maeva una poción que había sido preparada por la Madre Luna y ella le entregó esto a Dadam y a los que lo acompañaban, con engaño y astucia, para que se durmieran. Mientras dormían, Maeva robó las Sustancias Sagradas y se las llevó a Lewid, quien se las dio a la Madre Luna y ella preparó una cerveza. Parte de esto le fue dado a Maeva y el resto fue bebido por los Yoslings, para su horrible ankital durante sus ritos nocturnos. Cuando llegó la mañana, todos se sintieron heridos de dolor, y antes de que se pusiera el sol ese

día, todos los Yoslings se vieron afectados por una enfermedad que no habían conocido antes. Maeva tomó lo que se le había dado y al encontrar a Dadam acostado en su cama le dio un trago de su vasija, aunque tuvo que usar artimañas femeninas para que lo bebiera. Ella bebió el resto y ambos se durmieron. Pero cuando se despertaron por la mañana, ambos sufrían dolores y esto era algo que no habían conocido antes. Dadam le dijo a la mujer: "¿Qué has hecho, porque lo que nos ha sucedido no puede ser a menos que se hayan hecho las cosas prohibidas?" La mujer respondió: "Señor, fui tentada y caí, hice lo que está prohibido y que es imperdonable". Dadam dijo: "Tengo el deber de hacer ciertas cosas, pero primero vamos a Gisar al lugar llamado Bethkelcris, donde buscaré la iluminación". Así que fueron allí juntos y se pararon ante el santuario debajo del Árbol de la Sabiduría. Ellos allí estaban llenos de una visión de afluencia, viéndose a sí mismos como eran y como deberían haber sido, y se avergonzaron. Él porque no había seguido el camino propio de un hombre y ella por su falsedad. Allí, en la niebla reflejada, la contaminación de la mujer fue revelada, y el corazón del hombre se marchitó dentro de él como una flor lamida por la llama.

Entonces ellos vieron a un gran Ser Espiritual materializarse en la niebla reflejante y él les dijo: "Ay de ustedes y de su casa, porque el mayor de los males ha caído sobre la raza de los Hijos de Dios y esta está contaminada. La herencia de Kadamhapa se pierde. El fétido flujo que contamina a la mujer resulta de la mezcla incompatible, pero no es todo, porque las enfermedades y las dolencias también se están generando a partir de los fermentos de la impura implantación".

Dadam dijo: "La culpa es de la mujer, ¿por qué yo debo sufrir?" El ser espiritual respondió: "Porque ustedes dos son ahora como

uno los gusanos de la enfermedad y de las dolencias los golpea a ambos por igual, pero no volverás a profanar este lugar. De ahora en adelante, el velo brumoso se convierte en una barrera impenetrable que separa nuestros dos reinos uno de cada otro, por lo que ya no se pueden abarcar fácilmente. Entre nosotros ya no habrá medios de comunicación. De aquí en adelante, el hombre y la mujer, destinados a unirse en amor divino, se dividirán y apartarán, aunque siempre anhelan la reunión. Ellos pueden aferrarse uno al otro, buscando la unidad que reavivará la llama, pero a menos que sus esfuerzos trasciendan las limitaciones de las cosas terrenales ello será en vano. El espíritu del hombre es ahora separado del todo y arrojado de nuevo a la inconsciencia, y también anhela el reencuentro con el todo. La chispa buscará volver al fuego, porque de lo contrario se convierte en nada. La red del destino es reavivada y los caminos del destino rehecho, el diseño de la vida es redibujado; de nuevo la progresión comienza en la ignorancia, nacimiento y muerte, dolor y placer, alegría y dolor, éxito y fracaso, amor y odio, paz y guerra, toda la luz y la sombra, los muchos tonos que hacen espléndidamente intrincado el patrón de vida en la tierra. Este es un nuevo comienzo pero un comienzo no en pureza y sin compromiso, sino uno ya cargado con deudas y cargas". El Espíritu continuó: "Su maldad ha sido causada por tu voluntad y desobediencia, porque los decretos que prohíben ciertas cosas eran para su beneficio propio. La inmortalidad estaba casi a tu alcance, pero si hubieras logrado esto, tú habrías traído un mal aún más grave sobre ustedes y sus herederos, liberados de la servidumbre para cambiar, ustedes y ellos habrían sido incapaces de progresar".

Los Hijos de Dios fueron expulsados de la tierra del jardín por los Seres Espirituales, y luego los guardianes fueron colocados en

sus puertas para que nadie pudiera volver a entrar. Luego fue retirado más allá del velo brumoso, las aguas dejaron de fluir y la fertilidad se fue, solo el desierto se mantuvo. Los Hijos de Dios fueron a morar en la tierra de Amanigel, que está más allá de las montañas de Mashur por el mar de Dalemuna.

A partir de este momento, el hombre creó su propia semejanza espiritual. Algunos que fueron de aspecto repugnante incluso para ellos mismos, se separaron y fueron velados con misericordia en las profundidades oscuras, y se dijeron entre sí: "Vivamos aquí en la oscuridad y preparemos un lugar para otros como nosotros, para que cuando ellos nos sigan permanezcan aquí y se unan a nosotros". Así se formaron las Regiones Oscuras y habitadas por demonios que son nada más que los espíritus espantosamente formados de hombres malvados.

Estas cosas han sido escritas en el registro. En Siboit solían decir que este era como se hizo el hombre, "Dios envió a su creador del Espíritu Craftsman (Maestro Artesano) a la Tierra y el reflejo de El Uno se dibujó en un cuerpo sin espíritu, y esto se convirtió en el corazón del hombre".

Estas son las palabras escritas por Thonis de Myra en Ludicia en su día: "Usted me pregunta qué es el hombre y yo respondo: es la vida tomando conciencia de sí mismo. Es el intangible conociendo lo tangible, Espíritu en materia, fuego en agua. Cuando primero ocurrió, ninguno recuerda y solo quedan los viejos cuentos populares. Allí estaba el principio y luego el jardín, y fue en este jardín donde se encontró el hombre a sí mismo; antes de esto él no era libre, siendo uno con todo sobre él. Así el no podría desobedecer, el bien y el mal no podían ser, eran inexistentes".

"El hombre se liberó a través de la conciencia de sí mismo, y con este conocimiento negó cualquier parentesco con la bestia.

Como ya no estaba en una relación armoniosa con las cosas de la Tierra, se sintió descontento, insatisfecho e inquieto, quiso pertenecer, pero sentía que su lugar de pertenencia no estaba allí. Había renacido como un hombre bueno, y por lo tanto, realmente se dice que el hombre nació de la Tierra y el Espíritu, bajo un Espíritu, debajo de un árbol, el símbolo de la vida, y en un jardín ". Allí se abrieron los ojos del hombre y la mujer y, al estar por encima de las bestias, sabían que eran diferentes y separados de todo lo demás que respiraba. Se separaron, ahora avergonzados de su estado y extraños entre sí. La satisfacción carnal de las criaturas menores ya no bastaba, habían perdido contacto con la Fuente del Amor; pero, aunque sabiendo que faltaba algo, no sabían qué. Habían caído en el conocimiento carnal que sólo el hombre puede saber, porque solo él siente el reproche de la divinidad. Fueron removidos del Jardín del Contenido por una inhalación de la Sustancia Divina y no pudo Regresar por la barrera entre el hombre y el no hombre".

Kamelik ha escrito: "Los entrelazados se cortaron y desde ese día nunca se ha conocido el contenido. Ellos vagan sin descanso siempre buscando unirse nuevamente y juntos encontrar la joya que se pierde para siempre en la Tierra".

Lupisis ha escrito: "Esta primera mujer, que vino del vacío, es la eterna diosa glorificada, la inspiradora de corazones, el ideal de la condición de mujer honrada por todos los hombres, la sacerdotisa en los santuarios de delicadeza y ternura. Ella era el ideal de mujer que, debido a la naturaleza del hombre, siempre es tentada por su sombra gemela, la bestia en su forma. Si la bestia triunfa y ella cae, el ideal se envuelve en sinuosas telas de desilusión, y algo se pierde en el corazón de un hombre". Estas palabras también están allí: "Ellos no participaron de la sabiduría, y el fruto del árbol del conocimiento es amargo. A los

hombres se les niega su verdadero derecho de nacimiento. La caída del hombre fue una caída del amoroso contacto con Dios a la carnalidad material. El Alma que había compartido la conciencia de Dios cayó en la inconsciencia al quedar atrapada en la materia. Los hombres caídos y separados de la fuente de su sustento espiritual; ponen a partir de entonces sus esfuerzos para luchar por su regreso. En su ceguera buscando a tientas por Dios, después de la caída, descubrió demonios y les resultó más fácil adorarlos que continuar la búsqueda".

"Dios siempre está esperando, el hombre solo tiene que mirar hacia arriba, pero es más fácil bajar la colina que subirla. Es más fácil que las creencias espirituales del hombre se degeneren que evolucionen. ¿Quién de los hombres sabe la verdad y puede escribir con cierto conocimiento? No lo haría? ¿No estaría esta certeza en contra la ley? Ningún hombre estaba allí al principio para ver y escribir, pero de una sola cosa podemos estar seguros, El Dios Creador sabe cómo y por qué, ¿podrían los actos del Uno tan grande ser sin propósito?

CAPITULO VI

CAPÍTULO SEIS. DADAM Y LEWID

Maeva huyó por su vida y muchos parientes se fueron con ella. Pero Dadam no pudo seguirla, siendo abatido por la enfermedad. Esto aflojó su lengua por lo que se convirtió incontrolable, haciéndole balbucear como un niño, y la enfermedad cubrió su cuerpo con llagas rojas que exudaban. Lewid también se fue a un lugar lejano en la naturaleza. Aquellos que iban con Dadam, miraron atrás hacia el lugar del jardín, vieron brillantes lenguas de luz lamiendo el cielo sobre él, todo ello entretejido con parpadeo de llamas en muchos tonos. Los que intentaron regresar fueron rechazados con un hormigueo sobre sus cuerpos que aumentaron en dolor severo cuando se acercaron, por lo que fueron ahuyentados. Cuando Dadam se recuperó para poder pararse, solo unos pocos se quedaron con él y todo el resto se trasladó más lejos en el desierto a un lugar donde había agua y pastos. Allí Dadam dejó a Herthew, a su hijo y a la madre del niño, con Habaris el Aprendizado, y se dispuso a encontrar a Lewid. Después de muchos días, Dadam y los que estaban con él se encontraron con Lewid y sus Yoslings quienes estaban llenos de enfermedades, y mataron a muchos, pero Lewid no fue asesinado, aunque mortalmente herido, yacía contra una gran roca. Cuando Dadam se acercó, Lewid levantó un brazo pesadamente y dijo: "Salve al vencedor y benefactor que vino para terminar nuestra miseria". Mientras que Dadam se quedó mirándolo con severidad, Lewid dijo: "Matarme ahora es tu prerrogativa, porque incluso nosotros, los seres menores, estamos muy alejados de los dioses que tienen la ley del orgullo

del marido. Lo que hice se ha hecho antes y se hará de nuevo, pero me equivoqué al cruzar una barrera desconocida que no podía ser discernida, porque nosotros, dentro de nosotros mismos, no somos más contagiosos entre nosotros que lo que son tu gente. Si entonces debo morir, que sea por mi parte en el desove de los gusanos de la enfermedad que ha afectado a nuestros pueblos". "De vuelta en el tiempo de sueño, cuando los Grandes Dioses lucharon entre sí por el dominio de los espacios del cielo, y la amplia extensión de la Tierra fue separada por incendios forestales terrenales, Bemotha fue destruida por las brillantes flechas de Shemas. Luego esta tierra fue dada a mi pueblo como su dominio, mientras que el tuyo estaba en otra tierra sobrenatural, lugar muy lejano. Nuestro dominio era un lugar agradable y aunque ustedes enseñan eso que, por eso permanecemos como somos, nosotros estábamos contentos. No sabemos de un gran destino, ni de ningún objetivo apenas alcanzable al que los hombres deben aspirar. Tales esfuerzo como usted sabe no es más que una aflicción sin sentido ". "Yo tengo a mi Dios y tú tienes el tuyo, y mientras luchaban uno contra el otro, antes, así será siempre; pero ahora hay un nuevo campo de batalla con nuevos consejos de batalla. Yo iré a mi lugar designado y tú irás al tuyo, y desde allí, como líderes de la refriega, libraremos una guerra que nunca cesará. Tal es el destino y debe ser, pero ¿quién ganará el premio justo de la Tierra para su rey? No nos esforzaremos con palos y lanzas, el lanzamiento de la piedra y el dardo volador, sino con armas más sutiles. Esta cosa no es nuestra elección, somos solo juguetes del destino. Que tu y yo debemos encabezar la refriega y no es debido a nuestras cualidades, sino porque estábamos donde estábamos, cuando nosotros éramos. Ahora somos solo dos puntos precarios de la vida en un hostil desierto, pero ¿qué

podríamos ser en cien generaciones? Dadam dijo: "También sé estas cosas, porque mis ojos siempre han estado abiertos. Yo también he mirado hacia una llanura sin fin sin ningún horizonte, pero guiaré a aquellos que han crecido fuertes a través de la búsqueda y el esfuerzo, mientras que aquellos en tus filas serán debilitados por la indulgencia en los puntos de carne y lugares de placer de la Tierra. Estamos los desheredados pero no los renegados, tenemos las semillas de la victoria dentro de nosotros. Tú y los tuyos nunca fueron más de lo que ustedes son, hijos del camino fácil, seguidores del camino cuesta abajo". Luego, cuando se hablaron estas cosas, Lewid murió y Dadam y aquellos con él quemaron el cuerpo. Dadam y los que estaban con él vagaron por el desierto por muchos días, luego se dirigieron hacia el sur hacia la montaña. Entonces sucedió que un día Dadam estaba sentado aparte, en soledad entre rocas, con la barbilla en el pecho y un cazador de los Ubalitas vino sobre él por detrás. El cazador arrojó una piedra lisa y como el hombre se volvió, le golpeó el ojo. Entonces el Ubalite lo mató aplastando su cabeza con una piedra.

El cazador era hijo de Ankadur, hijo de Enanari, rey de los Ubalitas, por Urkelah hija de los Chaisitas. Esto se sabe porque aquellos que estaban con Dadam fuera de los lugares áridos y aprendieron los caminos de los constructores, haciéndose grandes entre los Ubalitas y levantando ciudades a lo largo de los ríos. Entre ellos se encontraba Enkilgal quien construyó Keridor, que se encuentra entre los dos grandes ríos, y Netar y Baletsheramam, quien enseñó a los hombres las formas de escribir, colocando las letras sobre un pilar en Herak.

CAPÍTULO SIETE. HERTHEW - HIJO DEL PRIMER PADRE

El Libro de los Comienzos nos dice que todas las cosas comenzaron con Varkelfa, que en ese momento se llama Awenkelifa, de quien brota Gwinin, el energizador que estabiliza todas las cosas para que mantengan su forma adecuada y cual temerosa, responda a los deseos moldeados. Esto es suficiente, pero los hombres se preocupan más por los comienzos de su raza, y la nuestra está arraigada en Herthew el Rostro de Sol (Sunfaced), hijo del Primer Padre (Firstfather).

Mientras Herthew aún era joven, fue expulsado de las exuberantes tierras de donde él nació, y él viajó a través de las tierras de pastos en la compañía y manteniendo al sabio Habaris. Después de muchos días llegaron a Krowkasis, cuna de nuestra raza, tierra de montañas y ríos, que están al lado de Ardis, y acamparon allí en un valle. Con ellos iban siervos y rebaños.

Herthew llegó a la edad adulta allí, y siempre Habaris estaba a su lado, instruyéndole en todas las cosas que debía saber. Él enseñó a Herthew las Nueve disciplinas esenciales de Imain, y los secretos de los tres vasos sagrados. Herthew aprendió que había un lugar de penumbra, donde el aire era sucio y brisas malolientes llevaban pestilencia y partículas venenosas. Esta fue la fuente de todas las enfermedades y dolencias y de las cosas que causan putrefacción y pudrición. Este lugar había sido cerrado de la Tierra, porque existió en otro reino más allá del alcance de los mortales; pero había sido traído en sintonía con la Tierra cuando se llevó a cabo un acto prohibido. Así los cuerpos de los mortales se volvieron susceptibles a las influencias de ese lugar funesto.

A este y otras partes similares del Otro Mundo, los malvados serían atraídos cuando pasen por las puertas sombrías de la muerte. Pero Habaris enseñó una concepción diferente de maldad, uno donde la falta de esfuerzo, la indolencia y la indiferencia al deber y las obligaciones, la toma del camino fácil, eran tan incorrectas como los hechos reales de maldad. Él enseñó que los hombres alcanzan la verdadera meta de la vida al transmutar el amor a la lujuria en verdadero mor. Esa verdadera victoria se gana solo sobre los cuerpos derrotados de sus pasiones vencidas y sus más bajos instintos.

Estas y muchas otras cosas fueron enseñadas por Habaris, pero muchas de sus enseñanzas disgustaron a la gente de Krowkasis que eran entonces, como eran antes de que Herthew su antepasado fuese llevado lejos. Así que Habaris les ocultó muchas cosas y les enseñó por cuentos simples, cosas dentro de su comprensión. Les enseñó los misterios referentes a la rueda de los años y dividió el año en una mitad de Verano y una mitad de Invierno, con un gran círculo de cincuenta y dos años, ciento cuatro de los cuales era el círculo del Destructor. Él les dio las Leyes de Weal (Bienestar) y Woe (Calamidad) y estableció las fiestas populares de la marea de la cosecha y la marea de siembra. Les enseñó el ritual de Ulisidui.

Pero Habaris instruyó a Herthew en los caminos del Otro Mundo. Le enseñó concerniente a los tres rayos del sol invisible central, que manifiestan todas las cosas, sustentándolas en estabilidad de forma. También concerniente al Alma Suprema que llena toda la creación, como el Alma de uno llena el cuerpo mortal. Esta Alma, él declaró, se desarrollaría a partir de la sensibilidad mortal y el sentimiento transmutado en divina sensibilidad y sentimiento, mediante la supresión de los instintos más bajos dentro de los mortales. Esto fue fortalecido

por el desarrollo de sentimientos de amor entre el hombre y la mujer y entre éstos y sus parientes; por la apreciación de la belleza y la devoción al deber; por el desarrollo de todas las cualidades que pertenecen a los humanos y no a los animales.

Herthew aprendió que el alma se acelera por las sustancias del alma que emanan de la divinidad. Que el alma fuerte sea transformada y moldeada al deseo del alma. Pero el alma débil no es su propio maestro, es fofa, inestable y se encuentra en un estado de distorsión por sus propios vicios. En la otra vida hay una alegría ilimitada para la entrada de un alma noble, brillará con esplendor y se destacará con orgullo. El alma mala del malvado es aburrida, retorcida y monótona, y, al ser atraído hacia su propio compatible estado, se encoge en los lugares oscuros.

Cuando Herthew apenas había cruzado el umbral de la virilidad, los lanceros barba negra comenzaron a violar los límites de Krowkasis, e Idalvar, el rey de este país, reunió a sus combatientes y cuando llegó la noticia a Herthew él se preparó para partir. Pero Habaris le pidió que se esperara un rato, porque no estaba preparado para la batalla. Entonces Habaris preparó un fuego extraño con piedras, a diferencia de cualquier fuego visto antes y cuando se quemó, sacó lo que se llama el "hijo de la llama verde" y lo golpeó para que se convirtiera en una cuchilla. Esto lo colocó en una empuñadura con cuernos y cuando fue cortada y ensangrentada se la dio a Herthew, diciendo: "He aquí, Dislana la Penetrante Mordedora (Bitterbiter), sierva fiel de aquel que golpea duro y verdadero". Luego hizo un escudo de mimbre cubierto con piel de buey y una gorra de piel que cayó sobre la cara y el cuello. Así que Herthew equipado fue al campamento de Idalvar, tomando ocho hombres de combate con él.

En aquellos días, los hombres luchaban con lanzas y palos arrojados a mano, con piedras arrojadas y palos afilados por fuego y pesados, pero ellos no se acercaban en el choque de batalla. Así que cuando Idalvar vio la hoja de batalla de Herthew, se preguntó y pasó su comprensión; pero cuando vio a Herthew cerca de la línea de batalla y la caída del enemigo ante él, se sorprendió.

Ningún hombre cerca del rey podía entender la fabricación de tales armas, descendientes del fuego y la piedra, pero Habaris hizo otros y Herthew se convirtió en la mano derecha del rey y el hombre el primer héroe de la raza noble. El rey le ofreció a Herthew la mano de su hija en matrimonio, pero Herthew se negó diciendo: "Los días de mi virilidad aun no se han cumplido".

Cuando pasaron los días de guerra, Herthew se retiró al lugar donde Habaris hizo la brillante espada de batalla, y ya había enseñado los misterios de su creación a los demás, sellando sus bocas con magia. Pero Herthew estaba menos preocupado por el armamento de guerra que con los misterios de la vida y las batallas del Espíritu asoladas por la mortalidad. Así que mientras sus trabajadores sacaban hojas brillantes de las piedras de truenos, Habaris enseñó a Herthew y a sus hermanos de batalla, y estas fueron las cosas que aprendieron de su boca.

"Más allá de Dios hay un Absoluto que ningún hombre debería tratar de entender, porque existe y siempre ha existido en un estado más allá de la comprensión finita del hombre. Es desde este Absoluto que Dios, El Último en todas las Perfecciones, fue engendrado".

"Para crear, Dios primero visualizó en pensamiento, luego produjo una ola fluyente de poder que, por así decirlo, solidifica lo que podría llamarse la edificación de piedras. El poder

fluyente, también produjo el Himno Celestial que trajo la construcción de piedras juntas en formas armoniosas. Por eso se dice verdaderamente que toda creación es el arpa de Dios y responde a su canto y manipulaciones. Es un eterno desarrollo. La voz de Dios también se puede escuchar en la voz de Su hermosa hija quien dota de vida y belleza a todas las cosas que crecen". "Hay un propósito divino en la creación que puede ser conocida solo por unos pocos, este conocimiento es la clave para todas las preguntas sin respuesta. Adquirirlo es como el recoger de las pesadas cortinas que han mantenido una habitación a media luz sombría, por lo que todas las cosas de repente se hicieron claramente distintas. El que obtiene este conocimiento conoce el Gran Secreto, la respuesta al enigma de las edades, y sabe más allá de una sombra de duda. Este propósito divino, y el secreto divino que le concierne, se llama Gwengelva".

"Aparte de Gwengelva, Dios no gana nada con Su creación, excepto que como Ser posee amor y bondad infinitos, Él debe tener algo para recibir el don de amor y responder a ello. Incluso entre los seres mortales, ¿quién hay que podría encontrar la satisfacción completa en el amor propio? Además, necesitaba algo con lo que pudiera constatar a Sí Mismo, algún medio en el que Él podría actuar, y esta es la creación".

"La creación es también, para los mortales, la escuela de la vida. El campo de entrenamiento para la divinidad. Hay tres círculos de realidad, tres reinos, tres etapas de existencia. Ellos son: El cielo, donde se puede realizar la perfección visualizada en la Tierra y deseos e ideales materializados; donde duros esfuerzos por aspiraciones son obtenidas; es el lugar donde todo el potencial espiritual adecuadamente desarrollado latente en el

hombre alcanza la madurez y cumplimiento. La Tierra, el lugar de entrenamiento, desarrollo y preparación, las pruebas en terreno, el campo de batalla donde los hombres descubren su verdadera naturaleza cuando son confrontados por los desafíos de la vida, combates y disputas; donde la competencia y la controversia son la regla. Es aquí donde se conciben y se apuntan metas y objetivos para su realización posterior en el lugar adecuado. Es un punto de partida, el comienzo del viaje; es aquí donde el camino correcto debe ser elegido sabiamente. Luego está el Reino de Misty Horizon (Horizonte Brumoso), el lugar intermedio, el lugar de los espíritus, donde aquellos de arriba puede comunicarse con los de abajo y donde los espíritus libres vagan dentro de sus limitaciones".

Estas cosas que Habaris enseñó en aquellos días lejanos se han reescrito en transmisión de acuerdo con nuestra comprensión, pero no es prudente expresarlos en estos días problemáticos, cuando las palabras se convierten en trampas para atrapar a los incautos.

Ahora, Idalvar deseaba aprender el secreto de la brillante hoja que era engendrada en las piedras de trueno, pero ningún hombre que viniera con Habaris o trabajara para él revelaría alguna parte de ella, y el rey tuvo miedo de ponerlos a prueba.

Entonces, después de haber pensado en el asunto, el rey envió a buscar a sus hijas y les dijo que esperaba que lo hicieran, porque había ideado un plan para aprender el secreto. Luego envió una invitación a Herthew y Habaris. Cuando llegaron al campamento del rey encontraron una gran reunión en su honor y las hijas del rey favorablemente inclinadas hacia ellos, una sonriendo a Herthew y la otra a Habaris quien estaba en la edad de la cabeza canosa. Aunque al principio Habaris era indiferente y cansado de ella, la hija del rey se acercó a él, alentando incluso sus locuras,

proponiéndole encantarle con su ingenio y belleza. No pasó mucho tiempo antes de que sus artimañas femeninas atrapasen el corazón de Habaris y estaba casi maduro para la entrega de secretos, los esfuerzos que a la doncella le habían impuesto resultaron que el juego se volvió agotador, así que llegó una noche en la que ella no podía soportar su compañía. En medio de la diversión, cuando los vasos de beber habían hecho muchas rondas y el sonido de la canción y la historia estaba en su apogeo, ella se escapó con un joven luchador que atendía a su padre. Muchos que sentados entre los bancos, vieron esto y se susurraron unos a otros, asintiendo a sabiendas de las instrucciones de Habaris, que no ignoraba, aunque parecía haber bebido para su capacidad. Habaris había aprendido a amar a la joven, por lo que estaba profundamente con el corazón conmovido, pero dentro de sí sabía que el amor del árbol del Invierno sólo da frutos del Invierno. Sin embargo, se puso excusas para sí mismo por ella, pensando que tal vez era sólo una niñería sin más peso que una pluma flotante, nada de importancia seria, porque era cierto que la diversión se adaptaba mejor a la naturaleza de los hombres que a la naturaleza de las mujeres. Tal vez, pensó, es sólo una indiscreción inocente.

Así que cuando el día llegó a su plenitud y los que se habían alegrado fueron pesadamente a sus labores, Habaris se acercó al rey y le pidió la mano de su hija en matrimonio. Él dijo: "Tu hija Klara me ha deleitado con sus maneras de ganar, me ha encantado con su alegría y belleza; ella ha mostrado mucho placer en mi compañía, seguramente no he malinterpretado las señales". El rey no había sido sobrepasado, porque aunque deseaba mucho conocer el secreto de la hoja brillante el no

tenía intención de entregar la mano de su hija a Habaris, pero él tampoco quería ofenderlo.

Por lo tanto, fue cauteloso en su respuesta, diciendo: "Es la costumbre de cualquier pretendiente para la mano de la mujer noble debe ser él mismo noble y dignamente con sangre de batalla. Sin embargo, tal es mi afecto por ti que no dejaría que incluso la costumbre se convierta en un obstáculo para este matrimonio, y tu puedes ser un hombre sangriento entre tu propia gente. Pero no entremos a la ligera en esta cosa, porque la chica todavía es joven y estaría bien si tu te establecieras favorablemente con ella. Ella será realmente una esposa digna, porque ella es una que está siempre lista para aprender, una con una mente inquisitiva. Nada le da mayor placer que la adquisición de conocimiento". Así quedó la cuestión.

Ahora, algunos días después, Idalvar y su séquito, acompañados por Herthew y Habaris, fueron al lugar de reunión para las fiestas populares, a unos cinco días de viaje. La gente estaba acostumbrada a reunirse aquí cada trece lunas para celebrar la temporada de fructificación, muchos viniendo de gran distancia. Al lado del lugar de reunión estaba el compuesto de un vidente y un brujo de marco lejano llamado Gwidon, quien, en la plenitud de la luna en la tercera noche, profetizaría eventos para el próximo año. Idalvar y aquellos con él presentaron sus dones y tomaron sus lugares ante el recinto. Presencialmente, Gwidon salió envuelto en las pieles de perros salvajes, con una corona con cuernos y bastón con cabeza de calavera. Se sentó ante un pequeño fuego en el cual arrojó cargas, formando una nube de humo que lo envolvió por completo. Cuando esto se había alejado, parecía estar dormido, pero después de un rato él levantó su cabeza, luego levantándose, comenzó a profetizar.

Habló un rato de pequeños asuntos y luego habló de los peligros para la gente a través de los enemigos que bajan de las tierras del norte. Profetizó un gran derramamiento de sangre, diciéndole a la gente que podrían ser salvados por un gran líder de guerra, un rey que sabe del secreto de la hoja brillante, él mismo, un guerrero de uno. Él exhortó a la gente a arreglárselas y prepararse, sin perder tiempo en encontrar a su líder.

Ningún hombre entre la gente conocía los misterios de la hoja brillante, excepto Habaris, pero él no era un hombre de batalla y Herthew no era noble entre ellos. Así que hablaron mucho tiempo, hablaron enredados, sin poder resolver el problema. Fue cuando decidieron que cada uno debía seguir su propio camino, pero deberían reunirse en el mismo lugar nuevamente en la próxima luna llena, cuando Gwidon podría ayudar con su decisión.

Cuando Idalvar regresó a su campamento, ya no dudó sobre el matrimonio de su hija, ordenando que se lleve a cabo de inmediato. Pero lo estipulado de que Habaris debe iniciarlo a él y a sus hijas en los misterios de las brillantes cuchillas inmediatamente. Una vez acordado, los arreglos para el matrimonio se pusieron en mano. Habaris y Klara se casaron e Idalvar y sus hijos se iniciaron parcialmente en los misterios de la espada brillante, porque le dijeron al rey que tomaría algún tiempo para que la iniciación sea completada. Así que la próxima vez que fueron al lugar de reunión, Idalvar fue proclamado el líder de la guerra, con sus hijos a seguir de acuerdo a sus edades, si él cae en la batalla. Pero Habaris había hablado a Gwidon en secreto y los asuntos estaban tan arreglados que, de caer los hijos de Idalvar, Herthew se convertiría en el jefe de batalla.

El rey y los que estaban con él regresaron a su hogar, donde debían preparar a los combatientes, pero Herthew debía regresar al lugar de reunión y allí entrenar lucha con los hombres en las tácticas de batalla que los harían enfrentarse en un primer plano.

Ahora, en su noche de bodas, cuando se habían retirado a su glorieta, Klara irrumpió en lágrimas y cayó llorando con su cabeza sobre las rodillas de Habaris, confesando que no estaba virgen y lo había engañado, suplicándole su perdón. Habaris la levantó y dijo: "Incluso el más sabio de los hombres se convierte en un tonto cuando su corazón le ciega a la razón. Cuanto más viejo es el tonto, más grande de los tontos". Él no la cuestionó con respecto al amor, porque él sabía que no podía amarlo ni engañarlo, ella había entregado su corazón y con ello su virginidad a otro. Sin embargo, se hizo una excusa para ella, pensando que ella tenía no lo había engañado voluntariamente a él, sino que había actuado por obligación a su padre. Además amar verdaderamente a alguien y deseando demostrar ese amor, necesariamente tuvo que sacrificar la felicidad y el contenido, el amor propio de su futuro marido, la elección había sido de ella para hacerla. Siempre es así. Habaris preguntó si su padre había sabido cómo estaban las cosas y ella dijo: "Él sospechaba, porque no soy su hija?" Así se encontró Habaris atado a una esposa sin amor, ya que decidió ignorar la costumbre de la gente. Él ¿se preguntaba si ella también debía ser infiel traidor?

Una mujer se reserva para su marido o no, según su criterio de matrimonio. Una mujer reservada para el matrimonio es improbable que sea infiel; una mujer que fácilmente viene antes del matrimonio no es menos alcanzable después, porque si ella dice que el amor es criterio, entonces ella mide por algo no

estandarizado, que puede figurativamente variar de una pulgada a una milla. Un hombre declarando su amor puede tener la seducción en mente o toda una vida de devoción protectora, la propuesta de matrimonio determina la diferencia y establece la intención.

Después del matrimonio, el rey mostró poca preocupación por Habaris, ya que mantuvo al joven guerrero de Klara en su séquito cuando debería haberlo enviado a otro lado. Ni Klara mantuvo la moderación y el decoro, que dignifican a la esposa, excepto en sus manifestaciones externas, que no son más que una corteza engañosa que disfraza al Amor contaminado por debajo. Así, Habaris llevó la vergüenza del desprecio a los ojos de los hombres, porque Klara era furtivamente infiel.

Habaris visitó a Herthew y, a su regreso, le dijo al rey que él y sus hijos que ahora recibirían su iniciación final. Así que, habiendo hecho la preparación, partieron, acompañados por Klara, al lugar de las truenos, esta era una hendidura profunda en la montaña donde había una gran caverna de la que fluía un río. Entrando a la caverna, Habaris les dijo a los que estaban con él que se quedaran donde estaban, porque solo Idalvar, sus hijos, y Klara lo acompañaran al lugar de iniciación, a una pequeña cueva entraron a través de un largo y estrecho pasaje cerrado por una puerta pesada e iluminado por un fuego ya preparado, un fuego que ardía lentamente con una llama azul.

Cuando había transcurrido un tiempo, los que esperaban se inquietaron, pero fue que les dio por acercarse a la puerta y cuando lo hicieron les agarraron las gargantas, así que se asustaron y huyeron, y uno de ellos murió. Entonces los que conocían los misterios de las piedras truenos vinieron y despejaron el camino, y todos dentro de la cueva fueron encontrados muertos. Habaris hizo lo que tenía que hacer,

porque aunque está bien que los hombres se conformen con las leyes de los hombres, hay una super ley por el cual los hombres que son hombres deben vivir y que a veces decreta que deben morir.

Herthew se casó con la hija de Idalvar y tuvieron un hijo que murió en su séptimo año. La hija de Idalvar murió en el parto. Los invasores vinieron y fueron derrotados con una gran matanza, y Herthew se convirtió en el primer rey sobre todas las personas de Krowkasis.

CAPÍTULO OCHO. GWINEVA

Maeva, una vez esposa de Dadam, encontró refugio entre la gente de Ardis donde dio nacimiento a Gwineva la Niña Cuco (Cuckoochild), pero a medida que la niña creció se vio que tenía el pelo rojo. Aunque todos sabían que había gente rubia y de pelo oscuro, ninguno había visto a alguien con el pelo rojo. Además, las enfermedades extrañas se habían manifestado en Ardis por las cuales los extranjeros fueron culpados; por lo tanto, debido a estas cosas, Maeva y su hija fueron expulsados. Llegaron a una pileta cerca de la frontera de Krowkasis y construyeron una habitación de cañas, vivieron allí por muchos años. Sin embargo, Maeva fue asesinada por una bestia salvaje y Gwineva quedó sola, pero aprendió mucho de los familiares que acudieron allí, por lo que ella se convirtió en una hechicera. Pasó el tiempo y los medio-hombres llamados Yoslings comenzaron a reunirse alrededor de su habitación y pensaron que era una diosa y la adoraban. Como su fama se extendió, la palabra vino a Herthew en relación con la extraña mujer, por lo que envió a hombres para averiguar sobre ella y le informaran. Gwineva sabía de Herthew, pero él no sabía quién era ella ni de ningún hijo de Maeva que haya vivido. Cuando Herthew escuchó el informe, se sintió intrigado y envió hombres para escoltarla hasta él, y ella acudió a su pedido. La trajeron a su presencia vestida con un manto de plumas y un vestido de ante, con el pelo suelto como la de otras mujeres, cayendo fuera de la capa casi hasta las rodillas. Él fue sorprendido por la cascada de pelo rojo y su corazón se agitó por su belleza. Herthew le dio a Gwineva una reverencia y asistencia, pero ella prefería ser atendida por los Yoslings a quienes la gente de Herthew despreciaba. Cotillearon sobre la extraña mujer, ya que

se vio que los hombres de Yosling entraban libremente en su glorieta, pero su porte era modesto y virginal, los Yoslings le mostraban toda forma de respeto.

Era la época de la fecundidad y cuando Herthew fue al lugar de reunión, él tomó a Gwineva con él, pero los Yoslings no pudieron ser llevados allí. Así que se quedaron atrás, pero la gente los quitó. Cuando llegaron al lugar de reunión Gwidon vio a Gwineva, se sobresaltó, porque había visto a una mujer así en las oscuras aguas; pero él la recibió y se sorprendió de su sabiduría y habilidad en la brujería. Cuando llegó el momento de que Gwidon profetizara y todos los que vinieron a escucharlo fueron reunidos, ellos se volvieron aprensivos, porque su aparición se retrasó y la luna comenzó a desaparecer, devorada por la oscuridad de la noche. Entonces, cuando esta comenzó a empujar y huir, hubo un gran grito y apareció Gwidon; cuando lo hizo, un gran fuego brotó a ambos lados de él. La gente se quedó, pues estacada en el lugar donde se encontraba. Gwidon habló largamente, diciéndoles que el anuncio nocturno anunciaba una nueva era. Que esa media luna volvía a crecer en brillo, también su raza debería ser fuerte y viril, extendiéndose a lo largo de la faz de la Tierra, conduciendo razas menores ante ellos. Que un hijo de Herthew sacaría a sus hijos de Krowkasis, y los hijos de sus hijos continuarían hacia el oeste, hacia Hesperis, es decir, la Tierra de los Espíritus. Que ahí ellos cumplirían su destino final. Les dijo que habría un gran derramamiento de sangre, cuando el hermano lucharía con el hermano y el padre con el hijo, pero que esto sería la siembra del centro del polo en torno al cual se tejería el marco de la estructura de su raza. Él dijo: "Iré ante la vanguardia en espíritu".

Más tarde, Herthew le pidió a Gwidon que lanzara los palos de augurios y leyera las cenizas, mientras él deseaba saber cosas concernientes a Gwineva. Esto lo hizo Gwidon, diciéndole que ella fue su compañera de fatiga, destinada a ser su esposa; que ella era de hecho una verdadera doncella y él no sería abandonado. Él dijo: "Ella actúa como lo hace a través de la inocencia y no a través del descaro". Pero lo que Gwidon le dijo a Herthew no era más que un grano en el granero de todo lo que sabía y veía.

Cuando Herthew regresó a su casa, él le hizo una visita a Gwineva y le pidió que se casara con él, y ella accedió a hacerlo después de un año. La gente, oyendo lo que estaba intentando, se disgustaron y murmuraron contra el matrimonio, diciendo que era impropio que su rey se case con una hechicera y una extraña de muchas maneras. Además, había una costumbre que prohibía la mezcla de sangre, pero no había dudas de lo que ella era, algunos pensaban que ella era una persona que podía ser aceptable.

Gwineva no era de la sangre de Herthew, por lo que el matrimonio no sería, incestuoso, Gwineva decidió que no diría nada de su relación, ya que ella estaba enamorada de él y el amor está siempre dispuesto a poner excusas.

Sin embargo, a pesar de su conocimiento y sabiduría, su corazón estaba lleno de miedos a causa del pasado de ella, pero ella no mostraba ninguna de sus ansiedades. Ella no se sentía a gusto entre la gente, pero nunca pidió que se les permitiera regresar a los Yoslings. Ella trató de convertirse en aceptable al atender a los enfermos con simples remedios, pero cuanto más curada y sanada, la gente más la temía, y ella temía que la rechazaran, excepto cuando ellos necesitaban desesperadamente de su ayuda. Sin embargo, Herthew se mantuvo firme en su decisión

de casarse, aunque muchos aconsejaron que simplemente tomara a Gwineva como una concubina o como algo menos que una esposa, sería más aceptable. Ellos dijeron: "Ninguno se opondría si fuera tratada como una mujer que esté como compañera pero no te cases, porque el matrimonio le otorgaría un estatus indebido, ¿Y es tan necesario el matrimonio? ¿Un sabio compra la tarta de la que puede comer libremente en cualquier momento?"

"Tales dichos enfurecieron a Herthew, porque sabía que Gwineva era una mujer reservada para el matrimonio, y esto trató de decirle a la gente, pero se rieron, diciendo: "Ella te ha embrujado, ponla a prueba". Pero él respondió: " Esto es indigno, porque se muestra duda y desconfianza. Una virgen es una virgen, ya sea llamada así por el cuerno o la varita y sigue siendo así, cualesquiera que sean las conjeturas de hombres de mentalidad carnal que son más familiares con mujeres de menor reputación". Sin embargo, si la prohibición del matrimonio aplicada era todavía una cosa de dudas en la mente de muchos, porque nadie conocía el linaje de Gwineva, ni ella iluminó a nadie, aunque era costumbre recitar esto en el compromiso matrimonial. Pero Herthew y Gwineva permanecieron sin compromiso, aunque el próximo matrimonio fue dado a conocer.

Ahora, los sobrinos y parientes de Idalvar alimentaron semillas de discordia entre la gente y porque era un tiempo de paz, y no se necesitaban las habilidades de un jefe de guerra, muchos prestaron atención a sus palabras. Así se desarrolló los que estaban por Herthew y los que estaban contra él. Entonces Herthew dijo a la gente: "Que esto no sea algo para cortar gente aparte, pero es algo que se puede decidir en la próxima fiesta popular". El tiempo de siembra había pasado, pero aún no era el

tiempo de la cosecha y los jóvenes realizaron concursos de lanzamiento de lanza y se probaron mutuamente en muchas habilidades varoniles. En tales tiempos, sentados en una plataforma contra la empalizada, Herthew dictó sentencia y adjudicó méritos. Dentro de la empalizada había una pasarela y lugares desde los cuales grandes piedras podrían ser lanzadas, y de uno de esos lugares vino un arma asesina que cortó a través de la cabeza de Herthew para perforar el hombro de su brazo del escudo, lanzandolo al suelo. Inmediatamente hubo un gran tumulto y confusión, estalló la pelea y hombres murieron, pero Herthew fue llevado a un lugar seguro en la glorieta de Gwineva. Allí estaba protegido por sus criados, pero dentro de la empalizada, todo fue tomado por los hostiles a Herthew.

Ante el golpe cobarde, los de Herthew habían sido más numerosos y poderosos, pero después de estar tan gravemente herido, fueron menos, y de estos muchos vacilaron, porque tal es la naturaleza del hombre. Pero para contrastar con las frágiles cañas de los indecisos que dudaban, estaban los otros leales, porque esta también es la naturaleza del hombre.

Ahora, cuando Gwineva y los hombres sabios asistieron a Herthew vieron que mientras el brazo del escudo había sido herido, no era insensible, ya que tomó la mano de Gwineva, pero esto el brazo con la espada no lo podía hacer, aunque estaba ileso. Por lo tanto, ellos sabían el arma de la masacre había sido encantada y ninguna mujer podía quitar el encantamiento, ni podían los sabios, porque no fueron sangrados. En los días que siguieron, el encantamiento hizo que los demonios entraran a través de la herida y tomaran su morada, por lo que Herthew fue atormentado y su cuerpo destrozado antes de hundirse en la quietud que precede a la muerte. Los demonios habían abusado de Gwineva y la llamaron

con nombres asquerosos y gritaban en voz alta contra las personas, para que abandonaran a su rey.

El lugar donde se encontraba Herthew estaba cerca de la orilla del lago y en el lago había una isla llamada Inskris, que significa Isla de los Muertos, donde también se llevaron a los que iban a morir tanto como a los muertos, antes de ser consignados a las aguas. Porque la gente creía que aquellos echados en el lago iban directo a la conciencia en el Otro Mundo, mientras que cualquiera enterrado en tierra solo estaba medio consciente al llegar y permanecía medio despierto y medio dormido durante muchos años. Así que los leales a Herthew lo llevaron a los barcos y lo acompañaron con Gwineva a la Isla y no fueron molestados, porque ninguno interfería con los que lloraban a los muertos. En la isla había sacerdotes y nueve santas doncellas que asistían a los ritos mientras otras mujeres atendían a los recién fallecidos, pero Herthew estaba muerto, aunque a mitad del umbral.

Cuando Herthew llegó, lo pusieron en la casa del hospicio donde Gwineva lo asistía. Gwidon abrió el cráneo de Herthew donde había sido hendido y dejó salir al demonio que había habitado allí, y él elaboró potentes pociones que eliminaron el encantamiento. Cuando, después de muchos días, él partió, Herthew no estuvo más tiempo en la puerta de la muerte, aunque débil y en muchas formas como un bebé. Mientras Herthew yacía tan gravemente herido, los parientes de Idalvar estaban disputando entre ellos mismos, y esto llevó a la lucha y a batallas. Pero ninguno se acercó a la isla para hacer daño Herthew, porque era un lugar sagrado y santuario. Cuando vino el momento de la fiesta popular hubo una gran batalla en el lugar de reunión y Gwidon fue muerto. Llegó un día en que Herthew, aunque todavía no estaba sano, podía moverse y

luego él y Gwineva partieron con los que se quedaron con ellos. Ellos se casaron antes de abandonar su isla de santuario. Huyeron a un lugar lejano donde, con el paso de los años, Herthew se sanó y estaba completo otra vez y Gwineva dio a luz hijos e hijas. Era un buen lugar, fértil y bien regado y así prosperaron. Pero llegó un momento de sequía cuando el agua se secó y murieron sus rebaños. Así Herthew envió hombres a Krowkasis y estos regresaron diciendo que allí, también, la tierra fue golpeada y la gente estaba angustiada. Él también envió a otros a Occidente y ellos regresaron diciendo que allí no estaba la tierra asolada, pero que la gente no los aceptaría excepto con lanzas.

Herthew luego envió a los hombres a Krowkasis para que le dijeran a la gente de la abundancia que estaba en el oeste y regresaron con una banda de guerra liderada por Ithilis, y muchas personas los siguieron. Herthew ya no podía llevar armas y sus hijos todavía eran jóvenes y sin sangre. Por lo tanto, dio a sus dos hijos que eran de edad suficiente en el mantenimiento de Ithilis, para que aprendan el arte de la guerra, y lo sigan lealmente, convirtiéndose en hombres de valor en el conflicto que siguió. Muchas personas dejaron Krowkasis y se establecieron en la tierra que se extiende al oeste, y Herthew y Gwineva también se establecieron ahí.

Pasó el tiempo y Herthew se hizo famoso por su sabiduría, e Ithilis rey de Arania, lo honró con tierras y criados. Los dos hijos de Herthew, que tenían siguieron al rey y eran gemelos, se casaron con las dos hijas mayores del rey que eran también gemelas. Esto causó problemas, porque el rey, aunque tenía tres esposas, no tenía hijos, por lo tanto, los hijos gemelos de Herthew se convirtieron en sus herederos. El rey estaba perplejo, porque los dos hombres no podían gobernar juntos y

ambos tenían la misma posición ante sus ojos. Sin embargo, era deber del rey nombrar a su heredero y proclamarlo a la gente no debería haber división después de su muerte. Por ello, Ithilis consultó Herthew en cuanto a cómo se debe hacer el juicio, y Herthew dijo: "Deje que el destino decrete quien será rey".

En Arania, la gente se reunía cuatro veces al año para las fiestas populares. En esos momentos era costumbre que se proclamaran nuevas leyes, se dieran juicios y todas las cuestiones contenciosas fueran resueltas. Así que antes de la próxima fiesta folk, Herthew preparó una piedra hecha por el hombre de arena, arcilla y otras cosas, y mientras aún estaba suave, él puso la empuñadura de su gran Espada, Dislana la Bitterbiter, en ella y cuando la piedra se endureció, Dislana se incrustó. La piedra implantada con la espada fue colocada cerca del lugar donde el rey dio el juicio. A su alrededor se dibujaba un amplio círculo dividido en dos.

El día en que la gente se reunió por primera vez para escuchar sus palabras, Ithilis les dijo: de su perplejidad sobre el problema de los hijos gemelos de Herthew y sus hijas, dijo, "Así que la gente no esté dividida y el reino no se descomponga por la lucha, pues este asunto se resolverá ahora. Por lo tanto, estoy poniendo una prueba justa que no involucra a ningún hombre aparte de estos dos a quienes igualmente aprecio. Cualquiera de ellos que quite la gran arma de su padre de esta piedra, así que la libere y agarre la empuñadura, se convertirá en mi legítimo heredero, y el otro será para él como un hermano menor. Harán cada intento, a su vez, durante la caída de una pluma, siendo el primero en probar el que arroje su brazalete sobre la hoja.

Entonces cada uno de los hijos de Herthew fue colocado en un lugar donde la línea de bisección se unía al círculo, por lo que estaban uno frente al otro, y cada uno tenía tres pulseras.

Tiraron hasta que uno rodeó la hoja con su brazaletes. Entonces éste intentó retirar el arma con la mano, pero no pudo, debido al filo de la espada, el otro intentó colocar sus dos palmas a cada lado de la hoja, luego presionándolos juntos mientras levantaba, pero él tampoco podía moverla. El primero lo intentó de nuevo, copiando lo que se había hecho con más fuerza, por lo que la piedra casi se levanta del suelo, pero la espada no dejó la piedra. Entonces el otro se acercó a la piedra, pero esta vez puso sus manos debajo de los bordes de la piedra, por lo que podía levantarla en sus brazos y la arrojó sobre una roca que estaba cerca, por lo que se partió en dos. Luego levantó a Dislana por la empuñadura y la blandió sobre su cabeza. La gente lo aclamó mientras su hermano lo tomaba por los brazos. Felicidades. Así, por sabiduría se superó el problema.

EL LIBRO DE LOS ALEGRES

Siendo escritos de varios libros de Old Culdee que fueron parcialmente destruidos en los Tiempos Antiguos.

CAPÍTULO UNO. MAYA Y LILA

Esto antes se llamaba El libro de la Concepción y se decía que era El Primer Libro del Libro del Bronce. Se refiere a la concepción del hombre por El Dios Verdadero en los días antiguos, durante la lucha de nuevo hacia la luz.

Una vez todos los hombres eran oscuros y peludos y en aquellos días la mujer fue tentada por la fuerza y salvajismo de la bestia que habitaba en el bosque, y la raza del hombre era contaminada de nuevo.

Por lo tanto, el Espíritu de Dios estaba iracundo contra la mujer, porque de ella era la responsabilidad de rechazar a la bestia dentro y fuera, para que pudiera producir Hijos de la Luz para caminar en la luz porque en el hombre hay bestia y Dios, y Dios camina en luz y la bestia camina en oscuridad.

Ahora, debido a la maldad que se hizo, hay entre los hombres aquellos que son Los Hijos de la Bestia, y ellos son un pueblo diferente. La raza del hombre solo fue castigada, pues la bestia actuaba de acuerdo a su naturaleza. En el hombre la bestia y el dios luchan por decidir si ocupará su lugar entre los dioses que viven o las bestias que mueren, y la mujer, en su debilidad, lo traicionó a la bestia.

Los hombres luchan diariamente con la bestia y arrebatan su vida del suelo, su día es abarcada con esfuerzos y trabajos. Así las mujeres dan a luz hijos con sufrimiento, y porque ellas son

débiles sus esposos las gobiernan. El hombre es concebido en el vientre de la mujer y ella le da vida. Por lo tanto, cuando Dios levantó al hombre de entre las bestias, escogiéndolo como su heredero y dotándolo de un inmortal Espíritu, Él puso un velo sobre los portales de la vida. Esto, la mujer no debe olvidarlo, ella es distinta de todas las demás criaturas vivientes y la administradora de una misión divina. Porque una mujer no solo le da vida a un ser mortal, sino que también lleva una chispa de divinidad a la Tierra, y ahí no puede haber mayor responsabilidad.

El ojo que ve las cosas terrenales es engañoso, pero el ojo que ve las cosas espirituales es cierto. Entonces, debido a las cosas que sucedieron, el Gran Ojo que vio la Verdad fue cerrado y en adelante el hombre anda en la falsedad. Incapaz de percibir la Verdad, ve solo lo que lo engaña, y así será hasta su despertar.

Sin conocer a Dios, el hombre adoraba a la Tierra que lo cuidaba y le proporcionaba sus necesidades. Dios no estaba disgustado, porque tal es la naturaleza de los niños; pero cuando ya no es más niño deben dejar de lado las cosas infantiles. Tampoco, habiéndolos cegado, estaba Él iracundo que ellos no pudieron ver, porque Dios es, sobre todo, comprensión. La cara de un buen padre es severa y sus caminos son difíciles, porque el deber paternal no es una carga ligera, pero su corazón está gobernado por la compasión. Sus hijos andan en Verdad y rectitud, sus pies no vagan, ni son obstinados ni caprichosos.

El hombre nace del barro, sol y el espíritu. En los días de la concepción el Espíritu de Dios impregnó la Tierra receptiva, y ella dio a luz a sus hijos. Entonces vino el hombre que caminaba como un niño pequeño, pero Dios lo tomó de la mano y le enseñó a caminar en la rectitud de Dios. Una raza de hombres salió de las frías tierras del norte. Estaban bajo un padre sabio y

por encima de ellos estaba La Gran Compañía, la que más tarde se retiró en disgusto. Esta raza eran Los Hijos de Dios; sabían la verdad y vivían en medio de la paz y la abundancia. Los Hijos de los Hombres a su alrededor eran bárbaros y salvajes; vestidos con las pieles de las bestias vivían como bestias. Aún más salvajes fueron los Hombres de Zumat que vivieron más allá de ellos.

Entre los Hijos de Dios, la mujer tenía igualdad con el hombre, porque sus consejos eran sabidos de ser sabio. Ella era escuchada con comprensión y su discurso era considerado; en esos días sus palabras eran tomadas en cuenta, porque entonces su lengua no repiqueteaba en su cabeza como semilla en una vaina seca.

La mujer sabía que aunque el hombre podía someterla con su fuerza, era débil en su deseo por ella. En su debilidad yacía su poder y en esos días fue usado sabiamente, fue el fundamento de las personas. La raza fue buena, pero por su bondad fue destinada a ser golpeada, porque solo el buen recipiente es digno del fuego. Es quemado, para que su forma pueda ser establecida y su diseño perdure. Este camino de paz no es el camino del progreso.

El pueblo no estaba gobernado por príncipes o por estatutos, pero los hombres sabios se sentaban en consejo. Tenían solo un código de conducta y una tradición moral que los vinculaba a los demás en una red simétrica de vida. Los que transgredieron el código y la tradición fueron considerados indignos de la vida entre la gente y fueron desterrados al exilio.

Entre los Hijos de los Hombres, la mujer era un mueble. Estaba sujeta al hombre, un objeto para la satisfacción de su lujuria y la sirvienta para suplir sus necesidades. El la sometió y la mantuvo en servidumbre, porque la traición de ella al hombre era

conocida incluso entre ellos, y nunca fue olvidada, ni podría ser perdonada.

Los Hijos de Dios valoraban mucho a la mujer y la protegían de la crudeza y crueldad, y su posición era tal que fue otorgada sólo a los más dignos de los hombres. La respetaban, porque para ellos ella era la fuente de vida dentro de su raza, el diseñador de su futuro. Sin embargo, aun así tenían que restringirla, porque ella era inclinada a ser terca y sin prestar atención a su responsabilidad.

La gente floreció y, de generación en generación, creció en estatura y simpatía. Eran las corrientes de marea crecientes de la humanidad que se dirigían hacia su destino. El derecho de un hombre a una compañera se decidió de acuerdo con su criterio de pensamiento, su honestidad, la manera en que mantuvo el código y la tradición y sus relaciones con el hombre y la mujer. Los hombres más aptos podrían elegir una compañera entre todas las mujeres, pero los hombres menores solo podían buscar entre las menos deseables, de acuerdo con un estándar conocido. Para algunos, teniendo solo la apariencia externa de los hombres, no se les dio pareja, mientras que a los hombres más nobles podrían tomar otras mujeres de entre los rangos de mujeres menores. Así, la raza tendió a mejorar, y concordar con su diseño.

El consejo de la gente conocía bien la fuerza del deseo del hombre por la mujer. La fuerza del impulso no se desperdició, ya que sus antepasados lo habían utilizado en el vehículo que llevó su raza a la grandeza por encima de las demás. La raza que podría apropiadamente canalizar las fuerzas contenidas dentro de sí mismas estaban listas para controlar las fuerzas más allá de sí misma. Las mayores fuerzas que el hombre puede aprovechar para su beneficio son aquellos que yacen en su interior dentro

de él mismo, pero la fuerza subyacente de la gente reside en la moralidad de sus mujeres, porque esta era la fuerza que gobernaba, porque era la guardia segura para cosas de valor. Los hombres luchan por el oro y lo valoran porque es algo que no se alcanza fácilmente. Si el oro fuera recogido a puñados, los hombres lo despreciarían, su poder está en su escasez.

Entonces sucedió que un hombre se volvió arrogante en la fortaleza de su condición de hombre y orgullo del lugar, sus pensamientos se inclinaban hacia sí mismo más que hacia el bienestar de la gente. Despreciaba las viejas costumbres, declarando el código y la tradición como una carga innecesaria puesta sobre la espalda de los hombres. Él dijo: "¿Por qué debemos llevar la carga de las cosas que nos han llegado de nuestros padres? Como sabemos que ellos caminaron con sabiduría? ¿Cómo podemos decir que lo que era bueno para ellos es bueno para nosotros? Debido a su discurso ingobernable y sus caminos rebeldes, el consejo lo desterró por un tiempo y si se hubiera mantenido separado, su corazón habría sido humillado en sabiduría. Pero entre Los Hijos de Dios había una mujer, una de las más deseables y justas, quien intercedió por él para que pudiera volver a morar entre ellos, estando en su código que los rebeldes siempre podrían recuperar su lugar. La mujer lo buscó en el desierto y, viniendo sobre él, dijo: "Aunque, por mi corazón, me pareces el mejor de los hombres, ante los ojos de los ancianos tu no mereces reclamarme a mi. Por eso, he hablado por ti; ahora ven, ve delante de ellos tú mismo y di que el desierto ha cambiado tus caminos. Al hacerlo encontrarás favor con el consejo y, tal vez, me convierta en tu compañera. La fuerza y el coraje que admiro te colocan alto en el respeto de los hombres y en favor de los

ancianos, pero tu espíritu descarriado y desconsiderado no es digno de tu cuerpo.

Aunque encuentres favor en los ojos de las mujeres jóvenes y tontas que solo ven el exterior de tu cuerpo y de esta manera se vuelven más tontas, los ojos de las mujeres sabias ven tu espíritu desnudo y no son engañadas. Por lo tanto, no hagas caso de las miradas de doncellas necias y llévate bien a ti mismo. Actúa de tal manera que encuentres favor ante las sabias mujeres". Y, dijo ella, "¿No soy Maya, la más deseable de las mujeres, una a quien todos los hombres buscan? Sin embargo, me quedaré reservado solo para ti, por lo tanto no serás indigno de mí".

El hombre salió del desierto y las tierras baldías. Fue ante el consejo de mujeres sabias y dijo: "¿Qué debo hacer para tener a esta mujer como compañera? Porque yo la deseo sobre todas las cosas, incluso sobre mi propia vida. Por ella me convertiré en el más digno de los hombres entre la gente, su nivel es alto no puedo poseerla de otra manera". Las mujeres sabias le respondieron, diciendo: "Durante tanto tiempo te conducirás tu mismo de esta manera", y le fijaron un tiempo y una tarea. Que debería estar bien, la tarea debía hacerse con el corazón y con hechos, pero el hombre la aceptó con gusto, su corazón no en ese día sino en los días por venir. El concilio y los ancianos dijeron, "lo que las mujeres sabias han hecho es bueno, estará bien y en beneficio de la gente".

El hombre se levantó valientemente a la tarea y fue magnífico en su virilidad, sus nuevas maneras de alegrar los corazones de todas las doncellas, muchas de las cuales fueron perturbadas por extraños movimientos dentro de sus pechos. Entre estas se encontraba una menos atractiva y deseable cuyo corazón ardía ardientemente por él, sus pensamientos descansaban sobre él

continuamente; pero ella sabía que en su punto de vista ella era de poca importancia. Aquí su nombre era Lila.

Sucedió que, al levantarse temprano un día, vio al hombre partir hacia el bosque por la tierra del pantano, yendo a sus tareas, ella tomó consejo consigo misma y lo siguió. Ella se encontró con el hombre mientras él descansaba en un lugar de soledad y acercándose le habló suavemente, diciendo: "Es tu sierva Lila. Oh, mi Señor, ¿no estás cansado de las tareas que agobian tus días, también que careces de alegría complaciente para aligerarla? ¿Dónde está ella quien puso la carga sobre tu espalda fuerte? ¿Dónde está mi parienta que, sin duda, es más atractiva y mucho más deseable que yo y por lo tanto una recompensa muy adecuada para tus trabajos pesados? ¿Ella descansa en la sombra o ella está recolectando fruta en los jardines? Sin duda sus pensamientos están contigo, pero ella no es demasiado inquebrantable porque no logra consolarte, porque no está en la naturaleza de la mujer ir al hombre y aligerar su carga con su suavidad? ¿No está en la naturaleza de la mujer rendirse y ser sumisa, para que el hombre se regocije en su fuerza? Es, quizás, que a pesar de su encanto, el corazón de esta mujer de tu deseo no tiene el corazón de una mujer? Es como el simulacro de naranja, dulce a la vista pero amarga al morderla?"

¿O está su corazón en la custodia de los ancianos, que ella prefiere a los caminos de lo antiguo a los caminos de los jóvenes? ¿Qué te ha hecho ella, no ha humillado tu virilidad aprovechándola como un buey a las costumbres del pueblo? ¿Puede ser correcto que los decretos de los ancianos que murieron hace tiempo estarían entre el hombre y la mujer vivos? No es más apropiado que las costumbres de los hombres se sometan a la ley de Ella, la que nos dio nuestra naturaleza? Esta mujer deseable es tuya, siempre que trabajes y esperes.

Ella es tuya pero no sin condiciones. Ella no viene sin reservas como debería una mujer hacerlo, como un hombre que llega con un asno con brida en la mano. ¡Ay, que me falte el encanto! para colocar el yugo sobre ti, pero debajo no me falta nada y soy tan mujer como cualquiera. Mi corazón arde por ti con una llama que viene en la noche a consumir mi cuerpo. Tómame, acepta mi humilde ofrenda. Lo doy todo libremente, seré tuya. Sin condiciones. Oh, mi Señor, ¿cuál de las mujeres realmente ofrece más? Ella ¿Quién no concede nada, o yo, que incluso seré maldita por Dios y los hombres por tu bien? Yo que no soy nada ante ti, no necesito ningún sacrificio tuyo en mi nombre. No pregunto nada y ofrezco todo lo que una mujer puede". Entonces Lila se arrodilló a los pies del hombre y colocó su cabeza en su rodilla.

El hombre estaba muy preocupado en su cuerpo y luchó con él, pero su espíritu trajo ante sus ojos la visión de la doncella más deseable, y el fue fortificado. Se levantó y dijo: "¡Arréglate y no me tientes más!" Entonces Lila se marchó y siguió su camino, pero dentro de sí misma meditó y en el transcurso de los días sus pensamientos tramaron un esquema oscuro. Ella mezcló una poción prohibida de hierbas y, metiéndola en una jarra de agua con miel, se lo llevó al hombre mientras trabajaba en el calor del día decadente. Al verla, el hombre dijo: "¿Por qué has venido otra vez?" Y ella le respondió, diciendo: Señor mío, tu sierva trae mucho menos ofrenda, una que no debes temer como la mayor, un don humilde de refrigerio". El día era caluroso y el trabajo arduo, el regalo no fue mal recibido. El hombre bebió mucho de la jarra y debido a la poción su espíritu se durmió. Mientras la bestia entraba en su cuerpo con fuerza.

Cuando el fuego de su pasión fue apagado por las aguas de la lujuria, su espíritu regresó y él reprendió a la mujer, diciendo:

"¿Qué has hecho? ¿Me destruirías de esta manera? "La mujer respondió:" El hecho es tuyo, mi Señor, porque eres un hombre y yo soy una mujer". Entonces el hombre se asustó, porque conocía el código y la costumbre. Se enojó a la manera de los hombres asustados y gritó: ¡Fuera de mi vista, víbora, para que no te aplaste! "Lila respondió en voz baja:" Mi Señor, ¿por qué estás enojado? ¿O temes sin causa? Porque esto será un secreto entre nosotros, nadie jamás lo sabrá. He aquí, mi Señor, ¿no eres libre otra vez y el yugo se ha quitado de tu cuello? Ahora puedes saber las alegrías que una mujer puede dar, sin someterse a la tarea; por lo tanto, toma, tómalo con tranquilidad, porque la vida es buena para ti".

Las palabras de la mujer no eran dulces para los oídos del hombre, porque estaba lleno de arrepentimiento por lo que había hecho. Él dijo: "Usted no es la doncella de mi tiernos deseos, en quienes mi corazón se deleitaba y para quienes con gusto asumí la tarea. Qué de ella cuya belleza se compara con la gloria del sol, cuya dulzura es caricias como el rayo de sol, al lado de cuyo brillo no eres más que un sombra gris? Lila respondió: "Ella es de hecho como el sol, puedes adorarla desde lejos pero nunca tocar porque seras quemado y destruido".

"Soy la mujer de tu cuerpo que tu carne ha elegido. ¿Qué ha hecho esta otra mujer para ti? ¿No afiló la espada con la que te cortaste? Si uno enciende un fuego entre las cañas, sabiendo que un hombre duerme allí, quién tiene la culpa de su quema? ¿El fuego, o el que encendió las cañas? Está debajo de tu hombría para encenderlo en mi, así ¿no me avergüenzo por ti? ¿Y quién entre las mujeres invitaría a la ira de los dioses y los hombres como lo he hecho? Conténtate con el mal que tiene tu lujuria que ya ha forjado. Esta es una mala acción que usted ha

cometido, pero porque ahora estamos unidos en la carne, ningún mal te pasará por mí".

A partir de entonces, entre las personas se fueron por caminos separados, pero la carne llamó a la carne, reuniéndolos furtivamente en lugares secretos. Cada uno habitaba con el reproche de los susurros de su espíritu, y cada uno caminaba a la sombra del miedo a causa del código y la tradición.

Ahora, los ancianos no estaban sin astucia y vieron que el hombre no era ya diligente en la tarea y había regresado a sus formas anteriores. También evitó los ojos de Maya y ya no estaba reservado con las mujeres, habiendo muestreado el fruto prohibido ahora buscaba otras variedades. No era un hombre con un fin a la vista que se esforzó, sus modales no eran el de un hombre libre. Las miradas entre el hombre y la mujer, y su inquietud, no fueron difíciles de interpretar.

Los ancianos y las mujeres sabias dijeron entre sí: "Tal es la manera de aquellos cargando una carga en sus corazones, cuyo amor sombrío es una cosa débil y furtiva floreciendo vergonzosamente en lugares oscuros y ocultos". Por lo tanto, observaron el par. La guardia los alcanzó mientras yacían juntos desnudos sobre sus pieles y se burlaron de ellos con groserías, porque su pasión era profana y una cosa para bromear. Eso era un hongo sobre el árbol del amor.

Fueron llevados ante el sumo consejo, que era el consejo de ancianos, y el consejo de mujeres sabias, que los cuestionó, diciendo: "¿Por qué has hecho este mal para nosotros?" El hombre respondió: "La mujer puso mi espíritu a dormir con un mal brebaje, y mi cuerpo se debilitó debido a mi virilidad". Ellos respondieron: "En verdad tú tienes poca virilidad ahora y eres un hombre menor debido a esta mujer".

La mujer se puso de pie ante el sumo consejo y les respondió con valentía: "¿Soy yo entonces el más fuerte de los dos?

¿Puedo levantar la piedra más grande o correr la carrera más rápida? No prevalecen siempre los fuertes contra los débiles, ¿y no es este el hombre más fuerte entre los hombres? Es esto incluso una cuestión para el interés de ustedes? Porque, ¿de qué manera hemos causado daño a alguien más que a nosotros mismos? Deberemos ser castigados por lo que nos concierne a los dos solos y no a los demás?" el consejo respondió: "Los hechos de cualquier persona que afecte la vida de otros son la preocupación de otros. Aunque se hicieron en secreto entre ustedes, no fueron los efectos mostrados en sus ojos para que todos lo vean? ¿El hombre sirve mejor a la gente debido a esta cosa, o les sirve menos bien? ¿Se ha agregado algo a la gente o se le ha quitado algo? ¿No ha perdido la gente?"

Por lo tanto, no es lo que hicisteis la preocupación de la gente y no solo de vosotros mismos? El hecho en sí mismo no era incorrecto, excepto en la forma de su realización.

Una mujer que no se valora a sí misma le roba algo a todas las mujeres, porque entonces son menos valorados ante los ojos de los hombres. ¿Los hombres valorarían el oro si fuera recolectado por el borde del camino? Por encima de todo esto, ¿qué hay del amor dado por Dios? ¿Has elevado o degradado los medios de expresión entre hombres y mujeres? Entre las personas que valoran el oro sobre todo lo demás, el que lo rebate o adultera, comete un error contra ellos. Aquí donde el amor se valora por encima de todo y la mujer es honrada como su custodio, quienes la degradan se consideran igualmente".

"Vivimos en un lugar agradable, en medio de la paz y la abundancia, una herencia de nuestros padres. Los Hijos de los Hombres han heredado las tierras baldías. ¿Son nuestros padres

menos sabios? ¿Que de ellos, para que las costumbres de nuestros padres sean rechazadas? Lo que ustedes han hecho se relaciona con sus dos yoes y por sus dos yoes llevarán su castigo. Esto no es un castigo por cualquier mal que se nos haya hecho, ya que somos viejos y poco nos afecta a nosotros. Castigamos porque tenemos un deber con los jóvenes, con los no nacidos de nuestra raza. Tenemos un deber aún mayor para con las cosas sagradas que inspiran a la humanidad y entronizan al hombre por encima de las bestias".

"Su maldad no afecta a ningún hombre o mujer, sin embargo, afecta a todos los hombres y mujeres, y si no se le presta atención, no quedaría sin efecto en los niños aún por nacer. El código y la tradición es el pilar de nuestro pueblo, y el pilar no puede ser golpeado con impunidad. Aunque sea fuerte y un golpe no lo dañará, muchos golpes lo harán derribar incluso el pilar más robusto. Un golpe dejado sin atención alienta a otro. Un hecho ignorado es un hecho alentado".

"Un pueblo puede ser juzgado por las cosas que castiga y las que permite. El cerdo se deleita en la inmundicia y, por lo tanto, ataca a cualquiera que entre en su corral. Somos totalmente de la Tierra, solo necesitamos proteger las cosas terrenales ". Así los expulsamos para siempre de entre nosotros, a menos que en tu vejez se te permita, en la misericordia, regresar".

De esta manera fueron el hombre y la mujer expulsados de la tierra cultivada para vagar por el desierto más allá. Vivían en una caverna en el desierto, contra el borde exterior de la tierra cultivada, y comían malas hierbas y criaturas salvajes. Allí estaban en un lugar se defendieron de los hombres hostiles y se salvaron de las emboscadas. En los primeros días del destierro el hombre estaba furioso contra la mujer y le habló con rencor, diciendo: "Como una lámpara que no da luz, eres una mujer sin

virtud femenina, no por más tiempo mereces el trato honrado otorgado a las mujeres de nuestra raza. Tu hablaste verdaderamente cuando dijiste que yo soy fuerte y tú eres débil. Que así sea, de ahora en adelante tu debilidad será mi fortaleza; la debilidad del hombre ya no será la fuerza de la mujer y la columna vertebral de un pueblo que se aferra a cosas sin sustancia.

De aquí en adelante, no estoy obligado a nadie y no le debo a nadie, sino a mí mismo. El hombre es débil solo en su deseo por mujer, pero la debilidad de la mujer en adelante asegurará la satisfacción del deseo ".

Así que el hombre sometió a la mujer a la manera de Los hijos de los Hombres; ella era la esposa que le servía, diciendo: "Señor mío, no soy más que una mujer y tu sirvienta".

Las bestias de los terrenos baldíos eran los guardianes de la mujer y ella estaba en esclavitud en las tierras áridas, porque el desierto estaba fuera del alcance de las aguas, un lugar de desolación que solo produce malas hierbas y espinas. El hombre cazaba por criaturas salvajes, mientras que la mujer buscaba raíces, buscando sustento entre las malezas.

Así sucedió que un día, vencida por el hambre, la mujer se fue entre las cañas que crecen en el borde de la tierra cultivada, plantas con flores crecían allí, la raíces de las cuales podrían comerse. Mientras estaba ocupada en la reunión fue vista por un agricultor que labraba los campos, que, acercándose a ella sigilosamente, dijo: "Mujer que yo veo, no eres tú la que fue desterrada? Si es así la costumbre decreta que tendrás que morir, porque está prohibido volver a entrar en la tierra fértil, habiendo sido expulsado".

Entonces la mujer, aún en el agua, se aflojó la faja dejando caer su pelo, dijo, "honrada ya no puedo ser más, tal vez morir debo,

pero no soy todavía una mujer mientras vivo? Si no me ves como una mujer que puede complacer a un hombre por los caminos de las mujeres, entonces digo que tu no puedes ser un hombre. Si, yo soy la mujer que sedujo a tu hermano, la frágil víctima de su lujuria. Quizás sea mejor que me muera rápido por tu mano que morir de hambre lentamente en el desierto. La muerte no puede lastimarme más que la vida que me ha revelado al mal de los hombres. Déjame morir ahora por la maldad de tu hermano". Diciendo esto salió del agua.

El hombre de la granja no la mató, pero en cambio se entretuvo con ella hasta la noche. La mujer dijo, antes de partir: "Esto será un secreto entre nosotros, porque no hay ningún otro cercano para vernos aquí. Dame de comer, para que mi carne sea firme y mi corazón alegre para poder venir a menudo a este lugar".

Así, en los días que siguieron, la mujer fue muchas veces a las aguas y en otros lugares donde había otros hombres. Por lo tanto, ya no tenía que arañar por raíces, ni ella trabajó en el desierto.

Entonces los Hijos de Dios desterraron a otros hombres a las tierras baldías debido a la mujer, y el hombre, viendo cómo se produjo esto, dijo: "¿Es mi aflicción debido a que nunca terminarás?" La mujer respondió: "Mi Señor, esto que hice es por tu bien; vea estos otros, ¿no son parias en el desierto, hombres sin jefe que los gobierne a ellos o una mano que los guíe? Reúnelos para que puedan cazar y sirvan, y gobierna sobre ellos y hazte poderoso. Lo que he hecho lo he hecho por ti solo. A tu fortaleza se sumará su fortaleza, y la pérdida de las personas en las tierras fértiles se convertirán así en tu ganancia. ¿Qué hay que la fortaleza no pueda obtener? Si su deseo es por otras mujeres, ¿no las obtendrá a la fuerza? Por lo tanto, no me

denigres, porque ahora he puesto en tus manos los medios para lo que tú deseas".

"Ahora te digo, y hablo verdaderamente de cosas que solo una mujer puede saber, que eres un mejor hombre que aquellos que viven atados a las tierras cultivadas, cuyas mujeres secretamente los desprecian por su servilismo al código y la tradición". El hombre fue agitado por estas palabras y salió diciendo a los demás, acercándose a ellos:

"He aquí, hemos sido expulsados porque hemos seguido los caminos de los hombres según la naturaleza de los hombres. Nuestra condición de hombre es buena dentro de nosotros; nuestra fuerza puede ser mayor".

De modo que ocurrió que los hombres que eran parias entraron en la tierra fértil y labrada sigilosamente por la noche, quemando las casas y derribando las torres de agua, diciendo: "Deja que esta tierra se una a la del desierto".

Mataron a los hombres y se llevaron a las mujeres y los niños. Robaron ovejas, cabras y ganado. Luego se retiraron a los refugios de las tierras baldías. Allí construyeron un campamento y lo fortificaron con muros y zanjas, e hicieron la guerra sobre los hijos de los hombres y prevalecieron sobre ellos. Ellos gobernaron a sus mujeres con dureza y las hicieron cosas, comprándolas y vendiéndolas como ganado. Cuando el hombre dijo "Ven", la mujer vino, y cuando él dijo "Ve", ella fue. En su complacencia y sobre su sumisa cabeza disipó su ira, sobre su cuerpo servil satisfizo su lujuria.

Lila fue una verdadera hija de la mujer que traicionó a la primera raza de hombres. Está escrito de ella que cuando sus hijos crecieron hasta convertirse en hombres, ella causó que mataran y comieran a su padre, para que puedan ganar fuerza y sabiduría de por vida. El hombre mantuvo a la mujer en esclavitud,

porque él sabía por su propio conocimiento que de la forma que ella era, no debía ser de confianza. De aquí en adelante, ella no podía caminar libremente entre los hombres, porque ellos sabían que a pesar de eso la mujer era débil y el hombre fuerte, pero la astucia femenina podía explotar su debilidad. Entre los marginados de Los hijos de los hombres la mujer estaba sujeta al hombre, y el le impuso su voluntad y la dominó.

De esta manera, la mujer forjó su propia caída y la destrucción de aquellos que la tenía en alta estima. Sus encantos se los echó a los pies a quienes los pisotearon. La mujer aún no estaba preparada para ser la guardiana libre de los portales de la vida. Ella nunca fue lo suficientemente sabia como para elegir a los padres de la raza, ya que ella fue gobernada por el capricho femenino, no por la sabiduría.

CAPITULO DOS. ELOMA

Sucedió que los hijos de Los Hijos de Dios se aparearon con las hijas de Los Hijos de los Hombres, que conocían bien los caminos de los hombres y no eran reservados. El pacto había sido destruido y mujeres extrañas fueron llevadas a los hogares, algunas incluso como esposas, pero aunque las hijas eran mujeres menores, los hijos eran maravillosamente grandes y poderosos luchadores.

Estas nuevas personas salieron de las tierras baldías y cruzaron a Kithermis, que habían sido divididos en tres partes entre ellos, y había ríos en los límites. Esto fue cuando los años de la vida del hombre se redujeron porque quedó totalmente sostenido en la Tierra, pero se mantuvo lleno de vigor aunque lleno de hostilidad, particularmente hacia los que amaba.

Hacia el este era la tierra de Ubal, que era montañosa y los ubalitas eran pastores. Hacia el oeste era la tierra de Chaisen y se unió a Ubak en el norte. Hacia el sur estaban la tierra de Utoh y la tierra de Kayman, cuyos pueblos moraban en las llanuras y labraban la tierra. Algunos de los hogares de Los Hijos de Dios fueron en la tierra de Chaisen y dio a la gente leyes y les enseñó a construir con ladrillo. Netar y Baletsheramam, los hijos de Enanari, les enseñaron a escribir y establecer sus letras sobre un pilar en Herak. Enkilgal, hijo de Nenduka, construyó Keridor, que se encuentra entre dos ríos.

Luego vino el alargamiento de los años, cuando el tiempo de siembra se confundió y la semilla murió en el suelo. En aquellos días, Enos salió de Chaisen y habló por El Dios de los Hijos de los Hombres. En aquellos días, había muchos que tenían la sangre de Los Hijos de Dios que inclinaron sus oídos hacia sus palabras, porque pensaron que El Gran Dios de sus padres los había

abandonado. Por lo tanto, la palabra iluminadora de Dios vino a Eloma. Eloma, hija de Kahema, escuchó la voz de Dios y fue llevada al desierto a un lugar donde había una cueva y una caída de aguas claras, y ella habitó allí durante siete años. Eloma tuvo tres hijos y todos oyeron la voz de Dios y caminaron con él. Su hijo primogénito fue Haryanah y él llevó la palabra de Dios a los Hijos de Dios que habitaban en las Tierras del Norte, porque ellos habían olvidado sus caminos. Se casó con Didi, hija de un gran rey y se convirtió en un rey aun mayor; tuvo muchos hijos que se convirtieron todos en reyes renombrados entre los hombres. Yahama, su segundo hijo, llevó la palabra de Dios a aquellos que moraban hacia la salida del sol, y Manum, su tercer hijo, se la llevó a aquellos que estaban donde se pone el sol.

Cuando el oído del Espíritu se abrió en Eloma, ella regresó con su gente y se convirtió en LA Intérprete de Dios. En los días en que algunos hombres se fueron a morar entre Los Hijos de los hombres, otros vinieron a Eloma y le dijeron: "He aquí, los hombres se van y nos convertimos en más débiles, mientras que Los Hijos de los Hombres se hacen fuertes. ¿Puede ser esta la voluntad de nuestro Padre? Entonces Eloma llamó a Dios y Él la oyó llorar y le dijo: "Deja que tu espíritu esté en paz, porque las cosas pasan como tienen que ser; Es el grano que se está sacando de la paja. Siempre es más fácil para los hombres seguir los caminos de la carne que los caminos del espíritu, sin embargo, el hombre que desciende a lo más profundo al valle de las cosas terrenales, más difícil es el subir a las alturas de la gloria. Una generación para bajar, diez generaciones para levantarse otra vez. El hombre debe luchar o degenerar, pero el camino del placer es agradable, mientras que el camino del progreso está plagado de dolor y lucha".

Dios le dijo a Eloma, Su sierva: "He aquí, yo he sido bueno con Mis hijos, a ellos se les ha dado todo lo que es agradable, todo ha llegado fácilmente a su mano. Muchos de los Hijos de los Hombres son más duros y, sin embargo, prosperan. Las cosas infantiles son esperadas de un niño, pero cuando crece se anticipa más, aún sí Mis hijos vienen a mí como niños".

Entonces Dios dijo: "Ve, regresa al lugar de donde viniste y quédate allí por siete años "y ella lo hizo así. Los siete años pasaron y Eloma regresó a la gente y, he aquí, los campos fértiles no estaban sembrados, los canales de agua estaban secos y había desolación en medio de las aguas. Eloma buscó entre los campos y cuando llegó a las habitaciones, su corazón estaba destrozado. Porque ella vio a las Hijas de Dios cónyuge de Los Hijos de Dios junto con los hijos de Los Hijos de los Hombres y se hicieron diferentes a las verdaderas mujeres. Entonces Eloma les dijo: "¿Por qué vino esto?¿Qué sucedió? "Y ellos respondieron:" He aquí que los hombres salieron del desierto y nuestros hombres eran como ovejas antes que lobos; mira, incluso ahora laboran dentro de una jaula de servidumbre". Eloma luego fue a los hombres y les dijo:" ¿Por qué esto sucedió? "y ellos le respondieron:" He aquí, el dios de los Hijos de los Hombres es, a diferencia del nuestro, un dios de las batallas y fuimos entregados en sus manos".

Entonces Eloma cargado su corazón invocó a Dios, diciendo: "He aquí la difícil situación de Tus hijos "y Dios la escuchó y respondió:" No soy indiferente, porque sus sufrimientos son mis sufrimientos. No están bajo los látigos de los hombres sino bajo el látigo de Dios, el grano está siendo separado de la paja. Ellos no trabajan bajo los golpes de los hombres, sino bajo el martillo de Dios, no están presos, sino que están sobre un yunque. Yo no soy el Dios de las batallas, ni el Dios de las naciones, ni siquiera

el Dios de los hombres. Yo soy el Dios de las Almas, El Guardián de los Tesoros de la Eternidad. No me he apartado de Mis hijos, Mis hijos se han alejado de Mí, desobedeciendo mis leyes. Este grito hará eco a través de las generaciones del hombre: "Dios mío, ¿por qué me has abandonado?" Y esto vendrá de aquellos que han abandonado a su Dios".

"Levántate, ve a buscar entre la gente y encontrarás a una doncella que es pura de corazón, pero ella se burla y se degrada al hacerse una asistente de los porcinos. Llévala contigo y ve a Shinara, cuídala bien, porque es la hija de un nuevo amanecer". Eloma buscó entre la gente y encontró a Nanua, Doncella de a Mañanan (Maid of the Morning), y entraron en Shinara.

La Voz de Dios vino a Eloma en Shinara, diciendo: "Así serán las cosas a los que aspiran a la divinidad. Deben seguir solo los caminos que he mostrado a través de las palabras de Mis intérpretes. El espíritu desplegado que reside en aquellos quienes tienen la sangre de los Hijos de Dios y la grandeza que mora en los hombres se magnificarán en la sangre de sus hijos. Su sabiduría se multiplicará grandemente, si el lazo de sangre es fuerte. Como el buen vino se vuelve malo si se diluye demasiado, también lo es la grandeza en la sangre del hombre. Hay una virtud en la sangre de aquellos cuyos antepasados eran los Hijos de Dios, y si dos personas que tienen esta sangre se casan, entonces esta virtud aumenta en sus hijos, por lo que es mayor que cualquiera de los padres. Hay una ley de herencia de la cual ningún hombre está exento, porque el hombre está gobernado por las leyes terrenales creadas así por leyes mayores. ¿No es mejor el carnero elegido para mejorar el nuevo rebaño?

Así que deja que las mujeres elijan entre los hombres lo mejor que puedan y que los hombres elijan lo mejor de entre las

mujeres, y los que escuchan Mis palabras sabrán cuál es la mejor. Deja que los verdaderamente grandes gobiernen".

Dios dijo: "Las palabras creativas permanecen en este lado del velo, pero sus ecos resuenan en tu lado. Lo real permanece aquí, pero su reflejo está ahí; la creación es Mi espejo, aunque no está exento de distorsiones. He creado en espíritu y en materia, Mis pensamientos se han extendido de lo más inverosímilmente pequeño a lo incomprensiblemente más grande.

Mis pensamientos más grandes formaron sustancia para los espíritus de los hijos e hijas de la Tierra".

"La verdad y la justicia, la perfección de la belleza y la bondad permanecen Conmigo, y de estas ustedes solo pueden conocerlas en la tierra por su reflejo. En el universo de la Verdad todas las cosas son libres desde la ilusión y se ven en la realidad, pero incluso en la Tierra se distorsiona el reflejo. Yo he creado luz y la he llamado sustancia; esta está iluminada dentro por la luz de un siempre presente potencial de amor".

"Los hombres invocan a muchos dioses, aunque sobre todo hay Uno solo, pero como me llaman a Mí. Los escucharé, porque soy el Dios que Está Sobre los Nombres, el Dios que Abraza Todos los Nombres. Cualquier cosa que los hombres crean, si sirve al Bien, sirve a Dios. Pero los collares de oro no son para las ovejas y las formas externas de adoración deben ser suficientes para los espiritualmente subdesarrollados. Los rituales de los hombres a menudo pueden ser ceremonias vacías, pero también pueden guardar los Grandes Misterios detrás de ellos".

"Si un hombre busca entrar en Mi presencia por oración y dice: "Dios, dame esto o dame eso", la cosa no se concederá ni se dará, a menos que sea por su bien espiritual o para beneficio de otro. No estoy negociando las bendiciones a cambio de la adoración, nada que el hombre pueda dar puede sumar a lo que

tengo. También me hacen poco honor a Mí cuando no reconocen que estoy por encima de la preocupación por simples cuerpos que se pudren y se deshacen cuando el espíritu vivificante los abandona. Sin embargo el hombre es hombre, y sabe que soy un Dios de comprensión y compasión. Si el hombre clama a Mí, en genuina presión y sufrimiento, no se irá sin alivio ni incomodidad. Todavía entiende que el sufrimiento y el dolor son la suerte del hombre, para que pueda llegar a ser (Hombre de Dios) Mangod. También existe la Gran Ley a la que el hombre debe ajustarse; existen las complejidades de la fuerza del alma (enidvadeu) para ser no tejidas y los caminos desafiantes del destino y el destino para ser seguido. Con demasiada frecuencia, el precio a pagar por las cosas hechas o no hechas es dolor y sufrimiento, pena y angustia, pero ¿dónde estaría el beneficio para el deudor si fuera eliminar tales deudas? Sin embargo, veré que nunca, ni siquiera aunque sea un solo grano, vaya a exceder lo absolutamente necesario y justo. En la tierra, la alegría y el gozo siempre serán superior al dolor y la tristeza".

"La Tierra es la Tierra, tómalas como la encuentres, no esperes encontrar cosas celestiales allí. Es un lugar de enseñanza y el propósito de la vida es el aprendizaje. Todas las cosas de la Tierra son limitadas y mortales, la inmortalidad no será encontrada allí. Cuando las cosas de la tierra hayan cumplidos sus propósitos ocultos, cada uno fallece, volviendo al polvo desde donde vino".

"He aquí, en los días venideros, la Verdad se desplegará a todos los pueblos, revelada en un grado y manera que se ajusten a sus necesidades y capacidades. Será transmitida de generación en generación y de hombre a hombre. La pureza de su llama concordará con la calidad del aceite de espiritualidad con que se alimenta y reabastece por lo tanto, habrá muchos grados

diferentes de pureza y revelación. La comida que un hombre disfruta puede quedar pesadamente sobre el estómago de otro, pero es una tontería decir que la comida que disfruta uno debe convertirse en la comida de todos. Así es con las cosas espirituales que los hombres creen".

"No enviaré profetas, ni designaré portavoces, sino que surgirán a través de sus propios esfuerzos y entrar en unión consciente Conmigo. Ellos señalarán el camino, que será seguido por el espíritu fuerte, pero otros menos fuertes en espíritu deben tomar un camino más lento, y muchos avanzarán solo por fe y servicio, por justicia y amabilidad hacia los demás".

"La chispa de la divinidad en el hombre genera sueños inspiradores que siempre lo atraerán adelante y hacia arriba, sin embargo, el camino es largo, el viaje es largo y, a menudo, desagradable. El hombre se ha agobiado innecesariamente, ha envuelto su espíritu bajo una hoja sinuosa de pasiones terrenales. Con su Gran Ojo cegado por satisfacción en vicio y su espíritu corroído por la corrupción, solo le quedan sus falibles sentidos, y estos lo engañan haciéndole creer que el vehículo mortal es su ser total. La aflicción y la decadencia es ahora la suerte del hombre y ha pasado a una larga y oscura noche de ignorancia. Ahora, solo por recorrer el largo y doloroso camino de la experiencia terrenal, puede su alma ser limpiada y despertada a la realización de la gloria dentro de él".

"El hombre puede concebirme a Mí como quiera y estará bien. No soy un Dios de mezquindad. Como Yo produje la creación, así él manifestará la revelación de su Dios. Hasta Tú, Eloma hija Mía, Yo te concedo las llaves de Comunión y Unión".

Entonces Eloma fue entre la gente y les enseñó acerca de su Creador en esta manera, "Les traigo las palabras susurradas por el alma de Dios, La Torre Eterna de La fuerza, El Océano

Insondable de la Compasión. Él ha colgado la tierra en el vacío, rodeándolo con la nada, sin embargo, por Su poder permanece en su lugar designado. Él vela Su gloria detrás del escudo de la ilusión, para que no supere a los espíritus de los hombres.

Él está oscurecido por la nube oscura de la ignorancia mortal. Él es el espíritu inspirador siempre entrando en los corazones del hombre, esforzándose por despertarlos para que alcancen la grandeza y el logro".

"Él ha moldeado el cielo sobre nosotros y lo ha adornado con esplendor y asombrosa belleza. Él enseñó a las estrellas su canción de alegría y a los vientos su maravillosa música. Toda la Tierra extendida proclama su creatividad, mientras que las altas bóvedas revelan Su habilidad y Su obra. Sus mensajes van a los hombres, no en el discurso de los hombres sino en susurros sin palabras a sus corazones. Su dedo prescribe un curso para las aguas fértiles que nutren las arenas desoladas, haciendo que brotes tiernos emerjan del suelo muerto. Las suaves aguas acarician el suelo y los pastos surgen para convertirse en la vivienda de grandes rebaños y manadas".

"La rosa despliega su belleza para honrarlo a Él y la madera le deleita a Él con perfume entregado al viento. Los campos de maíz se inclinan en humildad, luego los tallos de trigo se elevan hacia arriba en alabanza. Los arboles extienden ampliamente sus adoraciones. Las ramas y las cabezas de la cebada susurran juntas de Su generosa recompensa. Él es la Fuente de Toda Vida, el Supervisor de las Aguas Fertilizantes y el Capitán de las estrellas".

"Los hombres se paran debajo de la gran cúpula de los cielos de la noche y son intimidados por el trabajo de su arquitecto y por los misterios brillantes exhibidos en tal patrón de belleza. Se

desmayan ante su propia pequeñez, pero son tranquilizados por Sus palabras que han llegado a ellos desde la antigüedad".

"Dios ha coronado de vida al hombre y ha puesto el cetro del intelecto en su mano. Él le ha dado la habilidad de dominar a todas las demás criaturas vivientes y ponerlo en el trono de la creación. Nos disciplina cuando somos jóvenes y extiende una mano acogedora cuando nos acercamos al final del viaje de la vida. Acompaña a los hombres en su peregrinación a lo largo del camino de la vida, mitigando sus desgracias y regocijándose con ellos en sus agradables sorpresas. Él equilibra la vida de todos los hombres, por lo que encuentran continuamente condiciones y situaciones que se cumplen para ellos".

"Los extensos y misteriosos Cielos son Su trono y la abundante Tierra Su escabel; ninguna estructura que el hombre pudiera construir lo contendría a Él. ¿Necesita Él una residencia, ningún lugar construido por las manos del hombre podía compararse con lo que Sus manos pueden erigir. No hay nada en la Tierra que el hombre pueda dar a Dios, que podría agregar a la gloria de Dios o aumentar lo que Él tiene. El único sacrificio aceptable que el hombre puede ofrecer es el servicio a la voluntad de Dios, y la voluntad de Dios es que el hombre se espiritualice y mejore la tierra. Ofrecer bienes o dinero como sacrificio es un insulto a Dios, es eludir el esfuerzo necesario, evadiendo el deber y la obligación necesarios; es el camino fácil y no aceptable".

"Dios es el refugio de los pobres y el consolador de los necesitados. Su compasión abarca los hombres cuando los problemas pesan mucho sobre ellos. Sin embargo, la tribulación y la adversidad, el dolor y el sufrimiento no deben considerarse como cargas innecesarias impuestas sobre las dificultades inseparables de la vida terrenal.

Son cosas de valor que abre los ojos a la Verdad, templando el espíritu, como el hierro se atempera en la llama".

Eloma enseñó muchas cosas y ella le prohibió a cualquier hombre fornicar con no casados cuya lengua de plata engañaba y cuyos encantadores caminos llevaban a los hombres por mal camino. Ella también decretó que los hombres no debían fornicar con ninguna criada o la esposa de otra persona, porque ninguno de este modo, podría llamarse a sí mismo un hombre honorable, y tales hechos afectan el espíritu.

Fue Eloma quien enseñó a los hombres la sabiduría de las estrellas que viajaban de acuerdo con sus destinos. Ella les enseñó a interpretar el patrón de vida de cada hombre, el que es tejido de los hilos del destino y el sino y entretejido con muchas hebras de colores de la fuerza del alma (enidvadew). Estas cosas fueron aprendidas y escritas por Ishkiga.

CAPÍTULO TRES. LA INUNDACIÓN DE ATUMA

He aquí, ¿no estaba esto escrito en los días de los padres de nuestros padres y de sus padres? Y antes de ellos, y dado a nosotros para que os lo pasemos a vosotros, hijos de los días aun sin nacer? Que si la capacidad del escriba permanece con usted, podría leerse en su generación.

Lean, Oh hijos de los años no nacidos, y absorban la sabiduría del pasado que es su herencia. Las palabras esclarecedoras de un pasado que es para ustedes, en días tan lejanos y, sin embargo, en la Verdad tan cerca.

Se nos enseña que vivimos para siempre, y esto es cierto, pero es igualmente cierto que ni un momento de la vida debe ser desperdiciado; pues cada hora y día en la Tierra es una forma para el futuro. Somos los herederos de una parte del tiempo, podemos disiparlo en cosas inútiles o utilizarlo para nuestro beneficio eterno. En los días de nuestros padres, ante enseñanzas complejas obstruyeron los pensamientos de los hombres, y el ritual vano, formal, construyó un muro que oscurecía la comprensión, los hombres caminaban en la luz de la Verdad. Entonces supieron que había Un solo Dios, pero debido a que permitieron que sus habilidades superiores cayeran en desuso, ellos vieron con menos claridad. Debido a que Él apareció en diferentes aspectos, pues pensaron que Él era muchos.

Ahora, en nuestros días, Dios tiene muchas formas variadas ante los ojos de los hombres y cada uno declara que solo él conoce el verdadero nombre y se asemeja a Dios. Aquí todos los hombres caen en error, aunque todos han hablado verdaderamente de acuerdo a su entendimiento. Pero la Verdad nunca puede

inclinarse ante la comprensión limitada del hombre, la comprensión del hombre debe expandirse para aceptarlo.

En tiempos antiguos se engendraron grandes monstruos y bestias en forma temerosa, con dientes aterradores y espantosos y garras largas desgarradoras; un elefante no era más que un gato en comparación con ellos. Entonces, a causa de la rebelión celestial y la agitación, y el terror abrumando los corazones de los hombres, El Gran Uno endureció la faz de la tierra, que se había vuelto inestable, y las bestias fueron cambiadas a piedra. Esto era antes de los tiempos, cuando el Destructor todavía dormía en las bóvedas superiores del Cielo.

Así, está escrito en el registro de Beltshera; en aquellos días el pueblo era malvado y aunque los sabios entre ellos dieron muchas advertencias de la ira venidera, no quisieron escuchar, tal es el camino de los impíos. Así se produjo que el Espíritu Castigador se agitó contra ellos por el olor de la maldad surgiendo de la Tierra, porque sus narices aborrecen el olor del mal. Este es un olor que el hombre no puede saber, porque como los sabuesos conocen el olor del miedo, que ningún hombre puede detectar, también pueden otros seres conocer el olor de la maldad.

Las grandes compuertas que están sobre la Tierra fueron abiertas. Así, las aguas de la inundación subieron para cubrir la tierra y las grandes tormentas la azotaron. Los vientos no pudieron ya descubrir sus destinos.

La gente abandonó la llanura de Shinara y huyó a una gran montaña que se alza por encima de los llanos de abajo, y aquí, cerca de la cima, acamparon. Sintiendo ellos mismos asegurados, los malvados se burlaron, diciendo: "Ninguna agua puede llegar hasta aquí, porque no hay suficiente en el Cielo o en la Tierra". Las aguas subieron cada vez más alto y las bocas

de los impíos fueron silenciadas. Los sacerdotes del pueblo bailaban y cantaban en vano, se realizaron muchos rituales para apaciguar la ira de arriba.

Llegó un período de tranquilidad, luego la gente construyó una puerta de entrada al Cielo en donde el Jefe de Intérpretes podría comulgar con el Otro Reino. El entró en silencio y echó su espíritu, y cuando lo hubo hecho se contactó con el Espíritu Castigador al que los hombres llaman por otros nombres. Su voz se escuchó dentro de su corazón y dijo: "Yo soy el que ha sido llamado por el olor de la maldad que surge de los cuerpos de los hombres, que ningún incienso puede disfrazar. Por como el olor a putrefacción asalta las fosas nasales de los hombres, así como la maldad emana de algo del mismo modo nos asalta en este reino. La maldad es, por tanto, una ofensa contra nosotros. Si un hombre arroja basura sobre la pared en su patio, ¿no consideraría esto un acto de hostilidad? ¿Podría alguno de ustedes vivir en armonía con aquellos que son insensibles a su propia sensibilidad? Así, estoy despierto a los acontecimientos en el mundo de los hombres y ahora estoy vestido en una sustancia ejecutante".

El Espíritu siguió diciendo: "No tengo ningún deseo de castigar indebidamente a los hombres. Vayan a la gente y díganles que si quieren reparar sus caminos y no caminar más en el camino de maldad, yo partiré". Pero cuando el Jefe de Intérpretes regresó a la gente los encontró temerosos y angustiados, arcilla en las manos de falsos sacerdotes, devotos de los dioses funestos. Los falsos sacerdotes clamaban por un sacrificio a sus dioses y se apoderaron de Anis, un joven más guapo que cualquier otro, mensajero y corredor entre ciudades. Entonces, aunque susurraron temerosos entre sí en relación con el hecho, la gente se había apoderado de Nanua, sirvienta de Eloma, la Iluminada,

cuya vida estaba dedicada a Illana, porque había gritado maldiciones sobre sus cabezas cuando el joven fue tomado.

Nanua y Anis fueron retenidos por los falsos sacerdotes y sobre ellos surgió la gran masa de la gente, y aunque el Jefe de Intérpretes alzó la voz no fue escuchado. Luego la masa de la gente se movió hacia la orilla del agua y allí se detuvieron mientras los sacerdotes gritaban oraciones a los dioses que rabiaban arriba. Todos los Cielos fueron oscurecidos con grandes nubes onduladas y hubo fuertes vientos y relámpagos sobre la cima de la montaña. La gente rasga sus prendas, las mujeres lloran y los hombres golpean sus antebrazos. Anis fue golpeado con un palo y entregado a las aguas.

Entonces, cuando el que empuñaba el palo se volvió hacia Nanua, ella les dijo a los que la rodeaban, " Déjenme, me entregaré a las aguas, porque si debo ser sacrificada, sería mejor un sacrificio dado". Luego bajó a las aguas, pero cuando sus pies entraron ella esta se apartó de las frías y oscuras profundidades acuosas ante ella. Pero como el que empuñando el palo avanzó, un joven, Sheluat el escriba, un hombre de tranquilas maneras, ni guapo ni fuerte en cuerpo, empujó hacia adelante y, tomándola de la mano, bajó a las aguas con ella.

Las aguas se habían elevado y los hombres compartían el lugar donde se encontraban con salvajes bestias y con ovejas y vacas, pero ahora el tumulto se calmó y las aguas retrocedieron. Al ver esto, la gente gritó alabanzas a los dioses funestos y gritó: "Genial son los dioses poderosos, y grandes sus santos sacerdotes!

El Jefe de Intérpretes se separó tristemente, escondiéndose, porque ahora estaba temeroso por su vida. Cuando las aguas se calmaron, echó su espíritu y entró en comunión con el Espíritu de Castigo, y le dijo a él:

"¿Debo también entrar en las aguas caídas como un sacrificio? Porque la vida es ahora inútil, como lo soy yo sin Dios ni honor". El Gran Uno respondió: " Los hombres ven en los eventos las cosas que desean ver, ellos solo pueden interpretarlas de acuerdo a su comprensión. Las aguas subieron a sus limitaciones y no cayeron por causa de sacrificios innecesarios. Los Poderes de arriba puede ordenar eventos para castigar a los hombres, pero más a menudo tales eventos son desafíos y pruebas. Sin embargo, la intervención divina es realmente rara".

"Estos sacerdotes siguen otro camino, un camino más largo, pero ellos también condenan la maldad y ellos también señalan el camino a la Verdad, aunque de esa manera puede ser indirecta y estar plagada de peligros. Entonces, si ellos o ustedes llegaron a los oídos de la gente, el olor de la maldad será disminuida. Los fines Divinos se logran por diversos medios, y los ojos de pocos hombres se abren para ver los medios o el fin".

"La vida nunca es inútil, pero tu sacrificio lo sería. Ningún hombre puede perder a su Dios, porque Él siempre está allí; pero el prestigio de un hombre debido a este Dios es en el mundo cosa de poco valor real. ¿Cómo sabes si has perdido o ganado? Los eventos del momento no pueden ser pesados en el momento, sino que pueden ser evaluados solo por el juicio de los años. Sólo la eternidad sabe si esto o aquello fue bueno o malo, una ganancia o pérdida". Entonces el Gran Uno abrió los ojos del Jefe de Intérpretes, por lo que vio más allá de la frontera terrenal en el reino del más allá. He aquí, vio a Anis que había sido fuerte y guapo en la Tierra, y ahora era algo que no era agradable de mirar. También vio la verdadera belleza de Nanua, quien era ahora un ser de deslumbrante belleza y junto a ella estaba Sheluat, que siempre la había amado en secreto, y él era ahora resplandeciente con juventud y guapo como Helith. El

Jefe de los Intérpretes entonces entendió que el mal podía ser transmutado en bien, y que los hombres tenían poco conocimiento de la verdadera naturaleza de las cosas.

Sobre la montaña ahora hay un bosque de árboles y un templo construido en forma de círculo de piedras blancas, donde la gente recuerda el día de su liberación. Pero lo que recuerdan y lo que sucedió no son lo mismo, ni es la causa en sus mentes la verdadera causa. Ellos dicen: "Somos los hijos de Atuma que nos salvó". Muchos que han ido a menudo al Templo de la Liberación, dicen que han visto dos sombras una radiantemente hermosa y una gloriosamente hermosa, vagando de la mano a través de los árboles o sentados en los claros del sol. Todo es ahora un lugar de paz.

Los hombres caminan bajo la sombra del temor y del miedo a poderes desconocidos llena sus corazones. Han modelado imágenes a la semejanza de las cosas que los asustan en la tristeza de su ignorancia, y rechazan lo real por lo irreal. Si vieran más claramente sabrían que las cosas que temen no son más que manos suaves y resistentes que los pueden llevar a los campos de satisfacción.

CAPÍTULO CUATRO. EL DILUVIO

Está escrito, en El Gran Libro de los Halcones de Fuego, que la Tierra fue destruida dos veces, una vez totalmente por fuego y una vez parcialmente por agua. La destrucción por el agua fue la menor destrucción y se produjo de esta manera.

La gente de aquellos tiempos rechazaba todas las cosas espirituales y los hombres vivían solo para el placer, cuidando poco por el bien de la humanidad o por el futuro de la gente. Lascivia y las mentiras estaban sobre las lenguas de todos los hombres y el hermano no podía tratar con justicia al hermano. Los príncipes y gobernadores eran corruptos y no se pagaba el tributo adecuado, las estatuas fueron retenidas hasta el desprecio. Las vidas de los hombres estaban gobernadas por sus deseos y pasaban sus días en la gula, la embriaguez, la fornicación, bailando y cantando por instrumentos de música.

La tierra estaba desatendida, pues los hombres disiparon su fuerza en lujurias y placeres improductivos. Las mujeres carecían de vergüenza, pues muchas echarían una mirada después de un hombre. Los hombres lucharon entre sí e incluso se mataron unos a otros por sus deseos por mujeres sin valor, mientras que las castas no fueron buscadas. Eran aun rechazados, porque los hombres declinaron el esfuerzo de ser dignos de ellas ante los ojos de sus padres. Las esposas no eran amadas y solo las mujeres de placer mandaban atenciones de los hombres. Las mujeres eran inmundas e inmodestas y los hombres yacían con ella desvergonzadamente en presencia uno del otro. Las ancianas eran más lujuriosas que las jóvenes, mientras que las vírgenes fueron seducidas y corrompidas en su infancia. Los padres fornicaban ante sus hijos y fueron admirados por sus proezas. No hicieron distinción entre sus hijos y otros hombres,

o entre sus esposas y otras mujeres. El engaño y la violencia fueron vistos por todos lados.

Hacia el Este y el Norte había montañas altas en las que moraba una tribu llamada Los Hijos de Nezirah, Los Hombres de las Montañas, que fueron hombres fuertes y poderosos cazadores, hábiles en la persecución y valiente en la batalla. Los hombres eran correctos, sus esposas eran fieles y sus hijos nobles. En sus corazones no había pensamientos indignos, ni envidia ni odio, ni malicia ni engaño. Ellas no sonreían ante el rostro de un hombre, pronunciando palabras suaves, luego, cuando daban la espalda, extendían la mano para apuñalarlo. En sus esposas e hijas no hubo anhelo impuro, y no se escucharon maldiciones ni mentiras entre ellos. Las mujeres respetaban a sus hombres y mantenían la decencia y el decoro.

Sin embargo, eran hombres con los caminos de los hombres, que aborrecían todas las formas de falta de humanidad y degeneración. Por lo tanto, los tesoros en las ciudades de las llanuras y la debilidad de las personas a quienes pertenecían no pasaron desapercibidas por los Hijos de Nezirah. Así que dijeron entre sí: "Bajemos y hagamos una buena obra entre estas gentes, mostrémosles los caminos de los hombres quienes son fuertes, haciéndolos esclavos y poseyéndonos de sus bienes". Esta charla continuó entre los hombres en los mercados y reuniones, hasta que fueron agitados a los hechos, y se reunieron juntos en una guerra de guerreros. Los Hombres de la Montaña escogieron líderes de entre ellos mismos, siguiendo su costumbre, y preparados para caer sobre las personas de vida blanda de los llanos y convertirse en sus amos.

Cuando los jefes de Los Hombres de la Montaña (The Mountain Men) vieron lo que estaba sucediendo, se enojaron y ordenaron a sus hombres que regresaran a sus rebaños y pastos. El jefe de

los jefes se puso de pie ante la gente de guerra reunida y dijo: "Es nuestro decreto que esto no será hecho, no debes bajar de estas montañas llevando la espada a esas gentes. Déjalos en paz, ya que las frutas podridas se dejan en el árbol para morir y morir. Déjenlos para que sigan sus propios caminos un poco más y en la plenitud del tiempo se destruirán a sí mismos No hagas viudas entre tu propia gente. Si vas por ahí con fuego y espada, puedes encontrar una trampa tendida entre el libertinaje. La atracción de su placer y las tentaciones de su lujuria es, para los hombres fuertes como ustedes, como el señuelo que tiene la llama para la polilla. No os pongáis abiertos a la destrucción, aunque la forma de su realización sea agradable. Si debes destruir a este pueblo, luego destruye completamente para que no quede nada. Son muchos mientras que nosotros somos pocos, y aunque por la espada afilada y aguda podemos prevalecer en la batalla, aún ¿no podríamos estar perdidos bajo un diluvio de suaves plumas? ¿Serás lo suficientemente sabio como para tomar leche y miel sin ahogarte en ella?

Durante un tiempo los combatientes prestaron atención a las palabras de sus jefes, porque no eran ni tercos ni imprudentes, pero hubo algunos de ellos que bajaron a las llanuras en paz. Regresaron con cuentos de tesoros y placeres que esperaban abajo, informando que el momento estaba maduro para un ataque, los hombres de guerra contratados por los habitantes de las tierras bajas habían salido. Porque en aquellos días los dioses de Sharapik luchaban contra los dioses de Elishdur y Ladek. Entonces los combatientes hicieron caso omiso de las órdenes de sus jefes y escogiendo capitanes de guerra de entre ellos, descendieron y cayeron sobre el pueblo de la llanura.

La gente de la llanura se inclinó ante la fuerza de los hombres de las montañas. Ellos no lucharon, porque entre todas sus

posesiones consideraban sus vidas como la cosa más valiosa, preciosa por encima de todo. Dijeron: "Toma lo que tengamos, nuestras riquezas y cosechas, las cosas atesoradas de nuestras moradas, incluso nuestras hijas para tu diversión, pero déjanos lo suficiente para que podamos vivir bajo tu sombra". Los robustos hombres de las montañas se enfermaron por estos hombres que habían vivido por tres generaciones sin lucha, y los despreciaban.

Los hombres endurecidos por la batalla que habían bajado de las tierras altas tomaron lo que fuera que ellos deseaban. Los hombres de la llanura protestaron, pero porque sus estómagos se convirtieron en agua. Ante la virilidad de sus conquistadores, sus protestas fueron palabras de viento. Los vencedores se vistieron con ropas saqueadas y se entregaron a los vinos y delicias de las mesas de comida. Dormían en camas de lujo y disipación, cada quien era atendido por los vencidos. Aprendieron los caminos de la sensualidad que va con la vida suave, y cuando se llena con placeres naturales, algunos aligeran su aburrimiento con placeres antinaturales. Los hombres de la montaña vieron que las mujeres de las ciudades eran hermosas pero no eran modestas, lanzando sus encantos ante los maestros, sin vergüenza por lo que siguió que se las tomaron cuando fueron requeridas y tratadas como bienes muebles. Las mujeres no se quejaron, aunque hasta ahora habían sido iguales a los hombres, pero la igualdad de la mujer con la mitad de los hombres no es algo de valor.

Con mujeres así, los hombres no restringieron su lujuria y pasaron de exceso en exceso. Las mujeres, regocijándose con la fuerza y el vigor de los hombres, dijeron entre ellas mismas, "Aquí hay hombres no como los que hemos conocido antes". Luego, en la manera de las mujeres, se alejaron de sus propios

hombres y de las familias de sus esposos y padres, porque ahora los despreciaban. Se despojaron de toda moderación femenina y lidiaron con los vencedores como bestias voraces, y los fuertes eran vencidos por la debilidad. Siempre las mujeres se comportan así cuando sus hombres son derrotados en la batalla, es por esta lucha de hombres.

Ninguno vino a luchar contra los vencedores, porque los que habían luchado por los dioses se habían destruidos a sí mismos y en la plenitud del tiempo, los vencedores también fueron destruidos por el libertinaje, por la fornicación y la embriaguez, por la relajación y el lujo. Su lucha la fuerza y el valor se fueron con el paso de los años, crecieron gordos y perezosos. Ellos que habían venido de una matriz varonil para luchar y ganar, que no podían ser desafiado en la batalla por los hombres menores de las llanuras, fueron devorados en las mansiones del placer, en las casas de bebida, con música, vino y lino fino. Sobre la montaña y en las casas de la montaña había llanto y tristeza entre las mujeres. Los campos quedaron sin labranza y el ganado se alejó, las ovejas se soltaron. Los mejores artesanos se fueron y los pocos que permanecieron dispuestos a aprender sus habilidades, los maestros de aprendizaje no les enseñaron más. La mano nudosa que había manejado la espada y había aterrorizado al enemigo ahora tocaba las cuerdas de salterio y la lira. Los jubones ásperos y los corselets fueron desechados. Y ahora las prendas eran de lino fino teñido de púrpura y carmesí. Los hombres dispusieron sus blandos cuerpos con atuendo llamativo y bañado en aguas perfumadas. Ellos rechazaron sus propias mujeres por aquellas de las ciudades cuyas manos y pies fueron manchadas con brillantes colores y cuyas caras estaban marcadas con azul.

Un día, desde lejos, vinieron tres hombres de Ardis, su país había sido atacado por el estallido de la montaña. Eran adoradores del Único Dios cuya luz brilla dentro de los hombres, y cuando hubieron vivido en las dos ciudades durante varios días ellos fueron despertados en sus corazones por las cosas que vieron. Así que llamaron a su Dios para que viera estas cosas malas. Su Dios envió una maldición sobre los hombres de las ciudades y vino una luz extraña y una niebla humeante que atacaba las gargantas de los hombres.

Todo se quedó quieto y aprensivo, había nubes extrañas en los cielos y las noches fueron colgadas de pesadez. Pasaron muchos días antes de que viniera el viento del norte y se despejaron los cielos; pero entonces, cuando las mujeres concibieron, llevaban demonios. Surgieron monstruosidades de sus entrañas, cuyos rostros eran terribles y cuyas extremidades estaban desproporcionadas.

En aquellos días, los hombres conocían el arte de trabajar arcilla y hacer lino en colores brillantes y también el uso de pintura para los ojos. Tenían conocimientos de hierbas y magia, del encantamiento y de la sabiduría del Libro del Cielo; el conocimiento de los signos y los augurios, los secretos de las estaciones, de la luna y la venida de las aguas.

Los restos de los Hijos de Nezirah permanecieron en las montañas que están en contra Ardis, por la tierra alrededor del campamento de Lamak. En Ardis había sabios hombres llenos de la sabiduría interior, que leyeron El Libro del Cielo con entendimiento y conocían los signos. Vieron que los hechos de los hombres en todas las tierras alrededor de las montañas los habían traído a su hora. Luego llegó el día en que vino La Dama de la Noche que cambió su prenda por una de un tono diferente, y su forma barrió más rápidamente a través de los

cielos. Sus trenzas salieron por detrás en oro y cobre, y ella montada en un carro de fuego. La gente en aquellos días era una gran multitud y un grito ascendió al Cielo.

Entonces los sabios fueron a Sharepik, ahora llamado Sarapesh, y le dijeron a Sisuda el Rey: "He aquí, los años se acortan y la hora de prueba se acerca. La sombra de la fatalidad se acerca a esta tierra por su maldad; sin embargo, porque no te has mezclado con los impíos, estás apartado y no perecerás, así tus semillas pueden ser conservadas". Entonces el rey envió a Hanok, hijo de Hogaretur, y salió de Ardis, porque allí había oído una voz entre los juncos que decía: "Abandona tu morada y posesiones, porque la hora de la fatalidad está cerca; ni el oro ni el tesoro pueden comprar un indulto".

Entonces Hanok entró en las ciudades y dijo a los gobernadores: "He aquí, que yo bajaría hasta el mar y, por lo tanto, construiría un gran barco, para que pueda llevar a mi gente sobre él. Conmigo irán los que te molesten y ellos tomarán las cosas que te causan preocupación; por lo tanto, serás dejado en paz para tu propio disfrute". Los gobernadores dijeron: "Baja al mar y construye tu barco allí, y estará bien, porque tú vas con nuestra bendición". Pero Hanok respondió: "Se me ha dicho en un sueño que el barco debería construirse contra las montañas, y el mar subirá a mí". Cuando se hubo ido, lo declararon loco. La gente se burlaba de él, llamándolo Comandante del Mar, pero no lo obstaculizaron, viendo ganancia en su empresa. Por lo tanto, una gran nave fue colocada bajo el liderazgo de Hanok, hijo de Hogaretur, para Sisuda, rey de Sarapesh, de cuya tesorería procedió el pago de la construcción del buque.

Fue construido en el lago de Namos, cerca del río de oro, donde este se divide. Todos de la casa de Hanok estaba allí y los de la casa de su hermano que dirigió los hombres en el trabajo.

Dwyvan, capitán de barcos, de la tierra más allá de Ardis, fue supervisor de los artesanos. Las mujeres y los niños transportaban y los hombres construían. El largo del gran barco era de trescientos codos, y su anchura era de cincuenta codos, y era rematado arriba por un codo. Tenía tres pisos que fueron contruidos sin descanso.

El más bajo fue para las bestias y el ganado y su forraje, y fue puesto sobre la arena de río. El medio era para pájaros y aves, para plantas de cada tipo que son buenas para el hombre y la bestia, y el de más arriba era para la gente. Cada piso estaba dividido en dos, de modo que había seis pisos debajo y uno arriba, y se dividieron a través de siete particiones. En ella se encontraban cisternas para agua y almacenes para la comida, y fue construido con madera askara, que con el agua no puede pudrirse o entrar gusanos. Fue alquitranado dentro y fuera y las cisternas fueron alineadas. Las tablas se adelgazaron y las uniones se hicieron rápidas con cabello y aceite. Grandes piedras fueron colgadas de cuerdas de cuero trenzado, y la nave quedó sin mástil ni remos. No había postes ni aberturas, a excepción de una escotilla debajo de los aleros por encima de la cual todas las cosas ingresaban. La escotilla estaba asegurada por grandes vigas. En el gran barco llevaban la semilla de todos los seres vivos; el grano fue depositado en cestas y muchos vacunos y ovejas fueron sacrificados por la carne que fue ahumada por el fuego. También se llevaron todo tipo de bestias del campo y las bestias salvajes, aves y pájaros, y todas las cosas que se arrastran. También oro y plata, metales y piedras.

La gente de las llanuras se acercó y acampó para ver esta maravilla, incluso los hijos de Nezirah estaban entre ellos, y diariamente se burlaban de los constructores del gran navío; pero estos no fueron consternados y trabajaron más duro en la

tarea. Le dijeron a los burladores, "Ten tu hora, porque la nuestra seguramente vendrá".

En el día señalado, los que iban con el gran barco partieron de sus casas y del campamento. Besaron las piedras y abrazaron los árboles recogieron puñados de la Tierra, porque todo esto no lo volverían a ver. Ellos cargaron la gran nave con sus posesiones y todos sus prestadores fueron con ellos. Colocaron la cabeza de un carnero sobre la escotilla, derramando sangre, leche, miel y cerveza. Golpeando sus pechos, llorando y lamentándose, la gente entró en el gran barco y cerraron la escotilla, asegurándola por dentro.

El rey había entrado y con él los de su sangre, en todo catorce, porque estaba prohibido que su familia entrara en el barco. De todas las personas que entraron con él, dos entendían los caminos del sol y la luna y los caminos del año y las estaciones. Una de la cantera de piedras, una de la fabricación de ladrillos y otra de la fabricación de hachas y armas. Una el juego de instrumentos musicales, una el pan, una la fabricación de cerámica, una para el cuidado de los jardines y otra para el tallado de madera y piedra. Una de la fabricación de techos, una de la elaboración de maderas, una de la fabricación de quesos y mantequilla. Una, del cultivo de árboles y plantas, uno de la fabricación de arados, una del tejido de telas y confección de tintes, y una de la elaboración de cerveza. Una la tala y el corte de árboles, una de hacer carros, una de bailar, una de los misterios del escrito, una de construir casas y el trabajo de cuero. Había una experta en el trabajo del cedro y la madera de sauce, y él era un cazador; una que sabía la astucia de los juegos y el circo, y él era un vigilante. Había un inspector de agua y muros, un magistrado y un capitán de hombres. Había tres

sirvientes de Dios. Allí estaban Hanok y su hermano y sus familias, y Dwyvan y seis hombres que eran extraños.

Entonces, al amanecer, los hombres vieron una vista impresionante. Allí, montando en una gran nube negra rodante vino el Destructor, recién liberado de los confines de las bóvedas del cielo, y se enfureció por los Cielos, porque era su día de juicio. La bestia con ella abrió su boca y arrojó fuego y piedras calientes y un humo vil. Cubrió todo el cielo arriba y el lugar de reunión de la Tierra y el Cielo ya no podía ser visto. Por la tarde, los lugares de las estrellas fueron cambiados, rodaron por el cielo para nuevas estaciones, luego vinieron las aguas de la inundación.

Las compuertas del Cielo se abrieron y los cimientos de la Tierra se rompieron aparte. Las aguas circundantes se derramaron sobre la tierra y rompieron sobre las montañas. Los almacenes de los vientos rompen sus pernos en pedazos, por lo que las tormentas y los torbellinos fueron desatados, para arrojarse sobre la Tierra. En las aguas hirvientes y aullantes ventarrones destruyeron todos los edificios, se arrancaron los árboles y se derribaron las montañas. Hubo un momento de gran calor, luego vino un momento de frío glacial. Las olas sobre las aguas no subieron y cayeron, sino que hervían y se arremolinaban, había un horrible sonido arriba.

Los pilares del cielo se rompieron y cayeron a la Tierra. La bóveda del cielo fue desgarrada y rota, toda la creación estaba en caos. Las estrellas en los Cielos fueron soltadas de sus lugares, por lo que corrían alrededor en la confusión. Hubo una revuelta en lo alto, y un nuevo gobernante apareció allí y recorrió el cielo con majestuosidad.

Los que no habían trabajado en la construcción de la gran nave y los que se habían burlado de los constructores llegaron

rápidamente al lugar donde estaba. Subieron a la nave y la golpearon con sus manos; se enfurecieron y suplicaron, pero no pudieron entrar, ni pudieron romper la madera. Así el gran barco fue llevado por las aguas rodantes y fue arrastrado, porque no había ningún punto de apoyo para él. El barco fue levantado por la poderosa oleada de aguas y arrojado entre los escombros, pero no fue estrellado contra la ladera de la montaña debido al lugar donde fue construido. Toda la gente que no se salvó dentro de la nave fueron tragados en medio de una gran confusión, y su maldad y corrupción fueron eliminadas de la faz de la Tierra.

Las aguas caudalosas se extendieron hasta la cima de la montaña y llenaron los valles. Ellas no se elevaron como el agua vertida en un tazón, sino que llegó en grandes torrentes crecientes; pero cuando el tumulto se calmó y las aguas se quietaron, no se detuvieron más de tres codos por encima de la tierra. El Destructor pasó en la solidez del Cielo y la gran inundación permaneció siete días, disminuyendo día a día a medida que las aguas se drenaban a sus lugares. Entonces las aguas se dispersaron con calma y la gran nave se desvió en medio de una escoria parda y escombros de todo tipo.

Después de muchos días, la gran nave se posó sobre Kardo, en las montañas de Ashtar, contra Nishim en La Tierra de Dios.

CAPÍTULO CINCO. EL NACIMIENTO DE HURMANETAR

Hanok tenía tres hermanos por su madre y uno por Sadara, dos estaban con él en el gran barco y uno se salvó en Megin. Hanok gobernó toda la tierra de Bokah, y sus hijos, Labeth y Hatana, nacieron en Nasira, después de que la gran nave se hizo rápida. Sus hermanos dividieron la tierra lavada con agua entre ellos. Uno fue a Tirdana y allí construyó una ciudad, y él gobernó las aguas occidentales. Uno gobernó las aguas orientales y los pantanos hasta las aguas del mar. El otro levantó Eraka en medio de ellos, y él era el más grande. La ciudad de Eraka se mantuvo durante mil años, pero en los días del rey Naderasa la gente hizo grandes imágenes con caras de oro y cuerpos de bronce. Se ofrecieron niños a estos demonios concebidos en maldad. Entonces Dios en su ira desató los vientos y fueron barridos por la ciudad como un torbellino. Las imágenes de cara de oro fueron lanzadas una contra otra y fueron quebradas, cayeron y fueron sepultados bajo sus templos. Eraka fue removido de los ojos de los hombres.

Todas las ciudades fueron reconstruidas y los reyes muertos; la gente se había multiplicado grandemente cuando nació Lugadur, el que enseñaba el trabajo de los metales. Él era el más poderoso de los reyes y sus obras son conocidas por todos los hombres y escritos en sus libros.

La sabiduría llegó a la tierra de la mano de nuestro padre Hurmanetar, que fue llamado Hankadah, nacido en Egelmek en la tierra de Khalib bajo Eraka, de Nintursu, Doncella del Templo, por Gelamishoar, Constructor de Muros, hijo de Lugadur, el Metalúrgico, hijo de Dumath el Pastor, hijo de Gigitan el Labrador del Suelo.

En los días en que la madre de Hurmanetar lo llevó con dolor en su corazón, el rey, su padre, tuvo un sueño. Vio a una mujer y supo que acababa de acostarse con ella, pero no podía ver su rostro claramente, porque cuando él casi la reconocía, la semejanza cambiaba a la de otra. La mujer se estaba purificando sobre un cuenco de incienso, y mientras lo hacía ella hizo agua. Entonces una gran nube de humo se levantó de fuera de la taza y llenó toda la habitación, y salió por las puertas y llenó toda la ciudad y todos los templos de la ciudad.

La noche siguiente el rey fue perturbado por el mismo sueño. Por lo tanto, sabiendo que había recibido un presagio, al levantarse se apresuró a enviar un mensajero al Templo de los Observadores de Estrellas (Stargazers). Dos sabios vinieron y les dijo acerca de su sueño, pidiendo que lean su significado. Habiendo oído las palabras del rey luego se fueron a consultar el Libro del Cielo para descubrir lo que estaba escrito en el futuro sobre tal asunto. En dos días volvieron, encontrando al rey, que estaba sentado en la sala del juicio, y se inclinaron ante él diciendo: "¡Ay de nosotros sus siervos por lo que tenemos que decir, porque así está escrito. Uno es nacido de una mujer que has violado y él será un asesino de reyes, un destructor de templos y contendiente con los dioses. Él es uno nacido para ser grande entre los hombres y su mano estará contra ti". Al oír esto, el rey pensó al respecto de las mujeres que había tomado por la fuerza, pero eran muchas y dispersas. Entonces el envió de nuevo por los sabios, solicitando su ayuda, y los sabios recibieron sus palabras.

Ahora, los hombres sabios sabían que estas cosas estaban escritas de un hijo que había nacido en Nintursu, pero estaban perplejos al no saber qué hacer, porque ella era una Doncella del Templo de los Siete Iluminados, que se había construido en

los días de Sisuda. Si la sangre de uno así nacido se derramó o su respiración se detuvo dentro de los límites de la tierra, el maíz perecería dentro del surco y la flor caería de los árboles, para que no dieran fruto. Sin embargo, los sabios no fueron reacios a traer la ira del rey sobre este templo, porque era uno cuyo dios aún tenía una pequeña propiedad y no pagó tributo al dios de la tierra. Tampoco querían engañar al rey en esta materia, pues si por casualidad se descubría el engaño perderían su protección. Los sabios, por lo tanto, fueron ante el rey y hablaron así: "Oh rey, luz de nuestras vidas, nosotros tus sirvientes hemos descubierto a este niño, aunque aún no ha nacido. Este nacerá de una doncella vinculada al Templo de los Siete Iluminados; por lo tanto, su sangre no puede derramarse en la tierra trabajada por la mano del hombre, ni puede ser su aliento detenido. Así que ahora te decimos, envía a aquellos que son tus servidores más confiables y que tomen esta doncella y se la lleven a un lugar lejano. Si está más allá de los límites de esta tierra, el niño cuando nazca, puede ser asesinado allí y no habrá maldad en las tierras de nuestro dios". Al escuchar estas palabras, el rey recordó a la Doncella que había tomado por placer, porque mientras cazaba, la había encontrado mientras se bañaba. Ni el templo ni su dios le eran conocidos y él no temía a sus sacerdotes.

El rey llamó a su chambelán a su lado, el hombre en quien más confiaba, y lo enfrentó, diciendo: "Ve a este Nintursu, toma esta doncella del templo, y llévala a la tierra de Kithis, entrando sigilosamente. Ella está embarazada y cuando nazca el niño lo matan dejando que su sangre caiga sobre el suelo en la tierra de Kithis".

El chambelán se preparó y se fue, llevándose consigo hombres de sangre y su capitán. Viajaron por lo que llegaron al templo a

la primera luz de la mañana. Se tomó Nintursu y dejaron adornos de oro y plata.

Ahora, Nintursu no fue liberado del niño cuando llegaron al límite de la tierra, así que acamparon allí y en los días que siguieron los hombres salieron a espiar. El capitán era un hombre hábil en la guerra y valiente, un hombre de muchas batallas, y Nintursu hablaba a menudo con él. Pero entre ella y el chambelán pocas palabras fueron habladas.

Ocurrió que cuando el tiempo de Nintursu estaba sobre ella y el niño iba a ser liberado, fueron los días de luna llena; por lo tanto, el niño no pudo ser asesinado, por lo que esperaron hasta la oscuridad de la luna. Entonces, cuando el orden de las cosas era correcto, el chambelán llamó al capitán y le dijo: "Esta es una tarea para un hombre de sangre y no soy ese, por lo tanto, tomas al niño y lo matas en la frontera. Siete hombres irán contigo, para que todos estos puedan dar testimonio de la acción y jurarlo".

Ahora, los hombres de sangre eran hombres sombríos de batallas, extraños a camas suaves y gentiles caminos de las mujeres, pero algunos de ellos fueron los compañeros de Nintursu durante los primeros días de su maternidad. También había uno cuyo padre había sido un adorador en el Templo de los Siete Iluminados antes de que fuera abandonado por todos los que siguieron al rey. Hubo quienes murmuraron, diciendo: "Esta es una tarea para aquellos en los lugares altos que hablan con lenguas de miel y llevan cuchillos ocultos que apuñalan en la parte de atrás, esto no es para hombres que luchan".

Eso era cierto. Esto no era tarea para los hombres de metal en guerra, era un hecho más adecuado para cortesanos con el estómago revuelto; pero, faltando espina dorsal, estos siempre han necesitado de otros para hacer su trabajo sucio engendrado

por la intriga y la conspiración. Señor, apresúrate ¡Para que llegue el día en que los hombres verdaderos ya no sean manipulados por los medios hombres!

El capitán puso al niño en una canasta preparada por Nintursu. Fue colocado sobre un asno. Luego, él y sus hombres cruzaron la frontera hasta un lugar donde ni el árbol ni la hierba crece, pero como diez arcos distantes, una corriente lo atraviesa hasta los campos de agua y pastos en el valle de abajo. Cuando se detuvieron, el capitán bajó la canasta y la abrió, pero cuando vio la cara del niño, su corazón se detuvo en su mano. Era un hombre de batallas que mató en la guerra, un asesino de hombres en combate, no un débil hombre de intrigas y asesino de niños. Cerró la canasta y le dijo a los que habían venido con él, "esperaremos nuestro tiempo aquí hasta el anochecer. Si echamos la sangre del niño aquí será absorbida en el suelo muerto y no hará daño, pero si nosotros lo llevamos más lejos, hacia el valle, caerá en suelo vivo". Ninguno que estaban con él, respondieron, porque no eran más que simples guerreros que no sabían que la sangre podía haber sido dejada en las aguas. O tal vez entendieron el corazón de su capitán.

El capitán dijo: "Hace calor, tenemos tiempo suficiente antes de que los que moran debajo estén dormidos; por lo tanto, bebamos vino y descansemos un rato". Así que bebieron vino que había traído y descansaron; adormeciéndose, finalmente se durmieron. La oscuridad cayó.

Ahora, el asno no había comido desde la mañana, ni había bebido en el arroyo y el capitán de los hombres esperó su momento, porque él tenía un plan y este era un lugar conocido por él. En la oscuridad plena, puso la cesta, con el niño adentro, de vuelta en el asno. Este era un buen lugar para esconderse, debajo de una roca que sobresalía, con matorrales de espinas

alrededor, mientras que debajo el suelo caía abruptamente, cubierto de rocas y piedras sueltas. Solo el capitán sabía cómo, en la oscuridad, se soltaba una gran piedra desde arriba, derribando a muchas otras con ella, para que las piedras cayeran por todas partes donde los hombres yacían bajo el alero. Estaban cargados de vino, gritaban, tropezaron y cayeron; uno fue golpeado por un dardo, otro por una lanza; hubo un choque en la oscuridad aunque ninguno fue asesinado. El asno, desatado de su cabestro, huyó y ninguno pudo pararlo.

Con ira, el capitán gritó: "¿Qué clase de hombres me han dado, por qué ¿No trajeron trompetas para anunciar nuestra venida? ¿Quién puede ver el asno entre los arbustos o lo oye entre las piedras? Luego, a medida que las luces aparecían debajo y las voces de los hombres se oyeron en la noche, se retiraron.

Al llegar a un lugar de seguridad, los hombres se aconsejaron entre ellos, pero el capitán de los hombres dijo: "Si no quedan castigado por esta noche, entonces deben matarme ahora; incluso entonces, ¿pueden volver sin mí?

Además, ¿quién sabe dónde fluirá la sangre? Por eso, no diremos, con mis propios ojos vi la sangre de este niño y sé que está muerto? ¿Somos hombres de sabiduría? ¿Quiénes vivimos, o somos tontos los que morimos? Así, llevados en la espalda de un asno Hurmanetar llegó a la tierra de Kithis.

CAPÍTULO SEIS. LA COMPAÑÍA DE YADOL

Con respecto a nuestro padre Hurmanetar, estas cosas estaban escritas en el rollo de Pakhamin, escriba de los Aguilas de Fuego (Firehawks). La generación había crecido de generación en generación y El Señor de la Luz y la Vida se había escondido a Sí Mismo, porque Él conocía la Naturaleza del hombre y nadie podría encontrarlo a Él. Pasó el tiempo y no lo buscaron más a Él.

Luego, montando alto, el asno cargado, vino uno que debía revelar la Luz a los hombres, las alabanzas al Señor de la Luz y la Vida para Hurmanetar el Transportador de la Luz (Lightbringer)! El vagó en colinas entre pastores que cuidaban sus rebaños con cuidado, y él aprendió sus formas. Este era el más sabio de los hombres y su cuerpo estaba lleno rebosante con poderes de hombres; de grandes zancadas midió los pastos de las montañas. Enojado su rostro ardía como el sol al mediodía, mientras que en benevolencia derramaba el brillo de la calma de la luna en la tranquilidad de la noche. En coraje y habilidad nadie pudo igualarlo. El era un niño como ningún otro, antes de que otros se arrastraran, el se puso de pie; aprendió sus letras en tres años, podía leer y escribir a los cinco, enseñaba a los que asistían al templo cuando él tenía siete años. Tenía diez años cuando su padre adoptivo se unió a sus padres y la finca fue dividida por las mujeres. A los doce cambió el curso del río que cae de las montañas para conducirlo a través de nuevos pastos, y así su madre se hizo rica. A los trece años fue enviado al Pastor de la Ciudad y fue entrenado con lanza y escudo. A los diecisiete años mató a la mano derecha del rey y huyó a las montañas de Akimah.

Como una bestia de presa, vagaba a voluntad, era el habitante de la montaña, firme de extremidades y de pies rápidos, tomando según su capricho a quienes pasaron por su camino. Poderoso era su arco de madera de Anshan, una tensa cuerda que aceleraba rápidamente su tiro directo de flechas.

En lo alto de las montañas vagaba otro, Yadol su nombre, uno que vivía de hierbas y miel silvestre, alto y de pelo largo, porque ningún cuchillo la había tocado nunca. Su mano domaba un cachorro de lobo salvaje y era su compañero, dondequiera que iba, le seguía. Las salvajes bestias no lo molestaban y él caminaba libremente entre ellos.

Hurmanetar era un cazador de pechos salvajes y cavó un pozo en el lugar donde bajaban al agua, y puso otras trampas. Yadol pasó por allí y el hoyo estaba relleno y las trampas rotas, el venado atrapado fue puesto en libertad. Cuando Hurmanetar regresó y encontró el pozo lleno y las trampas rotas, su corazón fue capturado por un torbellino, se enfureció contra los cielos, juró contra los árboles. Buscó, por días buscó pero no pudo encontrar a Yadol el evasivo, el astuto. Sus trampas fueron inútiles, sus fosas un trabajo vano. Tenía hambre y porque tenía hambre se hacía menos cauto. Cuando yacía en la espera entre los arbustos para detener a los hombres que pasaban, no se contuvo pensando en su número, sino que soltó sus flechas y saltó entre ellos. Hurmanetar atacó a los tempestuosos corazones; como un torbellino atacó, pero cuando vieron que era uno solo, se pararon rápido. Hurmanetar volvió a los arbustos, pero las flechas enviadas tras él encontraron su marca. Por tres días yació en su lugar en la montaña y su pierna se hinchó y él tenía sed, porque no podía conseguir agua. Él yacía en un cuerpo de dolor y su espíritu preparado para apartarse de él. Vino un lobo, y su mano buscó una piedra, pero la debilidad

se mantuvo firme y el brazo no pudo arrojarla. Entonces he aquí, el lobo le lamió la mano y se marchó. Entonces Yadol llegó, en su mano había una piel llena de agua fresca y se arrodilló al lado de Hurmanetar y le dio un trago. Yadol curó las heridas y trajo hierbas para comer, y así sucedió que Hurmanetar volvió a fortalecerse. A partir de entonces, Hurmanetar y Yadol vivieron juntos dentro de una cueva entre las montañas, pero Yadol no mataría por carne ni comería de ella. Sin embargo, ellos vagaban por las anchas montañas juntos en feliz compañía, y sus días pasaron rápidamente. Pero Hurmanetar anheló otras cosas y, por lo tanto, se sintió tentado a atacar a los hombres quienes pasaban, porque deseaba finas carnes y prendas y adornos para su cuerpo.

Estas cosas fueron llevadas a los oídos del rey y los que estaban alrededor del rey dijeron: "Déjenos tomar hombres y subamos a la montaña y matemos a este salvaje vagabundo de la colina, este asesino y ladrón". Pero el rey les ordenó que mantuvieran sus manos, ya que él deseaba ver al hombre por sí mismo, quería tomarlo vivo y dijo: "Si algún hombre lo mata, ese hombre es mío". El rey, por lo tanto, consultó a los sabios, diciendo: "¿Cómo vamos a tomar este hombre, si hombre es y no un espíritu de las montañas. Yo lo miraría con mis propios ojos, porque no conozco a nadie como él. Uno tal vez hubo allí, pero ya no existe". Entonces uno de los sabios dijo: "Este hombre de las montañas, si es hombre, seguirá los caminos de los hombres, por lo tanto procuremos una ramera del templo, una mujer de placer, y déjala ir y que lo tome a él; entrapar al cazador en la trampa bien cebada". El rey dijo: "Esto no es algo nuevo, y tal vez me traigan al hombre salvaje de las montañas con cadenas de seda, incluso a la ciudad; por lo tanto, ve y pon tus palabras en hechos". Entonces un hombre fue enviado al templo y trajo

de vuelta a Hesurta, una mujer de placer, a cambio de oro, y fue llevada por los cazadores que conocían los caminos de las montañas.

Partieron, viajando por algunos días, los cazadores y la ramera y los que estaban con ella hasta que llegaron a un lugar donde había un pozo de agua, cerca del camino de Elamki. Pasaron más allá del pozo de agua hasta el manantial de arriba, enviando hombres al bosque circundante. Llegó el día en que uno volvió diciendo: "El hombre salvaje viene". Entonces el jefe de los cazadores dijo a la mujer. "Oh mujer, desnuda tus pechos y siéntate junto a las aguas, usa las artimañas de tu vocación, no tengas vergüenza, pero dale la bienvenida valientemente. Cuando se acerque, revela tus secretos, acercándolo a ti; enséñale el arte de la ramera que atrapa a los hombres".

La mujer no detestaba llevárselo, respondiendo bien a la tarea, sentada junto a las aguas, cantando. Sin embargo, Hurmanetar dio una vuelta cautelosa sobre el lugar, pero no descubrió nada ni nada le vino mal. Se acercó y cuando lo hizo la ramera reveló sus encantos secretos y se mostró muy complacido por el entusiasmo que mostró. Ella lo instruyó en el arte de la ramera y se quedaron allí durante varios días pero los cazadores no vinieron a llevárselo, porque no encontraron la manera de atacarlo furtivamente. Luego, después de siete días, partió Hurmanetar, pasando por la pendiente de la ladera de la montaña sin mirar atrás. La ramera tenía miedo porque los cazadores murmuraban contra ella, pero no fue su culpa y el jefe de cazadores dijo: "Esperen y veamos, esperemos todavía un rato".

Hurmanetar regresó al lugar donde pastaban los ciervos salvajes, pero Yadol no estaba allí y cuando él cruzó el viento de los ciervos huyeron. Se fue a la cueva donde compartieron su

descanso, pero Yadol no estaba allí. El lobo solo yacía cerca y Hurmanetar lo llamó, pero el lobo se quedó lejos, no se acercó. Porque Hurmanetar no se purificó del contacto con la ramera. Durante un día y una noche, Hurmanetar caminó a lo largo de la ladera de la montaña a lo largo de sus caminos, pero no encontró a Yadol; por lo tanto, regresó al lugar donde había dejado la mujer. Ella lo saludó calurosamente, dándole la bienvenida con carnes cocidas, regocijándose en su corazón. Permanecieron allí durante tres días y ella lo domesticó por la necesidad de una mujer. Entonces llegó el día en que ella dijo: "Tú eres sabio, eres fuerte incluso como un toro, ¿por qué correr como salvaje en las laderas de la montaña con uno que te abandona en voluntad? Ven conmigo al rey, porque él ha oído historias de tu poder y cerraría sus ojos a tus obras. Él te dará una casa y oro, y yo, Hesurta, seré tu sirviente. El templo del amor se abrirá para ti y te mostraré las delicias dentro. Ven y habita a la sombra del rey, porque él es poderoso. Él es el toro salvaje que ruge sobre los hombres".

Hurmanetar pensó y dijo: "No, no iré ante el rey, porque no hace el bien en mi vista. La gente no murmura contra él, diciendo: "¡Ay de estos días, la mano del rey descansa pesadamente sobre nosotros, su orgullo no conoce límites y ninguna doncella es dejada virgen para su marido. Ni la hija de un hombre de sangre, ni la esposa de un príncipe camina libremente en la ciudad. ¿No están todas sus puertas cerradas como las puertas de las cárceles?"

La mujer pensó un rato y luego dijo: "Quienes cuentan estas cosas del rey, son sus palabras establecidas? Él es el gran rey, una montaña lamida por diez mil lenguas, el rey cuyo susurro llena la sala del juicio, cuya voz hace eco en miles de leguas de distancia. Él es el rey glorioso, un hombre perfecto en fuerza y

proporción, su cuerpo es uno para deleitar los ojos de cualquier mujer. Ningún otro tiene su sabiduría y conocimiento. Por lo tanto, los hombres hablan contra él, porque es la naturaleza de los hombres ser celosos de quienes tanto los superan".

"Déjanos ir, deja que el rey te vea cara a cara y regójate, porque eres igual. Ven conmigo a donde cada día trae nuevas delicias, donde las jóvenes se visten alegremente y los jóvenes son maravillosos para mirar. Ven a donde las brisas se llenan de dulces olores, donde las camas son suaves y las habitaciones perfumadas. Ven al lugar donde se vive y se disfruta. Ven, sirve al rey, como lo eres ahora, así era él en su juventud, pero la juventud se marcha, aunque lentamente. Él es el que nunca descansa, el hijo de La Dama de las Batallas. Ven y no temas, todo estará preparado para ti; Incluso ahora los hombres sabios hablan de tu venida, y los hombres esperan para escoltarte en paz".

Hurmanetar se dejó llevar por sus palabras y dijo: "Así que, déjalo ser, a donde vayas yo iré". Luego Hesusurta le dio un collar que ella había traído y lo llevó a las tiendas de campaña de los cazadores Pero cuando lo vieron cara a cara tenían miedo, tal era la luz sostenida a los ojos del incondicional, de ancho paso. Sin embargo, lo reconocieron como un hombre como ellos mismos y su miedo pasó. Así fue que Hurmanetar fue con ellos y con la mujer, y vinieron a la ciudad y fueron ante el rey, y el rey miró sobre él con favor. Le dio vino Hurmanetar y estaba borracho; y aceite para su cuerpo y fue ungido. Estaba vestido con tres túnicas, se convirtió en un hombre de rango; le dieron una casa y sirvientes, le dieron un vigilante. Se convirtió en capitán de los guardias y ninguno era como él.

A la mujer del placer, la ramera, el rey le regaló brazaletes de oro y la envió lejos, diciendo: "Ve a tu lugar adecuado, porque

has completado lo que se requirió de ti. Allí serás grande entre las mujeres, mientras que aquí serás degradada entre ellas". Hesurta partió en pena, porque incluso una ramera puede sentir ligeras sacudidas de afecto a través de la tela a menudo sucia y sinuosa que envuelve su espíritu sórdido.

Hurmanetar aprendió los caminos del palacio y caminó como él quería, pero pronto él se puso inquieto, porque sus pensamientos se volvieron hacia Hesurta. Él extrañaba sus caminos. Todavía muchas mujeres miraron hacia él, pero detrás de ellas estaba la amenaza de la espada. Él no era un hombre de maneras suaves y sutiles, no siendo calificado en el engaño que florece bajo la sombra de los reyes. Aunque favorecido por el rey y a salvo bajo su manto, era un hombre solo en el palacio y en los patios. Se dispuso a encontrar a Hesurta, buscándola en el templo del placer dentro de la puerta del templo donde ella sirvió de ramera, pero el sacerdote dijo: "La mujer ya no está aquí, porque una ramera, que se le ha dado oro, se cree una reina y las mujeres la han echado". Hurmanetar la buscó por toda la ciudad, pero no estaba por ninguna parte. Persistiendo él finalmente la encontró en un puesto de ramera junto al río, entre odres y hombres de las aguas. Había uno que se sentaba con ella y era un hombre de sangre, por lo tanto armado. Así que cuando Hurmanetar se acercó a ellos buscando hablar con la mujer, él sacó su espada. Cuando el hombre de sangre vio que era Hurmanetar no fue desanimado por esto y preparado para resolver el problema, se burló de él diciendo: "¿Por qué los hombres deberían pelear? Cuando las mujeres son abundantes y tenemos media medida de maíz?", compró Hurmanetar la mujer de aquellos que se enriquecen con los cuerpos contaminados de mujeres y se estableció con ella en su casa. Los hombres del rey murmuraron contra él, hablando envenenadas palabras en el

oído del rey. Las mujeres del palacio también se apartaron de él. Encontraron a Hesurta en la calle, la atraparon y le arrancaron el velo de la cara, mientras que los hombres de maneras sutiles que servían al rey se burlaban tras sus manos. Los hombres de sangre sirviendo al rey, pusieron sus rostros contra Hurmanetar, mientras que en la ciudad los hombres dijeron, mientras él pasaba, "Ahí va el grande que se baña en agua sucia". Por lo tanto, Hurmanetar partió de la ciudad, yendo a vivir sin sus muros entre los hombres que laboraban el suelo.

No pasó mucho tiempo antes de que llegara el día en que la mujer vio que Hurmanetar estaba abatido y ella le dijo: "Oh, hombre de poder, cuando mis ojos se posan sobre ti, soy elevada por encima de todas las mujeres y ahora mi corazón está limpio de todo lo que lo contaminó, mi cuerpo se alegra en la libertad y mi vida es un canto de alegría. Sin embargo, estoy triste porque mi corazón me dice que estás triste y no te sientes cómodo contigo mismo, que la mitad de tu corazón permanece en las montañas. Por lo tanto, escucha lo que digo, vaya una vez más mientras que yo permanezco aquí para esperar su regreso, quizás esta vez encuentres a Yadol". Sus palabras hicieron a Hurmanetar entristecer y dijo: "¿Cómo puedo irme y dejarte aquí, quién te protegerá? ¿Qué hombre puedo poner sobre ti que no te conozca? Sin embargo, voy a la montaña, por tanto vendrás conmigo".

Salieron, cruzaron a través de Hamrama, y llegaron a lo alto de las montañas yendo de a pie por las pendientes. Buscaron muchos días, pero no pudieron encontrar a Yadol, ninguna ave o bestia se acercaría a ellos. Deambularon por las montañas, buscaron los valles y se cansaron en la búsqueda. Regresaron al pie de las montañas, debajo del lugar donde los pastores moraban y en la labranza donde había una ciudad. Era el

momento de Akitoa, y Sarah, jefe de los habitantes de la ciudad, estaba para casarse. Al ser invitados a permanecer en la ciudad como invitados, se quedaron allí. Cuando los días de fiesta comenzaron los hombres vinieron de las montañas y la labranza, y había mucho baile y canto. Hurmanetar y Hesurta fueron bienvenidos, ocupando sus lugares entre los invitados y los narradores, comiendo y bebiendo a sus anchas. Hubo una bebida fuerte elaborada con maíz y vino de la palma, y Hurmanetar se llenó de estos y, ebrio, se quedó dormido. Mientras dormía vino un hombre sobre Hesurta y la detuvo, diciendo: "Vamos, estemos juntos, así que yo, hombre, tengo placer y puede que tengas plata. Sé que eres una mujer de muchos placeres, una sierva de los vicios de los hombres". Cuando ella le negó su deseo, él buscó llevársela a la fuerza, pero ella sacó un cuchillo y lo mató, porque una mujer no puede ser tomada por el hombre excepto si ella se entrega a sus necesidades.

Al escuchar el clamor, los hombres vinieron y, viendo lo que había sucedido, tomaron a la mujer. Otros tomaron Hurmanetar y ambos fueron llevados ante el jefe que los envió a un lugar de confinamiento. Cuando la fiesta terminó, fueron traídos ante Pitosi, uno que se sentó en el juicio. Pitosi le dijo a Hurmanetar: "Tú has venido entre nosotros como un invitado y un hombre de buena reputación, por lo tanto no sabemos si has sido agraviado o si un hombre de esta ciudad ha sido asesinado injustamente Si te han ofendido, establece también la posición de esta mujer. Se dice que es una ramera sin posición; Siendo así, entonces deberás pagar el precio del que está muerto a su parentela, y no se te pedirá más".

Hurmanetar le respondió a Pitosi: "Tú eres uno lleno de la esencia de la sabiduría, quien con justicia ocupa el asiento del

juicio. Te pido con la debida humildad que prestes oído a mi súplica por esta mujer que no puede hablar por sí misma. Denunciarla a ella no puedo en lugar de eso, la reclamaré como esposa bajo Hudashum, porque ha vivido conmigo por veinte meses y en ese tiempo no ha conocido a otro hombre, ni tengo motivo para quejarme".

Escuchando esto, y porque Hurmanetar hizo un reclamo a la ley de Hudashum, Pitosi envió por Enilerich, sacerdote del Gran Templo, para que dijera si Hesurta se presentó ante él como la esposa de Hurmanetar. Cuando vino el sacerdote le preguntó a la mujer si era virgen cuando Hurmanetar la tomó. Si ella dice "sí", entonces al paso de tres meses le habría dado la posición de una esposa; pero ella respondió "no". El sacerdote le preguntó si era viuda cuando Hurmanetar la tomó. Si ella hubiera respondido "sí", entonces al paso de veinte meses le habría dado la posición de una esposa; pero ella respondió "no". Entonces el sacerdote preguntó si era una ramera cuando Hurmanetar la tomó y ella respondió "sí". Por lo tanto, como siete años no habían pasado desde que Hurmanetar la tomó, ella no podía tener la posición de una esposa. Tampoco podía pretender ser una ramera del templo, porque ella había dejado su protección.

Ahora la marca de una ramera estaba sobre ella y Hurmanetar había perdido su posición en el lugar del juicio. Así que Pitosi los juzgó y se decretó que cuando Gaila llegara, serían llevados al recinto de la muerte y allí atados de nuevo atrás. La mujer sería estrangulada con cuerdas, a la manera de las ramerías, mientras que se dejaría a Hurmanetar para que la llevara como una carga dentro del recinto durante siete días. Entonces, si los dioses quisieran; todo lo que podría llevar consigo son tres puñados de maíz y una calabaza de agua. Se cumplió el juicio, vivió

Hurmanetar. Se fue y siguió su camino y la familia de los muertos no pudo atraparlo. Hurmanetar cruzó la tierra, llegando finalmente al templo de los Siete Iluminados, y su madre estaba allí. Vivía sola con una vieja sirvienta, por ahora el templo estaba desolado y sin paredes. Durante dos años Hurmanetar vivió con su madre, pero luego su corazón volvió a dirigirse al compañero que había dejado en la ladera de la montaña. Le dijo a su madre: "Debo partir, porque mi corazón clama por uno quien salvó mi vida y cuyos caminos son míos. Grande es el amor de hombre por mujer, pero mayor es el amor del hombre por el hombre". Entonces Hurmanetar volvió a las montañas y he aquí que había entrado en el bosque, pero a medio día cuando encontró a Yadol. Qué cálido fue el saludo, qué fuerte fue el abrazo! Hurmanetar dijo: "Hace mucho que te busqué y no te encontré, pero he venido otra vez y tú estás aquí". Yadol respondió: " Fue a causa de la ramera, estuve aquí pero tú no me viste, ni me podía darme a conocer a ti".

Hurmanetar regresó con Yadol al lugar donde vivía su madre y ellos permanecieron allí, ninguno sabía que ellos eran, porque estaban vestidos como sacerdotes. Ellos labraron el suelo alrededor del lugar, disfrutando de su fecundidad, y ambos fueron nutridos por la sabiduría de la madre de Hurmanetar.

Nintursu fue la última de la línea de Sisuda. Diez mil generaciones pasaron desde el principio y mil generaciones desde la recreación. Los Hijos de Dios y los Hijos de los Hombres se convirtieron en polvo y solo quedaron los hombres. Unas cien generaciones habían pasado desde el abrumador diluvio y diez generaciones desde la última aparición de El Destructor (The Destroyer). Una vez que el hombre vivió por menos de dos años, ahora sus años fueron tres puntos y diez. Una vez que Dios había andado con los hombres y los hombres conocían solo a

Dios. Ahora estaba escondido detrás de muchos velos y pocos lo vieron a Él, y luego, pero débilmente y con gran distorsión. Donde antes había un solo Dios, ahora los dioses eran tanto como las estrellas. Sin embargo, la Gran Llave permaneció en medio de los hombres y fue aquí, en el Templo de los Siete Iluminados, la Clave de la Vida, la Clave que fue entregada en la custodia de nuestro padre Hurmanetar. Es una cosa secreta, algo extremadamente grande. Ello no se pierde, sino que ha llegado a nosotros y se conoce en nuestros tiempos.

Ahora, un día, mientras Hurmanetar se sentaba debajo de un árbol, disfrutando de su sombra a la altura del mediodía, vio a un extraño acercándose. El hombre estaba cansado y tambaleante, por lo que Hurmanetar envió a su sirviente para traerlo a la sombra. El sirviente se apresuró y lo trajo. Le dieron un refrigerio y le lavaron los pies, y cuando esto se había hecho Hurmanetar le preguntó dónde había estado y el desconocido respondió: " Voy a Tagel, porque en ese lugar hay un hombre poderoso y justo que escuchará mi súplica, porque en la gran ciudad suceden cosas desfavorables, cosas que no deberían ser, la gente clama en el lugar de la asamblea, pero solo claman al viento. Gilnamnur se ha apoderado del corazón del rey y ahora gobierna. En doce días yo estoy prometido de casamiento, pero no está la ligereza de un novio en mi corazón, porque el rey elige ser el primero con la novia. Esta es la costumbre que nos llega de los dioses de antaño, pero mi corazón está escurrido como una uva. No puedo encontrar algo dentro de mí para entregarla a ella en la noche de bodas. Por lo tanto, voy a encontrar uno que pueda desafiarlo en la puerta de la cámara nupcial, como lo permite la costumbre, ya que esta no es una mujer de bajo nacimiento. Pero esto es algo de lo que nadie ha escuchado que se haya hecho antes en nuestros tiempos, porque los hombres

temen a los dioses. No conozco a ningún otro que pueda presentarse ante el rey como uno solo el santificado". Hurmanetar lo escuchó y respondió: "Ten buen corazón y no sigas adelante, porque yo soy ese hombre". Al oír esto, el extraño, lleno de gratitud, cayó sobre su rodillas antes de Hurmanetar y dijo: "¿Cómo puedo agradecerle, cómo puedo pagarle, qué ¿Puedo dar?" Pero Hurmanetar respondió: "Cuando un hombre hace lo que tiene que hacer, entonces el pago y la recompensa manchan la escritura". Luego llamó a Yadol y dijo: "Prepárense, porque nosotros vamos a entrar en la ciudad del rey, y porque fue santificado Hurmanetar reclamó la Protección de Erakir. Luego ofrecieron oraciones en la antesala entre el cielo y la tierra.

Habitaron con el hermano del novio hasta el día de la fiesta de bodas. Esto, porque el novio no era de esa ciudad. Cuando la fiesta terminó, y antes de que los invitados se fueran, la cámara nupcial se preparó con la novia en el interior, y el joven mensajero del templo fue a hacer su llamada. Luego vino el rey a la antecámara, pasando por el marido que debía esperar. Pero ahí, parado frente a la puerta, estaba Hurmanetar, su mano derecha sobre el pilar, para que nadie de otro modo pudiera desafiar al rey, y en su mano izquierda estaban las cañas.

Los que estaban reunidos allí, los hombres y las mujeres, retrocedieron y los hombres de la guardia del rey se adelantaron, cada uno reclamando el derecho de entrar en el combate en nombre del rey; porque un hombre podía preceder al rey, pero no más. Tal era la costumbre. La elección de contra quién luchar entre los que se presentaron la hizo Hurmanetar, y porque eligió al capitán de la guardia, un hombre experto en la guerra, la gente estaba asombrada. Pero Hurmanetar conocía la debilidad del hombre. No más de cinco golpes fueron asestados

cuando Hurmanetar, saltando al lado izquierdo del capitán de la guardia, atacó bajo su axila, de modo que cayó al suelo y murió. Entonces Hurmanetar y el rey se ciñeron y lucharon en el alto patio. Y fue una pelea como la que los hombres no habían visto antes. Los jóvenes y los viejos, la agilidad. Contra la experiencia, la resistencia contra la astucia, ambos eran iguales en la lucha. Ellos se golpeaban unos contra otros hasta que sus armas se rompieron y sus escudos se dividieron. Ellos forcejearon se patearon, rodaron en el polvo, se atacaron el uno al otro, y el combate continuó hasta que se acabó el agua, y ambos se quedaron en pie.

Entonces no pudieron luchar con armas sino que se quedaron desarmados, y esta vez tampoco podría causar la muerte del otro. Se rodearon cautelosamente, manteniéndose alejados de la balaustrada. Entonces Hurmanetar saltó a un lado y con un rápido movimiento atrapó al rey, torciéndolo para que ambos cayeran en la tierra en el patio debajo, y el rey cayó sobre su hombro, de modo que su esternón se rompió y él permaneció en el suelo.

Entonces la guardia del rey se reunió a su alrededor y vino un hombre experto en medicamentos averlo; aunque gravemente herido el rey no moriría. Hurmanetar dio su sello justo al marido y con Yadol se separaron de los hombres que estaban en silencio, porque no podían hacerles daño. Así que Hurmanetar y Yadol partieron de la tierra, que se les cerró para ellos y, montados sobre asnos de montaña, emprendieron el camino de Anhu.

Hurmanetar cruzó las amplias llanuras con Yadol hasta que llegaron a salvo al arroyo de aguas amargas, traídas allí por Mamanatum, y así llegaron a Machur cerca por el bosque de

cedros y habitaron allí. Este es el lugar donde había un templo para Humbanwara el Guardián.

CAPÍTULO SIETE. LA MUERTE DE YADOL

Hurmanetar se casó con Astmeth, hija de Anukis, gobernadora de todas las partes occidentales de Hamanas, y la madre de Astmeth fue Neforobtama, hija de Hahuda, príncipe de Kerami. En aquellos días, Daydee, hija de Samshu, rey de todas las tierras por el Norte, incluso de la tierra de la noche eterna, gobernó todas las partes Orientales de Hamanas, y de todas las mujeres era la más bella.

Ahora, a medida que pasaba el tiempo, Hurmanetar se hizo rico y se construyó una gran casa de madera de cedro y tenía muchos criados y concubinas. En estos, los días de su grandeza, se olvidó de las enseñanzas de Nintursu, y la Gran Llave estaba oculta, porque las horas de sus días estuvieron llenas de asuntos mundanos.

El supervisor de los campos de maíz de Hurmanetar era Noaman, un hombre de Loza, un hombre cuya palabra no valía un obal de arena, porque el falsificaba la medida. Por lo tanto, sus dedos fueron removidos de él y fue expulsado de las tierras de Hurmanetar, y se convirtió en el siervo de Sabitur. Este Sabitur habitó en el camino a Milikum, fuera de la ciudad de Kithim donde gobernaba Daydee, y Daydee era una gran reina.

En los días en que los hombres iban a Kithim y Lodar a comprar y vender, antes de la fiesta cuando se ofreció maíz recién molido al Toro de Yahana, Hurmanetar subió a la ciudad de Kithim para rendir su homenaje.

Ahora, Gilamishoar, el rey, había muerto a causa de una cosa oculta en una loza de barro, y el nuevo rey, deseando saber dónde estaba con los dioses, envió por sabios hombres que lanzaban fardos de madera de cedro ante él. Vieron que estaba destinado a reinar en grandeza y prosperidad, siempre que

nunca se peleara con una reina o matara un niño. Por lo tanto, el rey consideró prudente fortalecer su paz con Daydee y le envió a su hijo con muchos regalos.

El príncipe viajó algunos días y luego se detuvo en una posada a un día de viaje desde Kithim, y cenó allí; y mientras comía se le dijo que alguien deseaba hablar con él. Era Noaman, y le habló palabras envenenadas con respecto a Hurmanetar, por lo que estos debían ser llevados al oído de la reina. Así, cuando Hurmanetar entró en la ciudad de Kithim, fue capturado y llevado ante la reina. Pero cuando ella lo vio y habló con él, Daydee no encontró ninguna falta en él y lo miró con favor. Por eso, aunque el príncipe partió, Hurmanetar se entretuvo en la corte de la reina Daydee.

Pasó el tiempo y Hurmanetar acudió con frecuencia a la corte y fue bien favorecido pero surgió una disputa que apareció en las tierras cercanas, porque la Madre de los Dioses luchó con el Padre de los Dioses. Era una época de agitación, cuando la mano de hermano estaba en contra de su hermano, y todo el tiempo Hurmanetar subió en la estima de la reina. Así sucedió que nació un hijo para Hurmanetar y Daydee. Mientras las tierras habían sido devastada por la guerra, hubo paz en Kithim, pero cuando el hijo de Hurmanetar y Daydee tenía apenas un año de edad, los hombres llegaron con noticias de la guerra; las huestes del rey se habían reunido y las voces lloraban en el mercado."Prepárense para morir, porque los que son más poderosos que Humbala están sobre nosotros. Ninguno se librará del fuego del pozo, ni ancianos ni mujeres y niños". Aquellos que vinieron fueron Los Hijos de Githesad la Serpiente, El Astuto, cuya madre fue una de las que trajo la corrupción a la raza de los hombres. Estas gentes no conocían la justicia ni la misericordia.

Los sacerdotes y el pueblo subieron a la montaña para reunirse ante la cueva de Yahana. Ellos clamaron por ser entregados, fueron superados en debilidad y sus dientes temblaron, sus rodillas se debilitaron. Pero Daydee se quedó en la ciudad y ella nombró a Hurmanetar capitán de sus huestes de guerra, y él dio las órdenes. Los fabricantes de armas se inclinaron a la tarea, haciendo lanzas de madera de sauce y hachas de fundición. Hurmanetar liberó a Turten que, por haber renunciado a su padre, se había convertido en un esclavo, y le dio el mando de los arqueros. Porque Turten era un hombre de poder y un arquero de renombre.

En los días en que los hombres temían por el toro del Cielo, las huestes de guerra de Los hijos de Githesad se reunieron en la llanura y los fuegos de su campamento fueron, de noche, numerosos como estrellas. Los hombres de Hurmanetar acamparon contra ellos, y cuando dirigió a los ejércitos de guerra de la reina Daydee a la luz de la mañana, los hombres de sangre se enfrentaron uno frente al otro. Turten, el arquero, había sido nombrado capitán de guerra y él fue de entre la hueste de Daydee para ver cómo estaban agrupados los que se oponían a ellos.

Cuando regresó, habló así a Hurmanetar: "He aquí mi Señor, grande son las huestes de Los Hijos de Githesad y bien establecidos en su orden de batalla. He aquí el miembro largo el lancero, Kami el Poderoso, muy famoso entre los hombres, el los dirige. Vea los poderosos arqueros cuyas amplias flechas se desplazan desde detrás de los escudos altos quedan de pie delante de ellos ¿en qué ha fallado Hoames en enseñarles a estas personas? He aquí las huestes de los Husigen que están con ellos, liderados por Aknim de la firma estándar. Vea a su izquierda los lanceros de la siempre poderosa Marduka, se

mantienen firmes en la línea; son como el punto de un clavo, listo para empujar hacia adentro. Mire, ya los cuernos del toro se extienden para el choque circundante. Las eslingas ya acosan a nuestro protector, mientras que los arqueros nos pican de cualquier lado".

"Aun así, tomemos el corazón. ¿No tenemos nosotros mismos muchos hombres poderosos listos para dar su sangre de la vida por ti? ¿No están todos armados con toda clase de armas y son maestros de guerra? Hay lanzadores de honda lejos y arqueros astutos, hay un alto Lugal con las destelleantes armas de fuego. Sin embargo, podemos contar nuestras huestes, mientras que el número de esos quienes se levantan contra nosotros parecen incontables como las arenas".

Luego Hurmanetar alzó la voz y pidió a sus hombres que se mantuvieran firmes en la línea esperar el choque y resistir ante él. Él dijo: "Piensen en su deber y no flaquean ante los empujes. Dar un paso atrás en la batalla es dar un paso atrás de la virilidad. Huir ahora haría que los hombres hablaran de su deshonra ahora y en los próximos días, y para un hombre honorable, la desgracia de la deshonra es peor que la muerte misma. Si algunos de ustedes corren, los firmes que se mantuvieron firmes dirán que han huido de la batalla a través del miedo, y sus compañeros que esperaban su apoyo tratarán sus nombres con desprecio. Aquellos que están contra nosotros en el campo de la sangre hablarán de uds. con desprecio y burla. Se burlarán de tu coraje, y para un verdadero hombre no puede haber más vergonzoso destino". Luego, para alentar a los que eran débiles de corazón, Humanetar hizo un estruendoso grito de guerra. Resonó como el rugido de diez toros. Luego él hizo que su compañero de escudo tocara el cuerno de guerra que sonaba hasta muy lejos. Después de esto llegó un auge de los

tambores de guerra, el sonido de los timbales tocando, el ruido, el chillido de las trompetas e incluso las trompetas más fuertes llenaron el cielo con truenos.

Turten, del poderoso arquero, y Lugal, de las armas, prepararon a sus hombres para cumplir con el choque. Las huestes de guerra se acercaron y el vuelo de flechas y piedras de honda, comenzó, seguido por el lanzamiento de lanzas de vuelo.

El Cielo y la Tierra temblaron bajo el temible sonido de los gritos de guerra y el clamor de cuernos de guerra; incluso los corazones de los hombres de guerra, robustos se estremecieron antes de mandar a sí mismos. Sin embargo, aquellos con Hurmanetar se mantuvieron firmes, ansiosos por el choque y diciendo: "Derrotemos a los que vienen llenos de lucha y furia por hacer Rey la mala voluntad de su oscuridad". Ahora yo, Ancheti, estaba detrás de la pared de los honderos y mis extremidades temblaron y mi boca estaba seca, mi lengua ansiaba agua. Mi cuero cabelludo se movió con miedo y mis manos aflojaron su agarre a través de la humedad. Mi corazón latía en confusión y vi una niebla de rojo ante mis ojos, porque esta era mi primera batalla y yo era solo un joven.

A mi lado estaba Yadol, el hombre tierno y salvaje, y dijo: "No veo alegría en la victoria, si se concede la victoria. No deseo ningún reino que pueda gobernar sobre otros hombres ¿Cuáles serían sus placeres para alguien como yo? ¿Para qué se matan los hombres? ¿Qué hombre busca el botín y su placer y cuál el hombre las alegrías de la vida? Contra nosotros hombres de carne y hueso vivos, hombres que tienen madres y esposas, hombres que viven para tener hijos, hombres que son buenos, incluso si los que los guían son malos. Esos hombres buenos a los que no deseo matar, mejor sería si yo mismo fuera asesinado. No un hombre mataré con estas manos, ni siquiera

por el reino de las tres esferas lo haría, y mucho menos, un reino terrenal. Fueron aquellos que se oponen contra nosotros todos los hombres del mal, tal vez sería una buena acción matarlos; pero en el choque de la guerra los buenos matan a los buenos y los malos viven a salvo detrás de los escudos".

"¿Podemos matar hombres hechos a nuestra semejanza, seres hermanos? ¿Qué paz tendremos de ahora en adelante en nuestros corazones? ¿No hará la memoria que nuestros corazones se vuelvan pesados, para que la vida se convierta en una carga insoportable? Incluso si hay otras entre estas grandes guerras, huestes que están tan abrumados por la avaricia por el botín que no ven el mal en el asesinato de hombres, ¿no debemos detener nuestros golpes de esta horrible obra de sangre?"

"Oh, destino de las tinieblas, Oh día de tristezas, qué mal ha movido los corazones de los gobernantes que los hombres mueren en miles para la ganancia de tesoros y el gobierno de un reino terrenal? ¿Qué hacemos aquí en este campo de sangre, nosotros que somos hombres de paz y buena voluntad? Mejor por mucho que estuviera desarmado, mi pecho descubierto, sin resistencia, y dejar que ellos me maten, para que yo pueda matar en mi propia sangre inocente". Así habló Yadol cuando el choque se acercó, pero solo yo, Ancheti, lo oí.

Entonces la estocada y el empuje estaban sobre nosotros y oí otra voz a mi lado, la de mi tío, Hurmanetar, que estaba allí, espada roja en mano. La presión del enemigo retrocedió y en la calma, Hurmanetar estaba junto a Yadol, el compañero de sus vagabundeos, y puso una mano en su hombro en compasión, porque Yadol era un hombre sin miedo, un hombre más valiente que Ancheti. En el campo de la sangre los cobardes de corazón

están verdaderamente separados de los hombres de paz y buena voluntad.

El enemigo barrió de nuevo en las filas adelgazadas, vinieron como olas rompiendo sobre una playa. Entraron, barrieron, luego, malhumoradamente, lentamente, retrocedieron, solo para reformar y chocar de nuevo. Mientras ellos venían, escuché a Hurmanetar abrir la boca y gritar: "Ellos vienen una vez más, están sobre nosotros, levántense y saluden; elevarse por encima de este campo de sangre como los hombres, porque este es el día de los héroes. Esta es la prueba final, esta es la última prueba de fuerza, el último esfuerzo para echarlos atrás. ¿Por qué este rechazo sin vida de todo lo que es masculino?"

Los hombres fuertes no pueden desesperarse en sus corazones cuando enfrentan el conflicto y la muerte, esto no gana ni la victoria en la tierra ni la paz en el cielo. Párese como lo han hecho, con los pies firmes, enfrentarse al choque de batalla como el torbellino que lo lleva todo ante él. Somos solo hombres que no saben nada de las causas de los dioses y sus caminos. Lucho por la causa de la lealtad y el honor, no sé si su victoria o la nuestra es la mejor de la verdadera causa de Dios, pero yo lucho. Ven, sube al choque".

Entonces los restos de las huestes de guerra se juntaron en el choque de armas. Las crueles armas chocaron unas contra otras, atacando y contraatacando. Hubo gritos apagados de muerte, los gritos de dolor y el agudo grito de victoria, los últimos esfuerzos de cuerpos cansados, los últimos gritos de voces de garganta seca. Los hombres de Hurmanetar se mantuvieron firmes en la línea y las huestes de guerra de aquellos que intentaron abrumarlos rompieron como una ola a la orilla del mar, ya no vinieron más. Hurmanetar se quedó ensangrentado y orgulloso en la exultación de la victoria, pero pasó en un

momento cuando vio a Yadol yaciendo entre los muertos y moribundos, heridos de muerte pero aún no muertos. Había tomado sobre sí la lanza de empuje destinada a Ancheti.

Hurmanetar lo levantó, con la rodilla debajo de la cabeza, y Yadol abrió la boca y dijo: "El Grande te ha dado la victoria, y para ti, detrás y más allá de la victoria, veo un gran destino, y por lo tanto uno difícil. No seas apesadumbrado, ni dejes que tu espíritu se aflija, cargado de dolor por mi culpa. No llores, por esto que yo sé, que el que piensa que puede matar a otro o ser asesinado por él, carece de esclarecimiento verdad. El espíritu del hombre no puede perecer por la espada ni ser abrumado por la muerte".

"El arma afilada de la guerra no puede dañar al espíritu, ni el fuego puede quemarlo. Las aguas no pueden ahogarlo y el suelo no puede enterrarlo. Mi espíritu abandona su morada más allá del poder de la espada afilada, más allá del alcance de la lanza de empuje, más allá del alcance de la flecha rápida. Ahora, cara a cara con lo que debe y no puede ser alterado, cara a cara con el ultimátum del destino, cesa el dolor".

"¿Qué es esta cosa pasajera llamada vida? Esta frágil flor tan tiernamente apreciada, vista en su verdadera fragilidad aquí en el campo de la sangre, ¿Tiene algún significado real? Aquí en el campo de sangre los muertos duermen para despertar a la gloria.

Para los victoriosos que quedan vivos hay gloria en la Tierra. Así que no te entretengas aquí con los moribundos. Levántate, ve a tu recompensa apropiada y recuéstame a la mía. No temáis por mí, ya veo la luz acogedora más allá del velo. Nos encontraremos de nuevo".

Así Yadol partió de la Tierra y fue puesto en reposo en gloria. El duerme entre las colinas y los árboles, entre las aves y bestias

salvajes que eran sus amigos. Estas palabras están sobre su tumba: "Era un hombre de paz y murió porque otros hombres no eran como él '.

CAPÍTULO OCHO.

LOS VIAJES DE HURMANETAR A NETHERWORLD

Tal vez ningún hombre de su época honró adecuadamente a Yadol, porque estaba más allá de su comprensión, pero Hurmanetar lo amó y Ancheti nunca lo olvidó. Días largos de pensamientos de Hurmanetar descansaban sobre Yadol, su amigo, el compañero en la caza y alegre en las montañas. Por mucho tiempo pensó: "¿Qué clase de sueño es este, si duerme, que cayó sobre Yadol? ¿Se ha convertido en polvo para convertirse en nada, como mis ojos declaran? ¿O vive de alguna manera extraña? ¿No se ató el gusano a su cuerpo antes de que fuera puesto en reposo, pero él no lo sabía ". Largas horas había estado sentado Hurmanetar a los pies de Nintursu el sabio, pero enfrentados con la mirada en blanco y oídos sordos de su compañero había empezado a temer la certeza de la muerte. Como varios antes que él buscaron penetrar el velo. Por lo tanto, habiendo reclamado audiencia, Hurmanetar llegó ante la reina para declarar su intención. Daydee, habiendo sido victoriosa, fue exaltada en sus propios ojos y poco le importaba que la batalla hubiera sido ganada para ella por Hurmanetar y otros. Ahora que el peligro había pasado, ella se atrevió con nuevos favoritos, sin saber que el día de la retribución llegaría, como seguramente lo hizo, porque se la llevaron cautiva en cadenas, para convertirse en el juguete de un rey cruel. Habiendo llegado ante la reina Hurmanetar habló así: "Oh gran reina, exaltada sobre todas las demás, gran dama de las batallas, aunque morando aquí bajo tu gran sombra, soy como un gato entre palomas, como un jabalí entre una manada dócil. Por eso, extenderé mis alas, yendo a un lugar lejano para comunicarme con mi Dios. Buscando entrar en el Lugar de la Muerte. Mi

corazón se consume con pena debido a la incertidumbre que toma mi corazón, mi espíritu está inquieto. Voy a tratar de descubrir si mi amigo y compañero todavía vive en la Tierra de las Sombras, o si él no es más que mero polvo, el juguete de los vientos".

La reina Daydee respondió: "¿Por qué debes ir a algún lugar distante para comunicarte con tu Dios? ¿Es Él un pequeño dios que se encuentra solo en un lugar? Hurmanetar respondió: "Oh, gran reina, este dios no es ese, sino el Dios más Grande de Todos". No es por su pequeñez que lo busco, sino por su grandeza. La doncella va a la modista, pero la modista acude a la reina". Entonces Daydee le preguntó a Hurmanetar sobre la naturaleza de este Dios, porque ella era curiosa, no habiendo discutido previamente tales cosas con ella. Ella le preguntó contra qué dios luchó, pero Hurmanetar dijo que había luchado solo por ella,

Hurmanetar dijo: "Tenemos un dios, tú y yo, y tú tienes un dios y yo tengo un dios. La gente tiene sus dioses y los extraños dentro de tus puertas tienen sus dioses; pero detrás de todo esto hay otro dios. Estos dioses menores no son más que Sus miembros. Es este Dios a quien busco. ¿Cómo puedo yo, un simple mortal, describirlo a Él? Solamente esto sé, como lo aprendí en un templo remoto. Este Dios vino a la existencia antes de todo. Él siempre fue, por lo que nadie pudo conocerlo a Él, al principio y ninguno conoce Su misteriosa naturaleza. Ningún dios llegó a existir delante de Él. ¿Cómo puedo incluso nombrar a alguien que no tuvo una madre después de que su nombre pudo haber sido hecho? Él no tenía un padre que pudiera llamarlo y le dijera: "Este soy yo, tu padre". Ninguno puede mostrar Su semejanza por escrito, ni se puede cortar con un cuchillo en madera o piedra. Él es demasiado grande que los hombres deberían

siquiera preguntar por Él. ¿Con qué palabras podría ser Él descrito para su comprensión? Ningún otro dios sabe cómo llamarlo a Él por su nombre, incluso el más grande de ellos es menos que un sirviente delante de él. Sin embargo, esto ha sido dicho, que el espíritu del hombre puede conocer a este Gran Dios e incluso puede conocer su naturaleza, por lo tanto, tal vez el espíritu del hombre es mayor que cualquiera de los dioses".

Ante esto, los que se paraban cerca de la reina Daydee murmuraron contra Hurmanetar, pero ella no les prestó atención, mirándolo largamente. Entonces ella habló, "Tal vez también, este Gran Dios no existe. ¿Quién además de ti sabe de Él? Si Él es tan grande, ¿no es así más probable que sea adorado por dioses en lugar de por hombres? No es más probable que dioses menores estén intermedios entre Él y los hombres? Si un pastor o marido viene al palacio en busca de justicia o gracia, ¿me ve a mí o un oficial debajo de mí? Tú dices que tu Dios es accesible por cualquiera, mejora eso Su estatura? Que es mayor, el gobernante que juzga las disputas entre los porcinos y escucha sus quejas, o el gobernante que designa funcionarios efectivos para tratar con porcinos? Seguramente las primeras reglas actúan en medio del caos, mientras que las últimas reglas lo hacen con eficiencia. ¿No creemos los dos, como creen todos los hombres, que hay un Gran Dios sobre todos los dioses, pero creemos que este Ser es tan grande está más allá del enfoque por meros mortales? Solo en esto nos diferenciamos tú y yo".

Hurmanetar le respondió: "No lo conozco como Él es, todo lo que sé es que Él existe. Mira a tu alrededor, tú que estás entronizada tan alto que tus ojos están deslumbrados por tu entorno, pero lo que no puedes ver es la verdad que los seres menores descubren por ellos mismos. Por qué, incluso el gusano

humilde que se arrastra debajo de tu palacio proclama ¡Que nada menos que un Dios todopoderoso pudo haberlo creado!"

Los sabios fueron nuestros padres en los tiempos antiguos, y los padres de nuestros padres más sabios. De dónde vino su sabiduría ¿No vino el Gran Dios que tiene la llave del lugar de reunión de los dos reinos que ahora están aparte? ¿Quién levantó las altas bóvedas del Cielo y la tierra extendida en gran extensión?

"Daydee dijo: "¿Importa si fue este Dios o ese? ¿Tu Dios o el mío? Basta con que fuera un dios llamado o sin nombre. Estos son argumentos laberínticos inadecuado para aquellos que el tiempo es precioso".

Entonces los que se pararon alrededor de la reina pusieron una trampa para Hurmanetar, preguntándole si el Gran Ser de quien hablaba fue La Madre de Todos o El Padre de Todos. Pero Hurmanetar respondió: "El que ha examinado el Gran Ser, responda porque no soy más que un simple hombre mortal, uno que ni siquiera dice ser sabio. Dejen que el sabio entre ustedes responden por mi".

Entonces Hurmanetar partió de la presencia de la reina Daydee. En pocos días se fue de su tierra, impulsado por la inquietud dada por Dios que marca al verdadero buscador de la luz.

Con él se fue el joven Ancheti. Cabras domesticadas los guiaban hasta la frontera de la tierra y de allí siguieron el Camino del Carro hasta que llegaron a la tierra de Mekan donde descansaron. En este lugar habitaba Formana, el de extremidades fuertes, que les dio albergue. Formana le preguntó a Hurmanetar a dónde iba y Hurmanetar le respondió:"Voy a buscar la morada de Hamerit, que se encuentra en la cima de una montaña en medio de este gran bosque, justo al otro lado del río. Hay una puerta en ella que yo

abriría, porque tengo una llave". Formana dijo: 'Esta es una empresa condenada por el fracaso, pues ninguno puede pasar por ese camino y volver. Yo, que he vivido aquí durante muchos años, conozco la verdad de esto; no entiendo esta conversación de una llave, eso es algo nuevo para mis oídos". Así que Hurmanetar sacó la Gran Llave con forma de espada, pero como ninguna otra espada, porque no se podía mirar por más de un momento sin que la ceguera golpeará al espectador. Sin embargo, dentro de su extraña vaina no dañó a nadie.

Formana dijo: "Esta arma de muchos colores es una cosa extraña y no tengo conocimiento de su semejanza o su poder. Pero esto sí lo sé, es una lucha desigual cuando los hombres solos, aunque sean armados, tienen que enfrentarse a Akamen el Terrible. Esto no es todo, porque primero deben pasar al temible vigilante en la puerta, y nunca duerme". Hurmanetar dijo: "He puesto mi corazón en esta empresa debido a mi amigo, también si hay algo malo que acecha dentro del bosque, debe ser destruido. Yo soy uno cuyo destino ya está escrito, debo morir para que los hombres puedan vivir. Que un hombre que ya no puede escapar, debe enfrentarse con valentía".

Entonces Hurmanetar dejó Formana para irse a un lugar de soledad donde oró," Oh Padre de los dioses, escúchame. Escúchame, Oh Padre de los dioses, porque hay maldad al extranjero en la tierra y los hombres mueren de desesperación. Incluso los hombres más altos no pueden alcanzar las Alturas del Cielo, o las más rápidos de ellos, abarcar la Tierra. Sin embargo, los hombres deben luchar contra las cosas más allá de su alcance y superar los males que eclipsan a toda la tierra contenida dentro de las aguas amargas. Está decretado mi destino, solo yo lo haré. Entrar por la puerta de la morada de Akamen. Oh Padre de los dioses, cuando regrese yo pondré Tu

Nombre donde ahora está escrito el nombre de otros dioses, pequeños dioses que no permanecen delante de ti. Levantaré un gran monumento recto a tú sagrado Nombre, si yo pudiera saberlo".

"¿Por qué Tú me moviste, Padre de los Dioses, para embarcarme en esta empresa a menos que yo fuera destinado a lograrlo? ¿Por qué llenarme con el inquieto deseo de realizarlo? ¿Cómo puedo yo, un simple mortal, tener éxito sin ayuda? No busqué más que conocer el destino de mi amigo, sin embargo, se me ha asignado una mayor carga. Si muero puede ser sin miedo, pero si vuelvo, ese regreso será glorificado por el conocimiento de la Verdad. Oh Padre de los dioses, ponte a mi lado, ayúdame a superar lo que está al acecho y mostrar la fuerza de un hijo de Sisuda".

Cuando Hurmanetar regresó se sintió fortalecido, pero Formana trató de desanimarlo de su intención, diciendo: "Desista de esto, deponga esta empresa de tus pensamientos. Tienes coraje y te llevará lejos, pero ¿no te barren también a medida que uno queda atrapado en la corriente del río veloz y es barrido a la destrucción? Tú no puedes saber lo que esto significa, el Guardián en la Puerta solo es como nada en la Tierra, sus armas no son como ninguna otra, porque son invisibles y derriban desde lejos. Porqué esforzarse por hacer esto? No es una lucha igualitaria". Hurmanetar respondió: " Mi corazón está puesto en este asunto. Aunque debo recorrer un camino desconocido, tal vez un camino de no regreso, y pelear una batalla extraña, voy. No temo al Terror en la Puerta, ni al que habita en la morada de Akamen".

Formana dijo: "Si tienes que ir, entonces yo que he visto pasar muchos por este camino irán contigo a la puerta Incluso a través del bosque te acompañaré, porque ¿no soy yo quien se ha

purificado ante la Sagrada Llama? Pero es sabio que cualquier otro deba ir con nosotros también? Seguramente este joven, tu ayudante, este joven de pocos años, sin experiencia en cosas como las que debemos enfrentar, no debe acompañarnos. No es más apropiado que permanezca aquí para proteger a mis hijas? ¿No es mejor intercambiar su inexperiencia por mi experiencia, su fortaleza juvenil para mi sabiduría y astucia, su resistencia por mi constancia?

Aunque Ancheti protestó, se acordó que debía quedarse en el lugar de la morada de Formana.

Entonces, preparada y listas las cosas, Hurmanetar y Formana partieron a la luz de la mañana mientras Ancheti se quedaba atrás, de guardián de las mujeres jóvenes, y su corazón estaba adolorido. Alzó su voz al cielo y dijo: "Oh, Padre de los dioses, a quien Hurmanetar conoce, ¿por qué le diste este corazón inquieto? ¿Por qué se lo concediste? Has agitado su espíritu por lo que ahora entra en un peligro inimaginable. Oh Padre de los Dioses, de los cuales soy ignorante, pasa por alto mis defectos y escucha mi voz; desde este día, hasta que él supere la Cosa del Mal y regrese, déjale que descansa en Tus pensamientos. Quédate a su lado cuando se enfrenta al Vigilante en la Puerta. Fortalece su brazo cuando ataque a las cosas que acechan para devorarlo. Lo que estos podrían ser o su naturaleza está más allá de mi imaginación. Los conozco solo por la conversación de los hombres, cada uno de los cuales los ve desde una postura diferente. Sin embargo, ¿alguien ha visto y vivido verdaderamente para volver? No lo sé, pero rezo sinceramente por aquel a quien sirvo".

Cuando Hurmanetar y Formana llegaron al borde del bosque, fueron atacados por leones, pero ellos mataron a las bestias. Luego entraron al bosque y vieron grandes árboles como no lo

habían visto antes. Se quedaron sin dormir, por cosas espantosas que acechaban en la luz turbia del bosque. Siguieron avanzando, llegando al pie de la montaña donde acamparon y durmieron, porque era un lugar abierto.

Luego, cuando el sol se levantó al día siguiente, subieron la montaña hasta que llegaron a un lugar despejado ante la cueva conocida como el Portal de los Muertos. Aquí Hurmanetar se liberó de Formana que permaneció en una choza justo más allá del lugar despejado.

Ahora, Hurmanetar miró a su alrededor, buscando al Guardián, porque sabía lo que tenía que ser hecho antes de que él pudiera entrar en la cueva. Entonces vio, a su derecha y junto a la cueva, una choza de piedra y sentada ante ella estaba una mujer muy anciana. Yendo a la mujer la saludó y dijo: "Yo soy uno de los que entrarían en el lugar temido, la Morada de la Muerte, El Umbral del Otro Mundo, La Puerta que Reemplaza al Velo Brumoso. Yo soy uno santificado, uno que conoce los Misterios Menores, soy Un Iluminado".

La mujer respondió haciendo las tres preguntas que todos los que abarcarían las esferas deben responder, y cuando esto se hizo correctamente, invitó a Hurmanetar a la choza. En el interior ella indicó un taburete, y cuando él estaba sentado, extendió una cuerda alrededor de él en un círculo. Luego colocó un fogón delante de él, sobre el que vertió el contenido de una pequeña bolsa de cuero. Ella también le dio una olla de agua verde que él bebió.

Algún tiempo después, después de haber dormido un rato, Hurmanetar fue conducido a la cueva y dejado allí en un lugar conocido como la Boca del Diablo, porque de allí venía un mal aliento de una abertura en el suelo. Permaneció allí por un rato y otra vez durmió. Al despertar avanzó a un oscuro pasaje, pero

su movimiento era extraño y él vio a través de un estrecho túnel, mientras su cuerpo parecía ligero y aireado.

Llegó al lugar donde el Vigilante vigilaba la puerta y, junto a él, el Terror en cuclillas.

Hurmanetar desenvainó su espada y se enfrentó a la horrible pareja, avanzó con cautela hacia ellos. Luego, cuando se encontraron, el aire se llenó de un fuerte clamor, grandes silbidos ruidosos golpeaban los oídos, gritos y alaridos desgarradores por encima. Hubo un aullido que ningún mortal ha oído fuera de ese lugar horrible. Hurmanetar retrocedió un paso y luego volvió a avanzar y, he aquí, tanto el Vigilante como el Terror de repente se desvanecieron y el horrible clamor se calmó.

Hurmanetar pasó por el portal y llegó a un lugar más amplio y abierto en donde había un estanque de agua.

Era profundo, oscuro e inmóvil. Miró en el agua, y seguramente ningún mortal ha visto tales miradas como él las vio representadas en su quietud. Él pasó eso. Espantosas sombras saltaron y temblaron sobre las paredes cuando entró en un pasaje que se estrechaba, se echó en una luz bronceada que parecía bailar, como si estuviera viva.

Entonces vio la luz del día por delante. Salió a la luz del día; por un lado, la ladera de la montaña se alzaba, por el otro era un vasto abismo, entre los dos corría un camino estrecho y hasta este fue. Grandes aves lo atacaron, las águilas y las aves con cabezas extrañas. Él luchó contra ellos y continuó ascendiendo hasta que llegó a la vista de la morada de Akamen. El llegó después de un largo viaje hacia arriba y se paró ante las grandes puertas de bronce, las puertas de siete cerrojos.

Hurmanetar no vio a ningún Guardián ante las puertas, pero escuchó su voz cuando le preguntó las siete preguntas. El que se

había sentado a los pies de Nintursu recordaba bien las respuestas para contestar, y como cada una fue respondida un tornillo se deslizó hacia atrás. Se hicieron siete preguntas y siete respuestas dadas correctamente. Las grandes puertas se abrieron y Hurmanetar pasó a través, entrando en el patio de Akamen.

Dentro del patio, Hurmanetar luchó y venció a las cuatro grandes bestias que festejan en los cuerpos de los hombres, pero la espada de Hurmanetar los depuso. Él pasó por el Salón del Concurso donde los espíritus buenos y malos luchan en una batalla eterna por las almas de los hombres, entrando en la Cámara de la Muerte. Ahora cansado se sentó sobre la piedra llamada la Sede de Makilam, porque estaba entonces en este lugar, y él esperó.

Entonces Akamen el Terrible vino y Hurmanetar se esforzó con él durante medio día y prevaleció, y así entró en el lugar donde estaba la Puerta de las Esferas. Esta, Hurmanetar la abrió con la Gran Llave, pasó y entró en la Morada de los Muertos. Se aferró a la Gran Llave, porque sin ella no había retorno, ni podía solo con tener sus propios poderes, sino solo a través de los poderes adicionales de aquellos que vendrían en su ayuda.

Una neblina se reunió ante él, gradualmente se espesó, y cuando se espesó, emitió una luz brillante cada vez mayor, al mismo tiempo que se configura en una forma gloriosa de brillo. Cuando se completó la formación, un Ser se quedó allí, radiante como la Luz del sol y encantadora como el rayo de luna. Hurmanetar oyó una voz que salía del Ser Glorioso que dijo: "¿Quién eres tú que viene aquí, pálido de la mejilla y con rostro abatido, de corazón pesado y abatido de espíritu, cansado de una extraña lucha? Hay lamento en tu corazón y seguramente ninguno como tú entrado aquí antes. Ciertamente valiente es el

que busca la entrada por la fuerza de las armas". Hurmanetar respondió: "Oh hermosa visión, en verdad mi corazón no es luz, porque tengo que luchar contra un concurso inhumano. He sido asaltado por cosas horribles desconocidas en la Tierra, las cosas que rondan los sueños nocturnos de los hombres y de los que solo se habla en susurros. He venido buscando un amigo, un compañero de caza, el leal de mis andanzas. Su muerte descansa pesadamente sobre mi corazón, por eso me he atrevido a venir incluso a este lugar".

La Forma de la Belleza dijo: "El que buscas está más allá de las Aguas de la Muerte, pero tú que has pasado a los Guardianes tienes permitido ir hasta allí. Una cosa, sin embargo, no debes hacer. En medio de las aguas crece la planta de la eternidad, el prohibido árbol del cual usted y todos los hombres no pueden comer, un fruto el cual fue robado por la serpiente de los tiempos antiguos. Participa de el ahora y sufrirás eternamente sin cambios, el más terrible de todos los destinos. Ve, demora un rato, luego vuelve por aquí". Hurmanetar pasó por las aguas aún sombrías a la Tierra de la Espera, donde todos los espíritus brillan enrojecidos. Pasó por la Gran Puerta y llegó a la Plaza de Gloria, la Tierra de la Vida Eterna. Vio a su amigo, su compañero de caza, el uno leal durante sus andanzas. He aquí, ante sus ojos estaba Yadol.

Hurmanetar lo conocía, aunque se destacó en una forma más gloriosa de lo que puede ser descrito a la comprensión de los hombres. El estaba aquí, la vida estaba en él, estaba aquí en un lugar brillante y florido, un lugar de árboles y aguas, un lugar como ningún hombre puede describir.

Yadol habló con Hurmanetar y habló de cosas olvidadas por los hombres y reveló verdades desconocidas desde los días en que los hombres caminaban con su Padre. Ellos hablaban uno con el

otro, descansaban en lugares agradables, se abrazaron y se separaron. Antes de que Hurmanetar se fuera, Yadol dijo: "Al pasar por el Portal de la Muerte, mientras que aún estás fuera del abrazo de la carne, sin otro propósito que no sea obtener la seguridad de que los muertos no se convierten en polvo, se decreta por la ordenanza de este lugar que tu vida será acortada. Tiempo suficiente tendrás, por lo tanto, para registrar las cosas de las que hemos hablado, para que puedan ser el guía de luces de los hombres. Colóquelos en dos libros, uno que registra los Secretos Sagrados, más preciosos que la vida misma y solo para los elegidos. El otro grabando los Misterios Sagrados para aquellos que se sientan a los pies de los elegidos. Uno será el Libro de la Verdad Revelada y el otro El libro de la Verdad Velada, el Libro de las Cosas Ocultas".

Yadol continuó: "Una vez los hombres podían pasar fácilmente de una esfera a otra, pero llegó el velo brumoso. Ahora los hombres deben pasar un portal sombrío para abarcar las esferas y, como las generaciones pasan, este también estará cerrado para los hombres. El secreto de las sustancias que, compuestos juntos, se convierten en el caballo que puede soportar a los hombres aquí, permanecerá con aquellos que conocen los misterios, pero estos serán aún más difíciles de alcanzar. Como las edades pasarán por allí habrá muchos falsos misterios y quizás el camino llegue a estar cerrado o el camino perdido". Estas cosas las dijo Yadol y hablaron de otras cosas más.

Hurmanetar volvió. Pasó sobre las Aguas de la Muerte, fue defendido por los Guardianes de la Forma, por aquellos que salvaguardaron los poderes de la Gran Llave. Él saludó al Ser Glorioso, pasó a través de las múltiples cámaras, a través del patio y las puertas de muchos cerrojos, por el sinuoso camino iluminado por extrañas antorchas, por la caverna y por la cueva.

En la entrada Formana seguía esperando; se levantó de su lugar de observación y saludó cálidamente a Hurmanetar, diciendo: "Te vi como uno muerto, tendido rígido entre las llamas gemelas, y temí por ti. Ahora, he aquí, tú vienes con un semblante brillante como alguien en quien la vida ha sido renovada. Mi corazón se alegra por ti, pero no demoremos, salgamos de este lugar temido, porque yo he pasado toda la larga espera en una vigilancia envuelta por el miedo".

Salieron de la montaña, pasaron por el bosque. Lucharon con las cosas que acechaba en la penumbra bajo los altos árboles que sobresalían. Ellos vinieron a través de la Puerta de Muchos Codos y de vuelta a los agradables pastos de Formana.

CAPÍTULO NUEVE.

ASARUA

A Ancheti se le habían dejado las hijas de Formana, quienes recién habían llegado a la doncellez, fueron voluntariosas y lo molestaron profundamente, por lo que buscó lugares de soledad, siendo un joven sin barbas e inmaduro en tales asuntos. Más allá del lugar donde habitaban había un río, y desde la ladera, lejos del bosque, un pequeño arroyo fluía hacia abajo para unirse a este. Hacia arriba del arroyo había un valle en el que yacía un pequeño lago. Alimentado por una corriente infaltable de agua dulce. Aquí, en una casa de acacia, moraba una doncella cuyo nombre era Asarua, y ella vivía con su madre, Mamuah, que era una sabia mujer ciega.

La joven apenas había llegado a la doncellez y no cazaba ni para comer ni cultivaba el suelo. Vivía en un jardín de árboles, siendo sus herramientas de trabajo un gancho de poda y un cuchillo. Pasaba sus días en tareas alegres y una canción estaba siempre en sus labios. Trabajó felizmente entre los árboles, aflojando el suelo alrededor de sus raíces, cortando el crecimiento excesivo y tirando de las malas hierbas. Ella conocía el arte de fomentar ramitas para que las frutas crecieran en árboles extraños para ellos. Cultivó viñas, cuyos frutos no se usaban para el vino, y éstas se entrelazaban alrededor de las ramas y sobre las ramas de arboles.

Las mujeres vivían bajo la protección del padre de Asarua, pero la madre de Asarua no estaba en su casa, porque era un rey extraño, aunque poderoso. El lugar donde moraban, estaba cercado y vigilado por siete feroces perros de caza, de pelo rubio y largos de cuerpo. La doncella era alta y de pecho firme, ella era

alta y graciosa, roja de mejilla y suave de piel. Su única prenda estaba tejida y sin adornos, porque carecía de todas las cosas con las que las mujeres se adornaban. Sobre su cabeza llevaba una guirnalda de hojas y sus únicos ornamentos eran flores. Ella era tímida y contenida de la mirada; sin embargo, no fue observada, pues los ojos de los hombres habían caído sobre ella desde fuera del lugar donde vivía. Ellos no entraron al lugar, porque para ellos era un terreno sagrado sobre el cual los hombres temían traspasar.

Un día, un cazador pasó y fue golpeado por su belleza y modestia. Él también pensó en lo que tenía para ofrecer, frutas finas y hierbas verdes, un jardín en su plenitud donde, en su abrazo, él podía encontrar descanso de los rigores de la caza. Él llegó a pagar su corte, ataviado como para la caza con un arco en la espalda y una lanza en la mano. Trajo consigo dos gansos salvajes y un lechón joven para que se acostara a sus pies, pero cuando sus pasos lo trajeron dentro de la cerca, los sabuesos estaban sueltos sobre él. El cazador, viendo que no era bienvenido, tomó consejo consigo mismo y pensó: "Tal vez si soy grosero a sus ojos, mi hermano el pastor, parecerá mejor en sus ojos". Por lo tanto, el pastor vino y se sentó en la hierba fuera de la cerca, pagando su corte con música de las pipas, pero ella no le prestó atención. Todavía él se quedó, hasta que se cansó de su tubería, ella gritó: "Vayan, para que quiero yo uno que se sienta soplando viento todo el día? Ve a aprender música de las aguas que fluyen".

En los días que siguieron vinieron otros, entre ellos un mercader, un hombre rico, un señor de granos y viñedos. Palabras de su belleza había sido llevadas a él y estaba desafiado por su inaccesibilidad. Así que pensó: "Si así es como dicen los hombres, entonces yo haré tener esta mujer para mi propiedad

¿Acaso no tengo las riquezas suficientes para proporcionar todo lo que alegra el corazón de una mujer? Así que vino con un manto escarlata con broches de bronce. Llevaba hebillas de plata y adornos de cornalina y oro. El era un hombre que poseía una lengua suave y bien aceitada, el dueño de un almacén de excelentes palabras. Vino con asistentes que expulsaron a otro que estaba sentado fuera de la cerca. El mercader entró audazmente por la puerta de la cerca, pero Asarua se encontró con él. Cuando él pagó la corte con buenas palabras y ella dijo: "¿Qué tienes para ofrecer, sino oro y tesoros? ¿Crees que cosas tan insensibles pueden capturar mi corazón? Soy yo para ser comprada como mujer atada dentro de la casa de su padre? ¿Seré otra contada entre las muchas mujeres que has conocido? Un ocupante de un rincón dentro de tu corazón, oh hombre de muchas amantes". Entonces él se enojó con ella, pero ella no le prestó atención y los sabuesos lo ahuyentaron, incluso el señor, porque el suelo aquí era sagrado.

Un día, no mucho más tarde, el joven Ancheti llegó por ese camino y al pasar vio a la doncella Asarua, pero debido a su falta de familiaridad con las mujeres, dudó en hablar, aunque él, también, fue herido por su belleza y por sus modales femeninos. Al pasar por ese camino otra vez, Ancheti se detuvo en el lugar y vio a una anciana sentada debajo del árbol él le dijo: "Madre, puedo yo tener un poco de agua, porque tengo sed del viaje". La mujer respondió: "Hijo mío, hay agua en abundancia debajo al otro lado de este lugar, que los oídos jóvenes deben oír, pero yo estoy ciega y no puedo ver. Yo también tengo sed y por eso te ruego que entres y me traigas agua fresca de la laguna debajo de la cascada". Entonces Ancheti entró y bebió, y le dio agua a la mujer.

Aunque Asarua lo espió desde lejos, ella no se acercó, pero tampoco lo hicieron los perros de caza que estaban cerca de él. Hurmanetar había regresado de su extraño viaje, pero se sorprendió cuando vio a Ancheti que estaba en silencio y hablaba poco, que sus pensamientos no estaban dentro de él. Así que Hurmanetar le preguntó: "¿Por qué estás enfermo? ¿Qué te pasa?" Entonces, cuando Ancheti le habló de la doncella que había visto, Hurmanetar dijo: "Esto es un delicada materia y no para las tácticas pesadas de los hombres. ¿No vuela el cervatillo en la vista del perro de caza? Mientras que las flores de luna que cierra sus pétalos al tacto de un hombre y los abre al toque de una mujer. Tu corazón te ha guiado correctamente cuando se aconseja precaución, usted está mal equipado para atrapar a esta rara ave de belleza cuando no es ayudado por la sabiduría. Para el encargo de una mujer, enviemos una mujer, el ruiseñor canta en presencia del búho pero se esconde en silencio cuando el halcón busca cerca".

Entonces Hurmanetar habló con la criada de la que había sido la madre de las hijas de Formana, y la sirvienta accedió a hacer las cosas que él le dijo. Así, al día siguiente, ella salió sola, y llegando al lugar donde Asarua habitaba sentada fuera de la puerta. Cuando los ojos de la doncella finalmente cayeron. Asarua vio a la anciana encorvada, cansada y manchada por el viaje; y por bondad, porque ella era amable y compasiva por naturaleza, trajo a la anciana para que se sentara a la sombra de un árbol para descansar y comer algo de fruta.

Después de que la criada descansara en la sombra y se refrescara, habló a Asarua y dijo: "Qué bonito es tu jardín, qué tan bien regado, qué brillante y refrescante sus muchas frutas. He oído mucho de este lugar pero más de ti y tu belleza; Pero

ninguna palabra de hombres ha hecho justicia a lo que veo con mis propios ojos".

Asarua dijo: "Las palabras de los hombres a menudo difieren de los pensamientos de sus corazones, mientras que las palabras halagadoras son cebo sobre una trampa bien colocada. No hablemos de los hombres y de sus artimañas sino de cosas más agradables. Ven, caminemos por el jardín.

Caminaron y llegaron a un lugar donde crecía un árbol de tamarisco, y alrededor del tamarisco entrelazaba una vid sosteniendo muchos racimos de uvas. La vieja criada dijo: "He aquí este árbol, ¿de qué valor sería si no fuera por la vid? ¿Tendría algún valor excepto como leña? ¿Y qué pasa con el árbol al que se aferra no estaría a lo largo en el suelo, tirada en el polvo para ser aplastado por cualquier transeúnte? Eso sería una cosa indefensa incapaz de levantarse, una enredadera estéril que no da fruto. Así que mira qué beneficio viene de su unión y aprende sabiduría. No es el árbol nombrado cómo un hombre es nombrado y la vid como una mujer? Los que somos viejos vemos lecciones en tales cosas y aprendiendo de ellas se gana sabiduría. Los jóvenes siempre son reacios a leer en su beneficio el libro que siempre está abierto ante sus ojos".

Asarua escuchó pero dijo poco y mientras caminaban la criada habló de las jóvenes hijas de Formana que ella había amamantado, y de los caminos del hombre y la mujer. Hablaba como lo hacen las mujeres, y su lengua sigue un camino sinuoso. El discurso de los hombres sale como una flecha, pero el discurso de las mujeres sale como una bocanada de humo. Los hombres hablan con la lengua desnuda, pero las palabras de la boca de una mujer son veladas y tortuosas. La lengua de una mujer es una espada envuelta en seda. No para nada las mujeres son llamadas lenguas-gemelas. Tal vez estas palabras

fueron añadidas en los días de Thalos, porque no todos los hombres piensan así de las mujeres.

La sirvienta tenía un suministro inagotable de palabras y Asarua fue tomada así desconcertada al escuchar las cosas de las que ella habló, que no pudo encontrar palabras para responder. Hablando así, llegaron a la pequeña morada donde la madre de Asarua estaba preparando una comida. Invitó a la sirvienta a comer con ellos y a dormir allí esa noche, y la sirvienta aceptó alegremente.

Después de que hubieron comido, la criada habló con Mamuah, la madre de Asarua, y se habló de mujeres desafortunadas cuyas hijas eran justas pero se negaban a ser casadas, hijas que cerraron sus oídos incluso a buenos consejos sobre el matrimonio; ya sea que tales mujeres eran verdaderas mujeres o no naturales. Las palabras que importaban eran pocas mientras que las palabras en que fueron ellas enterrados fueron muchas, pero las primeras no se perdieron a Mamuah, cuyos oídos no estaban cerrados a tal conversación y entraron en su corazón.

Ella escuchó atentamente cuando la otra habló de Ancheti, quien, aunque era un joven, era sabio. Aunque todavía no había bebido profundamente de las aguas de la sabiduría, sin embargo, el pozo del que las sacó fue uno de los que nunca faltó. "Sé sabia", dijo la criada, "escoge a este joven, porque seguramente no vendrá mejor que este en estos caminos. Él no se desvía de su lugar de deber; Él no es perezoso, ni pasa sus días en vanos placeres. No va de mujer en mujer, si bien es cierto que esto podría deberse a su edad, sin embargo, él habla solo de mujeres con respeto, que no es el camino de los fornicadores en ciernes. Él es varonil, él es de la sangre de reyes y sobre todo es sabio, porque tiene un instructor sabio. Él es un

joven de buena promesa y uno que no otorgaría su amor a la ligera".

La madre de Asarua escuchó las palabras de la sirvienta con ambos oídos y cuando la criada se marchaba, dijo: "Ven otra vez, cuando la luna es nueva, para que nosotros podamos hablar más de estos asuntos". Ancheti visitó el lugar de nuevo y cuando la criada regresó en la luna nueva, Mamuah dijo: "Está bien, mi hija se casará con el joven Ancheti. Pero primero debe esperar en el lugar donde ahora sirve un año, entonces él debe trabajar en ese lugar por un año; después de esto puede casarse Asarua con mi bendición". Esto parecía bueno a los ojos de Ancheti y así fue como trabajó dos años para casarse con Asarua.

CAPÍTULO DIEZ. LA MUERTE DE HURMANETAR

En los días en que los Elshumban estaban reunidos en huestes de guerra, Hurmanetar partió con su casa y la casa de Ancheti para morar en la tierra entre el Gran Río de las Aguas Dulces y las Aguas Amargas del Oeste, y construyeron un campamento allí. Estaban en una tierra donde algunos hombres hablaban como Hurmanetar, hablaban y aunque había hombres de sangre con ellos, la gente de la tierra dejó a Hurmanetar y aquellos que con él moraban en paz entre ellos, porque en aquellos días los hombres fueron infligidos con Inahana.

Cuando la tarea que se le había impuesto estaba casi terminada, Hurmanetar supo que sus días en la tierra de los vivos no iba a ser mucho más, por lo que se metió en un lugar de la soledad. Allí ayunó por muchos días echando su espíritu para que pudiera comulgar con el Padre de los dioses, pero la voz de Dios permaneció en silencio. Luego dejó ese lugar, entrando en una cueva donde habitó en la media luz durante muchos días; pero otra vez no hubo respuesta del Padre de los Dioses. Así partió Hurmanetar de la cueva y regresó a su gente donde se le escuchó decir: "Ay, por verdad mi Dios me ha abandonado y permanece mudo contra mis súplicas. Sin embargo, he hecho todas las cosas que me dijeron antes y estaban escritas en el gran Libro, ¿pero qué en que he fallado?"

Luego se separó de la gente y durmió solo, porque su corazón estaba pesado. Pero he aquí, en la noche tuvo un sueño. En él vio los Símbolos Sagrados extendidos sobre un paño de lino blanco y cada uno se mostraba según su forma. Mientras los miraba y los numeraban, cada uno por su propio número, un asno vino y se comió los Símbolos Sagrados, y he aquí, el asno se convirtió en un halcón. Entonces, mientras miraba al halcón se

convirtió en una vaca y entre sus cuernos había una corona de plata y una corona de oro, y la vaca habló a Hurmanetar y le dijo: "Bebe mi leche y unge tus ojos así, se abrirán y usted verá". Hurmanetar bebió la leche y ungió sus ojos, y luego se despertó. Recordando el sueño y siendo sabio no necesitaba otro para interpretarlo por él. Entonces él hizo las cosas que tenía que hacerse, acerca de las cuales aquellos con conocimiento sabrán, y se fue de la gente.

Hurmanetar salió hacia un lugar de soledad, a un viaje de un día de distancia. Habiendo recorrido la mitad del camino, se cansó bajo el sol de mediodía y se sentó bajo de un árbol para descansar en su sombra. Entonces, mientras dormía, he aquí un gran destello de luz descendió del cielo y golpeó el suelo ante él. Escuchó un gran ruido como un fuerte golpe de látigo, y fue cegado. Entonces oyó una voz diciendo: "He aquí que estoy aquí, el Dios de los dioses y el Dios de los hombres en el principio". Al oír esto, Hurmanetar cayó sobre su rostro y gritó: "¡Oh, Gran Ser, Yo soy Tu servidor".

Entonces Dios dijo: "¿Por qué me abres una puerta? Porque la raza del hombre ha sido profanada y los hombres ya no están Conmigo, ¿no soy yo el Uno retirado, el Uno Oculto? "

Hurmanetar, todavía en el suelo, respondió: "Oh, Padre de los Dioses, yo, Tu siervo supiera Tu voluntad. Tengo una tarea casi terminada y busco saber si está bien en tu vista, o si es una cosa hecha sin tu bendición".

Dios respondió a Hurmanetar, diciendo: "¿No es esto Algo Sagrado, una herencia salvada de los días en que los hombres caminaban conmigo? Por lo tanto, es una buena cosa, aunque se debe tener cuidado para asegurar que no se revele a los ojos de los hombres profanos.

Los brebajes que, cuando se componen adecuadamente, permitirán a los hombres abarcar las esferas también, pueden ser usadas de otra manera, para dar a los hombres una potencia casi ilimitada y extrema de placer con la mujer. Por lo tanto, tales cosas deben ser cuidadosamente salvaguardadas, porque en manos de hombres menores, ciertamente serán abusadas. Pero deja que todo sea como está escrito, hazlo como has sido instruido".

"Tú me invocas como el Padre de los Dioses, ni te equivocas en esto. Sin embargo, yo soy el Dios Oculto, el Dios de la Manifestación Secreta, el Dios Injusto, el Dios Traicionado, el Dios Decepcionado. Soy el Dios que buscó dar Amor Divino a los hombres para hacerlos Mis herederos, haciéndolos partícipes de la divinidad, co-creadores conmigo. Pero los hombres rechazan su primogenitura, no solo a través de la maldad sino a través de su debilidad y amor al placer. Por lo tanto, el amor una vez ofrecido no puede ser ahora exhibido en todo su esplendor; ni puede ser revelado en su belleza, ahora debe ser fermentado con severidad y castigo. Esto, para que aquellos que son los herederos de la divinidad puedan volver a él con poderes no limitados, pero purificados de sus debilidades y del amor al placer no rentable. Esto debes saberlo, para que los hombres lo sepan: la Divinidad en sí misma no es una cosa creada y no puede ser otorgada como un regalo. Viene como la corona del logro. Yo, el Dios Todopoderoso que, al pensar, puedo crear diez mil mundos, digo esto".

"Los hombres han dicho, como dirán a lo largo de los siglos," ¿Por qué, si Dios es todopoderoso, no puede crear la perfección de inmediato? ¿Por qué no crea seres que tengan el conocimiento inmediato del amor divino? ¿Por qué tener la Tierra con todas sus pruebas y tribulaciones? "Sabe esto, lo que

les parece como edades en el tiempo, es para mí, como un destello del pensamiento en un momento de eternidad. Yo inspiré, en las huestes de las tierras y las esferas no estaban. Yo exhalé en las huestes de las tierras y las esferas fueron. Yo inhalo y ya no están más. Todas las cosas existen dentro del Uno Eterno y lo que los hombres saben como el lapso de tiempo es el acto de creación".

"Marca el vuelo de una flecha de las manos de un arquero. Vuela desde el arco tensado, el tiempo pasa, entonces encuentra su marca. Pero para Mí la flecha abandona el arco, golpea y marca juntos. La distancia, el tiempo y el cambio no están Conmigo. Una vez yo, tu Dios, no estuve aparte del hombre, Mi descendencia. Ahora estoy velado de su vista, no porque Yo lo quiera así, sino porque el hombre ha elegido llevar esto a cabo. La barrera entre nosotros se vuelve cada vez más densa, ya que el hombre desprecia sin querer su derecho de nacimiento; en adelante, puede ser penetrado solo por largos y arduos preparativos, y aun así aquellos que lo hagan, deben conocer la clave. Vengo a ti, no por tus preparativos sino porque tu Dios está siempre dispuesto a inclinarse hacia los hombres. Aunque hay esta barrera entre nosotros, no es impermeable a las sinceras oraciones de un corazón puro. Esto hombres lo deben saber. En cuanto a ti, tus días están contados, ahora no eres más que una canasta con las semillas que serán esparcidas y sembradas por otra mano. Muchas cosas de las que he hablado no son para los oídos de los hombres, pues tales conocimiento, libremente otorgados, no los beneficiaría. Otras cosas están más allá de su presente entendimiento, que estos, por lo tanto, sean registrados para las generaciones de hombres aún no nacidos. Los hombres son ahora como niños y deben

aprender de nuevo como niños, siendo enseñados con cuentos infantiles".

"Por lo tanto, ve, ve a Ancheti y cuéntale de estas cosas. Dile también que su Dios, Quien Yo Soy, lo elige a él como el sembrador de semillas. Hágale saber que Yo Soy Quien guía sus pasos y abrirá una puerta en la barrera para que pueda oír mi voz. Deja tus ojos ahora que vuelvan a ver y, he aquí, Yo Soy Quien Soy".

Entonces Hurmanetar abandonó el lugar donde había visto el rostro del Padre de los Dioses, regresando al campamento de su pueblo que se había establecido en medio del pastizal. Cuando se acercó, vio ganado junto a las aguas que corrían y los hombres se movían entre ellos. El ganado estaba muerto y sus barrigas hinchadas. Hombres se acercaron a Hurmanetar y gritaban: "He aquí, el sustento de nuestros hijos ha sido tomado de sus bocas. El ganado ha comido una hierba que arde como fuego en sus vientres, así ellos ansían agua, beben hasta que se llenan en exceso y sus vientres explotan de adentro, por eso mueren. ¿Quién es ese que tu llamas Padre de los Dioses? Tal vez los dioses tienen un padre, pero ¿dónde está el dios que protege a los hombres? Donde está el dios ¿Qué es el padre de los hombres?"

Mientras tú nos deja para rendir homenaje al Exaltado, que puede preocuparse por Él Mismo por los asuntos de los dioses, pero no tiene ninguna preocupación por el bienestar de los hombres, nuestro ganado muere.

Debido a sus palabras, hemos descuidado construir un altar para Shemakin o pagar homenaje a Yahana; En verdad somos hombres que hemos sido engañados y extraviados. Nosotros somos hombres que han caminado con sus ojos vueltos hacia arriba y que cayeron en arenas movedizas. Dinos a nosotros

entonces, oh sabio, ¿quiénes son los dioses de los hombres y del ganado?

Esto llenó el corazón de Hurmanetar con la ira y clamó a la gente iracunda, "¿Por qué me claman a mí y buscan a algún dios para que les ayude? No hay más que un Dios y estos que ustedes llaman dioses no son más que manifestaciones de Sus miembros. Por qué ¿Buscan echarle la culpa a Dios por tu propia negligencia? Ha Él renunciado a mantener a todas las criaturas que sirven al hombre y dadas a ellos en sus manos? He aquí que las bestias del bosque y del desierto, ¿comen de la hierba que envenena? No son capaces de conocer la hierba que es dañina y la hierba que nutre? La hierba que cura en la enfermedad y la hierba que trae la muerte? ¿Quién les enseñó esta sabiduría? Hay criaturas bajo el cuidado de Dios que no conocen el cuidado perezoso del hombre, por lo tanto están a salvo de la hierba mortal y la pasan. Pero ustedes, habiendo tomado estas pobres bestias y que se benefician de ellas, son los únicos responsables de su bienestar. Ellos son su responsabilidad".

"El Padre de los Dioses hizo ganado como Él hizo a todas las criaturas, y mientras Él gobernó sus caminos estaban protegidos de las hierbas mortales. Entonces los hombres se los llevaron ellos para que les sirvan. Dieron leche y queso para nutrirlos y la carne firme para sostenerlos, sus pieles los cubrieron cálidamente mientras dormían. Estas cosas el ganado otorgó, no a Dios, sino al hombre. Por lo tanto, quien debe proteger y cuidarlos, el que se beneficia o el que no? ¿Tú esperas que Dios mande tu ganado ¿Para mantenerlos alejados de la hierba mortal mientras duermen en la sombra? No es esta una justa recompensa por tu pereza? Sabes que la hierba es mortal, pero estos ganados, los siervos del hombre, no lo saben, porque son entregados en su cuidado. ¿Tomarías todo lo que dan mientras

les niegas la diligencia de tu protección ¿Qué clase de hombres son ustedes que claman: "Ay de nosotros a quienes Dios ha abandonado ". Quienes retuercen sus manos diciendo:" ¿Qué Dios buscaremos para ayudarnos en nuestra calamidad auto-forjada? Levántense como los hombres, para cargar con la responsabilidad de su pereza y la falta de diligencia. Nunca temas que Dios le falle al hombre, porque si el hombre hace los deberes del hombre, Dios hará los deberes de Dios, porque es el hombre quien se queda corto. Es el hombre que busca tomar más de lo que da. Ciertamente, cualquier hombre que toma para su beneficio, también se convierte en su responsabilidad. Dios decreta que el hombre pueda tomar lo que quiera para su propio uso, pero al hacerlo, también debe asumir la responsabilidad de su cuidado y uso legítimo. ¿Es esto injusto? "Los hombres no dijeron más.

Hurmanetar, entonces hizo que los hombres sacaran el ganado del agua y que algunos que habían comido de la hierba mortal que se salvaran. Luego dividió los pastos y envió hombres para buscar los lugares de la hierba mortal y cortarla del suelo.

Un día, Hurmanetar iba al campamento y se encontró con un hombre enterrando a su hija recién nacida, y Hurmanetar se enojó con el hombre por un hecho que fue una abominación realizada por los vagabundos de la arena e Iste los hombres salvajes que habitaban en el desierto. Tomando a la niña, Hurmanetar la trajo a la esposa de Ancheti que lo salvó y así vivió. Esta fue nombrada Mahat, que significa puro de corazón, pero debido a la arena que había llenado sus ojos, ella estaba ciega.

Los extraños acerca del campamento se enfurecieron contra Hurmanetar de lo que había hecho. También, porque había golpeado al padre del niño, dejándolo sangrante, exigieron que

la sangre fuera requerida. Ellos dijeron: "Esto es un hecho injusto, porque él quien entierra a una hija porque carece de sustento para ella no se equivoca a nuestros ojos ¿No es mejor que la entierren en el suelo fuera de la vista que la mantengan con desgracia? ¿No le corresponde al padre decidir si una hija debe vivir? Tiene una mujer un alma propia? ¿No es ella más que la creadora del cuerpo, mientras que el alma se entrega en su custodia por el hombre? Los extraños cerca del campamento no eran tantos, mientras que aquellos con Hurmanetar era numerosos y fuertes, pero trató justamente con los que reclamaban el pago por la sangre Se les dio una pieza de plata y un becerro que estaba listo para el sacrificio. Así entró Mahat en la casa de Ancheti.

Hurmanetar estaba sentado con Ancheti y le dijo: "Les he hablado de lo que pasé mientras estaba sentado debajo del árbol en un lugar de soledad, y de asuntos que tú debe saber para ser sabio. En tu custodia se te han dado los tesoros que he traído por mis propias manos, y estás bien instruido en las Cosas Sagradas y los misterios. Tienes un destino sobre ti que no se puede cumplir en este lugar, mientras que el sustento que se puede obtener aquí disminuye día a día. Por lo tanto, partamos y sigamos viaje por las aguas amargas, porque debemos ir por el camino del bosque o por medio del gran desierto, no podemos vivir aquí. Nuestros rebaños y manadas pueden ser conducidos delante de nosotros, porque el camino es ancho y bien regado. No nos demoremos en este lugar, porque ya hay inquietud entre la gente de aquí".

Así que partieron de ese lugar, viajando hacia las aguas amargas y cuando llegaron allí, giraron hacia el sur y continuaron hasta llegar a Basor. Ahí acamparon, porque la enfermedad de la muerte había llegado a Hurmanetar. Mientras yacía sobre un

sofá de pieles de oveja llamó a Ancheti, pero no vino porque había ido delante de ellos para conocer la tierra. Sin embargo, Ancheti llegó antes de que Hurmanetar se fuera de la Tierra y Hurmanetar supo que estaba allí y lo llamó a su lado.

Entonces Hurmanetar dijo: "Mi hora está cerca, pero estoy sin miedo, sabiendo que no voy a un lugar donde los hombres comen polvo, donde todo es oscuridad y penumbra. Los miedos de mi juventud no son más que sombras que no tienen sustancia, huyen ante la luz de la pura Verdad".

"Sobre ti hay un gran destino, que puedes alcanzar y captar lo que tu corazón desea, y habiéndolo alcanzado, lo utilices para liberar a todos los hombres de la oscuridad y de la ignorancia. Avanza como el sol que lanza sus rayos hacia abajo como una red sobre la tierra para iluminarla. Ve a una tierra donde el hombre honesto se hará rico y el hombre deshonesto empobrecido, porque los saldos deben ser ajustados para que las riquezas dejen de ser la recompensa de la deshonestidad y el engaño. Ir a una tierra donde los que ocupan puestos de poder y la posición se presentará como ejemplos de bondad y honestidad; donde ninguno más que los dignos ocupen altos cargos; Donde aquellos que tienen posesiones y uso de bienes sean estos para socorrer a los necesitados y resistir la fuerza de aquellos que oprimen a los débiles y desprotegidos".

Ancheti dijo: "¿Pero dónde está esa tierra y cómo la encontraré?", Respondió Hurmanetar. "Si hubiera un lugar así, ¿qué buen propósito serviría el ir allí? ¿Quién tendría que hacerlo si ya lo hubiera hecho otro".

Hurmanetar murió y fue enterrado en lo profundo de la tierra y nadie sabe su tumba.

¡Que viva para siempre y viva con el Padre de los Dioses a quien sirvió!

Estas cosas concernientes a Hurmanetar han sido reescritas muchas veces, pero las copias siempre han sido verdad.

Lo que sigue ha sido agregado, pero cuando se hizo y por quien es imposible para descubrir.

Hurmanetar está enterrado en la tierra de Filistea. ¿Esto es Okichia?

El padre de Hurmanetar fue Nimrod de los Arcos Gemelos. Esto, yo lo dudo, y no está fijado.

La piedra de Makilim está en Bethgal incluso ahora. Las palabras en la tumba de Yadol son: 'Murió porque no era como otros hombres'. Yo, Frastonis, lo he visto.

¿Podría ser esto cuando ya han pasado ochenta generaciones?

Los hombres de esta raza son testigos infundados. Los samaritas dicen que Yadol no era hombre mortal.

Esto lo sabemos en verdad: los hechos de Hurmanetar y Yadol están más detallados en los Cuentos de los Hititas.

El escudo de Ancheti se llamaba Big Shaker, y pintado sobre él había una imagen del ave de barro. Fue este pájaro el que enseñó a los hombres a escribir, ya que dejó marcas de barro que los hombres leyeron primero como presagios, y luego los convirtieron en signos que podían leerlos. No son como los nuestros, aunque los hombres entre nosotros puedan leerlos.

Ancheti enseñó el misterio de los metales en Okichia, una tierra de cerveza, pan y leche. Él fue reconocido en las Tierras Gemelas de la luz.

Mahat, la ciega que permaneció virgen, guió a Ancheti a esta tierra mientras aún era una niña. Ella se llenó con la luz interior de la sabiduría y vio con el espíritu. Cuando él no sabía qué camino tomar, su padre la sentó en el suelo y sostuvo una pluma de pecho delante de ella, sobre la que soplabla. Al lado que fuera que se inclinaba iba llevado por buen camino. Más tarde usó

este método cuando resolvía disputas y emitía juicios. Fue un gran honor para ella, porque en toda la tierra no había una mujer más sabia.

Los que hacemos indestructibles estos escritos hemos abandonado el Libro de Ancheti, porque no tiene ningún valor para los que nos siguen, y este es un trabajo de mucho esfuerzo. Esto contiene leyes para una gente que vive en una tierra llamada Okichia que debe haber sido menos que los bárbaros, porque prohibió cosas tales como el comer de los niños recién nacidos, la mezcla y secado de su sangre para comerla revuelta y el colgar de mujeres en el trabajo. También el corte de partes privadas de una mujer y la desvalorización de hombres.

LIBRO ONCE LAS ENSEÑANZAS DE YOSIRA

Estas son las palabras para los Hijos de la Doctrina Verdadera, escritas en el templo de Misterios Sagrados en Yankeb en los Días de Oscuridad, por el Señor sin Nombre de la Creencia Secreta, que entonces vivió. El verdadero conocimiento de las enseñanzas y misterios de Yosira sobre el espíritu dentro del cuerpo, sacado de sus libros y reescrito, realmente después de la costumbre de escribir.

Yosira habló a sus hijos de esta manera: "Soy el Viceregente del Dios de los Dioses. Yo Soy el custodio de los Libros de Poder. Yo soy la Voz del Cielo. Soy uno enviado a Tamerua como un portador de luz, que una llamada puede ir desde allí a través de todas las tierras. Dejo que cada hombre sea vigilado en sus obras y caminos. Quien se vigile a sí mismo es un hombre de sabiduría, porque él será salvado del terror de las tinieblas eternas".

"Soy el portador de la antorcha que corre ante el educador de la Verdad. Vengo a revelar la grandeza de los hombres, para hablarles de su misma inmortalidad, de sus espíritus que tienen que ser rescatados de la ruina de la oscuridad devoradora".

'El Dios de los dioses me habló, diciendo: "¿Por mucho tiempo has vivido bajo mi sombra? y has escuchado mis palabras. Ahora levántate y vete hacia la tierra donde estas cosas de lo que hemos hablado se puede establecer. A un lugar adonde se marchite Yo te enviaré, porque no es apropiado que los que moran allí permanezcan sin instrucción. He aquí que te he dado el secreto de la inmortalidad, pero debes saber que, aunque todos los hombres nacen en herencia de la inmortalidad, no todos la disfrutan. El Dios de Dioses, en Su infinita misericordia, sumerge a muchos en las aguas del olvido. Sin embargo, incluso

desde allí pueden volver para ser renovados, no de ellos mismos sino a través de las súplicas de los demás".

Cuando Yosira entró en Tamerua, reunió a sus hijos sobre las piedras debajo del lugar llamado Homtree y les habló de esta manera, "Soy el Iluminador y portador de la antorcha del Dios de Dioses. Estas son mis palabras que harán bien en absorber, ya que la arena seca absorbe el agua. Aunque son palabras de sabiduría, son inútiles a menos que sean aceptadas por los hombres que tienen control sobre ellos mismos. No tienen valor para los hombres que no pueden sentir compasión por los demás o que cierran sus oídos a la Verdad".

"Ustedes son unos pocos elegidos, hijos míos, luz de mi luz, quienes entregarán la luz a través de las generaciones. A ustedes les doy la verdadera concepción de Dios. A ti yo te doy esta norma, que puede ser un punto de reunión para aquellos que nos acompañarán; porque estamos en los límites de una tierra que ha encontrado gracia ante los ojos de nuestro Dios".

"Con nosotros están luchando hombres, pero ellos son pocos, mientras que los que están listos para repelernos son muchos. Por lo tanto, no nos enfrentaremos a ellos en el campo de batalla, sino que iremos entre ellos con engaño, para reunir a muchos que lucharán con nosotros. Ustedes serán la luz de los hombres combatientes, así como yo soy su luz y el Dios de Dioses es mi luz".

"Soy el Iluminador y portador de la antorcha del Dios de Dioses. Estas son mis palabras que harán bien en absorber, ya que la arena seca absorbe el agua. Aunque son palabras de sabiduría, son inútiles a menos que sean aceptadas por los hombres que tienen control sobre ellos mismos. No tienen valor para los hombres que no pueden sentir compasión por los demás o que cierran sus oídos a la Verdad".

"Por lo tanto, así como yo oculto mi luz de ti, así velarás tus luces de los ojos de los no instruidos. Sin embargo, en todos los asuntos no relacionados con la luz, instrúyelos en la plenitud de la Verdad. En todos los asuntos concernientes a sus cuerpos deberán instruirlos en la Verdad. Pero en todos los asuntos concernientes al Señor del Cuerpo, instrúyelos con una luz que está velada".

"He aquí la naturaleza del hombre. Dentro de él hay una chispa de la Fuente Divina y esto es El Señor del Cuerpo. Solo esto es eterno, solo el hombre es su verdadero ser. Esta chispa está envuelta en un pesado manto de materia, encerrada en una cubierta de arcilla terrenal. Solo esta chispa es el asiento de la vida, solo tiene comprensión y pensamiento. Tales cosas no están con la arcilla de la carne, ni son parientes de las piedras de las que proceden los huesos. La vida dentro del hombre irradia desde la chispa encerrada, y a través de la sangre dota al cuerpo de vida y calor. La vida da el calor y cuanto mayor sea la vida, mayor será el calor".

"A medida que el sol ilumina y el fuego difunde el calor, a medida que la flor irradia perfume, también lo hace la Luz Central que emite un resplandor invencible vaporoso, y esto nuestros padres llamaron el Aliento de Dios. Este Aliento surge en dos manifestaciones: hay una forma pesada y una forma liviana, y a partir de esto todas las cosas se componen. Desde El Uno viene el Resplandor Sagrado en sus dos aspectos, que los hombres llaman el Aliento de Dios, y de este están hechas todas las cosas que están en el Cielo y en la Tierra".

"Arriba está el Dios de los Dioses y debajo de Él están el Cielo y la Tierra. El cielo está dividido en dos, hay un Lugar de Luz y un Lugar de Oscuridad. Dentro del Lugar de la Luz habitan los

espíritus del Bien y en el Lugar de la Oscuridad habitan los espíritus del mal.

Entre ellos, el límite no es fijo sino que fluye de un lado a otro según sus fortalezas fluctuantes. Pero los que habitan en la luz siempre prevalecerán, porque la luz siempre disipará la oscuridad. Por lo tanto, los que moran en la oscuridad se retiran ante el brillo de los que habitan en la luz. Esta luz y oscuridad no son tales como los hombres pueden entender, porque no es la luz y la oscuridad conocidas en la Tierra".

"Antes de las Puertas del Cielo está la Tierra del Horizonte, a donde van todos los que salen de su cuerpo terrenal.

Desde aquí hay dos grandes puertas, una lleva al Lugar de la Luz y la otra al Lugar de la Oscuridad, y el Señor del Cuerpo es admitido en su lugar designado según su semejanza. El que está lleno de la Luz y es un Brillante no puede ir al Lugar de la Oscuridad, porque este se retiraría ante él. Tampoco el que es un Oscuro irá al Lugar de la Luz, porque allí se encogería ante la luz, como el gusano blanco que sale de la oscuridad húmeda de su agujero se encoge en la luz del sol".

"Entre el Cielo y la Tierra hay un gran abismo a través del cual los habitantes del Cielo puede que no vuelvan, pero la Tierra no está completamente fuera de su alcance. El hombre recibe, desde el Lugar de Luz, lo que le influye para bien, y del Lugar de Oscuridad lo que le afecta por el mal. Estas cosas pueden ser escritas, pero las cosas secretas concernientes a ellos no pueden ser registrados de tal manera que lleguen al conocimiento de los hombres no iluminados".

"Lo que viene del cielo, ya sea influyendo para bien o para mal, surge como sombras a la semejanza de los hombres, lo cual es raro; o mucho más a menudo como lukim, lo que es como sobrenombre. También puede venir como ondas de aire, pero

no como el aire que respiramos y sentimos. Es algo totalmente diferente en la naturaleza. Surgen de cosas que no son estables, y estas son sin forma. Todas las cosas se mantienen en forma por el Aliento de Dios, lo que cambia la ausencia de forma, pero Las que no tienen forma pueden cambiar de forma a inestable".

"Hay tres grandes esferas y la que permiten a la Tierra que se mantenga unida por el Gran Resplandor que brota del Dios de los Dioses. Esta parte del Gran Resplandor que es luz y contiene vida se llama maná, mientras que lo que es pesado y contiene la carne de las cosas de la Tierra se llama Manyu".

"El Uno Quien es el Dios de los Dioses es tan grande que no puede definirse en el discurso de los hombres. Tampoco lo pueden concebir en sus pensamientos, porque Él está más allá de su comprensión. El hombre mortal tiene limitaciones, por lo tanto, deja que los hombres lo conciban como lo hacen. No tiene importancia, siempre que su concepción sirva tanto para ambos, Su propósito como para su la glorificación del hombre".

"El hombre todavía no es grande y hasta que el llegue a hacerlo así estará bien, es que adorará muchas formas de Dioses que conciba dentro de sus pensamientos, siempre que sean tales que los tiendan a subirlo por encima de sí mismo. Ni el ritual ni la adoración le hacen daño a ellos mismos, a menos que ellos, también groseramente sobrepasen la verdad de manera que la oculten de la vista. Rituales y formas exteriores de adoración pueden ser una ayuda para la purificación del pensamiento y proporcionar un tipo de sustento para El Señor del Cuerpo. ¿Cuáles son los Dioses Menores amados por los hombres no despiertos, pero pensados y concebidos como amigos y guías? Sin embargo, este es un camino peligroso que los hombres caminan, balanceado entre la luz y la oscuridad. Por lo tanto, cuando el hombre vaga hacia el abismo de la oscuridad, revela

un poco más de luz, para que pueda ver y así regresar al camino. Cuidado, también, no sea que siga a dioses que son guías falsos y lo atraigan a las arenas movedizas de la carnalidad, o en el desierto de la ignorancia".

Antes de cruzar a Tamuera, Yosira eligió a los capitanes para estar por encima de los combatientes, y ellos enviaron hombres para espiar la tierra. También envió a algunos de entre sus hijos a la tierra de Tewar, para que pudieran hablar con la gente de allí, y éstos regresaron trayendo rehenes de los gobernadores de la tierra de Tewar. Entonces Yosira habló con los hijos de los gobernadores y ellos escucharon sus palabras, y fueron receptivos a sus discursos.

Yosira habló a la gente: "Estas son las palabras del Dios de los Dioses. De aquí en adelante, ningún niño será vendido como esclavo por su padre o por ningún hombre que lo haya protegido. Tal vez aún no sea la costumbre de todas las personas en esta tierra, pero si se convierten en poderosos, esto lo pueden hacer, porque tal es la naturaleza de los hombres".

"Si un hombre tiene una mujer en esclavitud, no la obligará a convertirse en ramera para hombres, porque esto es una gran maldad y él no quedará sin castigo. Si ella y su hijo se convierten a su amo, entonces ni ella ni el niño serán entregados en esclavitud a otro. Pero si se la entregan a un hombre libre que la lleva en matrimonio, entonces será bien".

'La mayor maldad de los ojos del Dios de los Dioses es todo incesto del primero grado, que es entre madre e hijo o padre e hija; o entre la madre de la madre y el hijo de la madre, o entre el padre de la madre y la hija de la madre; o entre el padre del padre y la hija del padre, o entre la madre del padre y el hijo del padre. Esta es una maldad para el Dios de los Dioses, ya que llama al más fuerte de los Unos Sin Forma, causando que entre

en un cuerpo terrenal para convertirse en una abominación ante los ojos de Dios y del hombre.

Por lo tanto, los que cometen tal acto perecerán por fuego. Si se comete con un niño, entonces el niño no perecerá, sino que será marcado con la marca de incesto".

"El adulterio es una cosa mala y malvada que aborrecerás, ya que permite que los lukim contaminen la fuente de la vida. En una tierra lejana vivía una reina más bella que el Dawnflower, que, por ser poderosa, ignoró su herencia de edad madura de mujer. Como los reyes poderosos tenían muchas esposas, ella pensó que podía hacer lo mismo con los hombres. El Dios de los Dioses y el Creador de la Vida crearon hombres y mujeres con la intención de que cada uno debe jugar un papel diferente. No se parecen en nada, porque como los hombres tienen su función así la tienen las mujeres. Lo que es una reunión para uno no es una reunión para el otro, y porque el Creador los hizo como son, cada uno debe seguir su propio camino, nunca buscando viajar a lo largo del otro. Ahora, mientras la simiente de un hombre todavía estaba con ella esta reina tomó la semilla de otro, y la semilla de un hombre luchó con la del otro para que ambos perecieran y se convirtieran en un pasto corrupto. Así, se despejó el camino para que lukim entrara en la antecámara de la vida y el santuario sagrado de la vida era contaminado, convirtiéndose en el lugar de cría de la suciedad. Así fue que cuando otros hombres vinieron a ella, la carne de sus cuerpos fue tomada por los lukim y corrompida, porque el sucio Lukim había hecho su morada dentro de la mujer. Así que la fuente de la vida se convirtió en una fuente del mal contaminante. El adulterio es una abominación al Otorgador de la vida, pues, que no quede impune".

"Nadie dormirá en la cama de otro, a menos que el hechizo de su presencia sea primero removido. Porque el que entra en cualquier lugar o toma cualquier cosa mientras está bajo el hechizo de la presencia de otro, seguramente sufrirá. Los que viven y son de la misma parentela bajo el mismo techo, no sufrirán a menos que ya haya enfermedades".

"Nadie podrá comer de la fuente de otro o beber de su vaso hasta que se haya eliminado el hechizo de su presencia. Ninguno entre los que conocen al Dios de los Dioses caminará en cualquier cosa derramada por libación a dioses extraños, ni tampoco tocará cualquier parte de la Libación. Si le sobreviene, irá inmediatamente al Maestro de los Misterios para ser limpiado".

Yosira dijo a la gente: "Estas son las palabras del Dios de Dioses. Ninguna entre ustedes se lavará con agua usada por otro y contenida dentro de cualquier cosa hecha por la mano del hombre. Ninguno de los que conocen a Dios tocará a una mujer mientras los días de su herencia están sobre ella. Ningún hombre irá a una mujer sin lavarse las manos, y cuando el hombre y la mujer se hayan acostado, ambos se purificarán. Antes de ir a sus tareas".

"Entre los lukim ninguno es más sutil que el nableh que busca el sustento entre la comida de los hombres.

Por lo tanto, si tienes pan dentro de tu morada, entonces no será colgado; pero si habrá carne o pescado, entonces será suspendido dentro de la vivienda. Si tienes salvado o comida que se ha molido, entonces se mantendrá en un recipiente con tapa con flores Nowrata, por lo tanto los lukim no vendrán sobre ella. Ni el maíz triturado ni las migajas de cualquier comida serán dejada a la vista del hombre o dentro de los límites de la morada, no sea que los nableh se apoderen de ellos para su

sustento. Todas las cosas que han tenido vida pero no ha sido utilizadas como alimento deberá ser enterrada dentro del suelo. Todos los recipientes que han contenido comida pero que ya no la tienen se limpiarán con sol y arena".

"Cuando la carne de una bestia o de un pez o una ave se oscurece a tu cuidado o tiene el olor a podredumbre en él, entonces es una señal de que los nableh han venido sobre él y será sacado y enterrado donde ninguna bestia pueda venir sobre él. Por lo tanto, los nableh se quedan sin sustento y serán obligados a regresar a su morada oscura. Pero si les permites sostenerse, entonces vendrán como tus anfitriones y, siendo engordado y fortalecido, te afligirá con muchos terrores durante la noche".

"Si el lugar de vertido o el pico de cualquier jarra o olla tiene una negrura, entonces esa jarra o olla se romperá, ya que ha sido ingresada por el fuego de lukim. Si alguno que conocen a Dios, come con extraños, se purificará al levantarse el Sol al día siguiente. Si alguno de vosotros come con la mano sin limpiar con agua o arena, entonces prepárate para el ataque de los lukim de la noche. El que saca la sangre de toda bestia debe limpiarse de toda la sangre, para que no sea atacado por el lukim oscuro. Ni la comida ni la bebida de ningún tipo se mantendrán debajo de la cama o en contra del lugar de dormir, no sea que vengan los lukim de la noche y hagan su morada allí ". Estos son palabras del Dios de los Dioses pronunciadas por la boca de Yosira.

Yosira dijo esto también: "Todas las cosas que puedan sostener a los lukim deben ser enterradas o quemadas. Todo lo que sale de la nariz o la boca de cualquier hombre o mujer que es rechazado desde dentro se convierte en sustento para los lukim. Aguas estancadas que descansan sobre el suelo y están en

lugares para beber y está prohibido a los hombres. No se utilizará agua como bebida, a menos que se extraiga del interior del suelo, o esté en un lugar donde esté a la sombra de los árboles".

"Coma sólo alimentos que sean saludables y que den satisfacción al estómago. En sabor debe ser calmante y refrescante, nunca traer dolor y malestar. Comer nada que sea demasiado seco o exagerado, o que traiga enfermedad sobre usted. Algún alimento que los hombres comen y se han vuelto podridos o mohosos han sido incautados por el lukim para su sustento; Esto se puede ver, ya que la podredumbre y el moho son los excrementos de lukim ". " Todo lo que tiene sangre y está muerto, habiendo muerto por sí mismo, no serán comidos, porque los lukim han hecho su morada en ella. Ningún hombre comerá la carne cruda, incluso la que llevan los marineros, no se comerá".

"El asesinato de cualquier hombre o mujer está prohibido, pero no es ilegal asesinar en guerra o en defensa propia, o para defender la pureza de la casa y el hogar. Matar con trampas o engañosamente o por golpear desde atrás es un asesinato y no quedará sin castigo. Si sangre se derramará, no gritará desde la tierra en vano, ni a los parientes de cada uno. Un muerto será la orden de venganza".

"Si usted jura un juramento el uno con el otro, diciendo:" Gran Dios, testigo "o ante cualquier dios extraño, para engañar a otro hombre, entonces considera, que solo los más temerarios dan la espalda a semejante juramento. Porque se ha jurado sobre la vida del Señor del Cuerpo, y si se rompe, el Señor de tu Cuerpo se desfigurará eternamente con una cicatriz inamovible. El hombre tiene muchas pruebas que superar en su vida y no la menor de estas pruebas son es el juramento. Aunque un

juramento puede disminuir y convertirse en nada con los años que pasan de acuerdo con los recuerdos de los hombres, son eternamente impresos en El Señor del Cuerpo. Más sabio es el que nunca hace un juramento".

"Si alguno dice: 'El torbellino y la tormenta de arena, las aguas de la inundación y la quema fuego, esto temo porque esto veo, pero al lukim que no veo tampoco tengo miedo, este hombre es un tonto, porque no conoce las deficiencias de sus propios ojos. Los lukim, se aprenderán a conocer por sus manifestaciones, porque se apoderarán de su cuerpo y lo atormentarán, a veces hasta la muerte. Es lo mismo que con el Dios de los Dioses, nadie puede verlo Él, pero por Sus manifestaciones es dado a conocer a los hombres".

Yosira habló a los capitanes de los combatientes y a los que estaban con ellos y dijo: "Cuando llegemos a esta nueva tierra, todas las cosas que las personas que habitan ahí mantendremos esto sagrado, no profanarás ni te burlarás. Tampoco agitarás la contienda con cualquier hombre, porque venimos a ellos como amigos, no como enemigos". Por lo tanto, cuando Yosira y todos los que estaban con él subieron a la tierra de Tewar y moraron allí, la paz estaba en la tierra.

Entonces Yosira enseñó a la gente de Tewar el tejido de telas y el trabajo de metales, y les mostró cómo hacer herramientas y armas de metal fundido en una manera misteriosa. Pero el secreto de las armas afiladas lo reveló sólo a su propia gente.

La gente de Tewar construyó una habitación para Yosira y un templo de ladrillo con cañas. Había pieles en las paredes y en el suelo, y la puerta era de madera. Entonces Yosira habló a sus hijos de esta manera: "Estas son las cosas en las cuales se instruirá a la gente de este lugar: la paloma es la más sagrada de las aves y no debe ser comida, pero si la gente dice: "No nos lo

prohíba la sacrificamos a nuestros dioses", entonces no les será prohibido". "La leche de todas las bestias que no tienen cuernos y partido el casco no es para el sustento del hombre, pero si la gente dice: "No lo prohíban, porque es nuestra costumbre ", entonces no se les prohibirá".

«Se prohibirá el sacrificio de los hijos de pecho en el entierro de los muertos, porque la sangre de los jóvenes no puede proporcionar vida a los ancianos, ya que cada hombre es el creador de su propio destino. El que tiene vida, la llevará con él, y ninguno podrá poseer el cuerpo y vida de un niño pecho, excepto el Dios que le dio vida. El que entierra un niño de pecho con los muertos morirá él mismo".

"Todas las cosas enterradas con el difunto, ya sean armas o platos, instrumentos o adornos, deberán tener la forma liberada de ellos antes de que sean colocado dentro del suelo".

'Esta será la ley para todos los que trabajan con metal, ya sea oro, plata o cobre: Un día de cada siete será un día de descanso para las hogueras en las cuales los metales son forjados. En este día no se encenderá fuego ni se tocará o moverá metal de su lugar. En la tarde de ese día, todas las cosas de metal que se han hecho desde el último día de descanso se colocará en un recipiente de aceite santificado, permaneciendo allí hasta su tiempo estimado. Nada saldrá del lugar de trabajo de un artesano en metal hasta que haya pasado por el aceite".

CAPÍTULO DOCE. LA REGLA DE YOSIRA

Yosira reunió a sus hijos a su alrededor y les habló así: "Estos son los días de la luz del amanecer y yo soy el Amanecer desde más allá de Bashiru. Yo soy el portador de la antorcha para el Dios de Dioses. Estas son las leyes que hice para mi pueblo en la tierra de Tewar, las leyes de quien habla con la boca de Dios sobre todos los dioses".

"El que pone una lanza o flecha dentro de un cuerpo muerto será maldito y su mano y el brazo se convertirá en cosas del mal. Se hincharán y serán consumidos por el fuego. Igualmente será maldito quien suelta estas armas contra otro, pero si es un hombre de Tamuera que suelta las armas, entonces él mismo morirá por ellas mismas, porque él está más allá del alcance de la maldición".

"Un árbol que alcance por encima del doble de la altura de un hombre no será golpeado por quema o para llevarlo fuera de su tierra. Pero si está dedicado a la azuela y luego es utilizado por un artesano en madera, entonces puede ser golpeado y cortado. Los árboles no son cosas para ser tratados ligeramente, porque mueven los vientos que cruzan la faz de la Tierra y genera estos en los grandes bosques del norte y del sur. La matanza de un árbol no es menos mala que la matanza de un buey o una oveja, porque el mismo aliento de vida está en cada uno. Por lo tanto, nunca los traigas a la ligera. No son los árboles sagrados por la gente de esta tierra? ¿No es más razonable dedicar un árbol poderoso o un bosque de árboles a un dios que una piedra muda u objeto cortado de madera?

Por lo tanto, cuando Yosira se movió entre la gente, no les prohibió sus tumbas de arboledas, ni hizo callar las palabras de las mujeres que las cuidaban. Pero Yosira dijo: "Estas cosas son

para mujeres y no para hombres, que las mujeres esperen, pero los hombres deberían seguir los llamamientos de los hombres y su lugar no está entre las tumbas de arboledas".

Ahora, cuando Yosira vino entre las personas que habitaban lejos del río, temiendo al dios de las aguas en movimiento que los molestaban por la noche. Pero Yosira ató al dios que mueve las aguas, para que ya no turbara más al pueblo. Entonces Yosira les ordenó construir sus moradas al lado de las aguas en movimiento, decretando que nadie debe morar junto a aguas tranquilas, a menos que las aguas tranquilas se llenen de la vida de los peces.

En aquellos días, los hombres procuraban apaciguar a los Sin Forma y a los Espíritus de la Noche con ofrendas y culto. Pero Yosira les prohibió esto y él rodeó la toda la tierra con un muro protector que ningún Espíritu Oscuro podría penetrar, mientras que todos los de adentro fueron disueltos. Cada Espíritu Oscuro no es ni masculino ni femenino y cada Espíritu Oscuro que se vestía con la forma de una bestia o ave fue atado y devuelto al lugar de la oscuridad.

Todos los hombres que tenían la sangre similar de las bestias del bosque o con aves o con serpientes, habitaron juntos según su parentesco, y fueron divididos por ello. Yosira no les prohibió su parentesco, pero sí prohibieron el gobierno de la sangre. Le habló a la gente de esta manera: "Grandes son los lazos de estas cosas que unen a los hombres y se unen a ellos con sus antepasados, pero aún más grande es cada hombre en sí mismo, su destino que descansa dentro de sí mismo y no dentro de su familia. El hombre no es una gota de agua en la corriente de la vida, sino un pez que nada dentro de la corriente. Sin embargo, en la medida en que estas cosas han sido, los veinticuatro

grandes parentescos permanecerán asegurados en su establecimiento".

Antes de la llegada de Yosira, un hombre no podía tomar por esposa a una mujer de su propia sangre, pero Yosira redimió la tierra con sangre, protegiéndola contra la esterilidad. Así que de aquí en adelante los hombres podrían tomar esposas de entre sus parientes de sangre, y la tierra se mantuvo fructífera. Este, el Espíritu de Vida, se hizo fuerte entre los hombres, porque no se extendió para diluirse y debilitarse.

Hasta que Yosira llegó, nadie en esta tierra sabía de hokew, y ello llenó a los hombres con miedo y asombro, pero Yosira reveló todos sus secretos a sus hijos, y los secretos son conocidos incluso en estos días. Hokew es lo que sostiene a los Habitantes del Alba (Dawndwellers). Ellos son apenas un poco esparcidos en toda la Tierra y antes de los días de Yosira, los hombres podían recogerla, almacenarla en piedras y en objetos sagrados. Puede ser utilizado por los espíritus de los hombres, como mujeres sacan agua de un pozo. Es el hokew que otorga fertilidad, lo que hace que las bandadas se multipliquen y los cultivos aumenten. Sus secretos son conocidos por los nacidos gemelos.

Aunque en los días de su angustia Yosira llamó a su Padre en Kanogmahu, él prohibió a sus hijos que lo llamaran de la misma manera, porque Yosira era su padre en la Tierra y su abogado en el Salón de Admisión. Por lo tanto, nadie puede invocarlo a Él con impunidad, porque si Él se ocupara de ellos, descuidaría su tarea entre los Habitantes del Alba.

Nada justifica que un hombre invoque el espíritu de un Difunto, porque están más allá de la preocupación de los asuntos cotidianos de los hombres.

Cuando los hijos de Yosira establecieron su gobierno sobre el pueblo, los líderes de los pueblos venían a Yosira con el deseo de convertirlo en su rey, para que él gobernara sobre ellos.

Pero cuando se presentaron ante él, Yosira respondió a su deseo de esta manera: "Yo soy la boca del Dios de los Dioses y la luz de mi pueblo. Seré el padre de tu rey y el director de sus pasos, pero tu rey no puedo ser, porque estoy dedicado al servicio del Dios de los Dioses". Al decir esto, Yosira luego tomó a su hijo, que había crecido hasta la adultez, y lo llevó de la mano, dándoselo a la gente para que fuera su rey.

Más tarde, mientras los líderes y gobernadores del pueblo seguían reunidos después de la unción de su rey, Yosira les habló como la boca de Dios. Él dijo: 'Para juzgar justamente entre el hombre y el hombre es una de las mayores obligaciones de un rey y de aquellos quienes estén en su lugar. Así que a partir de este día, por tanto, el juicio no será dado por aquellos quienes se sientan debajo de los árboles, escuchando las palabras susurradas entre las hojas. Sin embargo, si tres hombres se sientan muy separados y cada uno da un juicio similar, las palabras de sus bocas siendo las mismas, entonces el juicio será bueno. Sin embargo, si es una cuestión donde una vida puede ser perdida o la propiedad quitada, una familia dividida o un hombre o mujer esclavizada, entonces el juicio será dado solo por el rey o por uno que use su manto y lleve su carga".

"Las aguas sagradas son aguas vivas llenas del poder de Hokew y ya no serán usadas para cualquier otro propósito que no sea la santificación y purificación. Ya no serán más usadas para decidir si una esposa es culpable de adulterio; a partir de ahora será probado solo por el amargo trago".

"El que come carne de cerdo, será maldito, porque comer carne de cerdo es comer algo dedicado a los padres de los hombres y una abominación. La carne del asno no debe ser comida, porque disminuye el vigor de los hombres". "De aquí en adelante, los cuerpos de los muertos no serán quebrantados ni quemados, porque el hokew dentro de ellos parte con el Señor del cuerpo. Por lo tanto, nada se puede agregar a Un Victorioso rindiéndose a la esencia de su manto terrenal a través de las llamas del fuego".

"A la gente no se le negarán sus fiestas, ni se les prohibirá los rituales de fecundidad. Sus ofrendas a cualquier dios no serán quitadas. Así los dioses de la gente que son hoy, así permanecerán, porque sirven a su fin. Pueden representar sus dioses a su manera, porque la semejanza de tales dioses tiene poca importancia. Pero la semejanza del Dios de los Dioses no será moldeada por ningún hombre, porque Él es más allá de la comprensión de los hombres. Ningún hombre buscará encontrar su semejanza en el agua".

"El festival para el dios que dibuja la tierra no debe ser negado a la gente, pero no por más tiempo comerán la carne de asnos, porque ahora esto está prohibido. Los días para la fiesta de los antepasados no serán disminuidos, no sea que el don de la larga vida sea así recortado. Solo con ellos está la distribución de las fuerzas de la vida y en su mantenimiento están los poderes que otorgan la fertilidad y la buena fortuna. A los que controlan el brote de com, el aumento de rebaños y las cosechas de peces, la potencia de los hombres y la fertilidad de las mujeres, el éxito en la caza y la victoria en la guerra se dará a todos debido al honor y la adoración".

"El que cause daño o muerte, enfermedad o sufrimiento al dibujar la semejanza de otro en la arena y perforándolo con un

palo endurecido al fuego, o que haga la imagen de otro en cera para quemarla en el fuego, o en barro para ser perforado por estaca o espina, es a partir de ahora maldito. Será entregado al lukim de la enfermedad o la muerte".

"Será maldito el que mezcla grano vivo con grasa para esclavizar la sombra de otro hombre o mujer. Será maldito el que invoque la sombra de noche de otra persona o el despertador nocturno. Todos los que están malditos serán entregados al lukim de enfermedad o se convertirán en la presa de los Sin Forma".

"No está mal hacer una imagen de un bebé de pecho, que una mujer puede concebir, pero hacer la hienidad del órgano privado de un hombre para que una mujer pueda concebir, es malo, y cualquier mujer que haga o lo mienta con tal semejanza será maldita. Ella quien está maldita será entregada al lukim de la enfermedad y el dolor".

Cuando Yosira llegó a Harfanti, encontró personas con costumbres extrañas lo que le disgustó, pero no le prohibió a nadie, excepto a los que eran malos en la vista del Dios de los dioses. Mientras estuvo allí, lanzó una gran maldición sobre quien transgrediera sus leyes.

Estas fueron palabras pronunciadas a través de la boca de Yosira, que hizo que fueran registradas: "De aquí en adelante, ninguna doncella será encerrada en la barca y guardada en la oscuridad por siete días antes del matrimonio, pero es posible que la mantengan recluida entre las mujeres. Si ella tiene que ser purificada, debe hacerse con agua y no con fuego. Una mujer nunca debe ser mutilada para purgar su maldad".

"De aquí en adelante, las partes privadas de las mujeres jóvenes no serán cosidas para preservar su virginidad. Esto permanecerá en su propio cuidado y en el cuidado de los jóvenes de la familia de las mujeres de buena fe y confianza. Para coser o cortar las

partes privadas de cualquier mujer es una gran maldad, porque este es el portal de la vida y la mujer no es una guardiana indigna. Es mejor que las mujeres sigan siendo doncellas hasta el día de su matrimonio por su propia voluntad y elección; pero si, debido a la debilidad de la doncella, esto parece dudoso, entonces la obligación estará en su parentela".

"La costumbre de los Habshasti según la cual las piernas de las mujeres jóvenes estén unidas, después de lo cual los jóvenes pueden entrar en su cámara para acostarse con ellos, es una cosa de maldad y ya no permitido. Ahora, si algún hombre descubre la desnudez de una doncella, no quedará sin castigo".

"El hombre no verá la desnudez de la mujer en el parto, aunque la mujer sea su esposa. La choza del parto y todo dentro de su círculo es un lugar prohibido para los hombres. A partir de ahora, ninguna mujer será suspendida en el parto".

"Si la esposa de un cazador se encuentra con otro hombre mientras su marido está ausente, este sea asesinado o herido durante la caza, entonces no se comete ningún error si su esposo o la familia de su marido la mata. Tampoco será causa de muerte sanguínea si el pariente o esposo mata al que yace con ella".

"El prepucio de un hombre será cortado para desafiar al lukim de la impotencia. Esto no está prohibido a la gente, pero no conservarán el prepucio en grasa y lo utilizarán para dotar piedras con hokew. La unión de prepucios está prohibida". Yosira colocó la más grande de todas las maldiciones sobre aquellos que capturan y esclavizan al Señor del Cuerpo que pertenece a otro. Desde aquel día ninguno lo ha hecho y ha vivido. También hizo una maldición sobre las mujeres quienes hornearon a sus hijos recién nacidos y los comieron debido a la esterilidad de la tierra. También maldijo al jefe de la familia de

las mujeres. Antes de eso, lo que creció a plenitud dentro del vientre de ganado y ovejas era el sustento de los hombres solamente, pero cuando la bestia la arrojó antes de su día, se convirtió en el sustento designado para mujer. Yosira lo prohibió y maldijo todo lo que salió del vientre de la bestia antes de tiempo.

Yosira hizo registrar estas cosas en Yapu: "Ningún niño será asesinado voluntariamente, diciendo: "Nuestro dios le ha negado el sustento adecuado". Por encima de todos los dioses es el Dios de dioses que es el Dios de la vida y quienes proclaman estas cosas proclaman una falsedad contra Él. Sin embargo, no serán maldecidos hasta después del día en que hayan escuchado las leyes del Dios de dioses le hayan hablado a ellos. Antes de eso han sido desviados por aquellos quiénes deberían guiarlos, y sobre los líderes estará la maldición".

"De aquí en adelante, el cuerpo vacío no será atado contra sí mismo, sino que se estirará fuera, porque el cuerpo terrenal no puede renacer una vez que su Señor se haya ido. A las personas no se les prohibirá llevarlas, ni se les impedirá elevarlos, pero no se colgará sobre las aguas vivas, no sea que se convierta en Uno Sin Forma en la oscuridad de la noche".

"Si la parentela de un hombre viene a molestarlo en la noche, la sombra será obligada por el poder de Hokew a transmitirlo en un hueco lleno de troncos con sustancias que retengan el fuego. El tronco se quemará en fuego purificador y las cenizas se enterrarán después a la moda de sus padres, pero el Hokew no será devuelto. El hokew el cual proviene de un hombre cuyos cultivos y árboles rinden abundantemente es el mejor".

"El espíritu de la vida de los hombres no mora en las aguas en movimiento y por lo tanto no puede entrar en una mujer de las aguas, ni su propia agua la soporta desde el suelo. Incluso

cuando un árbol brota de una sola semilla y la cebada de un grano único, así es con la semilla de los hombres. Lo que se forma dentro del vientre de la mujer no se construye a partir de muchos derrames del hombre, una vez será suficiente. Si la sangre de una mujer no se detiene, entonces no lleva ningún hijo, porque la vida en su interior es sangre de su sangre".

"Ningún hombre hará semejanza de bestia para acostarse con ella, de modo que sus rebaños y las manadas se incrementarán, porque de aquí en adelante el que lo haga, y todas sus bestias, serán malditos por lo que enferman y perecen. Ni un hombre derramará su semilla en un objeto de madera o piedra y enterrarla. Si lo hace, entonces sea maldito, para que sea para siempre abusado por las pesadillas de terror".

"Es una tontería recurrir a los encantadores que hacen semejanzas de bestias para que su especie pueda ser llevado a la flecha y lanza. A menos que lo que busca que las bestias salvajes sean habilitadas con el Hokew reunido por los parientes de su habitación, nada puede guiar sus pasos o fortalecer su brazo, ni su ojo tampoco verá con atención. El éxito del cazador no se encuentra con los encantadores, sino que se encuentra en la bondad y la rectitud de los familiares en su morada".

"Si una mujer toma semillas de un joven y se la da a los encantadores para que se le quite la esterilidad, entonces ella y el joven, y si ella tiene algunos hijos ellos también, serán malditos. El joven será capturado por los lukim que festejan en los corazones de los hombres, y en la mujer y por los que destrozan los intestinos".

"Es una abominación a los ojos del Dios de Dioses para que los hombres se desprendan de sí mismos, y todos los que lo hagan serán malditos. Aquellos que se desprenden a sí mismos por el bien de su dios puede en cambio hacer una ofrenda de su

prepucio, y esto será aceptable por cualquier dios. La oración de agradecimiento por no haber nacido mujeres se hará en el momento del sacrificio sobre el altar".

"Las excretas del hombre y la mujer nunca se dejarán expuestas a los ojos de nadie, ni en un lugar donde su olor puede llegar a las fosas nasales. Tampoco nadie pasará agua donde otro puede olerlo, porque los que tienen olores en la nariz, adquieren poder sobre el otro. El olor de los desechos humanos crea la lambata sin forma que aflige a hombres y mujeres en la noche y convierte sus entrañas en agua".

"Ninguna ofrenda de carne se comerá cruda. Se asará ante el fuego y los huesos se hacen harina y se come con alimentos. Si la ofrenda se consume dentro de un lugar de residencia, entonces la sangre que se ha vertido debe ser manchada con ella postes de las puertas, de modo que las sombras oscuras de los cazadores nocturnos y los portadores de la muerte sean rechazado por el poder de la vida".

"Es deber de un hijo proporcionar sustento por Un Difunto que era su madre o su padre, y él no debe descuidar a su hermano o su hermana o cualquiera de sus parientes que carecen de hijos. Si es negligente con su deber, no escapará al abuso por parte de las sombras de Los Difuntos, que vagarán sin descanso hasta que queden satisfechos. Si los Sin Forma son llamados por negligencia para que alcancen la estabilidad en la Tierra, perseguirá en las oscuras vigilias de la noche y succionará sangre llena de vida para sostener sus formas horribles. Ningún hombre puede apartarlos de su morada, porque se deslizarán sigilosamente incluso como serpientes".

"Es incorrecto que los hechiceros recurran a los Espíritus Oscuros. Cualquier hechicero que lo haga dentro de las fronteras de la tierra iluminada serán malditos, por lo que será

capturado por el amante de la noche. Si así fuera hecho, y los Espíritus Oscuros se pierden de control, luego uno de los Dos Veces Nacidos será llamado a devolverlos a su morada oscura".

"No es suficiente que los hombres eviten los caminos de la maldad, porque a menos que el Señor del Cuerpo, sea vestido con brillo, los que vigilan por él, en la Tierra del Amanecer esperarán en vano. Los que carecen de lo que los llevaría al Lugar de la Luz caerán presos de los Señores de los Lugares Oscuros y se perderán para siempre con los que los aman a ellos".

"Todos los que son Despertadores de los Muertos serán malditos y entregados a lukim de la locura. Si cualquiera de mi gente trata con ellos, entonces ellos también serán malditos para que se conviertan en presa de los terrores de la noche. Es inútil consultar a los Difuntos, ¿porque que pueden hacer, sino aconsejar sobre asuntos de poca importancia? Si ellos tienen algo de importancia para impartir vendrán de forma espontánea a los hombres de entendimiento y lo darán a conocer".

Cuando Yosira vino con sus hijos y aquellos con ellos a la verdadera tierra de Tamuera, se esforzó con la gente de Kantiyamtu que seguía los caminos de la maldad e ignorancia. Permaneció entre la gente de Tamerua durante los días de Gabu, morando en el lugar donde ahora se encuentra el Templo del Observador del Cielo (Skyseer), en una morada de cañas, por las aguas en movimiento.

En aquellos días los pueblos de la Tierra se unieron con los que estaban en la tierra de Luz de la Mañana por los poderes dentro del cuerpo de una mujer, buscando en esta manera de preservar el Hokew de sus parientes. Cuando Yosira vio la maldad de la costumbre puso una gran maldición sobre toda la tierra y sobre aquellos que dividieron el cuerpo de mujer, para que su carne

gritara desde dentro de ellos. Por lo tanto, la tierra se vio afectada por una gran plaga. Desde entonces nunca ha habido nadie en las tierras iluminadas que coma la carne de hombre o mujer, y ninguna mujer es violada en la gran maldad de la ignorancia. La gente de Tamuera temía mucho la maldición de Yosira.

Yosira enseñó a la gente que el poder de Hokew no residía en la carne del cuerpo sino en los huesos, y que cada hueso contenía la esencia de todo el ser, el hombre y la mujer. Entonces la gente comenzó a buscar la unión con los Difuntos en la tierra de la Luz de la Mañana, por el poder de los huesos, y Yosira prohibió esto, aunque él sabía que era inútil. Pero donde había curación en los huesos y fueron capaces de sacarlo adelante, Yosira no estaba disgustado, por todas las cosas que pertenecen al bien de la gente y estaba bien a sus ojos. Sin embargo, prohibió a las mujeres la carga de huesos de sus esposos, y desde entonces no se ha levantado ninguna sombra para molestarlos. Esto era debido al poder protector que el esparció para llenar toda la tierra, el alivió a las mujeres de su carga, levantándola de sus espaldas.

Todos los encantadores que trajeron sombras desde la Tierra del Amanecer y todos los Interrogadores de los Muertos y los Despertadores de los Muertos fueron maldecidos, y esta maldición se cierne sobre la tierra hasta el día de hoy. Sin embargo, todavía hay algunos que buscan llamar a una sombra del cuerpo envuelto hecho eterno, pero todo lo que levantan es un mensaje de mal presagio del Lugar de las Tinieblas.

Yosira no prohibió a la gente los ritos de homenaje debido a sus parientes fallecidos, porque en el Lugar de la Luz de la Mañana estos fueron los poderes más interesados en el bienestar de cualquier hombre mortal. Yosira nunca prohibió nada que fuera

en beneficio de los hombres, quitándose nada más que las cosas que eran inútiles o dañinas. En esos días no hubo ritos de registro escrito, pero Yosira hizo que fueran entregados a la gente. No para que estos renueven la vida en los Difuntos sobre la Tierra, sino que el Señor del Cuerpo debe ser sostenido y fortalecido en el Lugar de la Luz de la Mañana por el enlace de Hokew, sacrificado por los que permanecen en la Tierra.

Yosira habló a la gente, dándoles las leyes que se registraron de esta manera: 'Estas son palabras del Dios de Dioses que crearon al hombre y la bestia sobre la sagrada isla. Ninguna bestia se apareará con otra que no sea de su tipo, y si esto sucede, entonces ambos serán muertos y sus cuerpos quemados. Si esto se hace con el permiso de un hombre, ese hombre será maldito. Ninguna bestia será unida con yugo a otro no del mismo tipo. Durante el primer año de su vida, ninguna bestia será hecha para asumir la carga del hombre".

Cuando Yosira llegó a Kambusis, encontró allí a un hombre de los Hestabwis atados y preparado para el sacrificio, y él clamó contra el hecho pero ninguno escuchó su palabra. Así que, deteniéndose, Yosira colocó una vara de poder en posición vertical en el suelo bailaba a su alrededor, cantando la canción para atraer el espíritu. Cuando vieron esto, las personas se enojaron contra él y pidieron a sus encantadores que lo maldijeran para que él partiera de la tierra. Sus maldiciones fueron ineficaces y cuando un encantador se acercó al anillo de baile de Yosira, Yosira lanzó una lengua de fuego que consumió al encantador. Entonces la gente se asustó y huyó. Así Yosira liberó al hombre que estaba atado en el lugar del sacrificio, pero aún no estaba completo. Yosira también maldijo a todos los que ofrecieron los Hestabwis como un sacrificio a sus dioses; desde

ese día ningún hombre de los Hestabwis fue asesinado sobre los altares.

Yosira no maldijo a los encantadores de ese lugar, sino que los llamó y les dio dominio sobre los Espíritus Oscuros que dejaron su morada para vagar por la Tierra, acosando a los hombres en su habitación. Así los encantadores se hicieron más grandes a los ojos de la gente, y desde ese día en adelante, han limpiado la tierra de todos los Espíritus Oscuros. Sin embargo, Yosira le prohibió a cualquier hombre invocar al Señor del Cuerpo de modo que se convirtiera en el sirviente de otro, y puso una gran maldición sobre cualquier encantador que desobedeciera esta ley. Sin embargo, esto se hace incluso ahora, pero los que transgreden las leyes de Yosira no escapan a la terrible suerte debido a ello, porque su poder todavía está potente en las tierras de su pueblo. Cuando los transgresores se paran delante de él en horrible juicio, sus obras testificarán contra ellos.

Yosira prohibió a los que juzgaron el derecho a juzgar a los hombres por la grasa de cocodrilos o por el cuerno o la piel. En cambio, les reveló la manera de hacer juicio a través del maíz y de la espada ardiente. También les enseñó a hacer cerveza bebida que aflojó las ataduras de las lenguas de los hombres, de modo que la Verdad no fue más restringida.

Las personas que habitaban entre los árboles, a lo largo de las orillas de las aguas en movimiento, vivían en el miedo a los monos de los árboles. Los tenían como sagrados y nunca les harían daño. Ellos creyeron que estos monos le arrebataron al difunto Señor del Cuerpo y lo comieron, que acechaban a la espera de atraparlo en una poderosa red invisible. Así que Yosira fue a maldecir la reserva de alimentos para los simios de los árboles para que se convierta en fuego en sus vientres, causando que la vida dentro de ellos saliera como espuma de

sus bocas. Así se liberó la tierra del temor a los monos arborícolas, y de aquí en adelante Los Difuntos se han ido en paz, no siendo molestados por los monos arboleros.

CAPÍTULO TRECE. EL CAMINO DE YOSIRA

Yosira enseñó que dentro de cada hombre reside un hombrecito que es el Señor del Cuerpo, y este es la vida de los hombres. Mientras el hombre duerme, el hombrecito vaga al extranjero para viajar como él quiera, al morir se aleja de él para siempre.

El Señor del Cuerpo no puede ser visto por ojos mortales, pero no está oculto a todos los ojos de los Dos Veces Nacidos. Al partir, en la muerte sale de la boca mortal, esperando un rato hasta que crezcan alas celestes. Luego se va volando hacia el Reino del Oeste donde se pierden las alas.

En el lugar adonde viaja, el Señor del Cuerpo no necesita una morada hecha de la tierra, por lo tanto, quemar las habitaciones terrenales de un difunto es inútil. Sin embargo, si la habitación permanece y no se purifica, se convierte en el lugar de reunión de las sombras surgiendo del Lugar de la Oscuridad, por lo que la habitación no necesita ser destruida, sino debe purificarse con incienso y agua y rellenar con hokew protector.

Si un hombre se encuentra con otro dormido, el durmiente debe ser despertado en silencio y con gentileza, para que el Señor del Cuerpo pueda volver a entrar pacíficamente. Porque si el durmiente es despertado antes de que haya vuelto a entrar, o si salta hacia atrás asustado, entonces el hombre lo hará enfermarse. Por lo tanto cuando despiertes un durmiente es bueno llamar suavemente al ser.

Cuando el cuerpo mortal sin el calor se enferma, los lukim estando presentes, o si el hombre o la mujer son capturados y atormentados por los Espíritus Oscuros de la locura, esto puede ser causado por el sueño del Señor del Cuerpo. Así, si el Señor del Cuerpo se despierta de sus días de sueño, o se restaura de su inquietud, entonces el hombre o la mujer pueden ser curados.

Estas cosas permitidas por Yosira después de la moda de los encantadores.

Yosira enseñó la curación de muchos tipos de enfermedades dentro del cuerpo mortal y el uso de brebajes que contienen la vida de las hierbas y las cosas en crecimiento. Usó el fuego para detener la vida dejando el cuerpo mortal. La manera de efectuar estas cosas está escrita en el Libro de los Medicamentos.

Cuando Yosira vino con sus hijos a la tierra de Tamuera, la gente allí moraba en la oscuridad y ellos ignoraban todo conocimiento. Estaban divididos entre ellos mismos en muchas familias, y la contienda era frecuente. No tenían reyes y solo los viejos gobernaban. Hubo muchos encantadores que gobernaron a la gente por delirios y también los llamados Guardianes de las Costumbres y Contadores de Cuentos.

Un pueblo habitaba entre grandes árboles y densos bosques en medio de los pantanos. Sus habitaciones estaban hechas de cañas y se alzaban sobre plataformas altas. Estas personas fueron llamadas los Hijos de Panheta, porque él era su dios en los días posteriores a aquellos, durante el cual los hombres fueron creados por primera vez en medio de las aguas.

Otras personas moraban fuera del alcance de las aguas y lejos de los árboles, y no tenían nombre. Cavaron hoyos para sus habitaciones o buscaron moradas en cuevas dentro de las laderas. Esta gente no tenía dioses, pero adoraba a los Espíritus Oscuros y los Kamawam del bosque que se apoderaron de los hombres por la noche. Cuando los hombres que habían sido apresados volvieron a sus familiares, se quedaron sin palabras, quedaron mudos. Murieron en medio de la locura, desgarrando sus cuerpos. Pero no había Kamawam en el bosque, esta locura es obra de encantadores que desean infundir temor en los corazones de los hombres.

Esta es la manera en que se produjo: cuando los encantadores tomaron hombres en la noche que los llevaron a un lugar secreto donde sus lenguas fueron perforadas bien atrás con delgadas espinas. Así se hinchó la lengua, y aquellos cuyas lenguas estaban tan perforadas perdieron el poder del habla. Los encantadores también perforaron a las víctimas alrededor de la cintura con astillas de madera, por lo que nadie pudo descubrir dónde se insertaron. Ellos manejaron otros astillados, en el puente entre las partes privadas y el canal trasero, y nadie pudo descubrirlos allí y saber que la víctima fue perforada con espinas y astillas.

Yosira maldijo a todos los encantadores que practicaban este mal con una gran maldición, por lo que fueron conducidos a la locura por un demonio que se comió sus vientres. Desde entonces el Kamawam no se ha conocido más en la tierra.

Yosira enseñó a los hombres a batir el metal de las piedras y quemar piedras, para que dieran hasta su corazón. Él enseñó a los hombres a trabajar con barro y les enseñó a tejer ropa y elaboración de la cerveza.

Cuando Yosira entró en la tierra, la gente no sabía nada sobre el corte de agua canales y la siembra de maíz, pero Yosira les enseñó estas cosas. Fue él quien trajo la fertilidad a la tierra; Fue él quien murió en medio de las aguas para dar a ellos la vida, y su vida está todavía en ellos. Por lo tanto, fue a través del Espíritu del Gran Uno que murió en los días de antaño que la tierra se hizo fructífera. Más allá del alcance de las aguas vivas que suben y bajan como el pecho de un hombre que respira, la tierra está muerta. Esta permanece estéril como una mujer que no ha conocido a un hombre. Era conocido incluso por los antiguos hombres que si la tierra no se refrescaba con las aguas vivas sino con otras aguas, entonces su aumento disminuiría de

año en año hasta que se convirtiera en un desperdicio. El aumento dentro del suelo no proviene solo del agua, sino de la vida dentro del agua. La vida surge de la vida, y lo que no tiene vida no puede engendrar vida.

Por lo tanto, la buena tierra es la que está casada con el triple dios, y la tierra no así casada sigue siendo estéril. La tierra casada está cubierta con las aguas crecientes, pero la tierra no casada es ignorada por ellos.

Estas cosas fueron escritas sobre Los Niños de Panheta: Yosira habló con Panheta como el hombre habla al hombre, por lo tanto, las leyes del Inta no fueron cambiadas, quedando atadas por igual a aquellos que moraban en el suelo o moraban en la arena. Si cualquier hombre fue entre los Inta, sus leyes se convirtieron en sus leyes y si alguna mujer abandonó las personas que habitaron entre los Inta se convirtieron en personas iguales y no pudieron regresar.

Incluso cuando el Espíritu del Sol viaja en un camino entre las estrellas, también lo hace el espíritu del hombre que viaja con el movimiento de las aguas. Por lo tanto, cuando un hombre muere su cuerpo será enterrado longitudinalmente con el gran río. Incluso como la tierra sobre la cual las cosas crecen pertenece a la parentela cuya sangre está dentro de ella, por lo que ningún hombre se poseerá a sí mismo solo algo que crece de él, ya sea pasto, hierba o árbol. Pero cada hombre y mujer pueden tomar de cada hierba y fruta tanto como se pueda recoger en las manos y comer hasta antes del atardecer. De todas las cosas que son una semilla y se pueden comer, cada uno puede reunir para sí mismo todo lo que se puede almacenar dentro de un frasco o suspendido de una percha.

Todas las cosas que son una semilla y se pueden comer pero que no se almacenan en un frasco ni se suspenden de una percha de

comida, se almacenará en el hoyo de la familia. Nada será colocado dentro del pozo, a menos que haya sido calentado por fuego y enfriado.

Así como el Espíritu de Vida reside en las cosas que los hombres comen, así también reside en los seres vivos de donde vinieron. Por lo tanto, cualquier árbol o arbusto que lleve el alimento de los hombres no serán cortados ni quebrantados.

La sangre de las bestias llora desde el suelo al igual que la sangre de los hombres; por lo tanto, el cobertizo debe ser apaciguado. No mates a ninguna bestia a menos que sea necesaria para comer, y entierra la cabeza y todo lo que sale de su vientre. Cualquier otra parte que se tome será comida o quemada, excepto los huesos y la piel que se van a utilizar.

El fuego sirve al hombre, pero también puede convertirse en su maestro. Consideremos su naturaleza. No es la brotación de la madera de forma espontánea o por voluntad propia, o requiere la agencia del hombre? ¿Reside en la madera o hay un espíritu de fuego? Sólo los tontos entre los hombres empiezan algo que no pueden controlar. Nunca dejes que un fuego crezca en una cosa de mucho humo, manténgalo brillante, no use más madera de la que necesita para este propósito. Deja que no se aleje de su lugar adecuado, que es el lugar donde sirve sin amenaza.

Cuando lleguen a una edad para hacerlo, cada hombre y cada mujer deben formar pareja. Aquellos que no lo hacen no son tenidos en la más alta estima.

Por las cosas en que un hombre comete un mal, así será castigado. Igualmente se tratará de acuerdo con la naturaleza del mal. Las costumbres de tiempos pasados. No son guías inútiles.

Cuando Yosira llegó al lugar donde habitaban los Inta, le dieron la bienvenida en esta manera, "Cuando te vimos nuestros

corazones se alegraron. La vida se renovó en nosotros y aunque contentos como estábamos, nos trajeron el frescor y la alegría". Yosira los llamó la gente de sus hijos no destetados.

CAPÍTULO DECIMO CUARTO. LAS TRIBULACIONES DE YOSIRA

Estas cosas fueron escritas en el Libro de los Dos Caminos: Yosira, quien en ese momento se llama Yoshira, vino desde más allá del Reino de Athor y fue el primer rey de Tehamut. Él estableció los festivales de la luna nueva, el festival del dibujo de lana y los días de la devoción. Cuando primero iluminó esta tierra con su presencia, el bienestar de la gente estaba en manos de falsos sacerdotes que enseñaban que el hombre era un espíritu de doble espíritu estando el Espíritu del Bien luchando con el Espíritu del Mal por la posesión de su alma. Cada acción y pensamiento se dice que fortalece a uno u otro de los opositores. La gente no fue completamente engañada al aceptar esto, tal vez sea una distorsión terrenal de la Verdad reflejada, pero tampoco es del todo verdadera. En los días de antiguo, los hombres veían la Verdad pero con poca claridad, ya que solo podía revelarse parcialmente de acuerdo con su capacidad de entenderlo. La Verdad es una luz cada vez más brillante en el mundo de la oscuridad de la ignorancia del hombre, y conforme las generaciones pasan y va hacia el polvo, los hombres ven más claramente. Cada portador de luz disipa un poco más de oscuridad, y Yosira fue un portador de la luz, el más grande de todos ellos.

Antes de que Yosira llegara, con la lámpara de luz brillante, la Verdad era apenas percibida en esta tierra. Los falsos sacerdotes de aquellos días enseñaron que cuando el Gran Dios creó al hombre. Él retuvo la inmortalidad como un regalo especial para aquellos a quienes favorecía. Esto no es la actitud del Uno Quien es Grande, y por lo tanto, tal doctrina no puede ser aceptada. Que estos sacerdotes fueran engañados ellos mismos no era un

mal tan grande como el de ellos engañando a otros que confiaban en ellos. Un verdadero sacerdote debe acercarse tan cerca como sea posible al santuario de la Verdad e interpretar lo que ve allí tan claramente como su habilidad y la comprensión de sus seguidores lo permiten. En aquellos viejos tiempos ningún hombre aún había renacido a la sabiduría y la iluminación. Por lo tanto, nada se sabía sobre los Jardines de la Luz, y los hombres creían solo en la Morada Oscura. Esta Oscura Morada era un lugar donde la arena y el polvo eran el sustento de los muertos cuyos cuerpos estaban vestidos de pelo largo y plumas. Los hombres, en aquellos tiempos antiguos, sabían poco más que eso.

También creían que las almas elevadas a la gloria realmente consumían comida y llevaban prendas y adornos previstos para su uso. No sabían, como nosotros, que el alma es sutil en sí misma, así que no puede usar nada más que los elementos sutiles de las cosas terrenales.

Incluso ahora, el incienso se quema ante las estatuas de los que se elevan a la gloria, para que puedan recibir su parte. Hay quienes creen que el sustento del alma, y su vida continua, dependiendo del sacrificio de comunión mensual de sus parientes en la tierra.

Como un hombre que camina con una lámpara en la noche es atacado por aquellos que se esconden en la oscuridad, también lo son los iluminadores que buscan traer luz a la oscuridad de la ignorancia atacado por aquellos a quienes revelaría en su verdadera semejanza. Así, cuando Yosira gritó contra aquellos que, mientras no permitían el asesinato de hombres y mujeres en sus vidas diarias, sin embargo, permitieron que un niño fuera sacrificado o enterrado debajo de los pilares que levantaron, fue condenado como enemigo de los dioses.

Cuando Yosira estaba en la tierra que remontaba el río de la vida, un hombre llamado Azulah que estaba cerca de la mano derecha de Yosira, mató a un hombre que era pariente del Leopardo. Esto enfureció al dios de estas personas, porque la sangre del hombre muerto le gritó. Por lo tanto, los hombres del Leopardo llegaron a la tierra del Este buscando matar Azulah por su ofensa contra su dios, pero este se había retirado a un lugar donde esconderse. Así que cuando encontraron que su búsqueda fue en vano, los hombres del Leopardo regresaron a su lugar, informando a sus sacerdotes de su fracaso. Los sacerdotes entonces celebraron los rituales para llamar el poder de guerra, bajándolo en fuerza. Entonces, porque Yosira era el Señor de Azulah, los hombres del leopardo salieron contra él, reclamando el derecho de guerra.

Pero en la noche, cuando el invitado hostil esperaba ante del campamento de Yosira, el sacerdote de guerra se contaminó a sí mismo y el poder de la guerra no logró desmayar los corazones de aquellos con Yosira, el sacerdote de guerra había perdido el control sobre ella.

Por lo tanto, el poder de la guerra llegó a manos de Yosira y este lo arrojó de regreso para que cayera sobre Los Hombres del Leopardo, y sus rodillas se aflojaron y sus entrañas se fueron al agua, y huyeron de ese lugar.

Los Hombres del Leopardo moraban dentro de los bosques, hacia el lado de la puesta de sol de las aguas en movimiento, y Yosira los persiguió allí. No entró en el espeso bosque, pero, llegando a una isla en medio de las aguas, acampó allí. Tuvo un prisionero a quien liberó, enviándolo a los sacerdotes con este mensaje, "Vengo en paz, para que pueda escuchar su queja y juzgar si es justo". Pero los sacerdotes de los Hombres del Leopardo bajaron solo al borde de las aguas y no fueron más

allá, y gritaron a través de las aguas, "Lo que hasta ahora era justo simplemente no lo es ya, porque este es un asunto que debe resolverse entre nuestros parientes y aquellos que están contigo, porque la sangre todavía clama por sangre".

Al escuchar esto, Yosira respondió: "Seamos sabios, hay jueces por encima de nosotros, así que dejemos que el Dios de las Aguas en Movimiento decida el asunto". Dijeron los sacerdotes: "Está bien". Luego Yosira llevó a Azulah a un bote y lo llevó a través de las aguas contra el viento del Sur. Deteniendo el barco, Yosira le ordenó a Azulah saltar a las aguas para que él pudiera ser probado nadando, y esto lo hizo Azulah. Nadó poderosamente y el Dios de las Aguas en Movimiento no lo tomó, porque Yosira había cubierto las aguas con su poder, por lo que las aguas soportaron al nadador, llevándolo a la orilla a salvo.

Entonces Yosira se sentó con los jefes de los Hombres del Leopardo e hizo un pacto con ellos y también con otros pueblos. Esto fue que cuando un hombre mata a otro entre su parentela, ninguno entre ellos lo protegerá, y él tampoco será muerto o cortado de los de su propia sangre. Sin embargo, si el hombre muerto es pariente diferente a la del asesino, entonces el asesino puede ser asesinado por hombres de ambos parientes. Si la parentela del asesino evitara el costo de la sangre, debe enviar un token a los familiares del hombre asesinado, junto con un relato de la escritura. También deben acordar que la sangre sea sobre sus propias cabezas y venganza en sus manos, y a cuenta de tal venganza se enviará a la familia del hombre muerto junto con su decomiso.

Entonces todos los parientes se ataron con un gran juramento, declarando que si la sangre lloraba fuera de la tierra en vano, entonces los terrores nocturnos y sombras de sangre serían

llamados para caer sobre la familia del asesino y no sobre la familia del asesinado.

Fue en el momento en que se hizo este pacto que Yosira habló de esta manera para sus hijos: "Estas son las carnes que son malditas y no serán comidas. Todas las carnes de cualquier bestia que muera de sí misma. Toda la carne de cualquier bestia que haya sido sacrificada, como sacrificio a los pequeños dioses. Toda la carne de cualquier bestia que haya sido sacrificada por las bestias salvajes y toda la carne que se ha ofrecido en las piedras de la puerta. Estas son carnes impuras".

Cuando Yosira se fue por toda la tierra y la purificó, y amarró su maldad con maldiciones, enseñó a los que moraban allí la construcción de vías fluviales. Él también les instruyó en los significados de las señales celestiales. Él construyó Piseti en el medio de las tierras de caña y los pantanos drenados. Luego levantó el primer templo de ladrillo y piedra. En este momento estableció a los que eran registradores de los días y estaciones.

Mientras Yosira estaba en Piseti, los sacerdotes agitaron a la gente en su contra, por lo que él huyó a la Tierra de Dios con sus hijos y parientes de sangre. Pero su esposa y el hijo más joven no fueron con él, porque estaban con su padre en la tierra de donde el gran río fluía. Esta era la tierra de Kantoyamtu, donde los sacerdotes enseñaban que la muerte no es normal del hombre. Estos sacerdotes dijeron que aunque sus antepasados de antaño eran tan mortales como los hombres, los padres de sus antepasados eran herederos de la inmortalidad en la Tierra. Esta es una enseñanza errónea, una perteneciente a la infancia del hombre, pero más tarde, a los hombres se les enseñó que la muerte es solo la partida de la vida con la que vuela el alma.

Mientras Yosira estaba en Piseti, su verdadero hijo, Manindu, mandó a los Mesiti que eran huestes de hombres y trabajadores

en latón. Sometieron toda la tierra, devolviéndola a Yosira. Más tarde, fue entregado en manos de Manindu, cuyo sello todavía está en él.

Después de la época de Manindu, la gente olvidó al Dios de los Dioses, ya que Él pareció distante de ellos, y adoraban a otros dioses que los sacerdotes idearon. La luz fue atenuada y solo se reflejaba pobremente en pequeños santuarios ocultos.

CAPÍTULO QUINCE. LA VOZ DE DIOS

(Esta es una versión modernizada y revisada de un original difícil de entender y probablemente contiene algún material interpolado).

La Voz de Dios salió de los Cielos a Sus siervos incluso antes de los días de Wunis, pero en estos días ha llegado a algunos de Sus Devotos que lo escucharon dentro de la caverna de las visiones. Después, cada uno lo escribió de acuerdo a su propio oír, y he aquí, cuando se juntaron se vio que cada uno había grabado las mismas palabras Así, las cosas que fueron escuchadas por los tres y depositadas por ellos en escritura, todos los que se acuerdan por igual son cosas registradas para siempre"

Soy la Voz de Dios que es el Dios de Todos los Hombres y Gobernante de sus Corazones. Tengo muchos aspectos y vienen de manera diferente a todos los hombres, Yo Soy el Dios de Muchas Caras. Para ustedes, Mis siervos, les doy estas palabras, para que sean llevadas a todos los hombres. Obedece mis mandamientos y yo seré tu Dios. Te iluminaré e instruiré, guiándote en el camino. Yo deseo tu amor y lealtad, y tu adhesión a Mis planes, pero no deseo tu servilismo.

No solo soy tu Dios, sino también tu Comandante, y por eso espero obediencia y disciplina, como corresponde a aquellos que se preparan para batallas duras y sombrías como la que está por venir".

"Mi deseo es por amor en lugar de sacrificios inútiles de holocaustos, pero no debería ser un amor pasivo sino expresando un servicio en Mi Causa. Un cierto conocimiento de lo correcto y lo incorrecto, con la libre elección del primero, es de mayor valor para Mi vista que cultos rituales sin sentido. No

obtengo placer del derrochador derramamiento de sangre desde toros y corderos. No gano nada de la grasa de las ovejas y de la carne de las cabras. Yo Soy el Creador de Todo, entonces, ¿qué pueden dar los hombres que aumentaría Mi grandeza? Los hombres se engañan si creen que sus pecados pueden ser purgados por rituales vanos. Solo la bondad activa puede borrar la mancha del pecado".

"Los hombres se acercan a Mí con miedo, vienen a mí con servidumbre. Piden perdón por sus pecados y piden Mi ayuda en asuntos mundanos. Cantar Mis alabanzas es su excusa por venir a lugares que Me son sagrados, pero vienen queriendo algo, ya sea sólo tranquilidad. Con esta actitud hacia Mí, te asombras de que permanezca mudo antes de sus súplicas? No Me traigas más ofrendas vanas de carne y sangre, porque tales despilfarro de vida es una ofensa para el Dios de la Vida. ¿Qué beneficio obtengo de todas tus fiestas o festivales? Dame dedicación y esfuerzo, eso es todo lo que pido. Por encima de todo ser fieles a ustedes mismos, porque aborrezco el rostro de la hipocresía, el rostro ahora demasiado familiar cuando los hombres se me acercan".

"Los hombres me traen carne y vino, harina fina y pasteles de trigo, pensando que Yo los puedo consumir, o que necesito de tal sustento. Estaría mucho mejor atendido si fueran estos para ser entregado a la viuda y al huérfano, a la multitud pobre que padecen y existen en medio de ti. La pobreza es hecha por el hombre y no es suficiente para los ricos dar limosna a los pobres; Aquellos con poder y posición, con riqueza y abundancia deben golpear en las raíces de la pobreza. Si no lo hacen, entonces las limosnas que dan no tienen mérito a Mis ojos".

"Tus asambleas solemnes, tus tediosas procesiones, tus caras largas y tus melancólicas expresiones no traen alegría a Mi

corazón. Tus ceremoniales onerosos y fútiles. Las ofrendas de vida y comida no me benefician de ninguna manera. Los hombres mismos pueden derivarse beneficios de esto, pero su hipocresía cuando proclaman que hacen esto en Mi nombre no está escondido de Mí".

"El olor a humo de tu incienso sube y desaparece en el aire, pero no viene a Mí, ni lo necesito. Sin embargo, no te negaré el placer de su fragancia que puede traer armonía interior y paz al calmar a los espíritus de los hombres. Tampoco yo niego tus fiestas, si las cadenas de maldad se aflojan de tus almas, pero no digan que se emprenden para Mi beneficio o glorificación. Ayuno y la negación de los apetitos corporales puede servir para fines útiles para los hombres, pero aunque pueden engañarse ustedes mismos con respecto a sus intenciones, no traten de engañarme a Mí con su propósito. No tengo ningún deseo de reprimir la alegría y la exuberancia que brotan en los corazones de los hombres, preferiría que se cultivaran tales emociones humanizadoras. Por lo tanto, ore si la oración cumple su verdadero propósito, que es armonizar su espíritu con el mío para que la comunicación sea posible. Mantenga sus festivales y fiestas si cumplen su propósito, que es inspirar y refinar su espíritu. Hacer todo lo que eleve tu espíritu y desarrolle tu alma, ese es el verdadero propósito de la vida. Haz todo lo que sea bueno para ti, no se te niega nada totalmente beneficioso, pero no declares que al hacerlo Me confieres beneficio. Yo soy el Dios por Encima y Más Allá de Todo".

"No te niego tus rituales y ceremonias, adórame si quieres como quieras, pero ten en cuenta que esto no puede sustituir tus obligaciones. Ritual y adoración no puede ser un ajuste o pago por las cosas que no has hecho, o ser una disculpa por tus propios defectos. Tampoco compensan las iniquidades contra

tus semejantes. Si le das importancia al ritual y al ceremonial, déjalo estar en una proporción adecuada, y nunca dejes que emboten tu conciencia contra los hechos de maldad, de usura e injusticia. Nunca dejes que tus deberes y obligaciones sean descuidados. Porque me adoras diligentemente, siguiendo un ritual formal y ceremonial. No dejes que esto se convierta en una excusa para no compartir tu pan con los hambrientos o para descuidar las necesidades de los indigentes o débiles. Yo no soy engañado. Una vida dedicada a Mí no es una preocupada por la adoración, esto no es más que la vida de un cobarde tembloroso ante lo desconocido. El que me dedica su vida da cobijo a las personas sin hogar y ayuda a los que están en dificultades, pero incluso estos no son lo último en bondad, porque son pasivamente aceptados. Lo último en bondad es combatir activamente todas las causas de la raíz del mal. Aquellos que son mis verdaderos seguidores viven una vida de servicio y bondad. Viven en armonía con sus vecinos, no dañan a nadie y no eluden las cargas y obligaciones de la existencia terrenal".

"Estoy mejor atendido por la obediencia a Mis leyes y la conformidad con Mis planes que por rituales y ofrendas. Por escuchar las palabras de los escritos sagrados mientras se esfuerza por entenderlos es mejor a mis ojos que las ofrendas de carne y tesoros que benefician a los sacerdotes más que a mí. Entre las cosas que aborrezco pocas son más detestables que las ofertas hipócritas del malvado. Las ofrendas y la adoración de un hipócrita es una abominación para Mí. El mal entra en el reino más allá de la Tierra como un mal olor, y el peor de todos es el olor de la hipocresía. Los que complacen a los hipócritas o no se oponen activamente a ellos también son criaturas del mal".

"Conozco muy bien el engaño al que son propensos los hombres. El adúltero y el fornicador predicán la castidad a los demás, mientras que el mentiroso declara las virtudes de la Verdad. El ladrón predica la honestidad y la modesta profesa lasciva. Los hombres dicen una cosa y significa otra, mientras que con demasiada frecuencia la verdad a medias o inclinada reemplaza la cosa real. Los hombres pueden engañarse a sí mismos y a otros hombres, pero Yo no Soy engañado. Ahora digo, vamos los hombres primero limpien sus propias almas y erradiquen la hipocresía antes de presumir de acercarse a Mi. Los hombres bien pueden gritar: "¿Por qué Dios permanece mudo, por qué Él Me ha abandonado?" ¿Creen que sus acciones están ocultas o que no puedo leer los secretos de sus corazones? "

"La adoración por parte de hombres de iniquidad es mera burla. Qué raro es el sincero y genuino corazón! Si los hombres estuvieran realmente desiertos por su Dios, no tendrían a nadie a quien culpar sino a ellos mismos. ¿Piensan los hombres que su falta de bondad y consideración hacia los demás, su falta de sinceridad y la inconsistencia están verdaderamente ocultas de Mí? Yo Soy el que Sabe Todo. Yo veo demasiado poco amor por la bondad en los corazones de los hombres y demasiado miedo por las consecuencias de sus hechos".

"La adoración real y sincera es obedecer Mis leyes y asumir las responsabilidades de los hombres, para ajustarse firmemente a Mi plan y vivir en armonía con los vecinos. Él quien Me dedica su vida, también la dedica a su propio bienestar. El que Me sirve bien, así mismo se sirve él. Esta es la Ley de Leyes. Porque todo el propósito de la vida no es el servicio de Dios sino el desarrollo del alma del hombre. El que Me adora con ritual vacío y ceremonial vano, pero descuida el bienestar de su propia alma,

no lo hace servirme bien a Mí, porque frustra Mi propósito. He dotado a la criatura hecha en Mi semejanza con un instinto religioso, porque esto brota de su espíritu eterno, como el fuego genera calor; por lo tanto, adorar no es antinatural. Pero la adoración ciega carece del elemento vitalizador, esto derrota a su propio fin, porque en la verdadera adoración el hombre debe alcanzar más allá de sí mismo para descubrir su propia alma. Entonces, habiendo hecho eso, debe desarrollarlo hasta que el alma aspire a la divinidad misma".

"Por lo tanto, dedica todas tus labores y la destreza de tus manos a Mí, y deja que tu corazón siempre habite en los límites de lo espiritual. Deja que la vida que ames sea la vida espiritual. Libérate de todas las vanas esperanzas y pensamientos egoístas; de todos gravámenes sin valor; de la avaricia despreocupada y de los deseos poco atractivos; desde la dominación de la carne la vida no es fácil, ni es del todo agradable; no está destinado a ser, pero soporta tus cargas con alegría y fortaleza. Abrázate dentro de una fortaleza interior de paz".

"Todo lo que haces o das, das o haces en Mi nombre, y cualquier sufrimiento que desciende sobre ti, súfrelos por Mí. Así, evitarás el estigma del falso orgullo y todo lo dado y lo sufrido será sin ninguna mancha de interés propio".

"El camino de la piedad no es fácil de seguir, ya que está plagado de las trampas de perplejidad y duda. Entonces, también, no hay un solo camino sino varios, y pocos entre los hombres saben cuál es el mejor. Hay muchos caminos falsos que llevan a ninguna parte, hay caminos que conducen a un desierto de desilusión y algunos que conducen a la destrucción. Todavía entre las muchas creencias que surgen de vez en cuando en varias tierras, existen siempre aquellos que conducen a la misma Verdad, a la Fuente de Luz, aunque algunos pueden ser

tortuosos y otros vagan por un territorio peligroso. Ellos son como muchos caminos que llevan peregrinos al único santuario. Aunque todos los caminos verdaderos están iluminados por la luz guía de la Verdad, no todos la ven por igual; pero la culpa no radica tanto en la luz como en el espectador. Esto es lo que lleva a malentendidos relacionados con las demás enseñanzas y disputas entre quienes prefieren un camino y quienes prefieren otro. Cada uno considera su propio camino, su propia interpretación de la luz como la mejor, si no el único, camino".

"Hay pocos, incluso entre los hombres verdaderamente iluminados, que son capaces de concebir Mi verdadera naturaleza, y estos saben que estoy incluso por encima de la inmutabilidad en la manifestación. Yo puedo pensar en Mí mismo como otro y, de inmediato, ese otro nace. Existen aquellos entre los hombres que declaran que toda la vida, toda mi creación es una ilusión de los sentidos, un sueño sin sustento. Están en error, pues todo lo que es real y todo lo que existe fue siempre latente, a la espera del despertar del beso. Porque los hombres no pueden conocer la realidad tal como en efecto es, sino solo como pueden concebirlo con su sentido engañoso, no lo hace menos real. Si todos los hombres fueran ciegos, las estrellas seguirían existiendo".

Ni la realidad ni la Verdad, ni el Dios, Quien está más allá y por encima de ambos, será inconcebible para las mentes del hombre supremo. Sólo el hombre en su estado actual sin desarrollar y en su ignorancia no puede concebir tales cosas y, por lo tanto, porque en su ceguera están más allá de su vista, él dice que no existen".

"Al principio establecí la Ley, sin la cual las almas de los hombres no se podrían desarrollar y progresar. Como cada alma es en sí misma un fragmento divino, con todos los poderes de la

divinidad latente dentro de sí misma, puede modificar todo menos la Gran Ley. El hombre piensa pero sus pensamientos por sí solo no crean, porque, hasta el momento, carece de conocimiento del poder que crea en sustancia. Primero creé el firmamento, que es la matriz de todo; entonces cuando pensé, el poder creativo fluyó hacia el exterior y, operando sobre el medio, creó cosas de sustancia".

"Mi creación surgió ante Mí como lo hace la luz ante una llama o calor ante un fuego. Ello vino y todavía nace porque yo existo, es porque Yo Soy. La creación de ninguna manera Me afecta más de lo que un hombre es afectado por su sombra, o la luz por su reflejo. Como las gotas de lluvia, las olas, los ríos, el rocío y la niebla son todas formas de agua, así lo es todo existiendo y conocibles por el hombre, pero diversas formas de una sustancia. Esta sustancia tiene su origen en Mí, pero no es Yo".

"Yo Soy la fuente de todas las cosas, soportando pero no siendo soportado por ellas. Incluso cuando los vientos poderosos que barren la Tierra encuentran su descanso en la tranquilidad de la inmensidad de arriba, para que todos los seres y todas las cosas tengan su descanso en Mí. Es un poder que fluye de Mí, que mantiene todas las cosas en estabilidad y forma".

'Los que dedican sus vidas a mi servicio no deben hacer más que amarme y adorarme, pues tal servicio implica la elevación de la humanidad, la difusión del bien y la lucha contra el mal. No solo deben luchar contra los impíos, sino también vencer la maldad que brota de sus propios pensamientos. Los que me aman desean el bienestar de todos los hombres, y sus almas están llenas de armonía y paz. Más querido para Mí que su amor por Mí es el trabajo y las tribulaciones de los que me sirven a Mí. Yo soy su fin. Nunca soy el Dios de la Inercia sino el Dios del Esfuerzo; si no ofreces más que actos hechos en Mi servicio o en

conformidad con Mi designio, entonces me sirven adecuadamente".

"Sin embargo, muy raramente las formas de los hombres se ajustan a Mi plan y el nivel de aquellos quienes sirven son demasiado bajos. Por lo tanto, llamaré a líderes de entre los hombres y enviaré el grito de atención al servicio. Buscaré hombres que me sirvan diligentemente y lealmente. Serán hombres de buena voluntad, de carácter amistoso. Serán amables y compasivos, hombres que pueden amar profunda y verdaderamente, cuya firmeza es la misma en el placer y la aflicción; cuya resolución permanece igualmente ininterrumpida en el dulce abrazo de la buena fortuna como bajo los duros golpes de la desgracia. Enviaré hombres que son equitativos y justos, orgullosos y decididos, pero estas cualidades no significan nada a menos que ellos también tengan coraje y resolución, fortaleza y tenacidad".

"Buscaré al hombre que siempre está buscando, que investiga desentrañar el enigma de la vida. Uno cuya determinación es fuerte, que detesta la iniquidad y se deleita en lo bueno; cuyo corazón y visión interior alcanzan la iluminación. Su tranquilidad lo hará permanecer inquebrantable bajo el estrés y dentro de su corazón será un remanso de paz más allá del alcance de la excitación y la ira. Él será un amante de la sabiduría y un buscador de la verdad. El que es sabio, el que sabe qué hacer, el que permanece tranquilo cuando otros pierden su auto control; el que tiene la cabeza clara bajo el estrés, que disfruta el desafío de la tarea, ese hombre es mío, el que trabaja sin quejarse, el que desprecia la satisfacción y las lujurias deformantes, cuyo espíritu permanece igual bajo las tentaciones de honores o la presión de la desgracia, el que está libre de las cadenas de indignos apegos terrenales, que conserva su equilibrio bajo

alabanza o culpa, que puede asumir sus cargas propias, cuyo espíritu es tranquilo, silencioso y fuerte en cualquier circunstancia; el quien puede soportar las responsabilidades de la vida y las obligaciones del amor, ese hombre es Mío. Yo Soy El Dios de la inspiración, Yo Soy el Dios del Amor".

"Yo Soy el Conocedor y usted es lo conocido. Yo Soy la Fuente de la Vida. En la inmensidad de Mi naturaleza coloco la semilla de las cosas para ser, de la cual salen todas las cosas que son ahora o siempre existirán".

"Los hombres deben alimentar su espíritu y sostenerlo con alimento espiritual. También deben aprender que el espíritu no es algo separado del hombre, o algo dentro de él. El hombre es Espíritu, el hombre es alma. No hay necesidad de participar en discusiones largas y vacías sobre cosas lejanas que se encuentran más allá del alcance y la comprensión de los hombres. Para saber la realidad del espíritu y para establecer la existencia del alma, el hombre sólo tiene que ahondar dentro de su naturaleza, buscar dentro de sí mismo. La parte espiritual del hombre no es un algo misterioso fuera de su ser, o algo difícil de entender. Para descubrirlo no requiere más que el esfuerzo de buscar".

"Los hombres con corazones sinceros, que buscan un camino, piden un punto de partida. Sin embargo, para la mayoría la clave es la autodisciplina, y esta es la razón de muchas leyes y restricciones. Pero estos nunca deben ser innecesariamente restrictivos, cada uno debe tener un propósito definido y final beneficioso, aunque estos pueden ser oscuros. Los medios para superar deseos malsanos y para armonizar con el acorde divino Él está al alcance de todos, pero el esfuerzo debe ser hecho en su cultivo. Si el final es grande más allá de la concepción del hombre, no es menos cierto que la tarea ante el hombre es

ardua y difícil en extremo. Dominarse a sí mismo y obtener un completo autocontrol no es más que el primer paso por el camino".

"Aunque los hombres pueden desesperarse porque yo estoy velado de ellos, aunque pueden buscar sin encontrar, no soy indiferente a sus necesidades y deseos. Duda e incertidumbre son condiciones terrenales esenciales que sirven a un fin definido. Yo no he rodeado a los hombres con perplejidades y obscuridades innecesariamente. El clima de la incredulidad y el materialismo, aunque parezca extraño para los hombres, es lo mejor para su salud espiritual. Sé mejor que los hombres lo que es mejor para ellos, porque solo yo puedo ver el amplio diseño extendido a través de las edades, solo yo veo el fin y el objetivo. Aunque los hombres no iluminados lo esperan, no me corresponde a mí interferir indebidamente en los asuntos de la tierra".

"El clima de la incredulidad y el materialismo, aunque parezca extraño para los hombres, es lo mejor para su salud espiritual. Sé mejor que los hombres lo que es mejor para ellos, porque solo yo puedo ver el amplio diseño extendido a través de las edades, solo yo veo el fin y el objetivo. Aunque los hombres no iluminados lo esperan, no me corresponde a mí interferir indebidamente en los asuntos de la tierra".. Por lo tanto, el hombre nunca debe desdeñar trabajar, porque este es un atributo de lo Más Alto. No requiero de ningún hombre que él haga algo que Yo no haría, o ser algo que Yo no sería, Yo Soy el Dios de Justicia. Si alguna vez dejara de trabajar, el universo sería sin orden, caótico. Prevalecería y precederá a su destrucción".

"Soy el Dios de muchos aspectos, porque los hombres pueden concebirme de la forma que deseen, o incluso como algo sin

forma. Yo soy el Dios de los Corazones de los hombres. De cualquier manera y cualquiera que sea el nombre, los hombres Me sirven, cumpliendo Mis leyes y conforme al Gran Diseño, está justo en Mis ojos. Cualquier camino que lleve al hombre a su meta es el camino correcto. Verdaderamente los caminos elegidos por los hombres son muchos y variados, algunos son incluso desviados, pero si son verdaderos caminos de iluminación y desarrollo, son aceptables a Mis ojos. Sin embargo, aquellos que codician el poder terrenal, ofreciendo sacrificio y la adoración a los dioses terrenales concebidos para concordar con sus deseos, no son aceptables por Mí. Es cierto que el éxito y el poder terrenales pueden llegar a aquellos que luchan por alcanzarlos, ¿pero logran algo más que una satisfacción fugaz? Qué forma del ser ahora dominaría la Tierra, si todos los hombres hubieran estado sin la iluminación divina desde el principio, si los fines terrenales hubieran dominado las mentes de los hombres? Consideren cómo habría sido la vida terrenal si se hubiera dejado que se desarrollara predominada por el materialismo, si no hubiera sido mitigado por inyecciones de lo divino".

"Hay cuatro tipos principales de hombres que son buenos y Me sirven bien. Son aquellos que sufren valientemente las aflicciones y dolores que desarrollan el alma. Aquellos quienes trabajan esta tierra y el hombre pueda beneficiarse. Los que buscan la verdad y aquellos con visión y creatividad. Sin embargo, cuán raros son aquellos entre estos que no manchan su registro con hechos de maldad y pensamientos malévolos. Demasiados pueden haber, por sus deseos carnales y actos de maldad, contrarrestaron su bondad al detrimento de sus almas inmortales".

"Si un hombre sigue a un dios falso con buena voluntad y honestidad, sirve bien a los hombres y vive de acuerdo con Mis leyes, no lo rechazaré y no se le negará la iluminación en el camino. Hay muchos caminos a lo largo de los cuales el alma puede viajar para provocar su desarrollo y despertar a la autoconciencia, pero ¿no es así ventajoso elegir el mejor? Sólo los necios viajan a ciegas, sin buscar orientación y dirección. Aquellos que tienen poca sabiduría o que son fácilmente engañados siguen caminos que no van a ninguna parte. Los que siguen una fe estéril llegan a un estéril destino, solo encuentran un lugar vacío sin esperanza, incapaces de cumplir con sus sueños y aspiraciones".

"Aquellos que adoran a los dioses de su imaginación, dioses en semejanzas extrañas, que han sido creados por las concepciones creativas del hombre, irán a estos dioses que tienen una existencia en un reino oscuro de sombras. Aquellos que adoran a los espíritus inferiores irán a ellos y los que adoran a los demonios de la oscuridad se unirán a ellos, por lo que el hombre desea es lo que obtiene. Existe un vínculo entre lo que los hombres desean y lo que se establece en la existencia. Se hace provisión para que el hombre reciba los frutos de sus propias creaciones".

"Todo lo que hagas, lo que planifiques o creas, lo que sufras, que sea una ofrenda a mí, no por mi causa, sino por la tuya. Soy el Dios de la Compasión, el Dios de la Comprensión. De los que en su devoción me ofrecen una sola hoja, una flor o fruta, o incluso un poco de agua, esto lo aceptaré gustosamente, aligerando así su espíritu amoroso, pues se ofrece con sinceridad de corazón. El que viene delante de cualquier dios, cualquiera que sea su imagen, con pureza de corazón y buenos motivos, viene a Mí, porque yo lo miro con compasión y comprensión. No me

preocupan solo los hechos de los hombres, sino sus motivos. Los gestos vacíos son ignorados, pero eso que se hace con buena intención y un corazón amoroso nunca pasa desapercibido".

"Yo Soy el Dios Oculto, oculto para servir a un fin. Velado en un misterio, Yo estoy más lejos oscurecido por las nieblas del engaño mortal. Incapaces de verme, los hombres declaran que yo no existo, pero te declaro que el hombre, con sus limitaciones mortales, solo ve una mínima parte del todo. El hombre es esclavo de la ilusión y el engaño. Aunque el hombre nace por engaño, ya que es un estado de necesidad, el es más inflingido por los engaños producidos por hombres. Aunque el hombre no puede percibir la grandeza por encima de él, debido a su grandeza, tampoco puede ver la pequeñez debajo de él, debido a su pequeñez. Desde lo más grande vino lo más pequeño y desde lo más pequeño vino la creación, y dentro de lo más pequeño está la grandeza y el poder. Pues lo más pequeño es mucho menos que una mota, sin embargo, ello es el sostenedor del universo y brilla como el sol más allá de la oscuridad. Se encuentra fuera hacia el borde del alcance del pensamiento del hombre.

Al principio, todas las cosas surgieron de lo invisible y en lo invisible todas las cosas desaparecerán al final, pero el final no es el fin del espíritu. Más allá de esta creación material nacida de lo invisible, hay un eterno superior invisible de mayor sustancia. Cuando todas las cosas materiales hayan pasado, esto permanecerá. Por encima de todo está lo sin tiempo, que es la eternidad, y allí está Mi morada, la meta suprema del hombre, y los que lo logran moran en la eternidad. Yo soy el Dios Eterno".

"Pocos son los que pueden concebirme como realmente soy, El No Nacido y El No Creado, Sin Principio y Sin Fin, Señor de Todas las Esferas. Aquellos pocos que pueden concebirme a Mí como

Yo Soy, son espíritus despiertos liberados de delirios mortales. Como espesas nubes de humo que se levantan y se esparcen de un fuego que arde en madera húmeda, así viene el material del universo de Mí. Como un trozo de sal en un charco de agua se disuelve y no se puede eliminar después, pero de cualquier parte del agua que tú saques allí hay sal, así es con Mi Espíritu penetrante. Yo soy la Gran Luminaria, la fuente eterna de chispas de luz, que, encarceladas en la materia, se convierten en almas dormidas de los hombres. Estos, guiados inconscientemente, extienden los cinco sentidos bajo el control del pensamiento inconsciente. Lo que los sentidos recogen con el espíritu salen con el espíritu, si es llevado lejos por el espíritu incluso como perfume es acarreado por el viento. Yo Soy El Ilimitado, El Inconmensurable. Sigo libre y no comprometido por el esfuerzo de la creación. Yo Soy y veo como se desarrolla la vida. Yo establezco el curso que sigue la naturaleza para dar a luz todo lo que vive".

"Los tontos en la Tierra, que cierran los ojos y se quejan porque tropiezan, los ignorantes que eligen caminar en la oscuridad y los apáticos que eligen caminos de facilidad y confort, no me conocen a Mí. Sus esperanzas son estériles. De ellos es la elección de la oscuridad, la suya es la elección de la ignorancia, la suya es la elección de la inercia apática. Su aprendizaje es inútil, sus pensamientos infructuosos y sus acciones sin propósito. Aunque el hombre nace en la ignorancia y en la oscuridad, también es heredero de la luz guía que los esparce. La luz es suya pues la toma. Luego están las almas despiertas entre los hombres, su sustento es Mi propia naturaleza. Saben que Mi Espíritu está entre los hombres como una fuente eterna de fuerza y frescos para los cansados y desanimados. Ellos están en armonía con Mi Espíritu y por lo tanto Me conocen".

"Los hombres Me llaman el Dios de las batallas, lo que no soy, porque los hombres buenos pelean entre sí cuando los reyes declaran la guerra. Los hombres me llaman muchas cosas, pero esto no me hace ser lo que ellos piensan que Yo Soy. Yo Soy el poder oculto que, en última instancia, corrige todos los males, que eventualmente repara todas las injusticias. Vengo a todos los que son dignos, pero es el solitario, el no deseado, los indeseables a quienes busco. Para Mí, los desanimados, los perplejos, los del alma triste y humillada es un imán irresistible. Soy la luz de bienvenida en el final del camino, el compañero que observa en silencio compasivo, el entendido amigo, el brazo siempre listo. Yo soy el que preside el refugio de la paz dentro de tu corazón".

"Para aquellos que unen su espíritu con el Mío y para aquellos que están en armonía pero no unidos, Yo incremento lo que tienen y proveo lo que les falta. Yo cambio a gusto el semblante a todos los hombres. Mi amor por ellos permanece constante, pero aquellos que se unen a Mí en devoción a Mi causa está verdaderamente en Mí y yo estoy en ellos. Este es Mi eterna e inmutable promesa para mí: El que camina Conmigo, sirviendo a Mi causa, no perecerá. Así que une tu espíritu con el Mío, dame tu fe y confianza, y así unidos en una relación armoniosa llegarás a conocer la meta suprema. Los hombres dicen que no pueden conocerme a Mí a través de sus sentidos, y esto es cierto, porque estoy arriba y más allá del alcance de sus sentidos finitos. Los sentidos del hombre no están destinados a ser los medios para experimentarme a Mí, son para experimentar las esferas materiales. Son también limitados, excluyendo a muchos más hombres que ellos revelan. Sin embargo, los hombres tienen dentro un gran sentido por el que pueden conocerme a Mí, pero permanece latente en la masa de los hombres. Yo soy

la Luz Amplia del Corazón, la Conciencia de Todos los Seres Vivos. Yo soy el Dios de Conciencia, el Oyente en los Silencios".

"No me manifiesto al hombre a través de sus sentidos mortales, porque estos están determinados por limitaciones terrenales. A través del gran sentido que es del espíritu, el sentido del alma. Como la luz pura esconde muchos colores, así estoy escondido en los corazones de los hombres. Como chispas salen de un fuego de fuelle, así desde el Fuego Eterno las chispas de la vida vuelan resplandeciendo por un instante en la materia y luego retrocede. Como el sol irradia calor, una flor el perfume y una lámpara la luz, así es como el corazón del hombre, crea su propio estado espiritual. Los ojos del hombre ve un guijarro, una estrella, una oveja o un árbol y estos no se le aparecen en él de ningún modo igual. Sin embargo, todas son formas diferentes que se manifiestan en la única fuerza de salida originada Conmigo. Esta fuerza de salida generó materia que dio a luz a la sustancia y la dotó con la matriz para la forma. Los fragmentos del Espíritu Divino interpretan lo que creó el Espíritu Divino, pero no pueden conocerlo en su realidad, para, envueltos en materia, ellos dormir. Porque la esfera material es una parte separada del todo, la parte mortal del hombre nunca puede esperar saber en su total belleza sin límites, o experimentar su felicidad ilimitada. Más allá de los límites del pensamiento y concepción del hombre, más allá del alcance incluso de la imaginación más vívida, la maravilla y la gloria de todo esto se extienden a la perfección absoluta. Incluso en el exterior llega donde comienza la eternidad, la maravilla de la gloria interior permanece velada. No hay palabras del hombre que siempre puedan esperar describir la verdadera naturaleza de las cosas divinas, a lo divino solo lo puede conocer lo divino. El radiante corazón viviente que palpita con amor nunca puede ser

conocido por el hombre como hombre, pero cuando el hombre se vuelve más que el hombre, puede tomar su primer vislumbre detrás del velo. Soy la inspiración y la meta del hombre".

"Antes de la creación, Yo Era el Único. Pensé y el pensamiento se convirtió en una orden de poder, y en el vacío de lo invisible vino lo que era el potencial de sustancia, aunque en sí misma, entonces parte de lo invisible. La luz nació del poder y Mi Espíritu estaba en medio de la luz, pero no era esa luz la que alumbraba el día. Un firmamento se convirtió en el fundamento de todas las cosas, la materia se formó gradualmente allí, cada vez más densa a medida que salía de lo invisible. Se movió desde un sutil estado a algo más sólido, de intangibilidad a sustancia, de incoherente sustancia en un estado de densidad y forma. Yo mandé la sustancia sutil, con luz pero sin forma, para aparearse con la sustancia sutil de la oscuridad y convertirse en denso. Lo hizo y se convirtió en agua. Luego esparcí agua sobre la oscuridad debajo de la luz, colocando una fuente de luz sobre las aguas. Esto produjo la luz de visión mortal, que no es la luz del espíritu, ni la luz del poder. En ese tiempo el universo fue hecho y luego la Tierra recibió su forma. Durmió cálidamente en medio de las aguas, que no eran las aguas de la Tierra, y esto fue antes del comienzo de la vida en sustancia terrenal. Yo soy el Dios de la Creación".

"En los cimientos de Mis creaciones están la Verdad y la Realidad, estas están Conmigo y de Mí, pero no son Mi sustancia, ni son cosas comprensibles en la Tierra. Estas son cosas verdaderamente grandes indescriptibles en las palabras inadecuadas de los hombres, que pueden que no hagan más que formar una imagen imperfecta, incompleta y distorsionada de ellos; las cosas simples se pueden describir claramente en pocas palabras para la comprensión del hombre, pero las cosas más

grandes se vuelven cada vez más difíciles de tratar con meras palabras. ¿Qué palabras del hombre pueden usarse para describir lo indescriptible? ¿Cómo pueden los tilings más allá de la comprensión de los hombres mortales ser llevados dentro de los límites de su comprensión? Antes de la sombra estaba la luz reflectora, una luz tan brillante que si no fuera velado en la oscuridad, consumiría la sombra. Buscando explicar y describir las cosas trascendentales en el lenguaje limitado del hombre solo conduce a oscuridad y confusión, las palabras forman oraciones incomprensibles y los hombres irreflexivos las declararán incoherencias. Por lo tanto, mira detrás de las frases encadenadas con meras palabras. Yo soy el Dios Desconocido velado del hombre por las limitaciones mortales del hombre".

"El universo nació y existe porque YO SOY. Es Mi reflejo en la materia. Como un hombre no se ve afectado por las manifestaciones de su sombra, así permanezco no afectado por la creación material. Como el calor sale del fuego y contiene su esencia y la naturaleza, aunque no sea fuego, tampoco tiene la sustancia del fuego, también lo hace Mi creación en relación a Mí. Yo Soy como un objeto reflejado en el agua. El agua no puede conocer el reflejo o encontrarla dentro de sí misma, pero esta incapacidad no tiene efecto en la realidad del objeto, ni sobre el hecho de su reflexión. Es como un hombre buscando en agua clara en un día tranquilo ve su reflejo en ella, pero si el viento sopla la imagen se distorsiona, y si el sol oculta su cara, la imagen desaparece. Sin embargo, ninguno de estos efectos toca la imagen en sí, ni lo que la proyecta. Cuando el viento cae, la nube desaparece y el sol reaparece, tanto la distorsión y el engaño terminan y la realidad vuelve a reflejarse. Dentro de Mi creación está Mi espíritu que la apoya, y este Espíritu es el vínculo entre Mi creación y Mí mismo. No el hombre reconoce el

aire porque está quieto, pero cuando este mismo aire se convierte en un torbellino le presta toda su atención. Con Migo todo es real, mientras que con el hombre todo es espejismo; pero el hombre puede abandonar sus ilusiones al buscarme a Mí, y así lo hará descubrir la realidad. Yo Soy el Detrás del Reflejo, Soy la Causa Sin Causa".

"Aquellos que se apartan de la gloriosa joya interna para buscar un dios externo, un ser separado, que no responde, está buscando una mera baratija, sin tener en cuenta el tesoro de incalculable valor ya en su custodia. Los hombres de luz adoran la visión de la luz, los hombres de oscuridad e ignorancia adoran a los fantasmas y espíritus oscuros, a los demonios de la noche. Hay hombres que, movidos por creencias oscuras o por sus deseos carnales y pervertidas pasiones, realizar austeridades horribles y auto-mutilaciones nunca ordenadas por Mí. Ellos se deleitan atormentando la vida y el espíritu dentro de sus cuerpos. Están realmente engañados, víctimas de la forma más oscura de la ignorancia. Sin embargo, algunos obtienen placer de sus dolores y tormentos, y así los continúan, pero estos pueden ser verdaderamente descritos como almas mutiladas. Algunos hombres siguen a dioses que castigan la maldad y recompensan el bien, y por lo tanto tiende a la bondad, pero ¿no es una locura seguir a dioses inexistentes? Todos los hombres eligen su propio destino espiritual, ya sea hecho a sabiendas o no, porque bajo la Ley su estado futuro debe descansar en sus propias manos. Yo soy el Dios Quien ordenó la Ley. Y nada que el hombre pueda hacer lo cambiará. Mi amor solo mitiga las consecuencias de maldad no redimida del hombre. Yo Soy el Incambiable. Podría un Dios de Amor convertirse en un Dios de la Venganza? La venganza es algo ajeno a Mí. Por lo tanto es razonable que los hombres deben

creer que podría ser una cosa hoy y luego porque ellos cayeron en el error convertirme en algo más mañana? Mi naturaleza no es como la del hombre. Yo Soy como Yo Soy"

No estoy influenciado por las meras acciones formales de los hombres, o por el sacrificio vacío. Lámparas y velas encendidas, días de ayuno y auto mortificación del hombre no pueden influir a Mí en su favor. No debo ser sobornado, porque Yo Soy Dios. El que maneja el fuego descuidadamente y se quema no puede culpar al fuego, ni tampoco el que entra en las veloces aguas y se ahoga culpa a las aguas. Hay leyes, cuya violación trae consigo retribución en su resultado. Aquellos que por sus propias obras traen dolor y sufrimiento sobre ellos mismos no pueden culparme por lo que sigue. Estos son los efectos de las leyes menores que se entienden fácilmente, pero sobre estas, está la Gran Ley que no es tan incomprendible. En virtud de esto, el vínculo entre la escritura y su efecto no es tan aparente; los hombres traen calamidades y sufrimientos sobre sus propias cabezas y me culpan a Mí, cuando la culpa es de ellos y la causa es su propia mala conducta o idea equivocada. Los hombres cosechan mientras siembran y yo soy el Campo Fértil que no toma parte en la siembra o la cosecha. El hombre es su propio maestro y el señor de su propio destino. No puede esperar ayuda de ningún gran poder, a menos que él mismo haga un esfuerzo para ponerse en contacto con tal poder o sea merecedor de ayuda. Todo lo que un hombre es o se convierte es el resultado de su propia creación y esfuerzo, o su falta de ellos. Yo hice que el hombre fuera hombre no un simple títere o enfermero. Yo soy el Dios de la Ley. Yo Soy el Dios de los Leales". "El hombre es el heredero de la divinidad, y el camino hacia la divinidad es la espiritualidad. El hombre no puede volverse espiritual excepto a través de su propio trabajo y esfuerzo. Él no

puede lograrlo por ser guiado de la mano o por temor al castigo, ni por la codicia a través de anticipación de una recompensa. El que entre en su herencia de la divinidad no será débil, habrá recorrido un camino duro y pedregoso".

"El hombre tiene dos maneras de conocerme a Mí. Puede conocerme a Mí a través de su propio despertar espiritual o a través de la revelación continua de la ley moral y el propósito divino inspirado por Mis sirvientes. Conocerme a través de un ser despierto espiritualmente es el camino de la certeza, pero pocos pueden sufrir sus austeridades y disciplinas".

"Cuando el espíritu del hombre no se despierta, no puede conocer el gran ser dentro de él, del cual él es parte. No conociendo su verdadera naturaleza e incapaz de ver con claridad, es cegado por delirios materiales. ¿No verían las criaturas de la noche, que nunca ven el sol, considerar a la luna como la luz más brillante en el cielo de arriba? Así es con el hombre que camina en la oscuridad de la inconsciencia espiritual, Él dice: "Yo soy el cuerpo y el cuerpo es todo mi ser", y en la ilusión de esa creencia se convierte en atrapado en una existencia vinculada a la materia. Como las criaturas ligadas a una existencia en la noche, que no puede conocer las glorias de las cosas que florecen en el brillo de la luz del día, así es con los hombres atados a la oscuridad de la ignorancia espiritual".

"Como una sombra en la noche se confunde con un intruso, o un espejismo se confunde con una piscina de agua clara, así como el hombre espiritualmente inmaduro confunde el cuerpo material con todo el ser vivo. A medida que la neblina al calor brillante aparece como agua sólida, así aparece el cuerpo externo como todo el ser a los espiritualmente despiertos. Como a un hombre en un bote en movimiento, otro bote que permanece inmóvil en el agua a menudo parecerá estar

moviéndose mientras él mismo parece quedarse quieto, por lo que el espíritu no despertado es engañado por las apariencias, viendo el cuerpo mortal como un ser completo. Cuando en realidad las nubes están volando sobre mi cabeza, parece como si la luna misma estuviera acelerando a través de los Cielos, es solo el conocimiento y la experiencia que tenemos de los cielos arriba, lo que nos dice que esto no puede ser la verdad. Así sucede con el hombre espiritualmente no despierto que, en su ignorancia, piensa que el cuerpo mortal es todo el ser, y, al no tener conocimiento o la experiencia de la región espiritual, es engañado. De hecho, todas las creencias del hombre que sostienen que el cuerpo mortal es todo el ser generado en la oscuridad de la ignorancia. Un hombre puede ser sabio en los caminos de los hombres, pero completamente ignorante y sin darse cuenta de las cosas más elevadas y gloriosas que se revelan a la luz del espíritu".

"El hombre atrapado en la esclavitud del engaño dice:" Si solo se trata de otro cuerpo, una parte de mí del que no sé, no puede ser real, ni puedo saberlo. Mis ojos son infalibles guías, viendo las cosas tal como son, y cualquier sentimiento que pueda experimentar tiene su origen dentro de mí ser mortal. Soy el hijo de mi cuerpo". Este hombre está engañado, como las criaturas de la noche, o como el hombre que ve un espejismo. Son los ojos los que ven espejismos totalmente fiables? Las motas que nadan en el rayo de sol son cosas insustanciales, sin embargo, cosas como estas son los ladrillos del cuerpo del hombre, los ojos que los hacen aparecer sólido y sustancial, lo irreal por lo real, su cuerpo mortal por todo su ser. El hombre engañado ignora la parte espiritual de su ser y sus necesidades. Él aprecia el cuerpo mortal, gratificando sus deseos con los placeres terrenales. Como el gusano de seda, el se convierte en cautivo

en un capullo de su propia creación. El hombre que prodiga excesivo cuidado al cuerpo mortal muestra su propia ignorancia espiritual e insuficiencia. Estar libre de existencia en la oscuridad de la ignorancia, para conocer la gloria de la vida a la luz de conciencia espiritual, un hombre primero debe despertar su espíritu, de esta manera solo puede él tomar conciencia de su verdadera naturaleza".

"Pregúntense," ¿Qué soy yo? ¿Qué es real dentro de mí? ¿Qué comprende el hombre todo? ¿Puede ser que realmente no soy más que esta cosa carnosa, mezquina, inmadura, inestable ser equilibrado entre los ideales fantasmales inútiles y la crueldad y lujuria carnales? ¿O soy algo más grande que los sentidos mortales no pueden descubrir? Soy yo realmente similar a algo divino y glorioso de donde solo la fuente pudo haber venido los ideales y virtudes que trascienden las necesidades mundanas de la existencia terrenal? "Pidan ustedes mismos, en las soledades, y quizás no quedarán sin respuesta. Yo soy el Dios de los Silencios".

"Las palabras de los hombres son inadecuadas para expresar lo que realmente es el hombre, el conocimiento de su verdadera naturaleza está más allá de la comprensión del espíritu no despierto. La herencia dentro del alcance del hombre es sin limitación, ya que es la totalidad de todas las cosas. El hombre no ha sido engañado en la esperanza y creencia de que lo aparentemente mortal es de hecho inmortal. El espíritu no engaña a los hombres. Ellos son engañados por sus propios ojos, están engañados, por lo que son incapaces de ver las cosas como son en realidad. Todo lo que los hombres ven y experimentan a lo largo de la existencia terrenal están velados en una ilusión. El hombre puede pensar que sus ojos revelan las cosas como son, pero ningún ojo mortal ha visto una cosa tal

como en realidad es. Aparece ante el hombre a través del vidrio de color distorsionado de su propia mortalidad. Espiritualmente, los hombres en su conjunto son poco diferentes del loco que se construye un reino a partir de la trama de su imaginación.

La existencia de vida que fluye a su alrededor se ve como una imagen distorsionada, una distorsión que sus propios defectos le han sido impartidos. Sin embargo, estaba destinado a ser así, porque el hombre es rodeado de las condiciones reunidas para él. Es para que el hombre descubra por qué esto es así y al descubrirlo se encontrará a sí mismo. Yo Soy la Verdad, Yo Soy la Realidad".

"Esta vida terrenal, que te he dado, no debe verse en su aspecto minucioso sino a la luz de la infinitud. Todo el sufrimiento y la desilusión, la inutilidad, las desesperadas esperanzas y esfuerzos desperdiciados, las opresiones e injusticias no están exentas de un propósito. Ese propósito está más allá de cualquier cosa que el hombre pueda entender e infinitamente más grande que su concepción puede captar. El hombre verdaderamente despierto, solo entre los hombres, puede tener cualquier visión sobre el fin y la meta de la vida".

"Estas son cosas divinas, sin embargo, pueden ser establecidas sólo en las meras palabras de los hombres y así se reducirán las cosas de fragilidad mortal. Se leerán meras palabras y el patrón formado por ellos estará muy lejos de la Verdad y la Realidad. El sabor de una fruta o la fragancia de una flor no se pueden conocer leyendo sobre ellas. La fruta debe ser comida y la flor olida. Solo en unión Conmigo, espíritu comunicándose con espíritu, se puede encontrar prueba de Mi realidad. Sin embargo, como las cosas son como son, la Verdad siempre debe ser velada del hombre como hombre Pero, ¿quién trabajaría, si se pagara a los trabajadores si trabajaron o no? Si le fueran

revelados, al hombre ignorante no lo harían comprender grandes cosas, por lo tanto la luz no es para él. El insincero y buscador superficial después de la diversión y el placer encontrarán poco entretenimiento en estas palabras. El hombre realmente iluminado ya sabrá algo de la Verdad y hará por lo tanto, buscarla con mayor diligencia a lo largo de un camino más alto. Así que estas palabras se dan sólo para aquellos buscadores sinceros que son conscientes de sus propios defectos e ignorancia. Estas serán personas cuyos pensamientos no están sofocados por prejuicios, que no están establecidos en sus opiniones. ¿Pues quién entre los hombres es el más confirmado en sus opiniones? Quien declara las cosas de la manera más asertiva y habla con la voz más alta? No lo es el más ignorante? No dejaré que el buscador sincero se vaya sin guía. Yo Soy la Luz en el Camino".

"Bueno, yo conozco los corazones de los hombres, ellos siempre buscan engañarse a sí mismos. Ellos claramente ven los errores y las locuras de los demás, pero son ciegos a las suyas. Hay aquellos cuyas ideas de la rectitud son palabras murmuradas y oraciones repetitivas. Sus almas son retorcidas con deseos egoístas y su Cielo es el cumplimiento de estos. Sus oraciones son súplicas para el placer o el poder, para liberarse de las cosas que desarrollan el espíritu. Los amantes del placer y el poder se deleitan en seguir el camino de sus propias inclinaciones, construyen un credo de sus propios deseos. No tienen el coraje ni la voluntad de seguir un camino más severo y verdadero. Evita la compañía de estos, poniendo tu corazón en la tarea en mano en lugar de la recompensa. Yo Soy el Conocedor, Yo Soy el Recompensador".

"Si un hombre fija su atención totalmente en una meta o una cosa para su propio egoísta propósito, como si fuera una cosa

independiente, sin relación alguna con los demás, entonces él se mueve en la oscuridad de la ignorancia. Si emprende una tarea con una mente confusa, no considera el resultado o hacia dónde lo llevará, o el daño que puede hacer a otros o a sí mismo, entonces es una empresa del mal. Hay una sabiduría que sabe cuándo ir y cuándo quedarse, cuándo hablar y cuándo permanecer en silencio, qué se debe hacer y qué hay que dejar sin hacer. Sabe, también, las limitaciones establecidas por el miedo y el coraje, qué constituye esclavitud y qué libertad. Esta es la sabiduría que he puesto a disposición del hombre, si él lo quisiera, la verdadera sabiduría del espíritu. Opuesto a esto, la sabiduría clara, es la sabiduría falsa, hecha por el hombre, oscurecida por la oscuridad. Surgiendo del engaño. Aquí se piensa que el error es correcto y el error pasa como Verdad, se piensa que las cosas son lo que no son. Los hombres no iluminados que habitan en la oscuridad cómoda, no perturbada por el desafío de la realidad tal como lo revela la luz de la Verdad, carecen de toda comprensión de los valores verdaderos. Lo que les parece no ser más que una taza de dolor es, de hecho, un cáliz lleno del vino de la inmortalidad. Los vanos placeres que vienen de complacer a los anhelos carnales de los sentidos aparecen al principio que es una taza de dulzura, pero al final se encuentra para mantener la infusión de amargura. El que hace lo correcto no lo hace por mí, sino por sí mismo; él es quien se beneficia, no su Dios. El que hace el mal se inflige a sí mismo por ello, y él es el que sufre. El que hace el bien, lo hace por su propio bien, y el que obra la maldad, lo hace para su propio dolor. No podría ser posible, en una creación justa, que aquellos cuyos caminos son el mal deben ser tratados como lo son aquellos que viven bien y realizan buenas obras. El

destino de los egoístas y el de los desinteresados no puede ser igual. Yo soy el dios de Justicia, el Hacedor de la Ley".

'El espíritu del hombre tiene el potencial para hacer todas las cosas, incluso puede elevarse por encima de las limitaciones terrenales. El alma despierta puede hacer lo que quiera. El hombre hace el ambiente para su propio desarrollo; como es ahora, así que innumerables voluntades del pasado lo han formado. Cuando el cuerpo se despierta por la mañana, es como un hombre entrando a su habitación, se convierte en un lugar de conciencia. El alma se vuelve activa en la materia aquello con lo que oyes, saboreas, hueles y sientes es el alma. Físicamente, la oreja de un hombre muerto todavía está en perfectas condiciones para escuchar, pero el oyente, el intérprete, se ha ido. Los ojos de un cadáver no están ciegos, pero él que los operó ya no está ahí".

"Mientras el alma solo mire hacia el exterior, en el entorno engañoso de la materia y esté satisfecho con los placeres materiales que encuentra allí, y que su cuerpo más básico se encuentre compatible, permanece separado del reino mayor del espíritu. Se une él mismo a la materia, al no encontrar los mayores placeres siempre allí en las profundidades silenciosas de su ser. Confirmado en su actitud por experiencias en un entorno engañoso, mortal, el hombre se convence de que todas las cosas deseables se encuentran fuera de él. Él concluye que la satisfacción proviene de ganar las cosas que promueven el bienestar material. Esta es la locura del hombre desequilibrado. Sin embargo, el equilibrio es la palabra clave, ya que es igualmente tonto alejarse por completo de las cosas materiales. El hombre está hecho de cosas terrenales porque se pretende que él viva y se exprese en la Tierra. También es pretendido que

descubra su naturaleza a través de las condiciones y experiencias terrenales".

"Sin embargo, la Chispa Divina debe encender el espíritu. No debe ser sofocada. El equilibrio es el ideal, que el conjunto no se vuelve completamente interior ni orientado exteriormente. El hombre necesita su cuerpo y no debe repudiarlo, y si requiere del trabajo del hombre para sostenerlo, entonces, ¿no tiene derecho el hombre a disfrutar de sus placeres? Aquí también es simplemente una cuestión de equilibrio adecuado. El hombre vive en un mar de manifestación material donde solo soy reflejado indirectamente, como el alma del hombre se refleja indirectamente en su cuerpo. Si un hombre ve con nada más que los ojos del cuerpo, entonces no puede percibirme a Mí, porque yo estoy más allá de su visión. Yo soy el Dios velado Detrás de la Materia, Yo Soy el Dios del Espíritu".

"Sin embargo, hay una visión posible para el hombre, que perfora el velo universal, una visión libre de toda oscuridad, una visión no contaminada por las oscuras sombras de los deseos básicos o el miedo, por emociones inestables o por motivos indignos. Es la visión vista cuando el hombre desarrolla una nueva facultad, un nuevo sentido. Es una visión interior de esplendor. Una ola de luz espiritual lo envolverá, un misterioso poder indescriptible en meras palabras barrerá como una estrella fugaz sobre la expansión de su espíritu, dando un repentino destello iluminador que inunda todo su ser interior, su alma, con una luz gloriosa. En su brillantez se le concede, por un breve momento en el tiempo, una mirada de la visión espléndida. Entonces se une con el corazón vivo del universo por un vínculo que alcanza hacia el infinito. Nada conocido por el hombre, ningún símbolo de su concepción puede expresar la alegría que inunda todo su ser. Se puede experimentar en la

quieta tranquilidad del espíritu. Puede reventar todos los límites de la restricción, expresándose en un todo abarcante, sentimiento abrumador de amor. Perdido en un mar insondable de contemplación silenciosa, el cuerpo brillará con resplandor de la luz interior, y todo será bañado en un resplandor espiritual luminoso. Habiendo estado alguna vez en comunicación divina, estos espíritus despiertos conocen una alegría suprema, y nunca más caminan a través del velo de dolores mortales. El alma verdaderamente despierta está más allá de la lujuria carnal y el dolor mortal, su amor es igual para toda Mi creación y, por lo tanto, muestra amor supremo por Mí. Por este amor solo él Me conoce en Verdad, Quién y Qué Soy Yo, y conociéndome en verdad él participa en Todo Mi Ser. Aquellos que buscan la unión Conmigo deben primero preparar una morada para Mí en sus corazones; pero los que no son puros, los que no luchan por Mí, los que no han sufrido bajo la disciplina del amor y los que sin sabiduría no pueden alcanzar la unión, no importa cuánto se esfuercen. Yo Soy el Dios de la Iluminación, Yo Soy el Dios de la Iluminación".

"¿Sabrías el estado último del hombre cuando finalmente haya alcanzado su meta, cuándo el haya entrado en su herencia de la divinidad? Es un estado de gloria trascendiendo cualquier cosa concebible por él durante una existencia terrenal. Su conciencia se expande para abrazar todo, todo lo que alguna vez fue o será. Él ve todo. Él lo sabe todo. Él está en todo y él contiene todo. Estas cosas le llegan a través de infinitos poderes de percepción, sin embargo, él está por encima de todos esos poderes. Él está más allá de todo todavía dentro de todo. Está más allá del ámbito de la materia, liberado de todas las restricciones, pero no denegó sus alegrías y puede, si así lo desea, manifestarse nuevamente en la materia. Sus pensamientos tienen el poder de

la creación. Él es uno con la Luz de las Luces, la Luz que trasciende visión. Él es el participante de Mi sustancia, Mi hijo en la eternidad, el heredero de Vida Eterna. Yo Soy tu Dios, el Padre del Hombre."

CAPÍTULO SEXTO. EL ESPIRITU DE DIOS

"Yo Soy la inmortalidad latente en todas las cosas mortales. La luz que llena todas las cosas con resplandor, el poder que mantiene todas las cosas en su forma. Yo Soy el puro, la invulnerable corriente intocable por el mal, la fuente suprema de los pensamientos, el infalible bien de la conciencia, la luz de la eternidad. Yo Soy aquello para lo que el alma del hombre está relacionada. Yo Soy su poder, su vida, su fuerza. Yo Soy aquello a lo que responde".

"Yo Soy el dulce frescor en las aguas refrescantes y el calor reconfortante bajo el sol. Yo Soy la calma de la paz en el resplandor de la luna y la delicadeza en el rayo de luna. Yo Soy el sonido que se escucha en la quietud, la compañía que se siente en la soledad y la conmoción en los corazones de los hombres. Yo Soy la alegría en la risa de la juventud y la dulzura en el suspiro de una doncella. Yo Soy la alegría en la vida de todas las cosas vivas y el contenido en los corazones de las almas despiertas. Yo Soy la belleza en lo bello y la fragancia en lo fragante. Yo Soy la dulzura en la miel y el olor en el perfume. Yo Soy el poder en el brazo fuerte y la melancolía en una sonrisa. Yo Soy el ansia en buenos y moderados deseos. Yo Soy la alegría en lo alegre, la inquietud en la vida, la revitalización en el sueño. Sin embargo, aunque estoy en todo esto, no estoy contenido en ellos y ellos están en mí en vez de yo en ellos. Cuan lamentables son las palabras de los hombres para representar cosas sublimes! Con las almas de los hombres dormidas, envueltos en nubes de engaño, ¿cómo puedo ser conocido por ellos?

"Yo Soy del Supremo, del Eterno, de Dios y desde Dios, pero no soy Dios. Como el calor al fuego, como la fragancia a las flores, como luz a una lámpara, así soy yo a Dios. Yo soy el poder de

Dios operando en la materia. Soy el primer creado de la creación, soy el hilo eterno sobre el que toda la creación está colgada. Yo soy el pensamiento efectivo de Dios. Yo soy el traído por Su mandato creador, en donde todas las cosas comparten la vida. Soy el Señor de las formas sosteniendo todas las cosas juntas".

"Yo Soy el poder que da forma, Yo Soy el compañero reconfortante del camino. Yo Soy ese que da sustancia a las esperanzas y deseos de los hombres. Piensa en mí por lo tanto en cualquier manera que tú quieras. Yo Soy el compañero, el confortador. Yo Soy las aguas de la inspiración que brota de la Fuente Eterna. Yo soy la gloria del amor brillando desde el Sol Central. Estoy en todas las cosas".

"Yo Soy la raíz del árbol de la vida, las palabras escritas en el Libro de Dios. Yo Soy el guardián del conocimiento, la sabiduría del alma. Yo Soy el armonizador del sonido, el controlador del poder, el guardián de la materia y el sostenedor de las formas. Yo desarrollo el rollo del tiempo y registro sus cambios. Yo Soy el lector del pasado y del presente, el escriba del cambio, el que elige el azar".

"Yo Soy la victoria y la lucha por la victoria, pero Yo Soy más, Yo Soy lo que derrota la derrota, porque Yo Soy la victoria en derrota. Yo Soy la bondad de los que son buenos, pero Yo Soy más, porque soy el éxito que surge del fracaso. Yo Soy el logro que queda cuando todo lo demás se ha ido".

"Yo Soy el sublime secreto de los misterios ocultos. Yo Soy el guardián que revela celosamente cosas ocultas. Yo Soy el conocimiento del conocedor. Yo Soy la semilla dentro de la semilla de que todas las cosas brotan. Yo Soy los ladrillos de los cuales todas las cosas están construidas. Yo Soy más, Yo Soy la arcilla y el agua dentro de los ladrillos. Yo Soy el movimiento en

todas las cosas que se mueven, sin Mí no hay movimiento. Yo Soy la estabilidad en todas las cosas estables, sin Mí nada mantiene su forma". "Yo Soy el artesano con innumerables formas, el artista con innumerables colores. Mis labores están fuera del conocimiento de los hombres, mis obras más allá de su vista. Mis obras maestras nunca serán vistas por ojos mortales".

"Lo que permanece en la respiración y, sin embargo, es distinto de la respiración, lo que la respiración misma no puede saber o influenciar, que lo controla desde dentro, ese Soy Yo. Lo que está detrás de la voz, que la voz en sí misma no puede saber ni influir, que la controla desde detrás de ella mismo, ese Soy Yo. Lo que está en el ojo, sin embargo, es otro que el ojo, que el ojo en sí mismo no puede saber o influir, que lo controla desde dentro, ese Soy Yo. Que está detrás del tacto y, sin embargo, es diferente del tacto, que el tacto en sí mismo no puede saberlo o influenciar, que lo manipula desde detrás de sí mismo, ese Soy Yo. Sin embargo, esto tú debes saber: Yo no Soy tú, ni tú eres Yo, aunque permanezco en ti como tú permaneces en Mí. Deja que la sabiduría desenrede estas palabras débiles establecidas a través de las manos de hombres mortales".

"La gloria que brilla desde el Señor del Día, el brillo suave que irradia de la Señora de la Noche, el resplandor reconfortante del fuego del hogar, todo esto es de mi sustancia. Yo Penetro la Tierra con amor. Yo levanto la semilla. Yo Soy el aliento dentro del aliento de todos los seres vivos. Yo Soy el dulce aroma de las flores y el amargo sabor fuerte del vinagre. Yo Soy la esencia diferenciadora en todas las cosas".

CAPÍTULO DIECISIETE. LA CANCIÓN DEL ALMA

"Yo soy la que duerme despierto del sueño. Yo soy la semilla de la vida eterna. Yo soy la eterna esperanza del hombre. Yo soy un brote del Espíritu Divino. Yo Soy el alma".

"Lo he sido desde el principio de los tiempos y siempre lo seré. Yo soy la diseñadora que entreteje la urdimbre y trama de la creación. Yo soy la esencia indestructible de la vida. Yo soy el cofre del tesoro de las esperanzas y aspiraciones del hombre, el almacén de amores perdidos y sueños cumplidos".

"Antes del tiempo yo era un potencial espiritual inconsciente unida con el Supremo Todo. Siempre desde que comenzó el tiempo yo estaba dormida en la mar del espíritu, esperando ser atraída hacia la encarnación mortal separada. Ahora, aunque el cuerpo mortal que me envuelve se deshace y descompone, Yo quedo eterna e inmortal. A través de todo el flujo y reflujo de la vida, cualquiera sea el destino que decrete, yo sigo siendo la joya eterna de los siglos, invisible para los ojos mortales e intocables por manos mortales".

"Soy la esposa eterna de los hombres mortales, esperando siempre el beso del despertar, el susurro de reconocimiento. Oh, ser de carne, no me niegues; no me dejes habitar en la soledad olvidada, dejada sola, no deseada y desatendida. Abrázame a ti como un amante tiene a la amada, extiéndete más allá de las cosas terrenales y besa los labios que son tuyos eternamente. Mira más allá de la esfera de los opuestos terrenales, más allá de la mezquindad de las ganancias y posesiones. Agárrame y poséeme, a mí tu propia alma eterna y sensible".

"No me encontrarás donde estallan las tempestades emocionales, o mientras las tormentas sensuales traen agitación

y desasosiego. Primero somete estos, porque espero más allá, en la tranquilidad de la calma de las aguas. Debo ser buscada como un amante busca al ser querido, en soledad, en medio de la quietud y tranquilidad, solo ahí responderé al beso de reconocimiento que despierta".

"No me descuides, oh querido mío, ni me manches; porque acudo a ti como un inestimable tesoro. Traigo belleza e inocencia, alegría y salubridad, decencia y consideración, una joya de potencial perfección. No me arrastres hacia abajo contigo en las regiones de la oscuridad y el terror atormentados por demonios. Soy tuya, más cerca de ti que cualquier otra amada de la tierra. Si me desprecias, desciendo a una terrible muerte en la oscuridad, para ser purgada y purificada de la corrupción de tu toque. Lo mejor que puedo hacer entonces es esperar para ser otorgada a otro".

"Soy el vehículo sublime que aguarda la orden de llevarte tu propia verdad a su destino de gloria. ¿Podría alguien ser tan temerario como para no quererme? Sin moverme soy más rápida que el pensamiento, en las alas celestiales supero con creces la gama de sentidos mortales. Yo bebo en la fuente de la vida y me alimento de los frutos de la energía eterna".

"¿Qué eres tú, mi amado, sino una cosa pasajera hecha de barro? Un puñado de polvo que se le dio vida por una chispa de la llama eterna. Yo misma no soy más que potencial. Sin embargo, juntos somos tan grandes que la Tierra por sí sola no puede contenernos, trascendemos para llegar a las esferas de la divinidad. Tómame, despiértame, recógeme, cuídame, y te llevaré a reinos de gloria inimaginables en la Tierra".

"Soy el deseo cautivo encarcelada de volver a la libertad del infinito. Sin embargo, debido a mi amor mortal, siento un dolor de corazón por las cosas que pasan. Pero yo sé que más allá de

los dolores inseparables de una estancia en el valle de las lágrimas, ahí brilla un glorioso arco iris de esperanza y alegría. Hay un lugar de amor permanente centrado en el infinito; allí, si me quieres, no se nos negará la expresión".

"Me atrae, la ley de la gravitación espiritual, hacia la unión con el Alma Universal y no puedo escapar de ahí, más que los elementos mortales del hombre pueden escapar de su retorno al polvo. El hombre ve la gloria por la luz reflejada de la gloria dentro de él, él conoce el amor por el amor dentro de sí mismo. El sol es visto por la luz del sol y no por ninguna luz dentro del hombre. El hombre ve el espíritu por la luz del espíritu, y no por cualquier luz dentro de su yo mortal. Solo por la luz del espíritu puede el espíritu del hombre ser iluminado".

"Estoy en paz cuando me despierto a la comunión con mi Dios. Me alegro cuando entronizada en la conciencia y cuando estoy dotada de sabiduría y visión trascendiendo eso de la tierra. Me deleito en comunión con la gran esfera con la que soy afín. Me regocijo en unión con el Espíritu Divino de donde vine. Soy tu propia verdad que debe ser siempre apreciada. Al escuchar mis susurros, por dejar que tus pensamientos moren en mí y por conocerme, toda la gloria de las más grandes esferas se te abren a ti".

"Soy lo que lee lo que el ojo ve, entiende lo que el oído oye, sabe lo que la mano siente, sabe lo que entra por la boca y huele lo que nace en la nariz. Soy la conciencia residente que sabe y disfruta todas las cosas buenas de la tierra. Los que moran en la oscuridad del engaño no pueden conocerme, y han perdido la mayor gloria de la vida. Todas las concepciones de la belleza, el amor y la bondad son debido a la conciencia que reside en mí. Cuando salga de mi morada terrenal lo haré llevando conmigo el

conocimiento de los sentidos, como el viento lleva el perfume de la flor".

"No nací, ni moriré jamás. Una vez despertada a una existencia en conciencia, nunca puedo convertirme en la nada. Soy lo eterno que no muere cuando la vida se aleja del cuerpo. Oh, llámame, despiértame del sueño con el beso otorgándome vida consciente. No me dejes pasar desapercibida, envuelta en el pesado manto del sueño perpetuo, sin sueños, desconocida".

"Soy la indestructible. El fuego no puede quemarme, las espadas no pueden mutilarme o el agua ahogarme. Cuando se golpea un tambor, el sonido que emite no puede ser captado o retenido. Como ese sonido, yo también lo soy. Cuando se sopla una concha, la nota que emite no puede ser agarrado o sostenido. Como esa nota, yo también lo soy. Cuando se toca una pipa, la música que emite no puede ser agarrado o sostenido. Como esa música, yo también lo soy. Yo soy lo inmaterial en lo material en espera de reconocimiento, pero en mi propia esfera yo soy sustancial. Ahí, la materia conocida por el hombre no es más sustancial que las nieblas del amanecer que están aquí".

"Soy el fuego de la vida en todas las cosas que respiran, y en unión con la respiración yo consumo la sustancia nutritiva dentro de los alimentos que nutren el cuerpo. Yo soy el núcleo dentro de la semilla en el corazón de todo. Soy el guardián de la memoria y el árbitro de sabiduría".

'Estas cosas son mías y siempre estarán conmigo. Son para mí lo que los huesos y músculos son para el cuerpo mortal. La conciencia de vigilia y sueño. La conciencia del yo. Los cinco poderes del sentimiento y los cinco de la actividad. El espíritu controlador, que es el ser sensible".

"Soy la conciencia viva dentro de ti, soy el conocedor. Las cosas vistas por el ojo y las cosas que hueles por la nariz son recibidas

por mí. Las cosas oídas y las cosas sentidas están registradas por mí. Soy el ser interior que causa que todas las decisiones sean hechas, aunque la lengua informa afuera de las cosas que yo, el alma y el espíritu, mantengo grabadas. Todo lo hecho y realizado, como el trabajo de las manos y el movimiento de las piernas, todo se hace de acuerdo con mi orden".

"Cuando me voy, el cuerpo sin mí es tan inútil como una prenda desgastada que es desechado y botado a un lado. ¿Vamos juntos, mi amado, de la mano como amantes? Regreso a casa radiante en el orgullo de la conciencia floreciente, o, rechazada y humillada, de vuelta sin sensibilidad, memoria o conocimiento? Vuelvo a ser recibido con alegría en la luz de la gloria, o debo buscar vergonzosamente refugio en la oscuridad? Soy tuya, mi amado, haz conmigo lo que quieras. Soy tuya para siempre".

EL LIBRO DE LOS PERGAMINOS

FORMALMENTE LLAMADO EL LIBRO DE LIBROS O EL LIBRO MENOR DE LOS HIJOS DE FUEGO ESTE ES EL TERCER LIBRO DE BRONZEBOOK

Compilado de las porciones restantes de una parte muy dañada de The Bronzebook y reescrito en nuestra lengua y regresado a nuestro entendimiento de acuerdo con el uso actual.

CAPÍTULO UNO. LOS REGISTROS SAGRADOS - PARTE 1

Aquí se registran cosas sagradas que nunca deben escribirse, pero la memoria del hombre es como un almacén de paja, o como un almacén excavado en la arena. Incluso menos perdurable es su cuerpo, por ello es una cosa frágil de sustancia fugaz que desaparece como el rocío de la mañana. ¿Y qué de la cadena mortal que enlaza las generaciones en conocimiento? He aquí, que es una cosa propensa a la distorsión, un transmutador de tradición y Verdad.

Por lo tanto, cuando el mandamiento salió del Gran Iluminado Con Sabiduría, y vino a tu siervo, vio conveniente disipar las dudas engendradas por el miedo y se comprometió a hacer lo que no se había hecho antes, depositando plenamente su confianza en las alas protectoras que se extienden por las palabras que emanan de la Real Residencia.

Estas son las palabras pronunciadas por el Gran Intérprete, quien, a través de los poderes heredado por él desde arriba y por los poderes ahora en su custodia, todos libremente otorgado a él por los corazones agradecidos de su gente abajo, nos llevará a los Campos De La Gloria Eterna.

Oh Tu El Exaltado, intermedio entre dioses y hombres, lo que ahora hacemos por ti, hazlo tú para nosotros. Deja que tus obras

y tus palabras se conviertan en nuestras palabras. Así fue siempre y así siempre lo será, mientras los seres mortales peregrinan a través de este valle de lágrimas.

Habla así en tu hora. El Alto Nacido no ha blasfemado a los Poderes Divinos, ni ha rendido un homenaje indebido a los deseos terrenales. Él no ha sido insultado en los Lugares Sagrados, ni se rió cuando debió haber sido serio. Su lengua es pura, porque cuando se alimenta de las palabras de los hombres, absorbe la Verdad y excreta la falsedad.

Su boca nunca ha escupido palabras de malicia o envidia, palabras de opresión o injusticia nunca pasaron por sus labios.

Mire ahora el gran espejo de agua oscura y vea lo que se refleja allí desde las nieblas girando a lo largo del corredor del tiempo. Viendo tu lugar, prepárate, para que cuando la convocatoria provenga del Oscuro, no seas atrapado sin estar preparado.

Estas son las palabras que deben hablarse con quienes miran desde más allá del Portal Oscuro: Su brazo siempre estuvo listo para ayudar a los que hacen el bien por los demás, y él prestó su poder a quienes ordenaron lo que era bueno. El se puso de pie por aquellos que ya no podían estar de pie y mandó por aquellos que ya no podían mandar. Él llevó al cansado y socorrió a los indefensos. Nunca oprimió a los débiles, ni permitió que las injusticias quedaran impune y sin rectificar.

Se colocó al lado del Gran Alfarero y, debido a su súplica, la arcilla fue formada a una forma más agradable.

Borró las fallas desfigurantes y suavizó la aspereza. Añadió rigidez a la mezcla.

Él no ha hecho ningún mal, sus palabras siempre han sido verdaderas. Él se encuentra sin vergüenza y sin miedo ante los santuarios dobles. Incluso como estaba en la Tierra del Gran Río, así que lo dejó estar ahí. No dejándolo cortado por la distancia.

No dejando que su poder se corte, porque él permanece entre los mundos. Deja que fluya como aguas vivientes para los vivos y sea como rayos brillantes a los Radiantes. Pues aquí nosotros vemos el poder oscuramente, mientras que más allá del horizonte brilla intensamente.

Él es eternamente fiel de corazón, porque no ha admitido a ningún otro que lo profanaría a él. Se ha mantenido fiel a las palabras sagradas y ha examinado diligentemente los grandes escritos. Ha navegado las aguas poco profundas de las aguas sinuosas. Ahora él se acerca.

Ha dejado su reino de prueba, ha superado los desafíos de la vida, ha hecho todas las cosas escritas en las tablas de la Verdad, y él ha permanecido en la Cámara del Silencio Profundo. Él ha hecho todas las cosas que son apropiadas y ha sido tranquilizado de que él ha seguido el camino correcto. No teme el juicio.

Que se reúna con el Supremo que lo envió, para que no sea separado de las aguas de la vida. Deja que el Calor Santo lo envuelva cuando pase por el Lugar de la Frialdad. Deja que sus narices inhalan el aliento del alimento, para que él pueda vivir y que podamos participar de su existencia.

No lo repudies, sino dale la bienvenida. ¿No reconoces al que es dotado de poder? ¿Se ha vuelto demasiado radiante? ¿Es su forma demasiado gloriosa? Lee lo que está escrito en los libros de su corazón. Lo pusiste en la oscuridad y él vio. Lo pusiste en el silencio y él oyó. Lo pusiste en el vacío y él sintió. Lo estableciste en la nada y él recogió sustancia.

Por lo tanto, él regresa con múltiples potestades. Él está bien preparado para ser presentado a aquellos que se presentan ante El Supremo Uno.

Cuando el brillante sol brilla con esplendor en el cielo arriba, la suave estrella de la mañana oculta su rostro con modestia y se

vuelve invisible. Toda la gran compañía de las luces radiantes de la noche se retiran ante la majestad de la luz mayor. Sin embargo, cuando la oscuridad come el disco brillante, conocemos de nuevo la presencia reconfortante de las eternas estrellas, que así sea con tu siervo.

Los Oscuros que habitan en su penumbra compatible no pueden reclamarlo como uno de los suyos, no puede ser contado entre su terrible compañía. Su corazón es puro, sus hechos fueron buenos, ninguna criatura engendrada en la oscuridad ha ganado el control de sus pensamientos. Sus deseos no han sido generados por los habitantes de la oscuridad. Él quien fue afligido aquí no es afligido para siempre, él es sanado, está libre de dolor, su enfermedad se ha ido. Él se regocija en la luz, por lo tanto, sea atraído hacia la luz mayor donde tú estás. Que no vea el lugar de las tinieblas, que no vea los Horribles creados por la maldad, los Moradores en el Hueco de la Oscuridad, que se encogen ante la luz, o los Retorcidos moldeados por deseos lascivos.

El trae consigo una lámpara encendida de la llama de la Verdad, él carga la vara de la justicia que recompensa a los que han vencido tribulaciones. Oh déjalo pasar ¡Al lado derecho de la llama divisoria! Él nos ha dejado, va hacia ti, él se acerca, tira las envolturas terrenales, permanece libre, permanece glorioso.

¿No resplandece de esplendor? Mirad a vuestro digno compañero en el brillo. ¿No es totalmente compatible con aquellos en tu compañía? Mira, él es un Un Brillante (Shining One), un héroe del horizonte. ¿No está él destinado a permanecer eternamente? Llévalo, guíalo al Reino de la Gloria, muéstrale su lugar en las Esferas de Esplendor.

Los ojos que fueron engañados en la Tierra ahora ven con claridad, oh, qué esplendores son revelados! La música no

escuchada por los oídos terrenales ahora suena dulce y melodiosa. Oh qué gozoso éxtasis trae! Las fosas nasales inhalan perfumes demasiado delicados para la nariz terrenal, oh como canta el corazón! Toda la monotonía, toda la torpeza y toda sordidez, que son de la Tierra, quedaron atrás. Cámbielo del lugar donde estos puedan volver a reunirse sobre él.

El cuerpo inmóvil y vacío permanece aquí ante nuestros ojos; no es nada, no ve, no oye, no habla, no huele, su respiración se calma, comienza a desmoronarse. Ahí no hay vida y el supervisor se ha ido. Nada queda aquí con nosotros, sino esta cosa que no responde. La grandeza, el sentimiento, la sensibilidad se han apartado del cuerpo y ahora están más allá de nuestro conocimiento. Estos están con el ser real sobreviviente. Oh recíbelo a Él en la vida de esplendor! Nosotros, que estamos aquí, estamos ciegos detrás del velo de carne, no podemos ver más allá de nosotros mismos, esperamos, creemos y confiamos. Así ha sido siempre con los hombres, porque pasan su vida detrás de un muro de limitaciones, hay una barrera que los encierra. Están encarcelados dentro de un cuerpo mortal. Oh concédenos cumplimiento, danos lo que es el último deseo y aspiración de los hombres!

Hablamos por este hombre. Él es uno que vino con nosotros desde lejos. Él es quien ha viajado por un camino largo y cansador.

Ninguna mancha de mezquindad manchó la pureza de su espíritu, no corrompió el engaño a sus descoloridas vestiduras de su alma. Ha pasado brillando en radiante esplendor, por lo que incluso los condenados en su oscuridad pueden esperar cuando ellos le vean su resplandor lejano. ¡Que arroje un poco de calor en su frialdad sombría!

Oh Gran Bienvenida(Recibidor), que saluda a los recién llegados, ayuda a nuestro difunto. Sirvió bien en este lugar de prueba y tribulación, que no quede sin recompensa. Él es el hijo de la esperanza. Como nosotros, como los que fueron antes, esperaba, como siempre han esperado los hombres, porque este no es un lugar de certezas. Si así fuera, nuestra herencia de gloria estaría mal ganada.

El (Ella) vive porque está ordenado que viva. Él vive, porque todos los hombres viven eternamente. No mueren, no perecen, perduran a través de los siglos. Su Kohar los espera y no hay que esconder ningún aspecto horrible en la vergüenza. Deja que su rostro brille en saludo, bienvenido a casa el caminante.

Esta estructura de tumbas no es un lugar del fin. La tumba no es la meta de la vida terrenal, para el suelo, la meta es la semilla. ¿La semilla muere dentro del suelo? Es plantada con la intención de mezclarse con el suelo y perderse?

Oh Gran Recibidor, deja que tu rostro brille con alegría cuando saludas el regreso a casa del caminante. Guíalo a él al Kohar, que es su herencia, para que pueda entrar en él y disfrute de su abrazo. Déjelo encontrar la realización y el cumplimiento por la absorción en su Kohar.

Nuestro difunto fue toda la parte que salió del todo, y él vuelve a la totalidad. Nada se pierde, nada se va. Vive allá, vive más plenamente de lo que alguna vez vivió. Vive en esplendor, vive en belleza, vive en el conocimiento y en las aguas de la vida. Él es eterno.

Oh, difunto, resucitado a la gloria, ahora eres un espíritu liberado unido a tu todo espíritu, el compañero Kohar, el eterno. Levántate vivo en la Tierra del Más Allá, el horizonte y el viaje a la Tierra del Alba; las estrellas que te acompañan lo harán cantando de alegría, mientras que los signos celestiales cantan

himnos de alabanza y alegría. Tú no estás lejos de nosotros, es como si estuviéramos en una habitación dividida por una cortina, por lo tanto no estén tristes. Si lloramos es porque no podemos compartir tus alegrías y porque ya no vemos tu presencia.

Oh eterno Kohar, toma a este hombre o mujer de bondad en tu abrazo eterno, deja que tu vida se convierta en su vida y tu aliento en su aliento. Él es el tuyo, él es la gota regresando a la jarra llena, la hoja regresando al árbol, usted es el repositorio de sus encarnaciones. A medida que creciste allí, él también creció aquí; eres eternamente completo y él vive en ti. Si él no es como tú en la cara, déjalo entrar, oculta sus faltas, porque no son muchas. Para esto fuiste creado, para esto naciste, eres la cubierta del cuerpo esperando el regreso del espíritu, y el espíritu ahora viene. Eres lo que vestirá al espíritu recién llegado en carne celestial. Eres eso en lo que nuestro difunto se expresará.

Oh Kohar, escúchanos. Aquí está tu esencia vitalizante; antes de que estuvieras incompleto, ahora estas completo, Extrae el tuyo propio, el tuyo compatible para ti y observa las muchas semejanzas. Enviamos fragancias, para que puedan esparcirse a tu alrededor. Ahora toma el ojo que perfeccionará tu rostro, es el ojo que se perfecciona, el ojo que ve las cosas como son. Mira el espectro fluctuante, ¿no es hermoso? ¿No viene con un aura de fragante, dulzura llenando el aire? Que ha sido purgado de todas las impurezas, todo es fragante. Por lo tanto, concédele su sustancia, para que se vuelva sólida y firme.

Oh Kohar, ¿cuánto tiempo has esperado el día de tu cumplimiento, el día de tu destino? Ese día está aquí, es ahora; por lo tanto, toma el espíritu que es tuyo y envuélvelo con tus alas. Cada uno a lo suyo y a lo suyo cada uno va. Tú y él están

unidos con enlaces indecibles, cada uno sin el otro no es nada. Ahora sopórtelo, porque en ese lugar eres más grande que él, pues tú eres el generador. Mientras descansaba en el en el vientre estabas activo, a medida que creció, creciste antes que él. Si ha hecho mal, y quien entre los hombres es inocente, entonces en ti deja que sea ajustado el mal. Tu eres su esperanza tú eres su escudo y tú eres su refugio.

Esto le decimos al Brillante, al Guardián de la Bondad: El difunto no tiene camino con ignorancia, no ha sido perezoso en llevar la carga de su deber. No se ha dejado influenciar por las pasiones del cuerpo, no ha despojado a la casa de otro, no ha causado tristeza indebida, ni ha maltratado a un niño por placer. Ha socorrido a los pobres y débiles, ha hecho todo lo que es bueno; por lo tanto, no dejes que los que se esconden en la oscuridad se apoderan de él. Su luz radiante es fuerte, los que se apoderarían de él, son rechazados por la luz y se escabullen. Él vive, él vive para siempre.

Ha vivido dignamente, ha sido purificado por los fuegos de la vida terrenal, ha sido refinado en el horno de la tribulación, ha vencido todas las tentaciones terrenales. Él ha vivido la vida que realza la bondad, se ha preparado para la vida en la luz. Recíbelo, Oh Brillante!

Oh Kohar, absorbe en ti mismo la fuerza vital, que estaba destinada a ti, es tuya. Es el espíritu vivificante que abarca los dos mundos. Él, el difunto, fuiste tú en incluso más tú también eras él. Acércate a él como el Bello llegó a Belusis, un gran rey, y lo recogió en compasión y amor. Ven, para que despierte a la nueva vida en tus brazos.

Este hombre, el difunto, que en unidad contigo se convierte en el Glorioso, fue nacido de un dios y es el hijo de dos dioses, según la naturaleza de los hombres mayores. Ahora están

impregnados con el espíritu viviente de quien fue preparado por un juicio en la Tierra para ti. He aquí, en unidad, tus dos ahora están latiendo con vida y tu brillo deslumbra los ojos. Ahora eres una Estrella de la Vida, una Estrella Viva, y a una estrella deberás ascender para gobernar su vida.

El difunto ahora está liberado, está liberado de los lazos de la ilusión, está salvado de las aguas oscuras de la irrealidad y es uno con la Luz Eterna. Estas cosas declaramos, así que déjalos ser. Nuestros pensamientos moldean una nueva realidad más allá del presente real, y esto se convierte en la realidad del mañana.

Oh, gran sustancial Kohar, protege a este difunto, es tuyo, de las acusaciones de seres con frentes falsos, recordando el corazón fiel que siempre prevaleció antes del balance de nuestros antepasados desde muy lejos. Pon en su boca aquellas palabras que abren las puertas. Deja que la bondad en él prevalezca, pero tú, tú mismo, levántate y soporta el testimonio para él. Sufría de las debilidades de los hombres. Se enojó cuando fue provocado y hosco al soportar grandes cargas. Su temperamento destelló rápidamente cuando sus palabras no fueron aceptadas o sus caminos seguidos, y en ocasiones careció de consideración. Sin embargo, estas son pequeñas cosas inseparables de las fragilidades de hombres mortales, y en todas las cosas mayores era bueno. Que no sea el falso disfrazado en la forma de su hermano, que lo posea a él, cuídalo de los seres que acechan en las sombras de este lado de la oscuridad.

Veo esto, mis hermanos. He aquí, el difunto va a encontrarse con su propia imagen. Ello es el propio yo reflejado en su imagen. Es su propio yo el que viene a saludarlo. Es el Kohar que lo abraza a él. Le da la bienvenida como si fuera un rescate del

cautiverio. Los veo mezclarse y él se convierte en una nueva semilla en el corazón de su Kohar.

Oigo hablar al Kohar, que se llama a sí mismo Nevakohar, dice: "Oh, hombre de pensamientos puros, de palabras amables, de palabras tranquilas, de buenas obras, ven a mí. Yo soy tu ser, pero yo no soy, como me has amado y apreciado, ahora te amo y te aprecio. Yo soy tu recompensa, como si hubiera sido tu aflicción". Ahora estamos unidos y este es el lugar del primer umbral, de donde parten los Seres Completos.

El difunto ahora está en su propia forma y semejanza. Se convierte en el Gran Navegante a bordo del barco y pasa por las aguas al Lugar de las Cañas, pero sus debilidades no lo bajan y él lo atraviesa. Grandes Unos, levántenlo, no dejen que caiga en las fétidas aguas de la decadencia. Es un hijo digno de Lewth. Entonces el menor es llevado por el mayor, mientras que los Oscuros miran hacia arriba desde su miseria y esperan en silencio, para ver si es soportado. El Glorioso Uno pasa en paz, porque no es compatible con su oscura compañía. Permanece sin ser molestado, porque la llama confunde las manos de limo.

Un Oscuro desatado aparece diciendo que tomará a este hombre, pero es rechazado por el brillo. Es una cosa de podredumbre mutilada, porque en la Tierra estaba vestida de carne saturada de lujuria, aunque contenida en forma de belleza. El corazón de este hombre no es débil; véalo ahora, ¿no está él seguro de su bienvenida entre los Seres de Gloria? El es como el toro salvaje, el príncipe de las manadas, él es Uno Grande entre los Espíritus Eternos.

Él alcanza el terreno firme donde un Ser Brillante le da la bienvenida, y se le llama 'El Recién Llegado'. Ha aterrizado en la orilla y ha subido los Escalones del Esplendor. Él está en compañía de los Espíritus Brillantes y sus compañeros de la vida

terrenal lo saludan, ellos le dan la bienvenida diciendo: "Toda esta belleza y esplendor es tuya para que la disfrutes". Ellos traen prendas de belleza, ropas luminosas y radiantes.

Ha pasado por la Sala del Juicio. Las Verdades Gemelas han escuchado su súplica, y los que dieron testimonio se fueron. Ha cruzado las aguas y ha ascendido los pasos, ahora él ha alcanzado el umbral de la inmortalidad y está en el éxtasis. Él ha pasado por las regiones de oscuridad y tristeza y está con gloria. Él viene a la vida eterna en una verdadera forma de esplendor, para habitar para siempre como un espíritu viviente dentro de su Kohar. ¡Qué maravilloso es estar unidos y ser uno con el Kohar!

El Recién Llegado mira hacia atrás a través de las aguas hasta el Lugar de Decisión, luego se vuelve y sube los escalones hasta el umbral de la inmortalidad. Él está en su verdadera forma, pero él es un espíritu dentro de su Kohar. Habla, pero no es el habla de los hombres y todos lo entienden a él. Su audición lo abarca todo. Él ve los poderes de la Luz y los poderes de la Oscuridad, pero los poderes de la Oscuridad ya no le afectan.

El recién llegado ha alcanzado su morada compatible. Él ha peleado la batalla que es vida mortal y ha resucitado supremo a la victoria. No ha sido vencido por los Furiosos que son las pasiones corporales. En cada paso adelante ha dejado una forma sin vida, en cada paso ha luchado contra una sombra, en cada paso ha ganado el choque de armas.

El recién llegado ha buscado y descubierto al Que Está Escondido Detrás de los Dos, y los Tres que están delante de ellos. Él conoce los secretos de los Nueve que velan a los otros desde los ojos de los hombres. Él ha desentrañado la madeja de los misterios de la vida, incluso cuando aquellos iluminados que aún viven en la Tierra deben hacerlo.

No hay sufrimiento ni dolor en el recién llegado, él no puede sentirse herido, ni puede estar triste. Si un compañero de su viaje por la Tierra sea contado entre los Oscuros, entonces su corazón se calma con el olvido; pero después lo recordará, y porqué de sus esfuerzos el Oscuro será devuelto al crisol.

CAPITULO DOS. LOS REGISTROS SAGRADOS - PARTE 2

Los escritos de Garmi fueron llevados por las manos de Nadayeth El Iluminador (The Enlightener), de las ciudades gemelas de donde vienen los Hijos de Fuego, cuando huyó de la ira de los reyes. Él extendió ante los Aprendidos cosas bellas de muchos colores y habló con ellos de esta manera, I yo, Lavos, lo grabé en la lengua de los Hijos de Fuego: He aquí esto, es la Tierra del Amanecer. Se encuentra entre la Tierra de la Luz espléndida y la Tierra de las Tinieblas siempre sombría. Son las tierras más allá del velo, antes del velo es la Tierra de los Vivos.

El Aspirante se ha embarcado en las aguas de la ilusión, su nave está a flote pero aún no ha llegado a las orillas donde se cumple la promesa de una nueva vida. Ahora es guiado por dos seres, uno una bella doncella y el otro un hombre de rostro grave. Estos dos se esfuerzan uno contra el otro, cada uno agarrando un lado de la nave, ahora se balancea. La doncella busca arrastrar al Aspirante hacia abajo, mientras que el mal favorecido busca mantenerlo a flote. Pero el Aspirante lucha contra él. Ellos vienen a las arenas de la orilla brillante donde la Luz de la Verdad convierte a la doncella en una bruja de cara vil y al hombre en un apuesto joven. El Aspirante yace en las arenas de Shodew como un muerto, porque había luchado contra el hombre que buscaba salvarlo.

La Bella viene acompañada por doncellas, y con ellas están los compañeros de la vida terrenal del Aspirante. Ahí también está su alma, esperando su abrazo. El Aspirante está como muerto, porque no conocía a su salvador. Ellos quiénes están de pie, que son los Recibidores, esperan en la incertidumbre. La Bella se inclina sobre el hombre postrado y dice: "Revive, este no es un

lugar donde la muerte gobierna". Él se mueve y ella dice: "Levántate y arroja el residuo de tu mortalidad".

El Aspirante abre los ojos, se sienta, se protege los ojos ante la visión de la belleza, él está cegado por ella y ella le entrega su corazón. Las criadas lloran y sus lágrimas son la sangre de la vida del Aspirante. La Bella dice: "Yo he venido para que ustedes que estaban muertos vivan, para que ustedes que estaban ciegos vean, que ustedes que fueron engañados puedan conocer la Verdad". El alma dice: "He venido a abrazarte, he venido a protegerte, he venido a ser tu escudo, yo soy tu refugio".

Lo que es el Kohar dice: "He venido a alegrar tu rostro, soy tú, como tú y tu eres como yo. Te he esperado, he llorado por ti y me he regocijado cuando te regocijaste. Yo nunca te he olvidado mientras hemos estado separados. He oído cada palabra hablada y estas están grabadas para ti. He grabado cada vista. He grabado cada sonido. He grabado todos los olores y todos los gustos. Cada recuerdo es seguro para ti. Aquí te doy forma y sustancialidad".

Este es el Herald, se encuentra entre este hombre y su Kohar, y ellos, juntos con El Regulador y El Recibidor, van al Salón del Juicio y se presentan ante El Señor de la Vida, El Amo De Los Destinos. Ahora vienen Los Señores de la Eternidad que son Los Dioses Menores, y ellos entran por Las Puertas Del Esplendor. El Equilibrador viene de su lugar secreto El Saludador de la Oscuridad está en su puerta y El Saludador a Esplendor está en su puerta, ellos se enfrentan uno al otro. Los Recibidores, compañeros compatibles de la vida terrenal de este hombre, están alrededor, están allí, en el Salón del Juicio.

El Equilibrador produce dos columnas fluctuantes similares a un fluido que se encuentran a cada lado del Kohar y una toma la forma del Aspirante, pero está terriblemente mal formado

porque refleja todas sus iniquidades y debilidades. El otro brilla intensamente pues refleja todas sus bondades y cualidades espirituales. Entonces las dos columnas se fusionan de vuelta al Kohar y el Ajustador ajusta con justicia y misericordia. Entonces el Aspirante se destaca en su Kohar y en su verdadera semejanza, que es una mezcla, unión de todas sus semejanzas encarnacionales. El Aspirante es atraído hacia la puerta de la mano derecha, pasa a través y pone un pie en el camino del arco iris. Él es acompañado por El Recibidor, los compañeros de su vida terrenal que ahora están revelados en su verdadera semejanza. Cantan, bailan, se regocijan, y hay mucha alegría en el reencuentro. Se establece la palabra de la Verdad y se cumple. Las promesas antiguas se cumplen. El que se va, volverá, el que duerme, despertará, el que muere, vivirá. El Aspirante ha pasado a las Regiones de la Gloria.

Ahora, he aquí el cuerpo abandonado por el vehículo de la vida. Duerme en sus envolturas de muerte, porque el espíritu vivificante ha volado. El cuerpo terrenal permanece solo y no puede mantenerse unido. Se prepara para desmoronarse y descomponerse. Los Compañeros de los Muertos lo llevan a su compañía, se hará incorruptible y se convertirá en una puerta comunicante. Se le dan las cosas que correctamente pertenecen a los muertos.

Aquellos que permanecen en la Tierra temen a la Sombra de la Vida de Aquel que se ha ido antes de ellos. El cuerpo está vendado en sus envolturas de muerte. Se purifica, se limpia, se provee de las necesidades. Así, la Sombra de la Vida morará en paz dentro del cuerpo vacío, ellos creen que es su morada. No vagará. Oh Sombra no lo hagas vagar, que permanezca dentro de la tumba, captura a cualquiera que venga a robar, agarra a cualquiera que rompería el cuerpo, toma a cualquiera que abra

lo que está cerrado. Agárralos y persíguelos, Tómalos y persíguelos!

Los Compañeros de los Muertos hablan así, "La Sombra de Vida de este hombre que fue, sea nunca inquieto, nunca deambule, siempre protegido, siempre vigilado. Permanece, porque está atado al cadáver vacío por multitudes de restricción".

Ellos dicen: "El espíritu de este hombre ha despertado en la Tierra de la Inmortalidad, se regocija en la Tierra Más Allá del Horizonte. Él es un Héroe del Horizonte. No se ofende por pensar que está muerto, no puede morir, porque está con él Siempre Viviente. El no se ha ido a morir, se fue a vivir a otro lado. Deja que la humedad de su cuerpo regrese a las aguas de la tierra de donde vino. Deja que las cosas de la dureza de su cuerpo vuelvan al polvo de donde vinieron. Que sus huesos se unan a las piedras que una vez fueron".

"No llores, porque tus lágrimas y lamentos refrenan su espíritu ansioso. Canta la música fúnebre, que sus ecos puedan sonar la alarma en la Región de la Luz y en El Espléndido Uno y El Recibidor vienen al lugar de la cita. Es inadecuado para forzar alegría en un corazón triste, pero estar triste solo por una despedida temporal".

"No permitas que el cuerpo terrenal de este hombre que era, se vuelva desposeído, rodéalo con cuidado y afecto, para que transmita la sustancia de la vida. Sostenlo, así la Sombra de la Vida permanece dentro".

"¿Qué te veo ahora? Míralo, el frágil mortal permanece envuelto y en silencio, insensible. Reflexionen, esto se ve con los ojos del cuerpo, que no pueden percibir cosas del espíritu. Si fueran abiertos los ojos de tu espíritu por un breve momento, tú percibirías algo completamente diferente y entonces sabrías que

su brillante, espíritu inmortal camina en compañía de aquellos resucitados a la gloria".

"Es el momento de la despedida, el momento del adiós, para el cierre de la puerta".

"Oh, difunto, resucitado a la gloria, que nos has dejado en el dolor. Como te hemos ayudado y te hemos rodeado con la protección de nuestro amor y nuestras ofrendas, así que ahora ayúdanos en los días de vida que nos quedan en la Tierra".

CAPÍTULO TRES. LOS REGISTROS SAGRADOS - PARTE 3

He aquí, uno viene con sandalias blancas y vestido de lino fino. Levántate, levántate para saludarlo. Él lleva el bastón de la justicia. Él trae una perla de valor inestimable, tómala y vuélvete perfecto.

Otros vienen, mujeres justas y niños pequeños. Ha llegado el heredero de su padre y los cuatro grandes que llevan aguas dulces, que extienden la fiesta y se regocijan bajo el fuerte brazo de su protector. El que se ha ido no se olvida, pero este es el día de los vivos.

El que ha heredado cesa de llorar y empieza a sonreír, el protector viene en paz. El corazón en el cielo ya no es pequeño, se expande, crece grande. Así también es con el corazón de quien vive, sus días de lamentaciones han terminado y su corazón se hincha y crece grande.

El buen hijo nunca deja de prestar servicio fiel en nombre del ausente que ha escapado del confinamiento del cuerpo. El hijo obediente ahora llama a los ausentes para la protección de las sombras errantes y de los abusos de la vida Oscura.

Oh, Generosa, Siempre Considerada, escucha las palabras de tu fiel y obediente hijo, a medida que ascienden con el azul, penetrante humo del fragante incienso. No dejes a la sombra deambular desde tu morada segura para acosar nuestras habitaciones, porque los que habitan en ella no te han hecho ningún deshonor. Salvaguarda la Puerta Oscura, que las cosas en formas viles no se acerquen a nosotros para contaminar nuestros cuerpos con enfermedades y dolencias.

Te fuiste, y antes de que las aguas se alzaran otra vez, el hombre de Shodu, el que trató con dureza a la viuda que moraba al lado del canal de piedras negras, partió para su juicio. ¿No es él a

quien juzgaste, y no trataste correctamente con él cuando las escalas bajaron contra él? Por lo tanto, ¿él no podría regresar de la Región de la Oscuridad con otros de su clase y causar que la desgracia caiga sobre nosotros? Tú no puedes dañarlo, ahora estás en el Lugar de la Gloria, en la tierra más allá de las aguas occidentales. Por lo tanto, envíenos guardianes de entre la Compañía Gloriosa, para que puedan extender las alas protectoras sobre nuestras habitaciones.

Muchos vienen con tortas de comida fina y tortas de cebada, peces grandes y gordos. Carnes de muchos tipos, miel de vino en tarros y frutas en abundancia. El que está ausente de la fiesta es alegre. Su brazo es fuerte y él emite sus órdenes a los guardianes.

Deshazte de toda tristeza y se alegre, porque este no es el momento del dolor, y las lágrimas no tienen lugar en tus ojos.

Si hay Sombras de Vida benevolentes más allá del pálido protector, pueden entrar. Para unirse con nosotros en nuestro regocijo.

Disfrutemos todos de lo que tenemos y de lo que compartimos, porque la vida es irreprimible.

Estas son cosas de un lugar extranjero dicho para nuestro hermano Gwelm, según el rito de los Hijos del Fuego, y así será para aquellos que entren en las cámaras de piedra.

CAPÍTULO CUATRO. LOS REGISTROS SAGRADOS - PARTE

4

Ya no puede por más tiempo hablar el hombre que estaba hablando con hombres en la Tierra, porque ahora vive en esplendor entre Los Eternos. Fue pesado ante los Asesores, y aunque sus faltas no fueron pocas, él no fue superado en bondad. Se ha convertido en un Brillante y viaja a los espacios de la Tierra del Cielo, acompañados solo por sus compañeros compatibles.

Él ha ascendido al Lugar de Gloria, el Lugar de Cumplimiento. Los años han caído de sus hombros, como un manto desechado, y él es joven de nuevo. El es vigoroso el vive. El tiempo no puede tocarlo con el cambio, ni el dolor entra en su corazón. El descansa, en espera de una nueva llamada al deber.

Ha pasado por el Salón Ancho y por el Portal Estrecho. Ha entrado en la tierra de un Nuevo Amanecer y él es bienvenido, sus compañeros de la Tierra lo saludan, él vive. Está más allá del daño, ve las visiones sublimes que cumplen sus anhelos. Él quien ha servido ahora es servido. Como él ha sembrado y criado, ahora cosecha.

Continúa pasando en el Lugar de las Almas en Espera y ve a los Kohars que esperan y que lo harán unirse con los espíritus ascendentes de los hombres. Lleva en su mano el Libro de la Vida y se desliza sobre los pastos puros, más allá de la brillante llama divisoria. Él pone la cara de compasión hacia la oscuridad, pero no ve más que sombras fugaces contra el resplandor rojo. Los Perdidos se encogen en vergüenza y el hombre que fue pasado a la entrada por sus faltas, habita. Los que quedan para llorar por el Glorioso tienen secas sus lágrimas, porque todo está bien con él. Se deleita en la buena vida en un lugar de gloria. Él

está a salvo en el abrazo de su Kohar, él es el Adorador cuyos ojos están Abiertos al esplendor, ve las sublimes visiones.

El hombre que estaba buscando al Iluminador que lo dirigirá en sus deberes, el mismo lo limpia en el Lago de la Belleza y se refresca en la Fuente de la Vida. Él ve espíritus del crepúsculo que han sido purgados de toda su maldad y lujuria, pero aún permanecen cautivos de El Señor de Los Destinos, ya que todavía no están probados. El Señor de la Vida los dirigirá en su paso de regreso para la prueba y experimentación. Para estos siempre hay esperanza.

El hombre que había navegado las aguas sinuosas de la vida y cruzó la oscuras aguas de la muerte, y ahora se fortalece en la sabiduría. Toma asiento a lo alto, él, que puede convertirse en un instructor y guía en el camino. Se convierte en brasero en la distancia, una luz orientadora para guiar a aquellos que buscan la Verdad. Se purifica y viene adelante vistiendo el Manto Blanco de la Grandeza.

Contempla el esplendor de sus vestiduras y la pureza de sus adornos, mientras se sienta esperando las llamadas de aquellos en el Reino Pesado, que buscan su consejo. Los videntes en las aguas oscuras asombrarán a la gente con la claridad de sus visiones y revelaciones, porque el poder sale del hombre que fue, con fuerza múltiple. Un gran ser se ha unido a la Compañía Esplendida en la Tierra de la Luz de la Amanecer. Por allí dirán, "La Tierra está cumpliendo dignamente su propósito cuando produce hombres como este".

Usted puede preguntarse cuáles son las ocupaciones del hombre que fue. Él solo ilumina las aguas oscuras? Puede que no esté entre los que buscan entrar en los corazones de quienes cierran las puertas de su espíritu a los instructores de la sabiduría? ¡Ay de ellos! que están fuertemente envueltos en

envolturas terrenales son siempre puestos de cara ante de los instructores de sabiduría, y dicen: "¿Qué tenemos que hacer con este balbuceo?", sin embargo, sobre todo, requiere iluminación, porque son hombres de pequeñas mentes.

Puede que no se haya convertido en un pionero en la noche, un guía a través de la oscuridad, el ¿una estrella que ilumina la noche en su hora más oscura como el heraldo del Gran Iluminador? Puede que no se haya convertido en un Director de Rayos que baile en las aguas, o un Controlador de los Vientos que acarician la mejilla? Basta que se regocije en una vida de esplendor, así se deja que permanezca con él y su Kohar hasta el día en que se sepa todo, el día de pleno conocimiento.

CAPÍTULO CINCO. LOS REGISTROS SAGRADOS - PARTE 5

Estas son las instrucciones para aquellos que viajan por la vía exterior de la vía doble, por los que han sido depositados en las tumbas de cámara, que siguieron los caminos de Kemwelith. Las palabras son las del pasado lejano, primero habladas en una tierra lejana más allá de las ondulaciones ondulantes:

El Ascendido se ha convertido en el Recién Llegado, y después de haber pasado por la casa clara su partida no se retrasa. No se requiere peaje en la barca para el Recién Llegado, tiene con él las palabras de entrada que le son conocidas de acuerdo con sus hechos. No se ha desviado del camino y todo está bien.

El barquero viene al Lugar de Espera, el del sinuoso río que es el tortuoso canal de purificación. El Recién Llegado se encuentra en el lugar de amarre y proclama: "Oh barquero, lejos de la Región de los Bienaventurados. Estoy purificado, purgado de males contaminantes; date prisa, no te demores. Soy un vagabundo ansioso por llegar a mi destino". El barquero dice: "¿De dónde vienes?" El Recién Llegado dice: "Soy de Restaw y estoy cansado. Llévame a mi lugar de residencia compatible, déjanos sin demora, deseo unirme a aquellos unidos con sus almas. No nos entretengamos. No haga demora, porque estoy ansioso por partir de esta sombría orilla. No tengo miedo, ni cautela, porque no hay perros malos por mis pasos. Ven, déjanos, llévame sobre las aguas hasta el lugar designado. Llévame rápidamente a donde los espíritus se regeneran y se hacen jóvenes otra vez. Llévame al pie de la Gran Escalera que sube hasta el Lugar de los Inmortales, al patio del Gran Dios".

El barquero duda, dice: "Muéstrame tu token, para que sepa que has realmente pasado las pruebas, para que yo sepa tu verdadero destino. Porque es el camino de los hombres que

piensan una cosa, pero la Verdad está en otra parte". El Recién Llegado dice: " Mi token es el brillo, el que, si no eres un impostor, puedes ver brillar por encima de mi cabeza, y mi introducción es la escritura que me concierne, escrita en el Libro de los Misterios Sagrados. Ven, llévame sobre las aguas, para que pueda pisar el Campo de Paz. Mira, ¿no tengo cuatro asistentes, dos a cada lado?

Que hablen por mí, porque son testigos caminando en la luz de la Verdad".

El barquero dice: "¿Quién está en la pértiga?" y el Ascendido responde: "Yo estaré de pie en la pértiga con mis asistentes, dos a cada lado. Estás a la espera de soportar en el remo de dirección, para que nuestro curso siga siendo recto". El barquero dice: " Está bien, pues la corriente es hosca y cambiante". El Recién Llegado dice:

"Oh, barquero de los que no tienen bote, realmente soy un hombre justificado, ante todo a ambos lados del horizonte, ante el Cielo y la Tierra. He pasado las pruebas de los examinadores y estoy libre para proceder. Soy alguien que puede reclamar pasaje por virtud de mis obras. ¿No han hablado bien de mí los hombres después de que me aparté de su medio, no es esto suficiente? Es el camino de la Tierra, que si los hombres hablan de la bondad de uno ausente, entonces él es verdaderamente bueno. Verdaderamente soy un Brillante".

El barquero dice: "Retira tu manto, para que pueda ver tu semejanza, porque este es un buen barco que no puede estar contaminado. El camino de aquí en adelante es difícil para quienes no pueden enfrentar su repugnancia. Oh Grande, dibuja tu manto otra vez, pues ciertamente estás entre los más brillantes de los que pasan por aquí, grande será el regocijo cuando apareces entre los tuyos, los puros de corazón".

"No demores más, barquero. Rápidamente ve sobre las aguas hacia el otro lado. Si tú te demoras, yo nombraré los nombres de los dioses a los hombres, para que su irrealidad sea expuesta. Yo no soy uno con quien jugar, soy uno que puede disipar las nubes de la ilusión. Yo soy un hombre sin cualidades malas, por lo tanto, no te demores más, partamos".

CAPÍTULO SEIS. LOS REGISTROS SAGRADOS - PARTE 6

El hombre que era se convierte en el peregrino. Ha cruzado las aguas, ha pasado el Grim Guardian, él espera sin el Lugar de la Unión y se mantiene firme. Él no tiene miedo y permanece resuelto. La Graciosa Frescura se acerca con tres frascos de agua y lo refresca.

El Peregrino dice: "He aquí, oh Vigilante en la Puerta, he guardado suficiente tesoro en el almacén del amor, por lo tanto, permítanme pasar. El amor de los que se han ido antes, ¿no es una cantidad grande y suficiente para que me lleven hacia arriba? Vea el amor de aquellos que se quedan atrás, ¿no es una cantidad grande y suficiente para llevarme hacia arriba?" El Vigilante oye sus palabras.

El Grim Guardián cuenta y pesa y dice: "Pase". Entonces este hombre pasa y va más allá del Lago de la Sabiduría, más allá del sinuoso Canal de Experiencias, sobre el campo de juncos inundado, al lado este de la Región de la Luz donde él será renovado en el nacimiento en las Esferas Superiores. El Peregrino ahora se encuentra ante el Manto del Cielo donde aquellos que entran como puras semillas que se producen en unión con Dios. Este hombre pasa por donde los asistentes lo ayudan a asumir el manto de gloria. Ellos le dan la bienvenida.

"He aquí", dicen, "Su Kohar le ha dado poderes a este hombre para que esté completo. Los poderes que otorgó a la custodia de su Kohar durante los tiempos de oración en la Tierra han vuelto grandemente magnificados. Este hombre se ha unido a la Compañía Gozosa, el ha dejado su viejo y desechado cuerpo en la Región de Pesadez, para asumir otro más glorificado en la Región de la Luz.

El Kohar saluda al Peregrino y dice: "Te doy la bienvenida a ti, propio mío". El Kohar le dice a aquellos "Esto es mío, él se ha lavado en el Lago de la Sabiduría y ha pasado por Las Cavernas de la Desconfianza y la Duda. Entremos, pues, en paz cuando la Gran Puerta sea abierta por el Ser Unido en el Este, la puerta que conduce al Lugar del Uno Dios Verdadero sobre todos los dioses, cuyas manifestaciones son misterios secretos".

Antes de seguir adelante, pasan por una entrada lateral a la Región de la Oscuridad, donde las cosas viles y tristes acechan, los Perdidos, aquellos que sirvieron en las filas del mal en la Tierra. Oh Gran Kohar, detén tus propios oídos; para que no oiga la lúgubre espera de los condenados dejados atrás!

Los que son los compañeros del Peregrino claman: "Oh Kohar, guíalo en tu propio derecho, guíalo por la Escalera de la Vida que debe atravesar de nuevo; fortalece sus peldaños, sopórtalo, así que él se soporte ligeramente sobre ellos, no permitas que los peldaños se rompan debajo de su peso. Esta es la prueba de los hechos hecha hace mucho tiempo, donde el mal presiona fuertemente hacia abajo".

"Oh Kohar, tu propio es débil y vacilante, pero tus brazos son fuertes, por lo tanto, levántalos para apoyarlo, para que pueda superar las alturas de arriba. Haz esto, para que se sienta con aquellos que tienen comprensión y percepción, que sus pies pueden ser bienvenidos en los Campos de la Paz y que él pueda ocupar su lugar entre los Gloriosos". Bendito es el Kohar quien guarda todos los recuerdos, almacenándolos como los hombres almacenan el maíz; quien los retiene para uso de los Renacidos; ¿Quién puede recordar todo lo que los hombres olvidan y puede dibujar un recuerdo mientras los hombres extraen agua de un pozo. El Kohar es el eterno registrador, los peregrinos se

convierten en Ascendidos y entran en sus Kohars como un alma entra en un cuerpo, y en unidad se convierten en Gloriosos.

CAPÍTULO SIETE. LOS REGISTROS SAGRADOS - PARTE 7

Esta es la manera en que los Aspirantes de la Tierra pueden cruzar el terrible horizonte a través de la residencia dentro de la Caverna de Piedra. Es así que los hombres llegan a conocer la Verdad concerniente a los Reinos de la Gloria más allá del Horizonte Occidental, pero es un camino acosado por grandes peligros y múltiples terrores, y muchos vuelven sin sentido.

El Aspirante es de la Tierra, él está en la tierra. Él se sienta dentro de la caverna ante el Caldero de Renacimiento y Regeneración, e inhala el humo de la mezcla del lanzamiento. Se eleva sobre sí mismo, volando sobre alas de cinco plumas, cuyos nombres se registran en el Libro de los Misterios Secretos, en donde están las recetas horribles. Aquí está escrito que puede ascender como un halcón y no puedes ir más que como un halcón. Él no puede ir en la forma de cualquier otro pájaro.

Él se escapa de la llamada de la tierra, sus cadenas caen de él. El Aspirante deja atrás sus asistentes, él no está con ellos, él no es de la Tierra, tampoco es del Cielo. Él está en el lugar donde los dos se encuentran y se mezclan.

Su cuerpo se mueve sin el espíritu y participa del pan amarillo amargo de la amplia visión. El Aspirante bebe la cerveza de cebada gris y bebe un largo sorbo del vino de harish, comiendo los pasteles de horris marrón verde. Él come el fruto del árbol liberador y bebe el brebaje del hongo negro, que está en la copa de humo. Así él duerme y los asistentes lo tumbaron en el receptáculo llamado la Matriz de Renacimiento. Él está en el lugar de las visiones, pero permanece como el pájaro de cabecera.

Será cubierto y hecho así para que en sus luchas no se levante. Se oye su voz hablando en una lengua extraña, como él llama a

sus padres que han ido antes y ahora preside los asuntos más allá del Lago Ancho. Su cuerpo se queda quieto, al entrar a la cámara deslumbrante que es la puerta de entrada a la visión gemela.

Ahora debe penetrar en las Paredes de Aire Seco que impiden su paso, y subir a las Nubes de Resplandor de colores del arco iris que están arriba. En lo alto, mira debajo de él y ve las aguas del Sinuoso Canal de la Experiencia y comprende el significado de todo lo que le había acontecido. Ahora él tiene cuatro ojos, estos son los interiores y los ojos externos, y al levantarse más alto, alcanza las alturas de la conciencia amplia.

Aquí se encuentra con el Explorador y lo sigue rápidamente. Él habla correctamente al Guardián. Él protege sus ojos cuando pasan al Acechador en el Umbral, y continua hasta que llega a la morada del Abridor de los Caminos. Ahora el cuerpo del aspirante se vuelve inquieto y los que lo asisten le colocan el poder de Hori sobre su cara. Oye la voz del Dios del Sol, que dice: "Yo Sé los necesarios nombres, Yo soy el Conocedor de Nombres.

Yo conozco el nombre del Uno Ilimitado, encima de los Señores del Este y del Oeste, Yo Soy El Más Poderoso".

El Aspirante se cubre de humedad, se retuerce, grita, lucha. Los Observadores Acompañantes saben que ha dejado la protección del Dios del Sol, que ha sido capturado por los Demonios de la Oscuridad, pero lucha y prevalece sobre ellos, y todo está bien. Entonces el Aspirante regresa.

Un centenar de soles brillantes giran hacia arriba, un susurro rueda como un trueno, luces de múltiples tonos se balancean arriba, como las cañas del río en el viento. Todas las cosas parecen bailar en una bruma reluciente, luego se voltean y se doblan en sí mismo, y es tal la belleza que se produce que la

lengua humana no puede describirla. Todas las cosas toman sobre ellas las mismas formas relucientes a través de las cuales se pueden ver otras formas. Gran música melódica vibra a su alrededor, mientras que todo pulsa un ritmo suave. El aire está lleno con voces de dulzura sobrenatural, gloria y esplendor están en todas partes. Entonces el Aspirante se despierta.

Él es resucitado, he aquí que él viene y camina como un perplejo por una visión de gloria.

Se tambalea, no puede caminar sin apoyo. Su garganta arde y su boca está llena de sequedad. Su cabeza resuena con tambores. A él se le dan las dulces aguas en la copa del olvido y bebe profundamente, todo está bien. Él es un Renacido, él es un Iluminado. Él es uno resucitado de la Caverna de Piedra.

CAPÍTULO OCHO. LOS REGISTROS SAGRADOS - PARTE 8

Estas son las súplicas de Dkeb, el Extraño, que vino de la Tierra de las Aguas Crecientes y era conocido por nosotros como el Abridor de los Caminos, vino bajo las alas del Halcón de Fuego. Fue el primero de los Túnicas Escarlatas, la mano derecha de Glanvanis. Eso fue en el tiempo de los padres de nuestros padres, y la lengua de la gente de mar y no está más en la boca de los hombres.

Oh Gran Ser de Belleza, Brillante quien saluda a los Recién Llegados que arriban al Lugar Más allá del Horizonte Occidental, esta mujer es tu hija, tu hija es ella. Mira, ella es pura de espíritu y limpia de corazón. Ella es modesta y femenina, así que deja su paso para que viva en los Pastizales de la Vida, en la Tierra del Nuevo Amanecer donde todo es saludable.

Que sea purificada por las doncellas de Orshafa, que la purifiquen, que la laven y sequen por los asistentes de las limpias y dulces aguas de la vida. Deja que los nueve Delicados que la ministren, que esté vestida con ropa de decencia, porque es una mujer femenina. Oh, Uno Grande y Glorioso, dale a esta mujer tu mano, dale la mano con ternura femenina. Extiende tus alas de halcón sobre ella, extiende las alas protectoras alrededor de ella. Ella ha seguido los tediosos caminos de las mujeres y ha glorificado la vida con su presencia. Ella ha soportado la aflicción con paciencia y la ha hecho su hogar un lugar de paz y contento. Déjala vagar por los pastos de los Unos Bienaventurados y penetre en las regiones más lejanas de la luz.

Levanto mis manos en súplica. La llama está encendida, arde brillantemente, el incienso fragante se coloca en el bol y se vuelve radiante. Su dulce perfume se eleva hasta la bóveda de encima. Oh, Feliz Resucitado, Oh, Hermoso Ser resplandeciente

de bondad femenina tesoro de todas las virtudes, purifíquese usted misma para ser admitida en las Regiones Superiores. El incienso que ofrecemos aquí es su aliento de vida renovada. Llena tus pulmones, respiras y porque respiras vives. Este es el mejor incienso de la Tierra de Gwemi, a diferencia de lo que nuestros padres sabían cuando viajaron por el camino del agua. Oh Tu Embellecida, mi corazón permanece en el lugar donde descansas, mi corazón está contigo, entrelazado con el tuyo. Que dulce tu aliento, que agradable tu perfume, qué delicados son tus susurros, qué delicado es el roce de tu atuendo. Oh recién llegada vuélvete Una Hermosa, no estás sola.

Sube el humo azul perfumado, levanta la fragancia de limpieza, levanta dulces y saludables ofrendas, elévate como pájaros revoloteando en alas de aire purificado a las gloriosas regiones de luz que Él aleja más allá de nuestra pobre percepción. Acepta nuestra dulce fragancia, Oh Tu Embellecida, inhala nuestro dulce humo, Oh Tu Siempre Delicada, que disfrutes de la debida recompensa de tus trabajos y privaciones, de tus sacrificios desinteresados. Mantente siempre contenta y en paz, oh esposa obediente y madre amorosa, escucha nuestras palabras, mientras se elevan hacia ti en el suave incienso humeante que llega en barco a estas orillas.

Escucha las voces de los Recibidores que esperan saludando a la Bella que ahora se une ellos. Dicen: "Deshágase de la vieja prenda desgastada y colóquese en ropas de luz radiante, en la ropa de esplendor que te ha esperado. Adornese usted misma en las bien merecidas joyas de la recompensa espiritual.

"De aquí en adelante vivirás aquí, caminando libremente, para ser honrada y amada.

Aquí serás renovada, estarás alerta, vigorosa y de gran alcance. El poder de tu espíritu se extenderá a cada lugar. Tomas el

pensamiento y vuelas en alas de halcones. Tu deseo se convierte en un carro con alas de luz".

"Más allá del lugar de tu primer destino está el reino del Señor de los Cielos Distantes. Allí permitirá manifestaciones en gloria. Allí, desde ahora, andarás en fuerza y belleza, estando siempre llena de vida y poder, vestida con encanto por toda la eternidad".

"Allí las aguas de una gloriosa luz fluida desconocida aquí suben y bajan con moderación, y allí podrá bañarse a diario y degustar los descansos revitalizantes. Aquí tu sed puede ser saciada en el pozo de la Esencia Divina y tu apetito apaciguado por el extraño pan de vida eterna".

"Este es tu destino, en la Tierra Más Allá del Velo, por lo tanto, levanta tu rostro con alegría. Levántate, encantadora vivacidad. Eres una destinada a ser numerada entre los Brillantes y son amablemente bienvenidas en la compañía de los Fragantes. Oh feliz quien mejora la vida terrenal con tu presencia, esta es tu recompensa. Muchos han hecho cosas poderosas, pero has servido con constancia y diligencia, añadiendo pequeños granos de bondad a la pila de méritos hasta que superó en peso las grandes cosas hechas por otros. Te saludamos, ¡oh victoriosa!

Los Recibidores dicen entre sí: "Qué hermosa y brillante es la cara de esta Recién Llegada. Qué bien debe haber sido su vida en la Región de la Pesadez. Mirad, aquí está ella, renovada y joven de nuevo pero con un encanto desconocido en la vida dejada atrás".

Cuando ella avanza de aquí, ella está dentro de su Kohar, ellos son uno. Su visión es a través del Kohar, su olor es a través del Kohar. Todo lo que ella siente es a través del Kohar. Todo lo que ella hace y sabe es a través del Kohar.

He aquí, ella está entre los elegidos. De aquí en adelante, ella se convierte en un Abridor del Camino para los de su sangre. ¡Gloriosa es ella y benditos son ellos!

Esas son las súplicas hechas para Milven, hija de Mailon, hijo de Market el Extraño, según los ritos de los Hijos de Fuego. Ardwith lo guardó y se hizo. En esta forma en el lugar llamado Korinamba.

CAPÍTULO NUEVE. LOS REGISTROS SAGRADOS - PARTE 9

Esto concierne al misterio del Nacido Dos Veces. Se relaciona con los nacidos de nuevo, con aquellos que han soportado la espantosa muerte falsa que muchos no sobreviven; quienes han bebido profundamente de Koriladwen, la suave cerveza amarga que libera el espíritu; que han entrado en Ogofnaum a través de las puertas atronadoras. Este es su camino.

La puerta del Cielo está entreabierta, las puertas de la visión se han abierto y ahora se revela la Caverna de la Visión. Las ondas que llevan el espíritu del abismo han sido liberadas, los rayos de la Gran luz han sido puestos en libertad y los Guías y Vigilantes han sido colocados en sus posiciones por el Uno Constante.

Los Recibidores retroceden, porque esta no es su etapa. El Uno Brillante está ahí y otro que es el Recitador, y él explica las visiones: "Oh, Valiente, fuerte de corazón, Syoltash, las cosas que contemplas son las vistas por los Grandes Seres de la Tierra cuando vinieron por este camino en su hora y fueron devueltos a la vida. Ellos eran verdaderamente hombres de sabiduría, bien versados en los procedimientos místicos, hombres que conocían su posición y partes".

"He aquí las estrellas gemelas. Estas encarnan los poderes de la partería que atraen al Dos veces Nacido de vuelta a su lugar de origen. Los que están con ellos son los campeones de la luz y oscuridad. Uno que tú debes elegir como tu compañero, pero la elección debe hacerse según la ley de afinidad, de lo contrario estás perdido".

"El estanque en el que miras es la vida terrestre. La brillante luz de arriba, mucho más grande que la del sol, es la manifestación del Único Dios, pero no es él. Los rayos bailando sobre son los dioses, reflejos distorsionados de lo que es, reflejos

distorsionados de la Verdad, sombras de realidad. Las motas chispeantes son almas, descendiendo de la luz para manifestarse en oscuridad."

"Las nubes que oscurecen las luces menores son las nubes del concepto erróneo, que oscurecen el rostro de la sabiduría. Los gemelos oscuros de pie junto al pilar son el Delirio y la Ilusión, los constantes seductores de los hombres. La corriente de agua clara es la Verdad y las aguas de la Verdad apartan constantemente al pedestal del barro de la falsedad".

"El brillo que ves ante ti y hacia la derecha es el espíritu desnudo que se muestra así en aislamiento. No está ni en un cuerpo mortal ni dentro del Kohar. Más allá es un brillo mucho mejor reflejado desde lejos, que es el Kohar de Kohars, que los hombres aún no pueden entender".

"Las formas repulsivas que están detrás de la llama de tu izquierda son espíritus condenados que una vez fueron las fuerzas vivificantes dentro de los hombres. Ahora se arrastran en limo y suciedad, habitantes del lodo, pero su destino es justo, porque ellos mismos eran los jueces. La oscuridad más allá de la oscuridad no se hará más grande. La oscuridad no puede cambiar a luz, porque cuando la luz entra en la oscuridad no hay oscuridad, deja de existir".

"La escena sombría y oscura que tú ves, adelante en tu lado izquierdo, es la Región de Pesadez donde moran los mortales. Las luces parpadeantes que aparecen aquí son las alegrías de la Tierra, mientras que los puntos más oscuros son donde hay dolores y el sufrimiento. El enrojecimiento es ira y contienda. La blancura azul es amor y compasión."

"El brillo por encima y por delante es la Región de la Luminosidad donde los Resucitados se regocijan, porque allí reciben a sus compañeros de la Tierra y se reúnen felices. He

aquí, que hay una Levantada recién llegada, mira, ella vuela hacia arriba sobre las anchas alas del espíritu y brazos amorosos se acercan para darle la bienvenida. El camino amarrado a la estrella que ves en aumento ante ti está trillado por los innumerables resucitados que han ido antes. Ahora, Avanza hacia la izquierda.

"El abismo ahora delante de ti es la boca de la Tierra, y mira, se abre y te habla, te invita a despedirte. Escucha atentamente, porque volverá a contar tus hechos, tus logros y tus omisiones. Si pesan en contra tuyo, entonces arrójate tú mismo en el abismo, porque no eres digno de sobrevivir a esta prueba; no vayas más lejos, ni tú puedes regresar, para que no te conviertas en presa del Acechador Asqueroso en la Oscuridad".

"Si no has sido encontrado fallando en el pesaje, entonces dé un paso adelante audazmente y sin miedo, porque la boca se cerrará para dejarte pasar. Si no estás numerado entre los triunfantes, entonces mejor por mucho que te traguen inmediatamente que así sobrevives de encontrarte con Acechador Terrible, el Horror Devorante y ser devuelto a Tierra como una cáscara tonta, vacía".

"Más allá del abismo hay un tramo de agua azul que contiene el Fondo de la Sabiduría y La Piscina de la Purificación. Allí debes bañarte y refrescarte. Los árboles creciendo a su derecha, dan los frutos del alimento espiritual, coman y sean fuertes. Saber, que al hacerlo, que las cosas hechas, pensadas y visualizadas en la Tierra se convierten en cualidades que aquí se transmutan en las cosas y experiencias de esta naturaleza".

"Pase entre las aguas y los árboles y verá un acantilado en contra la cual está una escalera, cuyos peldaños se unen en fuerte cuero hecho de la piel del Toro de los Nightsky. Esta escalera, que se eleva ante ti, es la Escalera de la Experiencia.

Sus dos soportes son la experiencia en el cuerpo y la experiencia en el espíritu. Los peldaños son sus acciones y pensamientos diarios y fantasías de su vida terrenal. Ahora es la prueba. ¿Sus acciones diarias y pensamientos secretos apoyarán tu ascenso, o son incapaces de hacerlo de llevarte hacia arriba? Mira, arriba está tu Kohar, pídele ayuda, porque allí es posible que hayas almacenado una reserva de fuerza espiritual. O, tal vez, puede ser estéril y vacío, solo tú lo sabes. Los que sostienen la escalera son los Señores de la Escalera y te saludan como el Ascendente". "La escalera conduce a una meseta, y junto a ti aparece el extrañamente vestido El Recitador que rodea sus brazos y dice: "Todo lo que se manifiesta es el firmamento, que era antes del comienzo y todavía lo es. En el principio su oscuridad fue perforada por un solo rayo Del Sol de Dios, pero más tarde, cuando los primeros espíritus entraron, el firmamento se iluminó y se dividió por oscuridad y claridad. Luego, cuando fue apartado, fue dividido por la entrada de espíritus oscuros de quién era la necesidad de un lugar con el que tuvieran una afinidad sombría.

Por lo tanto, el firmamento de la claridad está dividido, hay un Lugar de Luz para los Victoriosos y un Lugar de Oscuridad para aquellos que no pudieron alcanzar la victoria.

Hay regiones de penumbra y sombra, regiones de crepúsculo y oscuridad. Existen regiones de luz en muchos tonos, regiones que van desde luces deslumbrantes hasta luz tenue. Hay un velo a través del firmamento, que divide el Cielo de la Tierra, y cada espíritu partiendo de la Tierra penetra a través de este velo, yendo a su lugar designado, llevado por los vientos de afinidad. Al llegar allí, el espíritu, bueno o malo, se fortalece y amplía su territorio compatible".

"El Kohar es el Conocedor y el espíritu es lo conocido. Todo el conocimiento está con el conocedor, pero lo conocido puede tocarlo para que fluya hacia lo conocido. El Kohar recibe la semilla espiritual en el Cielo, porque allí es como el cuerpo está en la Tierra. Incluso como el cuerpo terrenal está hecho de cosas de la Región de la Pesadez, así como el Kohar está hecho de cosas de la Región de la Claridad".

"Estas cosas las dice el Recitador antes de que te guíe al lugar donde duerme una serpiente, y señalándosela a él dice: "He aquí la serpiente que duerme en el tronco de un árbol de donde cuelga el cuerpo del hombre, el árbol de su columna vertebral. Está en guardia, salvaguardando la preciosa gema de los poderes espirituales, que se encuentra envuelta en la cubierta triple. Para obtener la gema la serpiente debe ser despertada y luego superada. Despertar a esta serpiente es una cosa que no debe tomarse a la ligera, ya que causa un fuego que monta en el corazón, que puede destruir el cerebro con delirios y locura. Solo el Dos veces nacido realmente puede obtener la gema".

"Usted pasa con el Recitador que dirá:" Estas son las cosas que debes establecer en tu corazón, el conocimiento de los ocho caminos por los que debes viajar para llegar a la Tierra de los Occidentales. Estos te llevarán a los doce primeros portales que conducen a la Tierra de las Sombras. Aquí yo les recitaré para ti las veintidós obras de iniquidad que no has hecho. Luego pasarás por la Tierra de las Sombras como si fuera tu hora, y más allá, llegas al Gran Portal donde ello debe establecerse, ante del Gran Guardián, que tú has hecho todo lo que está a tu alcance para vivir de acuerdo con las doce virtudes. Luego pasas por el portal al Salón del Juicio. Aquí, por primera vez, se revela su luz y se hace saber si tu lengua ha hablado de acuerdo con las cosas dentro de tu corazón".

"Muchos son los que conocen las palabras de la lengua, pero las separan de lo que está escrito en el corazón. Si las palabras de la lengua son copiadas de los escritos del corazón y son una copia fiel, entonces cruzas al Lugar de Evaluación donde se encuentra tu verdadera forma e imagen que se muestra para que todos la vean".

Una cortina de oscuridad desciende, hay una neblina oscura y pesada, y luego el ruido amortiguado de Puertas Atronadoras. El cuerpo adolorido se reclina dentro de la tumba de piedra. El peregrino buscador ha regresado a su hogar. Él ha aprendido verdades que nunca podría aprender en la Tierra y ahora conoce el Gran Secreto. La fe es reemplazada con certeza y él es ahora un iniciado.

CAPÍTULO DIEZ. LOS REGISTROS SAGRADOS - PARTE 10

Mi Dios y mi Padre, mi Creador y Gobernador, Espíritu Supremo e Inmortal, vengo a ti como el hijo descarriado viene a su padre. Vengo como el vagabundo cansado del mundo viene a casa. Vengo cuando el victorioso guerrero golpeado en la batalla llega al lugar de su descanso. Soy uno de los que ha pasado las pruebas. Yo soy uno que ha sobrevivido los desafíos.

He regresado lleno de sabiduría y conocimiento, los frutos de largos años en Tu tierra, lugar de instrucción. Allí fui diligente, no fui una pérdida de tiempo, no fui un hombre de la ociosidad. He demostrado ser digno. Yo, tu hijo, he venido a casa.

Las virtudes que desarrollé en la Tierra son los mensajeros que me aceleraron mis cualidades, apuraron para anunciar mi venida. Ellos aceleraron en las alas invisibles, de modo que solo aquellos sensibles a lo que emanaba de mí sabían de mi venida. Vinieron como perfume llevado por el viento. Me anunciaron, me proclamaron. Ellos dieron saludos a los Espíritus en las Moradas Brillantes. Sin embargo, no he olvidado a los Habitantes en Terror, y un pequeño espíritu oscuro del Crepúsculo ha salido para dar a conocer a ellos mi partida de la tierra. Esto, para que alguien de ahí sepa de mí, para que ellos puedan ser hechos conscientes de que no soy de su pésima compañía. ¿Habrá llanto allí en la oscuridad húmeda, triste?

Yo superé las pruebas de la existencia en la pesadez. Ahora mi espíritu puede acelerar como el flash de la linterna. Soy alguien que ha logrado lo que tenía que hacerse. He gobernado mis asuntos, no en su totalidad según los estándares terrenales, sino por las ordenanzas mayores del Cielo. Y he leído cuidadosamente los libros de instrucción y escuchado las palabras de interpretación del sabio.

El que pone a prueba los corazones y lee los pensamientos me pesó y no me encontraron deficiente en el saldo. Soy un Fresco, porque mis pensamientos descansan en paz. No estoy numerado entre los ardientes cuyos pensamientos los consumen como el fuego consume la madera.

Yo he pasado a los Unos Sin Nombre, para entrar en la presencia de El Gran Uno de quien no hay nombres de hombres, cuyo nombre no es conocido por los hombres. He llegado al destino de las edades, he logrado el objetivo final. Me he puesto el manto de la inmortalidad y el manto de luz que los Tejedores Celestiales prepararon para Mí.

Yo soy uno Pequeño, uno que viene en la pequeñez y no en la grandeza. Soy Uno Humilde y no vengo en la pompa ni en la grandeza, porque estas son cosas de los cuatro cuartos de la Tierra, no teniendo lugar aquí. He hecho cosas que han estado mal, pero estas fueron hechas en la ignorancia y no voluntariamente o con malicia.

Oh Vigilantes, anuncien a los Señores de la Luz y a los Señores de la Oscuridad que yo soy uno que ha penetrado en el Velo Místico pero está destinado a regresar al Reino de la Pesadez.

Oh Vigilantes, anuncien que ahora soy un espíritu eterno que se conoce a sí mismo. Oh Padre de los Dioses, que están por encima de todo, emitan los decretos del destino que aseguran que en lo sucesivo yo viva un vida de servicio, para que pueda vivir con determinación cuando regrese a cumplir mi destino.

CAPÍTULO ONCE. LOS REGISTROS SAGRADOS - PARTE 11

Mi Corazón, mi Espíritu, mi Kohar, guardián de mis recuerdos, no pongas tus palabras en la balanza en contra de mi. Mis faltas y defectos no son pocos, porque ningún hombre mortal es perfecto, sin embargo, pesan mucho contra mis cualidades y buenas obras. No digas que hice mal a cualquier hombre voluntariamente o con malicia. No digas que soy un hombre de maldad. No me dejes sufrir el doloroso remordimiento en la sombra y la oscuridad, sino que déjame vivir para siempre dentro de la Región de la Luz.

He hecho obras de bondad y he llevado una buena vida. He superado las artimañas de la maldad y he evitado las trampas de la tentación. He vivido en paz con mis vecinos. He tratado de manera justa y correcta con ellos y no he pronunciado palabras de malicia para agitar la contienda. No he cotilleado acerca de mis vecinos, ni he estado en ociosa charla sobre sus asuntos. Estas cosas no son fáciles, y como ningún hombre es perfecto, yo he sido a veces malhumorado por la provocación. Por lo tanto, habla palabras que pesarán en los saldos contra mis fallas.

No he difamado a ningún hombre, ni he causado voluntariamente dolor y sufrimiento. Yo no he hecho llorar a la viuda, ni que llore el niño sin causa. He tratado con justicia a mis sirvientes y a los de otros, y he sido leal a mis maestros. No he matado ilegalmente, ni he herido a ningún hombre voluntariamente. Sin embargo, ningún hombre es perfecto y cuando mis cargas me pesaron mucho, hablé con dureza. Por lo tanto, habla palabras que pesen en los saldos contra mis fallas.

Nunca he oprimido a un hombre pobre ni le he quitado lo que es suyo en virtud de mi posición. Nunca he oprimido a los débiles o

engañados en la sustancia de los metales. Yo nunca le he dicho a una mujer hambrienta: "Acuéstate conmigo y comerás", porque eso es una vil cosa. No me he acostado con la esposa de otro hombre ni he seducido a un hijo, porque estas son abominaciones. Sin embargo, ningún hombre es perfecto y pocos son comandantes de sus pensamientos, Por lo tanto, habla palabras que aligeren estas cosas en las balanzas.

No he cambiado el agua de otro para que se le prive de su plena medida. Yo no he parado que fluyan las aguas en su curso. No he guardado el forraje del ganado, ni he permitido que los pastos fueran descuidados. No he hecho que ningún niño conozca el miedo sin razón, tampoco he golpeado a uno de mal genio. No he transgredido los estatutos del rey. Sin embargo, ningún hombre es perfecto y, a veces, lo que es correcto en un día se equivoca en otro. Por lo tanto, habla palabras que pesen en el saldo contra mis fechorías.

No he robado, ni he tomado las posesiones de ningún hombre por engaño. Yo no he dividido la casa de ningún hombre, ni lo separé de su esposa o hijos. Yo no he peleado con ningún hombre por ignorancia.

No he dejado de cumplir mis obligaciones o he incumplido mis deberes. No he escondido mis errores o he enterrado mis faltas. Sin embargo, ningún hombre es perfecto, por lo tanto, hable palabras que pesen en las balanzas para mi.

Nunca me he comportado de forma bulliciosa en un lugar sagrado, ni he contaminado a nadie. Mi mano no ha sido exigente debido a mis oficios, ni he tratado con altanería a los que vinieron a mí con una súplica. No he aumentado mi posición con palabras o escritos falsos. Sin embargo, mi carga se ha incrementado debido a la perversidad y la astucia de los

hombres, y ningún hombre es perfecto. Por lo tanto, habla palabras que pesen en las balanzas contra mis debilidades.

No he permitido que la envidia me coma el corazón, ni la malicia para corromperlo. No he sido de boca fuerte, ni palabras habladas de jactancia. Nunca he calumniado a otro o pronunciado palabras de falsedad. Mi lengua nunca ha escapado del control de mi corazón. Nunca me he burlado de las palabras de otro porque pasaron mí entendimiento, ni he detenido mis oídos a las palabras de la iluminación. Nunca me escondí para observar a los demás, y nunca he revelado los designios secretos o que hacen los demás, a menos que sean de mala intención. Sin embargo, ningún hombre es perfecto, por lo tanto, habla palabras que pesen en las balanzas para mí. Cuando he hecho mal, he ajustado las balanzas que estaban abajo pesadamente contra mí. No he escondido mis debilidades y fallas en lugares oscuros, pero las he lavado a la luz del sol de compensación honesta.

No he sucumbido a los señuelos de lascivia, ni mi lengua ha hablado maliciosamente cosas que deben mantenerse privadas. No he echado un vistazo a la desnudez ni he mirado la privacidad de otro. He respetado la modestia de las mujeres y la inocencia delicada de la infancia. Sin embargo, los hombres son como son e imperfectos, mientras que los pensamientos se desvían voluntariamente y no son fáciles de restringir. Por lo tanto, habla palabras que pesen en el saldo para mí.

Oh Gran Uno, protégeme. Oh Kohar, sálvame. Escucha las palabras de mi corazón. Yo era uno quien siempre estuvo atento a lo que estaba bien y lo que estaba mal. Hice lo que pensé que estaba en lo cierto y rechazaba lo que pensaba que estaba mal. Escuché a los que eran mas sabios que yo y ayudé a los que tenían menos privilegios. ¿Puede el hombre hacer más?

CAPÍTULO DOCE. LOS REGISTROS SAGRADOS - PARTE 12

Conóceme y entiende mis caminos. Yo soy uno que ve el pasado y el futuro, miro en lugares escondidos, soy uno que deambula libremente. Soy alguien que puede renacer, soy quien conoce el discurso de los liberados. Soy un Elevador. Los Escaladores vienen a mí y yo los apoyo, los levanto, los fortifico. Por lo tanto, tráeme el sustento del humo.

Yo oigo y no oigo, porque lo que yo oigo es escuchado por otros. Yo hablo y no hablo, porque lo que hablo está en boca de otros. Yo lloro y no lloro, porque mi llanto es llorado por los demás. Soy un Elevador. Los Escaladores vienen a mí y yo lo consuelo. Yo los ilumino con palabras de sabiduría oculta. Así encuentran el camino.

Soy uno que aparece cuando se forma el círculo, cuando las lámparas gemelas han sido encendidas y hecho los encantamientos. Salgo del lugar consagrado y llevo el cetro del poder. Conozco los secretos de las aguas oscuras y los secretos de la sangre. Soy un vagabundo en lugares extraños. Soy uno que no teme andar por los caminos prohibidos. Soy un Elevador. Los Escaladores vienen a mí y les revelo el camino.

Soy el Abridor de Tumbas. Soy el Habitante en las Cavernas de Piedra. Yo soy quien precede el Heraldo de los Compañeros. Yo soy el Nadador en las Aguas de la Sabiduría. Soy el Descubridor de los Lugares Ocultos. Yo soy el que se cierne sobre las Aguas Quietas. Soy el Errante con los Vientos. Soy un Elevador. Los Escaladores vienen a mí y son consolados. Tienen sed y yo los refresco, tienen hambre y los lleno con comida.

Soy el Cuidador Debajo del Sicamoro. Soy el Devorador de los Rowan. Yo soy el corazón dentro del calor del fuego y el ojo dentro de la llama de la vela. Soy el halcón que vuela y la paloma

contenta. Soy uno que ha domesticado a la serpiente y le ha sacado sus secretos. Soy uno que tiene muchos ojos y ve lo que está escrito en los cielos oscuros; cuyos oídos escuchan los susurros al borde de las Grandes Aguas. Soy uno cuyo pie derecho descansa sobre la Tierra y cuyo pie izquierdo descansa en el firmamento. Yo soy quien se enfrenta a todos los espíritus por igual y conoce su verdadera naturaleza. Soy un elevador. Los Escaladores vienen a mí y les doy paz.

Soy uno de los que mira el profundo y oscuro estanque, leyendo las cosas que se esconden en él. Yo soy Llamador de los Deformados y la Lengua de los Brillantes. Yo soy el de La Forma Eterna. Soy el que proporciona estabilidad a las formas vacilantes y el intérprete que atraviesa el velo. Soy un Elevador. Los Escaladores vienen a mí y yo proporciono su Guía y su Guardián.

Conóceme y entiende mis caminos. Invocadme a través del rito del humo y el vino. Llámame al círculo de piedra, pero cuídate, para no presionar las siete teclas y entender la naturaleza de los tres rayos, tú estarás perdido.

CAPÍTULO TRECE. EL DESPLAZAMIENTO DE RAMKAT

Horroroso es el gran día del juicio en su amanecer en el Inframundo. El alma está desnuda en el Salón del Juicio, ahora nada puede ser escondido. La hipocresía no sirve para mantener la bondad cuando el alma revela su propia repulsión, es inútil. Murmurar el ritual vacío es una tontería. Llamar a los dioses que no tienen existencia es una pérdida de tiempo.

En la Sala del Juicio se juzga al malhechor. Ese día y de aquí en adelante sus cualidades formarán su alimento. Su alma, suave como la arcilla sobre la tierra, se endurece y la forma es de acuerdo a su moldura. La balanza es ajustada.

Uno llega. Las cuarenta y dos virtudes son sus asesoras. ¿Habitará entre la belleza como un dios, o será cautivo del Guardián de los Horrores, para morar entre las cosas viles bajo un misericordioso manto de oscuridad?

Uno llega. El cuerpo retorcido, atormentado en la Tierra, y la cara fea se ha ido, desechado en el portal. Camina a través de la Sala con resplandor, para pasar al Lugar de la Belleza Eterna.

Uno llega. Ahora, ningún cuerpo terrenal se escuda del horror que es la verdadera semejanza de los malvados sobre la tierra. Sale de la luz que no puede tolerar y se esconde él mismo en las sombras cerca de la Plaza del Terror. Pronto será atraído a su lugar compatible entre la Lúgubre Compañía.

Uno llega. Ha sido recto y justo. Sus defectos y debilidades fueron de pequeña cuenta. Este hombre recto no teme nada, porque es bienvenido entre los Brillantes Unos e irá sin trabas entre los Señores Eternos.

Uno llega. Tiembla ante los Jueces Invisibles, está perdido, no sabe nada. El conocimiento y la confianza terrenales se quedan atrás. El equilibrio cae, ve su alma y reconoce su verdadero yo,

se precipita en la misericordiosa oscuridad. Esta le envuelve y los brazos oscuros lo abrazan, llevándolo a la terrible oscuridad, al Lugar de la Terrible Sombra Secreta.

Uno llega. Ella adornó la corte con belleza, los hombres cantaron de su encanto y gracia. Ahora, como cuando se quita un manto, todo se descarta, es el momento de desvelarlo. Quien puede describir los pensamientos lujuriosos y las acciones secretas e impuras que dieron forma al horror que viene por el portal? Hay un silencio entre los compasivos.

Uno llega. En la Tierra ella era compadecida de los compasivos y despreciada por los de corazón duro. Allí estaba su destino de degradación y servidumbre, privación y sacrificio, pocos y escasos fueron los regalos de la vida. Sin embargo, ella triunfó. Ahora ella se adelanta rodeada de brillantez, incluso los Brillantes están deslumbrados por su belleza.

Uno llega. La cara torcida y el cuerpo asolado por el dolor del lisiado que ha dejado detrás. Un alma bondadosa y amorosa moraba aprisionada dentro de sus confines. Ahora el espíritu aliviado da un paso adelante en el gran Salón, sin cargas y libre, glorioso para Mirar.

Uno llega. El espléndido cuerpo que adornaba la Tierra permanece allí, una cosa vacía en descomposición. El alma desnuda entra en los Salones Eternos. Está deformada, cosa informe apropiada solo para habitar en la tristeza misericordiosa del lugar con el que tiene afinidad compatible.

Uno llega. Ni la bondad ni la maldad bajan sobre las escalas. Las balanzas permanecen equilibradas. El alma parte hacia el crepúsculo limítrofe entre la Región de la luz y la Región de la Oscuridad.

Oh Grandes Señores de la Eternidad, que una vez estuvieron en la carne, como yo, no oigan las efusiones de un corazón

sobrecargado y triste. Pues, quien soy yo para presumir de invocar al Gran Dios de Todos? Quien no es sin iniquidad y débil de espíritu? Yo he llenado mi corazón con el conocimiento de los Escritos Secretos, pero todavía temo el juicio. Por lo tanto, Grandes Señores de la Eternidad, los invito a ustedes que una vez caminaron por la Tierra, igual que yo, y que, por lo tanto, entienden los defectos y debilidades de los hombres.

No soy débil en mi posición con las cosas terrenales, pero soy débil al lado de los Grandes Seres ¿Seré yo también digno de la grandeza de las Mansiones Eternas? Oh Grandiosos Seres cuya naturaleza está más allá de la comprensión, dame solo una chispa de la Eterna Sabiduría, para que pueda encender mi alma y encender la llama de la vida inmortal.

¿Cuál es el fin destinado de un hombre que conoce la existencia de las cosas más allá de su comprensión? Yo veo pero no sé, por eso tengo miedo. El hombre puede nadar contra la corriente hacia la roca, pero necesita una mano amiga para sacarlo a tierra cuando está agotado de la lucha.

Este es el destino del hombre. El debe esforzarse por aquello que no puede obtener. Él debe creer en lo que él no puede probar. Tiene que buscar lo que no puede encontrar. Él debe recorrer un camino sin conocer su destino. Sólo así puede el propósito de la vida sentirse satisfecho.

El hombre puede creer que conoce su destino, pero no puede estar seguro de ello; en ninguna otra manera puede cumplirlo. De esta manera solo su alma puede ser despertada apropiadamente para florecer con todo su potencial. Esto solo él lo puede conocer: El propósito de toda vida humana es una meta tan gloriosa que supera toda comprensión terrenal.

Podemos visualizar nuestras metas individuales como lo deseamos, está ordenado que tengamos en esto libertad. Cuan

cerca o cuan lejos de la realidad es de poca importancia, lo que es, es. El que busca un destino inexistente, sin embargo, llegará a alguna parte. Él quien no busca no llegará a ninguna parte. La vida terrenal se cumple sin logros.

CAPÍTULO CUATRO. EL DESPLAZAMIENTO DE YONUA

Aléjate de mis ojos, Oh Horrible Uno. Deslízate atrás en las oscuras sombras sobre la morada sin sol negra donde habitan las almas auto-distorsionadas de los Unos Formados Temerosamente. Da vuelta a tu oscuro refugio de sombría compatibilidad.

Retírate, fuera de mí vista, porque tu repulsión devuelve a mi corazón los pensamientos de males y tentaciones que he encontrado y vencido, pensamientos que ahora también con gusto olvidé. Tú pobre, demonio condenado, mal formado, con la cabeza caliente, el hocico ranurado, atrofiado en brazos y piernas, horrible de contemplar. Qué terribles pensamientos e inmundos hechos deben haber sido tuyos, para que te formen de esta manera!

Aléjate, de vuelta a tu propia especie, de vuelta al borde crepuscular donde se esconden furtivamente asustados, buscando lastimosamente las alegrías brillantes negadas a tu propia locura. Regresa al lugar con el que tienes afinidad lamentable, de vuelta a tu propia oscuridad y compañeros compatibles.

Los Guardianes de las Puertas Ocultas te repelen, no sea que te encuentres con los caminos de los Gloriosos que una vez lucharon por encontrar belleza y limpieza. La luz de este lugar siempre se está expandiendo, y pronto un Glorioso puede caminar hacia donde tú ahora te escabulles en la penumbra. Regresa, atrás de la llama divisoria, de vuelta a la triste comodidad de la envolvente oscuridad. De vuelta a tus malvados compañeros en la miseria, de vuelta a la oscuridad misericordiosa envolvente.

Tu destino entristece mi corazón. ¿Puedes encontrar consuelo allí, escondido en la reconfortante oscuridad? ¿Alguna palabra amable aligerará la carga de tus días? Hay un lugar de descanso entre el barro y la excreta? Oh Uno Caído, que una vez caminó con orgullo en la Tierra en autoestima, egoísmo y arrogancia, regresa, no te atormentes más con la vista de la belleza y la alegría que se encuentran más allá de tu alcance. O Torbellino en el barro, regresar a la llama purificadora, ¿de qué te sirve ahora?

O Uno Repelente, que por tu mal comportamiento y por no hacer el bien, se maldijo a sí mismo y fueron entregados en los brazos inútiles de la descomposición y la suciedad; quien en la Tierra apareció dispuesto en tal suavidad y complacencia tan engañosas; que habitaba en medio del placer y lujo, retírate, de vuelta a las sombras, escóndete de la pura mirada del Uno Glorioso.

Oh, Uno Retorciéndose, vuelve atrás, tú, la carne vergonzosa es indigna incluso de la llama. La masa sin forma, no esculpido por los golpes formadores de autodisciplina y servicio desinteresado, no moldeado por el toque de compasión y amor, no pulido por la conformidad de los bruñidos golpes de la bondad sincera, no tienes lugar cerca de la región de la luz revelada. Mira, ¿no estás herido por el dolor cuando la luz pura cae sobre tí? ¡Miserable de hecho es tu suerte en esa terrible y triste morada!

Mira, tu piel viscosa se encoge por el brillo puro, se divide, se agrieta, regresa, vuelve a tu caverna oscura con su suelo de barro. Atrás fuera de la vista, fuera de la audición, detrás de la mirada pura de la justicia. Cuán miserable es el destino de quien encuentra inconsolable confort en las profundidades de la

oscuridad del miedo iluminada solo por la penumbra sombría. Que horrible vivir en compañía con sombras distorsionadas!

¿Qué fue de la belleza que una vez te vistió en la Tierra? Cuya culpa de eso ¿no la trajiste contigo? ¿Alguna vez te detuviste, ni siquiera por un momento, para mirar en el espejo que se revela a sí mismo dentro de ti y viste la horrible criatura que estabas formando? En medio de tus placeres y lujo, ¿no pensaste en el bienestar de tu yo interior? ¿No te importó?

Oh, si pudiera, podría ayudarte ahora, pero el horror se mantuvo firme en el furor del fuego de la muerte. Luego la carne envolvente fue despojada y el horror oculto dentro del molde fue revelado. Como la mariposa emerge de la crisálida, el alma también debe surgir de su cuerpo terrenal. Una cosa antinatural como esta nunca fue intencionada, sin embargo usted libremente hizo la elección. Ni una sola línea desfigurante fue hecha por otro.

¿Qué palabras son las que cual chirrido salen de la boca sin labios y con forma de pez? O escucha, dices que me engañaron! ¡Oh, corazón, cesa este fuerte clamor! Oh mano de horror, suelta tu agarre terrible! Ojalá pudiera desmayarme, si pudiera encontrar alivio en la inconsciencia, pero los hechos deben ser enfrentados aquí como en la Tierra. Debo mirar en terror tembloroso. Sí, amé en la Tierra, nada más valioso para mí que mi hermana enamorada. Perdoné su tristeza y no me emocioné cuando sus palabras eran crueles Siempre he sido un hombre de genio fresco. Yo la vestí bien y alimenté bien a ella nunca le faltó. Mi corazón cantó en su presencia, me regocijé en su hermosura, ella era mi vida mi esposa. Sin embargo, ella fue infiel, fue cruel, encontró placer en el engaño y la perversión. Con el paso de los años se volvieron pesados, nublados y amargos porque de sus caminos caprichosos.

¡Oh horror! ¡Oh, terror! ¡Oh, miedo que encoge aléjate de mí!
Oh mis ojos, oh mi corazón, es cierto. Es la que yo amaba.

¡Oh, déjame morir una vez más, para que la consciencia pase de mí! Es ella quien yo amaba, a quien esperé con alegre anticipación, esperando encontrar la luz de mi juventud, esperando cubrir los males posteriores fueran eliminados por la muerte, con la esperanza de encontrar la vivacidad cálida y palpitante que una vez sostuve. Con mucho gusto hubiera perdonado el dolor que ella causó en su madurez. Oh, ¿qué ha sido de la carne suave, el toque cálido? ¿Dónde está la belleza de la cara, la gracia de la forma? O no subió la piel de cocodrilo, brazos para proteger el horrible hocico, los ojos de borde verde y las venas rojas!

¡Oh corazón de carreras! escucho las palabras mal formadas en medio del siseo y el gorgoteo saliendo de la abertura que rezuma. Oh, no digas que yo estaba tan ciego, tan engañado, que no nos preocupamos más que las cosas terrenales que compartimos; que tu cariño era falso frente a la hipocresía, tu amor es una mentira. ¿No siempre te perdoné? ¿No fui siempre paciente? ¿Con quién compartiste los terribles pensamientos y deseos que te formaron así? Seguramente esto no puede ser solo, el trabajo de tu propia naturaleza. Voluble que eras y placer amoroso, egoísta, cruel y engañoso, pero todo esto lo perdoné por la súplica de mi corazón. ¿No fue esto suficiente? Oh, ¿dónde está el compañero que esperaba? Perdido, y peor que perdido.

¡Oh compasión, oh misericordia, vengan en mi ayuda! Mi corazón me falla, no puedo enfrentar lo que pensé recibir tan alegremente. Oh poderes de diligencia, fortalézcanme. Que puedo hacer para mitigar la Ley? Hay esperanza? Hay un camino?

Un susurro de consuelo, oh, con gratitud lo oigo, "Hay esperanza y hay un camino, pero entre este horror auto-formado y los Gloriosos, hay un infranqueable abismo. En el dolor y la angustia debes buscar un camino, debes seguir tu propio camino oscuro a medida que usted deba ir por el suyo en la luz. Retrocede, vuelve de nuevo hacia la luz, la compasión en tu propio corazón no hace nada para salvar el abismo, a menos que golpee una sensible chispa dentro de otro corazón".

"Deja que la memoria se borre, este no es el compañero de tu camino. Las pruebas y las tristezas se transmiten así bien, la abnegación no complaciente te dio forma en gloria. No habrías alcanzado el grado actual de perfección si ella no hubiera sido como ella era, y que ahora se revela como es. Este temido destino fue forjado solo por el perdido, porque cada uno es el único guardián de su espíritu. Cada alma está formada por cada pensamiento, deseo y acción, cada emoción que la tocó durante su estancia en un cuerpo terrenal".

"Cada uno es el creador de su propio futuro, el creador de su propio ser".

CAPÍTULO QUINCE. UN FRAGMENTO DE PERGAMINO – UNO

Salvado del Gran Libro de los Hijos del Fuego, esto es todo lo que queda de algunas dieciséis páginas dañadas relacionadas con una ceremonia de iniciación.

¿Quién me recompensará o castigará? Yo lo haré.

¿Quién acosa con dolor mi camino? Yo lo hago.

¿Quién puede concederme una vida de gloria eterna? Yo puedo.

¿Quién debe salvarme del horror de la malformación? Yo debo.

¿Quién guiará mis pasos por la vida? Yo lo haré.

¿Quién trae alegría a mi vida y contenta mi corazón? Yo lo hago.

¿Quién trae paz y alegría a mi espíritu? Yo lo hago.

¿Quién alivia las cargas de mi trabajo? Ninguno excepto yo.

¿Qué valentía me protegerá de los que hacen el mal? Mi valentía.

¿De quién es la sabiduría que me guiará e iluminará mi corazón? Mi sabiduría.

¿De quién será la voluntad de mi destino? Mi voluntad.

¿De quién es el deber atender a mis necesidades? Es mi deber.

¿Quién es responsable de mi futuro estado de ser? Solo yo soy responsable.

¿Quién me protege de la tentación? Nadie.

¿Quién me protege de la tristeza y el sufrimiento? Nadie.

¿Quién me protege del dolor y la aflicción? Nadie.

¿Quién se beneficia de mi trabajo y tribulación, mi dolor y sufrimiento? Yo mismo, si soy sabio.

¿Quién se beneficia de mis tentaciones y aflicciones, mis sacrificios y austeridades? Yo mismo, si soy sabio.

CAPÍTULO SEXTO. EL TERCERO DE LOS PERGAMINOS EGIPCIOS

(Un Fragmento)

Si un hombre conociera el Cielo, primero debe conocer la Tierra. El hombre no puede entender el Cielo hasta que entienda la Tierra. Él no puede entender a Dios hasta que él se entienda a sí mismo, y no puede conocer el amor a menos que él haya estado sin amor.

Dios es desconocido pero no incognoscible. Él es invisible pero no invisible. Dios es inaudible pero no inaudible.

Él no es entendido pero Él es comprensible.

El objetivo de la vida es corriente arriba, no corriente abajo. El hombre debe luchar contra la corriente, no ir con el flujo.

Un niño nace sabiendo que todo lo que Dios quiere es saber, el resto lo debe descubrir por sí mismo. El hombre no vive para aumentar la gloria de Dios, esto no se puede hacer, sino para incrementar la gloria del hombre.

El que adora con rituales vacíos pierde su tiempo y muestra la superficialidad de su pensamiento. Lo que el hombre hace para beneficiar al hombre es bueno, pero si busca gratificar a Dios, es un trabajo de ignorancia que muestra falta de respeto hacia Dios cuya naturaleza está por encima de los principios terrenales. Una mano que se levanta vale diez movimientos de lenguas.

Sé un hombre de fortaleza y coraje. Prepárate para luchar, porque la Tierra da al hombre dos opciones: luchar o perecer. Hay trabajo por hacer en el Jardín de Dios, por lo tanto, cese las presentaciones inútiles y las discusiones sobre el despilfarro de palabras, ve, coge la azada y aborda la tarea a mano.

Este es el secreto de la vida: el Hombre vive en Dios y Dios vive en el hombre. Esto responde a todas las preguntas

CAPITULO DIECISIETE.

EL SEXTO DE LOS PERGAMINOS EGIPCIOS

Dios está en todo y Él abarca todo. No hay Dios sino el Dios verdadero, y su existencia es nuestra garantía de vida eterna. Él fue antes del principio y será después del final.

Él es poderoso y todo poderoso. En Su magnificencia y majestad, ningún hombre puede concebirlo a Él. Su naturaleza divina está más allá de la comprensión del hombre. Su creación es increíble. Sus caminos son insondables.

Su pensamiento creativo trajo todas las cosas y el poder que fluye de Él es vida. Él mantiene la vida dentro de su mente y el universo dentro de Su cuerpo.

Si un hombre, en la ignorancia y la necedad, concibe un dios más comprensible en su imagen propia o construye dioses de madera y piedra, esto no le quitará nada a la estatura de Dios. El Supremo es siempre Dios, el Creador del hombre, y si el hombre hace dioses terrenales para adorarlos, entonces es el hombre el que pierde y no Dios. Entre las cosas terrenales que el hombre hace no se encontrará más que él mismo.

El hombre adora, no para hacer a Dios más grande, porque él no puede hacer esto, sino para hacerse a sí mismo mayor. Nada de lo que el hombre puede hacer agregará a lo que Dios ya tiene. Los hombres conciben a Dios como un Ser que tiene cualidades humanas grandemente magnificadas, como un Ser como un rey mayor que cualquier rey. Así el hombre cae en error.

Mientras el sol rodea al hombre con luz, aunque esté oculto detrás de las nubes de tormenta, así es el hombre en los pensamientos de Dios, aunque Dios mismo esté oculto de él.

Tal es nuestro Dios que, aunque es eterno, vive con cada hombre y con él pasa a través del Portal Oscuro de la Muerte hacia la luz de la Región Gloriosa del Más Allá.

Dios gobierna sobre todas las tierras y todas las esferas. Él está en ellas y ellas están en Él. Todas las cosas están en Dios y Él está en todas las cosas. Lo que era es, todas las cosas comienzan y terminan en Dios.

Solo esto es sabiduría, entiéndelo y vive para siempre.

CAPITULO DIECIOCHO UN FRAGMENTO DEL PERGAMINO – DOS

El Libro de Iniciación y Ritos dice de Dios: "Todas nuestras esperanzas descansan en Dios quien creó todas las cosas, sosteniéndolas con Su aliento, cualquiera sea su estado, dondequiera que puedan estar, en este lugar de la Tierra, o en cualquier otro lugar visible o invisible".

"Solo él hace que las hierbas florezcan en belleza y que todas las cosas salgan a la luz en su orden y tiempo apropiados, todo fluye de Sus pensamientos dirigentes. La pacífica belleza que envuelve la faz de la tierra en el atardecer, la melodía de la canción y el hablar, la fragancia de flores, la suave delicadeza del pétalo y alas. Toda la belleza y el encanto que deleita los corazones de los hombres fluyen desde Dios".

"Su sabiduría es ilimitada y en su bondad, Él ha provisto todas las cosas en las cuales Él ha creado una necesidad en el hombre. La luz del día y el viento, la comida y el agua, el calor y la frescura, los materiales de su morada y la sustancia de sus ropas, todas las cosas para su uso y disfrute diario. El hombre no carece de nada que incremente su habilidad y conocimiento, para todas las cosas útiles, se han planteado guías a lo largo del camino.

¿Qué necesidad puede saber el hombre para lo cual Dios no ha hecho ya provisión, incluso antes de que naciera el hombre?"

"Él ha establecido la naturaleza de todas las cosas, por lo que permanecen estables y salen en su orden correcto sin cambio. Cuando un hombre siembra cebada sabe lo que vendrá de la tierra, las recompensas de su trabajo no son confusión".

"Un hombre enciende un fuego sabiendo que cocinará su comida, a veces no hace calor y en otras veces tiempos fríos. Él

sabe que al día seguirá a la noche y que las horas de oscuridad son prescritas, no es una cuestión de azar. Las horas de oscuridad no duran un largo día y el día siguiente es corto. El aceite está ordenado para lámparas y el agua para beber, el hombre sabe que nunca puede encender una mecha en agua. El hombre mira a su alrededor y ve orden, no confusión, y él sabe que donde hay organización debe haber un organizador".

"Las ordenanzas de Dios están establecidas para el beneficio del hombre, si no se pusieran en estabilidad, el hombre no sería más que el juguete del azar y víctima del caos. Por lo tanto, en los días de fiesta y ayuno, cada uno en su debido tiempo, lo hará alguna vez recordando las obligaciones debidas a mi Dios".

"Me regocijaré y cantaré canciones de alabanza con todo el corazón, evitaré la hipocresía de mover los labios. Estaré gozoso en la plenitud de espíritu al principio y al final de las estaciones señaladas".

'Los decretos de Dios se cumplen en los tiempos señalados y los días de trabajo pasan uno en el otro. La temporada de primera recolección a tiempo completo de cosecha, la temporada de sembrar a la estación de productividad, todo pasa como el beso del viento en las aguas".

"Levantaré mi voz, y mis manos se moverán con la música. Yo tiraré las cuerdas y enviaré dulces sonidos musicales a mi Dios, y mi aliento llenará las flautas con melodías a Su gloria. Cuando el cielo se arrebola al amanecer, yo alzaré mi voz en alegría, y cuando enrojecza por la tarde no guardaré silencio".

"¡Oh, cómo me regocijo de que Dios me haya hecho como soy! En verdad, Él está en todo y abarca todo. En Su magnificencia y majestad, ningún hombre puede concebirlo a Él, pues Su naturaleza divina está más allá de la comprensión del hombre. Su creación es impresionante, Sus caminos insondable".

"El amor de Dios por Sus hijos descarriados ha sido ilimitado y abundante. Él ha permanecido inmutable a lo largo de los siglos, lleno de Su noble propósito. Él creó para que Él pueda expresar y compartir ese amor, que es la esencia misma de Su naturaleza, con seres creados a Su semejanza, seres que podrían absorber y reflejar ese amor. Sin embargo, para que Su amor pudiera ser totalmente libre, el hombre estaba dotado de libre albedrío, el libre albedrío que ha utilizado perversamente".

CAPITULO DIECINUEVE. UN HIMNO DEL LIBRO DE CANCIONES – 1

Saca los instrumentos de la música, deja que todas las voces se eleven en acción de gracias Al Señor de Nuestras Vidas. Sé feliz de corazón y deja que la alegría fluya de tus labios, pero permanece en quietud mientras las manos se mueven.

La paz y el honor sean Tuyos, oh Gran Uno, Sombra de Nuestros Días, Consolador de Nuestras Noches, a quien solo rendimos homenaje. Hace mucho tiempo que se abrió la puerta del cielo y tú apareciste sobre la tierra en los días de nuestros antepasados, sacudiéndola con tu ira, pero ahora estás escondido, tu gloria asombrosa no se ve más. Nosotros, tus hijos, nos regocijamos, porque Tú traes paz y esparces satisfacción y seguridad sobre toda la faz de la Tierra.

El Cielo y la Tierra y todas las esferas de los espacios infinitos están llenos de Tu Espíritu. Los demonios de las tinieblas tiemblan ante Tí. Sin embargo, para nosotros eres verdaderamente El Uno Misterioso Escondido, el guía de nuestros padres en los tristes días de oscuridad cuando el rostro del sol estaba velado en la oscuridad de los ojos de los hombres. Derramas bondad, trayendo agua fresca a los pastizales verdes, otorgando vida sobre todas las bestias y criaturas vivientes en ella. A través de la bendición de tu generosidad, incluso las tierras secas beben incesantemente en la temporada de entonces. Eres el Otorgador del Pan, porque haces crecer el maíz y la cosecha es abundante. Tú eres el Proveedor de Cañas y El Proveedor de Peces. Todo artesano es próspero y hábil cuando está bajo la guía de tu mano.

Tu ojo dirige los martillos del herrero y Tu mano cubre los dedos del alfarero. Tu aliento creador es inhalado por el artesano, así

se inspira para crear un objeto de belleza. Susurras en la brisa y los corazones de los hombres están llenos de una alegría que emana de sus bocas como canción alegre. Mueves el pincel del pintor y diriges la pluma del escritor.

Eres el Guardia de los Peces dentro de las aguas y los diriges hacia las redes de los pescadores. Eres el Vigilante que mantiene alejadas a las aves acuáticas del campo sembrado al alza de las abundantes aguas.

Tú eres el Vigilante que mantiene la barcaza moviéndose con seguridad sobre las aguas que fluyen. Tú eres El Director de las brisas energéticas que presionan contra las velas.

Tu mano hizo rodar los granos de maíz y Tu aliento que da vida se absorbe por los verdes brotes en crecimiento. Tus dedos despliegan los brotes que despiertan. Tu firme voluntad sostiene las piedras en estabilidad, por lo que los grandes edificios perduran a través de los siglos. Nada puede escapar a Tu Vigilancia, y el descanso es desconocido para Ti. La actividad eterna es la esencia de Tu naturaleza.

Tú eres El Siempre Vigilante, El Gran Portador de las Escalas, El Inmutable Guardián de los Desamparados y El Protector de los Pobres. Aquellos que cumplen estos roles en la Tierra lo hacen en Tu Nombre, porque Tu eres la motivación y el poder detrás de sus hechos. Si Tú no existieras, los hombres se devorarían unos a otros como cocodrilos, mientras que la justicia y la misericordia serían cosas desconocidas. Algo intangible e invisible fluye fuera de Ti y gobierna las vidas de los hombres, haciendo que los hombres se traten con justicia unos a otros. Porque aunque la injusticia es parte del tejido de la vida, no es dominante y Tú poder mitiga sus efectos.

Tú acaricias la faz de la tierra y, en Tu toque, se abre el útero de la Tierra, el verde crece, brota a través del suelo y llega hasta el

sol. Todas las criaturas se mueven de acuerdo con Tu diseño, y por Tu decreto sus vidas están dirigidas. Tú pintas los patrones de vida y defines sus destinos.

Aunque el príncipe apoye la cabeza con una almohada bajo de ella y el mendigo apoye la suya en una almohada de piedra inquebrantable, ambos duermen igual en Tu pecho. El sueño del rico no es mejor que el de un hombre pobre, mientras que el sueño de un trabajador es mejor que el de un ocioso. El Espantador de la Noche no atormenta los sueños de aquellos que han pagado sus deudas con el encargado del día. Quienes pasan sus días en el ocio duermen en una cama inquieta. Por lo tanto, Tú has ordenado que las escalas de la vida sean ajustadas. Todo es equilibrado en Tus manos.

Tu espíritu se mueve sobre la Tierra, instruyendo a la abeja en la recolección de su miel y la avispa en la confección de su nido. Dirige la hormiga en el complejo diseño de su caverna y la golondrina en su barro. Guía a las aves en su temporada y llama a las langostas a las horas señaladas. Todas las criaturas tienen su sabiduría no aprendida, que es una fuerza derramada que emana de Tu Espíritu.

Cuando llenas la Tierra con la luz brillante que gobierna el día bajo Tu orden, todos los hombres se regocijan, porque con esto se aumentan todas las cosas y la comida sale en abundancia. Cuando la Dama de la Noche gobierna la oscuridad y todo está en silencio y en dulce frescor, los corazones se llenan de tranquilidad y contenido. Tú cumples todas las necesidades de los hombres, porque Tú eres El Gran Proveedor.

Los hombres trabajan en los campos y llenan los almacenes de grano, pero Tú provees el incrementarlos. Tú eres El Siempre Abundante, pero con todo lo que Tú das nunca es Tu sustancia disminuida. Permaneces eternamente igual. El hombre no tiene

nada más que lo que se origina Contigo. Ello es Tus aguas de vida, que fluyen eternamente, las que lo sostienen a Él. La Gloria eterna es Tuya, Dios mío y Vida mía.

Te busqué a Ti en muchos templos, solo para descubrir que había un solo Dios escondido detrás de todos los otros dioses. Que Tú de hecho eres El Padre de los Dioses, y sin embargo El Hacedor de ninguno de ellos. Has iluminado el universo extendido con belleza y lo has llenado con grandeza impresionante, imperecedera más allá de la descripción. Tan grandes son tus obras por encima de eso, que deben ser velados, para que podamos comprenderlas apenas, para que no seamos superados.

Antes de que muchos grandes hombres te hayan alabado por error; sin saber lo que era bueno para ellos, procuraban alcanzar las cosas que solo alimentaban la carne. Oh Gran Uno muestra a estos el error de sus caminos, dándoles no las cosas buenas de la vida sino haciendo a todos los hombres mejores, para que puedan ser dignos de esto. Nos has amado con un amor extremadamente grande, teniendo compasión por nuestros muchos defectos y debilidades, sabiendo que los hombres no son más que criaturas frágiles propensas a extraviarse. Oh Dios de los Dioses, por el bien de nuestros padres que confiaron en Ti, a quienes entregaste las ordenanzas de la vida, sé misericordioso con nosotros. Indícanos y guíanos por los caminos que debemos seguir. Dirígenos a través de los muchos enredos de la vida terrenal, para que finalmente podamos descansar en Tu custodia.

CAPÍTULO VEINTE. UN HIMNO DEL LIBRO DE CANCIONES – 2

Oh, Uno Grande y Generoso, que eres la fuente de la gloria y la eterna primavera de poder; quien está entronizado en sabiduría; cuyo consejo es la Ley, grandes son las manifestaciones de Tu ira cuando purgas la tierra, como se hizo en los días de nuestros padres. Sin embargo, nosotros, hombres débiles, rebeldes y voluntariosos, sabemos en la profundidad de nuestros corazones que hagas lo que hagas, se hace en justicia y para nuestro beneficio final.

Con sabiduría inescrutable Tú preparaste un lugar compatible para los espíritus de los hombres, un lugar que abarca el dominio del hombre, un lugar donde el hombre gobierna bajo los decretos de Tu eterna e inmutable Ley. Has establecido los límites y son retenidos, sin preocuparnos ni oprimirnos más allá de nuestra resistencia.

Los espíritus de los hombres gobiernan en los misteriosos dominios que gobiernan el sol y la luna, las estrellas y los vigilantes nocturnos, los hombres de la niebla y las cuevas de poder ocultas. Ellos emprenden sus tareas allí designadas y son los errantes de las olas de los desperdicios acuosos, guardianes de lo profundo.

Has creado al hombre a la semejanza de un original concebido en Tu misterioso morada, y la forma de su vida se fija de acuerdo a Tu plan. Genial y maravilloso es el destino final del hombre que, hasta ahora, ha progresado solo unos pocos pasos a lo largo del camino hacia la meta de la vida. Sin embargo, Tu has abierto su oído a las cosas misteriosas y maravillosas.

Has revelado extraños misterios a sus ojos, él sabe cosas increíbles de tiempos antiguos.

Este ser a quien Tú has conferido tanto es una cosa de debilidad y fragilidad. Fue formado de arcilla humedecida y moldeado en agua, luego colocado sobre un montículo en medio del gran caos. Sus ojos mostraron la gloria de arriba, pero se cansó de buscarlo, pues tal esplendor estaba más allá de su comprensión. Por lo tanto, buscó sus placeres entre las cosas de donde vino, y en eso ahora encuentra su deleite. Así que se sienta en un pedestal de vergüenza junto a la primavera contaminada. Su comida viene de la olla de la fornicación y él está vestido con las vestiduras de la maldad.

Tú, Uno Gran que eres todo sabio, sabes las palabras que salen de sus labios. Tú conoces el fruto de su boca, el polen de su lengua. Sé misericordioso con el hombre y pasa por alto sus debilidades, porque él es como fue hecho y, tal vez, por lo que fue destinado a ser. ¿Quién puede cuestionar el misterio? Que tu voluntad prevalezca!

CAPITULO VEINTIUNO. EL HIMNO QUE SALE DEL SOL DEL LIBRO DE LAS CANCIONES

Oh Gran Dios, no encerrado por las limitaciones terrenales, Tu Voluntad es un misterio eterno y Tus obras confunden las mentes de los hombres. Los hombres te adoran, los dioses menores pagan homenaje, mientras que los que están entre dioses y hombres se entregan a Tu servicio. El Más Alto de los Dioses, Señor de los Hombres, Antiguo Señor de la Vida y la Luz, Creador del Árbol de la Vida, que hizo la hierba y el fruto para alimentar a los hombres y la hierba para alimentar al ganado; quien perfumó las flores y dio a las aves su plumaje vistoso, ¡Salve Al Supremo Poder y Espíritu!

Creador de todo lo que existe en todas las esferas superiores e inferiores, la esencia de cuyo Espíritu está en todas las cosas. Gobernante de todas las regiones de la luz y Maestro de la región inferior. Gran Fuente de la Sabiduría cuya morada está en la Verdad, que formó los hombres así ellos concuerdan con Tu propia naturaleza; quien le dio habilidades raras a los animales e inculcó el conocimiento astuto en los insectos; que eligió los colores de las flores y los cantos de los pájaros. Oh, Tú Velado, cuyo santuario está escondido en los pechos de los hombres, cuyo templo está abierto a los Cielos y ronda con las estrellas. ¡Oh, Tu Poderoso! Escucha el grito de mi espíritu mientras busca alimento de la fuente divina. ¡Salve al Poder y Espíritu Supremos!

Gran Hacedor de las Cosas Terrenales, que nació antes que todo lo demás, cuyo sagrado nombre que nadie puede saber, cuya semejanza no se muestra en los escritos y cuya imagen no es tallada en madera o piedra; cuyos ojos fueron el patrón para la vista de los hombres y cuya sensibilidad generó su toque; cuya

lengua dio un discurso a los pequeños dioses; quién hizo el forraje para el ganado y el agua para el pescado; quien alimenta incluso a los gusanos e insectos y acelera la vida dentro del huevo; quien hizo frutas silvestres para las aves y semillas silvestres para los ratones; que sostiene la fuerza vital dentro de cada cosa viviente, hasta las alturas del Cielo, a través de la anchura de la Tierra, hasta la muy profundas aguas del mar. Oh, sálvame de lo que está debajo de la Tierra y de aquellos sobre la tierra quien obraría maldad contra mí. Escúchame, y, Dios mío, yo Te alabaré a Ti, mi voz se elevará al cielo y rodará por toda la Tierra. Todos los que surcan el gran río de la madre oirán sus ecos. Contaré de tu Bondad y grandeza para mis hijos y para sus hijos. Mis palabras resonarán a través de las generaciones aún por nacer. Respóndeme a mí, oh Gran Uno, mientras busco comulgar en el silencio. Mi deseo es aprender, pero Tú eres demasiado misterioso para que los hombres podamos comprender. ¡Salve al Poder y Espíritu Supremo!

Oh, ayuda a mi alma a rectificar su mala acción y equilibrarla con el bien. Destruye cada forma de mal que se adhiere a mí, y que no haya nada en mi alma que cause mal formación y por lo tanto me alejen de mis amigos que se han ido a morar en la feliz Tierra del Amanecer. Deja que el brillo sea el derecho de nacimiento de mi nueva vida y deja que mi espíritu sea siempre luz ¡Salve al Poder y Espíritu Supremo!

La gran cúpula del Cielo se eleva por encima y ningún hombre conoce sus limitaciones. El ancho de la Tierra está extendido y ningún hombre conoce sus límites. El hombre no puede comprenderlo todo, oh Dios que eres grande, ten compasión de mi pequeñez. Soporta Pacientemente mis errores y pasa por alto mi ignorancia. Tu alcance es tan grande y el mío es tan

pequeño. Ayúdame a conocerte por mí mismo. Estoy indefenso y perdido. ¡Saludo al Poder y Espíritu Supremo!

Oh gran Dios, que traes consuelo al prisionero, paz al atormentado; quien fortalece al temeroso y ajusta las escalas entre lo débil y lo fuerte. Fortalece mi deseo de entender Tu gran propósito. Oh Dios Único cuyas lágrimas vitalizan los corazones de los hombres, con reverencia y humildad, mi espíritu espera Tu orden, Mi Creador y mi Luz. ¡Salve al Poder y Espíritu Supremo!

Oh Gran Artesano, que formó al hombre tan maravillosamente; quien reunió a los elementos de la tierra y los transmutó así tan misteriosamente; quien creó con tal diversidad que no hay dos cosas exactamente iguales, dale a tu servidor alguna tarea, para que él lo cumpla a Tu gloria. Oh, Providente Benefactor, que proporcionas sustento para las bestias del desierto y llenas los almacenes de los hombres; quien colocó los grandes metales en el seno de la Tierra, para que el hombre los extraiga, no permitas que mi cuerpo vaya desnudo, ni mi lugar de dormir sea destruido. Acepta mi homenaje, Oh Dios de la Verdad que vives a través de las edades del tiempo que conforman la eternidad del Círculo Eterno. ¡Salve al Poder y Espíritu Supremo!

Oh Dios poderoso, cuya ira iluminó las bóvedas del cielo y cuyo fuego devoró los malvados en los tiempos antiguos; cuyo torbellino barrió la tierra; quien levantó los mares y los arrojó contra las montañas. Oh no dejes que las grandes fuerzas de la Tierra me aflijan. Mántenlas en Tu mano, para que no me aplasten como el carro aplasta la hormiga. ¡Salve al Poder y Espíritu Supremo!

Teniendo una afinidad Contigo, mi alma Te conoce y se regocija en el conocimiento. Ella Te oye y está en paz. Se abre en respuesta a Tu calor como el loto, y se despierta suavemente a

medida que el día abre su ojo a la noche. Mi alma sabe lo que no sé. Ve en lugares ocultos y entiende profundos misterios. Déjame saber su naturaleza mejor, que me instruya en sabiduría. Mi alma se hincha de gratitud hacia El Ser Generoso que hace que todas las cosas sean las que satisfacen todos los deseos. Mi Dios no está gravado en mármol o piedra. No está moldeado en madera ni fundido en cobre. No tiene ni ofrendas ni ministraciones. Mi Dios es un dios de lugares tranquilos y silenciosos. El se encuentra donde soplan los vientos salvajes y florecen las flores alegres, lejos de las habitaciones de los hombres. Él no es adorado en los templos y Sus alabanzas no son cantadas por la irreflexiva multitud. Mi Dios es un compañero constante, vive tranquilamente en los hogares y los corazones de los hombres. Su verdadera morada es desconocida. No tiene santuario pintado, no hay edificio construido por las manos de los hombres que puedan contenerlo a Él. ¡Salve al Poder y Espíritu Supremo!

Oh Dios Siempre Vigilante, El Que Todo Ve, si cualquier cosa debe ser hecha o escondida en el las tinieblas de la noche, esas te serán conocidas. Oh Poder Supremo, el único que puede desviar a los Asombrosos del Cielo de su camino de destrucción; quien solo puede apartar las rocas del cielo y romper los vientos del huracán, te reconozco como mi Único Dios, El Guía de mis caminos y el Guardián de mi Vida. Yo te llamaré Ti por Tus Nombres de Poder. Te doy a Ti Tus títulos, Oh Señor Sobre los Tronos de la Tierra, Director de los Destinos de las Naciones, Antiguo Habitante en los Cielos, Señor de la Existencia, Señor de los Terrores, Maestro de las Esferas Ocultas, Comandante de las Huestes Universales, Señor de la Ley en la que se manifiesta Tu voluntad. Vencedor en la Batalla del Cielo, Creador de los Deseos Ocultos del Alma, Gran Uno que misteriosamente la

modelas en su cuerpo como los hombres modelan sus almas. Dador de Vida a las Almas, por cuyo aliento ellas despiertan Selector de Sustancias Generativas, Transformador de Materia, Guardián de las Esencias Eternas, Gobernante de los Espíritus en sus Esferas. El que oye la oración del prisionero Él quien se interpone entre los débiles y los fuertes. Señor de la Fertilidad por quien fluye el gran río maternal y suben las aguas. Señor del Árbol de la Vida, Emperador de las Esferas Sagradas, que dispensa la Sustancia Celestial, que dirige los Truenos; quien pilota las estrellas en los caminos del cielo; quien pasa por alto los Observadores en la Noche, Gran Guardián de las Cosas Ocultas y Maestro de los Divinos Secretos, cuyo dominio está envuelto en el misterio; quien hace tiernos los corazones de las mujeres y las caras severas de los hombres. Habitante en la Oscuridad Profunda cuyo santuario es infinito; que murió en el esfuerzo de la creación y renació en el alma del hombre. Gran Dios, cuyo rostro se revelará en el futuro, cuando todos los hombres sean sabios, dame Tu Verdad y Paz Divina. ¡Salve al Poder y Espíritu Supremo!

Aunque vacilo en el camino y fallo en la tarea, no me desprecies. Lo intento pero el éxito me elude. Busco pero no puedo encontrar. Soy tan pequeño y Tú eres tan grande que no puedo abarcar el abismo que hay entre nosotros, a menos que te inclines hacia mí. Oh Gran Espíritu, cuán cerca están los hombres para Ti en realidad! A través de la oscuridad de la ignorancia más grande que la noche, ellos han tendido a tientas un camino hacia Tí. Tú solo eres abordado en las oraciones de los hombres. A lo que sea que los hombres oran a Ti, solo tú oyes sus peticiones, pues solo tú puedes responderlas. Solo para Ti están sus palabras de alabanza dirigidas. Oh Gran Uno, entra

en los corazones de los hombres y renueva el vínculo con sus almas. ¡Salve al Poder y Espíritu Supremo!

Oh Dios Misterioso escondido en el tiempo, Gran Gobernante de las Edades, nosotros que no podemos saber más que la parte más pequeña de Tu creación, acudo a Ti en busca de ayuda e iluminación. Si es Tu voluntad, el hombre debe luchar para comprender y luchar por conocimiento, entonces que así sea. El hombre hará lo que debe hacer, pero, Oh Gran Dios, sé paciente con él en sus faltas y fallas. ¡Salve al Poder y Espíritu Supremo!

CAPÍTULO VEINTIDÓS. EL HIMNO O LA ORACIÓN DESDE EL LIBRO DE CANCIONES - 3

Oh, Grande en el Cielo, cuyos pensamientos sondean los corazones de los hombres, arroja un pequeño rayo de luz para iluminar mi camino en la oscuridad de la ignorancia del hombre. Fortaléceme por Tu revelación, que por un breve momento pueda ver la Verdad y conocer los misterios de la vida. Pido no ver cómo han visto los Grandes Seres, sino solo por algún entendimiento dentro de mí.

Oh Gran Dios, envíame un haz de luz brillante, para que pueda ver como una silueta, así en una luz del relámpago las fuerzas que libran la guerra por la posesión de mi alma. Para que un mortal sin ayuda, pueda entender o visualizar las cosas oscuras que se esconden para atraer al alma a través del camino del horror, como los demonios esperan enrollar el alma débil en envolturas de temor antes de arrojarla al abismo del terror?

Señor del universo, ten piedad de mí. Todo está en Tu Gran Mano, excepto el destino de cada hombre y los hombres son frágiles y débiles. Muchos que han visto la Verdad revelada se han acobardado ante las terribles responsabilidades del hombre y se han consolado conformándose con dioses antinaturales ante los cuales sofocan los miedos en sus corazones. Yo no soy digno de contemplar la Verdad, ni deseo hacerlo para no ser abrumado, tal vez le pido demasiado a Alguien que lee los corazones de los hombres.

¡Oh Gran Iluminado!, guárdame del horror final, que está esperando para devorar las almas de los hombres. Ayúdame en la terrible hora cuando me encuentre cara a cara con mi propia

alma. ¡Oh, sálvala de la morada del Guardián Oscuro de los Terrores!

¿Cuáles son los grandes misterios del destino del hombre tan débilmente percibidos incluso por los Iluminados? Ten piedad de mi triste ignorancia, o soy entregado en las envolturas de mi propia repulsión.

¿Qué es el Gran Secreto susurrado tan temerosamente entre las grandes columnas? ¿Qué son las sustancias con que los hombres pueden pasar por el Gran Portal y volver a la vida? ¿Es verdad que el destino del hombre está determinado por el hombre? Oh, qué terrible responsabilidad, mi corazón está abrumado y mi espíritu se debilita de temor. Es por esto que los hombres rechazan la Verdad y se arrojan a Tus pies por misericordia?

Yo temo, porque mi alma está cargada de maldad y las escamas caerán contra mí. Estará sellado con la temible impresión de condena por los cuarenta y dos sellos? Pon Tu mano en misericordia sobre las balanzas y deja que mi alma se haga ligera.

¡Oh, Tú Grande!, escondido en el silencio eterno, que brilla como un faro de luz a pocos hombres. ¡Oh, ilumina nuestra oscuridad y nuestros corazones ensombrecidos! Levanta el velo solo un poco, para que podamos entender algo de Tú Grandeza. No estamos desinstruidos y sabemos que no podemos otorgarnos más que un vistazo de Tu Grandeza, porque recibir más sería demasiado impresionante para la frágil constitución del hombre. Esta es la razón por la cual el ignorante duda, pues su ignorancia engendra la fragilidad que inhibe su iluminación.

Apenas nos atrevemos a murmurar estas fervientes palabras. Oh Gran Dios, concede que el espíritu dentro de nosotros pueda ayudar a limpiarse de la maldad que ensucia, engendada por nuestros pensamientos. Elimina de nosotros cualquier rastro de

lo que pueda contaminar, y háganoslo saber, eterno esplendor en la gloria.

CAPÍTULO VEINTITRÉS. EL HIMNO DESDE EL LIBRO DE CANCIONES - 4 EL HIMNO DE REWA

Yo estoy aquí, soy Tuyo, canto Tus alabanzas. Únanse a la danza, oh sacerdotes y sacerdotisas. Únanse al baile, oh Viajeros del Cielo, que cubren la Tierra con sus rayos de poder. Únanse al baile, oh extraños. Acepta nuestras ofrendas y saludos, acepta nuestras devociones y hazlas beneficiosamente exitosas.

Muévete alrededor de la luna, Oh sacerdotes y sacerdotisas. Sella sobre la maldad. Sella sobre la hipocresía. Sella tus pies sobre la malicia y el odio. Toca las flautas, sopla los clarines, agita las campanas. Ven, sella la cabeza del orgullo, sella en la Malvada Sucia Lujuria. Melodía y música me envuelven en un muro protector. Soy uno que se levanta sobre los caídos.

Salve, Oh Mirador Desde lo Alto, ¡Todo el Poder que Ve! Yo soy Tuyo, Yo soy un Elegido. Yo estoy dotado con fuerza, estoy tres veces dotado de fuerza. Yo estoy lleno de la Esencia Sagrada. Yo he participado de la copa de la alegría. Yo Soy puro, Yo soy puro, Yo soy puro.

Veo la luz del Este, la flecha que Acoge Todo el Amor. Veo la luz del Sur, la flecha de Todo Consuelo de Benevolencia. Veo la luz del oeste, la flecha de la Esperanza Eterna. Veo la luz del Norte, la flecha de Todo Consuelo Reconfortante. Deja que el arco dorado acelere las flechas de mi deseo. Todavía soy adorador de tus Santificadas Emanaciones.

Los Anfitriones Celestiales se reúnen, como golondrinas para el vuelo, como nubes de tormenta para el aguacero. Ante el Santuario Sagrado renuevo mis fuerzas. Me libero de todos los deseos terrenales, de todas las pasiones corporales, de todos los deseos del alma, de todos los vicios que destruyen el alma.

Ahora veo el resplandor de los colores del arco iris de lo real dentro de lo irreal. Ahora veo verdad donde antes vi lo que no era y oía lo que no era. Fui engañado por mi cuerpo. Estaba engañado por mis sentimientos. Ahora veo cosas que no se pueden ver con ojos mortales, sin ayuda. Yo escucho cosas más allá del oído mortal.

¡Oh Gran Dios!, ¡Oh Radiante Dios!, ¡O Conocedor Intemporal!, ¡O Visor sin Límites!, ¡Oh Majestuosoj ¡Uno con una forma de belleza indescriptible! Te he visto a Ti través del velo, Yo he visto el reflejo de la eternidad. Yo Soy libre.

Yo, tu hijo, se inclina humildemente ante ti. Señor, mi corazón es puro. Proclamo mi lealtad a mi vecino a mi derecha y a mi vecino a mi izquierda. Veo la carne. Veo el trípode. Veo el cuchillo. Todo está listo. Vengan, espíritus benévolos, reúnanse alrededor de la llama. Rondan sobre el tazón.

En Ti, en quien reside el poder de aparecer en cualquier forma o forma deseada, venga, ven como invitado bienvenido. Ante el Lugar del Asombro no tengo miedo, porque aquellos que están condenados al dolor y al horror no pueden acercarse a la barrera. Ellos esperan sin odio celoso, los que suben de las tristes profundidades. Fuera espíritus asquerosos de los condenados! ¡Fuera, espíritus autodestruidos!

¡Oh Gran Representante!, la corte se purifica. Yo ahora veo el resplandor de la llama. Hermanos y hermanas, ¿Uds. también lo ven? Veo a los Radiantes Resucitados que han desgarrado el velo por un breve momento. Veo cosas de esplendor abrumador. Traer incienso, traer agua, traer sal y traer la llama de ofrenda.

CAPITULO VEINTICUATRO. EL HIMNO DEL LIBRO DE LAS CANCIONES- 5

Los siguientes párrafos provienen de fragmentos y pueden originalmente haber formado partes de más de un himno.

Yo creo en ti, Gran Dios de la Vida, Señor del Reino de la Luz, Habitantes en los Silencios Eternos. Desde el centro de Su dominio hay una salida que sustenta toda vida, y en Ti reposan las esperanzas de todos los hombres.

Tú eres El Gobernante de Todas las Esferas y Tu dominio es indiscutible. Debajo de Tu orientación benévola la Tierra continúa existiendo y se mantiene unida, cambiando por nada solo en beneficio del hombre. Somos Tus hijos y Tú eres nuestro padre.

Creo en el Espíritu Sagrado de la Inspiración que entra en los corazones de los hombres, fluyendo de Ti y unidos Contigo y, sin embargo, separados, el Espíritu a quien nuestros padres de viejo dio la mayor reverencia, el Hermoso, el Gentil, el Inspirador. Uno que primero enseñó a los hombres a amar y que apartó el velo para mostrarles la belleza.

Yo creo en el Gran Reino Más Allá de la Tierra, donde, en el Lugar de la Luz, las almas de los hombres, si son dignos, encuentran una perfección desconocida aquí. La luz que se encuentra en la Región Más Allá del Velo no es una luz terrenal, tiene una calidad de sustentación, es una luz vitalizante indescriptible en palabras terrenales.

Oh Gran Habitante en los vastos silencios que no son como el silencio conocido en la Tierra, quien asiste a este lugar sagrado donde los hombres se reúnen en devoción. Nosotros que estamos aquí te vemos a Ti revelado como una luz de faro para aquellos cuyos corazones habitan en la oscuridad de la

ignorancia. Nos regocijamos en el fortalecimiento de la emanación que fluye hacia aquellos con la sabiduría para atraerlo y absorberlo.

Aquí, en el Lugar Oculto, nosotros Tus siervos estamos reunidos, y nos inclinamos ante Ti, Oh Gran Uno. Nos inclinamos en humildad, no en servilismo; nos inclinamos en reconocimiento de nuestras terrenales limitaciones. Estamos asombrados y podemos permanecer en silencio de adoración ante la visión de Tu gloria. Ella brilla ante nuestros ojos, y nuestra boca no puede abrirse.

Aquí, en este terreno sagrado, difícilmente nos atrevemos a pronunciar las palabras de oración, pues las oraciones formadas por hombres son tan indignas de su propósito, cuando se usan y son habladas ante Tí. El hombre es limitado en conocimiento, en comprensión y en capacidad, es el reconocimiento de esto que lo hace humilde.

Oh Gran Uno, que comprendes incluso el discurso del hombre tonto, ayúdanos a expandir nuestro conocimiento y comprensión. Nosotros, por nuestra parte, no permaneceremos inactivos sino que siempre luchamos sinceramente para llegar a Ti, esforzándonos incluso por extendernos más allá de nuestras limitaciones. Si no fuera así, seríamos deshonestos en buscar Tu ayuda.

Ayúdanos a eliminar las manchas desfigurantes de nuestro espíritu eterno, y cuando la vida terrenal se renueve en nosotros, no estemos en desventaja. Enséñanos a orar sin la oración, para eliminar la mancha de la auto-búsqueda. Cuando pedimos, deja que esto no sea en el espíritu del egoísmo.

CAPITULO VEINTICINCO. ALGUNOS FRAGMENTOS DE MUCHAS SECCIONES DAÑADA LA MAYORÍA DE LAS CUALES SE HA DESTRUIDO

FRAGMENTO 1

Oh alma envuelta, dormida, inconsciente de la fuente de vida dentro de la cual puedes beber, insensible a la palpitante vida que nos rodea, ahora es tu hora. Prepárate para el gran despertar. La luz brillante de la sabiduría espera para rodearte, así tú párate frente a la puerta horrible dentro del Sagrado Templo del Misterio.

Para que la luz de la Verdad sea una guía segura en medio de la oscuridad sombría de la vida terrenal, una cierta ayuda que te permite encontrar el camino de tu espíritu eterno, no eres desconocido de tu sabiduría interior. Es la clave para la vida eterna en el lugar glorioso más allá del Velo occidental.

Oh vive, mi alma, despierta, escúchame. No dejes que mi amor y mi sacrificio sean en vano, no permitas que todas mis esperanzas se conviertan en polvo dentro de la tumba. ¿Puede el amor convertirse en tierra y la esperanza convertirse en arena? Nunca, porque la tumba no es el destino de los atributos sublimes que ennoblecen la naturaleza del hombre.

El hombre es como una llama que arde en el agua, como está escrito en los pilares. Su alma es como el capullo de rosa que espera el beso del sol para despertarlo a florecer. Su naturaleza es como el día que siempre va acompañado de la noche.

FRAGMENTO 2

Alabaré al Dios Sin Nombre quien es El Dios Verdadero y El Concedor de Todo Nombre. ¡Salve Gran Supervisor de la Tierra!

Los altos Cielos oirán el sonido de mi voz y su volumen sonará a través de todo el ancho de la tierra. Resonará por toda la Tierra Roja. Mi canción cabalgará en las alas del viento y mi alegría se susurrará al oído del aire. Salve ¡Gran Supervisor de la Tierra!

Buscaré diligentemente la iluminación y el conocimiento, para proclamar los caminos del Dios verdadero entre las personas, porque son caminos misteriosos, no fácilmente entendidos. El hombre se revuelca en un arrebató de ignorancia, y solo por un esfuerzo extremo puede él liberarse a sí mismo? Gran Supervisor, dame la capacidad de entender. Salve ¡Gran Supervisor de la Tierra!

Yo digo a la gente: "Declara a El Gran Uno a tus hijos, a los de alta cuna y a los humildes que viven juntos bajo el mismo sol, hasta las generaciones aún no nacidas. Canta canciones que resonarán en los pasillos del tiempo". Salve Gran Supervisor de la Tierra!

"Canten Sus alabanzas con las aves del aire, hablen de Él a los peces en las aguas, a las criaturas que se esconden en el suelo y las cosas que caminan y se arrastran por encima"¡Salve, Gran Supervisor de la Tierra!

"Declárenlo a Él todos, porque Él es el Dios de todos, Él es el Gran Compasivo cuya ira disminuye con el sol poniente y en la mañana parte con la niebla del amanecer ". ¡Salve, Gran Supervisor de la Tierra!

A veces, en las solitarias observancias nocturnas, me pregunto, ¿Tú has vuelto tu rostro de mí? ¿Qué he hecho que Tú no me respondes? ¿Alguna vez he vivido de otra manera que no sea de

acuerdo con Tu palabra? Oh Gran Supervisor de la Tierra, ¿cuál es tu voluntad para mí?

FRAGMENTO 3

Oh Gran Uno, siempre considerado de nuestras necesidades, Supervisor y Maestro de Tareas de la humanidad, mire hacia nosotros con compasión y no ponga una carga demasiado grande sobre nosotros, tus sirvientes obedientes. Debemos trabajar, porque así nos preparamos para un estado superior de ser, pero ten paciencia con nosotros, porque a veces nos cansamos y vacilamos en la tarea.

Aquí hemos caído víctimas de nuestras propias artimañas, hemos resuelto sin esperanzas el hilo de nuestra existencia, por lo que no sabemos cómo aflojar los nudos que hemos atados nosotros mismos y así liberarnos. Estamos enredados en una red de nuestro propio tejido. Déjanos a tu Siervos, mirarte a Ti, El Gran Uno, en busca de ayuda. Nuestros destinos se mantienen en el hueco de tus manos, mientras que el futuro es visible para Ti como si estuviera escrito en un pergamino abierto.

Los Gloriosos Te adoran con servicio y sirven siguiendo las palabras de orientación. Así, los espíritus terrenales Te adoran, las sombras de los difuntos Te adoran y toda la creación Te adora. Nosotros, Tus siervos, ofrecemos nuestra continua y eterna devoción a Tu servicio. No somos como los demás, Oh Gran Uno, porque sabemos bien que la adoración y la devoción significan servicio y esfuerzo gastado, no son meras palabras y rituales. Tu espíritu gobierna la brisa que consuela a la humanidad. Envías las lluvias fertilizantes, Tu Espíritu acelera la semilla dentro del vientre de la Tierra. Las canciones de los pájaros están inspiradas en el conocimiento de Ti y las bestias salvajes se regocijan en el sustento provisto.

Tú eres el Ser Universal, la Nube de Lluvia que Eclipsa a la Tierra, el Único Morador en la Cavidad del Corazón dentro de todas las criaturas que respiran. Tú eres El Tejedor de la Trama y Tallado de la Vida.

FRAGMENTO 4

Alabo a Aquel Que Come el Mal, El Eliminator de Residuos Terrenales. El que sostiene los devotos seguidores de Los Inmortales en quienes todos se funden al dejar el cuerpo. Porque el día llega cuando descartamos todo lo que es de la Tierra, cuando reconocemos y nos damos cuenta de que todo lo que queda es el espíritu puro y sagrado, ilimitado y libre como el viento.

Alabo a Aquel que Come el Mal, El eliminador de Residuos Terrenales. El que sostiene a los devotos seguidores de Los Inmortales; quien está con nosotros en todas partes y en todas las cosas; en quién está todo, aunque no es Él mismo el todo; quien ve y oye todo, quien sabe y entiende todo, pero a quien nadie atado a la Tierra puede conocer; quien proyecta su palabra de poder, para que esté dentro de todo y mantenga todas las cosas juntas en estabilidad.

Alabo a Aquel que Come el Mal, El Eliminator de Residuos Terrenales. El que sostiene los devotos seguidores de Los Inmortales; que creó todas las cosas y por lo tanto se convirtió en Su Propio Gran Yo; quien se vistió a Sí Mismo en el universo como con una prenda.

FRAGMENTO 5

Oh Gran Espíritu, yo vería la vasta faz de la Tierra como Tu lo haces. Me gustaría saber cómo se acelera la semilla, para que

crezca en la planta, y cómo llega el ave desde el huevo. ¿Qué se agrega al huevo para darle el poder de reproducir la vida?

Yo tocaría Tu Gran Cuerpo nacido del aliento de La Fuente Eterna y mirar Tus pensamientos creando y moldeando todas las cosas para darles forma paso a paso.

Vería los enlaces del Cielo y la Tierra y descansaría una mano en cada uno. Yo vería el hilo que une ayer, hoy y mañana, por lo que todos son uno y partes del todo.

Vería el lugar designado de todo hombre vivo y entendería por qué. Yo vería el propósito de cada bestia y cada planta, cada árbol y cada cosa que vuela y se arrastra.

Sabría alegrarme con los niños, mientras juegan y van cantando en el camino a sus lugares de instrucción. Observaría el nacimiento y la muerte y resolvería sus misterios. Yo conocería las profundidades del odio y las alturas del amor.

Yo recorrería el camino aventurero del amor de la mano con otro. Me gustaría conocer su secreto, sus delicias y sus sombras, y los secretos de sus silencios.

Yo sabría el principio y el final, y entendería lo que los une. Yo vería la cadena de los años y el collar de los días. Yo sabría el propósito de ellos todos. Entonces, sabiendo todo esto, Te conoceré por fin,
¡Oh gran espíritu!

FRAGMENTO 6

Oh Dios Verdadero, por quien los dignos son guiados en todo lo que emprenden; quien se levanta como un faro en la oscuridad para los humildes. Concédenos a Tus siervos que confían en Ti, la fuerza para superar todas las dudas e incertidumbres que surgen en nuestros corazones, como sombras espantosas surgen en la noche. Tomemos las aguas del pozo inagotable de

sabiduría, para que no podamos movernos por caminos falsos que abarcan nuestra propia destrucción.

Porque no podemos ver el camino en la oscuridad envolvente, y voces confusas nos gritan de esta manera o de esta otra. Estamos desconcertados, porque no sabemos cuál es el correcto. Pueden haber tantas maneras?

No somos hombres de gran aprendizaje o posición elevada. No nos sentamos entre los príncipes, estando entre los más humildes de la tierra. Sin embargo, somos nosotros los que llevamos las cargas de la gente, alimentamos a los hambrientos y proveemos a la viuda y al huérfano. Las nuestras son las espaldas doloridas y pies cansados, nuestro cuerpo desnudo y el cuenco vacío.

Aquellos que están preocupados por cosas más elevadas se sientan en mesas de abundancia, que aparentemente indigna alegrarse en medio de la prosperidad y la abundancia. A los que toman se les da más, mientras que los que dan son burlados.

Vemos estas cosas y la duda entra en nuestros pensamientos, nos preguntamos unos a otros, "¿Por qué es esta la orden de las cosas? ¿Es la voluntad de nuestro Dios? Entonces buscamos una respuesta en toda sinceridad y con esfuerzo productivo, y El Gran Dios Sobre Todo no permanece mudo.

FRAGMENTO 7

Oh Dios, escucha mi oración, porque he entrado en el gran receso dentro de mí y espero una respuesta desde fuera del envolvente silencio y tranquilidad. La inquietud y descontento de la vida la he dejado en el portal. He cerrado la puerta a las cosas exteriores de la vida.

Escucha, Oh alma mía, a los susurros del silencio. Cierra el clamor de la Tierra y escucha la suave voz que hace eco desde

los confines de la eternidad. Oye sin oídos la voz sin palabras de la Verdad. Cierra los ojos de la carne, que cuanto mayor sea el ojo puede ver en la oscuridad interior.

Entra en el templo interior y espera la revelación de los secretos celestiales. Apaga los sentidos clamorosos que exigen expresión en los placeres sensuales. Entonces, cuando todas las puertas exteriores están cerradas y todas las puertas interiores están abiertas, háblame y yo escucharé tu voz. Dime los secretos de las edades, y mi espíritu morará en la satisfacción por siempre. Esto solo lo que pido y no más, es suficiente para una vida.

FRAGMENTO 8

Oh, Gran Uno en lo Alto, ten piedad de nosotros, porque somos sin esperanza atrapados por nuestra completa necesidad de cosas necesarias para sostener el cuerpo. Sin sustento nuestros espíritus están inquietos, nuestros corazones no pueden encontrar la paz. No deseamos cosas necias, o cosas placenteras o vanas, pero justo las cosas sin las cuales no podemos vivir.

Aunque nos faltan todas las cosas, no apartamos nuestros rostros de Ti, porque sabemos bien que en Tu generosidad, todos los hombres están provistos y la Tierra está llena de riqueza. No eres Tú quien quita las cosas necesarias para sustentar nuestras vidas, pero aquellas hechas por nosotros en nuestra propia semejanza, nuestro propio hermano hombre.

Niegan la carne a los hambrientos y bebida a los sedientos, aunque ellos mismos están llenos de plenitud e hinchados de cosas buenas. Sé misericordioso con ellos, instrúyelos e ilumínalos con Tus castigos y aflicciones. Así podrán llegar a saber que el hombre necesita al hombre y cada hombre es hermano de todos los demás.

Otros han cosechado donde hemos sembrado y otros han dormido donde hemos construido, por los estatutos de los hombres. Por lo tanto, no debemos hacer nada más que justicia, para que podamos ser alimentados y vestidos y tener un lugar para descansar nuestras cabezas.

FRAGMENTO 9

Oh Dios, que nos enseña de muchas maneras extrañas en este gran lugar de instrucción llamado Tierra; quien nos puso tareas para un final que no podemos prever, y que nos pone a prueba para medir nuestras habilidades y prueba nuestro coraje y fidelidad. Instrúyenos, para que podamos comprender mejor las lecciones amargas que purgan de nuestra naturaleza todo lo que es malo para el espíritu. Fortalécenos, para que podamos soportar todas las cosas sin quejarnos y nos comportemos con seriedad bajo la estricta disciplina de este lugar de instrucción. Abre los ojos del entendimiento dentro de nosotros, para que podamos beneficiarnos por cada experiencia y no perder el tiempo lamentándonos.

Cuéntanos, para que podamos saber. Nos instruyes en nuestros deberes en la línea de batalla, para que cuando seamos llamados a tomar nuestro lugar designado, no rehuyamos el choque. Endurécenos en el campo de entrenamiento de la adversidad, para que podamos ser más fuertes para la refriega. Cuando el día de la batalla viene sobre nosotros y los cobardes huyen ante la fuerza de nuestro adversario, cuando los valientes besan el polvo en los portales de la gloria, que nuestro lugar sea donde la batalla se libra más ferozmente y los golpes caen más fuertes.

Si nos desmayamos, que sigamos siendo fieles. Si estamos agotados, que podamos quedarnos intrépidos. Si llega nuestra

hora y caemos ante el ataque, que sea con armas en mano y cara al enemigo. Peleamos la lucha donde el vencedor puede ser vencido y el vencido vencedor, porque aquí la lucha es el final y no la victoria. Él quien sirve bien al fin reclama con justicia los frutos de la victoria.

No podemos pedir ganar, pero podemos pedir que * seamos fuertes si luchamos por la fuerza. No podemos pedir que salgamos ilesos, pero sí pedimos coraje. No podemos pedir ser apoyados en la debilidad, pero podemos pedir la fortaleza para soportar. Nos mantenemos firmes, con una cara desagradable al enemigo. Las filas de la maldad nos rodean, pero nosotros avanzaremos con rangos cerrados, llevando todo ante nosotros hasta que descansemos en la presencia de la victoria.

Oh Dios, Supremo Entre los Espíritus, cuida de nosotros en la lucha, porque somos Tus niños.

FRAGMENTO 10

Esta es mi oración, Oh Gran Espíritu, acepta mi oración. Oh Habitante en la Región Pura de la Verdad, escúchame. Oh Gran Fuente de la Sabiduría, escúchame.

Oh, Consolador y Compañero de los Silencios del Alma, escúchame. Yo, Tu hijo, vengo en Tu presencia con fe y humildad. Concédeme que mi espíritu sea admitido en la Cámara de la Audiencia Gloriosa entre las dos regiones.

Yo, Tu hijo, vengo a Tu presencia con fe y humildad. Oh Fuente Suprema de los rayos que sostienen la forma, concédeme una audiencia. Oh Gran Uno sentado en El Trono Celestial detrás del Gran Disco Solar, escúchame. Todo un homenaje a ti Gran Dios, Maestro de los cuerpos de los hombres. Yo, Tu hijo, vengo a tu presencia con fe y humildad. Todos mis pensamientos y hechos están dedicados a tu servicio. Estas cosas están escritas

claramente en mi corazón y no son meras bocanadas de viento de mi boca.

FRAGMENTO 11

Señor de mi corazón, escúchame ahora mientras comparto el silencio ante el santuario que escucha. Tú eres el Gran Uno que existió antes de la agitación de las montañas; que separó la tierra y las aguas en los años infantiles del hombre.

Porque a Tu vista mil grandes años son como una hora en el calor del día, o como una mirada en el frescor de la noche. Tú eres el Cronometrador de la Eternidad y el Guardián de las Edades.

Ustedes cosechan hombres como el maíz se corta en la cosecha y los barren como aguas de la inundación que limpian la tierra. Porque el hombre es semejante a la hierba del campo, por la mañana crece lleno de vigor, alegremente adornado con las gemas del rocío de la mañana; en el atardecer se corta, para marchitarse en la noche.

El día no es importante si los hombres viven por hora, cumpliendo con cada tarea asignada.

FRAGMENTO 12

Cuando el Mensajero del Terror te llame, deja que no te encuentre mal equipado y desprevenido. En la hora final, que seguramente debe venir, no habrá oportunidad porque ni un buen discurso y nada puede retrasar su mandato imperioso. Entonces todas las posesiones que usted ha apreciado y almacenado serán como nada, y todo lo que podrá llevarse consigo será lo que tú has creado dentro de ti.

No seáis contados entre los necios que dicen: 'No es tiempo suficiente, porque todavía soy joven'. La muerte reclama tanto al niño como a la anciana, y sobre esto debes reflexionar. Considera bien tu futuro patrimonio. Aquí usted es el arquitecto de su futura morada, los planes preparados aquí se llevan a cabo en otro lugar. La tierra es el lugar de la siembra, el cielo es el lugar de la cosecha.

Aquí está el escultor que cincela la estatua, el alfarero que hace la olla, el carpintero que talla el pilar. ¿Qué hay en la Tierra más merecedor de tu cuidado y atención que tu propia forma y apariencia futura?

¿Usted descuida o corta intencionalmente? ¿Usted golpea sin cuidado la arcilla flexible y descuidadamente la forma de la olla sin cocer? ¿Mezclas los colores con el pensamiento adecuado?

¿Qué tipo de cosas estás haciendo en este gran taller? Un ser bello dispuesto en esplendor radiante, o un demonio horriblemente malvado que no puede hacer nada más que retorcerse en el limo de su morada apropiada?

¿A quién alabarías por tu prudencia o maldición por tu falta de previsión? Quién puede obligarte a tratar con ternura y responsabilidad al niño dormido de tu propio yo? O evitar que destruyas despreocupadamente e intencionalmente todas las esperanzas para su futuro bienestar?

FRAGMENTO 13

Regocíjense todas las ciudades al lado de las aguas, sean alegres todas las personas en la tierra, pues las grandes cosas han llegado para pasar. He aquí, el enemigo se dispersa en confusión, ya no están más, ellos se comen, la victoria está con nosotros.

Toda la alabanza a nuestro Señor que Manda. Salve El Gran Líder, salve La Fuente del Poder en la tierra, vive para siempre en gloria. Oh Poderoso Guerrero, descansenos a la sombra de Tu grandeza, habitemos bajo Tu sombra, bajo la protección de Tu brazo derecho.

Nos has dado lo que nunca pensamos volver a saber. Los hombres se sienten en paz, hablando libremente unos con otros. Caminan al extranjero con pasos ligeros y sus cabezas se mantienen en alto. Los hombres miran a sus semejantes a los ojos y no hay nadie que los defienda. Son liberados de la sombra del miedo, y la confianza se renueva en ellos. Las fortalezas ya no están llenas de combatientes y en toda la tierra no hay pozos que esté prohibido para los sedientos, todos pueden beber libremente donde haya agua. Los hombres vienen y cruzan el desierto, llevando las cargas del comercio y ninguno cae sobre ellos para saquearlos. Los hombres viajan pacíficamente a lo largo de los caminos solitarios y ninguno los detiene para robarles. Los comerciantes cruzan los lugares áridos y no se molestan, ninguno se levanta contra ellos.

Los portadores de mensajes ya no se apresuran, pálidos de cara y asustados, ya no llevan noticias tristes, ya no llevan palabras de miedo. Su venida no hace que las rodillas tiemblen y los estómagos caigan. Ahora los mensajeros holgazanean en lugares sombreados, permaneciendo allí hasta que el observador de la noche llame, porque no hay urgencia en las palabras que llevan. Los guerreros descansan, sus días peligrosos se han ido; el arco, la espada, la lanza y el escudo han sido guardados en la bodega de armas. Las mujeres caminan libremente, hablan alegremente, porque no se ven ensombrecidas por el miedo ni tiemblan por temor a ser abusadas. Las caras de los guardianes de la frontera ya no están demacradas con el insomnio, ni tienen

los ojos cansados y tensos de la vigilancia. A lo largo de toda la tierra hay contento y tranquilidad.

Los rebaños son grandes y elegantes, ya no están tensos ni inquietos. Los rebaños pastan contentos en sus verdes pastos. Las aves ya no están alertas y ruidosas sino pelean juguetonamente, persiguiéndose entre el polvo. Las voces de los hombres no son más alargadas con gritos de guerra, en vez de eso, se pueden escuchar cantando a medida que cada uno va sobre su tarea designada. El lamento triste de las mujeres que lloran a sus muertos no se escuchan y las viudas ya no se proclaman. El agricultor siembra contento, sabiendo que donde siembra también cosechará. Ya no duda que el disfrutará de su propia cosecha.

El rostro de Dios una vez más se inclina favorablemente hacia nosotros, incluso los dioses menores miran de nuevo la tierra con favor. El reinado de Saku ha terminado, ya no ensombrece la vida de los hombres, todo está bien en las dos tierras.

FRAGMENTO 14

Alabamos a nuestro propio Dios con corazones alegres y agradecidos. Se ha mostrado El Mismo entre nosotros. Él vendrá de nuevo en Su temporada, todo está bien con nosotros. Su deseo trae las cosas verdes que crecen y la tierra se viste con su manto colorido. Su mano guía las estrellas, Su mente contiene todas las cosas que vuelan sobre la Tierra y todas las cosas que caminan y se arrastran sobre su faz.

Te alabamos a Ti, Gran Eterno, cuyas formas son tantas. Besamos el suelo ante Tí. Todos los seres sagrados y las cosas sagradas que los hombres adoran no son sino manifestaciones de su andar a tientas a través de las nubes de la ignorancia para comprenderte a Ti. Ten piedad de ellos, porque nacieron en la

oscuridad y los misterios, pero sus corazones son buenos. Cada día Tú traes algo nuevo a la atención de los hombres y al lugar ante ellos problemas para desentrañar. La naturaleza de los hombres siempre los inclina hacia el camino de la facilidad y la pasividad, por lo tanto, tienden a rechazar las cosas que son verdaderamente rentables. Por lo tanto, trata con los hombres de la manera que mejor se adapte a su progreso hacia la Verdad.

FRAGMENTO 15

Ni la vida ni el amor terminan en el Portal Sombrío. La fuerza del vínculo invisible entre dos almas las une incluso después de la muerte. Lo que une más fuerte de todo es el amor que es sincero, verdadero y constante. Tal amor perdura a través de las tribulaciones y juicios.

Si alguien a quien amas se ha ido a través de las Puertas Occidentales a las Grandes Salas de la Eternidad, entonces serán consolados por las palabras de la Verdad. Esto lo sabrás entonces: que el Guardián en el Portal Sombrío no es un ser temible sino un asistente compasivo que te cuida gentilmente mientras duermes, hasta la mañana de un día más glorioso. Entonces serás despertado para viajar a través de una aventura mayor con los compañeros de tiempos pasados.

FRAGMENTO 16

En la muerte eres más grande que nunca en la Tierra, pues ahora los espíritus compañeros se lamentan por tu bien. Ellos golpean su carne desnuda por ti y los golpean sobre sus antebrazos. Se arrancan el pelo y arrojan polvo sobre sus cabezas.

Sin embargo, si son fieles a sí mismos, no son rechazados, no están angustiados. Hay una voz que habla desde el silencio y dice: "Si va, vendrá, si duerme se despertará, y si muere vivirá". ¿Puedes estar fuera de nosotros para siempre? No, no estás muerto o perdido para nosotros, a menos que por nuestras propias acciones partimos para habitar en diferentes regiones. No estoy abatido. Ahora estás en el Gran Lugar más allá de las estrellas eternas. Tú has pasado por el horizonte de la inmortalidad y ahora caminas erguido por el camino de la gloria. Puede que nos encontremos allí en los días por venir. ¡Salve, Oh Glorioso Uno!

FRAGMENTO 17

A mi lado que cuando voy ante los Evaluadores, que cuando escuche el veredicto no puedo estar solo. Si mis ojos no pueden ver, entonces dime de los balances, ¿bajan en mi favor?

Oh Dios Guardián, aligera la oscuridad para mí y líbrame de las mallas de la red tejida por mis propias obras de iniquidad y debilidad. Eres mi fuerza y apoyo, a ti te he dado mis ofrendas, te he honrado por encima de todo.

Allí puedo estar en apuros y no tener a nadie que me acompañe. Puede que no tenga consolador y puedo estar solo, por lo tanto no me abandones en mi tiempo de prueba. Ponte a mi lado, Oh Dios Guardián. Si estoy numerado entre los angustiados, mírame con compasión y misericordia, y si estoy abandonado, entonces sosténme con agua, pan y aceite.

FRAGMENTO 18

An to palabras de gloria a mi Dios, que es el Gran Dios Sobre Todos los Dioses, y las palabras que salen de mi boca serán exaltadas sobre todas las cosas. Con ellas lo alabaré a Él en el

Lugar Sagrado, en el silencio de Su Santuario Oculto. Ellas glorificarán a mi Dios, para que Su Majestad no sea deshonrada y Él no esté abandonado, hasta que el día en que Él sea declarado delante de todos los hombres.

Con los pensamientos siempre amorosos de un corazón devoto, yo lo alabo a Él. Incluso como el sol sale con alegría en el cielo del día, así se eleva mi corazón hacia el que me da vida y se renueva día a día.

Él es Grande, Él es Poderoso, Él es Glorioso. Hizo fluir el gran río, para que todos los hombres en las dos tierras pudieran ser alimentados. Nunca se cansa, nunca cesa de seguir adelante su fluido. Se renueva eternamente.

A pesar de que el gran río fluye de manera constante y fuerte a través del desierto árido y otorga vida verde en su camino, así el río de mi vida fluye a través de la Tierra y devora las arenas de la maldad.

Libérame de mis cadenas mortales. Afloje la pesada cubierta de carne que me aprisiona, lo que me restringe. Déjame elevarme libremente a la gloria de arriba, como el halcón flota libremente en las alas. No dejes que la melodía de mi canción se corte mientras yo canto, ni la historia termine antes de su finalización. Guárdame, Oh Dios mío, de los caminos de las tinieblas y deja que mi espíritu se regocije en la luz de la justicia.

Gloria a Ti, Gran Dios, Señor de la Verdad, cuyo eterno trono está oculto detrás de las limitaciones del hombre; quien emitió la orden que trajo las cosas a la existencia; quien hizo al hombre tan maravillosamente que el hombre mismo no puede entender su propia naturaleza; quien escucha con compasión el grito de los angustiados y el gemido de los cautivos.

Todos saludan el espíritu eterno interior, el yo real, el asiento de todo pensamiento inseparable de Mi. Soy una persona que

verdaderamente puede llamar a su alma eterna, porque soy una de los Despertados, uno de los pocos que finalmente han alcanzado la Visión Espléndida. Yo he visto el brillante destello de la Verdad en la oscuridad de la existencia terrenal, yo soy libre, yo estoy iluminado.

Cantaré para que seas glorificado en las soledades de Tus Lugares Escondidos, donde los ojos de los profanos nunca pueden penetrar, donde pocos hombres vienen como Elegidos. Allí cantaremos canciones de antaño. Cantaremos de Tus caminos y de Tus leyes, que permanecen eternamente inmutables.

FRAGMENTO 19

El Cielo y los muchos Cielos más allá del Cielo, la Tierra y las muchas Tierras más allá de la Tierra se mantienen en los pensamientos y el poder de Dios. Son como monumento a Su gloria eterna. Todas las cosas vivas que se mueven y respiran tienen su lugar en la morada de la vida. El hombre encuentra la mayor alegría en los Salones Eternos, por lo tanto, no pongas tu corazón en las posesiones terrenales.

Aquí un hombre puede desear la vida durante cien años e incluso puede alcanzarla, pero ¿son beneficios para él los años extendidos si no exaltan el alma? Hay un lugar del horror en la región de oscuridad, y quien rechace la vida divina en la Tierra seguramente habitará en él. Ellos bajarán para participar de la naturaleza de los demonios, abajo en la oscuridad del engaño y la fatalidad.

El alma, sin moverse, vuela en alas más vivas que el pensamiento. Se encuentra detrás y más allá de los sentidos. Es el Conocedor que trabaja dentro de las cosas que se conocen. El espíritu del hombre es llevado por la corriente de acción al

océano de la vida. El espíritu es eterno, está cerca y está lejos, está en todo y lo contiene todo.

Quien se ve a sí mismo en todas las cosas y todas las cosas en sí mismo, se despierta. Él está más allá del engaño y fuera del alcance del dolor inútil.

FRAGMENTO 20

Soy Hahrew el Iluminado, Hahrew el Dos Veces Nacido. Habiendo cruzado las oscuras aguas por mí mismo, llevo a los otros al otro lado. Estando libre del miedo, libero a los demás del miedo. Al no tener restricciones, alivio la restricción de los demás. Conociendo el camino, se lo enseño a otros. Habiendo recorrido el camino, ahora guío a otros a lo largo de él. Soy un Iluminado, el oído abierto, el ojo entusiasta. Soy alguien que conoce la Ley, soy un guardián de ordenanzas.

Voy a refrescar a todos aquellos cuyos cuerpos están doblados con trabajo o tristeza. Iré a la ayuda de aquellos cuyas almas están marchitas y distorsionadas, y les daré fortalecimiento y sustento. Abriré los ojos de muchos que están engañados en las pesadas nieblas de la existencia triple.

Oídme, todos los que trabajan bajo el yugo de la ignorancia, que trabajan bajo las nubes de desesperación. Yo soy el Próximo, el Que Volvió. Yo soy el Espíritu Dentro de La Ley.

Soy la Voz de la Iluminación, uno que proclama la hermandad de todos los hombres. Yo soy a uno como a otro. Yo soy Hahrew.

FRAGMENTO 21

Oh Sol vivificante, obra de Dios, proyección del fuego divino, calor del Cielo, luz del día, gloria solitaria del día, déjame contemplar la forma oculta detrás de tu brillo, porque el espíritu dentro de ti es como mi espíritu. Por lo tanto, puedo llegar a

entender la naturaleza de mi Dios que te manda a ti y a quien yo rezo. El bello rostro de la hija de la Verdad permanece oculto tras su máscara de oro. Oh espíritu de luz, aparta el velo aunque sea ligeramente, para que pueda ver.

¿Quién entre los hombres es lo suficientemente sabio para conocer su propia maldad, o para ver claramente sus propios errores y locuras? Los ojos de los hombres son oscuros y el camino estrecho, por lo tanto no es difícil desviarse del camino. Por lo tanto, oh Dios mío, guárdame de todo lo oculto, de malas acciones y errores, y mantiéneme alejado del poder de las tentaciones a las que yo fácilmente sucumbo.

Conozco las rebeliones de mi corazón, y mi maldad está siempre delante de mis ojos, pero ¡mucho más no veo!

Me he irritado contra las restricciones de Tus decretos y la Ley. Soy un tonto quien se hace una herida a sí mismo.

Me avergüenzo y me sonrojo por mi locura. Soy como un hombre que, cuando su brazo hace mal, se corta un dedo. Ayuda a limpiar mi corazón y fortalecer mi espíritu, para que pueda resistir mis propias inflicciones sobre ello. Yo creo que hago el bien y hago el mal, porque no he escuchado atentamente y diligentemente Tus palabras escritas en los rollos sagrados.

Oh Dios mío, a quien he adorado por mucho tiempo con devoción, inclínate de las grandes alturas de Tu esplendor y extiende una mano de ayuda hacia Tu cansado servidor. Confiando en Ti partiré de los pastos de hierba dulce y de las aguas tranquilas de descanso reparador, y entro en la presencia de los Señores Eternos. Yo voy a pasar de la tumba oscura, me levantaré refrescado con el derramamiento de Tu Espíritu. Yo voy a tomar tu poderosa mano y seré guiado por el camino de la

Verdad. Por lo tanto, no puedo desviarme y los lugares solitarios no me reclamarán.

En fe y confianza, tomaré mi lugar ante el Tribunal de Asesores. Guiado por Tu luz pasaré seguro por el Lugar de la Oscuridad, y los que se esconden no me harán daño. Mi confianza está en Ti y superaré a los que están al acecho. Seré liberado de todo cansancio terrenal y mi espíritu brillará en gloria. Me quedaré en el Lugar del Brillo, y los Gloriosos vendrán trayendo aguas refrescantes. No me faltará dulce sustento, y se derramarán delicadezas para mí en abundancia.

CAPITULO VEINTISEIS DESDE EL PERGAMINO DE SENMUT

El portador de la piedra mide la piedra y la recorta y la empuja en su lugar. Está puesta y el supervisor la mira y dice: "Esta piedra está bien colocada. Permanece en su lugar designado".

Junto a ésta, se arreglan y colocan otras piedras, cada una de acuerdo con su propia forma y diseño, cada una tiene su propio lugar y posición. Luego sobre ellas se colocan otras piedras y así se oculta a la vista los cimientos de la estructura. El edificio se eleva, firme y fuerte, para convertirse en la morada de un príncipe.

Yo soy uno de quien los hombres dicen: "Él establece edificios que permanecen para siempre". Yo recuerdo a la piedra está muy por debajo del suelo en la base de la estructura donde no hay ojo alguno que la vea. Los hombres saben que está ahí, solo permanece en su lugar, cumpliendo con su posición debida, una necesidad para la mantención del edificio.

¿Qué diferencia hay si esa piedra se coloca sobre el pináculo, brillando bajo el sol, siempre ante los ojos de los hombres, o escondida en la base en el suelo, sin ser vista? Cumple con su deber permaneciendo sólidamente en el lugar que le corresponde y buscando no cambiarlo.

Yo, que establezco grandes edificios que permanecerán para siempre, recuerdo esa piedra.

CAPITULO VEINTISIETE. LAS CANCIONES DE NEFATARI UNO

Canto mi canción porque la Tierra canta; aunque el viento se calla entre las arboledas todavía juega con la suave alegría melódica. El cielo benevolente mira suavemente hacia abajo, su respiración se detiene mientras escucha la melodía de las hojas. El rocío sonríe por la mañana, porque ha capturado la luz del amor de las estrellas. Mi canción es hermosa porque mi corazón baila alegremente en mi pecho, su alegría transmite música colorida a mis pensamientos y coloca palabras entrañables en mis labios.

Porque estoy dedicada al amor, solo tengo un amor, el hermoso contenedor de mi vida. Mi corazón es algo solitario que busca siempre compañía con el tuyo. Se te pierde, por lo que deja que palpites en tu pecho contra tu corazón, porque allí seguramente pertenece. Mi amor es saludable, no está manchado por ningún residuo de afectos pasados; es suave y puro, por lo tanto, trátelo con ternura masculina, porque es un tesoro precioso. Lo doy alegremente y no puedo dar más. Lo que yo te doy no lo puedo dar a ningún otro hombre. Para ti la perla encantadora, para otros la concha vacía.

Déjame vivir solo para ti, déjame servir como tu ama de casa. Déjame sujetar a tu hijo a mi pecho, deja que mis ojos se alegren de tu presencia cada noche y por la mañana. Déjame regocijarme continuamente en el maravilloso resplandor de tu presencia. Nunca me separes de la fuente de mi alegría y contento, pero vayamos juntos por el corredor de la vida, tu brazo apoyado en mi brazo y mi mano en tu mano.

Mi corazón está desolado, es como una flor marchita. Estás lejos, mi amor, y mis ojos buscan el camino para tu venida. La

caricia del sueño me elude, pues tu imagen está siempre allí a mi lado y no puedo encontrar consuelo ni con la más reconfortante sombra. Ven a mí, mi amor vivo, para que pueda sentir el calor de tu carne y estar en paz.

Mientras estás ausente, no me preocupo más por las cosas que dan placer al corazón de la mujer. Me olvido de mi arreglo de cabello y mi diadema cuelga ignorada. Mis rizos se hacen a un lado, porque espero que vengas para ponerlos y saludarte en mi alegría. La canción está en silencio en mis labios, porque mi corazón está sin alegría.

Mientras estás lejos, mi corazón se duerme, mi pecho está vacío. Ven rápido mi amor para que mi corazón pueda despertar y latir alegremente con el pulso de la vida. Espero tu venida como la aurora espera al sol, como las tierras secas esperan las aguas crecientes.

Mis ojos buscan en los cielos de la noche y ven la danza de apareamiento de las estrellas, la Tierra cerca de mí palpita con el pulso de los latidos del amor. Las aguas oscuras reflejan el misterio de la vida, pero me siento a su lado desolada. Ven a mí mi amor, pues nadie sino tú puedes despertar mi respuesta. Estoy solo en la orilla del mar del amor, Ven, ven, para que podamos entrar juntos en las aguas encantadas.

¿La noche espera tanto al día como yo te espero a ti? ¿Anhela el caminante sediento al agua como yo anhelo por ti? Si es así, entonces verdaderamente deben ser compadecidos. Oh ven, mi amor de mi vida y llena mis días con el sol de tu amor.

Parece que las edades del hombre nunca han sido sin amor.

CAPITULO VEINTIOCHO. LAS CANCIONES DE NEFATARI DOS

La vida es la portadora de los regalos más maravillosos. Eres un hombre y mi hombre. Hacedor de la mariposa de mi corazón que se agita cuando mi aliento se convierte en un collar de suspiros. En tus fuertes brazos me derrito como la miel en las cálidas aguas de la noche.

Oh hombre y mi hombre, grande en mis ojos de doncella. La luz de mi vida, el sol de mis días y la luna de mis noches; la roca en que confiadamente anido, para sentir tu fuerza protectora que es mi delicia eterna. Mi cuerpo te anhela como los campos reseco lloran por la caricia de las aguas fecundas.

Que agradable la gentil hora del amor contigo. Oh que se convierta en una eternidad en donde podría dormir contigo como tú esposa, tu compañera de toda la vida enamorada. En esta vida siempre tuya, para servir a tu placer y estar siempre contigo; permanecer hasta el fin, mi mano en tu mano, juntos ante la diosa del sueño en los Salones de la Alegría Eterna. Allí, aquellos que han amado de manera integral, como nosotros, encuentran placeres eternos.

Soy tuya, aquí y allá, nunca puedes escapar, tuya para siempre. Tuya pura intacta y sin mancha. Yo estoy contigo primero, hermana enamorada. Si a veces mi lengua habla con una audacia no virgen, entonces perdóname, porque..

Soy pura de corazón. Las palabras brotan de un corazón rebosante de amor y no de amor de una lengua sumergida en la vergüenza de la experiencia impura.

Acudo a ti con orgullo de doncella, como un jardín de hierbas cubiertas de rocío, floreciendo hermoso, dulce olor y refrescante. La paz y la alegría son mías para con mucho gusto

dar. Sobre ti con mucho gusto le doy todo lo que es precioso para una doncella. Me compartes no con otra, honro el amor otorgando lo que es exclusivamente tuyo.

Tu frente se calienta con la pasión del cuerpo del hombre que arde dentro, y lo enfrío con mi mano femenina mientras el viento del norte enfría el calor de la ardiente arena. La fuerza de un buey y la gentileza de un gatito se unen en amor.

Caminamos juntos en una tierra de belleza, un jardín de belleza creado por los sueños que compartimos. De la mano en el reino de los hombres, corazón en corazón en el reino de espíritu. Cuando los corazones están unidos en un amor que excede todos los límites, entonces los cuerpos pueden unirse con pureza y paz. Caminamos despreocupadamente cerca y mi corazón canta con alegría, porque estamos juntos.

Tu voz es el alimento de mi corazón, tu toque la vida de mi cuerpo. Te veo y estoy alegre, te vas y estoy triste. Tu mirada me perfora como una flecha de fuego, tus palabras me arrastran como la oleada de aguas amargas sobre la playa.

Para la hora de los amantes nos sentamos debajo de la higuera silvestre, debajo de sus frutos de sangre de los amantes y sus hojas de los ojos de los enamorados. Escucha el susurrar de nuestros corazones. Soy una doncella reservada a Tí enamorado, eres mi señor, el comandante de mi corazón. Habito debajo de tu sombra y dentro de tu sombra. ¡O nunca me dejes sin protección!

Mis noches son inquietas y calurosas, ¿le daré a mi amor la manzana de su deseo? ¿frutos del amor femenino? ¿soy la trampa del ave salvaje esperando al ganso salvaje? Oh mi corazón, ¿cómo han decidido las mujeres más allá del número ante mí cuál es la respuesta verdadera?

No me tomes en mi debilidad, no sea que me desprecies a la manera de los hombres y bajar la cabeza de mi padre. Ten compasión masculina en las debilidades hechas por mi amor. No me degrades delante de mi madre y no dejes que la sombra de la vergüenza caiga a la casa de mi padre. Déjame tener fe con la Madre Guardiania del Amor, que cuando me llamen ante ella, permaneceré en un resplandor inmaculado. No me hagas una mujer del seto.

Deje que nuestro amor nos lleve en gloria, a la luz reveladora donde podemos estar juntos, orgullosos y sin vergüenza. Dejemos que el nuestro sea un amor que cumpla su función designada en la gran cadena de la vida, algo honrada por los hombres y una inspiración para nuestros niños. Que no se convierta en una flor de la esquina del campo que se marchita de vergüenza cuando la luz del sol cae sobre ella.

Espero, que llegue el día, sus horas son largas y extendidas, pero con su declive se apresuran para mí, mi hombre y mi vida. Dulce amante del amor, apresura la hora satisfactoria.

CAPITULO VEINTINUEVE. LAS CANCIONES DE TANTALIP UNO

La noche retrocede para revelar la promesa de otro día. El gran sol sale en el tiempo de la mañana y el loto se abre para revelar su corazón brillante mostrado en devoción. Tú vienes y mi corazón salta de mi pecho para encontrarte.

El viento sopla y sacude la higuera salvaje, vienes y tu delicado perfume envuelve mi espíritu, y mi cuerpo se sacude. Me debilito a la sombra de tu presencia. Siento un resplandor sobre ti que llama a algo dentro de mí y soy asombrado por la maravilla de un amor que puede someter a todos los sentimientos básicos.

Te he visto. En la fresca hora de rocío de la mañana pasé en mi camino y tú estabas bañándote en las refrescantes aguas. Vi tu pura belleza y todo lo demás se desvaneció y pasó de mí, la belleza de la mañana se oscureció antes de la visión que tenía de ti. Una modesta doncella mía, vestida con una prenda blanca que agarraba tu cabello, Yo te vi y mi corazón se hinchó de alegría. El aliento se detuvo dentro de mi garganta.

Tú levantaste la vista y sonreíste castamente, cubriéndote con una prenda expresando tu modestia de soltera. Tu delicada mano arrancó un lirio, y mi corazón dejó su cuna cuando subiste de las aguas y te acercaste. Me abrazaste con brazos fríos y brillantes y labios abiertos y húmedos. Saboreé las alegrías de los dioses, con una gran promesa de alegrías indescriptibles por venir, antes de continuar mi camino. Que haría yo para ser pez en el estanque, que pudiera estar tan cerca de ti dos veces al día.

Sin embargo, soy un hombre y un hombre consumido en los fuegos de la virilidad en mi necesidad por ti. Todavía tu

permaneces velada en la reserva y ruego al gran dios por la seguridad de que algún día mi hermana enamorada será verdaderamente mía. Su reserva y modestia, atesoradas como regalos para ser rendidos en amor, significan más para mí que el oro y las perlas o los tesoros de los reyes. Lo que es mío, ningún rey, no importa cuán grande, puede reclamar. Es el manto del amor otorgado en hombría.

Llega la noche y sueño que es nuestra noche de bodas y tú estás a mi lado. Mi espíritu se eleva en alas de alegría, cantando: "Oh, deja que mi amor encuentre su máxima expresión en esta noche de belleza!

"Tu aliento me acaricia con la fragancia del Cielo, tus labios dispensan el pesado vino del amor Nuestros cuerpos se encuentran en éxtasis y en parte, pero nuestros espíritus permanecen mezclados en el vínculo mayor que no conoce la separación. Nuestras almas unidas comparten el destino de la eternidad. Duermo por fin en los suaves brazos de la alegría.

Oh Grandes Lectores de las Almas de los Hombres, vean la fuerza de mi amor. No es inmaculado con sentimientos de base? ¿No es sano y poco exigente? ¿No es protector de secretos de mujer?

Deja que perdure en la Tierra, para que pueda florecer en plenitud gloriosa a lo largo de las gran des edades en el esplendor eterno. Que brille para siempre en los Salones de la Eternidad. ¡Oh, concédeme el deseo de mi corazón!

CAPITULO TREINTA. LAS CANCIONES DE TANTALIP DOS

Yo soy a quien le sonrían los destinos. Mi hermana enamorada es la luz de mi vida. Ella es la promesa de amor perdurable, el brasero de un amor eterno, la esperanza de alegría en toda la eternidad. La noche se vuelve silenciosa, porque su fragancia no es nada para su dulzura.

El brillo de la aurora se desvanece ante su belleza y la paloma cuelga la cabeza antes de su virtud.

Ella respira suavemente y acaricia con su mirada. Su piel exuda un perfume dulce y su cabello es orgulloso y confiado, así se convierte en la guardiana de los misterios secretos de encanto y deleite.

Ella es elegante, sus túnicas no están rígidas, no son de lino real o blanco y la acarician suavemente. Sus sandalias están delicadamente adornadas con cuentas y sus encantadores rizos están unidos en un anillo de piedras azules y rojas. Su pecho está cubierto con tela de Ithika y sujeta por un cierre de plata.

Ella agita su abanico con delicadeza y gracia. Su discurso es suave como la brisa fresca. Sus ojos brillan como las aguas iluminadas por la luna, sus pupilas profundas realzadas con matices de verde y morado delicadamente aplicado.

Los hombres dicen: "¿Quién es ella que camina con pasos graciosos y aire vivo? El sonrojo de la sangre rosa está en sus mejillas, el perfume dulce de la mañana respira de sus labios partidos. Alegría de gran espíritu templada con inocencia y modestia brilla en sus ojos. Su voz tintinea como aguas dulcemente ondulantes, y de la alegría vistosa de su tierno corazón alegra a toda la naturaleza con su suave canto".

Yo digo: "Ella es mía, mi esposa está en espera", y con confianza sé que todos sus encantos secretos son solo para mí. Seré

levantado de alegría sobre todos los hombres o arrojado al abismo de desesperación. Me pregunto por ella a la manera de los hombres y me reprendo por mi pensamientos ¿Podría esa belleza traicionar al amor alguna vez?

Inhalo las dulces brisas que una vez llenaron su boca, y cada día mis pensamientos recuerdan su belleza. Mi corazón anhela la dulzura de su encantadora voz, fresca como el viento fresco del norte. Su amor fortalece mis extremidades, mi corazón se eleva de su lugar. Permítame abrazar una vez más las delicadas manos que sostienen mi corazón. Déjame sentirla una vez más en abrazo cálido. Oigo su nombre susurrado en el frío viento de la noche, y lo escucho sin que mi espíritu responda.

Oh mi Señor Dios, quien me guió en la conquista, quien dirigió mi brazo derecho en la batalla y reprodujo mi orgullo en la victoria, ayúdame ahora en el tiempo de paz. Ayúdame cuando la agitación ha terminado. Soy muy hábil en las formas de guerra, pero soy una víctima lista para las trampas y artimañas de la vida pacífica.

Dame el deseo de mi corazón, para que sea la madre de mis hijos y la compañera de mi vida. Me quema la pasión y necesito las frías aguas del amor verdadero. Mi cuerpo grita en la noche hacia alguien tan distante de mí. Me hiciste como son los hombres hecho, me diste el deseo intenso, ahora dame alivio.

Estoy solo y uno cuando Yo debería ser dos. Hablo y nadie responde, como y mi comida carece de sabor, tengo sed y ninguno trae agua. Soy una espada sin usar, deja que la espada no se oxide en la vaina.

Espero a mi otro yo, mi lado derecho desea la unión con mi izquierdo, espero y sé que la espera no es en vano. La espero venir, ella está en camino, como ella era de mí desde el principio de los tiempos. Ella se acerca y mi espíritu salta de su asiento y

baila desde el cuerpo a su encuentro. La veo, ella es mía, creada para mí por los siglos, su cuerpo es hecho para el mío y el mío para el de ella. Estamos comprometidos por la eternidad.

La mantendré siempre para mí, nunca la dejaré pasar hambre ni la dejaré vivir para lamentar su destino. Compartiremos juntos siete vidas y en cada una la buscaré de nuevo.

El hombre es dos, la fuerza vital y el material vital. El amor mantiene todas las cosas juntas y no el hombre puede conocer las alegrías del amor que comparte los encantos secretos de su amada con otro.

CAPÍTULO TRIGÉSIMO UNO. LA CANCIÓN DE MATRIMONIO

Oh devoto de un amor que se eleva sobre el fango de la materia y florece en los reinos donde ¡El amor romántico es glorificado! Oh hija de amor y dulce amante de la vida, ahora es la hora de tu cumplimiento. Prepárate para aceptar el cetro de la feminidad como se convierte en una verdadera doncella, prepárese para aceptar las cargas y los placeres de la maternidad como hace una verdadera mujer. En verdad eres un discípulo del amor.

La tierra no conoce mayor alegría que la del amor conyugal contento. Tal amor es una luz de un faro para toda la humanidad, guía la caravana de su viaje con una pura y sagrada llama. El amor dulce y sagrado tiene un templo en el corazón de toda doncella casta y todos los hombres adoran el misterio consagrado en su interior. Oh resuelta sacerdotisa y guardiana, ahora eres digna de la corona blanca del amor.

Grande ha sido tu inspiración para el hombre. Bien has cumplido el deber de doncella, ahora pasa adelante para aceptar la carga alegre de la condición de mujer, la corona que te proclama esposa. El matrimonio es santificado por la tradición antigua, porque has sobrevivido las pruebas del tiempo y la agitación. Siempre has sido el ancla de la sociedad y el escudo de la familia.

La belleza pertenece a todas las mujeres, ya que es la herencia de la mujer. Belleza de la cara y la forma se deja llevar por los años que pasan, pero la belleza del corazón y el pensamiento crece a medida que las aguas suben y bajan. Los gloriosos canales de la modestia y la pureza pueden ser poseídas por cualquier mujer.

Teje un manto de alegría alrededor de tu pareja elegida, Oh gentil portadora de encantos de mujer. Recuerda que eres la madre de generaciones aún por nacer. La maternidad, la esposa y la maternidad, estas son las fases de la vida de una mujer. Una doncella casta se convierte en una buena esposa y una buena esposa se convierte en una buena madre. Por lo tanto está escrito. Que El Gran Dios a quien tú adoras ahora extienda Sus alas protectoras sobre ti, y que disfrutes de la compañía de muchos niños. Que tu vida sea envuelta en la paz y la alegría, y que puedas ser asistida por los cuatro portadores de la prosperidad.

Oh hijo de fortaleza y bondad, recuerda siempre tus obligaciones y deberes como esposo y padre El amor no pertenece a ninguna parte sino a tu propio hogar, por lo que ¡Qué tontería sería para un hombre gastarlo en otro que no sea su esposa! Aquello que un hombre que le da a su esposa también es suyo, un amor verdaderamente compartido es la alegría multiplicada. El que siembra junto a su propio corazón recoge una cosecha múltiple.

No seas cruel con tu esposa o impaciente por sus debilidades, porque sus maneras son las de todas las mujeres. Sé amable con ella, recuerda que el dardo del amor no puede penetrar en un corazón duro y desconsiderado.

El amor es un tesoro descubierto por unos pocos. Se encuentra por menos de uno en mil. Todavía, donde se deja que sea sagrado, porque es el decreto de un destino divino que une a uno con otro en cada vez mayor gloria y belleza, a medida que se elevan de una vida a otra.

¿No están todas las partes de la Tierra emparejadas con su pareja? Incluso el Cielo y la Tierra están acoplados, ¿pues la Tierra no aprecia y nutre lo que sea que el Cielo deje caer?

Cuando la Tierra carece del calor el Cielo se lo concede abundantemente, y cuando la pierde se enfría y marchita. El Cielo restaura su frescura con aguas suaves y calmantes.

El Cielo diariamente se ocupa de la tarea de sostener la Tierra, nunca se la descuida. Por lo tanto, tome un ejemplo de la esfera más grande de la vida, sostenga y aprecie a su esposa, que ella nunca se descuide. El que siembra semillas de descontento delante de su corazón recoge una cosecha llena de miseria. Así está escrito por el Sabio en los tiempos antiguos, incluso así es ahora y siempre será.

CAPÍTULO TRIGÉSIMO DOS. EL LAMENTO DE NEFATARI

Han colocado a mi querido señor en la tumba envolvente, lo han puesto a descansar en eterno y seguro silencio. Partimos, viajamos a casa pero ya no hay más casa, es un alquiler distinto un lugar de sombras apagadas. Algunos conmigo son silenciosos y solemnes, otros están llorando, algunos hacen show de llorar. Algunos sufren en silencio, otros hablan ociosamente, otros enmascaran su dolor con falsa alegría. Es un momento de dolor del corazón solitario.

Algunos dicen que están terminados y otros que navegan por el cielo, pero le pregunto a mi alma y ella dice: Este no es el fin. No está terminado, este es el comienzo, que todas las cosas amadas deben saber cómo se despiertan a un nuevo amanecer.

Los años de instrucción terrenal se quedan atrás, se lee la última lección, el alumno ha partido para asumir su tarea señalada. Él ha nacido de la vida, y la muerte ha sido dejada atrás. No hay muerte, solo los difuntos viven, la muerte solo ocupa la tumba silenciosa. La muerte es una pausa al comienzo de la vida, una vacilación ante la luz de un día mayor.

La muerte es un engañador, una cosa inexistente de las sombras. Desde el arrastramiento de la oruga viene la mariposa amante de la luz, y del grano duro la plena floración de la cebada. ¿Quién, mirando en la fecha de la piedra, puede ver allí el árbol que será? Busca en la semilla y la planta no se encuentra en ninguna parte. Aun así ello está con el espíritu.

Confío en Él que nos dio la vida y el amor, pero sufro por mi pérdida. Estoy solo. ¿Dónde está mi señor, el que amé, el que comparte mi copa de alegría? Dónde está la mano acariciante, el toque que calmó, la voz que fortaleció mi corazón en tiempos de angustia, el consejo consolador, la risa silenciosa que disipó el

dolor dado por Dios? Aunque se ha ido a la gloria, mi corazón se encoge, dolorido por la pena solitaria.

Lo guardaré a él, para que no deambule en la oscuridad; porque ha sido amado y no puede estar solo para siempre. Lo guardaré, para que no se desespere ni se lo condene a caminar consigo mismo; porque es un hombre que ha amado más allá de sí mismo.

Él ha salido de su cuerpo como un paso de un manto. Él lo ha dejado como uno que deja prenda desechada.

Su futuro está en mis manos y viviré de tal manera que nadie pueda negar nuestra reunión. Hay algo sutil, lo sé, que aún nos une. Puede ser dada la fuerza para nunca romper el vínculo amoroso que me consuela a través de la larga noche y los días tristes.

CAPITULO TREINTA Y TRES. EL PERGAMINO DE HERAKAT

Gran Dios de la Sabiduría, ayúdame en mi transcripción de estos escritos, para que puedan ser un verdadero récord; porque no soy aprendido en letras, como lo era Sopher. No soy experto incluso como un escriba.

El hombre es un campo de batalla, está desgarrado en la lucha entre sus dos yoes. Él habita en la noche oscura de la ignorancia. De Ramakui de las siete ciudades, Tierra de Cobre, vino la Gente de la Luz y trajeron con ellos, de sus templos transparentes, la luz que brilla, cuando la oscuridad cae, sin ser encendida. Dirigido por el Viejo Calvo, cuyo nombre no es hablado, salieron del Oeste al atardecer. Vinieron del lugar donde ahora se pone el sol; en los días en que el desierto Occidental era verde y la arena no había reemplazado las aguas; cuando las tierras altas alimentaban al ganado y las ovejas se alimentaban donde ahora no hay más que rocas y piedras. Los Tirdinianos no les dieron la bienvenida, pero pasaron sanos y salvos por los lugares del oeste hasta la tierra de Ansibyah, y fueron socorridos y alimentados. Ellos trajeron a la gente muchas cosas, porque sabios eran e ilustrados. Eran hombres de sabiduría.

La verdad no es para la multitud, las manos sucias despojan el lino fino. Los altos nacidos tienen sus propiedades y los humildes tienen sus lugares designados. La verdad no se vende en el mercado, ni la riqueza sola puede obtenerla. Pocos entraron a las grandes cámaras para morir y vivir. Los templos eran conchas finas, pero el núcleo estaba muerto por dentro. Los hombres carecían de los alimentos de vida.

El Dios Verdadero estaba protegido y oculto por los dioses falsos. Habló en los corazones de los sabios, pero la gente oyó la

voz en la piedra. Sus oídos estaban cerrados a todos menos a las voces de los hombres. Pequeños lugares habían en tiempos antiguos para todos los dioses, los pilares no eran aún puestos de pie. Las piedras aun no estaban en sus lugares y la Casa de los Ocultos Secretos aún no estaba en la tierra.

Luego los templos fueron construidos en esplendor y los sacerdotes fueron confortados en mansiones. Grandes jardines y campos eran propiedad de los dioses de los hombres. Tenían grandes manadas de ganado en sus pastos. Dentro de la adoración y el ritual, en medio de la pompa que consagra los pequeños dioses, brillaba la luz de la Verdad que fue la revelación de El Verdadero Dios. Era conocido por unos pocos y no menos lo entendían.

Siete años los hombres elegidos esperaron y fueron llamados. Siete años sirvieron y durante siete años ministraron a los pies de sus Maestros de Instrucción. Ellos eran pasados a las cavernas sombrías para morir y conocer a Dios, y llamados con el seguro conocimiento de la Verdad. Así, los hombres fueron hechos siervos de Él Único y Verdadero Dios. Así, ellos conocieron la Verdad que puede no estar escrita, porque muchos leen y que no están con nosotros en Dios.

Hubo escritos que hablan verdaderamente, pero ya no están con nosotros. Los Ascendidos conocen los secretos de los dioses menores que no son más que eso. El Gran Escala pesa el alma por su aparición en el Inframundo, y este es su lugar fijado. Sus virtudes provienen de su alimento, pero ningún hombre come la inmundicia que es suya.

El que devora las almas no es más que la cueva oscura del horror que se abre para recibir las oscuras almas en tinieblas afines. El Rakima mira en silencio; pacientemente se sienta,

esperando por el día del Destructor. Vendrá en cien generaciones, como está escrito en la Gran Bóveda.

Todos los hombres no son iguales en corazón y espíritu. ¿es erudito el Hombre del Sur, o valiente el Hombre Ambric? La Tierra del Incienso otorga todas las cosas buenas a sus habitantes, aún no son grandes. La Tierra de las Aguas Brillantes no levanta más que árboles y pasto, aún su gente es fuerte y el león no los iguala en valor.

Arriba están las aguas del Cielo y abajo están las aguas de la Región Oscura, aún no hay dos aguas sino una. Ahí está el fuego arriba y el fuego abajo, pero allí no hay dos fuegos sino uno. La Dama de las Damas está vestida con una prenda radiante, cuando empieza la gran prueba. Sus pasos no vacilan, su camino es recto, pero cuidado cuando ella vacila y es inconsistente.

Gran Señora de las Estrellas, permanezcamos en paz, porque tememos la revelación de tu cuerno. Permanece siempre constante como una buena esposa para el Señor del Día. Cuando las mujeres están como hombres e inconsistentes como mujeres, se acerca la hora en que la Gran Dama deambulará. Cuando el hombre y la mujer se encuentran como uno solo en semejanza, los Heraldos Ardientes aparecerán en la oscuridad de la bóveda del cielo.

El hombre gira el taladro en su mano; él es el maestro del fuego, pero el día llega cuando el fuego saltará del corazón de la piedra y lo consumirá. Los hombres leen el Gran Libro del Maestro del Templo Oculto. Mueren y se lo llevan con ellos, pero no hay poder en sus palabras, y quiénes, nosotros, los Iluminados, conocemos lo ocultos significados? No es para aquellos muertos a la Tierra, que dan un paso adelante en el Inframundo, sino por los que murieron y se quedan con nosotros.

Los hombres hacen ofrendas por sus padres según la costumbre de sus padres. Los movimientos son los de los padres de sus padres, pero sus corazones permanecen cerrados. Es una tontería.

En el Primer Libro está escrito: "Las palabras que no producen hechos son como pelusas de cardo en el viento. Ellas es mejor que no fueran nunca pronunciadas".

El alma del hombre es como un pájaro que sabe de un lugar al que debe viajar, pero que nunca se ha visto, pero sale en el día señalado. Los hombres tienen dioses en el cielo y dioses en la tierra, pero el cielo es para los dioses y la tierra para los hombres. Así escribimos nuestra propia condena.

En los Secretos del Alma está escrito: "El alma del hombre no es una cosa pequeña por dentro de Él, pero lo envuelve alrededor. Es más grande que los límites de las Tierras de las Cañas y el Lirio, y se extiende más allá de las estrellas".

Para vivir, el hombre debe creer en su alma. La creencia no proviene de la enseñanza externa sino de escuchar sus susurros, la incredulidad viene de detener los oídos a sus murmullos. Lee las Escrituras Sagradas con diligencia y escucha la voz del Maestro Instructor con corazón receptivo, para que puedas proveer tu alma con alimento, y no se marchitará de cualquier falta de sustento.

La semilla de la Verdad llegó a la tierra fértil negra en los tiempos antiguos y se plantó en suelo bien regado. Puntos aún no había nacido. No creció a la luz del sol, porque los hombres ignorantes lo cortarían. En los lugares oscuros floreció. La tierra es un lugar extraño y extrañas las criaturas que la gobiernan. Luego llegó el amanecer de un día más brillante.

El árbol era bueno y sus hojas llenaban tanto la Tierra de la Corona Blanca como la Tierra de la Corona Roja. En un día de

oscuridad vinieron hombres que lo expusieron, y el rey dijo: "Córtalo, no sea que nos ahogue con sabiduría".

El árbol murió, pero sus semillas cayeron al suelo rojo y de ellas brotaron árboles que crecieron. Fueron protegidos bajo el brazo fuerte del Este. Luego vino uno que era el Señor de la Dulce Brisa, uno que se había sentado debajo del Árbol de la Vida, y el subió a la ciudad a la Verdad Velada. Sobre el gran camino estaba, por el camino de Lados yacía.

Él reveló oscuramente la Luz de la Verdad a la gente, pero eran personas de la noche e incluso su llama tenue los consumió. El niño de buenas intenciones puede ser justo u oscuro.

Los Guardianes de la Verdad cubrieron la brillante llama e incluso su resplandor no se vio más para la gente. Ningún hombre desasosado volvió a ver la luz.

Un tesoro en manos de unos pocos es grande para cada uno. Compartirlo entre muchos tiene poco valor para cada uno. Nos habían dicho los caminos de los hombres de la antigüedad, pero nosotros no prestamos atención a la advertencia.

Ahora la Verdad se dispersa a los cuatro cuartos de la Tierra. Así se predijo que debería ser, por lo tanto, es nombrado. Un árbol dispersa sus semillas por mil, pero más de una puede brotar a la vida, y eso puede ser después de buen tiempo en el suelo.

Estos escritos han sido reescritos con cuidado diligente. Han sido transcritos exactamente como son y ningún pensamiento o creencia mía ha entrado en ellos. Que aquellos a quienes vengán como herencia no sean menos prudentes al tratar con ellos.

EL LIBRO DE LOS HIJOS DE FUEGO SIENDO ESTE EL CUARTO LIBRO DE BRONZEBOOK

Siendo todo lo que queda de los Escritos Sagrados anteriormente contenidos en el Gran Libro de los Hijos de Fuego

CAPÍTULO UNO. EL CAPITULO RECONSTRUIDO

Nos refugiamos con los hijos de Uteno, cuyos padres habían estado en la tierra por muchas generaciones, porque habían salido de Egipto en los días de Faraón Nafohia. Ahí en la zona fronteriza, habitamos en cuevas sobre Kathelim. Estábamos sin libros o posesiones, pero fuimos diligentes y trabajamos para hacer fructificar la tierra. Nos conocíamos a nosotros mismos como Los Hermanos en la Luz, pero otros nos llamaron Los Hijos de la Luz, incluso así estamos llamados hasta este día. Esta es una tierra buena y fértil, es una tierra ancha de arroyos corrientes donde el trigo y la cebada se multiplican por cien. Higos y granadas florece aquí y es tierra de olivares y viñedos. Todas las necesidades de la vida son suministradas con una generosidad desbordante. Es una tierra donde se multiplican las ovejas y el ganado sin miedo y una tierra donde la hoz del hambre nunca cosecha. Es una tierra donde incluso una búsqueda sin esfuerzo es recompensada con los materiales de cobre, pero no es una tierra sin hombres.

No estamos solos en esta tierra y debemos vivir entre personas cuyos caminos no son nuestras formas. Tienen dioses con muchos nombres e incluso ahora los que están al lado del mar luchan entre ellos, porque algunos dicen que Dios se llama Mamrah, mientras que otros dicen que se llama Aneh. Los hombres que nos rodean están en disputa y la disputa entre

ellos surge de la generosidad de la tierra. Ganando su sustento con poco esfuerzo tienen mucho tiempo para discutir y contienda. Debemos construir, para estas personas, un tribunal de paz, los cuatro pilares de los cuales serán el Amor, la Consideración, la Justicia y la Verdad.

La tierra de nuestros padres y nuestra herencia se nos ha perdido para siempre. Sus hogares han sido devueltos a las arenas y sus altares donde adoraban derribados. Sus templos han sido destruidos y las formas de adoración practicadas no son más conocidas. Las canciones que alguna vez se cantaron ahora se mezclan con los vientos y las voces de los cantantes callan. La sabiduría una vez venerada se ha ido, la llama que ilumina ya no se quema y las lámparas yacen rotas en el polvo. Los escritos honorables se han utilizado para encender y los vasos sagrados se convirtieron en ornamentos vanos. Los muy sagrados nombres que nuestros padres consideraban sagrados ahora están contaminados y se considera que representan maldad. Los que hubieran sido nuestros hermanos son vendidos y sus líderes asesinados. Las que habrían sido nuestras esposas violadas y degradadas en servidumbre. Por lo tanto, hermanos, es hora de recordar de estas cosas que se dejaron de lado y se olvidaron.

¿Qué causa tenemos para el dolor? Estamos en una tierra abundante, tenemos esperanza para el futuro y una fe inquebrantable. Mejor por mucho que todo lo demás, tenemos con nosotros la clave para el antiguo Portal de la Comunicación. Nuestros recuerdos deben reemplazar los libros, y decretos de tiempos anteriores. Seamos, por lo tanto, agradecidos por nuestras bendiciones y diligentemente preservemos la llama de la cual las lámparas de la Verdad serán encendidas un día.

En los días pasados ustedes han tenido líderes que los guiaron, pero antes de ellos eran aún más grandes líderes que no han conocido. La inspiración de sus palabras es algo que nunca debe perderse, debe conservarse para siempre. Debemos ser como un hombre que ha viajado lejos con una pesada carga. Él descansa y busca entre las cosas que lleva para encontrar lo que se puede descartar, sabiendo que aún le queda mucho camino por recorrer. La elección que tú debes hacer tiene que hacerse pronto, porque los años que le quedan a nuestro padre no pueden ser abundantes.

Debemos establecer una comunidad donde los hombres puedan vivir juntos y donde puedan disfrutar de la compañía de las mujeres. Los hombres siempre se benefician del esfuerzo unido, pero esto es inseparable de las restricciones necesarias. Que las restricciones impuestas sean tales que ningún hombre puede sentir resentimiento debido a las restricciones que se le imponen. Deja que las únicas ordenanzas y restricciones impuestas se fundarán en la naturaleza del hombre y en valores espirituales y morales.

Debemos procurar asegurar la libertad de acción para cada hombre y mujer, siempre que no perjudique la igualdad de derechos de los demás. Debemos trabajar en beneficio de los muchos, pero al hacerlo no debe pasar por alto la provisión de recompensas para aquellos que sirven mejor. Las recompensas deben ir a los hombres que son mejores en todos los sentidos y no a los peores. Debemos ver que las vidas buenas son recompensadas y las malas castigadas. Debemos colocar el mayor valor en las cosas espirituales, y ningún hombre debe ser excesivamente rico o demasiado pobre.

Debemos proveer a los enfermos y desamparados, a los ancianos e incapaces. Debemos asegurar la integridad de la

familia. El primer objetivo debe ser la meta espiritual, que es la única apropiada para todos los hombres. Después de eso, toda instrucción y ley debe ser inclinada hacia una relación cada vez más armoniosa entre todos los seres vivos. La crianza de los niños debe tener como objetivo el logro de una condición de hombre y mujer adulta bien equilibrada.

Debemos hacer que los hombres sean de alta mentalidad y por sobre toda mezquindad. Deben ser rectos y regocijarse en su virilidad. Deben poseer coraje y fortaleza igual a cualquier juicio, porque habrá muchos. Deben estar preparados para soportar la opresión y la persecución con autocontrol y una calma que ninguna desgracia o calamidad puede sacudir. Ellos también deben ser tales hombres que la buena fortuna y la abundancia no los debiliten.

Debemos enseñar a los hombres a tomar decisiones rápidas y juicios deliberados. Porque en número somos como dos granos de arena en el desierto, debemos buscar convertir diligentemente. Debemos ser una luz de guía ante los ojos de todos los hombres, guiándolos a lo largo de los caminos del trabajo honesto en lugar del poder. Debemos enseñar a los hombres su deber hacia otros, para que ningún hombre diga: "A menos que yo ponga mi propio bienestar primero, no habrá ninguna otra voluntad".

Debemos buscar y aceptar acuerdos adecuados y deben ser particularmente preciosos para nosotros. Debemos tenerlos en alta estima, no porque hayan aceptado nuestras creencias, el bien dentro de ellas pueden desarrollarse dentro de las suyas propias, pero porque asumen de buena gana y alegremente los grandes deberes y obligaciones que nos son propios. Siempre debemos seguir siendo una hermandad comprometida en una búsqueda organizada de la Verdad. Nosotros debemos

asegurarnos de que las enseñanzas que exponemos sean válidas en todas partes y entre todos los hombres como un código de bondad. Si un hermano se hace poderoso, no debe gloriarse en ese poder, si es sabio en su sabiduría o si es rico en su riqueza. Si un hermano tiene que gloriarse en algo, entonces deja que sea el hecho de que él es siempre el mejor de los hombres. Por esto no se entiende el vencedor en la lucha terrenal, sino el que mejor sirve el propósito y el bien de la humanidad.

Encontramos refugio en un lugar donde los hombres hablaban nuestra lengua, aunque ahora no están más. La tierra de nuestros padres nos es negada, por lo que debemos buscar otra, porque un hombre sin una nación está más gravemente afligido que cualquier huérfano. Egipto era una tierra destinada para la grandeza, su gente debería haber guiado a todos los demás hacia la Gran Luz. Egipto falló en su destino porque aquellos a quienes se les confió poder y posición resultaron indignos. Sus reyes, que deberían haber criado familias dedicadas a la bondad e inspiración, traicionaron su confianza para satisfacer las debilidades de los hombres. Los líderes para la divinidad fueron engañados y quedaron atrapados en los desiertos de la mundanidad, y aquellos quienes los siguieron fueron traicionados. El sacerdocio se corrompió cuando ofreció una vida de facilidad y abundancia, en lugar de una vida de servicio y austeridad. Los ideales del hombre estaban por encima de cualquier reproche, pero el hombre mismo no era digno de ellos. No tenemos necesidad de cambiar los ideales, pero para alcanzarlos debemos cambiar a los hombres. El sagrado saber de Egipto, consagrando el tesoro de las edades, fue poseído por unos pocos selectos que lo salvaguardó como nada más ha sido protegido, debido a su grandeza. No solo esto, sino incluso un poco de conocimiento de ello puede ser

peligroso en manos de cualquiera que buscaba utilizarlo indebidamente.

De todas las cosas deseables alcanzables por el hombre, la seguridad de su inmortalidad, claro conocimiento del propósito detrás de su creación y verdadero conocimiento del camino hacia el cumplimiento de su destino son los más grandes. Estas son las cosas tan cercanamente protegidas, y así como son las cosas más deseables en la Tierra, también son las más caras y difícil de alcanzar. La religión registra los esfuerzos de los hombres, sus doctrinas e inspiración es la medida de su éxito o fracaso.

Los párrafos recién escritos reemplazan algunos difíciles de descifrar y traducir, pero conserva la esencia de lo que se grabó hace tanto tiempo. Mucho están demasiado fragmentados para su uso, por lo tanto se pierde una gran cantidad. Hay un fragmento muy aplicable que estableces, 'a menos que estén abiertos a la burla, los Reveladores de la Luz no deben poseer más que un brillo tenue y ahumado ".

CAPITULO DOS. LA HIBATSLA

Estas cosas no deben confiarse a la gente común, ni deben degradarse al revelarlos a los que los profanarían. Una vez fueron reservados para aquellos que fueron exaltados en sabiduría y virtud. En aquellos días de Harempta, Boca de Dios en la Tierra, estaban escondidos de aquellos en lugares altos. Este es uno entre los Más Pequeños Misterios, el Ritual del Doble Nacimiento. Es una ceremonia para recuperar el vigor espiritual y para restaurar el poder espiritual, por el cual un Elegido muere y se levanta nuevamente. Es una empresa sombría llena de peligro. No es para los espiritualmente débiles o para los débiles de corazón. No todos sobreviven para volver a caminar sobre el suelo amigo de la Tierra.

Sólo los hombres mayores que habían completado los tres ciclos de siete años fueron aceptados. Tenían que ser hombres con sabiduría y coraje, con la fuerza y la fortaleza para sobrevivir. Otros elementos esenciales eran la pureza absoluta y la autodisciplina completa. Se exigía la capacidad de auto sacrificio y un estricto sentido del deber. Sólo los hombres que poseían todas estas cualidades podían cruzar la frontera en la conciencia y regresar. Ser deficiente en cualquier cualidad esencial significa la muerte. El Árbol de la Vida tiene muchas ramas y el que es iniciado da el mejor fruto. Es sobre esto que tu hermano escribe. Comenzó en ese período glorioso lejano antes de los días de iniquidad que hicieron que los hombres caminen en la oscuridad, en los días en que caminaron en la luz de la Verdad. Una Casa de los Lugares Ocultos fue mantenida, de modo que todos los que tenían alguna parte en el gobierno de la vida de la gente, ya sea como rey o sacerdote o funcionario, podría probarse a sí mismo de ser digno de ser cargado con el oficio.

Más tarde, se produjo que los Lugares Ocultos tenían que ser más seguros y solo los hombres que tenían una gran reputación en la bondad podrían entrar en ellos. Los que están en lugares altos y los que tienen poder eludieron las austeridades y los peligros exigidos, y de ese modo se separan de la luz de la Verdad. Los reyes y gobernadores que gobernaron en Egipto, durante todas las largas generaciones del crepúsculo y la oscuridad, nacieron a las fragilidades de la carne. Viendo solo a través de los ojos terrenales les faltaba la clara guía de revelación y conocimiento. El Huevo Serif (Serif Egg) que queda, renunciará a sus secretos en el día lejano cuando nazcan bajo el pecho de la comprensión. Entonces abrirá sus ojos, desplegará y extenderá sus alas para revelar la luz de la Verdad.

El espíritu del hombre es como un niño maltratado que se ha alejado y se ha perdido entre las rocas y la cueva. A menos que sea encontrado y reciba sustento de la fuente de su vida, perecerá.

El primer Templo del Santuario de los Lugares Ocultos fue construido en las Alturas Temerarias. Era un templo dentro de un patio interior donde había templos menores y las habitaciones de los sacerdotes y maestros. El conjunto estaba rodeado por un patio y jardines, y debajo del templo principal estaban las tres Cavernas de Iniciación. Más tarde el Templo del Santuario de los Lugares Ocultos fue construido durante un tiempo en que la luz fue revelada a través de la tierra.

Aunque anteriormente los santuarios de los Dos Veces Nacidos habían sido ocultados en los más pequeños templos, cuando Ramsis construyó el Gran Templo de Ramen, contenía, dentro de sí mismo, ambos, templo y santuario del Dios Altísimo. También hubo Cavernas de iniciación debajo. En la sala del templo que daba al Este y al Oeste, entre pilares de Piedra pura,

era el portal del santuario exterior. A medida que el sol sale en el Este, para dar vida al día, así era el Sacerdote Devoto colocado en el Este del santuario, para abrir los servicios de adoración e instruir, como un padre, a aquellos que acudieron a él con comprensión. En el techo por encima de los candidatos se encontraba el símbolo del sol y de ella se extendieron siete manos. Esto representaba el sol de la vida dispensando las fuerzas vitalizantes de la vida desde su fuente dentro del círculo de la conciencia creativa.

Detrás del sacerdote había representaciones de los diez rayos de poder que fluían desde el Dios Altísimo cuando Él creó la Tierra, y que se convirtieron en los atributos de Su Espíritu. Ellos son: Amor, Premonición, Sabiduría, Percepción, Todo Conocimiento, Fuerza, Resolución, Justicia, Misericordia y Coraje.

Entre el Sacerdote Devoto y el muro. Detrás de él estaba la representación triangular de las tres Esencias Sublimes -Espíritu Supremo, Espíritu del Alma y Espíritu Formador: las tres partes del Espíritu en las que se encuentran en unidad. La entrada al santuario estaba en el este y por encima de esto había una representación del Gran Ojo, cuyos secretos no pueden ser escritos. Ante de los Sacerdotes Devotos había una puerta oculta y esto conducía a la Cámara de Matrimonio.

En esta cámara se realizaron los ritos conocidos como El Matrimonio del Alma. Aquí, también, el alimento espiritual podría ser inhalado a través del humo fragante de incienso preparado a partir de esencias secretas e ingredientes que activan la vida. Aquí fue aprendido el profundo Secreto del Alma, el secreto que estaba en el silencio. Detrás del lugar sagrado en el templo, detrás del lugar de las llamas, estaba la Tres Veces Puerta Oculta y esta conducía a las Cámaras de la Oscuridad, que estaban antes de las Cavernas de Iniciación.

Antes de la primera Cámara de la Oscuridad había una antecámara que contenía una pequeña lámpara y luz. Cortadas en las paredes había representaciones de la vida y el espíritu. El candidato había estudiado con los sacerdotes del templo superior durante siete años y había sido observado por uno de Los Dos Veces Nacido durante siete años. Ahora, aquí en la antecámara se convertía en un Ungido.

El Ungido entraba en la primera Cámara de la Oscuridad para ser probado por uno de los Dos Veces Nacido de un orden menor. Aquí se descubría si realmente deseaba La Gran Iluminación y si él tenía todos los deseos y ambiciones terrenales bajo control. Aquí se le advertía de los peligros que tendría que enfrentar y se lo probaba en coraje y fortaleza. Ante él ahora solo había una opción, la victoria o la muerte. Esta fue la Cámara de la Luz Roja. Ahora el candidato y el que lo asistía a él estaban delante de la puerta próxima, y el sacerdote dijo a uno que estaba allí. "Habiendo comprendido por su propia preparación, que lo externo es irreal y que ha eliminado los deseos terrenales y sustituidos por los espirituales, el que aspira se mantiene listo. Él ha domesticado el corcel salvaje de su cuerpo, de modo que está completamente bajo su mando. Ha despertado al hombre dentro del hombre, y los ojos de la visión interior están abiertos. Él ha tomado la decisión irrevocable y está listo para seguir adelante". Él Ungido Uno fue admitido en la segunda Cámara de la Oscuridad y aquí era desvestido y colocado dentro de un baño de agua fría donde permaneció por un período determinado por la quema de una lámpara. Esta fue la Cámara de la Luz Púrpura. Desde aquí, el Ungido entraba en una pequeña cámara que era la entrada a Las Cavernas de Iniciación.

Ahora permanecía frente al Portal de Restuah y recitaba la Oración Antes del Portal, "Oh Dios innombrable, dame una

carga de sufrimiento para soportar y colocar sobre mi los hombros del yugo de la tribulación. Oh Dios, llena los espacios vacíos de mi espíritu con dolor. Dame tal fortaleza que incluso bajo una carga de angustia casi insoportable, pueda estar dispuesto a aligerar la carga y el sufrimiento de otro. Incluso mientras permanezco preparado para la prueba que me espera, pido que si vuelvo a la luz de la Tierra, recibir una participación en las aflicciones de los demás, porque necesito la fuerza dada por el sufrimiento y tristeza, y les daremos la bienvenida por los beneficios que otorga". Entonces uno quien estaba en este lugar le dio agua al Ungido para beber y dijo esta oración: Dios innombrable, escucha la oración del Ungido. Fortalécete con tal coraje y fortaleza para que no falle en su hora de prueba terrible, sino que pasará más allá del Lugar del Terror a través del Portal de la Muerte, y así puede brillar con el resplandor protector y por lo tanto regresar ileso en espíritu y cuerpo".

El Ungido Uno entró en la primera Caverna de Iniciación y fue probado allí en tal manera que ningún mortal ordinario pudiera soportarlo. Después de tres días salió diciendo a uno que estaba allí, "Oh, sufrimiento aceptable, lo que se ha decretado es, en efecto, mejor". Después de pasar por las dos primeras Cavernas de Iniciación, el candidato se convirtió en un Absorto (Enwrapped), y en la última pequeña Caverna del Señor de los Dos Veces Nacido, Liberó su espíritu. El Absorto (Enwrapped) fue colocado dentro de la Matriz del Renacimiento y allí, dentro de la tumba de piedra, quedó siete días. Aquí vino completa la liberación del espíritu. Flotó a través de la piedra de confinamiento y se fue así querido No hay palabras de hombres, aunque aprendidas, que puedan describir esta experiencia.

El espíritu del Absorto regresó al cuerpo a instancias del Señor de las Dos veces Nacido, y el que había sobrevivido se convirtió

en Uno Dos Veces Nacido. Cuando conducido al Lugar de Glorificación su rostro brilla con una belleza interior indescriptible. Desde ese día en adelante, su conducta y actitudes han cambiado y él está en paz con todos los hombres y consigo mismo. Él no necesita nada de la vida terrenal y no busca nada. Él acepta y disfruta de lo que ofrece la vida, ya que ha aprendido la respuesta al enigma de la vida y resolvió el Secreto de las Edades. Tu hermano fue quien sufrió la Iniciación del Dos Veces Nacido, y él ha retirado un poco la cortina para revelar solo lo que está permitido. Es poco pero suficiente para que entienda por qué, cuando los reyes y gobernadores alcanzan la posición y el poder, declinaron la prueba. Es comprensible, porque la prueba final los trajo a la vida terrenal lo más cerca posible de la extinción, sin rotura completa del cordón umbilical espiritual. Antes de esto, pasaron más de veinte años arduos preparativos. Sin embargo esto, largo y terrible, ello era, el tiempo y la austeridad no excedían los límites necesarios ni siquiera con una jota. En dolor tu hermano debe decir que no fue una prueba para obtener algo que el hombre nunca ha poseído, fue para recuperar algo que había perdido. Fue, sin embargo por difícil que parezca, el precio más bajo pagadero por el Secreto de las Edades. Por muchos años, el que aspiraba a ser uno de los Dos Veces Nacidos tuvo que practicar el despertar de su espíritu y poner su cuerpo bajo completo control. Lo primero que hay que superar fue alcanzado mucho antes de que se alcanzara cualquier umbral, era algo que se escondía en los pensamientos incontrolados de los hombres. Las experiencias aterradoras durante los años de la preparación tuvieron que ser modificada y su efecto canalizado, de lo contrario el espíritu del despertar habría sido completamente abrumado. Así el cuerpo material del hombre

no puede acercarse demasiado a un fuego ardiente, entonces el espíritu no puede acercarse demasiado a la esfera de la divinidad. Habiendo surgido de la Matriz del Renacimiento, el espíritu es completamente liberado de cualquier duda sobre la inmortalidad del hombre. ¿Puede un hombre dudar de la fuente de luz solar cuando puede ver el sol surgiendo en gloria ante sus ojos? Habiéndose unido al Dos Veces Nacido cada hombre tiene una opción, puede continuar hacia un desarrollo superior dentro de los Reinos de la Luz, o puede permanecer para ayudar a otros. Tu hermano eligió permanecer. Esta sabiduría de los Dos Veces Nacidos se ha extendido a todos los rincones de la Tierra, y Cavernas de iniciación se abren por todas partes. Pero cada vez más, a través de los años, los hombres han declinado someterse a las austeridades y pruebas esenciales para llevarlos a la clara luz de la verdad. Por lo tanto, los lugares de iniciación decaen y sus secretos son perdidos, los hombres andan a tientas en la oscuridad e intentan abrir una puerta para la que no tienen llave. Si un hombre no tiene el coraje o el tiempo, la inclinación o la capacidad de navegar hacia una lejana tierra lejana, entonces, si él supiera sobre esa tierra, debe escuchar a aquellos que hicieron el viaje. Así sucede con aquellos que conocerían el Secreto de las Edades. Los hombres poseen poco valor porque no están dispuestos a pagar el precio de algo mejor. Tu hermano no tiene forma de explicar su última experiencia a los demás. Aunque ha mirado el rostro de la Verdad y ahora entiende el propósito de la vida, lo que él ha visto, debe permanecer encerrado en el corazón. Aunque ya no tiene más para estar satisfecho que solo la creencia, no puede extender su certeza a los demás. Sin embargo los hombres lo buscan por siempre con la esperanza de compartir con él el maravilloso conocimiento que ha transformado gloriosamente su vida. Esto

lo intenta hacer, dentro de los límites impuestos por su propia iluminación expandida, más allá de eso no puede ir. El espíritu de los Dos Veces Nacidos, puede ser liberado a voluntad. ¿Cuántas veces has visto a tu hermano en estado de éxtasis que él no puede describir? Es un estado que comienza en la felicidad tranquila, que fluye hacia afuera en resplandor brillante de una luz interior que incluso puede iluminar la oscuridad material sobre él. El oye la música de las esferas sagradas y ve los latidos de las pulsaciones de la vida se agitan a su alrededor, como olas sobre los grandes mares. Él se convierte conscientemente de una afluencia de conocimiento tácito de una potencia circundante. No proviene de cualquier punto, pero parece fluir de todas las cosas y penetrar en todas las cosas. Los objetos materiales pierden su densidad y se hacen visibles en el interior, se vuelven como un compuesto de diez mil esferas brillantes giratorias. Los colores no son más aburridos y restringidos, se vuelven infinitos en profundidad y número. El espíritu se pierde en la adoración y maravilla ante la belleza revelada en todo. El alma es consciente de algo glorioso dentro de todo esto y lo sabe por el espíritu que brota desde su origen.

Hay una completa inconsciencia de los demás, porque la vista mayor trasciende sus cuerpos materiales. Los espíritus de los hombres se ven en una armonía de colores y sus cuerpos como masas giratorias de poder. El alma experimentadora se pierde en un mar de sensibilidad y sensación. Hay una oleada de armonía, un sonido de acordes gloriosos. Es el mar que lava las orillas de la eternidad lamiendo la hebra más cercana.

Es una experiencia que nadie puede dar a otro o describirle adecuadamente. Es la recompensa ganada de quienes han pagado el precio. No es solo recompensa, porque a lo largo de la vida del uno que ha Nacido Dos Veces, hay una sensación

ilimitada de bienestar, la enfermedad y el padecimiento son desconocidos. Hay un amor perdurable para todos los hombres, un sentido de hermandad, y sobre todo esto, el conocimiento seguro de la inmortalidad del alma y su unidad con la fuente. Las impresiones recibidas en momentos de iluminación son eternas. Llenan el espíritu de un esplendor glorificado. Hay flashes de visiones inspiradas, y el futuro se desenrolla y se puede leer como el pasado. Hay una forma del gozoso éxtasis experimentado por aquellos que se han levantado del Vientre del Renacimiento, y cuando llega, no se puede contener más que el sol si se pudiera quedar en su ascenso. Cuando el cuerpo de tu hermano yace envuelto en la Matriz del Renacimiento, su espíritu fue llevado como en las alas de un serif y se perdió en una esfera más allá de la comprensión. No sabía qué camino tomar o qué buscar. Entonces, como un rollo de truenos distantes, hubo un aumento de sonido y llegó una luz en exceso deslumbrante. Se hizo cada vez más brillante hasta que tu hermano vio una hermosa forma de divina gloria dispuesta en un esplendor más allá de todos los límites terrenales. Las palabras engorrosas de la Tierra no pueden hacer justicia a lo que tu hermano desea describir. Es como tratar de coser una prenda de seda con cuerda, o comer dulces con una pala. Las palabras son totalmente símbolos inadecuados. La visión de gloria que había sido concedida pasó rápido y tu hermano se encontró en la esfera familiar del Espíritu.

Una vez que se ha cruzado la frontera misteriosa, permanece abierta para siempre y puede ser vuelta a cruzar casi a voluntad. Te digo estas cosas porque tu hermano sabe que la edad de los Dos Veces Nacidos se acerca a su fin. Pues aquellos que han dedicado su vida al descubrimiento de la Verdad, progresan en la esfera del espíritu. Nada se ha perdido, nada ha sido en vano;

Las Grandes Puertas siguen cerradas, pero no están ya más atrancadas. Ahora se abrirán a un golpe. El camino está mejor marcado y el camino más claramente indicado. Los que iluminaron el camino partieron de la Tierra, pero su servicio no ha terminado. Todavía sirven en otro lugar. Mientras la vida en la Tierra avanza, la vida en la esfera del espíritu no se detiene.+}

CAPÍTULO TRES. LA HERMANDAD

Hermanos en la creencia, hay dos caminos a través de la vida, el Camino del Bien y el Camino de Mal; no son caminos claramente definidos y, a menudo, se ejecutan uno al lado del otro, y en ocasiones se cruzan. Aquellos que viajan sin guía o en la oscuridad a menudo confunden un camino por el otro. Somos aquellos que hemos elegido caminar en luz, una hermandad de hombres que recorren el Camino del Bien juntos en compañía. Somos compañeros en el Gran Camino del Camino Verdadero, y cuando un instructor hermano habla del Gran Camino del Camino Verdadero, habla de un doble camino. Los Compañeros de la Mano Derecha son aquellos que llevan las cargas del trabajo terrenal y el avance, pues requieren fuerza, destreza y firmeza. Los Compañeros de la Mano Izquierda son aquellos que llevan las cargas del Trabajo espiritual y la iluminación, cosas más cercanas al corazón del hombre. La hermandad se separa en dos partes. Ahí una Hermandad Terrenal, y aunque puede ser pequeña en número y tener pocas posesiones, esto no siempre será así. También hay una Hermandad Celestial compuesta por algunos de los Dos Veces Nacidos y sus seguidores que han ido antes. Su tarea es limpiar el Infierno de demonios y espíritus oscuros y preparar el camino para los que siguen. Son como los hombres que entran en un nuevo país y deben limpiarlo de bestias salvajes y traer la tierra bajo control. Es tarea de los de arriba y de aquellos de abajo para construir una carretera que une los dos territorios.

Tu hermano no está bien equipado para instruir en asuntos terrenales, y por lo tanto deja a otro para hacerlo- La caravana se mueve más rápido cuando cada hombre monta su propio camello. En los asuntos espirituales lo más importante es que

cada hombre debe despertar su propia alma, una tarea mucho más difícil de lo que parece, pero para la cual la Tierra es el instrumento adecuado.

El primer objetivo para alcanzar este fin es la autodominación. Así como un caballo tiene que ser domado antes de que pueda ser de cualquier servicio, también lo tiene el cuerpo mortal del hombre para ser domesticado y puesto bajo control. Para hacer esto se requiere no solo de autodisciplina, sino también la capacidad de elevarse por encima de las condiciones terrenales. No es tarea fácil, porque la Tierra es una tarea difícil y adversaria digna, y el cuerpo mortal del hombre, un corcel ingobernable.

Los deberes, las obligaciones y las restricciones por las cuales los que siguen el Gran Camino de la Verdadera Vía, que dirige sus pasos, no se imponen caprichosamente. Ellos son de hecho, no más que los elementos esenciales que cubren los primeros pasos. Es por eso que todos, antes de la admisión a la hermandad, deben aceptar toda obligación y decreto cubriendo nuestro modo de vida. No pretendemos conocer el único camino, sin duda hay otros, pero podemos afirmar que sabemos lo mejor. A la cima de la montaña se puede llegar por muchos caminos, pero el más corto siempre es el más difícil.

La experiencia espiritual personal suprema es, sin duda, la mejor fuente para el fundamento de la verdadera fe espiritual. Comienza con el desarrollo de latentes poderes espirituales a través de la meditación. Cuando estés listo busca un lugar de soledad, un lugar que esté lejos de las moradas de los hombres, un lugar que sea tranquilo y silencioso. Tomar una piel y un poco de comida y agua, solo suficiente para tus necesidades. Ahora convierte tus pensamientos hacia adentro, armonizándolos con el ritmo del cuerpo. Deja que tu espíritu busque armonía con el espíritu que fluye a tu alrededor, para que los dos se conviertan

en uno. Mientras estés en tus meditaciones, no comer en exceso ni beber en exceso, porque debe haber armonía en tu alimentación y tu dormir, en tu relajación y actividad.

Para llegar a ser alguien que conoce las alegrías de la autoconciencia espiritual, para tener una visión de la Verdad Reveladora que trascienda cualquier cosa que puedan conocer los sentidos, para elevarse por encima de la esclavitud del dolor y tristeza y para liberar al espíritu de las cadenas del cuerpo a voluntad, es algo inalcanzable solo por la meditación espiritual. Conducir a este camino es el paso de la autodisciplina moral y el coraje. El credo que enseña cosas espirituales solamente es tan estéril como el que se ocupa solo de las cosas terrenales.

Tu hermano no expondrá por escrito todas las cosas concernientes al despertar del Espíritu, no serían de ninguna utilidad hasta que se establezca el fundamento moral. Tales enseñanzas deben permanecer dentro del círculo superior de aquellos que viajan por el Sendero de la Mano Derecha y no divulgado a los no iniciados.

Deje que la oración de su admisión esté siempre fresca en sus recuerdos: "Gran Creador Supremo, Artesano de la Tierra y de las múltiples esferas, concede que nuestro hermano siempre pueda permanecer leal. Que él, día a día, se hará cada vez más digno y así dedicará devotamente su vida al servicio de la humanidad y la finalización de su propósito, que él siempre caminará en la luz de la Verdad. Concédale la corona de la sabiduría, las vestiduras del conocimiento, y que se afiance con diligencia. Concédele la fuerza para cumplir con nuestra instrucción y disciplina, para que con estos y por sus propios esfuerzos, pueda despertar dentro de él las verdaderas bellezas del espíritu. Agrega tu fortaleza a su debilidad, para que pueda vencer todos los motivos egoístas e indignos deseos. Ayúdelo en

su autoajuste, para que pueda combatir la tendencia inherente a los hombres hacia la ira, la codicia y auto compasión. Fortalécete, para que pueda derrocar los males de los chismosos, la malicia y los celos. Dale la capacidad de ver con el ojo del entendimiento los defectos e imperfecciones de sus hermanos y emular sus bondades".

CAPÍTULO CUATRO. AMOS

Amós llevó a la congregación y al pueblo abajo de las montañas y las trajo a la tierra de Het, una buena tierra se abrió delante de ellos. Pero Amos advirtió a la gente ellos que eran como gemas entre guijarros, por lo tanto no había que provocar a las personas que los habían aceptado por su habilidad.

Amós dijo: "Construiremos una ciudad para nosotros y para nuestros hijos, y dentro de ella un templo para aquellos que siguen la luz del Sendero de la Mano Derecha. El templo será como la perla dentro de una ostra, o el corazón dentro del cuerpo". "La congregación con Amos serán los Hijos de la Luz. Y la gente era Kenim que adoraba a Yawileth, y Galbenim que adoraba a Eloah. Pero Amós enseñó a la gente a caminar en la luz de la Verdad y dijo: "Cada uno de ustedes tiene su propio dios, pero por encima de cualquier dios que pueda ser nombrado es algo que no puede ser nombrado y lo conocerán como El Supremo Espíritu".

Los Galbenim construyeron la ciudad y el templo, mientras que los Kenim instalaron forjas entre los hijos de Heth, y Amós, fue entre ellos y vio que todo estaba bien. El número de aquellos que siguieron el Sendero de la Mano Derecha y residieron alrededor del templo fueron unos ciento cuarenta y cuatro, y nunca fue ni más ni menos. El número de esos quienes trabajaron en y alrededor de la ciudad y cavaron la tierra o atendieron ovejas y vacas, fueron dos mil cuatrocientos treinta y cinco. El número de los Kenim que siguieron a Amós fue ochocientos veinte, y el número de los Galbenim eran tres mil quince, Estos eran los números de los que podían trabajar o portar armas.

Cuando Amós salió entre los hijos de Het, él enseñó el camino de la luz, pero ellos no escucharon sus palabras. Eran como hombres caminando en círculo en la oscuridad, uno detrás del otro, cada uno con su mano en el hombro del hombre de adelante. Por lo tanto, cuando el rey de los hijos de Heth vino a comprar lo que los Kenim había hecho, Amos le habló a él sobre el camino de la luz, y a veces el rey escuchaba. Cuando llegaron los sacerdotes de los hijos de Heth, Amós dijo: "¿Qué clase de hombres son estos que saltan como si el suelo estuviera cubierto de cenizas calientes?" Ante sus altares ellos son como borrachos que van gritando y cantando.

Saltan como caballos pateando al viento".

"¿Qué clase de espíritu los posee, es un espíritu de luz o un espíritu de oscuridad? Nosotros hemos visto esto a menudo entre su gente, se ve incluso entre los príncipes y aquellos que se sientan en el tribunal. ¿Quién puede entender las palabras que brotan de sus labios? Esta no es profecía sino un engaño inducido por drogas. Las personas que escuchan sus palabras están tan equivocadas como aquellas que recurren a una tumba por la noche y se sientan dentro de una bóveda. Si el espíritu viene, es un sin descanso cuyas palabras tienen poco valor, porque son huecas, cosas vacías".

"Seguramente los dioses de tales como estos son demonios disfrazados, cuyos poderes son un mito, porque son cosas que no oyen ni ven. Son ídolos insensibles vestidos de prendas de ilusión tejidas dentro de los atormentados pensamientos de los hombres". El rey dijo: "Yo he visto a tus propios hombres santos sentados bajo sus árboles y ellos también actuaron en una manera extraña a los ojos de los hombres ordinarios. ¿Dónde está la diferencia? "Amos dijo, nuestros santos hombres se sientan en silencio, en paz dentro de sí mismos y si sus ojos

mortales no son vistos es porque sus espíritus vagan libremente como pájaros. Hay una prueba por la cual la diferencia puede darse a conocer, si la acepta". El rey dio la señal de consentimiento.

Entonces se preparó un lugar de oscuridad absoluta, un lugar en el cual la luz no podía en ningún momento ser admitida. Dentro de ella iban dos sacerdotes de los hijos de Heth y dos de los Santos de la congregación, el rey y dos asistentes, y Amos. Entonces, mientras el rey y sus asistentes observaron, viendo a los Santos irradiar una luz que encendió toda la oscuridad, para que los rostros de todos se hicieran visibles. Los sacerdotes de los hijos de Heth permanecieron en tinieblas, porque sus espíritus eran débiles sin poder. Esto es la prueba de la verdadera iluminación.

Debido a esto, el rey miró incluso más favorablemente a Amós y su pueblo, pero él no cambió sus caminos ni buscó caminar en la luz. Pues Amos se negó a realizar actos de magia ante su corte o para predecir el futuro, y el rey creía que la magia podría lograr todas las cosas. Creía que había una manera fácil de cumplir todas las cosas, si el secreto era conocido, y no podía entender que el secreto fuera salvaguardado tras las puertas de la austeridad y la autodisciplina.

Había una ciudad llamada Migdal dentro del reino y algunos de los kenim trabajaban allí para el templo. Cuando Amos llegó a la ciudad fue al festival de su gran dios y ningún hombre trabajó, tampoco los Kenim, porque era el día en que sus fuegos descansaban. Cuando Amos buscó al supervisor de los Kenim, no pudo encontrarlo y ninguno de su gente dijo a dónde había ido. Pero Amos lo encontró en el templo de Belath y lo esperó en el patio exterior, y se llenó de ira contra el supervisor.

Cuando salió el supervisor, Amos lo reprendió, pero el supervisor dijo: "¿Qué he hecho mal? Este lugar proporciona la comida que yo como, y ¿no es su dios hermano mío?"

Había que tomar una decisión, ¿debería una puerta de bronce ser echada de un modo u otro? yo buscaba una respuesta del dios por medios más allá del control de los hombres".

Amós dijo: "¿No podría el dios responder según su propio placer? Porque medios se buscó la decisión?". El supervisor dijo: "Por el (ebin) que solo el dios podría controlar". Amos dijo: "Usted dice que esto está más allá del control de los hombres, puede ser así, pero hay hombres que son más que hombres, hombres incluso como este dios cuya pequeñez yo probaré. Ven, pongamos este asunto a prueba".

Amos luego envió a un asistente apresuradamente para traer de vuelta a un Santo Hombre de la congregación, quien estaba con su caravana. Cuando el Hombre Santo vino, Amós mostró al supervisor y los sacerdotes que tales cosas no estaban más allá del control de los hombres iluminados, pues el Hombre Sagrado podría predecir el problema, cualquier cosa que se hiciera con el ebin.

Cuando Amos abandonó el templo, llevó consigo a una mujer llamada Kedshot, a quien había ganado de los sacerdotes, y la hizo libre. La degradación de las mujeres al servicio de los templos eran comunes en la tierra de Heth y Amos alzó su voz contra ello. Cuando a continuación, en presencia del rey, dijo: "Los sentimientos comunes de todos los hombres condenan fornicación, y no está permitido por tus propias leyes. Sin embargo, si la fornicación es santificada a tu dios los sacerdotes lo permiten para su provecho. ¿No es verdad que esta maldad es ahora tan común en los templos de Heth que la mujer que busca vender los servicios de su cuerpo en los reservados de

bebidas no puede pedir más que un puñado de comida?" El rey dijo: "Tal es la costumbre de Heth, que es de larga data y no puede ser cambiada". Amos dijo: "¿La larga permanencia de una costumbre la hace buena?"

Amos dijo: "Si tu deseo es caminar en la luz de la Verdad, debes elegir entre tu forma de adoración y la justicia. Debes elegir entre tus dioses de esta tierra, y la verdad. Si una nación siembra el viento, debe estar preparada para cosechar el torbellino, pues ningún otro cultivo puede brotar de tal semilla, excepto a través de la violación de las leyes que nunca son inconsistentes". El rey dijo: "He sido paciente contigo, forastero con la lengua desenfadada, pero no me sobrecargues". Amos guardó silencio, porque él hacía caso omiso de su propio mando a su pueblo. Pero el rey oyó las palabras de Amós y fue amable con él. Cuando el rey vino a Lethsan a comprar las mercancías de la Kenim, Amós estaba allí con ellos y el rey le dijo: "Los dioses de Heth son muchos, sumados a los de otros lugares, los dioses deben estar más allá de la cuenta. Por qué son tantos y cuál es el más rentable para servir? Los sacerdotes dicen que cada uno tiene poder en su propio lugar, ¿puede ser así entre los dioses?" Amos dijo: "Sólo hay un Dios, pero cada hombre lo ve desde un punto de vista diferente y desde su propia luz. Es aun así con las cosas menores de la Tierra, cuánto más con las cosas mayores del Cielo! Una montaña se eleva desde una llanura y los hombres la ven desde todos los lados, y a cada uno le parece diferente. Algunos lo ven a la luz del día y otros a la luz de la luna, otros al atardecer y algunos al amanecer, nunca es igual para todos los hombres. Aun así, los hombres ven a Dios en diferentes aspectos. Como ningún hombre conoce toda la montaña sino que la ve solo en parte, así los hombres ven a Dios en parte, y cada hombre nombra la parte que ve de acuerdo con

lo que ve y su comprensión. Por lo tanto, aunque parece que los dioses son numerosos debido a sus nombres y diferencias, cada uno no es más que una parte del todo. Hay en Verdad, solo un Dios, pero ¿qué hombre mortal puede verlo en plenitud?

El rey dijo: "Si esto es así, también puede ser, que mi vista es tan buena como la tuya y yo pueda ver más lejos". Amos dijo: "El que ha cabalgado alrededor de la montaña y subido a su cumbre lo sabe mejor".

La ciudad construida por los Hijos de la Luz se fortaleció y la gente prosperó bajo de Amos y olvidó sus pruebas en Enshamis. Cuando Amos los condujo a la tierra de Heth, todavía era un hombre joven, pero a medida que la gente se hizo mucha y fuerte, así se hizo pesado en años. El rey que conoció a Amós murió y el joven rey no miró con favor, porque Amos no le prohibió a los Kenim salir a otras naciones.

CAPÍTULO CINCO. LAS LEYES DE AMOS

Estos son los decretos de Amós, que hizo para que la justicia prevaleciera en la tierra de su pueblo. Que la maldad y el crimen sean destruidos y la prevención de que los fuertes opriman a los débiles. Amos dijo: "En los días que aún no han sido vengan y para el futuro, dejen que estos decretos permanezcan como un memorial".

"Cuando se usan para juzgar, que los jueces tengan sabiduría y presten atención a las palabras que están escritas. Que cada juez busque erradicar a los malvados y delincuentes desde la tierra y promover el bienestar de las personas.

Si él busca la Verdad y la Justicia entre estas palabras, cuando estén ante él, que lo haga recordando que ninguna palabra escrita puede servirle por completo. La verdad y la justicia son sino débiles reflejos en los escritos y las leyes de los hombres y deben ser aclarados por la luz de la justicia dentro de su propio corazón".

"Los asientos de juicio deben elevarse por encima de todos los pequeños pensamientos y objetivos indignos. Si a los hombres mezquinos se les permite discutir sobre la forma de las oraciones o elegir palabras particulares para atención, entonces no habrá fin para la mezquindad. No dejar que la deducción o interpretación se haga a partir de los decretos, lo que los altera".

"Juzga a cada hombre con las balanzas que pesan a su favor. No te apresures en plasmar una decisión, el tiempo lo hará más justo. Sea paciente y tranquilo al hablar, sea cual sea la provocación. El juez impaciente y de mal humor es un juez indigno que se sienta a horcajadas en un caballo indomable".

“Las palabras de un juez deben estar diseñadas para que se ajusten a los oídos de sus oyentes. Ellas deben ser habladas en el momento adecuado y de la manera correcta. Su discurso no debe ser demasiado largo o demasiado corto y cada palabra debe ser bien elegida”.

“Las debilidades de los hombres acompañan a los jueces a sus asientos, por lo tanto, ningún juez se sentará solo en un juicio. Cuando no haya un castigo por decreto, entonces los jueces arreglarán el castigo de acuerdo a juicios pasados. Donde las palabras de un decreto se refieren a los hombres, entonces las mujeres serán tratadas de la misma manera, a menos que sea de otra manera declarado en otro lugar. Un niño es aquel cuyo cuerpo no ha alcanzado la madurez o edad madura ya sea hombre o mujer.”

“Cuando dos personas se presentan ante un juez, debe considerarlas como si ambas fuera probable que estuvieran equivocadas, y cuando se vayan, como si ambas hubieran estado en lo correcto- Los motivos de los hombres son muchos y extraños, y aunque se inclinen ante la sentencia, la disputa entre ellos no podrá resolverse con la justicia”. “Cuando un hombre rico y un hombre pobre comparecen ante un juez para tomar una decisión entre ellos, no puede decir en su corazón: “¿Cómo puedo decir que el pobre está equivocado y el rico está en lo correcto y sumar a la miseria del pobre hombre?” Tampoco puede decir en su corazón:” ¿Cómo puedo decir que el pobre tiene razón y el rico está equivocado, cuando el rico es poderoso y puede ser entregado en su mano?

“Si hay una disputa entre hombres, los jueces no dejarán que uno se sienta y el otro se ponga de pie, o sea paciente con uno e impaciente con el otro. Ambos pueden sentarse o ambos

pueden estar de pie y a menos que uno sea afligido, serán iguales en todo momento ante los jueces".

"Un juez nunca debe decir nada que indique una manera de ganar su favor o para obtener una decisión favorable. Si todos los hombres anduviesen en justicia, allí no habría necesidad de jueces para castigar a los malvados. Por lo tanto, la justicia es más deseable que las leyes de los hombres. Si todos los hombres caminaran en la luz de la Verdad, no habría necesidad de jueces para resolver disputas entre ellos. Pero como los hombres solo ven un pálido reflejo de la Verdad, y que distorsionada por su propia comprensión de ella, hay momentos en que dos hombres en disputa cada uno cree verdaderamente que él tiene razón. Es entonces que vienen antes de los jueces, creyéndolos capaces de ver la Verdad más claramente. Dejar que los jueces puedan ver la verdad es mejor que cualquiera que venga ante ellos.

"Cuando un hombre se presenta ante los jueces, teniendo su vida o su libertad en juego o la libertad de uno de sus familiares, entonces los jueces primero oirán las razones por las que debería considerarlo inocente o en lo correcto, y no por qué debería considerarlo culpable en la equivocación."

"Todo hombre que venga ante los pilares del lugar del juicio para dar testimonio, recibirá un trago de la copa de marat y jurará el juramento ante el santuario y fuego. Cada hombre tendrá dos meses para descubrir a los que hablan para él, y si lo pide con motivo otros dos meses, no le será negado".

Estos son los decretos de Amós para los Hijos de la Luz:

"Se ha decretado que ningún hombre adorará en el templo a ningún dios ni se rendirá homenaje ante de cualquier imagen o ídolo. Ningún dios se unirá con el Espíritu Supremo en la adoración y el todo de su devoción y adoración serán entregadas al Espíritu Supremo".

"Se ha decretado que ningún hombre jurará en nombre de El Espíritu Supremo, o en cualquier otro nombre que lo obligue a hacer algo contra las Escrituras de El Espíritu Supremo. Ni jurará juramento alguno que apoye sus lealtades y obligaciones alejadas de los que andan en su luz. Pero como reyes y gobernadores deben ser servidos, y lealtad y obligación junto con el deber son nuestros principios declarados, jurar servirles bien o ser fieles a un fideicomiso o una obligación no se le niega. El único juramento solemne que atañe a un hombre será el jurado sobre su alma inmortal porque jurar en nombre de El Espíritu Supremo está prohibido".

"Se decreta que ningún hombre venderá o intercambiará conocimiento espiritual o conocimiento de El Gran Camino del Verdadero Camino. Él no entrará en un lugar sagrado ni entrará en la oración mientras esté borracho. Tampoco hará estas cosas sin lavarse, a menos que sea un caminante o que ha venido de un lugar distante en el mismo día. Si el agua no está disponible para purificarse, la arena limpia no debe ser despreciada".

"Se decreta que todos aquellos que verdaderamente siguen el Gran Camino del Camino Verdadero y aquellos que son de la Hermandad de los Hombres que sirven al Espíritu Supremo serán llamados los Hijos de la Luz. Si alguno entre ellos se apartara de los Hijos de la Luz, por temor a los demás, entonces él es indigno y será expulsado. El no será numerado entre ellos, aquí o en el Cielo, donde hay un lugar especial para los Hijos de la Luz. Pero aquellos que permanecen leales a los Hijos de la Luz, aunque tienen que huir a lugares extraños, si continúan luchando no hay mal en ellos."

"Se decreta que si un hombre oye algo acerca de una mala acción o sabe algo sobre esto y no divulga el conocimiento ante un juez o al servidor del juez, él no quedará sin castigo".

"Se decreta que si un hombre no da testimonio de asesinato, robo o adulterio, no quedará sin castigo. Si él da falso testimonio de acuerdo con su propio entendimiento, ante la llama y el santuario, si es grave perderá la lengua".

"Se decreta que si un hombre hace una falsa acusación de adulterio contra su esposa, sin justa causa y sin ella actuando indiscretamente, recibirá setenta latigazos".

"Si un hombre mata a otro, morirá, a menos que se haga en su propia defensa o en defensa de su casa y familia. Él no morirá si el que es asesinado es un adúltero o un seductor de uno de dentro de la casa del asesino.

"Se decreta que si un hombre mata a otro con ira, durante una discusión o disputa, y si la lucha es justa e igual, entonces será exiliado. Pero si algún hombre mata a otro yaciendo en espera, o por engaño o viniendo detrás de él, no vivirá".

"Se ha decretado que los jueces designarán a los vengadores de sangre, y ningún hombre vengará a otro de su propia sangre a menos que sea nombrado por los jueces".

"Se decreta que si un hombre mata a otro sin intención de matarlo, sin odio o malicia, entonces no morirá por el asesinato.

"Se ha decretado que ningún hombre será condenado a muerte por la palabra de un solo testigo. Si una esposa causa la muerte de su esposo por negligencia o malicia, ella no vivirá. La ley de derramamiento de sangre es: un hombre libre para un hombre libre, un esclavo por un esclavo y una mujer por una mujer. Los libres pueden ser esclavizados para pagar una muerte".

"Se decreta que cuando un hombre debe morir a causa de su hecho, será por la espada, por ahogamiento o por sepultura. Una mujer será sofocada o sepultada o ahogada."

"Se decreta que si un hombre golpea a su padre o a su madre o los maldice, será incautado y vendido a la esclavitud y el dinero

recibido será entregado a su padre y sus hermanos. Pero si un hombre se interpone entre su padre y su madre y su hermana, porque teme por sus vidas, entonces no será castigado. En este caso el asunto no fallarán ante los jueces, porque si el padre es un hombre de tal violencia, ¿Cómo puede decir que está numerado entre los Hijos de la Luz?

"Se decreta que si un hombre se apodera de otro para venderlo en cautiverio, el que se apodera debe morir. Si un hombre golpea a otro para que pierda un ojo o un diente o sufra cualquier herida, y esto sin provocación, entonces el que cometió el mal hará ello bueno en especie, según el juicio.

"Se decreta que si la bestia de un hombre hiere a otro hombre en su propio lugar de confinamiento, entonces no habrá culpa del dueño de la bestia. Pero si la bestia está fuera de su lugar de confinamiento y suelta, el que la posee hará restitución en especie. Si la bestia ha sido salvaje en tiempos pasados y esto es conocido por quien la posee, y se aleja más allá de los límites de su recinto para dañar a un hombre, entonces quien lo posea, hará la restitución para triplicar el daño. La bestia también será muerta, pero el cadáver pertenecerá al que era dueño de la bestia".

"Se decreta que si una bestia se desvía más allá de los límites de sus confines y es salvaje con el conocimiento de quien lo posee, si causa la muerte de cualquier hombre, entonces quien la posee morirá. Pero si así lo decretan los jueces, su vida puede ser rescatada".

"Se decreta que si un hombre causa la muerte o daño a la bestia de cualquier hombre y la bestia está en su lugar de confinamiento o en las tierras de su dueño, entonces el que causó la muerte o lesión hará una restitución de tres veces su valor. Si la bestia está fuera de las tierras del que la posee y no

será causa de peligro o daño, entonces el que causó su muerte hará restitución a su valor. Si pareciera que la bestia sería la causa del peligro o mucho daño, y luego no habría más remedio que matarlo, no habrá restitución, pero el cadáver deberá ser devuelto al dueño." "Se decreta que si la bestia de cualquier hombre causa la muerte de la bestia de otro hombre, entonces la bestia que causa la muerte será vendida y el dinero recibido dividido entre los dueños. Pero si se conociera a la bestia causante de la muerte de ser salvaje y su propietario informado, entonces él deberá hacer una restitución total del valor de la bestia muerta, pero el cadáver será suyo.

"Se decreta que si un hombre causa algo que crece dentro de los pastos de otro o en su tierra cultivada, para ser dañado por un negligente o intencional hecho, entonces él hará la restitución el doble de su valor. Si un hombre encuentra la bestia de otro hombre que se extravió, no lo pasará desapercibido sino que proveerá para su vuelta a su dueño. Habiendo hecho esto, no perderá ni irá sin recompensa, pero si el dueño de la bestia es un hombre pobre, entonces soporta con él.

"Se decreta que si un hombre enciende un fuego, hará una restitución por lo que sea que consuma este a un valor similar en especie. Pero si él es descuidado o busca esperar su obra, entonces él hará doble la restitución. Si algo se quema o hay un ennegrecimiento de madera o piedra, la cantidad a pagar por la restitución deberá ser acordada por los jueces. Si el incendio fue causado por accidente, entonces el que lo causó hará la restitución a la mitad del valor de lo que consume. El fuego que maneja un hombre es como la flecha que dispara porque el arquero es el responsable, no importa cuán lejos vuela su flecha. "Se decreta que si un hombre roba cualquier bestia o ave y se deshace de ella para que no sea recuperada, restituirá tres veces

su valor y no irá impune. Pero si la bestia o las aves se recuperan y se restauran, entonces el que la robó pagará su valor y no quedará sin castigo".

"Se decreta que si un hombre da algo para mantener a otro y esa cosa es de oro u otro metal, o de alguna otra naturaleza y es robado, entonces el ladrón, si es capturado, pagará el doble de su valor y el dinero se dividirá en partes iguales entre él y quien lo posee y quien lo sostuvo. Si la cosa no se restaura a su dueño, entonces el ladrón, si es capturado, pagará su valor tres veces y una parte irá al que lo sostuvo y dos partes para el que lo poseía. El ladrón no quedará sin castigo.

"Se decreta que si no se encuentra al ladrón, entonces el que lo guardó en custodia será llevado ante los jueces e interrogado sobre su integridad. Si él tomó la cosa para su propio uso, restaurará su valor dos veces y no quedará sin castigo. Si lo hizo sin cuidado, entonces hará una restitución a su valor, pero si era no descuidado no será llamado a hacerlo. Pero si le pagaban por la custodia de la cosa, entonces él restaurará su valor".

"Se decreta que si un hombre entrega una bestia o una ave en la custodia de otro y son robadas o heridas y muertas, luego, si él en cuyo mantenimiento, se lo encontró descuidado, restituirá su valor. Si no se le encuentra descuidado, entonces no será requerido hacer restitución. Si le es robado y le pagan para su custodia, entonces él hará la restitución de su valor. Si se encuentra al ladrón, él restituirá tres veces su valor y no quedará sin castigo".

"Se ha decretado que tomar de un niño o de un hombre que es sordo o mudo, o de un ciego, o de un idiota, está robando y será castigado como un robo".

"Se decreta que si un hombre roba el bote de otro o lo empuja al agua para que se vaya o suelta cualquier cuerda que lo

retiene, para que se pierda, restablecerá su valor al doble y no quedará sin castigo”.

“Se decreta que si un hombre roba de una casa en llamas o de una casa abandonada por la inundación, será esclavizado al dueño.

"Se decreta que si un hombre roba de un templo o lugar santo, será azotado y vendido a la esclavitud y su precio dado al templo o lugar sagrado".

"Se decreta que para toda clase de disputas con respecto a la bestia o cualquier cosa sin vida, ya sea que se pierda o no, cuando diferentes hombres reclaman ser los propietarios, la disputa será decidida por los jueces. Al quien los jueces decidan que está equivocado deberá pagar su valor al que es el verdadero dueño. Si el que está equivocado ha sido malicioso o avaricioso, entonces no quedará sin castigo".

"Se decreta que si un hombre toma prestada una bestia o algo sin vida, y el propietario no está con ellos, y puede perderse, dañarse, herirse o morir, entonces el que lo tomó prestado hará valer su valor. Si un hombre encuentra una cosa que se perdió y la guarda, o la retiene de otro lo que es legítimamente suyo, entonces él lo restaurará y hará pago de su valor en especie. Si él jura falsamente sobre estas cosas, entonces hará restitución al doble de su valor. Si la cosa no se restaura, también restaurará su valor."

“Se decreta que si un hombre hace un informe falso con respecto a otro para que sea dañado en sustancia, entonces el que hizo el daño hará una restitución del doble de la cantidad de daño hecho, de acuerdo con la decisión de los jueces. Si no supiera que el informe era falso, entonces los jueces lo juzgarán de acuerdo con sus tratos en el asunto. Si no se hace descuidadamente y con mala intención, entonces él hará un

pago menor y se dirigirá al hombre al que hizo el mal y se enmendará con palabras. Es una obligación que todo hombre que escucha un informe descubra su verdad antes de dejarlo ir. El descuido con las palabras no debe quedar impune".

"Se decreta que si un hombre da falso testimonio contra otro y no puede ser castigado de otro modo, o en menor medida, entonces se hará cargo de sí mismo el castigo que habría traído sobre el otro y también hará pago como decretan los jueces".

"Se decreta que si un hombre acepta un soborno para emitir un juicio, entonces él y el hombre quien lo dio, hará una restitución doble al que fue agraviado, y ninguno de los dos quedará sin castigo".

"Se decreta que ningún hombre que se siente en juicio en ningún lugar tomará un regalo o se beneficiará de cualquier hombre debido a su posición. Si algún hombre que busca una decisión da un obsequio o beneficio para otra persona para que pronuncie palabras a su favor, o le impedirá hacer cualquier cosa que las palabras puedan ser convertidas, no quedará sin castigo".

"Se decreta que si un hombre se aprovecha de la ignorancia de otro, o gana aprovechándose de sus tratos con un idiota, deberá hacer una triple restitución. Si un hombre engaña a otro para su pérdida, o toma algo de él por medio de violencia o amenazas, él hará tres veces la restitución".

"Se decreta que si un hombre declara una falsedad ante la pérdida de otro, la pérdida será hecha bueno en especie el doble de su valor. Si un hombre engaña a otro que le ha confiado a él con bienes, hará doble restitución. Si un hombre libra una bestia o cosa sin vida, pagando a otro que se ocupe de ellos, si el que trata con ellos o los lleva, los pierde o no los entrega, él hará la restitución de su valor. Si los jueces lo

encuentran descuidado en sus tratos, hará restitución al doble de su valor, pero si él es acosado o golpeado por poderes por encima del hombre, no hará el pago." "Se decreta que si un escriba modifica un registro o hace un falso escrito será castigado con treinta latigazos. Si un hombre sufre pérdida a causa del escriba, la pérdida será reparada por el doble de su valor. El que hace mal o causa cualquier pérdida, ya sea hecha con propósito o sin propósito, y busca culpar a otro quien sea inocente, llevará la culpa de su obra. No quedará sin castigo por su engaño y pagará al hombre al que buscaba culpar".

"Se decreta que si un hombre tiene una sirvienta o un esclavo y busca entregarla a su hijo en matrimonio, él la tratará como a una hija. Si él golpea a un criado o un criada para que pierdan sangre o no puedan moverse, o si sufren dolor por tres días, será llevado ante los jueces y ellos decidirán sobre su trato y justicia para el herido. Estará dentro del poder de los jueces liberar a un esclavo de un maestro indigno y colocarlo con otro, ya sea como un esclavo o un hombre libre.

"Se decreta que si un maestro muere y todos los de su sangre están ausentes, su sirviente o el esclavo enviará por ellos sin demora. Si el sirviente o esclavo roba algo con vida o sin vida del hombre muerto, será azotado. Si es siervo, será hecho un esclavo. Si alguien que es de la misma sangre que el hombre muerto roba, se le negará su herencia. Si no hubiera heredado, haría una doble restitución".

"Se decreta que un amo no permitirá que su sirviente o esclavo permanezca soltero si desea casarse Ningún hombre o mujer que tenga un hijo mayor de la edad de matrimonio debe prohibir un matrimonio por su egoísmo. Es su deber ver que su niño no se quede sin hijos. El deber de un hijo hacia el padre y la madre es grande, pero el deber de casarse es mayor. Si un

hombre tiene un esclavo que lo sirve lealmente y es justo, debe dejarlo en libertad para servir como un siervo. La esclavitud no está prohibida, pero no es bondad, el hombre verdaderamente justo sostiene a los pobres para encontrar trabajo para sus manos. Cuando una tierra se divide en grandes porciones trabajadas por humildes hombres y esclavos, están en una condición débil y madura para el desplume. Es una verdad que si los hombres están tan oprimidos por el trabajo y la servidumbre, pierden la virilidad que les haría levantarse contra sus opresores, no tendrán el estómago para resistir a los que invaden la tierra. Pero si la tierra permanece en paz o es invadida, ya no es grande".

"Se decreta que la herencia de un hombre no irá solo a sus hijos, porque a las hijas no se les puede negar su parte. Si no tiene hijos, pasará a sus esposas e hijas. Si no tiene esposa o hija, pasará a sus hermanos. Si él no tiene hermanos pasará a sus hermanas. Si no tiene hermana, pasará a los hermanos del padre, si su padre no tiene hermanos, pasará al siguiente más cercano en sangre, pero no a una mujer".

"Se decreta que si se adoptan un hijo o una hija, serán como si fueran de la misma sangre que el que los adoptó. Los que están juntos en la sangre no se les puede dar su parte por decreto, porque un hombre conoce mejor los de su propia sangre. Las partes que un hombre declare serán justas, cuando se conozcan todas sus razones. Si no fuera justo los jueces pueden decidir, pero deben recordar que un hombre conoce a aquellos de su sangre mejor." "Se decreta que ninguna mujer que tenga una herencia se casará con un hombre que no es de los Hijos de la luz. Si ella lo hace, sus posesiones no irán con ella. Un hombre no debe olvidar la porción para su padre y su madre".

“Se decreta que si un hombre que da testimonio de una herencia y su parte cambia para que un hombre sufra una pérdida, entonces deberá hacer doble retribución y no quedar sin castigo Si el que da testimonio, teme que el que murió cometió un error y busca para ajustarlo, no habrá culpa si él trata con justicia.

"Se decreta que si un hombre muere sin esposa o hijos, su herencia irá a su madre y padre, y cuando mueren a sus hermanos y hermanas. Si él tiene esposas mas ningún hijo la herencia será de ellos, pero si uno muere mientras su madre y su padre viven, su porción irá a ellos".

"Se ha decretado que a ningún hombre se le puede negar su parte, si es digno y justo". Y no un idiota. La herencia de un hombre debe ser compartida equitativamente entre todos los de su sangre."

“Se decreta que si una esposa muere y tiene una herencia, la parte de su esposo será la mitad y la otra mitad podrá dejarla a su madre o padre, o a los hermanos y hermanas. Pero si ella tiene hijos, entonces la otra mitad será de ellos.

“Se ha decretado que si un hombre muere y tiene esposa o hijos, no se les puede expulsar de su habitación. Si una esposa se vuelve a casar y hay otras personas de la sangre de su esposo dentro de la morada que no son niños, ellas no permanecerá allí".

"Se decreta que las esposas de un hombre que ha muerto podrán volver a casarse después de un año y no se les impondrá restricción alguna contra el nuevo matrimonio".

“Se decreta que ningún hombre hará que su hija o cualquier otra mujer permanezca como una doncella bajo juramento. Conflicto entre los hijos del mismo padre y la misma madre es peor que el derramamiento de sangre. Estas cosas son las obligaciones de

un padre hacia su hijo: enseñarle un oficio, enseñarle a defenderse a sí mismo y a su esposa e hijos, para enseñarle la sabiduría de los Libros Sagrados y encontrarle una esposa. Estas cosas son las obligaciones de una madre para con su hija: enseñar a ser ama de casa y el cuidado de los niños, para enseñarle el oficio de vestir y para enseñarle las virtudes femeninas según los libros sagrados. Un padre nunca debe mostrar favor a un hijo sobre otro. Un niño debe ser instruido en los Libros Sagrados tan pronto como sea posible que sea capaz de hablar. Una esposa debe poder preparar harina y hornear pan, cocinar alimentos y elaborar cerveza, recolectar hierbas, lavar y remendar la ropa, mantener su vivienda limpia y ordenada. Ella debe poder hacer todas las cosas y hacer todas las cosas para la comodidad de su esposo; amamantar a sus hijos y trabajar en lino, lana, alfarería, cestería y tapices. Si ella trajo a una criada de la casa de su padre, ella debería darle la menor importante de las tareas, pero no importa cuántas sirvientas la acompañaran, ella nunca debe descuidar el cuidado y la educación de sus hijos o estar ociosa. Hay una excusa para la mujer pobre cuyos hijos son voluntariosos e ingobernables, pero ninguna para la mujer rica que tiene todo el tiempo para dedicarse a ellos. Ellos y su esposo son sus mayores obligaciones y su mayor preocupación. El marido que permite a su esposa, perezosa o ociosa, la inclina hacia la infidelidad.

Un hombre sin una esposa puede no ser un hombre, pero uno con una esposa implacable ciertamente no lo es."

"Se decreta que un hombre no debe prometer a su hija en matrimonio mientras ella todavía está joven, pero debe esperar hasta que ella pueda decir "sí" o "no" a su elección. Una esposa sin valor o una que es lasciva, una esposa que se muestra inmodestamente ante otros hombres, o que es muy disipada,

puede ser esclavizada dentro de su propia casa pero no puede venderse fuera de ella. Una mujer puede convertirse en una esposa inferior por decisión de los jueces. Se pretende que las promesas de matrimonio se mantendrán hasta la muerte".

"Se decreta que si un hombre se divorcia de su esposa y ella es de buen carácter, abandone su vivienda o proporcione otra adecuada para ella hasta que vuelva a casarse. Un hombre y la esposa no serán entrometidos y su disfrute mutuo será sin trabas por ninguna otra. Todo niño tiene derecho a un refugio adecuado, cama, comida, crianza e instrucción. Si un niño no tiene padre o madre o si está probado que están sin valor, los jueces nombrarán un tutor para ello. Si una mujer soltera llega con hijo será una desgracia para su padre, quien será convocado ante los jueces. Si ella no tiene padre, entonces su madre o sus hermanos o la persona que cuida de ella.

Si una esposa teme no puede confiar en ella o permanecer fiel a sus promesas, no podrá engañar a su marido, pero debe declararse verdaderamente, y él decidirá si la aleja o no. Si él decide mantenerla y ella demuestra que es indigna, su castigo será ser disminuida. El castigo de una esposa infiel no es solo por el hecho sino por el engaño."

"Se decreta que si un hombre se divorcia de su esposa, no se reunirán de nuevo sin renovar las promesas de matrimonio después de que tengan el permiso de los jueces. Si se hace, no quedará sin castigo".

"Se decreta que si una esposa teme por sí misma a manos de su esposo, ella puede venir ante los jueces que decidirán por su bienestar. Los hombres deben tratar a sus esposas con amabilidad y generosidad. Es deber de la esposa ser fiel a su esposo; ser modesta en presencia de otros y ser prudente

durante la ausencia de su esposo. Una esposa no solo debe ser fiel, sino que no debe dar a su esposo ninguna causa para sospechar de ella de infidelidad. Una esposa nunca debe olvidar que el matrimonio fue ordenado para el beneficio y protección de la mujer. Por lo tanto, tienen la mayor obligación de defenderla. Mujeres insensatas para fornicadores y buenas mujeres para hombres buenos, ¡esa es la regla! Así la causa de la humanidad avanzará y la calamidad se guardará del corazón. Los hombres rectos que caminan en los caminos del deber y la obligación les está permitido a todas las cosas sanas y saludables. Debería casarse sólo con una mujer casta que sería una buena madre para sus hijos. Él debe vivir con ella en la limpieza del corazón y cumplir sin la mancha de la fornicación. No es del todo bueno mantener una concubina, pero una mujer impura puede ser mantenida como una sola o acostada como una esclava".

"Se decreta que antes de que un hombre y una mujer acudan a los jueces que buscan un divorcio, habrá un encuentro entre los de su sangre. Habrá un hombre o mujer de la sangre de la esposa y un hombre o mujer de la sangre del marido que, y entre ellos, elegirán a otro que no sea de su sangre para deliberar con ellos. Que intenten llegar a un acuerdo y esforzarse por sanar el quiebre con buena voluntad, y si alguien tiene una queja no debe ser ocultada". "Se decreta que antes de cada matrimonio se hará un anuncio de esponsales en un lugar público. Si alguien tiene algo decir acerca del hombre o la mujer, no en su favor, lo declarará al más cercano de su sangre y a uno que testifique. Si algún hombre esconde dentro de su pecho algo que debe ser declarado, o habla de ello después del matrimonio, no deberá quedar sin castigo".

"Se decreta que si un hombre dice que una mujer prometida es impura, sin una causa adecuada, será castigado con veinte latigazos y si una mujer lo hace, será castigada con veinte rayas. Si un hombre conoce a una mujer prometida de ser impura y falla en darlo a conocer, será castigado con cuarenta latigazos y hará el reembolso como los jueces decidan. Si es mujer, recibirá treinta rayas. Ningún matrimonio tomará lugar hasta siete semanas después del compromiso. Ninguna fornicación será cometida durante este tiempo, ya que sería una traición al matrimonio, y tu alma da testimonio de tu andanzas."

"Se decreta que cuando un hombre toma para sí una esposa y está recién casado, no se le puede pedir que tome armas o que sirva fuera de casa durante un año. Si él es enviado lejos no debe ser separado de su esposa. Un matrimonio es la unión de la carne con carne y espíritu llegando al espíritu. Será presenciado por dos hombres y dos mujeres y declarado ante los hombres por el hombre que da a la mujer un anillo y un brazaletes y un pedazo de plata, y por ella le da un mechón de pelo y un pedazo de tela tejida".

"Se decreta que todas las mujeres que no son impuras son mujeres reservadas para el matrimonio. Deberán ser buscadas como esposas con conducta respetuosa y sin fornicación ni engaño. El hombre que las seduzca no quedará sin castigo. No está mal para un hombre para hacer una propuesta de matrimonio a una mujer en el momento en que ella se le niegue. Una promesa de matrimonio no se hará en secreto, porque tales promesas a menudo cubren la vergüenza y el engaño".

Se decreta que si un hombre acusa a su esposa de adulterio o lascivia y no hay otro testigo, jurará tres veces sobre su alma inmortal que habla la verdad. Sus palabras serán aceptadas,

porque si jura una falsedad se ha condenado el mismo y su alma al más severo castigo. Pero si la mujer igualmente lo jura tres veces que las palabras juradas por el hombre eran falsas, entonces no será antes de los jueces para decidir cual ha condenado su alma. Ambos irán por su camino y si uno habla al otro, este uno no quedará sin castigo; si ambos hablan, entonces ambos serán castigados. Los jueces recibirán informes sobre ambos y si uno de ellos deja de vivir una vida justa, este uno será echado fuera".

"Se decreta que si un hombre se divorcia de una mujer que no ha cometido un grave error, la mantendrá en la casa de uno de su sangre durante seis meses. Si la mujer está embarazada y ella lo esconde del padre, no quedará sin castigo, ni ellos dirán con quién habita ella. Si la encuentran con un niño, ella será tratada con amabilidad y consideración y los de la sangre del niño pueden buscar una reconciliación entre su madre y su padre. Ambos deben actuar justamente hacia el otro y en justicia y en buena fe".

"Se decreta que una esposa puede ser divorciada una vez y ser retirada, pero si ella es divorciada de nuevo no será devuelta. Las cosas que un hombre le da a su esposa durante el matrimonio siguen siendo de ella. Una mujer divorciada sin cometer ningún error grave es: debe ser tratada con amabilidad y generosidad por su marido. Una mujer no será divorciada mientras esté cargando o amamantando a un niño, a menos que sea el niño del adulterio. Si un hombre es llamado al alto cargo con el Elegido de los Hijos de la Luz y su esposa prefiere las cosas terrenales a las cosas espirituales, entonces pueden acordar un divorcio justo y correcto. Tal mujer sería una carga, porque su alma está llena de oscuridad".

“Se decreta que si un hombre se divorcia de su esposa, no la restringirá. Ella no llevará a su heredero con ella y si los niños la acompañan, su padre los sostendrá y los vestirá. Un verdadero hombre hace provisiones justas”.

“Se decreta que si un hombre seduce a una doncella, la dotará de bienes como si ella fuera su esposa y le otorgará todos los beneficios debidos a una esposa. Él hará esto a pesar de que su padre la alejó de él.

“Se decreta que si un hombre permite que su esposa se convierta en puta, será declarado indigno de una esposa y no se casará. Su esposa será removida de él para que no tenga nada, y él no quedará sin castigo. Si un hombre permite que su hija se convierta en una puta morirá.

“Se decreta que una mujer se puede tomar en lujuria con su consentimiento, si se hace, tanto el hombre como la mujer llevarán la culpa por igual y ninguno será más merecedor de castigo más que el otro. Pero si la mujer es una niña o una idiota, o si está protegida por los jueces, será como si hubiera sido violada sin consentimiento. Cuando una mujer sea tomada con fuerza, será castigado con la muerte. Si el hecho es realizado en los campos o en lugares donde las mujeres se alejan de las moradas de los hombres, o en un bosque o lugar inculto, o donde ningún hombre pueda oírla llorar, entonces se tomará por los jueces que el hecho se realizó sin su consentimiento, a menos que se demuestre lo contrario. Pero la mujer explicará su presencia sola. Si se hace en la ciudad, entre habitaciones, y la mujer no pidió ayuda y no gritó, será suponiendo que ella consintió, a menos que fuera amenazada de muerte o mutilación por un arma. Donde no ha habido lucha, entonces fue con su consentimiento, porque ningún hombre puede tomar una mujer sin su consentimiento mientras está consciente”.

"Se decreta que si un hombre comete adulterio con la esposa de su hijo o la madre de su esposa, ambos morirán por lapidación. Si una mujer casada comete adulterio, tanto ella como el hombre con quien la cometi6 morirán. Un marido puede rescatar a su esposa, pero si 6l ser6 echado de entre la gente, para que no traiga corrupci6n sobre ellos. Cuando una mujer es rescatada de adulterio, el que comparti6 la culpa con ella no morirá, mas no quedar6 sin castigo. Al juzgar al adúltero o adúltera, la puta y el granjero, traten con ellos estrictamente y sin compasi6n, porque son los enemigos del amor. Colocan al hombre entre las bestias. Un fornicador no debe casarse con una mujer casta, pero no est6 prohibido. Una puta no se casar6 entre los Hijos de la luz. Los pecados de la prostituci6n no son imperdonables y los que verdaderamente muestran arrepentimiento durante muchos a6os pueden ser aceptados de nuevo en los Hijos de la Luz. Una mujer que se convierte en puta para alimentar a un ni6o hambriento no ha cometido ning6n gran error. El mal es por la gente".

"Se decreta que ning6n hombre permitir6 que una esclava se dedique a la fornicaci6n y es su deber mantenerla modesta y libre de lascivia. Si, despu6s del matrimonio, esclavos cometen adulterio no ser6n castigados en la medida de una persona libre, ya que han sido criados como esclavos. Aunque el castigo de un esclavo sea menor, el amo puede ser castigado, si el esclavo justifica un castigo por su negligencia".

"Se decreta que un hombre no ser6 culpable de adulterio excepto con una mujer casada. Si una mujer tiene tres testigos contra ella por prostituci6n, o si ella no lo niega, ella ser6 encerrada en un lugar solo donde ning6n hombre puede venir a ella. All6, ella tejer6 o trabajar6 para su sustento, y si alg6n hombre se acuesta con ella, ser6 castigado. Si los jueces

decretan y un hombre se encuentra dispuesto a tomarla, con obligaciones por su mantenimiento, ella puede ser esclavizada a él. Si una puta huye de su lugar de confinamiento o de su amo morirá".

"Se decreta que si un hombre tiene una esclava que es doncella y que está destinada a esposa de un hombre libre, no se acostará con ella. Si un hombre, él con un esclava y ella tiene un hijo, no la venderá ni dejará de mantenerla. Si una mujer esclava se casa con esclavo de otro amo, entonces su amo no la detendrá indebidamente, sino que él se reunirá con el maestro de su marido y hace un arreglo con ella lo que es justo es justo".

"Se decreta que el castigo para la prostitución no será superior a dos años. Si una mujer es acusada de fornicación y tres son testigos en su contra. Ella será tratada como una puta. Una doncella no puede ser culpable de prostituir a un hombre.

"Se decreta que los Hijos de la Luz no negarán a sus siervos ni a sus esclavos, o los ignorantes entre ellos, sus propios dioses, porque no tienen mejor luz. Incluso como el tenue resplandor desde una brasa consuela a un niño en la oscuridad, así ellos son consolados. Los dioses Teloth, Yole, Yahwelwa, Bel, Behalim, Elim y todos los dioses menores de la luz pueden tener un santuario en la ciudad y tierras a su alrededor, para servir a aquellos que serían cegados por una mayor luz. Mejor el brillo de la madera podrida que la ausencia de luz. Negil, Mudu, Hani, Neflim y los dioses de las tinieblas no serán permitidos a los sirvientes y a los esclavos y al ignorante. Pero al extranjero no se le podrá negar a su dios, porque a los Niños de la Luz no se les niega su luz y habitan en paz entre los extraños".

"Se decreta que si la lengua del extraño se desvía a la lascivia en presencia de las mujeres, o él arrojó miradas lujuriosas sobre ellas, se le hablará y advertirá. Si el no tiene en cuenta la

advertencia será despedido, para que las mujeres se establezcan en su bondad y sean honradas entre los hombres. En las tierras de los extraños, donde el engaño se considera una virtud y la vanidad un encanto femenino, no hay comprensión de que las mujeres son modestas y comedidas. Los hombres tratan a las mujeres como las encuentran, por lo tanto, las mujeres deben controlar sus miradas y conducirse con modestia. No deben mostrar demasiado de su cuerpo o revelar la ropa que no está a la vista. No deben revelar la desnudez de sus pechos. No debería ser incorrecto que la mujer los descubra ante una mujer o ante los niños pequeños que crecen para ser hombres, pero no han llegado a la edad de hablar plenamente".

"Se decreta que si una esposa es culpable de lascivia ante los ojos de los hombres, o la provoca para que la codicien a ella no quedará sin castigo por su marido y puede perder sus derechos de herencia. Si algún hombre se queja de los jueces por ella, entonces su esposo será llamado ante ellos para rendir cuentas por ella. Si una doncella es declarada culpable de lascivia, entonces su padre o tutor no quedará sin castigo. Si un hombre así es castigado, no se vengará de la doncella o de su madre, porque la culpa no es solo de ellos, y él debe soportar su carga como hombres. Es bueno tratar con las hijas amablemente, para que no estén alejadas. En castigar a una hija por algo malo en ella, no pases por alto lo bueno. Si la esposa de un hombre en posición alta es culpable de cualquier lascivia u otra cosa no femenina, su castigo será duplicado, porque ella no es digna de su confianza".

"Se decreta que si un hombre calumnia a una mujer que es virtuosa pero descuidada, comparezca ante los jueces para jurar la verdad de sus palabras. Si él declina o sus palabras son probadas contra él, no quedará sin castigo. Si el hombre jura,

entonces la mujer será llevada ante los jueces para jurar igualmente que sus palabras son falsas, y si ella declina, sus palabras están establecidas. Si ambos juran saldrán, pero una sola alma se ha condenado al castigo".

"Se decreta que cuando una mujer está más allá de la edad de la maternidad, no se pondrá mal si deja a un lado las prendas de modestia, siempre que ella no se degrade la modestia o sea soltero. No se hará para que ella muestre parte de su cuerpo que no se muestra comúnmente por las mujeres. Tampoco ella mostrará ninguna fealdad, sino lo que ella haga se hará con decoro y gracia. No se hará mujer esclava para hacer cualquier acto de lascivia y su modestia será honrada. Si ella se ve obligada a la lascivia o la inmodestia ella no llevará pecado, pero el que la forzó no irá impune. Las malas conversaciones sobre las mujeres y las malas palabras no quedarán sin castigo".

"Se decreta que la grasa de una bestia que ha muerto de sí misma o ha sido arrancada por otra bestia puede ser usada, siempre que no se coma ni se coloque sobre el cuerpo de ninguna manera. La carne se puede dar a otra bestia para que coma, pero si alguna parte de ella se le da a un hombre sin que él conozca su naturaleza, el que la dio no quedará sin castigo. Ningún hombre comerá la carne del halcón, el buitre, el águila, el cuervo, el cuervo, el ibis, el búho, el halcón, el pelícano o de cualquier ave que vadee en el agua y tenga patas más grandes que la altura de su cuerpo. Estas cosas que se arrastran no serán comidas: el escarabajo, el caracol, la hormiga, la babosa, el saltamontes, todo tipo de piojos y todas las cosas que se arrastran menos en tamaño que una articulación de dedo, y todo lo que se arrastra sobre el suelo sin piernas. El gato, el perro, el ratón, el topo, la comadreja y el zorro no serán comidos. El comer en exceso es tan perjudicial como morir de

hambre. Ayunar no es un hecho vacío y es saludable tanto para el espíritu como el cuerpo.

Enseña disciplina y autocontrol, así como moderación y frugalidad. La comida nunca falta en los lugares donde la justicia domina. Consume alimentos lentamente y con contenido, pues un estómago inquieto le quita el gusto y la bondad. El hombre que come en exceso es peor que la bestia que no sabe mejor. Si alguno de los hombres contamina la comida, no irá impune."

"Se decreta que si un hombre roba agua de la tierra de otro o lo hace correr de distancia, o si la contamina, no quedará impune. Si hay pérdida, entonces él realiza la triple restitución. El agua en la que haya un animal muerto no se utilizará para beber. Un hombre puede beber vino o cerveza, o cualquier cosa que no sea perjudicial, siempre que mantenga su autocontrol y decencia, pero no más el que causa disputa o daño a otro por algo que se ha puesto en la boca, no debe quedar sin castigo. El vino tomado con moderación no está mal, a menos que lleve la mano a la maldad. Ningún árbol frutal será talado hasta que cese o muera".

"Se ha decretado que ningún hombre dejará a una bestia muerta sin ser dividida. Si lo hace, no quedará sin castigo, ya que si no se come o se usa debe ser enterrado. Si un hombre pone cualquier cosa que esté incrustada en un pozo de almacenamiento o entre el maíz almacenado, hará cuatro veces restitución y no quedará sin castigo".

"Se ha decretado que ningún hombre cortará su carne como adorno ni dejará ninguna marca en ella que no pueda ser removido, aunque las orejas de hombres y mujeres pueden ser perforadas.

La circuncisión, como la práctica de los extraños, es mutilación y está prohibida".

"Se ha decretado que ningún hombre participará en la usura, sino que tratará con los hombres en justicia y moderación. Los pagos y los castigos serán decididos por los jueces".

"Se decreta que ningún hombre se asociará con otro que trate con hechizos o llamadas a los espíritus de los muertos. Si lo hace, no quedará sin castigo y los que practican la hechicería serán echados fuera.

"Se decreta que ningún hombre engañará en peso o medida y el que lo haga, realizará la triple restitución y no quedará sin castigo. Ningún hombre se aprovechará de la desgracia de otro de su propia sangre y no comprará su casa, su campo, su bestia o cualquier cosa sin vida, para su propio beneficio. Ningún hombre debe prestar con interés para otro de su propia sangre o para un amigo, porque esta es la causa de mucha lucha."

"Se decreta que si un hombre saca una bestia o una ave o un pez de una trampa tendida por otro, él está robando. Si un hombre está recogiendo fruta de la copa de un árbol, está robando para tomar lo que caiga al suelo. Si un hombre toma prestado algo y lo vende, o vende algo que guarda en su pertenencia a otro, es robo. Si un hombre hace algunas de estas cosas hará como restitución como que si las hubiera robado.

"Se decreta que si un hombre recibe una bestia o algo con vida o sin vida de otro, y los dos no tienen testigos apropiados, ya sea vendido o dado los dos serán castigados mediante el pago que los jueces decidan".

"Se ha decretado que ningún hombre cortará la carne viva de ninguna bestia ni quitará una extremidad o un trozo de piel mientras viva, y si lo hace, no quedará sin castigo. La ley de la vida exige que los hombres coman y que las bestias sean sacrificadas como alimento, pero esto debe hacerse con el menos dolor y angustia a las bestias. Ninguna bestia será

atormentada por el disfrute de su sufrimiento y no se limitará a la crueldad, y el que lo haga no quedará sin castigo. Una bestia y sus crías no serán asesinadas a la vista de una y otra, o donde se puede oler la sangre de la otra. Ningún hombre debe participar de la comida o beber mientras las bestias a su cargo no están provistas y no se las cuida”.

“Se decreta que si un hombre lleva armas sin el derecho de hacerlo, será castigado con treinta latigazos. Si otro es herido para que la sangre se saque injustamente, la restitución se efectuará por cualquier pérdida y pago realizado de conformidad con el decreto de los jueces. Si un hombre que porta armas sin el derecho hiere a otro gravemente, morirá. Es cobarde matar a un hombre que ha arrojado sus armas en rendición, o por matar a una mujer o un niño. Es cobarde torturar a un hombre que es impotente en tu poder o un cautivo atado. Estas cosas son indignas. Tratar a un cautivo con firmeza y dignidad. Cuando estés en batalla, eleva tus pensamientos por encima del botín, mira el cielo para tu recompensa. La paz es el curso correcto que todos los hombres deben seguir, pero la paz a cualquier precio es un engaño. Por lo tanto, puede ser mejor convertirse en un hombre de paz que agitar lo justo para luchar. Diez hombres valientes pueden superar un centenar de coraje menor. Prepárese para la guerra con paz en su corazón y con pesar, pero por el bien de la causa presiona hacia adelante resueltamente. Estar en paz dentro de ti a través de la ganancia o pérdida, avance o retiro, victoria o derrota. El hombre pacífico que grita "La paz a cualquier precio" no lo hace para evitar la guerra, solo se hace a un lado para poner a otro en primer plano que matará y será asesinado. Eso es despreciable y peor que si hubiera resistido su propio terreno”.

"Se decreta que si un hombre o una mujer está ligado a otro por una deuda o pago, serán alimentados, vestidos y resguardados. No serán golpeados ni maltratados, pero deberían hacer un día completo de trabajo. Su bienestar estará en manos de los jueces".

"Se decreta que si dos hombres incurren en el mismo delito juntos, o uno contra el otro, ambos serán castigados por igual, excepto si uno está en poder del otro."

"Se decreta que los juegos de azar jugados por dinero se realizarán solamente en moderación y si algún hombre engaña o pesa el juego injustamente, no irá impune."

"Se ha decretado que ningún hombre o mujer que sea de los Hijos de la Luz se case con otro que no lo es, porque esto está mal contra sus hijos, cuya educación es dividido contra sí mismo. Una esclava que cree que para su amo es mejor que una compañera sea mujer libre que no lo hace, aunque la mujer libre sea más agradable. No hombre permitirá que su hija soltera se case con un hombre que no es de los Hijos de la Luz. Un esclavo que es justo y camina en la luz sería mejor, aunque él sea inaceptable para su padre".

"Se decreta que si un hombre retiene a un huérfano o a alguien bajo su cuidado que es de ellos, si se hace sin causa o en su beneficio, no irá impune y también hará doble restitución. No les negará el derecho casarse, o si se trata de un hombre, el derecho a su propio sustento. Si un hombre o una mujer de su propia sangre están a su cuidado porque son idiotas o incapaces, entonces no dejen que la responsabilidad de su propio sustento caiga sobre ellos. Mantenerlos sin lástima, apoyarlos con comida y mantenerlos en ropa. El hombre que es rico y poderoso tiene el deber de proteger a la mujer indigente y

enferma de las aflicciones de la vida y de las artimañas de los hombres".

"Se decreta que si un hombre o una mujer muere, aquellos que están a su lado en sangre serán responsable de la eliminación del cuerpo. Los que declaran la necesidad de quemar el cuerpo para que el difunto pueda usar su esencia en el cielo, se entregan a una vana superstición."

"Se decreta que si alguien busca refugio dentro del santuario del templo, no se les puede negar, y si alguno viola este santuario, no irá impune. Los trabajos del santuario no serán disminuidos".

"Se decreta que la medida dentro de una logua será igual al agua que puede estar contenido en doce huevos soplados de las aves terrestres. El peso de un siclo de plata será el mismo que los granos de cebada numerados según los días del año. La longitud de un codo será la misma que cuarenta y ocho cebadas. De esta forma todas las cosas serán pesadas y medidas".

"Se decreta que un hombre puede ser declarado fuera de la ley, y luego aunque esté sujeto a todas las restricciones y sanciones que se impone, no puede disfrutar de ninguno de sus beneficios o su protección. Si un hombre es declarado completamente fuera de la ley, ningún otro hablará con él o le proveerá comida, ropa o refugio. Si un hombre se declara fuera de la ley, será asesinado a la vista. Si es exiliado, será asesinado si regresa de su lugar del exilio".

"Se decreta que ningún hombre hará una imagen de ningún dios ni hará nada en la semejanza de un dios, pero todos los objetos de belleza pueden ser hechos. Cualquier cosa se puede hacer teniendo la semejanza o la imagen de un hombre, mujer o bestia, siempre que se haga con buen gusto y sin obscenidad".

"Se decreta que si alguien intenta matar a otro con veneno, morirá, incluso aunque no haya tenido éxito. Todos los que los

ayuden en el hecho o busquen ocultarlo deberán también morir".

"Se decreta que si alguien se quita la vida no será enterrado ni quemado por tres días."

"Se decreta que si un hombre muere sin tener un hijo o una hija, y ninguno de su propia sangre que pueda reclamarla, un hijo o una hija nacida de su esposa después de un nuevo matrimonio puede convertirse en su heredero." "Justicia y Verdad no están en la custodia de los jueces. Son, para los que se sientan en el juicio, como el sol es para otros hombres. Cada hombre que viene ante los jueces debe caminar en la luz de la Verdad y la Justicia, aunque él hable contra sí mismo o contra los de su propia sangre. El hombre que da testimonio debe no hacer caso si está del lado de los ricos o de los pobres. No debe seguir el camino de la pasión o los caminos de sus propios prejuicios, para que no pierda la guía de la luz de la Verdad. El hombre que esconde en sí mismo el conocimiento que ayudaría a la causa de la justicia y la verdad infligen una injusticia sobre su propia alma".

"Una decisión demasiado apresurada de los jueces a menudo se inclina hacia la injusticia. Por lo tanto, cuando los jueces han oído todo y cada palabra ha sido pronunciada por aquellos que tienen un derecho para hablar, los jueces se retirarán y rezarán. Cada uno debe decir, dentro de su corazón, "Yo consideraré mis palabras cuidadosamente antes de hablar y serán pronunciadas en la pureza de la verdad, no contaminada por la falsedad o la hipocresía. No seré severo en mi juicio y eso se inclinará hacia un beneficio en lugar de una pérdida. Mi discurso será dirigido hacia la salvaguardia de los demás y estar sin ninguna mancha de malicia o mala intención".

CAPÍTULO SEIS. EL CUENTO DE HIRAM

Thute, el hijo de Pelat, un hombre libre de Elanmora en la tierra de los Hethim, escribió estas cosas en los años de cosecha de su vida, cuando su corazón estaba lleno de sabiduría y entendimiento. El que los lee solo con los ojos obtendrá poco beneficio, pero el que los recibe con un corazón iluminado y elevado, encontrará una respuesta dentro de las profundidades de su propio espíritu.

Mientras Hiram Uribas, hijo de Hashem, todavía era un joven sin barba que estaba disfrutando entre las riquezas y el esplendor de la casa de su padre, un hombre sabio vino de una tierra lejana. Él vino, no como un gran hombre que viajaba con una caravana rica sino con pie cansado, mendigando agua y comida. Estos no le fueron negados y mientras estaba sentado en la sombra, saciando su sed y satisfaciendo su hambre, Hiram, el joven, se acercó a él con saludos corteses. El sabio se alegró y derramó palabras como joyas, para que el joven se llenara con el deseo de sabiduría y verdad, jurando que desde ese día en adelante dedicaría su vida a la búsqueda de ellos.

Después de la partida del sabio, Hiram se inquietó bajo el techo de su padre y no pasó mucho tiempo antes de que partiera con un paquete de comida y una bota de agua para Uraslim. Al llegar allí, durmió en la casa de Gabel, un sirviente en el templo del Dios Alado del Fuego, y de allí viajó a Bethshemis, que está Pasado Tirgalud, en el camino a Egipto. Hiram era un joven de su pueblo, alto de estatura, con una mirada brillante. Su largo cabello atado en una banda colgaba bajo de los dos hombros y sus zancadas eran anchas y firmes.

Llegó a Bethshemis cerca del anochecer, cuando no era bueno entrar en la ciudad, y por lo tanto, cuando la oscuridad se cerró

sobre él, se dispuso a acostarse debajo del muro de un viñedo. Esto era propiedad de una viuda adinerada que, viendo al joven hombre que se preparaba para la noche, envió hombres para llevarlo a su casa de huéspedes. La viuda no era ni vieja ni bella y cuando vio la belleza del joven su corazón se alegró y ella le dio la bienvenida. Hiram no partió con la luz de la mañana y sucedió que la viuda le ofreció un lugar alto en sus fincas. Hiram aceptó, porque era joven y estaba satisfecho con el honor, pero en el transcurso del tiempo la viuda se había enamorado de él e intentó convertirlo en su marido. Hiram buscó una forma de liberarse de esto, porque había ya escuchado cuentos de los muchos amantes de la mujer. La viuda le dijo a Hiram: "Sé mi esposo, pues el que tuve murió y no dejó heredero. Déjanos disfrutar los frutos de tu virilidad, porque deseo la semilla de tu cuerpo, para que pueda tener un hijo espléndido. Te daré túnicas de azul y rojo y serán atadas con cadenas de oro. Tú viajarás en un carro alto con ruedas de latón y pulido con cobre. Muchos sirvientes te atenderán y los hombres sabios traídos de Oriente y Occidente llenarán tu corazón de sabiduría. No te faltará nada que satisfaga tus deseos.

Hiram no estaba cómodo consigo mismo, porque era joven y carecía de la sabiduría para tratar con la situación. Él respondió a la viuda apresuradamente con estas palabras: "Tú eres una mujer de belleza y solo esto te convierte en un tesoro deseable para los hombres, pero ¿cómo te iría conmigo en el matrimonio? Se dice que has tenido muchos amantes y te encuentran como un fuego ardiente en una habitación fría, una puerta que no impide el viento ni la arena, un techo que cae sobre el durmiente debajo de él, un bote que ahoga al barquero, la corteza sobre unas arenas movedizas, el agua que no aplaca la sed y los alimentos que pesan sobre el estómago. ¿Qué hombre

amaste con constancia, de modo que caminó en la alegría de contentamiento? ¿Qué hombre podría llamarte suya?

Las palabras de su boca picaron a la viuda como avispones y ella se enfureció como la forma de las mujeres.

Ella llamó a sus sirvientes y ellos golpearon a Hiram con palos y lo echaron del inmueble. Con un poco más de sabiduría en su corazón, continuó su camino hacia Egipto y después de muchos días llegó a la ciudad de On.

Hiram habitaba entre los Hombres del Sur en las afueras de la ciudad, ya que muchos habían sido capturados durante las guerras y hecho esclavos. Cuando despertaban lujuriosamente los cuerpos de estos hombres emanan un olor dulce como la miel, que ningún hombre puede detectar y hace que todas las mujeres sucumben a ellas. Esta es la manera en que la nación de Egipto sacrificó su pureza. En los días en que Hiram llegó a Egipto, el faraón Athmos gobernaba.

En aquellos días, Egipto estaba en guerra con los Abramitas, por su gran rey pelirrojo. Había cometido adulterio con la esposa de un príncipe de Paran. El rey arrepentido segaba como él había sembrado, porque su propia hija favorita fue violada por su propio hermano y sus mujeres fueron humilladas y violadas ante los ojos de todos los hombres. Debido a la guerra, hubo muchas idas y venidas de extraños en la ciudad de On y Hiram pasó inadvertido.

Hiram vivió mucho tiempo en Egipto y absorbió su sabiduría, pero lo que deleitó su corazón más fue el cuento de sus tesoros escondidos durante mucho tiempo. Aprendió sobre la quema de nidos de ave cuyo maravilloso huevo de muchos tonos otorgó a los hombres el regalo de la vida eterna. Él oyó acerca de las perlas de la serpiente y las brillantes joyas que brillaban con la

luz del sol incluso en la noche más oscura. Todas estas cosas que él deseaba poseer para sí mismo.

El lugar de anidación del ave que quema los nidos estaba entre los Mothbenim, al este de Egipto, pero entre los tesoros de Egipto estaba uno de sus huevos. El huevo, las perlas y las joyas fueron salvaguardadas en una cueva oscura en una isla llamada Inmishpet, que estaba situada en medio de un lago llamado Sidana. En las aguas del lago habían temibles personajes de agua, parte bestia, parte pescado. A orillas del lago habitaban los sacerdotes cambiantes, guardianes de los tesoros.

Al Norte del lago había una amplia zona de pastos donde el pastor Naymin cuidaba los rebaños del templo, pero Naymin era viejo y no tenía ningún hijo que lo siguiera. Por lo tanto, él llevó a Hiram a su casa y Hiram se convirtió como un hijo para él atendiendo a las ovejas del templo, y ningún egipcio estaba con él.

Un día, mientras las ovejas todavía amamantaban a sus corderos, Hiram estaba en los pastos, sentado cerca de las aguas frías por el calor. Mientras se reclinaba en la sombra el tocaba canciones de pastor alegres en su flauta y en las muchas veces que había estado allí nadie lo había alguna vez molestado. Sin embargo, no muy lejos estaba la Casa de las Vírgenes de Elre, pero las doncellas que habitaban allí rara vez salían al exterior.

Este día, sin embargo, Asu, hija del Sumo Sacerdote, se fue al exterior y escuchó la melodía de la flauta y se acercó para escuchar, pero Hiram no la vio a causa de la zarza entre ellos. La doncella se sentó, tomando las sandalias de sus pies.

Al oír un grito de una de las ovejas en la distancia, Hiram dejó de tocar y se puso de pie, de espaldas a la doncella. Ella, viéndolo de pie, trató de alejarse antes de que él la viera, pero mientras lo hacía, su pie fue atravesado por una espina y dejó escapar un

grito de dolor. Hiram se volvió y al ver su angustia se apresuró a ayudarla. Retiró la espina con ternura y la llevó a la pileta, para que pudiera bañar el pie en aguas frías. Mientras lo hacía, él la entretuvo con dulces melodías en su flauta.

La doncella se enamoró de Hiram y él de ella, pero porque ella era una dedicada virgen e hija del Sumo Sacerdote tampoco podía abrir las puertas de su corazón. La doncella se pasaba las noches llorando, porque tenía un amor para el que no había remedio. Hiram llevó su rebaño a otros pastos, pero aun así sus corazones los llevaron de nuevo al lugar de reunión y se reunieron una y otra vez.

Ahora, la esposa de Naymin se dio cuenta de que Hiram lloraba como con una enfermedad y ella le habló, y le contó a ella de Asu, la doncella de la Casa de las Vírgenes de Elre. La esposa de Naymin habló palabras de consuelo para este amor desesperado, sabiendo que ayudarían pero poco.

En la plenitud del año, Hiram llevó su rebaño a pastos lejanos alrededor del otro lado del lago. Mientras él estaba fuera, la esposa de Naymin se fue al lugar donde solía encontrarse con Asu, y un día Asu vino. Ella era conocida por la esposa de Naymin que era el recolector de hierbas para el templo. Hablaron de muchas cosas, de Hiram y de los dioses, de los sacerdotes y sus caminos y de los templos y de los que servían en ellos, de la vida y del hombre y de la mujer.

Ahora, cuando Hiram regresó, estaba cerca de la fiesta de las ovejas y en ese momento se hicieron sacrificios de corderos a los personajes de agua en el lago. Mientras que lejos Hiram había pensado en Asu y en el tesoro de Egipto, ambos aparentemente igualmente incapturable. La esposa de Naymin le hablaba raramente y Hiram se preguntaba, pues esto no es el camino de las mujeres.

En la víspera de la fiesta de las ovejas, los barcos del lago se prepararon para el evento anual de peregrinación a la isla. Entre estos se encontraba el gran barco de Erab, guardado en memoria desde el día en que el Scorcher del Cielo se levantó con el sol, y la tierra fue abrumada. Desde ese bote se ofrecieron corderos de sacrificio a los monstruos del agua y en ello sirvió Asu y ocho vírgenes. Allí, también, ofició el Sumo Sacerdote.

Hiram había concebido un plan dentro de su mente por el cual, a riesgo de su vida, podría el poseer los tesoros de Egipto. Este año, Naymin siendo ahora frágil, solo él estaría a cargo de los corderos de sacrificio, junto con dos niños sacerdotes para que le ayudaran. Vinieron del Templo del Lago dedicado al Uno Brillante Barbudo que una vez salvó a la Tierra de la destrucción a través de granizo ardiente haciendo una tercera ronda.

En la noche antes del festival, Hiram durmió con su pequeño rebaño al lado de los barcos y a primera luz se pusieron a bordo. Cuando el sol se elevó, llegó el Sumo Sacerdote con muchos otros sacerdotes y príncipes, y vinieron también las vírgenes. Ellos ofrecieron sacrificios en el Templo de Partida y luego se puso sobre las aguas. En otro barco estaba Naymin y su esposa y había otros barcos llenos de gente.

Después de hacer ofrendas sobre las aguas, los barcos llegaron a la isla y se hicieron preparativos para la ceremonia de la isla, que duró toda la noche. Los corderos se ofrecieron cuando vino la oscuridad y las aguas se pusieron rojas de sangre, y los personajes del agua saciados con carne.

Ahora, la cueva en la isla estaba protegida de los hombres por el Espíritu de Mot, que habían muerto allí en días olvidados, y los sacerdotes custodiaban su entrada. Pero Hiram hizo no temer al Espíritu de Mot, ya que no podrían hacer daño a alguien que cargaba sobre su cuerpo la misma marca de sangre que había

llevado Mot. Hiram el desconocido había sido marcado de otros hombres en su infancia.

A la sexta hora de la noche, tres vírgenes entraron en la cueva para traer los tesoros, y con ellos fue un sacerdote protegido por la santificación en la sangre de un cordero. Cinco sacerdotes que fueron Guardianes de los Tesoros y nunca salieron de la isla también entraron en la cueva con ellos, ataviados con pieles y enmascarados con cabezas de bestias. Los tesoros fueron sacados y colocados sobre el altar contra la pared de roca junto a la cueva, para que todos pudieran contemplarlos. Sobre el altar se colocó un lienzo de lino y oro. Mientras la gente pasaba ante los tesoros y bailaban y cantaban, los sacerdotes entraron y se fueron a la cueva.

Antes de la cueva y lejos de la carretera que conduce al lago, había un sendero que descendía hasta la Piscina de la purificación. Aquí, después de que las doncellas se hubieron bañado, hombres y mujeres bajaron uno por uno para ser purificados en sus aguas. Ellos luego atravesaron una abertura hacia el lago y, pasando por las aguas a lo largo de la orilla donde se levantaron no muy por encima de la cintura, ascendieron por peldaños a través de un pequeño templo arqueado de vuelta en el camino. Si fueron verdaderamente purificados, nunca fueron tocados por los monstruos del agua.

Nunca se habían llevado una doncella los monstruos del agua, pero en esta noche horrible, mientras una doncella pasaba entre la piscina y el templo, se oyó un fuerte grito de agonía rápidamente sofocado. La isla quedó en silencio, con un presagio, y al pasar de la noche el nombre de Asu se susurró de boca en boca. Los tesoros fueron llevados de vuelta en la oscuridad y silencio bajo un manto de temor, y la cabeza del Sumo Sacerdote se inclinó en pena y desgracia.

Cuando los barcos partieron, nadie se dio cuenta de que Hiram había desaparecido, ya que cumplió con su deber y podría volver en cualquier barco. Y ninguna fue la extraña nave que clavaba las aguas del Lago de Sidana esa noche. Hiram regresó a la cabaña de pastores de Naymin y no se le dijo nada, porque Naymin pensó que se había unido a la gente lamentándose en los templos, y siempre muchos permanecían por varios días.

Cuando Hiram se refrescó, dejó a Naymin, que estaba cansado y pesaba abajo con la edad y el dolor, y preparado para volver a sus rebaños. En su pena, porque de la muerte de Asu, no pudo encontrar consuelo en ninguna parte, excepto tal vez en la familiar soledad entre sus ovejas. Pero la esposa de Naymin dijo: "Déjame caminar un poco contigo, porque yo también sufro y, sin embargo, debo buscar las hierbas que son necesarias y no fáciles de encontrar".

Cuando se habían alejado un poco, ella dijo: "Voy por este camino, ¿no vas a acompañarme?" ¿Yo y el humor de una anciana que puede necesitar tu ayuda?

Hiram lo hizo, porque la mujer era igual que su propia madre, aunque no podía entender su extraña manera. Ella lo llevó a un lugar en un hueco cerrado por matorrales, y he aquí que estaba Asu. Cuando los abrazos y los saludos terminaron y dadas las explicaciones, la esposa de Naymin dijo: "Aquí no puedes quedarte. Hay ropa y comida y ningún perseguidor seguirá a la doncella, y ninguno consultará tu salida. Ve esta noche, pensando en nada de aquí, porque eres joven, con una vida de alegría ante ti, después de que hayan pasado los dolores de la despedida".

Hiram dijo: "No hay alegría, ninguna alegría puede superar lo que siento ahora, sin embargo, esta cosa aumenta ya una carga sobre mí y es menos simple de lo que parece. Pues es tu debes

saber, he tomado los tesoros de Egipto y los he escondido en un lugar donde no hay hombre que puede encontrarlos ¿Quién sospecharía de mi si realizaba mi tarea sin cambios, un ¿pastor sin pensamiento más allá de sus ovejas y flauta? El grito puede ser elevado incluso ahora, aunque creo que otro día pasará primero. Entonces, ¿quién podría trazar el paso de cada hombre que se ha ido, aunque la búsqueda se haga en todas direcciones? Por qué no me hablas de tu plan?

La esposa de Naymin dijo: "¿Cómo podría yo decir de algo que podría no haber sido o que pudiste haber traicionado por mirada o por porte? Nosotros también te pensamos no más que un simple pastor sin pensamiento más allá de tocar flautas, excepto el amor. ¿Qué ahora huirás con la doncella y abandonarás los tesoros? O ella huirá sola, porque ella está comprometida con el vuelo".

Hiram dijo: "No puedo abandonar el amor por el tesoro, pero tampoco puedo abandonar este tesoro para toda la vida o dejarlo corromperse. Por lo tanto, que Asu, la doncella se disfrace y juntos partiremos a un lugar seguro sin el tesoro, sin sospechar que ella todavía vive. Luego, en la plenitud del tiempo, volveré y recuperaré el tesoro, porque ningún hombre puede descubrir su escondite. Sin embargo, no partiré apresuradamente sino esperaré y ofertaré a Naymin una despedida y me iré en la plenitud del tiempo".

Hiram dejó Asu y regresó con la esposa de Naymin. Llegando a lo de Naymin, Hiram le dijo que había tenido una visión que ningún hombre podía ignorar y debía ir a la tierra de sus padres, pero volvería antes de la venida de la temporada. Esa noche se levantó un gran grito entre los templos y a la luz de la mañana llegaron hombres y cuestionaron a Naymin y los que estaban con él, pero encontraron simples pastores.

Hiram se fue, tomando el asno de Naymin y con él fue la esposa de Naymin. A ellos se les unió Asu, encubierto como una mendiga que se ganó su comida con indiferencia bailando, cuya cara estaba sucia y la ropa sucia. Acompañaron a hombres que cazaban por los tesoros robados y sus posesiones estaban abiertas ante los ojos de todos los hombres. Después de siete días regresó la esposa de Naymin.

Hiram y Asu siguieron adelante hasta que llegaron a Betelim cerca de Fenis más allá de las fronteras de Egipto, y allí moraban entre los Kerofim. En la plenitud del tiempo Hiram regresó a Egipto y recuperó los tesoros, llevándolos dentro de pieles escondidos en otras pieles llenas de agua y aceite. Ahora, cuando Hiram había salido de Egipto y acercándose a Betelim, vio que la vivienda que había dejado ya no estaba en pie y los campos a su alrededor estaban cubiertos de arbustos ardientes. Dentro de las ruinas quemadas encontró restos y huesos y los conoció por los de Asu y Kerofim con quien habitaba ella. Vio que habían muerto a espada.

Hiram no se detuvo en el lugar de la muerte y pensó en irse a un lugar de seguridad, pero conociendo los peligros de la tierra, buscó un lugar donde escondiera el huevo del pájaro que quema el nido y las perlas, todas excepto dos, y la mayoría de las joyas. Habiéndolas asegurada, siguió su camino.

Hiram siguió avanzando hasta que llegó a un pequeño lugar boscoso durante casi dos días de viaje. Aquí, mientras dormía, dos cerdos salvajes vinieron y se tragaron tres de las joyas que había atado en un trozo de piel. Más tarde perdió una mientras navegaba por un río, y una le fue arrebatada cuando buscó refugio en un templo. Dos perlas y dos joyas le fueron arrebatadas por otros sacerdotes que las colocaron en el tesoro de su dios. Los tesoros restantes que tenía con él se perdieron

cuando fue asaltado, y aunque su vida se salvó, quedó sangrando y cerca de la muerte. Mientras Hiram yacía junto al lado del camino, fue socorrido por trabajadores metalúrgicos errantes y recuperado por ellos, porque eran hombres de su propia sangre.

Hiram permaneció con los trabajadores del metal durante algunos años y aprendió su oficio. Él se hizo experto en la fabricación de armas y en su uso. En la plenitud del tiempo él regresó al lugar donde había secretado los tesoros y los recuperó. Él luego bajó a una ciudad junto al mar y tomó un barco a una tierra lejana. Ningún hombre lo ha visto desde entonces, pero se dice que se casó con la hija de un rey y se convirtió en un príncipe entre los extranjeros.

Esta es la historia de Hiram. Como está escrita, fue un cuento prolijo y bien conservado, pero sin gran importancia. Cuenta con descripciones imaginativas y se entregan sin valor vuelos de fantasía poética. Por lo tanto, se representa en el esquema y se reduce a unos pocos párrafos.

CAPÍTULO SIETE. LOS ROLLOS DEL REGISTRO – 1

De la mano de Raben, hijo de Hoskiah que era el Arquero de Dios y trajo los Hijos de la Luz a la Tierra de la Niebla.

Hoskiah era un hombre poderoso cuyos arcos golpeaban como el relámpago, y sus enemigos cayeron como el maíz ante los segadores. Fue un Capitán de Hombres en la Guerra de los dioses y de los que él mató, fueron numerados como en la medida de cebada. Sus enemigos se extendieron ante él, como una alfombra a sus pies, y no había otro como él.

Era un hombre que conocía al Dios Todopoderoso y lo admiraba a Él como El Dios de sus padres Pero Hoskiah lo adoró según las costumbres de su pueblo y por lo tanto conocía la Verdad solo en parte, por haberlo robado a Él no podía conocerlo completamente. Los días de la lucha habían pasado, y Hoskiah y los que seguían vivos y durmieron en lugares extraños, porque fueron buscados por el rey que había salido victorioso.

Sus esposas y sus hijos y toda su casa habitaban en Kadesh, contra la montaña, y esperaban su llegada allí. Pero no vino mientras era buscado por el Rey.

Así sucedió que su hermano Isias, quien tenía la administración de toda su casa y sus posesiones, viendo que Hoskiah no podía venir a este lugar, tomó posesión él mismo de ellos. Isias escuchó a los que estaban en los lugares altos, y Hoskiah perdió su patrimonio.

Así que todo lo que era Hoskiah pasó a manos de su hermano Isias. Él tomó incluso las esposas de Hoskiah, porque tal era el decreto del rey.

Pero Athelia, la primera de las esposas de Hoskiah, rechazó a Isias y llamó a la ira de Helyawi sobre su cabeza. E Isais tuvo miedo y no la poseía. Cuando vieron esto las otras esposas,

celosas de ella, porque ella siempre estaba en favor de Hoskiah, agitaron a Isais contra ella. Ellas se burlaron de él, diciendo: "¿Está realmente el amo aquí, o hay frutas que no puedes tomar? Así que Isais trató de tomar a Athelia por la fuerza, pero luchó contra él y su virilidad estaba herida, así que por eso no la tomó. Entonces Isais la tuvo obligada la atada de manos durante siete días, para que ella no pudiera comer ni beber ni hacer las cosas requeridas por su cuerpo. Ella fue humillada y su feminidad traicionada, porque un hombre idiota atendía sus deseos y él se burlaba de su modestia, y ella fue atormentada por sus necesidades.

Luego, en el séptimo día, Isias la llevó a juicio y la desnudaron y azotada y su cabello fue quemado. Ella fue marcada en la cara y sus labios y lengua fueron cortados. Le dieron una bata y una jarra de agua, y frutos secos y harina. Ella fue empujada por Isias quien dijo: "Vete mujer, y tal vez, encuentres a Hoskiah el entenderá tu balbuceo.

Athelia salió al desierto a morir y por la noche sintió dolor y cansancio, llegó bajo un árbol y allí se tumbó. En angustia, ella clamó a su Dios y apartó su alma de ella, para que ella no sintiera dolor. Y su alma encontró a Hoskiah.

Cuando se hizo la luz al día siguiente, Athelia se despertó y alabó a Dios, diciendo: "He dormido en medio de mi dolor, porque Dios es bueno y misericordioso. Y sé que Hoskiah todavía vive en un lugar lejos, pero mi alma y mi Dios me llevarán a él. "Y ella fue, guiada por su alma.

La misma noche, Hoskiah yacía en una caverna en medio de montañas, pero no durmió, pues uno había venido con noticias de su hermano, diciendo: "Isias se ha poseído de todo lo que una vez fue tuyo. Incluso a tus esposas ha tomado, y entre tú y él están muchos hombres que te matarían.

Cuando Hoskiah yacía así en agonía de espíritu, sucedió que sintió la presencia del alma de Athelia, y la paz vino sobre él y se durmió. Y mientras dormía soñaba y en su sueño, Athelia estaba a sus pies, más bella de lo que la había conocido. Y ella dijo: "No todo está perdido para ti, porque vengo a buscarte en el desierto y te encontraré, así que estad en paz". Y Hoskiah despertó fresco y fuerte en espíritu.

Y descendió de las montañas, y sobre el desierto llegó al lugar de Aguas Amargas donde los hombres encuentran refugio. Y los hombres se escondían allí de la ira del Rey. Y Hoskiah les preguntó, diciendo: "Ustedes han venido de muchos lugares, ¿cuál de ustedes ha visto a una mujer buscándome?" Ellos dijeron: "Ninguna mujer viaja al extranjero en tal búsqueda. ¿O tiene muchos asistentes, y cuál es su apariencia?" Y Hoskiah dijo: "Ella es hermosa como el alba, con el pelo como el ala del cuervo y su piel como el aceite fino. Su toque como el agua fría y su gracia como la gacela".

Entonces los hombres se burlaron de él y hablaron mucho, diciendo: "¿Cuánto tiempo tomaría a alguien como tu describes viajar sola? No está en la naturaleza de las mujeres abandonar su hogar y entrar en el desierto. ¿Cualquier hombre pasaría por ella? Quien, entonces, ahora la posee? No la busques en el desierto, porque no está vestida de lino fino y perfumada con aceites de olor dulce?"

Entonces Hoskiah tomó consejo consigo mismo y dijo: "Ciertamente soy un tonto que persigue sueños. Este no es el momento para soñar cuando hay una tarea del hombre a la mano". Así que por la mañana les dijo a los que estaban con él: "Voy contra mi hermano". Pero le suplicaron a él, diciendo: "¿Tienes un grupo de hombres o acaso una compañía? Abandona tal tontería".

Ahora, en ese momento Athelia habitaba debajo de una montaña donde había un manantial, porque ella estaba cansada de muchos días de viaje. Y ella estaba enferma de espíritu, para los hombres, cuando ella vino entre ellos, la golpearon con palos y la echaron del lugar de sus habitaciones. Ella ofendió sus ojos y ninguno la deseó.

Ningún hombre vino a la primavera, porque era un lugar maldito donde las voces venían de las rocas y los muertos hablaban. Por lo tanto, se llama la Cámara de Audiencias de los Muertos. Y nadie, sino las brujas, van allí, porque a estas los muertos no le hacen daño.

Ahora, cuando cayó la noche, Hoskiah durmió, y los que estaban con él no estaban atentos. Y los hombres malos se dijeron entre sí: "Matemos a Hoskiah en la noche, porque él tiene oro y plata y el botín de guerra con él. Cortémosle la cabeza y llevemosla a su hermano para que podamos ser recompensados y bienvenidos".

Y sucedió que en las horas de la madrugada de la noche llegaron los hombres para caer sobre Hoskiah y aquellos con él para matarlos. Pero uno de ellos era de pies pesados y Hoskiah se despertó cuando cayeron sobre él, y él agarró su espada y saltó como un león y golpeó contra él, y hubo una masacre. Pero estaba sin casco y su cabeza estaba descubierta, y así fue herido. Los que vinieron contra él murieron o huyeron, pero de los que estaban con él solo quedaba uno, y él estaba gravemente herido.

Por la mañana se fueron con sus asnos cargados, y Hoskiah sostuvo su arco y ninguno se le acercó. Y cuando el sol se levantó en lo alto, la vista se apartó de los ojos de Hoskiah y él se hizo ciego.

Así que Hoskiah y el que era su compañero abandonaron la esperanza, porque había hombres que los destruirían por delante y por detrás, y el desierto los encerraba. Y ellos dijeron: "Vamos, por lo tanto, vamos al lugar llamado la Cámara de Audiencias de los Muertos, que está a nuestro lado. ¿Porque no somos como los que ya están muertos? Allí encontraremos agua para calmar nuestra sed y calmar nuestras heridas al terminar nuestros días".

Y cuando entraron en el paso en el lugar donde las aguas entran en la arena, el compañero de Hoskiah murió. Entonces Hoskiah oyó voces de los muertos llamándolo desde entre los montes, se levantó y dijo: "Vengo, porque esta es mi hora". Y el pasó por el curso de agua. Así fue que siendo ciego se lanzó contra las rocas y cayó al suelo, y se tendió allí como uno ya muerto.

Ahora, en ese día el alma de Athelia se turbó y ella vagó hacia el exterior, desviándose de sus tareas. Y ella miró hacia arriba y vio a un cuervo que descendía del cielo, y su alma le dijo: He aquí, que viene por el alma de Hoskiah, porque está cerca y al lado de la muerte. Así que Athelia se alejó a toda prisa guiada por el pájaro.

Ella se encontró con Hoskiah mientras su alma se preparaba para partir, y ella lo tomó en sus brazos y levantando la cabeza le dio agua. Y su alma se comunicó con su alma y le rogó que se quedara, y debido al vínculo entre ellos el permaneció. Y ella se quedó con él tres días y construyó una glorieta y lo ministró, pero él yacía como uno ya muerto.

En el tercer día, mientras el sol se preparaba para entrar en su reino nocturno, Hoskiah se movió. Gimió de angustia por sus heridas y Athelia lo consoló, y él durmió en paz. Cuando se iluminó al día siguiente, se despertó y sintió el toque de Athelia sobre él. Y Hoskiah la conoció y le dijo: "Athelia, estás aquí?"

Como llegaste a este lugar y me encontraste en mi hora de necesidad?

Pero Athelia no respondió por su lengua y se cubrió la cara con un velo porque no sabía que Hoskiah era ciego. Ella lloró y sus lágrimas cayeron sobre su rostro. Y él se aferró a ella, porque sus manos le dijeron que no podía hablarle como una vez ella hizo. Y él dijo: "Soy ciego y no puedo ver", pero ella no se sacó el velo, porque ella temía por él cuando sus manos buscaran ser sus ojos.

Los días pasaron y Hoskiah se fortaleció, y él conocía el relato de los hechos de su hermano. Y juró venganza en nombre de su dios. Él dijo: "Para este propósito la vida ha sido dejada para mí". Y Athelia se lamentó de que hablara así, porque no podía caminar sin ella.

Las aguas del valle eran frescas y había hierbas y frutas silvestres, y cabras sobre la ladera de la montaña. Y sucedió que después de muchos días Hoskiah estaba completo y fuerte de nuevo. Pero permaneció ciego, por lo que no pudo ver a Athelia y por lo tanto ella se mantuvo bella ante sus ojos. Pero el suave discurso se había ido de ella. Esto, a Hoskiah no le importaba, porque lo que oía diariamente era el discurso que lo saludaba cuando yacía en sus brazos antes que ella había vuelto a la vida. Hoskiah y Athelia no eran más preocupados por las voces entre las rocas, porque no les hicieron ningún daño en este lugar.

Cuando Hoskiah volvió a ser fuerte, deseó irse de ese lugar y se preocupó por irse, pero Athelia le ordenó quedarse. Ella dijo: "Usted es ciego y por lo tanto, como un niño. ¿Y no moriremos de hambre en el desierto, o seremos muertos por hombres que te buscan? Quedémonos aquí". Y Hoskiah escuchó sus palabras, ya que no era desagradable este lugar.

Y sucedió que un día, mientras Athelia recogía hierbas en el valle, ella espío a un extraño que bebía en las aguas y estaba débil y cansado de mucho viaje. Y ella tomó a Hoskiah y juntos subieron al desconocido y Hoskiah lo saludó, diciendo: "Que la paz de Dios esté contigo, maestro, ¿cómo podemos servirte?" El extraño les respondió diciendo: "Soy Lokus, Hijo del Pájaro de Fuego y médico para el rey de Tiro. He viajado desde lejos a este lugar, para escuchar la sabiduría de los muertos. Vine a hablar con mi alma en soledad, porque estoy cansado de los caminos de hombres. Ya no busco ser el compañero de los que están en los lugares altos que se preocupan ellos mismos demasiado con las guerras y los asuntos de los hombres". Y Hoskiah conoció a Lokus por un mago de gran renombre.

Hoskiah habitaba en una cueva en la ladera de la montaña, junto a las aguas de un manantial que salía de una cueva más pequeña cercana. La tierra antes de las cuevas era plana y había antiguos jardines y cerramientos. Más allá de estos había árboles. Cuando Lokus hubo sido traído a la morada de Hoskiah, al lugar donde acampó, le dieron comida y descanso. El Hoskiah le dijo: "Tú eres grande incluso entre los grandes magos, porque tu magia es más grande que la magia de Egipto. Te ruego amo mira y compádecete de mi ceguera, porque me hace a mí incluso como un niño y quién soy yo, soy hombre entre los hombres y tengo una tarea de hombre ante mí. Oren, por lo tanto, lancen magia con fuego, para que yo sea hecho todo de nuevo. "Lokus dijo a Hoskiah:" ¿Es este el único deseo de tu corazón, ¿no hay nada en el Cielo o en la Tierra que desees más?

Hoskiah dijo: "No hay nada por encima de esto".

Entonces Lokus habló con Athelia, diciendo: "¿Cuál es tu deseo, es que puedas ser como alguna vez fuiste?" Y Athelia dijo: " Esto es lo que deseo, especialmente por el bien de mi señor. Pero,

maestro, sobre todo deseo que vuelva a ver; pero, oh, no dejes que sus ojos lo lleven de mí a la destrucción. "Lokus le dijo a Athelia:" Sabes lo que sus ojos verán". Ella le respondió:" Deja que sus ojos vean lo que quieren, pero que vean". Lokus le dijo: "Así será, porque solo tienes un deseo entre ti. Haré un pacto con Hoskiah, para que sus ojos puedan ver de nuevo. Este es el pacto: Hoskiah se quedará en este lugar hasta que Athelia le haya dado un hijo y hasta seis meses después del destete de su hijo, se sentará a mis pies y absorberá mis instrucciones".

Entonces Athelia le dijo a Lokus: "Maestro, cuando ya no esté ciego y me ve como así como yo soy ¿No será la carga del pacto demasiado grande para él? Lokus respondió: "Él tiene más de dos ojos".

Lokus tomó a Hoskiah y le lanzó un hechizo, de modo que se quedó dormido. Y Lokus abrió su cabeza y dejó salir el mal que lo cegó y encajó su cabeza en barro, para que el demonio no pueda reanudar su residencia. Y Hoskiah se quedó dormido por seis días y seis noches.

En el séptimo día, Hoskiah despertó, y he aquí que ya no estaba ciego. Y el llamó a Athelia, pero ella no vino a él. Entonces Hoskiah gritó: "Ya veo, pero la mujer no está aquí, ¿no es este un momento para regocijarse? Pero he aquí, ella se queda lejos". Lokus le dijo a él: "Es la manera de las mujeres, que sea ella". Y cuando llegó la noche, Atheha vino y se sentó a los pies de Hoskia y le dijo: Bien está, señor mío, y mi corazón se regocija. "Y Hoskiah, extendiendo su mano, agarró a Atheha, diciendo: a Lokus: "Hace mucho que estoy con esta mujer. Y me cegaron y no podía ver su cara ahora digo, tráeme mi antorcha rápidamente, para que pueda mirar la cara que deseo ver con todo mi corazón".

Y Athelia, inclinando la cabeza, permaneció fría y quieta al lado de Hoskiah, el velo sostenido ante su cara. Y Lokus, colocando la antorcha a un lado, sacó el velo y levantó la cabeza hacia la luz, y la mujer alzó la vista temerosa. Hoskiah la miró largamente en silencio. Luego la levantó hacia él y le besó la cara, diciendo: "Esposa de mis amores, los años no han quitado nada de la belleza de tu juventud". Y Athelia cayó ante él en un desmayo.

Ahora, cuando llegó la mañana, Lokus se sentó fuera de la cueva y Athelia llegó, y de rodillas ante él dijo: "Gran maestro, ¿qué magia has hecho? Las aguas no mienten sin embargo, mi señor no me ve como ellas". Y Lokus le respondió, diciendo: "Ni el alma de él lo hace, pero los ojos de los hombres son engañosos y no se puede confiar en ellos. Un deseo solo tengo yo concedido, pues mi magia no te ha tocado. Hoskiah ve ciertamente, pero él no ve totalmente con sus ojos y en parte ve con su corazón, no viendo con los ojos de otros hombres, entonces tal vez mi magia sea imperfecta y no soy el mejor de los magos".

Pasaron días sin numerar y Athelia fue primero entregada de una hija y luego de un hijo. Y Hoskiah se sentó ante Lokus y recibió sus instrucciones, y muchos libros fueron abiertos a él. Aprendió los Misterios del Camino Secreto y los Cantos del Fuego. Él conocía la sabiduría que había descendido a través de los siglos.

Y sucedió que un día Hoskiah fue a Lokus y dijo: "Todo ha sido hecho lo que el pacto requirió." Y Lokus le respondió, diciendo: "Está bien, prepárate ahora para seguir el camino de tu destino". Entonces Hoskiah tomó a Athelia, a su hijo y a su hija, y con Lokus pasaron el desierto. Y cuando llegaron a las habitaciones de los hombres, Athelia estaba velada. Y Lokus viajó como un

gran mago, siguiendo a sus estrellas, y Hoskiah le servía como si fuera esclavo.

Así llegaron a las tierras de Isias y Lokus hizo máscaras de pieles de animales, con goma de árbol y arcilla, y se los dio a Hoskiah y Athelia. Y él se vistió con prendas extrañas y teñían sus pieles, diciendo: "Los hombres esperan todas las cosas de un Mago y no hacen preguntas sobre las cosas extrañas que ven sobre él. Por lo tanto, no se desilusionen los hombres de este lugar con mis asistentes". A Hoskiah dijo: "Sé como un mudo, porque tu lengua te traicionaría a aquellos que venimos a este lugar". Y Hoskiah respondió: "Mi lengua estará muerta en este lugar. De esta manera vinieron antes que Isias.

Isias había visto bien las manchas de carne y su cuerpo estaba lleno de grasa. Estaba vestido en lino fino de Egipto y perfumado. Y Hoskiah dijo dentro de sí mismo: "¿Puede esto ser hijo de mi padre y compañero de mi infancia? Está verdaderamente escrito, en las manos de un débil el oro las vuelve gordas".

Lokus habló a Isias, diciendo: "Señor, he llegado de lejos y, por lo tanto, ruego que yo y mis criados se les de comida y bebida y un lugar para recostar nuestras cabezas. Soy un mago de magos y médico de médicos. Tal vez hay dentro de su casa aquellos que están enfermos o poseídos por demonios, a quienes puedo servir. O puedo animar su tiempo libre con maravillas y magia y le mostrará cosas extrañas más allá de la comprensión de los hombres.

Isias le dijo a Lokus: "Quédate con nosotros, porque aquí hay poco placer. Si tu animas nuestros días nos sirves bien".

Y sucedió que Isias preparó una gran fiesta a la que acudieron muchos señores con sus hogares. La fama de Lokus se había extendido lejos, porque había sanado a los enfermos y

expulsado demonios y mostró muchas maravillas más allá de la comprensión de los hombres. Y entre los que vinieron había muchos que conocían a Hoskiah.

Cuando llegó el día de la gran fiesta hubo mucho banquete y alegría, y Lokus hizo grandes maravillas para que todos los hombres aclamaran su magia. Y había juegos y hazañas de fuerza y baile.

Al caer la noche se encendieron grandes fuegos y muchas antorchas. Las mesas se extendieron con todo tipo de cosas buenas y los invitados reunidos en el gran patio. Isias se sentó debajo del alto sicómoro y ante él había una mesa cargada de todo tipo de carnes. Había panes y cosas dulces y especias en abundancia. E Isias estaba sentado entre la mitad de los hombres y las mujeres sin escrúpulos y con él eran glotonas y borrachas. Había mucha risa en su compañía y muchos gestos maliciosos. Había mujeres cantantes y bailarinas. Había la mitad de los hombres que actuaron como mujeres, y la noche estaba cargada de los aromas de la maldad.

El banquete y el baile continuaron hasta bien entrada la noche y Lokus mostró sus poderes ante de la asamblea.

Cuando el clamor llegó a su apogeo, Isias habló con Lokus, diciendo: "Muéstranos ahora la mayor de tus maravillas que aún no hemos visto. Que la noche sea más animada".

Entonces Lokus se paró delante de ellos y he aquí, ante sus ojos, cambió las piedras en oro y un perro en un asno. Sacó vino y leche de una jarra vacía y causó una vara para convertirse en una serpiente De pie ante una mesa desnuda, dibujó todo tipo de alimentos y vinos fuera del aire y lo amuebló para una espléndida comida. Entonces llamo a Hoskiah como su esclavo y se paró una bella doncella delante de él. Y Hoskiah disparó flechas en ella y se destacaron de su cuerpo, de modo que no

había espacio para un hombre para colocar su mano. Y la sangre corría por su túnica como si estuviera de pie en una tormenta de sangre, antes de que ella se hundiera en el suelo y se tendiera muerta delante de ellos.

Entonces Lokus se acercó a ella y después de arrancar las flechas de su cuerpo arrojó una capa sobre ella. Flechas que llevó a Isias y las que lo rodeaban, diciendo: "Vean la sangre de la doncella", y sostuvieron las flechas y las miraron. Y he aquí, como sostuvieron las flechas y miraron la sangre que salía de ellas y las flechas estaban limpias. Y Lokus gritó en voz alta: "La sangre regresa". Entonces, pasando sobre la doncella, le quitó la capa y la contempló, mientras lo hacía, su túnica quedó limpia de nuevo. Y Lokus la tomó de la mano y le dijo: "Levántate", y ella se levantó y se puso delante de Isias. Y él se quedó callado y los que lo rodeaban no hablaban. Dejando a un lado su prenda, que era la túnica exterior, la doncella bailaba ante la reunión, y todos se preguntaban mucho, porque su cuerpo no estaba marcado.

Isias habló con Lokus, diciendo: "¿Cómo pueden ser tales cosas? Qué clase de magia es esta?" Lokus le respondió, diciendo: "Señor, tus ojos vieron lo que les pido que vean, porque yo soy el maestro de los corazones de los hombres, no el maestro de la carne y la madera. El ojo es el mejor de los engañadores. Es la magia de Egipto la que deshizo el trabajo del arco etíope". E Isias dijo: "¿Quién es este etíope que está allí tan extrañamente vestido? Es de hecho, un arquero entre los arqueros tira sus flechas para que apenas hayan golpeado el cuerpo otra dejara el arco. ¿Ha venido Rasfamishel entre nosotros?" Lokus le respondió, diciendo: "Señor, él viene de más allá de la Tierra de los Elefantes, en el lugar donde la tierra se vuelca. La magia está en su arco, que puede disparar a un asno salvaje y tirar abajo un

león". Al decir esto, Lokus tomó una olla de barro y la puso sobre una mesa, y Hoskiah, de pie, lanzó una flecha hacia él. Y la olla se hizo añicos y se vino abajo y he aquí, una olla de plata apareció en su lugar. Y los que vieron estas cosas fueron sorprendidos y hablaron uno al otro sobre la magia de Lokus.

Uno de la reunión, un orador, se levantó y pronunció palabras alabando la Magia de Lokus, pero Isias se sentó tranquilo, sumido en sus pensamientos. Entonces pidió a Lokus que venga a su lado, Isias dijo: "Esta noche he visto con mis propios ojos a una doncella muerta con flechas y resucitada del sueño de la muerte. He visto la magia del arco cambiar de arcilla a plata. Entonces, tu magia es lo suficientemente grande como para convertir la edad en juventud y la debilidad en fuerza? Se dice que el mayor de los magos puede hacer incluso esto". Y Lokus se levantó el mismo y dijo: "Incluso esto puedo hacer".

Luego hubo muchos susurros de ida y vuelta y se habló entre los que estaban sentados cerca de Isias. Los que estaban en el lugar de su favor dijeron: "Maestro, esta es la hora, que la magia de este gran mago expulse los años de tu espalda y renueve el vigor de la Juventud". Y mientras hablaban hubo mucho susurro y risas maliciosas entre los medios hombres.

Lokus se apartó de la presencia de Isias y él levantó su mano izquierda, y allí fueron fuertes truenos. Levantó su mano derecha y el fuego saltó del suelo, y una gran nube de humo subió. Y él dijo a Isias: "Gran Isias, esta es tu hora. Tú eres el señor de esta tierra y lugar, por lo tanto ordena como quieras. Ya la noche está más de la mitad gastada y va rápido para terminarse. Escucha ahora mis palabras, esto yo digo: Entra ahora en mi tienda mágica que está extrañamente adornada contra el borde de la fiesta. La tienda de donde emito mi magia, para que vuelva a reponer mis fuerzas cuando esté hecho. Ahí

está la fuente de mi magia, el eje del gran círculo del poder. Permanece allí hasta el primer resplandor rojo de los fuegos del inframundo que aparece en el cielo nocturno. Entonces señor, entraré en la tienda y, de pie contra ella, llamaré al señor de esta tierra y lugar, y he aquí, un nuevo señor se presentará ante la reunión con fuerza y vigor varonil. Un hombre entre los hombres y un maestro apropiado para esta casa. Él será un hombre tal que yo, incluso Lokus, el maestro de la magia, seré el primero en proclamarlo.

Entonces Isias entró en la tienda de Lokus, el mago, y al pasar dentro, Lokus le dio el gran arco de Hoskiah, diciendo: "Llévate esto, porque su magia es genial" y bien puede ser necesario. Es un arma digna para el señor de esta tierra".

Entonces la reunión habló entre ellos y esperó. Mujeres cantantes silbaban lejos de las horas. Y cuando las primeras flechas de la luz de la mañana golpearon el cielo nocturno, Lokus se levantó y se paró contra la tienda de la magia. Levantó la puerta y gritó con fuerza: "Gran Señor de estas tierras y lugares, ven a tu herencia, he aquí tu Señor". Y mientras hablaba, he aquí, Hoskiah salió a la luz de la mañana, arreglado como un señor y ceñido con cinturón y espada. Llevaba un casco y en su mano estaba el gran arco.

El sonido de un gran suspiro pasó a través de la reunión y los hombres se miraron uno al otro. Estaban desconcertados, sin saber qué hacer, porque había magia en ellos. Y Lokus alzó su voz en el silencio y gritó: "He aquí, he sacado un hombre entre los hombres como señor de estas tierras y lugar. ¿No lo recibirán, por lo tanto de una manera adecuada?" Y los hombres hablaban entre sí, diciendo: "Este es uno teniendo la apariencia de Hoskiah a quien conocemos, en verdad el señor de estas tierras y lugar. Él es ciertamente un hombre, si es él; ¿La magia

lo ha sacado de la tumba? ¿O se ha vestido el espíritu de Isias en la forma de Hoskiah? "Entonces primero unos y luego otros aclamaron al hombre que estaba delante de ellos diciendo: "Este es un hombre entre los hombres, si no nuestro señor Hoskiah". Entonces se oyó un grito de " ¡Hoskiah! ", y Hoskiah se permaneció severo ante ellos.

Ahora, estaban aquellos en la reunión que estaban en silencio. Los medios hombres y las mujeres indiscretas que estaban cerca de la mesa donde había estado Isias, estaban sentadas pálidas y silenciosas, aferrándose las unas a las otras. Dijeron entre sí: "Si esto es de hecho Hoskia, ¿Dónde está entonces nuestro señor Isias? "Y un hombre se puso de pie en medio de la reunión, gritando:"Esto no es Isias transformado por la magia, sino Hoskiah, quien, con este mago malvado, han trabajado un truco. Isias no ha sido transformado sino asesinado. Déjalo ser vengado". Y extendiéndose, tomó una jabalina y trató de arrojarla a Hoskiah. Pero el arco en la mano de Hoskiah se inclinó, y antes de que la jabalina pudiera ser acelerada, una flecha atravesó la garganta del hombre. Entonces el arco cantó dos veces más antes de que los enemigos de Hoskiah partieran. Ahora, sucedió que los que quedaban se reunieron alrededor de Hoskiah y se regocijaron, diciendo: "Hoskiah es ciertamente el señor legítimo y ninguno, sino él siempre inclinó el arco como nosotros hemos visto un arco inclinado esta madrugada". Y Hoskiah pasó a través de ellos al asiento de Isias Y los que estaban allí reunidos se apartaron de él, y él barrió la mesa y ahuyentó a los que estaban a su lado, diciendo: "Fuera, para que no te atrape y golpee, para que conozcas la tierra y no sirvas a Dios ni al hombre diciendo: "Esto es ciertamente Hoskiah y no Isias". E Isias no fue visto más por los ojos de los hombres.

Ahora, después de tres días, Lokus dijo a Hoskiah: "Ha llegado el momento en que debo partir. Iré a mi rey, que ahora es tu rey, y hablaré con él concerniente a ti. Es bueno que me vaya ahora y no me mueva indebidamente aquí, porque tal vez las cosas como son él prestará un oído dispuesto a mis palabras. Pero si me entretengo aquí contigo, otros ganarán su oído con otro cuento." Entonces, Lokus se fue y Hoskiah se entristeció.

Antes de irse, Lokus recibió caballos y sirvientes, también esclavos y asnos con comida para el viaje. Y Lokus dijo a Hoskiah: "Nos encontraremos de nuevo, porque está decretado en el Libro del Cielo".

Athelia se presentó muchas veces ante Hoskiah y dijo: "Señor, déjame salir de tu residencia y habitar en un lugar no muy lejos". Y Hoskiah estaba perplejo dentro de sí mismo por su forma de hablar, porque no entendía lo que ella quería. Él dijo: "No temas a las mujeres de mi hogar, porque no hay ninguna que yo desee sino tú".

Y sucedió que en su camino hacia el rey, Lokus se vio afectado por una enfermedad y yacía como uno ya muerto, y durante muchos días su alma estaba preparada para la partida. Y mientras estaba enfermo, el poder que ataba los ojos de Hoskiah se debilitó y los ojos de Hoskiah ya no estaban atados.

Ahora, Hoskiah purgó su casa y pasó los días tratando con sus propiedades, y sus tierras florecieron. Sus sirvientes ya no discutían entre ellos como antes y la alegría reinaba dentro de su sombra.

Entonces, cuando pasaron muchos días y todas las cosas fueron ordenadas, Hoskiah llamó a su mayordomo y le dijo: "Que se prepare una fiesta. Como la tierra ha dado generosamente para mí, así no daré menos generosamente." Hoskiah dijo esto y se hizo.

Ahora, había una mujer llamada Mirim de la casa de Isias, que era bella de contemplar, y ella buscó el favor de Hoskiah. Y entre las mujeres se hablaba mucho de Athelia, que siempre estuvo velada, porque había algunas entre las mujeres que la conocían. Pero ninguna habló con Hoskiah, porque era un hombre que hablaba poco con mujeres y Athelia permaneció primero en sus ojos.

Mirim no había visto la degradación de Athelia, ni la había visto desvelada. Pero sucedió que ella espío a Athelia un día, mientras ella estaba cerca de su baño, y al verla desvelada, Mirim se aconsejó consigo misma. Ahora, llegó el día de la fiesta y muchos eran los invitados, pero de medios hombres y mujeres indiscretas no había ninguno. Y entre las mujeres, sentada aparte estaba Athelia, y entre los hombres se hablaba mucho de riquezas y batallas, y despojos de guerra y ganadería.

Entre los invitados se encontraba un joven señor que buscó los favores de Mirim. Y mientras el banquete y el baile estaban a su altura, se acercaban el uno al otro. Y como ellos coqueteaban más allá de la luz de las antorchas Mirim le dijo: "¿Soy yo hermosa de verdad?" Y él respondió a ella diciendo: "Tú eres hermosa, incluso entre las más hermosas". Entonces ella le dijo: "Sin embargo, hay una más hermosa, por lejos, tan hermosa que necesita ir velada ante los hombres. Ella es Athelia, esposa de Hoskiah, que la guarda así. Teme por sí mismo y no confía en ella, porque esta es su debilidad". Y Mirim se alejó del joven señor, diciendo: "Ve a ver su cara, y si puedes decir que soy la más bella de las bellas, yo sabré que tu corazón habla sinceramente de sí mismo y no a instancias de su cuerpo".

El joven señor regresó al banquete y se sentó en un lugar cercano a Hoskiah y habló a los que lo rodeaban, diciendo: "¿Alguno de ustedes ha visto a una mujer aquí que rivaliza con

los portadores más hermosos de mirto y palma? "Y los hombres lo reprendieron, diciendo:" No se reúne para hablar así sobre las mujeres de una familia en la que usted es un invitado. Son ellas ¿Para ser juzgadas como son las mujeres de la noche?

Pero la lengua del joven señor no se quedó y él respondió, diciendo: "De que causas conversas, se hablará sobre las causas? "Y Hoskiah lo oyó y se enojó y dijo:"¿Qué, en mi casa, se mueven las lenguas tontas a los chismes?" El joven señor dijo: "Lo que un hombre trata de ocultar siempre despierta los intereses de los demás. ¿Algún hombre oculta aquello de lo que él se enorgullece? "Y Hoskiah miró a su alrededor, diciendo:" Esta charla no la entiendo". El joven señor dijo: "Mi señor, los hombres hablan de lo que hay debajo del velo de la mujer que trajiste aquí, ¿es realmente tan bella como dicen los hombres, o está ahí la verdad incluso en el chisme de las mujeres?

Y los que sabían sobre la degradación de Athelia murmuraron entre ellos, porque su secreto no podía ser escondido. Ellos dijeron: "Esto es una charla suelta y malvada, que el mal que pertenece al pasado quede enterrado.

¿Esto concierne a algún hombre que no sea Hoskiah? ¿Estamos entre mujeres que la charla debería ser así? ¿Es nuestra costumbre dejarlo a un lado? Que quede el velo".

Pero Hoskiah, al oír el murmullo, pensó erróneamente en lo que se dijo. Y le habló al joven señor, diciendo: "Esta mujer es bella, ya que pocas mujeres lo son, ¿yo no lo debería saber? Esto ciertamente lo verás por ti mismo". Y Hoskiah dijo dentro de sí mismo:"Por mucho tiempo he complacido a Athelia con sus caprichos, ¿una perla da placer dentro de su concha?" "Y Hoskiah envió a su asistente por ella.

Así que Athelia vino con su doncella de mano, y Mirim también vino y se paró detrás de ellos. Y Athelia se puso delante de

Hoskiah y dijo: "Mi señor, ¿cuál es tu deseo?" Y él le dijo: "Mujer, quítate el velo". Y Atenea se llevó la mano al velo y le rogó, diciendo: "Señor, hay muchos hombres aquí y extraños. Hay una costumbre de mi gente que cumplo". Y los hombres, al oír su voz, se miraron unos a otros y el más viejo de ellos dijo a Hoskiah: "Sea la mujer, porque esto es sin importancia y sin interés para nosotros. Permítele el capricho, porque tal es la naturaleza de la mujer. ¿Les negamos sus pequeños placeres?" Athelia inclinó la cabeza hacia el hombre que habló y mientras lo hacía, Mirim dio un paso adelante y atrapó lo que sostenía el velo, arrebatándolo a un lado. Y la cara herida de Athelia fue revelada a la reunión.

Todos los hombres estaban callados y quietos, como estatuas. Y Hoskiah miró a Athelia y ella a él. Y Hoskiah la vio tal como era, y Athelia supo lo que vio. Luego vino la voz del joven señor, diciendo: "He aquí la perla de Hoskiah". Y Hoskiah se volvió sobre él en furia y lo mató.

Y Hoskiah se volvió a Athelia, que se quedó quieta y sola, diciendo: "¿Qué mal ha sido traído aquí? Largo, quita tu rostro de mí." Y Athelia salió de entre la reunión. Y al entrar en su dormitorio, tomó un trago de veneno. Y la doncella se apresuró a Hoskiah, diciendo: "Ven, señor, muere mi señora".

Entonces Hoskiah, con el corazón lleno de remordimientos, se apresuró hacia Athelia. Y así vino a verla, ella murió.

Y Hoskiah lloró por ella y su corazón se llenó de dolor. Y miró el cuerpo de Athelia y dijo: "He matado la vida dentro de mi propio corazón. He matado la que me cuidaba en mi ceguera, la que amaba más allá de los límites del amor.

"En su angustia, el ojo de su alma se abrió y vio al alma de Athelia en pie cerca. Y Hoskiah quedó deslumbrada por la visión de su belleza, porque estaba radiante como el sol. Él extendió

sus manos hacia ella, pero no pudo tocarla, porque ella estaba más allá del alcance de las cosas terrenales. Y ella sacudió la cabeza hacia él y subiendo la mano partió a la Antecámara de la Eternidad. Hoskiah se levantó y salió de la cámara, pero no volvió de nuevo al lugar del banquete.

Se lamentó muchos días. Ahora, mientras Hoskiah aún estaba triste, se le dijo que una compañía de hombres estaba viniendo contra él.

Y envió a sus siervos con asnos cargados, y salió él mismo. Y con sus verdaderos hombres prepararon un lugar en las alturas sobre el camino, para encontrarse con los que vinieron para llevarlo Y Hoskiah los recibió con flechas y piedras y los dejó con sus muertos.

Y Hoskiah y los que estaban con él se fueron al desierto y vivieron allí muchos días. Y aconteció que le llegó la palabra de Lokus y se levantó y entró en la tierra de los Hijos de Fuego y entró en Tyre como comerciante de Kithim.

Así sucedió que Hoskiah vino con los hijos de los Hijos de la Luz en barcos de Arad, a través de Hawnibo y Mesilonas, donde hay muchos templos. Los barcos hicieron una cosecha hacia la Tierra de los Árboles, donde el gran río fluye hacia el oeste. Y a sus hijos los dejó en Tyre, para que recibieran instrucción en la casa de Lokus. Hoskiah gobernó muchos años en la Tierra de la Niebla, hizo leyes y murió en su vejez. Y fue enterrado por el río donde se levanta el suelo, debajo de las piedras y suelo acarreado en muchas cestas. Se hizo una valla y se criaron árboles que aún crecen sobre el lugar.

Cuando Hoskiah vino aquí, llevaba cuarenta y cuatro años en la Tierra, y dos puntos cinco años pasaron antes de que muriera. ¡Que su Dios cumpla sus esperanzas! Raben, el hijo de Hoskiah, nació de una hija de la casa de Lokus en esta tierra.

CAPÍTULO OCHO. LOS ROLLOS DEL REGISTRO – 2

Lothan, Capitán de los Hombres del Valor, victorioso sobre los Hijos de la Luna Nueva y Guardián de la Sabiduría Oculta. Creador de los Caminos en las Tierras Rojas y Constructor del Fuerte Secreto. Por Abisobel, una vez escriba de Dios Eloah en Ladosa, Guardián de Registros en el Templo Nuevo, a sus Padres en Sabiduría en el Templo de Iswarah, Saludos. Que vivas mucho tiempo en la Tierra en prosperidad, paz y salud, y partas en conocimiento.

Dejamos la buena tierra, los corazones cargados de dolor. Las naves eran cinco y miré a lo mío y lo encontré bien. Fueron contruidos en madera de alon y con mástil. Todo sobre ello, los barriles fueron amarrados. A lo largo de los tablones, las cuerdas que se movían eran libres, pero claras. Los espacios estaban llenos de cosas envueltas y atadas. Había mucho cuero para las velas y las cucharas de cuero. Había media veintena de grandes cubos de madera con aros alrededor y manejados con cuero trenzado. Entre los ojos de la nave el poste guía se levantó, debajo del cual se almacenaron todo tipo de cosas inusuales hechas de madera y cuerdas utilizadas por los hombres de mar. Había una máquina para tirar piedras. Y otra para lanzar fuego. Había altos escudos de guardia que podían ser atados por el lado. Una tienda contenía todo tipo de armas y mucha armadura. Había ollas para cocinar y braseros.

Había una tienda detrás del mástil y en ella había más de cinco tarros de aceite marcados y no menos de vino y vinagre. Había barriles de comida y más almacenada en cestas. Se amarraron grandes jarras y se secó la carne en un paño. Dátiles secos e higos y frutos pequeños fueron en grandes cantidades. No faltó

el agua, ni los platos para comer. Había redes para la pesca y anzuelos para la captura de aves.

El jefe entre los hombres del mar era experto en el palo con muescas llamado 'pulgar de la noche', que lo guió a través de los anchos mares. Fuimos contra Keftor, adonde se fue Nebam, porque eran problemáticos. Los hombres de Melkat fueron quienes habían sido destruidos, y tomamos una marca que eran hombres de valor. Pasamos muchas tierras junto al mar, donde una vez pasó el ancho marinerero Posidma y reinó, antes de ser destrozado por incendios del inframundo. Por las tierras de Hogburim cruzamos el ancho mar hasta la puerta de Athlesan y más allá a través del mar de Tapuim.

Un barco y cuarenta hombres y las familias de seis hombres se perdieron en el camino. Tres barcos yo dejé, y uno de ellos traído a tierra. Doce hombres he perdido en la batalla y diez se han ido con la enfermedad. Hay, conmigo, doscientos combatientes. Ciento diez hombres de habilidad y cien siervos. Sesenta hogares con sus vacas y ovejas y maíz y herramientas y carros. Todas las cosas con nosotros son numeradas y la cuenta crece diariamente. El campamento está bien hecho y rodeado con una pared donde el agua no para. Los árboles y el suelo son el material para la construcción. Los grandes árboles nos rodean, pero no hay piedra para construir, porque el suelo es profundo. Las aguas no se elevan sobre los campos donde los hombres han cortado pasajes de agua, pero hay mucha lluvia.

Hay hombres salvajes en la tierra, que escriben sobre sus pieles. Son peludos cuyos dioses son las plantas del campo. Sus cuartos son como cestas sobre el suelo y sin lavar. Las mujeres son como los gatos del infierno, lanzando gritos salvajes entre los árboles, pero los hombres están callados y vienen en silencio.

Tienen templos de postes, techados en parte y rodeados de grandes troncos, con troncos puestos sobre otros. Las pieles y el cuero pintado se cuelgan alrededor, pero no hay tela. Ellos colocan plantas en los altares, para que sus dioses altos puedan consumir la esencia de la vida dentro de ellos y regrese de nuevo a ellos mismos.

Las vírgenes se mantienen en jaulas, porque eso no sé, si las mujeres en jaulas son vírgenes y bien cuidadas. ¿Es la virginidad sin jaula como un perro desatado?

Los salvajes son desaprendidos y sin palabras suaves. Son primos de los perros salvaje, sin embargo, con los niños son suaves. Los hijos de Fikol, el trabajador de la piedra, fueron perdidos entre los árboles y las bestias salvajes los acosaron de noche. Los salvajes los encontraron allí, se los llevaron y los alimentaron. Luego vino la banda de búsqueda de hombres de valor sobre el lugar, y los niños, al verlos, huyeron de los hombres salvajes. Los hombres de valor mataron a los hombres salvajes, pensando que habían tomado a los niños, porque no sabían su discurso. Desde entonces hemos visto sus caminos.

Ciento diez de las personas salvajes que tenemos como siervos y siervas. Los hombres trabajan con el suelo y la madera alrededor del campamento. El muro que hice para ser construido en el agua y encierra un muelle contra la orilla, donde los barcos pueden amarrar.

Dentro del muro y el círculo de agua he construido el templo, pero no todos entran allí conmigo. No somos un pueblo. Las puertas del templo están sobre pilares de madera y giran sobre una piedra, y los pilares son de madera. Grandes vigas sostienen el techo, y las paredes son de madera y ladrillo de barro. El suelo es de arena finamente rastrillado, y el altar descansa sobre piedras. No hay imágenes diseñadas para confundir a los

hombres, aunque el templo es pobre, no consagra la ignorancia. No tenemos hombres malvados con nosotros. Hay hombres de valor y hombres de habilidad, hombres de la tierra y hombres del mar, no hay más.

Debajo del altar se encuentra la Tumba de la Vida, mantenida seca con mortero. En su lugar está el Gran Cofre de los Misterios y en las Urnas de la Vida están los registros. Bien mantenidos y seguros de los desaprendidos, todos los registros del Cuadrante Oriental. Así todas las cosas han sido hechas de acuerdo a su divinidad, y es bueno.

(Entre esto solo se copió y lo que sigue había un plato completo, pero el escribir sobre él era ineficaz.) En la tierra en el borde de la Tierra hay poco sol y la gente enferma con el agua. La humedad causa una enfermedad entre nosotros. Donde los dientes se aflojan en las encías y la piel se pela. La carne se infla y mantiene las marcas de los dedos.

La gente de la tierra nos acosa y no podemos encontrarlos entre los árboles. Lothan fue asesinado, con doce hombres de valor, tres días de viaje tierra adentro entre los árboles. Él murió en la noche. Dos hombres fueron capturados por los salvajes que los quemaron en jaulas.

Han venido hombres en barcos de la Tierra de los Hijos de Fuego, que son nuestros hermanos. Alman, el escriba, y Kora, la constructora, llegaron. Hoskiah, que es un hombre poderoso en la batalla, habiendo salido de nosotros, los trajo aquí por Kedaris. De los Hijos de Fuego ahí son cuatrocientos, pero pocos son combatientes. No son hombres de valor. Son hombres del mar y cultivadores y hombres que comercian. Hay constructores entre ellos y hombres expertos en los caminos de madera y piedra, porque vinieron a establecer una ciudad en este lugar.

Este, el Reino de los árboles, no es lugar para una ciudad. Los árboles nos encierran y nos retienen cautivos. Ocultan a quienes descansan a la espera de hacernos daño. Se construye una casa y los árboles se toman el techo, y las plantas se arrastran por las paredes. El maíz se siembra y se pudre, mientras que las malas hierbas sofocan otros alimentos en crecimiento. Lo gris está en todas partes, incluso la cara del sol es pálida aquí.

Los hombres tiemblan sin calor y el aire no es puro y se mezcla con agua. Perros salvajes acechan entre los árboles, para despedazar a los desprevenidos. Hay pocas piedras y están cubiertas de limo. Las frutas y hierbas silvestres son venenosas y los hombres han muerto comiéndolas. Los hombres salvajes en este lugar comen a sus propios hijos y ungen a sus cuerpos con la grasa de los muertos. Hay una raza de hombres con grandes cuerpos peludos y la cabeza de perros, que se llevan a los niños para festejar con ellos. Arutha, esposa de Amora, murió en el abrazo de uno. Tienen pieles que ninguna flecha puede perforar. El Libro del Cielo está abierto a los Hijos de Fuego, en el encontraron el camino a través de las aguas. Están llenos con la sabiduría de los vagabundos. Así llegamos al mar en manos de la gente de mar, así deberemos salir. Anhelamos los bienvenidos augurios de las brillantes flechas de la noche. Nuestra gente está cansada y se murmura entre los hombres de valor, porque temen al Espíritu de los Árboles. Su aliento nos rodea. Sus uñas grises corrompen nuestras posesiones. Él ha hecho que nuestro ganado muera y nuestras cosechas se marchiten. Contra él nosotros somos impotentes. Le robaron esta tierra arrancada de entre los árboles, el nunca olvidará.

Los Grandes Secretos y la Sabiduría Sagrada están asegurados para nuestros hijos. Los colocamos a ellos y nosotros mismos en manos de los Hijos de Fuego. Saldremos de este lugar y

navegaremos hacia Hireh, hacia el Oeste, donde se encuentra la Tierra de Piedra Blanca. Ahí podemos construir con piedra y ladrillo.

Aquí está el recuento de nuestra partida: de los que vinieron con Lothan, noventa hombres del valor y los hogares de treinta y cinco. Han venido setenta hombres de valor más tarde, y aquellos de los de los Hijos de Fuego. Ochenta y dos hombres de habilidad y ocho hogares, recientemente formado. Están los hombres de valor que vinieron con Hoskiah y los hogares entre ellos. Hay nueve hogares que llegaron más tarde.

Hay doscientos cuarenta siervos. De estos ciento diez llevan hondas y garrotes. Algunos tienen hachas de piedra de combate y bastones con metal, pero no hay arma afilada entre ellos.

Ciento cuatro de todos los hogares son niños y mujeres solteras, pues muchos han muerto de la enfermedad de este lugar. Hay esclavos, pero la mayoría han muerto o perecido entre los árboles.

El ganado se ha ido y hay algunas ovejas y cabras. Hay, para cada hombre de valor, dos medidas de maíz por la mañana y para otras una medida. De maíz hay sesenta grandes cestas. De hierbas secadas al fuego, cuarenta y cinco ankrim. Hay pescado frito por fuego y algo de carne.

Hay ciento diez cestas de nueces ahuecadas, que son amargas y agrias. Los hombres de los árboles se las comen y para tales personas es comida apropiada. Hay nueces narah que crecen en este lugar, dulce pero sin llenar el estómago, y nueces que son buenas para tortas en cantidades.

Hay mucha arma de metal fundida y oro y plata en pedazos. Hay toda clase de herramientas para los hombres de habilidad y mucha cerámica en los hogares. Pero mucho ha ido a los

Hombres de los Árboles, y de la tela hay poco, y los hombres están vestidos con pieles y fibra tejida de las plantas.

Dejamos atrás el Puerto del Dolor y con cuatro barcos navegamos hacia la puesta de sol. Un barco va a la Tierra de los Hijos de Fuego. Espíritu de Lothan, permanece entre nosotros a medida que nos alejamos entre los hombres que son extraños para nosotros!

CAPÍTULO NUEVE. LOS ROLLOS DEL REGISTRO – 3

Los Hijos del Fuego llegaron a la Tierra de la Niebla, ellos y sus familias y sus ganados, y todas las herramientas de los artesanos. Con ellos vinieron otros, hombres de Egipto y hombres de Javen. También los extraños que no eran tan valientes como los Hijos de Fuego. Muchos entre ellos estaban enfermos y angustiados en sus corazones.

Tomaron tierra entre los bárbaros y construyeron una ciudad y un puerto en el lugar llamado Sadel, cerca de Saham, y cortaron caminos alrededor en los bosques. Pero fueron mantenidos por los bárbaros, y los extraños en una tierra extraña. La ciudad era un lugar para comprar y vender y los hombres iban y venían. Los barcos venían llevando telas y cerámicas, instrumentos y armas de guerra y todo tipo de cosas. Los barcos se fueron llevando cosas de los bárbaros que cavaban en el suelo. El lugar de la ciudad era bueno, porque era fértil y bien regado, y la bahía era custodiada por una gran roca.

Cuando llegó, Hoskiah hizo que se establecieran estatutos para la ciudad y se guardaron en los patios del templo. Este código se hizo a sus órdenes:

"Es ilegal que maldigas a tu padre o a tu madre, a su padre o a su madre, o alzar tu mano con ira contra ellos. Si haces lo prohibido será quemado con fuego y hierro en el hombro izquierdo y una tarea y un tiempo establecidos serán puesto sobre ti."

"Es ilegal que robes la reputación de otro hombre por medio de mentiras. Si lo prohibido es hecho, serás marcado por el fuego y el hierro en los labios de la boca".

"Es ilegal que profanes a la esposa de otro hombre. Si haces lo prohibido se te marcará con fuego y hierro en las plantas de los

pies y en la parte posterior y en las axilas, y sobre la boca y la nariz, y serás arrojado de entre nosotros, a menos que portes armas en la guerra.

"Es ilegal que una esposa se acueste con cualquier hombre que no sea su marido. Si lo prohibido es hecho ella sufrirá su tiempo en la silla de la adúltera y no será sanada con el fuego del cielo".

"Es ilegal que penetres en un niño con lujuria. Si se hace lo prohibido, serás castrado y la herida curada con hierro y fuego".

"Es ilegal que coloques tus manos entre las piernas de una mujer. Si haces lo prohibido que se te queme con hierro y fuego sobre la palma de la mano izquierda y sobre la mejilla izquierda y entre los muslos.

"Es ilegal para usted si, siendo un invitado, profana la casa del hombre que te abriga Si lo prohibido se hace con un hombre libre o con una mujer libre, serás quemado con fuego y hierro en las plantas de los pies y en las axilas, y morirás en las aguas, según la costumbre de los bárbaros. Si con un esclavo o fiador o sierva, serás quemada en la parte posterior y en las axilas, y pagarás su precio a su amo".

"Es ilegal hablar falsedad contra otra persona para que él sufra en el juicio. Si lo prohibido es hecho sufrirás lo mismo que él y serás quemado en la lengua con hierro y fuego, y pagará la recompensa establecida por el consejo".

"Es ilegal que le des una hija de tu casa a los bárbaros en matrimonio, a menos que sea una que te haya avergonzado. Si se hace lo prohibido será desposeído de su propiedad y de su hogar."

"Es ilegal que usted permita a cualquier hombre dentro de tu hogar fornicar con los bárbaros. Si hace lo prohibido que se te queme con hierro y fuego sobre el muslo izquierdo. El hombre dentro de tu casa será quemado sobre las plantas de sus pies y

en sus axilas. Si se hace de nuevo, serás quemado con hierro y fuego en la parte trasera y desposeído de un diezmo de su propiedad. El hombre de tu casa será cegado en el ojo izquierdo con hierro y fuego, y golpeado las plantas de sus pies.

"Es ilegal que usted permita a cualquier mujer dentro de su hogar fornicarse con un bárbaro. Si se hace lo prohibido y ella es libre de uso, usted será desposeído de tu casa y de tu propiedad, y ella morirá como mueren las mujeres. Si un esclavo o esclava, serás desposeído de un diezmo de tu propiedad y ella será quemada en sus partes privadas, a la manera de las mujeres en llamas".

"Es ilegal que usted fornicque con los bárbaros. Si se hace lo prohibido será desposeído de su propiedad y de su hogar y será hecho esclavo del consejo."

"Es ilegal que una mujer muestre sus pechos a los ojos de los hombres que no son de su casa. Si se hace lo prohibido, será quemada entre los pechos, después a la manera de quemar a las mujeres".

"Es ilegal para cualquier mujer mostrar sus partes privadas a cualquier hombre, a menos que él sea su marido o maestro. Si se hace lo prohibido, será quemada diariamente, después a la manera de quemar a las mujeres, hasta que cada uno de los siete puntos haya sido quemado. Si ella lo hace así con un hombre que no sea de su casa, entonces su esposo o maestro será quemado con hierro y fuego sobre su muslo derecho.

"Es ilegal que muestres tu desnudez voluntariamente a cualquier mujer o doncella que no sea de tu casa. Si se hace lo prohibido, serás quemado con hierro y fuego en la parte trasera".

Estos son los estatutos hechos por las cosas hechas ante los ojos de los bárbaros que tienen en alta estima a sus mujeres:

“Es ilegal que mates o mutilés a cualquier hombre o mujer, o cualquier niño entre nosotros. Si lo prohibido se hace, entonces se tomará una vida por una vida, por agua, según la costumbre de los bárbaros. Se tomará una extremidad por una extremidad y ojo por ojo. Excepto eso sí, si uno de vosotros es portador de armas en la guerra, no será mutilado para que no pueda luchar, pero puede ser asesinado por un asesinato.

“Es ilegal que robes o despojes por engaño. Si lo prohibido se hace el daño hecho será restaurado doble. Si se hace de nuevo al mismo hombre u otro, también serás quemado con hierro y fuego sobre el antebrazo derecho. Pero si un hombre actúa, tontamente para que sea fácilmente desposeído, de modo que solo lo que haya sido tomado será restaurado en valor.”

“Es ilegal que destruya voluntariamente una escritura o registro por escrito, o marcas de significado o marcas de nombre. Si se hace lo prohibido, serás quemado con hierro y fuego sobre cada palma de las manos y se desposee de una cuarta parte de su propiedad.”

“Es ilegal que usted dañe voluntariamente la propiedad de otro hombre entre nosotros. Si lo prohibido se hace, se hará bueno pagando su valor al hombre que se explotó.”

“Es ilegal que cambies el hierro trabajado con los bárbaros por otras cosas. Si hecho lo prohibido, serás quemado con hierro y fuego sobre la planta del pie izquierdo y sobre la palma de la mano derecha”.

“Es ilegal que trates a los bárbaros con engaños o que les robes. O para causarles daño o daño a su propiedad. Si se hace lo prohibido. Se quemará con hierro y fuego sobre la palma de la mano derecha. Serás echado sin armas fuera de nuestro límite en un lugar donde puede ser llevado por ellos, para que puedan tratar con usted de acuerdo con sus propias costumbres”

“Es ilegal que aumentes el oro o la plata con otras sustancias. Si haces lo prohibido que se te despoje de la mitad de tu propiedad y posesión, y se queme sobre las orejas con hierro y fuego.

"Es ilegal que usted entre secretamente en la habitación de otro hombre o dentro del recinto al respecto. Si se hace lo prohibido, deberá, si dentro de la habitación, ser cegado en el ojo izquierdo con hierro y fuego, y si se hace de nuevo, en el ojo derecho. Si usted ingresa en el interior del recinto sobre la habitación, será quemado con hierro y fuego en las plantas de los pies y en la parte posterior. Si te encuentran con arma serás esclavo del dueño del lugar.

“Es ilegal que uses un animal para la lujuria. Si se hace lo prohibido y uno si penetra en el otro, serás castrado y la herida curada por el hierro y el fuego. A menos que seas un portador de armas en la guerra, serás expulsado de entre nosotros, y el animal morirá. Si ninguno de los dos penetra en el otro, serás quemado con hierro y fuego sobre sus partes privadas".

"Es ilegal que usted manche el pozo de otro hombre o el agua clara de la que él bebe. Si se hace lo prohibido, serás quemado con hierro y fuego sobre la parte de atrás."

“Es ilegal que cause daños a los rebaños o los cultivos, los bienes o la propiedad de otro hombre. Si se hace lo prohibido, repararás el daño. Si se hace de nuevo a él o a otro hombre, también sufrirás arder con hierro y fuego sobre la planta del pie izquierdo.

"Es ilegal que una mujer se venda para el uso de los hombres, a menos que primero se proclame ella misma, una mujer pública, desde el amanecer hasta el anochecer, durante dos días, en el mercado y la puerta del templo. Si se hace así, no se le atribuirá culpa alguna, pero si lo prohibido se hecho ella será quemada a

la manera de la quema de las mujeres, en las mejillas y en los brazos y en el vientre. Si lo vuelve a hacer sin proclamarse a sí misma será vendida como esclava. Su precio será dado al gobernador.

"Es ilegal que la esposa o la sierva o la esclava de cualquier hombre se venda a sí misma para el uso de los hombres. Si se hace lo prohibido, el marido o maestro será quemado con hierro y fuego en la boca y en la parte posterior y en las plantas de los pies, salvo que se haga en secreto desde él. La mujer será vendida y su precio entregado al gobernador.

"Es ilegal para ti, si eres un hombre de maneras femeninas, comportarte como tal, a menos que primero proclame su naturaleza parándose desde el amanecer hasta el anochecer, por un día, en la puerta del mercado y del templo. Si así se hace, ninguna culpa se unirá a tu conducta como un hombre con maneras femeninas. Si se hace lo prohibido, serás quemado con hierro y fuego sobre el vientre y la parte trasera, y se vende en el mercado y su precio dado al gobernador."

"Es ilegal para un hombre desprotegido con maneras femeninas de ser el amo de una casa o de tomar una esposa. No puede poseer cualquier cosa, excepto que se requiera para comer o dormir, vestimenta y la práctica de su arte. Puede ser dueño de una vivienda de una habitación, pero si lleva armas en la guerra puede tener una vivienda de cualquier tamaño. Si se hace lo prohibido, él será quemado con hierro y fuego encendido en la parte trasera y el pecho, y vendido como esclavo y su precio dado al gobernador".

"Es ilegal que satisfagas tus deseos con un hombre de tu hogar. Si lo prohibido lo hacen, ambos serán quemados con hierro y

fuego en ambas axilas, a menos que uno esté en manos del otro".

"Es ilegal que una mujer mate a su hijo o lo deje morir por negligencia. Si lo prohibido se hace y el niño es no destetado, la mujer será vendida como esclava y su precio dado al gobernador. Si el niño es destetado, se tomará una vida por una vida".

"Es ilegal para usted, si es dueño de una familia, ir más allá de nuestros límites por más de dos días y una noche, a menos que designe un administrador en su lugar o tener un hijo en la virilidad. Si se hace lo prohibido, serás quemado con hierro y fuego sobre la planta de tu pie derecho y sobre tu trasero. Si eres detenido por la fuerza no serás quemado.

"Es ilegal que usted toque a una mujer que no sea de su hogar en sus partes privadas, a menos que sea una mujer que se vende a los hombres. Si se hace lo prohibido se quemará con fuego y hierro sobre la palma y los dedos de la mano derecha, y en la mejilla izquierda y en la parte posterior. Si se vuelve a hacer, también serás cegado con hierro y fuego en el ojo izquierdo, y también en el ojo derecho".

"Es ilegal que usted tome a una mujer que no sea de su hogar por la fuerza por lujuria, a menos que ella sea una mujer que se vende a los hombres. Si se hace lo prohibido, serás cegado por el hierro y el fuego en ambos ojos.

"Es ilegal que ingreses a los lugares sagrados de los bárbaros o sus templos, o pasar a mil pasos de la Rabukimra. Podéis asistir a sus festivales fuera de estos lugares. Si se hace lo prohibido, serás quemado con hierro y fuego la planta del pie izquierdo"

"Es ilegal que usted se lleve consigo o que tenga en su hogar talismanes de otros dioses. Si se hace lo prohibido, pagarás un diezmo de tus posesiones y bienes del templo.

"Es ilegal para usted, si es un invitado, ocultarse un arma o estar en la morada de su huésped, mientras que dentro de su habitación. Si se hace lo prohibido, será quemado en el músculo de tu brazo izquierdo y en la frente".

"Es ilegal que actúes aparentemente hacia una acción ilegal para que los hombres diga: "Sus pensamientos son hacia una cosa ilegal". Si se hace lo prohibido, será como si ya hubiera hecho el acto ilegal, excepto que el consejo verá sobre ti con misericordia, si es merecida".

"Es ilegal que usted hable con otro hombre hacia una acción ilegal. Si lo prohibido se hace que se te queme con hierro y fuego sobre el labio inferior y la palma de la mano izquierda. El hombre de entre vosotros que denuncia esto no será quemado. Es ilegal para usted que se haga daño a otro hombre. Si se hace lo prohibido y no sea grave, o sin malas intenciones, pagarás recompensa. Si es más grave serás quemado sobre el labio superior y si es más grave aún, sobre la lengua."

"Es ilegal que usted permita que una mujer de su hogar se emborrache en un lugar exterior. Si se hace lo prohibido, si esto sucede dos veces, será quemada con fuego y hierro sobre el muslo izquierdo. Si vuelve a suceder, será quemada en la axila izquierda.

"Es ilegal que un extraño permanezca dentro de nuestros límites después de la puesta del sol, a menos que sea un invitado dentro de un hogar o bajo su protección. O a menos que permanezca dentro del tribunal de extraños o el sea proclamado. Ningún hombre permanecerá más allá de diez días, a menos que sea proclamado. Ante esto, no proclama nada de sus hechos pasados ni de sus venidas y las ganas serán puestas, y las mentiras no se dirán. Si se hace lo prohibido, se quemará con hierro y fuego sobre la nariz y colocado más allá de nuestros

límites. Él no debería volver y sus bienes serán llevados al gobernador. A medida que el sol se pone todo los hombres ordenarán al extranjero que se vaya y no lo retengan".

"Es ilegal que usted retrase la salida de un extraño cuando se debe ir y ha hecho no mal. Si se hace lo prohibido, serás quemado con hierro y fuego sobre la parte trasera izquierda.

"Es ilegal que una mujer salga de su hogar o permanezca fuera de casa después del atardecer, a menos que esté protegida. Si lo prohibido se hace y ella es una esposa será quemada en la planta del pie izquierdo. Si ella es esclava o sierva ella será quemada en las plantas de ambos pies, y si es una mujer libre o una sirvienta mujer será quemada sobre la pierna izquierda. Si ella es virgen será golpeada con una multitud de pieles.

"Es ilegal que un hombre levante la mano contra el amo de su casa. Si lo prohibido se hace, si es hombre libre, será quemado con hierro y fuego sobre el hombro derecho y en la parte trasera. Si un siervo, sobre ambos hombros y sobre la parte trasera, y si es un esclavo o esclava, en ambos hombros y en la parte trasera, y sobre las plantas de sus pies. Pero si el maestro está lastimado así que está en cama, entonces el que lo hirió será capturado y confinado, y también quemado en el cuerpo cada día, hasta que el maestro vuelva a levantarse".

"Es ilegal para usted mutilar o marcar en el castigo, más allá de la reparación de cualquier mujer de su hogar, o cualquier hombre libre dentro de su protección. Si se hace lo prohibido será quemado con hierro y fuego, como lo declara el concejo".

"Es ilegal que usted golpee en castigo a cualquier mujer que no sea de su hogar, o tocarla con ira. Si lo prohibido se hace y ella queda sin marcas, si es una mujer libre serás quemado con fuego y hierro sobre el muslo derecho y la axila derecha. Si es una sirvienta, en la axila derecha y si es una esclava o esclava, el

muslo izquierdo. Pero si está marcada o mutilada, deberá pagarle a su amo o su casa y será quemado de acuerdo con la declaración del consejo".

"Es ilegal que usted saque a una mujer o un niño de su hogar de manera ilegal. Si lo prohibido se hace recompensar el expulsado con una quinta parte de su propiedad y posesiones. Entonces pueden entrar en cualquier otro hogar y no ser retenido".

"Es ilegal para usted, si se le otorga la custodia o la tutela, hacer una cosa infiel contra cualquier persona bajo tu cuidado. O para causar pérdida o daño al hombre quien confiaba en ti. No te comportes indeciblemente en la casa bajo tu mayordomía o causes que el hombre que confió en usted pierda su reputación. Si se hace lo prohibido, y es serio, el consejo puede darte muerte por agua, según la costumbre de los bárbaros, pero si es menos grave, se quemará como el consejo declare".

"Es ilegal que usted o cualquier hombre o mujer dentro de su hogar coman alimentos crudos, a menos que sea secada al sol o al fuego, o ser encurtida. La sangre no se beberá. Si lo prohibido se hace que se te queme con hierro y fuego sobre el antebrazo izquierdo".

"Es ilegal que te vuelvas borracho o peleón mientras estés entre los bárbaros. O maldecirlos en su audiencia, o usar lenguaje indecoroso en su presencia, o hablar contra nosotros a ellos. Si se hace lo prohibido, la primera vez serás quemado con hierro y fuego sobre la pierna izquierda; la segunda vez serás quemado en la axila izquierda, y la tercera vez, sobre los labios de la boca. Cada vez de castigo, estarás atado desde el momento de la quema hasta la puesta del sol, y se mostrará en el límite".

"Es ilegal que usted pase agua dentro del recinto del templo, o que ensucie los terrenos o pisos allí. Si se hace lo prohibido, serás quemado con hierro y fuego en la parte posterior y en las

plantas de los pies, y entre los muslos. Si se hace otra vez serás cegado en ambos ojos.

“Es ilegal que escupas o uses lenguaje grosero dentro del recinto del templo. O para gritar o levantar la voz sin vergüenza o actúa irreverentemente allí. Si lo prohibido sea hecho, serás quemado con hierro y fuego sobre la boca y la oreja derecha.

“Es ilegal que destruyas cualquier cosa dentro del recinto del templo. Si lo prohibido se hace que se te queme con hierro y fuego sobre las palmas de las manos y entre los muslos. Esto puede ser aumentado a muerte por agua, de acuerdo con la costumbre de los bárbaros, si el concejo lo considera oportuno”.

“Es ilegal que robes algo del recinto del templo. Si haces lo prohibido que mueras por el agua, según la costumbre de los bárbaros”.

“Es ilegal que usted golpee a cualquier sacerdote o sirviente del templo o cualquier persona bajo el mando o su protección. Si se hace lo prohibido, serás cegado por el hierro y el fuego. Pero si matas a alguien, morirás por el agua, según la costumbre de los bárbaros. Si es un esclavo del templo o un siervo, entonces por golpearlo serás quemado con hierro y fuego sobre las plantas de los pies y entre los muslos. Si él fuera mutilado serás cegado en el ojo derecho”.

“Es ilegal que estés en secreto dentro del recinto del templo por la noche. Si lo prohibido sea hecho, serás cegado por el hierro y el fuego”. “Es ilegal que usted lleve armas de metal o armas afiladas dentro del recinto del templo, a menos que sea con la sanción de los guardianes del templo. Si lo prohibido es hecho, serás quemado con hierro y fuego sobre las plantas de los pies y la palma de la mano izquierda.

“Es ilegal capturar a cualquier malhechor dentro del recinto del templo, a menos que se haga por los que sirven al templo. Si se

hace lo prohibido, a lo que mandó la escritura serás cegado por el hierro y el fuego. Los que hicieron el hecho serán quemados con hierro y fuego sobre las palmas de las manos y plantas de los pies.

"Es ilegal hablar contra el gobernador o el consejo o los comandantes o príncipes, a menos que se haga ante de ellos o en la puerta del mercado del templo. Si lo prohibido se hace que se te queme con hierro y fuego a cada lado de la boca. Pero ningún hombre sufrirá por lo que dice en público en la puerta del mercado o del templo, excepto que él habla sobre el Dios de este Recinto".

"Es ilegal que usted hable contra el Dios de este Recinto dentro de Su Recinto. Si se hace lo prohibido, serás quemado sobre la lengua y sobre la lengua boca y expulsado más allá de nuestro límite, y puede que no regrese durante siete años".

"Es ilegal que usted hable en contra de cualquier sacerdote del templo, excepto antes del Sumo Sacerdote en los días en que cualquier hombre puede hablar libremente sin temor. Si lo prohibido se hace, serás quemado con hierro y fuego en la parte trasera y debajo de la barbilla".

"Es ilegal que te acerques al Lugar del Altar Mayor o al lugar prohibido cerca de este, o para tocar los Tesoros Sagrados, a menos que usted sea un sacerdote o un alto servidor del templo, o un hombre admitido por ellos. Si se hace lo prohibido, serás cegado por hierro y fuego.

"Es ilegal tomar una esposa virgen si tienes esposa, pero si no tienes esposa puedes casarte con una virgen. No tendrás más de tres esposas. Si se hace lo prohibido. Usted será desposeído de una cuarta parte de sus bienes y posesiones, que irán a la esposa que hayas tomado ilegalmente".

"Es ilegal que tengas relaciones sexuales con tu madre, tu hija, la hermana del padre o la hermana de tu madre, la hija de tu hermano o la hermana de tu hermana, la madre de tu padre o la madre de tu madre, la madre de tu esposa o tu madre, la esposa del hijo, ya sea de sangre o por ley. Si se hace lo prohibido, morirás por el agua, según la costumbre de los bárbaros.

"Es ilegal que los hombres usen la ropa de mujeres o mujeres que usen las prendas de los hombres, a menos que hayan proclamado su naturaleza. Si se hace lo prohibido los hombres serán quemados con hierro y fuego en la mejilla izquierda.

Las mujeres no pueden ser tocadas con hierro caliente y, por lo tanto, deben quemarse con fuego del cielo. Todos los hombres serán quemados con hierro y fuego.

"Los hombres pueden morir por el agua o el fuego y las mujeres por el agua o por asfixia. Las mujeres no sufrirán el castigo para que su sangre fluya. Cuando los hombres sean castrado se hará con un cuchillo de piedra.

"Los hombres serán castigados en un lugar donde todos los hombres puedan verlos, pero una mujer sufrirá lejos de los ojos de los hombres, aunque ella puede recibir un castigo en las manos de un hombre. El castigo de una mujer será presenciado por dos hombres del consejo y dos mujeres de la casa a las que ella hirió".

"Un hombre castigado con quemaduras sufrirá al mediodía y luego será recostado sobre su espalda o su vientre, según lo que más le facilite. Cada uno de sus miembros será sacado y atado a una estaca, se le dejará hasta la medianoche y luego se lo soltará. Una mujer, habiendo sido castigada, se le colocará dentro de una habitación que tenga un palo a lo largo sentada a la altura y se deja allí desde el mediodía hasta la medianoche. Cualquier hombre o mujer que sufra el castigo se permitirá a un

asistente después de que sea infligido, hasta su liberación. No hombre se negará a dejar que otro vaya a asistir a su amigo".

"Si una mujer hace algo por lo que un hombre sería castigado, ella sufrirá asimismo, salvo que la quema será con fuego celestial. El consejo no pasará por alto un castigo adecuado para el amo de su casa".

"Si un hombre se endeuda por un juicio y falla dentro de la temporada para pagar lo que sea exigido de él, él y sus posesiones serán confiscados y entregados en la custodia de los que está en deuda con él.

"Una mujer que había sido declarada por su marido ante el consejo como inadecuada para una esposa, y el consejo encontró que esto es así, ella puede permanecer dentro de su casa sin ser su esposa. O puede regresar a la casa de la cual ella vino o la de su padre o su hermano o el hermano de su padre o madre, como ella quiera. Pero ella no puede ir a otro lugar y haber elegido a dónde ir no puede elegir de nuevo".

"Es ilegal que un hombre use la fuerza y los castigos necesarios para mantener el orden dentro de su hogar. Él puede hacer cualquier ajuste dentro de la casa para dotarlo de alegría, pero todas las cosas deben hacerse con justicia y moderación. Todos los desacuerdos dentro de una casa serán juzgados por su amo".

"Lo que sea hecho por una esposa o una hija, un joven o un niño; o un sirviente o su esposa o sus hijos o sus hijas, o sus sirvientes; o por un hombre libre o su esposa o su hijos o sus hijas, o sus sirvientes o esclavos; o por un esclavo o un esclavo o una sierva, o sus esposas o sus hijos o sus hijas, dentro de su hogar; o por una mujer libre o por un invitado o por un extraño dentro de sus puertas, será como si fuera hecho por el amo de la casa y ambos sufrirán por igual. Excepto eso el consejo sopesará

todas las acciones del amo de la casa y establecerá el castigo según ellos".

"Si, después del matrimonio, se encuentra que una mujer tomada por esposa como virgen no es virgen, evidencia de esto se puede dar en el asiento de la verdad ante tres testigos. Un testigo luego irá a su casa y lo declarará ante su amo. Entonces, excepto si el asunto se presenta ante el consejo, la mujer puede ser puesta de lado como esposa y devuelta a su casa, y el precio de su novia se recuperará el doble. O, si su marido lo elige ella puede permanecer en su casa como esposa o concubina, pero él puede reclamar a su novia el precio."

"Si una mujer se deja de lado por su marido, ya no es su esposa y ella permanece en su casa, será como concubina".

"Los derechos de una concubina son los de una sierva, pero ella es una sierva para su amo para toda la vida".

"Cuando el dueño de una casa muera, su hijo mayor se convertirá en el amo, y el hermano seguirá al hermano, hasta que no haya hijos. Entonces los hermanos del maestro. Seguirán en el orden de sus edades, y sus hijos, según su parentesco los nuevo amos proveerá para las esposas y concubinas de su padre de la misma manera que antes. Sus hermanos y hermanas serán como hijos e hijas. Dentro de una casa, la muerte de su amo no cambia más que el amo. Después de la muerte de su amo una familia no puede dividirse, a menos que se haga legalmente por el nuevo maestro después de haber sido maestro por un año".

"Todos los que estén en la puerta del mercado del templo serán proclamados por horas, y bajo la voz del proclamador, todos los hombres cesarán los intercambios y guardarán silencio".

"Un niño puede ser adoptado en casa y hogar de acuerdo con la costumbre de los Hijos del fuego, y puede ser uno de nosotros o un bárbaro de las aguas, o un bárbaro desde fuera de nuestro

límite. Pero si un bárbaro de fuera de nuestro límite no se adoptará a menos que sea un fundador menor de siete años si es hombre, o un niño si es hembra."

"Si un hombre toma a una mujer bárbara por esposa y no tiene otra esposa entre nosotros que es su superior, él no se convertirá en el amo de una casa, y un hijo menor pasará sobre él.

"Un hombre con maneras femeninas que se ha proclamado se presentará ante nosotros como una mujer y debe ser tratada como una. Excepto que si lleva armas en la guerra, se levantará ante nosotros como hombre, a menos que elija otra cosa".

"Si el dueño de una casa tiene en su interior a una mujer que no es virgen y es una concubina o esclava, y él la entrega a un huésped u otro dentro de la casa, que él puede entrar a ella, no se hace nada malo".

"Si un hombre es proclamado hombre de maneras femeninas, se puede hacer un arreglo con el gobernador y un precio pagado para convertirse en su protector. Entonces entrará en la casa del hombre que pagó el precio".

"Se puede comprar un esclavo o fiador para cualquier mujer de su hogar. Pero si ella es una mujer libre, entonces la esclava se hará libre, y si un fiador de la deuda pagó así que él sea libre".

"Si una mujer es una concubina y dentro de los cinco años de su pérdida de virginidad o la admisión en su hogar no ha convertido un hijo, ella pasará a la casa de otro según la costumbre de los Hijos de Fuego, y regresará de acuerdo a la misma costumbre".

"Durante la proclamación de un extraño, sus hechos, buenos y malos, se darán a conocer. Todas las cosas acerca de él se comunicarán a todos al oír la voz del proclamador. Algún hombre puede cuestionar al extraño con respecto a tales cosas y

si hay algo oculto o mentira de esto, el extranjero será tratado legalmente por el consejo".

"Una virgen no será quemada, sino que debe ser azotada con varitas y el consejo establecerá el número de rayas".

"Un hombre que ha sido castigado por juicio tres veces será expulsado de entre nosotros después del cuarto castigo, a menos que sea portador de armas en la guerra".

"Los registros y escritos, marcas de nombre y marcas de significado pueden ser destruidos o alterado solo con permiso del concejo y del gobernador".

"El hombre que es el compañero de los ladrones es un ladrón de corazón y puede ser llevado a juicio si sus compañeros roban".

"Si el propietario legítimo de un hogar es menor de edad que un hombre, el consejo deberá nombrar un administrador y tutor para la familia y heredero".

"Un extraño no puede entrar en nuestras fronteras con armas de guerra hechas de metal.

Pero los señores de los bárbaros sobre nuestros límites pueden venir con armas".

Estos son los estatutos entre el consejo y el gobernador y los hombres. Aquellos entre el hombre y el hombre están en la custodia de la corte del mercado. Hay otros entre la corte del templo y los hombres.

Fue Hoskiah quien estableció los estatutos y Racob los registró. Yo, Brigadan de la Gulwa, los conservó, pero muchos son desconocidos. Estos son los estatutos de Hoskiah.

Esto fue extraviado de su texto. "Se decretó que el hierro para quemar no debía resplandecer, tampoco se debe realizar un cegamiento por contacto con el metal sino que debe ser solo a través del calor, ni debería ser absoluto".

CAPÍTULO DIEZ. LOS ROLLOS DEL REGISTRO – 4

Ahora, incluso en los días de Hoskiah los registros no estaban completos y Hoskiah lo causó para ser que estos fueran escritos. Fue establecido a la manera de Kahadmos.

Está escrito, en el Libro de Mithram: El Hombre Verdadero tiene muchas cualidades y entre las más grande está la inclinación hacia su deber. Un hombre tiene un deber para su alma, para su Dios, a los que gobiernan y para su casa.

El debilucho corre en la batalla y dice: "Mira, he cumplido con mi deber, estoy vivo". El hombre verdadero permanece resuelto y serio, sus enemigos son como la paja ante el viento, él es el maestro de la vida. El deber es la diosa de la virilidad y ella no exige nada en sacrificio.

La diosa sombría dice "Muere", y el Hombre Verdadero da un paso adelante. Las filas de Los Señores Eternos de la vida se abren y él toma su lugar entre ellos.

El deber dice: "Gloria y honor nunca serán tuyos, tu miserable suerte es trabajar en los ladrillos, para que tu esposa e hijos no pasen hambre". El verdadero hombre se enfrenta a su tarea con fortaleza y alegría. El coraje es la mayor cualidad de la virilidad, y el deber la mayor expresión de coraje. Lo que la castidad es para la mujer, lo es el deber para al hombre, la carga voluntariamente asumida de su clase. Hombre y mujer viajan el mismo camino juntos, pero cada uno lleva una carga diferente.

Hoskiah dijo: "Esto se agregará a los registros": Incluso las bestias salvajes tienen un deber que realizar, pues el deber es la doncella de la vida. Todas las cosas que tienen vida tienen un deber porque la vida misma es deber. Cuando un hombre no tiene obligaciones está muerto.

Cuanto mayor es la posición de un hombre, mayor es su deber. El Capitán de los Hombres sirve mejor que el lacayo. Los hombres mayores tienen deberes mayores, los hombres menores tienen deberes menores. Dondequiera que haya vida hay peligro.

Está escrito, en el Libro de Mithram: El Hombre Verdadero es generoso en palabras y hechos, la maldad no tiene lugar con él. El que da con una mano reúne con la otra.

También está escrito así: Todos los hombres deben tratar de elevarse por encima de su estado. O bien se levantan o son derribados. Solo el hombre conoce el descontento y busca mejorar su suerte, porque el descontento es el creador de los hombres.

Hoskiah agregó esto a los registros: apunta tu flecha por encima de tus expectativas. El hombre que envía una flecha hacia la luna dispara más lejos que el que la envía a una copa de un árbol. Elige tu arco de acuerdo a tu fuerza. Un arco fuerte sin un brazo fuerte no tiene más valor que un arco débil. Juzga a un hombre por su objetivo y no por su arco. Un arco listo para el servicio, un arco elegante para mostrar. El arco más fuerte de todos los tiempos hecho es inútil sin una flecha.

Hoskiah dijo: "Estas son cosas que están escritas pero que se han perdido. Déjalas ser grabadas de nuevo": El éxito es hijo de la diligencia y la persistencia. Sigue los pasos de los sabios, así como el fracaso persigue a los insensatos. Los hombres tienen la opción de cualquier éxito o facilidad, no pueden tener ambos. Ser golpeado y aún no rendirse, esto es la verdadera victoria.

El fracaso es el criterio del éxito. Solo agrega valor al logro, pero no puede ser fracaso real, excepto a través de la aceptación del fracaso.

Estas cosas se agregaron a los registros, pero no podemos decir cuándo, aunque se dice por Hoskiah: El espíritu varonil se regocija en libertad y no puede soportar el yugo de la servidumbre. No admitirá maestro alguno que imponga su voluntad por la fuerza. Un hombre puede someterse al liderazgo y mando en la guerra, y ser un hombre mejor, porque el verdadero servicio no es servilismo. Nunca exijas tus derechos antes de que los hayas ganado.

Un hombre no es digno de libertad a menos que también reconozca los derechos de otros a la libertad. El hombre libre es su propio gobernador y su gobierno es más riguroso que el de un déspota. El único hombre que tiene derecho a ser libre es el que se gobierna estrictamente y sabiamente.

Cada nación se mueve hacia la libertad o hacia el servilismo, porque ninguna puede permanecer suspendida entre las dos. Son los hombres libres, si son débiles, quienes son los más grandes enemigos de la libertad. Los grandes eventos no hacen héroes o cobardes, simplemente los desvelan a los ojos de los hombres.

Hoskiah hizo que esto se escribiera, diciendo: "Esto también se escribió una vez, pero ahora está perdido para nosotros por la decadencia ": El camino del malhechor es el camino del insomnio. Los malvados siguen un camino de oscuridad, pisan con constante temor a caer.

El malhechor es atrapado por su propia maldad. Él es encarcelado por su propia maldad. El malhechor queda atrapado en una trampa de su propia creación, huye cuando ninguno lo persigue.

En verdad se dice: los malvados de corazón alaban a los malvados de hecho. Más hombres piensan pensamientos malvados que cometer actos malvados, porque muchos de los

que actuarían son cobardes. Observe al hombre que habla mucho sobre las obras de los hombres malvados, ¿no estaría él entre ellos no le faltó el coraje?

Esto fue escrito en registros que se perdieron incluso en los días de Racob: En cientos de generaciones los hombres serán menos malvados, porque así fue escrito en los Planes de Dios. Cuando mil años han pasado, las mujeres serán más justas, porque esto fue escrito en los Planes de Dios.

Llegará un día en que una gran nación se alzaría sobre todas las demás, para guiar a las naciones de la Tierra, y sobrevivirá incluso al Día de la Visitación. Mucho se ha escrito de esta nación, que ahora está perdida.

A medida que pasen las generaciones, la Tierra se volverá más fructífera, porque esto se escribió en los Planes de Dios-

El cuerpo del Gran Dios contiene todo lo que es y Su Espíritu está contenido en todo lo que es. El espíritu es perfecto, pero el cuerpo es imperfecto.

Hoskiah dijo: "Que esto se escriba ahora, porque fue escrito antes". Ningún hombre caminará en formas contrarias a la voluntad del pueblo. Ningún hombre guardará rencor injusto ni tomará venganza personal injustamente.

Estas cosas serán castigadas: si un hombre toma una esposa antes de que tenga una veintena de años, aunque tenga una concubina; si él vacía su cuerpo, excepto en privado; si él se purifica el mismo, excepto en las aguas que fluyen.

Debido a su nacimiento, Hoskiah no pudo ser gobernador de los Hijos de Fuego, pero él se sentó igual que el gobernador en el consejo, porque él ordenó a todos en este lugar.

El concilio hizo estos estatutos y los puso junto con los de Hoskiah: A un extraño, incluso un bárbaro, puede convertirse en uno de nosotros si cuenta con el apoyo de tres miembros del

consejo, pero él no se sentará en el consejo, a menos que haya llevado armas en la guerra por nosotros. Él no será uno de nosotros hasta un año después de su proclamación, y cualquier hombre puede presentarse ante el consejo y expresar sus objeciones a la aceptación del extraño.

Cada hombre tendrá su lugar asignado en el consejo y podrá hablar en su momento según su lugar. Ningún hombre interrumpirá a otro mientras está hablando.

Ningún hombre hablará antes de su turno y cualquier hombre que haya hablado podrá hablar nuevamente. Si un hombre ha hablado dos veces y desea volver a hablar, permanecerá de pie y permanecerá en silencio. Si un hombre de cada cinco levanta la mano por él, puede volver a hablar, pero si no lo hacen será reclasificado y no se hablará. Si más de un hombre se levantan a la vez los de la colocación menor se volverá a reclasificar. La tercera vez, ningún hombre hablará excepto sobre algún asunto mencionado por uno que vino después de él, y él no puede hablar de cualquier cosa nueva. Ningún hombre hablará más allá de su propio tiempo.

El antiguo estatuto se cambiará, de modo que ningún hombre se siente en el consejo, a menos que tenga un record de cinco años, pero aquellos mayores de tres años pueden permanecer en el consejo. Un hombre que ha portado armas de guerra en batalla tomará una posición más alta que un hombre entrando al concilio que no lo ha hecho.

Si un hombre se duerme durante una reunión del consejo, no volverá allí por una temporada.

Un hombre no dejará una reunión del consejo mientras otro está de pie hablando, y cuando un hombre salga, ningún hombre hablará en debate.

Un hombre no debe escupir o reír tontamente o hacer ruidos corporales durante una reunión del consejo. Ningún hombre debe susurrar o hablar, excepto en su tiempo de hablar.

Un hombre no debe reprochar a otro en una reunión del concilio. Si un hombre desea hacer una acusación o llamar a algo en cuestión, lo indicará cuando esté hablando y pedirá que se haga un tiempo para que sea debatido.

Este será el juramento del extranjero al ser admitido:

"Juro ante El Dios de este Recinto que obedeceré obedientemente Sus caminos y obedece Sus mandamientos. Juro ser firme en el Gran Camino. Juro representar a todos tus estatutos y a permanecer fiel en la guerra y ante el rostro del terror, incluso bajo el tormento de los bárbaros. Esto lo juro por siempre.

CAPÍTULO ONCE. LOS ROLLOS DEL REGISTRO – 5

"Supremo Uno Sobre la Grandeza, ilumina los corazones de mi pueblo y déjalos ver el camino por delante. Permíteles entender el significado de la vida. Haz sus corazones temerosos de la responsabilidad que tienen con respecto al estado futuro de sus almas. Para ello, ayúdales a lograr un espíritu humilde y un corazón bondadoso. Concédeles un vistazo a la eternidad mientras están aquí en la Tierra, para que puedan entender mejor lo que hay ante ellos. Concede a ellos la capacidad de hacer contacto con la fuente de la sabiduría y la verdad, y que se acerquen al pozo de la santidad para beber sus aguas. Ayúdalos a hacer juicios correctos y guiar sus corazones, para que puedan sostener rápido las enseñanzas de nuestros Maestros que se han ido antes. Hazlos firmes en la luz y muéstrales la falsedad que brilla en la oscuridad. Cuando vengan al final de su viaje, Supremo Uno Sobre la Grandeza, concédeles la inmortalidad en la Región de la Luz Eterna. Inclínate hacia ellos en la misericordia, porque incluso puedes mitigar la impresión de maldad sobre sus almas eternas".

"Nuestros Maestros enseñaron que el alma del hombre es la semilla de un espíritu implantada dentro del cuerpo de una bestia. Supremo Uno Sobre la Grandeza, envía las refrescantes aguas de Tu sabiduría y compasión sobre mi pueblo, para que la semilla sea nutrida dentro de ellos, para saltar a la vida en la Tierra de la Luz. Si la semilla se marchita dentro del cuerpo o es consumida por la bestia, estamos condenados a la sentencia de la eterna nada. Que ninguno de mi pueblo sufra esto, ni siquiera los más malvados pues serán extrañados por otros en la Región de la Luz Eterna". "Supremo Uno Sobre la Grandeza, que lee los corazones de los hombres como un libro desenrollado, ¿qué

puedo pedir por mí mismo? Yo que, aunque primero en rango entre mi gente, caigo muy por debajo de muchos de ellos en fuerza del alma. Soy un hombre de batallas y no un hombre de oración, por lo tanto no puedo saber cómo estar contigo.

"De hecho, Supremo Uno Sobre la Grandeza, he provocado mucho dolor y sufrimiento en mis días. La carga de mi virilidad ha pesado mucho sobre mí. Pero, Supremo Uno Sobre la Grandeza, nunca he robado a la viuda o al sin padre, o golpeado a los indefensos y sin protección. No me he burlado de los afligidos o me apartado con miedo cuando se estaba haciendo la maldad. No he matado hombres a menos que hayan sido mis enemigos y me hubiera matado a mí. Cuando serví a cualquier hombre le serví bien. Nunca he abandonado a un amigo en apuros ni he violado la santidad de la casa de otro hombre. Sin embargo, Supremo Uno por Sobre la Grandeza, he hecho mucho por eso que los hombres condenan y, por lo tanto, no pueden conocer mi posición ante ti. Sin embargo, sin embargo yo permanezco ante Tus ojos no me consideres demasiado indigno para suplicar por mi gente".

"No nací entre los que ahora son mi pueblo. No soy de su sangre, y una vez invoqué al Dios de Mis Padres según la manera de mis padres. Sin embargo, no son Ustedes el mismo Ser, por el nombre que sean llamados? Tú eres el Ser ante Quien mi espíritu se inclina, el Sustentador de su fuerza. Solo tu conoces el conflicto que ha movido mi corazón en su lugar de descanso, porque no puedo saber qué es, en verdad, la Verdad. Y no espero saber, siendo indigno de tal conocimiento. No te abandoné a Ti pero busqué solo verte a Ti, más claramente y servirte mejor. Cuando no pude entenderte a Tí en un lugar, yo Te busqué en otro. Te busqué donde Tú estabas había más luz. En medio de la gente de mi juventud, Tú me parecías cercana,

pero no pude entenderte a Tí, porque ellos quisieron encerrarte en una caja. Ahora, aunque Tú pareces más lejos veo más claramente y conozco Tu naturaleza. ""Supremo Sobre Grandeza, no puedo decir, como lo hacen otros, que no tengo dudas, porque de hecho a menudo estoy desgarrado por pensamientos conflictivos. No dudo de Tu existencia, pues se me ha concedido una manifestación de Tu realidad. Pero estoy lleno de dudas sobre mi relación contigo. Entonces, también, hay tanto que no puedo entender, y otros se vuelven a mí en busca de orientación. Cuando cometo un error que solo me afecta a mí mismo, no me quejo de las consecuencias, pero si debería guiar a otros al error, mi corazón se desgarrará".

"Dios de Mi Corazón y Padre de mi Alma, inclínate un poco hacia mí, porque de mí mismo no te puedo alcanzar. Ilumíname, para que pueda guiar a otros a la luz. Muerte y destrucción no temo, ni siquiera la eternidad, pero sí temo ser inadecuado para mi tarea Supremo Uno Sobre la Grandeza, dame confianza y fuerza, no pido más. Si no puedo encontrar esto contigo, no puedo encontrarlos en ninguna parte. Guíame, Supremo Uno Sobre la Grandeza, ¿qué haré por mi gente?"

Esto no fue escrito para los ojos de los hombres, pero el que lo escribió se opondrá si al ser registrado para los hombres, agrega incluso un mito al almacén de bondad disponible para los hombres en la Tierra?

Cuando Hoskiah tenía más de tres años de edad, envió a Pelasi por el resto de Los Hijos de la Luz.

Ninguno de ellos vino, porque dijeron que no era una reunión para ellos viajar al borde de la tierra para habitar entre los bárbaros. Dijeron: "Retendremos la luz aquí, porque fuera de aquí seguramente se extinguirá".

Más tarde, vinieron cuatro barcos, pero llevaban los estándares de Ashratem. Con ellos llegó Enos Husadim de los Hijos de Dan, un hombre culto de las laderas de la montaña que descansa en la oscuridad y llega hasta los límites de la luz. Él sabía de Hoskiah de cuando era un niño. También vino uno llamado Zodak, que había habitado en Twalus, y él trajo consigo todos los libros de los Hijos de la Luz. Con Zodak vinieron muchos hombres que conocían los misterios del metal, y trajeron con ellos la luz de Amos. Cuando llegaron, el espíritu de Hoskiah ya se había unido a sus padres.

Antes de que su espíritu tomara alas, Hoskiah escribió esto para guiar a su pueblo:

"Mis personas de confianza, el tiempo se acerca para mi partida en el Gran Viaje y yo no puedo completar las tareas ante de mis manos. En una cosa he sido negligente, porque aunque el Jefe Guardián de los Registros, el tiempo que dediqué a su cuidado fue poco suficiente. Agradezco a los sacerdotes por su cuidado. He grabado muchos estatutos necesarios para este lugar. Se conocía antes, pero no se dejaron para que los hombres los vieran. Ahora se daran a conocer a los oídos de todo hombre. Tu bienestar y seguridad han sido siempre mi primera preocupación, pero soy un hombre de batalla y un comandante de hombres, no un escriba y grabador".

"Mis personas de confianza, somos pocos y los bárbaros que nos rodean son muchos. Por un tiempo ellos están bien mantenidos en la mano, porque Cladwigen nos desea lo mejor, y sus hijos son nuestros amigos. Nosotros hemos trabajado para levantar una ciudad y los hombres van y vienen libremente entre nosotros. Muchos barcos vienen en su temporada Sin embargo, guerreros valientes que no son amigos presionan desde el Noreste y por lo tanto la vigilancia nunca puede ser relajada. No

podemos dormir tranquilos lado a lado con los bárbaros y debemos estar siempre alertas. El peligro se cierne sobre nosotros como una roca al borde de la ladera de una montaña y nuestra seguridad es como una piedra de juegos en manos de un niño. Los bárbaros no olvidan que somos extranjeros en esta tierra y solo mientras servimos a un propósito somos bienvenidos”.

"Sin embargo, gentes de mis confianzas, con todos los peligros que nos rodean, son los peligros que amenazan desde dentro los que más temo. Somos pocos contra los números de los bárbaros, sin embargo, nos debilitamos con una lucha tonta, los unos con los otros y las personas con la gente. Nuestra ciudad es un lugar para comprar y vender, un lugar donde se intercambian cosas. Afuera hay un mercado donde los hombres van y vienen como les gusta y compran y venden sin obstáculos. Tenemos leyes para la ciudad y leyes para el mercado. Entre nosotros hay muchos artesanos que intercambian las cosas que hacen con los bárbaros que traen cosas para comer. Tenemos una buena vida aquí, pero no es una vida que completamente entienda. Vinimos de lejos para establecer una ciudad dedicada a la luz, para sostener la luz. Sin embargo, ¿es esta una ciudad? ¿Los hombres buscan la luz y la adoran, o buscan el lujo y culto a la riqueza y las posesiones?

"Cuando algunos de nosotros vinimos del Puerto de la Tristeza, estábamos llenos de elogios en nuestra liberación de la muerte, pero en medio de los bosques de fecundidad gran parte de nuestra gratitud y voluntad se perdió. ¿Por qué los hombres deben ser siempre mejores hombres ante el desastre y en medio de la privación, que en los verdes campos de paz y abundancia? No esto responde las preguntas de muchos que se preguntan por qué hay dolor y sufrimiento en la Tierra?¿Por qué

la mayoría de los hombres luchan y sufren, si no es para mejorar a los hombres?

"Mis gentes de confianza, mis ojos pueden estar nublados a las cosas que tienen ante ellos, pero no estoy ciego a sus caminos. Ya nuestras mujeres dirigen sus ojos hacia los bárbaros, y cuando las mujeres buscan hombres fuera de su propia clase, es una señal de la degeneración de un pueblo. Yo leo lo que está escrito y temo por el futuro".

"Muchos de los que están con nosotros en la luz se unirán a nosotros y entonces seremos más fuertes en brazos y fortalecidos en la creencia. (Anotación: ¡Cuán pocos vinieron!). Sin embargo, nuestro destino se encuentra entre los bárbaros. Son hombres buenos, rectos, dotados de valor, no menosprecian sus caminos, pero traiganlos a la luz".

"Nuestra ciudad no fue fundada como un mercado, un lugar para intercambiar solo las cosas de la Tierra. Tampoco vinimos aquí como conquistadores, sino como hombres que buscaban refugio".

"Mis gentes de confianza, recuerden que el camino de la vida no es liso, ni el camino de la supervivencia un camino de hierba. Lo más necesario para cualquier persona que desee sobrevivir es autodisciplina. Piensa menos en oro y más en el hierro que protege al oro. Recuerda, también, estas palabras del Libro de Mitram: La espada más aguda es inútil a menos que se mantenga en la mano de un hombre resuelto. Además, el hombre que tiene oro lo mantiene en paz si el tensa la cuerda. El resto de las palabras de Hoskiah a la gente se ha perdido.

CAPÍTULO DOCE. LOS ROLLOS DEL REGISTRO – 6

(Incompleto y fragmentario)

Antes de dejar Droidesh, trajeron ovejas y cabras vivas y las colgaron de un Árbol que estaba en el lugar de la asamblea. Aves de colores brillantes y cosas de trabajadas en oro y plata colgaban de las ramas. Perfumes y aceites con prendas. Ellos bailaban sobre el árbol y trajeron leña y la pusieron contra este. Tres doncellas vinieron y fue encendido y quemado como una ofrenda al éxito.

Nos dirigimos hacia el Norte y llegamos a una playa en la que se formaban muchos barcos y hombres armados como no habíamos visto antes estaban disputando entre ellos con gran ruido.

Nos retiramos, porque eran ajenos a nosotros, pero otros vinieron atrás y nos llevaron entre ellos y ante Albanik, el Líder de los Hombres Armados. Ellos empujaron alrededor de nosotros y algunos clamaron por sangre. Querían tomar nuestros barcos y posesiones, pero el líder dijo: "Deja los hechos hasta la mañana, porque si la sangre fluye ahora no cesará con los extranjeros".

Esa noche la esposa de Albanik le habló y le dijo: "Sería una tontería y una mala acción para matar a estos extraños, porque tienen sabiduría y son hombres de aprendizaje. ¿Por qué destruir algo que puedes usar para un buen fin?" El líder escuchó su consejo, porque sabía que había muchos hombres heridos y ninguno más capacitado que nosotros para asistirlos a ellos. Porque ella llevaba un niño, nuestras vidas se salvaron y nuestros bienes fueron restaurados para nosotros.

El comandante entre los capitanes era un guerrero que, mientras cazaba, había matado a su propio padre y así tuvo que

huir de su propia tierra. Con él se había llevado a la reina capturada por medios astutos y sutiles, pero no le temíamos, porque Albanik nos miró con ojos favorables.

De los guerreros que vinieron con nosotros hubo una veintena de hombres desde Ilopinos. Llevaban cascos de bronce con plumas de color escarlata y púrpura. Sus escudos eran de bronce bruñido, para que brillaran como el sol y fueron bordeados con una banda de metal endurecido. En longitud eran dos codos y medio, y en ancho uno y medio codos. Tenían lanzas de madera sin anudar de seis codos de largo, con hojas de metal duro en zócalos. Sus espadas eran de puro metal duro trabajadas en un extraño manera, y en longitud de un codo y medio y en anchura de tres dedos de ancho. Tenían mango de cuerno y atado con alambre de cobre y plata. Algunos entre ellos estaban armados con jabalinas de guerra y dardos. Tenían un curioso dardo que se volcó en el vuelo, y otro que golpeó desde el costado.

En la batalla estuvieron tres y tres para resistir la acometida del enemigo, pero fueron débiles en el ataque, porque se movieron pesadamente. Con ellos estuvieron los esclavos y seis puntos asistentes que fueron saqueadores del campo de batalla, saqueadores de la tierra, los cocineros, los guardianes de equipajes y los transportistas de cargas. Los guerreros eran los artesanos de batalla.

En siete días todos los barcos navegaron juntos y en siete días llegaron a alguna tierra por el mar. Era un lugar de los muertos donde todo era desolación. En el centro de la tierra junto al mar había un templo que había caído en sí mismo, porque no había gente para mantenerlo. Los líderes y el jefe de ellos subieron al templo e hicieron sacrificios a sus dioses cuyas voces deseaban escuchar.

La hija de Laben, el armero, se había escondido en la abertura detrás de la llama y habla con ellos en lengua extraña. Oyeron su voz y pensaron que vino de un dios de la sombra. Ella les habló de la tierra de su madre, llamada Belharia, y demandó que encuentren su camino allí. Ella les dijo que se llevaran el Bethedan con ellos, porque traía buena fortuna y eran amados por los dioses. Los líderes salieron del templo creyendo que se les había concedido una visión.

Navegamos con una gran compañía hacia el oeste y no teníamos nada que temer, excepto el torbellino, porque los hombres rojos con nosotros conocían el camino de las aguas. Por largos días vimos sólo el mar y las aves terrestres volvieron.

Salimos por la desembocadura del mar al mar del Gran Río. Pasado las tierras de cobre blanco al Lugar de los Hombres Pintados, donde aproximamos los barcos y los anclamos.

Entre los combatientes había algunos de Sparsia cuyo líder era Korin, llamado el hombre hacha, pero a quien llamamos "el astuto". Estos salieron a los bosques para cazar al rey de ese lugar y envió hombres para que lo cazaran, pero se negaron a ir y hubo una fuerte disputa.

El guardaespaldas con el líder de los Hombres Pintados eran hombres de arco y uno disparó una flecha a Korin. Se giró detrás de su escudo y la flecha cambió a la garganta de un Hombre Pintado que sostenía una espada contra él. Esto comenzó una gran pelea entre el bosque y el mar, y aunque rodeado por muchos enemigos, Korin luchó a través de ellos. La batalla fue suya porque avanzó por el bosque y atacó las casas de los Hombres Pintados.

Los barcos estaban divididos y los que deseaban levantar el águila y la serpiente fueron al Puerto de los Gigantes en

Belharia. Los mismos gigantes son constructores de grandes templos y son de seis codos de altura.

El barco con Korin se quedó con nosotros y los cazó fuera de sus cuevas y los mató a todos ellos, salvo una giganta. Ella vino a nosotros, atada como una garantía para la vida de la esposa de Albanik.

Llegamos a una bahía a un lado del cual era un bosque y al otro una llanura donde los rebaños pastaban. Para los hombres de ese lugar era el momento de la fiesta de los fuegos y celebraban juegos en la orilla y corrían carreras en tierra despejada detrás. En este momento ellos no lucharían, así que nos encontramos con ellos en paz. Llevaban prendas tejidas en dos partes y con cinturón de piel. Tenían gorras de piel o cuero, y la túnica que colgaba sobre ellos era oscura coloreada en azul, verde y marrón. Ellos encerraban sus piernas y pies en pieles vestidas atadas al frente con cordones. Tenían muchos adornos de cobre, pero poco oro o plata, aunque sus brazaletes y broches brillaban como plata. Tenían el arte de hacer cobre como plata u oro.

Estas personas celebran una gran fiesta antes del comienzo del calor, cuando su dios Mago aparece. Dentro del dios estaban los espíritus de los hombres que el dios se había comido, y se oían sus voces pidiendo la liberación de la oscuridad. Para las fiestas estas personas exigieron a la giganta, y ella fue entregada a ellos por los días de banquete.

No conocíamos los caminos de estas personas y cuando vimos que deseaban que bebiéramos sangre, nos apartamos de ellos. El jefe nos envió un mensajero y Korin y la giganta lucharon, pero la giganta era la más fuerte, así que Korin la atrajo hacia el borde del acantilado. Korin se burló de ella y se rió de su torpeza, y luego en la ruptura del acantilado la engañó, de modo que ella se precipitó hacia adelante. Como ella paso al lado de él

se giró detrás de ella y la empujó, para que ella cayera sobre el borde del acantilado a una gran roca negra debajo. Su espalda estaba rota. La misma roca negra se partió y más tarde fue tomada para ser adorada.

En el lugar al que llegamos, las estrellas inmortales van en alto. La azuela descansa sobre la mañana y el vigilante en la puerta del cielo se sienta en el timón oriental en la noche. El halcón rara vez se ve claramente. Esta es la tierra de Dada.

Les advertimos, pero ellos no escucharon. Estaban ayunando antes de la batalla, el sagrado ayuno antes de que comieran la carne de las ofrendas. Enterramos la sal debajo de los pisos de sus casas, para que ningún hombre vuelva a vivir allí. Cuando sonaron los cuernos la alarma y peligro amenazaban, estos astutos negociadores vinieron corriendo hacia nosotros. Sus caras estaban mojadas por el sudor del miedo y sus labios temblaban. Cuando el peligro había pasado más allá ellos salieron con los pechos hinchados y las lenguas alardeando de sus obras. Fueron los primeros en impulsar una participación en el saqueo.

Korin se fue a buscarlos. Tomó dos barcos pero no regresó a sus hijos. El líder puede ser llevado lejos, pero el más humilde de los que lo siguieron tiene una voluntad que nunca necesita ser roto. Ahora cuando los hombres desean decir una cosa que es imposible dicen: "¿Dónde está Korin?"

CAPÍTULO TRECE. LOS ROLLOS DEL REGISTRO – 7

En el año vigésimo sexto llegó Emos, que era un hombre culto, y con él vino Zadok quien fue uno de nosotros. Mosu, hijo de Shonthel, vino también y otros en cuatro grandes barcos Keeta entró en un barco aparte.

Fueron bienvenidos y Keeta estableció un lugar de aprendizaje, y muchos vinieron y se sentaron ante él. Cuando murió Keeta, aquellos a quienes había enseñado dijeron: "Grabemos el conocimiento de nuestro maestro, para que se pueda agregar a los registros y no se pierda".

Nosotros, que somos los alumnos de Keeta y hemos sido bendecidos por él y purificados por el agua, seremos uno. Desde este día nos llamaremos por el nombre que nos dio, que es "Bartha Hedsha Hethed" El significado de las palabras está perdido.

Dios y la bondad son uno y semejantes. Dios no es una persona, sino el Espíritu Supremo. Él hizo la tierra para que diera a luz un hombre y una mujer, y vivieran juntos en una Tierra lejana donde todo era agradable, incluso los bosques. La mujer tentó al hombre de modo que el comiera algo que era parte de Dios, y el hombre fue castigado, porque él es responsable de la mujer.

Los niños nacieron en sus generaciones y se multiplicaron, hasta que la Tierra se llenó. Ellos construyeron ciudades de piedra y cortó canales para que el agua fluyera, e hizo lagos. Ellos fueron astutos trabajadores en piedra y en madera y en marfil. Hicieron instrumentos de piedra de fuego y cerámica en muchos colores. Levantaron templos a la luz del sol y adorado dentro de muchos pilares, pero dentro de los templos había templos interiores donde se conocían cosas más grandes.

En la Tierra de Cobre, que era la Tierra de la Luz Dorada, uno de cada doce hombres era un sacerdote. Había sacerdotisas que los cuidaban y vigilaban los elementos sagrados dentro de los templos. Los tocados de los sacerdotes eran rojos y llevaban plumas y capas de negro. Tenían anillos de oro y cuentas de plata, y había una espiral de piedras negras en su cintura.

Había guerra entre los que vivían dentro de la ciudad y los que vivían más allá de sus límites. Los que vivían dentro de la ciudad cultivaban todo tipo de cosas y se vestían ellos mismos con el trabajo de sus manos. Los que vivían fuera de la ciudad eran cazadores peludos vestidos con la piel de animales salvajes.

Fuera de los terrenos de la ciudad había una montaña sagrada y los sacerdotes vivían dentro de ella. Los hombres de la ciudad les traían hierbas y frutas con pan y vino. Los hombres que no eran de la ciudad les trajeron ovejas y cabras y bestias de la caza.

Los hombres de la ciudad amaban la riqueza, como los habitantes de la ciudad, y eran menos generosos que los que ganaron su alimento por la fuerza y la caza. Los hombres de la ciudad se echaron atrás con las porciones de sus cuotas y causó que los sacerdotes los miraran con menos amabilidad. Cuando llegó el gran día del sol y el Sumo Sacerdote dio su bendición de fecundidad lo retuvo de los habitantes de la ciudad y se lo dio solo a los cazadores y pastores. Esa noche, cuando los que habían recibido las bendiciones se regocijaban junto a la montaña, los habitantes de la ciudad cayeron sobre ellos y mataron a muchos. Esta fue la causa de una gran guerra en la que murieron muchos hombres.

Los hombres les hicieron a los hombres lo que sus naturalezas les impulsaron a hacer, pero también devastaron a las mujeres y niños. El mal creció en grandeza, hasta que la tierra ya no pudo

contenerla y tenía que ser purgado limpio. Por lo tanto, el dragón vengador fue llamado fuera del abismo celestial y azotó la tierra con fuego y trueno. Toda la tierra estaba llena de su aliento ahumado y los hombres se ahogan hasta morir.

La tierra estaba dividida entre la ciudad y la montaña y el mar se enrollaba sobre si misma, para que la ciudad fuese destruida. Los valles de la montaña estaban llenos de muertos y animales muertos y con árboles.

El sumo sacerdote sobrevivió con otros siete sacerdotes. Él trajo estos, junto con ciento diez hombres y sus esposas e hijos, en Labeth, que es una tierra entre altos acantilados en el borde de la llanura ancha.

Aquí los sacerdotes procuraron preservar su sabiduría y conocimiento y transmitirlo a los niños, pero se distorsionó y se malinterpretó. No entendieron el poder radiante de los cuerpos de los muertos, que podrían guiar a los vivos. Incluso nosotros no entendemos estas cosas claramente.

Los sacerdotes que vinieron de la Tierra de Cobre podrían hacer que su alma se apartara del cuerpo a su mando y regresar como querían. Cuando los hombres ignorantes vieron que aparentemente los cuerpos muertos vuelven a la vida cuando el alma regresa a ellos, ellos pensaron lo mismo podría pasarle a un cadáver si se mantiene el tiempo suficiente. Incluso esta superstición se mantiene con nosotros.

Más tarde, cuando dejaron Labern, los hombres creyeron que si mantenían un cuerpo muerto para que permaneciera entero, el alma finalmente no entraría en la Esfera de las Cuentas. Tal era el conocimiento de su maldad y el temor de su destino que usaron cada arte para evitar que el cuerpo se desmorone y entre en descomposición. Pueden haber creído que hasta el alma entró en la esfera sobre la Tierra, se mantenía flexible y

capaz de actuar para contrarrestar algunos de los efectos negativos de una vida de iniquidad e ignorancia.

Más tarde, la luz de la Verdad se atenuó hasta que apenas pudo verse, pero siempre allí fueron pocos dentro de los muchos y los muchos los escondieron. La luz de unos pocos era una preciosa cosa salvaguardada con diligencia y cuidado. La gente conocía a los muchos, pero los pocos permanecieron desconocidos, sus tesoros a salvo. Los dioses se multiplicaron, pero los que buscan la Verdad entre ellos siempre podrían encontrarla si fueran sinceros y diligentes buscadores. Fue entonces como es ahora. Una nación fue hecha una vez de la sangre de reyes y se hizo grande y buena. La luz de la verdad fue revelada a esta nación y se regocijó en la luz, pero en unas pocas generaciones aceptó la luz como algo a la que tenía derecho por herencia. Así que la nación se volvió descuidada en la preservación de la luz, se mantuvo en un santuario mal construido y descuidado. Los vientos de la adversidad llegaron y la luz fue ocultada.

Otra nación fue hecha de la sangre de robustos pastores y la lámpara de la Verdad fue encendida entre ellos. Ellos también se regocijaron en la luz por algunas generaciones y la amaban en una casa de oro. Entonces un rey poderoso codició la casa de oro y vino con muchos hombres armados y expulsó a los guardianes, junto con su luz.

Los guardianes construyeron una casa de cañas para la luz, pero porque la casa era tan humilde ya no se molestaban en vigilarla de cerca. Luego vinieron unos borrachos por allí, tambaleándose como barcos con remos de dirección rotos, y la casa de cañas fue derribada. La luz interior estalló en una llama que todo lo consume, y no solo la casa de juncos sino la casa de oro fue destruida, también. Todavía se hizo otra nación de esclavos y encendieron una lámpara de la Llama Eterna que pertenece a

todos los hombres. Debido a que no tenían velo sobre su luz, estaban cegados y pensaron que era la única luz. Se volvieron arrogantes y se llamaron a sí mismos "Los Elegido de Dios". Pero fueron ellos los que hicieron la elección no Él. Aunque su dios era un dios sobre la Tierra y su Dios, él no era el Dios de la Humanidad, y aunque sirve al Espíritu Supremo, el no es Espíritu Supremo.

Así es que los Hijos de la Luz entienden que la mayoría de los hombres que buscan la luz es como los niños que juegan sobre un brasero. Como un hombre largamente confinado en la oscuridad es cegado por la luz del sol, también lo están la mayoría de los hombres ciegos cuando se les pone en presencia de la Luz de la Verdad, aunque sea muy velada. Sólo gradualmente los hombres pueden ser sacados de la oscuridad a la luz.

Sin embargo, incluso los Hijos de la Luz se han dividido entre sí y uno sola institución se convirtió en dos. La institución del Este afirma que son la verdadera guardián de los registros escritos, pero ahora tenemos libros escritos incluso antes de los copiados por el escriba de Hoskiah. No somos los Hijos de la Luz Menor y conocemos los misterios de la Luz Oculta. Solo nosotros, en el frío norte, sobreviviremos, porque nos lo escribió Amos "Nuestro destino se encuentra en una tierra mucho más sombría donde nuestra semilla será plantada en tierra extraña. Se encontrará en el seno de una tierra indómita, hasta que se acelere el crecimiento por el calor de los deseos de los hombres".

Keeta enseñó que esto significa que no debemos tratar de difundir o revelar la luz hasta nuestro día de destino, el que debe estar más adelante. Por lo tanto, aquellos que dicen que debemos multiplicar nuestra fuerza o perderse como una

cuenta entre la cosecha de trigo, están equivocados. Ellos hablan contra nuestro destino, que está escrito e inalterable.

No sabemos nada de nuestro primer líder en Luz, excepto que era un sacerdote guerrero experto con la lanza, y vivió en tiempos de guerra. Su nombre no está registrado, porque él dijo: "Los verdaderos Maestros deben ser conocidos por sus obras y no por sus nombres. Ellos quienes tratan de diferenciarse de otros hombres y levantarse para aumentar su estatura ante las generaciones, buscan la gloria vana". Él dijo: "No soy más que el almacén en el que se recoge la cosecha. El grano bueno en el interior proviene de muchos campos y es producido por los trabajos de muchos hombres. Si dijera que todo esto es mi propio crecimiento, mentiría. Por lo tanto, para que los hombres no puedan atribuirme una grandeza inmerecida me hago sin rostro y los hombres pueden ver lo que quieran".

En aquellos días los Hijos de la Luz fueron buscados y perseguidos, y ningún hombre conocía a otro por su nombre, porque las herramientas de los atormentadores los esperaban. Muchos fueron colgados en la orilla del río, con los pies más altos, porque los gobernadores dijeron: "Estas personas leen sus libros al revés". Las mujeres, se consignaron a casas de placer, para que muchas murieran en su degradación.

Sabemos que el primer Líder de la Luz fue uno de los más altos de Egipto y su nombre fue golpeado en pilares de mármol. Fue derribado porque llevaba la lámpara de la Verdad y su nombre fue removido de los registros de Egipto. Levantó un ejército, pero era como una cabra atacando a un toro salvaje y lo mataron en los grandes pantanos que están cerca de Etiopía.

Escribió el libro que es conocido por todos y el Libro de Ritos y Ceremonias, el cual es conocido solo por los elegidos. No

escribió los tres libros en las Urnas del León, que solo nosotros conocemos, o el Libro del Camino Secreto. Él pudo haber escrito el Libro de Instrucción Para Los Niños de la Palabra Escrita Dentro de los Niños de la Luz.

La forma de mantener el libro se enseña de generación en generación. Los libros son nuestros cimientos, nuestro escudo y nuestra espada. Son nuestra promesa y nuestra esperanza, nuestra guía y nuestra defensa.

Se dice ahora, como en los días de nuestros padres y sus padres en las generaciones anteriores a ellos, que los hombres roben nuestras palabras y enciendan sus lámparas en nuestra llama. Esto puede ser así, pero hemos recolectado semillas de las flores de la sabiduría donde crecieron y las plantamos dentro de nuestro propio jardín. ¿Entonces negaremos a los demás lo que nosotros mismos hemos tomado? ¿No está escrito que ningún hombre puede hacer la Verdad, pero muchos pueden encontrarla si la buscan? Por lo tanto, ¿no es la Verdad propiedad de todos los hombres, aunque la mayoría la rechace? Pues la verdad no es un proyecto agradable.

Sin embargo, también es cierto que podemos mantener la Verdad, como la encontramos, asegurada para nosotros mismos. Si un hombre busca oro en bruto y lo encuentra, el no lo ha hecho, sin embargo, es todavía suyo ¿No está también escrito, 'El oro es el tesoro de toda una vida, pero la Verdad es el tesoro de la eternidad. El oro puede nutrir el cuerpo, pero puede envenenar el alma'.

¿Qué es lo que los hombres atesoran más en este lugar, el oro o la sabiduría? ¿No es lo terrenal lo que pueden tener en sus manos y no el tesoro que pueden guardar en sus corazones? Las cosas que tienen en sus manos y corazones ya están siendo sopesadas en las escalas del destino y nuestro destino

decretado en consecuencia. Muchos en este lugar, que buscan la luz y han ido tan lejos y no más allá, declaran que esto no es lo que buscaban y van atrás descartando lo que tienen. Sin embargo, si un hombre busca oro y encuentra plata, ¿la arroja lejos? Mejor la mitad de un pan que ningún pan en absoluto.

Si el oro fuera tan abundante como el cobre, se valoraría menos que la plata. Solo las cosas difíciles de obtener, tiene valor, y lo que es más difícil de descubrir que la Verdad Eterna, ¿Cuál debe ser buscado más allá de los límites de la Tierra? Solo el comienzo del largo camino hacia él está aquí y es este comienzo de lo que debes buscar. Cada viaje tiene un comienzo y un final, y puede abrirse camino en una sola dirección. Si usted está desanimado, sea consolado por el conocimiento de que solo necesita encontrar el comienzo del camino. Entonces, después de haberlo encontrado, deja que cada paso que tomes vaya en la dirección correcta. El viaje es largo y el camino es áspero y pedregoso, pero no retroceda antes de llegar a la primera posta, encontrará nueva fuerza y aliento allí.

Nuestra luz fue encendida en la tierra de nuestros comienzos. Muchos libros fueron hechos y mantenidos en cuatro lugares, y en verdad nosotros fuimos Hijos de La Palabra Escrita. Había escribas y lectores, funcionarios y tutores. Había sirvientes y los que servían en los patios.

Los extraños llegaron a la tierra de nuestros comienzos y trajeron prácticas que fueron diferentes pero más aceptables. Prometieron un camino más fácil, se mostraron maravillas engañosas, los habituales cebos arrojados a los ignorantes. Fueron sus manos pesadas contra nosotros, ¿Y qué podríamos mostrar excepto la Verdad dispuesta en sus ropas terrenales de simplicidad? Incluso los príncipes se volvieron contra sus propias costumbres y los sacerdotes gemelos de los infiernos se hicieron

terrenales y corruptos. Pocos estaban dispuestos a sufrir los peligros de la Iniciación, ya no estaban preparados para aceptar la vida austera prescrita. Como espiritualidad estéril se extendieron, las malas prácticas y se deslizaron para llenar los lugares desocupados por los Sagrados Misterios. Los candidatos aceptados en el cuerpo de luz se hicieron cada vez menos.

Como el nombre, Los Hijos de la luz', está escrito en los caracteres antiguos, también puede ser leído como Los Niños de la Palabra Escrita' y esto es una verdad. Solo conservamos nuestros secretos de esta manera. Los Hijos de la Luz siguieron un curso destinado por abandonar sus altares en la tierra de sus comienzos, y fueron a morar entre extraños donde muchos comían en una mesa. No sabemos qué pasó con sus libros, porque los que tenemos son reescritos. Sabemos que los Hijos de la Palabra Escrita fueron hacia el norte después de la dispersión, pero no sabemos cuáles fueron sus viajes.

Sabemos de Lothan y Kabel Kai, diseñadora de casas, que navegaron por el borde de la tierra. Con ellos estaba Raileb, el escriba, que conocía misterios ocultos. Reunieron los registros, que estaban en Kindia, y los llevaron en viaje por el largo mar, creyendo que los registros son más seguros entre los bárbaros que entre aquellos que buscaban destruirlos. Si los bárbaros destruyen los registros, se hará en la ignorancia y no en el conocimiento de la maldad. Muchos libros fueron abiertos al público al ojo de hombres ignorantes y destruidos.

Llegaron al Puerto de la Tristeza, que se encuentra junto al Mar Brumoso, lejos de la Tierra de Nieblas. Allí crecían grandes árboles y árboles más pequeños sobre ellos, y musgo colgaba como el de las cortinas de las puertas. Estaba cerca de las grandes aguas poco profundas al Sur de la Isla de Hawhige y al Norte del Mar del Paso. Las perlas verdes se encuentran allí.

Muchos murieron en el Puerto del Dolor, porque era un lugar con una maldición sobre él, que causó una enfermedad maligna. Los Hijos del Fuego vinieron con Hoskiah y los salvaron, y ellos vinieron a este lugar y construyeron una ciudad. Labrun, el hijo de Koreb, fue gobernador.

CAPÍTULO CUATRO. LOS ROLLOS DEL REGISTRO – 8

(Esto fue originalmente transcrito en su totalidad, pero muchas partes de las páginas escritas están desaparecidas.)

La hermana de Kabel Kai nació en la Casa de Sothus y su nombre era Amarahiti. Había cuatro niños y uno aún permanece entre nosotros. Amarahiti, fue, dicen una mujer de rostro encantador. En los días en que se construía la ciudad, los bárbaros iban y venían libremente entre nosotros. Varios vinieron, pero se detuvieron y observaron desde lejos, porque no entendían nuestros caminos. Entre los que vinieron estaba Cluth, el hijo de Cladda y hermano de Cladwigen, y él habló con Amarahiti en los días en que ella todavía estaba en la casa de su padre. En aquellos días ella se sentó en el Lugar de la Piedra que Habla, que aún ocupa su lugar, ya que se encontraba entre quienes buscaban conocer el discurso de los bárbaros.

En la temporada de fecundidad, la verdadera esposa de Cladda fue vencida con una enfermedad que nadie entre su propia gente podría curar, ni siquiera los sabios o sacerdotes que fueron capaces lo suficiente en tales cosas. Por eso, Cluth vino a Ramana, la madre de Amarahiti, quien era conocida desde lejos por su habilidad con las hierbas. Amarahiti vino con Cluth, para hablar por él. Cuando Ramana entendió sus necesidades, ella y Amarahiti fueron con él, llevándose a dos hombres armados y hombres de los bárbaros. La paz de Cladwigen fue antes de ellos. Llegaron al lugar donde yacía la verdadera esposa de Cladda, en la tarde del segundo día. Los sabios y los sacerdotes iban entre el pueblo, murmurando contra las mujeres y miradas oscuras fueron lanzadas sobre Ramana.

La madre de Amarahiti limpió la mujer enferma con cenizas e hizo una infusión de Hierbas y amarga corteza del río ceniza. Se

sentó junto a la verdadera esposa de Cladda y en la mañana, el cuerpo enfermo ya no se quemaba, ni se consumía. Cuando los sacerdotes de los bárbaros oyeron hablar de ello, declararon que no era una cosa de bondad, sino algo provocado por las artes del mal. Le dijeron a la gente que había un diablo suelto en ellos, cuyos vapores que se arrastraban veían entre las chozas. Cuando vino la oscuridad esa noche hubo fuertes gritos entre los bárbaros, porque muchos fueron capturados con debilidad y vómitos, pero esto fue algo provocado por los sacerdotes y no por el diablo.

Entre los bárbaros, los sacerdotes eran muy apreciados y, por lo tanto, la verdadera esposa de los sacerdotes Cladda buscó apaciguarlos. Llamó al más alto de los sacerdotes y le preguntó qué se debe hacer para que el mal se vaya y deje a la gente en paz. El sacerdote le dijo que si las dos mujeres extranjeras eran enviadas, su mal y el diablo saldrían con ellos. Le pidió que dejara que su propia gente la tratara después de su propia manera. Le dijo que las cosas que curaban la enfermedad en otra raza no harían cura en la enfermedad de los suyos. La verdadera esposa de Cladda, que busca evitar el conflicto y estar ya media curada, dijo que se haría como quisiera.

Entonces, Amarahiti y su madre se fueron, junto con sus sirvientes y los hombres armados que las acompañaban. La noche después de que se fueron, murió la verdadera esposa de Cladda con vómitos detenidos en su garganta. Entonces los sacerdotes hicieron oír sus voces entre los bárbaros y les dijo que contemplaran la obra del diablo que se mantuvo entre ellos. Dijeron que no se había ido, ni se iría hasta que se apaciguara. Ellos hablaron de tal manera que los hombres de los bárbaros salieron apresuradamente y se encontraron con las mujeres y Cluth, que con hombres armados se preparaban para abandonar

el lugar de su campamento. Cuando Cluth escuchó las palabras de los sacerdotes pronunciadas por los que vinieron, él quedó consternado y no sabía qué hacer. Entre los que vinieron hubo un hombre que le dijo muchas palabras a Cluth, de modo que él se animó contra nuestras mujeres. Pues Cuth era un bárbaro y sus caminos eran sus caminos. (Aquí unos trescientas cincuenta palabras faltan).

Se reanuda: Amarahiti volvió la cara hacia Cluth y le dijo que con fuerza solo la había traído a este lugar distante y su fortaleza. Que a través de su testarudez su gente había muerto y su madre había sido herida. Ella dijo que aunque los sacerdotes pidieron el sacrificio de su modestia, después de las costumbres de su gente, ella ya estaba hecha sagrada para un hombre propio y preferiría morir antes que ser degradada. Ella le preguntó cuál sería su placer, y si no sería menos de lo que da una mujer con un precio, que, en cualquier caso, estaría dispuesta a pagar por el favor. Qué pequeño placer que se pone en contra del placer que realmente pueden dar las mujeres. (Indistinta, luego faltan varias líneas). Cluth se apartó con sus brazos (Partes desaparecidas). Los sacerdotes prepararon la jaula y Amarahiti fue buscada (algunas palabras desaparecidas) se mantuvo con digna modestia. Su madre se sentó aparte ante la imagen. (Gran parte perdida aquí).

Comienza de nuevo: Lejos Cluth yacía contra el tronco del árbol y cuando lo buscaron él se levantó. Apenas se puso de pie, porque estaba ensangrentado y débil. Amarahiti le dijo que nunca una mujer había visto a un hombre más valiente, aunque un tonto como ninguno. Abajo, a la orilla del agua, estaba Kabel Kai y los hombres que habían cortado los latigazos de la estructura lavándose sus heridas.

El anciano que había leído los augurios y dividido a la gente invitó a los que estaban cerca a llevar a Cluth a la orilla del río. Cuando llegaron cerca Kabel Kai había desaparecido en los matorrales del bosque. Los hombres de Kelkolith se quedaron al otro lado.

Dejaron el lugar destruido y los muertos enterrados detrás de ellos y Amarahiti se quedó en la custodia de los sacerdotes de Cladwigen. De esta manera llegaron al lugar donde Cladwigen y sus guerreros se reunieron para enfrentar al enemigo. Ellos fueron recibidos con alegría, pero Kabel Kai sintió pena por su astucia que había acarreado en el día. Temían por él, pensando que había sido tomado por los Wictas.

Cluth fue asesinado en la batalla con Wictas y los Hombres del Cuchillo Ancho en el cruce del río ahora llamado por los bárbaros Cluthradrodwin. Kabel Kai no estaba tomado, aunque estaba gravemente herido. Su rostro fue arrancado de los golpes de los garrotes claveteados, por lo que la carne colgaba suelta hacia abajo. Fue torcido, porque su hombro estaba roto cuando los troncos cayeron sobre él. Así que permaneció escondido dentro del bosque, acompañado de las bestias, por su apariencia hizo que los hombres se estremecieran.

Cuando las hojas dejaron los árboles en el otoño del año, se acercó a la ciudad, cerca de la frontera donde Amarahiti solía sentarse, al lado de la corriente que fluye. En el invierno se vistió de pieles y se movía apenas.

En el momento de la fiesta de pleno invierno de los bárbaros, la gente de la ciudad se reunió con ellos en un terreno común más allá de la ciudad y antes del bosque. Se encendieron fuegos y allí fue el banquete y jolgorio. Se intercambiaron obsequios entre la gente de la ciudad y los bárbaros Había una imagen (falta parte).

Amarahiti estaba triste por esto y se retiró a unos arbustos cercanos a la corriente. Con ella estaban los dos sabuesos. Los sabuesos olieron a Kabel Kai, porque él estaba cerca, siendo atraído por el calor y la alegría en el lugar de la fiesta. Saltaron sobre él alegremente, porque lo conocían. Kabel Kai buscó escapar de vuelta en el bosque, pero Amarahiti lo atrapó de la mano. Ella lo miró y cayó en su cuello con lágrimas. Ella lo cubrió con su capa de piel de conejo y cuando sus dos asistentes vinieron y lo llevaron a un lugar protegido cerca del arroyo. (Unos cinco párrafos faltan).

Continúa: El más hábil con hierbas entre ellos. En la primavera del año ellos regresaron como marido y mujer y fueron recibidos con una gran fiesta. Ellos volvieron a casarse dentro de la casa de Kabel Kai.

La fortaleza de Cluth fue construida nuevamente por Kabel Kai de acuerdo con su promesa, y los hijos de Cluth viven allí en estos días. Se encuentra en un terreno elevado que se levanta fuera de las aguas, rodeadas por un alto muro de troncos.

La ciudad fue construida y terminada con un muro que era dos paredes de madera con suelo entre ellos. Los hombres venían en barcos, con tela y alfarería, con cosas de metal y conchas y cuentas. Los bárbaros dieron mucho por la tela teñida de color escarlata, porque su árbol azul no es rápido en tela.

El escarlata no se hace en ninguna parte excepto en la tierra de los Hijos de Fuego, donde un pez blanco se vuelve escarlata bajo el calor del sol. Los hombres dicen que los que traen la tela escarlata declara que se ha encontrado de esta manera: un hombre salía a cazar con su perro y mientras caminaban a lo largo de la hebra el perro atrapó un pez que llevó a su maestro en su boca. El hombre vio una mancha escarlata en la boca del perro y la limpió con un trozo de lino. Cuando el color no pudo

ser retirado de la tela, fue llevado a un tintorero que buscó lo que lo había hecho.

El templo fue construido dentro de la ciudad y levantado sobre troncos. Al lado estaba el Lugar de Instrucción y justo antes de que fuera el Lugar de Intercambio. Se mantiene hoy como un santuario y centro para los que buscan la luz. En su mantenimiento se encuentran los registros de los Hijos de la Luz que son los Hijos de la Palabra Escrita.

Pero no todo está bien con el corazón y el espíritu de la ciudad, que es la gente. Una ciudad vive no por la madera y las piedras con que se construye.

Por lo tanto, desde la venida de Samon de Barhedhoy y los que siguen a Ameth, nosotros, que somos el corazón de los Hijos de la Luz, preparamos nuestra partida. (Algunas palabras desaparecidas). Por las aguas de Glaith no muy lejos, donde podemos habitar por nosotros mismos.

Los primeros libros los dejamos en el templo con quienes los guardan, pero hemos hecho otros libros que nos acompañarán. En otro lugar los haremos incorruptibles, (pieza faltante).

Esto lo dejamos con usted, ya que también lo llevamos con nosotros, para que no se pierda. Se escriben los nombres y se colocan los sellos.

CAPÍTULO QUINCE. EL LIBRO DE KADMIS

Por orden de nuestro maestro Loda, hijo de Kadmis y Karla, de la mano de Orailuga, el escritor nacido de los Hortheni. Establecido en el año setenta y ocho del templo, que es el cuarto año en el ciclo de Balgren y el año noventa de nuestro juramento.

Cuando el hombre se mueve en el aire, también lo hace Dios en la bondad. Como Dios es incomprensible para el hombre como hombre mortal pero comprensible para él como hombre en espíritu, entonces Dios no es un Ser con los meros atributos de los hombres sino El Espíritu Supremo entre los espíritus. Como el hombre se encuentra en el vértice de la creación material, así es El Espíritu Supremo la Última Unidad por encima de la esfera espiritual.

Desde este día en adelante seremos conocidos como los Artesanos del Espíritu Supremo, y este lugar, sobre las aguas de Glaith que llamamos el Valle de Cañas, conocido por los que nos rodean como Carsteflan, será llamado la Herrería del Espíritu Supremo.

Los límites de la tierra prometida exclusivamente a nosotros son las aguas de abajo, hacia arriba del poste de marca de tres mil y dos pasos establecidos. Hacia abajo de la marca del poste tres mil y doce pasos puestos. En el agua y sus divisiones puedes pescar y recolectar cañas y cortar hierbas del agua en sus bancos de más allá.

Hacia la tierra de la marca del poste, en cuatro mil cuatro y diez pasos está la piedra colocada por Calraneh, colocado en posición vertical, y allí está el límite al Este. Fuera de esto, dos mil quinientos pasos establecidos en cada lado se coloca un conjunto de marca de piedra para que todos lo reconozcan. De

estas piedras a las marcas en el borde de las aguas son los límites Norte y Sur.

Dentro de los límites la tierra estará libre de árboles y será pastoreada y sembrada, y en eso tendremos nuestras moradas. En el bosque que nos rodea podemos reunir madera, y los cerdos pueden ser alimentados allí y podemos cazar.

La Casa de los Hombres permanecerá como antes, pero ya no seremos divididos en partes. Los hombres serán hechos hombres como lo fueron en el pasado. Si alguno es hombre en años y sin esposa e hijos, o teniendo un hijo que es un hombre colocado en su lugar, él puede entrar enteramente en la Casa de los Hombres. Ningún hombre se ausentará de la Casa de los Hombres en su época, a menos que por dispensación del Jefe de la Casa, o si le es imposible estar allí. Pero todo el tiempo no servirá, será servido dos veces después, a menos que, con la dispensa del Houseruler, renuncie a esto.

El Gobernante fuera de la Casa de los Hombres será un hombre elegido por el consejo, el cual serán cuatro hombres elegidos en reunión al mediodía, la víspera del día de la mitad del invierno. El Gobernante y el consejo gobernarán y juzgarán en todas las cosas entre nosotros, pero no alterarán estos decretos, que estarán entre nosotros como una roca. Ellos gobernarán nuestras vidas y los respetaremos y pasaremos a aquellos que siguen. Estos, junto con las palabras de la Sagrada Escritura, son la vara de la vela y el recipiente por la luz mortal de la verdad que está entre nosotros. Serán honrados por todos los que caminan en esta luz, ahora y en adelante.

Se escribirán en cobre hecho incorruptible y se colocarán dentro de las sagradas urnas, junto con los registros. Sin embargo, permanecerán con nosotros y estarán entre nosotros escrito en tablas de madera.

Mantendremos los decretos de Hoskiah y cumpliremos con ellos y sus castigos. Aunque los castigos pueden ser cambiados por el consejo, para que los hombres sean azotados con el látigo y las mujeres con trenzas de madera o varas de madera. Ahora tenemos con nosotros, los decretos de Amós, y solo ellos deben comparecer ante los de Hoskiah. Todos los demás leyes se mantendrán de acuerdo con el orden de su numeración. Donde las leyes están en la varianza no se establecerá contra otra, sino que la última será válida y las demás estarán subordinadas.

Los decretos de la Antigua Ley, que no están escritos, se guardarán solo si se cumplen ser la costumbre en el juicio. Que ningún hombre construya una habitación de ladrillo o piedra sobre estas tierras, porque esto es una cosa ilegal para las personas en las que moramos.

Si se establece algún decreto contra otro, prevalecerá el último decreto escrito, excepto entre los decretos de Amós y Hoskia. Que ningún hombre cambie en su beneficio la marca sobre la bestia de otro, porque esto es una cosa ilegal. Si está hecho, el error se ajustará restaurando el doble del valor y, si se hace nuevamente, restaurando el triple.

Que nadie entre nosotros adore de otra manera que no sea la forma de nuestra hermandad. A los rituales nada se añadirá y nada se quitará. Nuestras creencias serán apoyadas vivamente, sin vergüenza y con todas nuestras fuerzas. No serás desmayado cuando amenaza el peligro, ni indiferente cuando se presiona con fuerza. Ningún hombre entre nosotros no tendremos voz cuando nuestras creencias sean ridiculizadas, o permaneceremos pasivos antes de sus enemigos. Si alguien se convierte en un cobarde o falla en esto, no será contado entre nosotros.

Las obras de los hombres son imperfectas y ningún hombre ha visto nunca la Luz de la Verdad en pureza absoluta. Por lo tanto, aunque dos cosas dentro del cuerpo de nuestros registros escritos pueda parecer contradictorio, si no es capaz de reconciliación a través de mayor entendimiento, lo escrito más tarde, a menos que sea un error manifiesto, será más aceptable. Sean hombres de buena fe, buena voluntad y sentido común. Nada pasando a través de las manos de muchos hombres se escapa de la contaminación. Solo sinceridad y diligencia mantendrá su pureza. Sin embargo, habiendo establecido algo, lo sostienen con firmeza. En esta esfera de falsedad, aferrarse a toda verdad, como un hombre arrastrado por el mar o por el torrente del río se aferra a un tronco.

Todos los hombres se mantuvieron cautivos por cualquier cosa que hayan hecho, y que aún no hayan sido llevados ante el consejo o castigado, se mantendrá encerrado al borde de las aguas. Un hombre puede estar enjaulado como castigo y la jaula ya sea cubierta o descubierta. Si un hombre tiene que morir, puede morir ya sea en aguas limpias o sucias, como lo hacen las personas que nos rodean. No el hombre sacará sangre para matar en el juicio.

Un hombre llevará a la esposa de su hermano a su casa, si su hermano muere y la abandona desprotegida. El desprotegido del pariente de sangre o pariente legal de cualquier hombre se convertirá en su responsabilidad. En la medida en que el Señor del Cielo se acopló con la Reina del Cielo, el hermano y la hermana no están prohibidos el uno al otro bajo la Antigua Ley. Un hombre no debe contemplar la desnudez de ninguno de sus parientes de sangre o políticos con lujuria, y ninguna mujer expondrá su desnudez a ningún hombre que no sea su marido.

Los castigos pueden ser ejecutados ya sea por la quema o la jaula.

Todo hombre aprenderá a luchar y defenderse con el hacha, el arco, la lanza, la espada, la jabalina o la honda, y todas las armas de la mano serán afiladas.

Cada hombre entre nosotros sabrá las palabras de la Sagrada Escritura al entender las Escrituras o por la memoria. Ellos serán cortados en su corazón, así ellos están en cobre y madera.

Los registros ahora se escribirán en los Caracteres Sagrados y no en las letras de los Hijos de Fuego. Línea por línea se usarán las letras de la Gente de los Cinco Dioses Rojos, las letras de los diseños vistos por el Maestro de la Escritura.(Muchos capítulos siguientes se perdieron.)

CAPÍTULO SEXTA. LA RECONSTRUCCIÓN DE KADAIRATH

El Maestro estaba sentado en su mesa y, a su alrededor, en un semicírculo, estaban aquellos instruidos, y él les enseñó de esta manera:

“Mis hermanos, estas son las ordenanzas de vivir y las leyes que son las ordenanzas de los hombres. Ninguna ley, ya sea del Espíritu Supremo o del hombre, completamente produce felicidad y no causan tristeza. Entonces, para ser digna y buena una ordenanza o ley debe producir más alegría y felicidad de lo que impide. También debe evitar más dolor y confusión de lo que produce, o sería una obra de la maldad y un memorial a las locuras de los hombres”.

“El placer nunca llega sin ser adulterado y no hay ninguna forma de bondad que el hombre busque promover que no esté comprometido con restricciones. Sin embargo, no hay forma de bondad que sea improductiva de la felicidad en manos de los gobernados con sabiduría. Alegría y el dolor, la pena y el placer, el éxito y el fracaso son todos procesos de moldeo operando sobre los espíritus y naturalezas de los hombres. Ninguno de los opuestos es de menos importancia que el otro”.

Estas fueron las cosas enseñadas:

"La naturaleza de cada persona es diferente y todas tienden a desviarse hacia los círculos que estén de acuerdo con sus naturalezas. Por lo tanto, establecemos un estándar, que no todos encontrarán aceptable, para que solo aquellos cuya naturaleza exija lo mejor encuentren nuestra empresa agradable."

“A menos que el alma de cada hombre y mujer sea desarrollada y disciplinada por las restricciones de decretos espirituales y materiales, no puede elevarse por encima de sus elementos

terrenales. Como el cuerpo terrenal debe mantenerse en forma con disciplina y autocontrol, y se convierte en asqueroso y débil por indulgencia o indiferencia, también lo es el espíritu que controla el cuerpo requerido para ejercer moderación".

"Toda ley, ya sea que surja en la esfera del espíritu o en la esfera de la materia, suprime algo que surge de la naturaleza del hombre y, por lo tanto, pide el ejercicio de moderación y tolerancia. Sin embargo, ¿no es cierto que aunque toda ley justa restringe algo dentro de hombres y mujeres, también restringe el mal y las cosas que no son buenas? Cuanto menos impone una ley a hombres y mujeres y más impone sobre las cosas perjudiciales para su bienestar, mejor es la ley. Todas las leyes son pagadas fuera del tesoro de la libertad, cuanto menor sea el costo, mejor será la ley". Las leyes de los gobernantes terrenales se mantienen por la fuerza de las armas, pero el mantenimiento de las leyes espirituales superiores solo pueden ser aseguradas a través de la iluminación y la sabiduría. Las causas de los juicios erróneos, el dolor y el remordimiento proviene más frecuentemente de violaciones en las leyes espirituales que en las leyes terrenales"

"Las leyes y restricciones morales son esenciales para el progreso y el bienestar de la humanidad. Cuando las pasiones no están restringidas y las debilidades no están validadas por las leyes morales, varias formas del vicio y las perversiones se aceptan y debilitan el vigor de las naciones. Cuando al anormal se le da acceso libre para invadir lo normal, la nación se degenera, la raza está contaminada y la humanidad sufre un revés. La Gran Ley coloca una obligación de la humanidad para mejorarse a sí misma. Todo hombre y mujer debe salvaguardar su herencia y levantarse por encima de la sordidez terrenal. Esta es una de las razones para vivir. La lucha de la vida es con el

hombre, la lucha del hombre es consigo mismo."Líderes sabios en todas las tierras y edades han hecho leyes que restringen a los débiles y anormales de satisfacer sus apetitos carnales e impulsos inmorales. Si sus propios deseos incontrolados se les permite la libertad de dictar sus acciones, entonces no solo se destruirían a sí mismos los débiles y anormales, sino serían como un cáncer en el cuerpo vivo de la humanidad".

"Los Libros Sagrados nos dicen que la naturaleza del hombre contiene un sentido de vergüenza. Esto es así, y allí es donde él también puede saber el significado de la decencia y estar orgulloso de sí mismo como hombre. Está allí para hacerle conocer un mejor estado, un estado de limpieza espiritual y pureza".

"Tal conocimiento no es algo natural para el hombre, más que los buenos pastos vienen naturalmente al hombre. La ciudad sobre la colina fue fundada en la bondad,y sus fundadores no fueron hombres que hallaron placer en la maldad. No obstante, como los años pasaron se hizo evidente que no todo estaba bien dentro de sus muros. Ahora, debido a la inclinación de sus habitantes, los días de la ciudad están contados".

"Los hombres cruzan el mar en barcos desde el Sur, trayendo cosas muy buscadas por las personas que nos rodean, quien van a la ciudad para intercambiar las cosas que tienen atrapadas o crecidas, o que han sido excavados en el suelo. Las cosas se intercambian en el mercado de la ciudad, pero son para el disfrute del cuerpo, no para la satisfacción del alma".

"No obstante, los hombres siempre serán conducidos, por su propia naturaleza, para buscar y obtener cosas que no satisfacen ningún apetito terrenal. Tales cosas son las que deleitan los corazones de los hombres por su belleza, o traen alegría interior y contentamiento. También cosas que traen placer a los seres

queridos y cosas que inspiran a los hombres a los actos nobles. Con toda la terrenalidad del hombre, las cosas más buscadas y deseadas son aquellas que mueven las fuerzas dentro del alma, y no las fuerzas dentro del cuerpo. Cuando es de lo contrario, la humanidad se deslizará hacia atrás hacia las bestias".

Esto se reescribe en nuestra lengua, a través de un replanteamiento del texto por parte de Anewidowl.

CAPITULO DIECISIETE. PARTE DE UNA PROMESA DE MATRIMONIO

Mi nombre es Farsis, de la casa de Golaith y estoy sin esposa. Estos son mis promesas a Awerit de Glendargi:

"Aquí, a la luz del día, ante El Espíritu Supremo y ante todos los hombres, a la vista de mi padre Bealin y tu madre Goronway, te establezco como mi esposa".

"No dejaré de consultarte antes de tomar otra esposa y nunca serás otra que la esposa. Nunca te faltará la comida y la ropa, aunque la comida puede ser sin cocer y la tela sin tejer. Un techo siempre cubrirá tu cabeza y un arma estará siempre lista para tu protección. Siempre seré considerado con tus deseos y siempre cuidado en las cosas relacionadas con tu bienestar. Cualquiera que sea la buena fortuna, vendrá a ser compartida contigo y con nuestros hijos". "Te protegeré a través de cada año de mi vida y te protegeré de toda calamidad lo mejor de mi capacidad. Un insulto para ti será un insulto para mí y para todo hombre de mi sangre. A partir de este día, mi casa es tu casa. Lo que tu padre y la casa del padre era para ti antes, ahora soy yo y mi casa".

"Si los deberes mayores me llaman desde tu lado, tomaré todas las precauciones para tu seguridad y bienestar. Debería dejarte, a través de cualquier cambio de corazón u oscurecimiento de pensamientos, o debo despreciar el compromiso dado aquí y tomar para mí otra mujer en tu lugar, entonces, a menos que me hayas avergonzado a mí y a mi casa cometiendo la gran maldad de las mujeres, pagaré dos veces a la casa de tu padre el precio nupcial. También te otorgaré media parte de nuestra propiedad y las posesiones unidas desde el matrimonio. Cada uno de nuestros hijos recibirá su porción apropiada de todos mis

bienes y posesiones, y se establecerá en las manos de los sirvientes del rey." Lo que venga a usted como regalos de novia o se traiga contigo como tuyos serán tuyos. Siempre lo salvaguardaré y defenderé. Yo nunca me lo llevo a mí mismo para que te prive de él, a menos que sea por el error de quien profana mi casa y se burle de mi nombre. Todo lo que da tu padre será nuestro, después de las costumbre de las grandes leyes.

"Se aceptan tus enfermedades para compartirlas contigo, y los hijos que tengas serán siempre míos. Ningún hombre se burlará de ti ni abusará de ti sin que mi mano esté en su contra. Ningún hombre te pondrá las manos por error, porque ahora eres mía y para siempre".

"No descuidaré la educación de nuestros hijos, sino que serán criados de acuerdo con mi propia luz. Puedes seguir tu propio credo, igual que yo sigo el mío, cada ser tolera hacia el otro".

Esas son mis promesas, mi mano y mi token.

CAPITULO DIECIOCHO LAS ENMIENDAS DE MASIBA

Estos son los cambios legales presenciados ante Masiba:

"Ningún hombre o mujer será dueño de un esclavo, y ninguna doncella o mujer entrará en el hogar de otro, excepto como esposa o sirvienta. Poseer una concubina no es ya legal. Una sirvienta estará bajo la protección del amo de la casa donde ella sirve, y él la entregará a su debido tiempo. Si él pone las manos en ella, enojado, pagará por ello, y si la seduce, la perderá de su hogar y pagará una tercera parte de sus posesiones y puede tratarse de otra manera legalmente".

"Si alguien golpea a la mitad o hiere a uno de alguna manera, se lo tratará severamente en forma legal. Se nombrarán Padre de la Corte, que serán protectores de viudas, huérfanos, medios retardados, los afligidos por el destino y los asignados a ellos. Los Padre de la Corte pueden ser que ellos mismos se responsabilizan o pueden nombrar tutores. La propiedad y las posesiones de cualquier persona pueden ser puestas a su cuidado. Si los Padre de la Corte actúan sin buena fe, engañosos o descuidados en su confianza, harán la restitución sin restricciones y serán castigado de otra manera".

"Si dos hombres luchan sin armas, usando sus manos, sin madera ni piedra, excepto para que usen bastones o palos, y uno se lesione para que se quede en su cama más de tres días, el otro pagará por su pérdida de tiempo y su curación completa. Si algún hombre gana engañosamente manteniéndose en su cama, declarándose herido gravemente, él no mantendrá sus ganancias y será castigado de otro modo. Si un hombre lucha con madera y piedra en sus manos, o ilegalmente con armas, será castigado severamente. Si un hombre armado ataca a otro

que está desarmado, pagará una fuerte compensación y será castigado severamente".

"Si, cuando los hombres pelean, una mujer con un hijo se lastima por sufrir, o si en cualquier momento un hombre causa daño a una mujer con un hijo, de modo que cualquiera de los dos muere, pagará con su propia vida. Si se puede dudar de si un hombre causó que un niño no nacido naciera muerto, no morirá, pero se puede hacer pagar una indemnización al marido de la mujer",

"Después de su castigo, la vida de una adúltera estará en manos de su marido. Si la redime, puede tratarla como desee. Si él la redime pero no desea tratar con ella, todavía se le negará el estatus de esposa".

"Si una mujer usa una sustancia para no concebir, su esposo puede castigarla azotándola o batiéndola, siempre y cuando no extraiga sangre o mutile".

"Si una mujer hace una sustancia que impide la concepción, o da o transmite esta sustancia para una mujer, será azotada con varitas, como antes. A partir de ese momento el azote se realizará tres días después del otro y se podrá hacer para pagar una indemnización. Si un hombre hace, da o transmite esta sustancia, será muy severamente tratado".

"Si una mujer hace que su hijo no nacido sea natimuerto, será recluida en un lugar de confinamiento por un mes y batida con diez golpes de varita cada tres días. Si alguien suministra una poción para causar la muerte de un niño por nacer, será castigado. Si es una mujer, ella sufrirá el doble del castigo de una madre que hace que su hijo nazca muerto, y se puede hacer para pagar una indemnización. Si un hombre, será mucho más gravemente tratado".

“Si alguien envenena un animal que pertenece a otro, esa persona pagará compensación a no menos de tres veces el valor”.

“La carne de caballo, ardilla y rata no se comerán. El tejón es una criatura sagrada para nuestros padres porque era su salvación, y no será matado”.

“Cuando un niño se encuentra en el umbral de la virilidad y sus órganos de hombres se vuelven activo, se hará hombre conforme a la antigua costumbre. Será entregado en el umbral de piedra y bienvenido como en tiempos pasados, pero esta será la nueva declaración: “Sé sin duda lo que soy. Soy la semilla de la divinidad implantada dentro de un cuerpo de carne. Pertenezco a aquellos que caminan el Gran Camino del Camino Verdadero y mi lugar es junto a ellos. Soy un hombre que conoce maneras varoniles y haré lo que se me pida como un hombre”.

“Mi deber es proteger siempre a quienes caminan conmigo y nunca negar mis creencias. Yo seré constante incluso bajo persecución. Los instrumentos de los torturadores no abrirán mi boca. Me comprometo a traer al menos un converso a la luz”.

“Mi deber es tomar una esposa y engendrar hijos que serán criados a la luz del Gran Camino del Camino Verdadero. Mi deber es proveer para ellos en todos los sentidos dentro de mi poder e instruirlos en los caminos de la sabiduría”.

“Mi deber es aprender un oficio especializado. Seré amable con los animales, con la vegetación y con el suelo.

No dañaré voluntariamente una criatura salvaje o un árbol. Mi deber es oponerme a todas las formas de desorden y de anarquía. Es aprender el propósito de la vida y tratar de entender el diseño del Espíritu Supremo que puso todas las cosas en orden. Sé que yo siempre debo mantener mis

pensamientos limpios, mis palabras verdaderas y buenas y mis actos de hombres."

"Sé que hay un camino del mal. Es el camino de la debilidad y la cobardía, que lleva a la autodestrucción. Lucharé contra todas las formas de maldad y crueldad donde sea que las encuentre y sé que no puedo pasar con paciencia por la vida sin oposición y lucha".

"Sé que todos los hombres nacen mortales y todos deben morir en cuerpo, pero creo que soy un alma con la potencialidad de la vida eterna. Si, durante las pruebas de la vida, me asaltan dudas no permaneceré pasivo ante ella".

"Prometo obedecer el código de la masculinidad y seguir los caminos de la sabiduría. Mi lengua siempre hablará verdad y mi mano hará bien. Sé que solo hacer el bien no basta, pero debo atacar al mal. Mi deber es oponerme a los hombres malvados y sus caminos, y estaré en paz con mis hermanos".

"Mi deber es aprender y entender las enseñanzas de la Sagrada Escritura, para que pueda dirigir a mis hijos por su luz. Mantendré y apoyaré a la Hermandad todos los días de mi vida y expondré sus enseñanzas a los demás. Reconozco que solo por ejemplo puedo ser un verdadero y digno exponente.

"Nunca oprimiré a ningún hombre por su creencia, a menos que primero ataque la mía. Incluso entonces yo lo soportaré con tolerancia, hasta que su opresión amenace con abrumarme. Yo nunca acepto la conversión de los hombres por la fuerza, ni siquiera por su propio bien, porque esto es una cosa malvada. Mis únicos argumentos serán ejemplo y sentido común".

"La fe que tengo no será algo encarcelado dentro de mis pensamientos, sino algo vívido y expresado en hechos. Doy gracias por saber que soy un alma viva, pero conozco muy bien la grave responsabilidad que tengo con respecto a mi futuro ser.

"No seré una desgracia para la Tierra cuando pase al reino mayor del más allá".

"Cuando me convierta en padre de hijos, aceptaré la responsabilidad de sus maldades, incluso cuando se reclama el crédito por su bondad. No buscaré la culpa en otros por mis propios fracasos. Siempre seré consciente de las cosas buenas de la vida y agradecido por ellas. Sufriré adversidad y aflicción con fortaleza, elevándome por encima como un hombre y no encogerse ante ellos como un perro bajo el palo de su amo. Las dudas, los miedos, los deseos antinaturales y los impulsos no humanos pueden acechar en mi camino, como los demonios del bosque que acechan a los que viajan, pero los superaré".

"No esconderé mi desprecio por los que hacen la maldad y los siervos del mal, y aunque estén en los asientos de los poderosos, no les daré ningún respeto. Yo nunca voy a elogiar lo que es malo.

"Reconozco que mi alma y mi cuerpo compiten por la satisfacción de sus separados deseos. Sé que cada día el cuerpo muere un poco, que cada día se acerca más a la orilla oscura. Por lo tanto, seguiré los preceptos de la prudencia y todos y cada uno y cada día será un paso adelante en el despertar de mi alma. No castigaré a mi verdad por el bien de satisfacer un cuerpo en descomposición".

"Viviré en la luz como se revela en la Sagrada Escritura, la Luz Escrita como se reveló a Los Hermanos del Libro. Viviré como hombre, reconociendo mis deberes y obligaciones como hombre, y moriré como hombre".

CAPITULO DIECINUEVE. LA CARTA DE MATA UN HIJO DE AGNER

El bárbaro pregunta: “¿Quién y qué es el Espíritu Supremo?” Díganle: “Concíbelo como un Ser incluso por encima de tu dios más grande. Si ayuda en tu entendimiento, vea al Espíritu Supremo como un Dios que refleja su imagen como usted mismo. Es El que llena el cielo y la tierra con su poder, y sus poderes se muestran en las fuerzas elementales. Él es ahora como en el principio y no será diferente después del final.

Él formó a los hombres construyendo una estructura terrenal alrededor de una semilla celestial y en esta Él infundió los vapores de la vida. Mantiene el orden de los Cielos y estabiliza la tierra en las aguas. Su aliento es el aliento de la vida y Él hace que el agua caiga y genere zonas verdes para vivir”. Dígale al bárbaro: “Mire a su alrededor y vea a Dios reflejado como en un espejo. Ningún hombre mortal lo ha mirado directamente, pero su reflejo puede ser visto con inmunidad”.

El bárbaro busca un dios que pueda ver, pero intente hacerle entender que esto es imposible, debido a la grandeza de Dios y la pequeñez del hombre. Toma al bárbaro la próxima vez que salga el sol brillando con su fuerza y le pide que lo mire. Él se verá obligado a admitir que está más allá de sus poderes para hacerlo. Entonces dile: "Mira, está más allá de tu poder mirar incluso el escudo detrás del cual se esconde Haula a sí mismo por su brillo.

Sin embargo, incluso este gran dios no es más que un reflejo débil y lejano que encarna el rayo llevando poder del Espíritu Supremo. Entonces, ¿cómo podrían esperar ver la fuente del poder en sí misma?

Los bárbaros siguen siendo niños y estas cosas no entran fácilmente dentro de su comprensión. Debido a esto, puede ser mejor si fueran enseñados por cuentos simples, como los niños, y así los introducen en la enseñanza gradualmente. Un aspecto en el Espíritu Supremo es de no gran importancia. Una indagación en su naturaleza por el ignorante no tiene ningún propósito es una tontería. Es de mucha más importancia para los hombres que crean en sus propias almas. Creer en un dios de cualquier tipo sin creer en la inmortalidad del hombre y su divinidad no tiene fin. Si un dios existiera sin que el hombre obtuviera ningún beneficio de su existencia, sería mejor que el hombre lo ignorara. Esto, sin embargo, no es el caso. El hombre busca la unidad y la comunión con el Espíritu Supremo solo para su propio beneficio. El hombre tiene un destino fundado en algo más grande que él mismo, y de ahí su necesidad de algo.

La existencia de un Ser Supremo no es solo algo para aceptar, creer e ignorar. Una creencia, solo la fe, no puede ser un fin en sí misma, porque nada existe sin propósito. La simple creencia en un Ser Supremo no es suficiente, debemos conocer el propósito o intención del ser. Si creemos que este Ser Supremo nos creó, sin embargo esto fue producido, debemos tratar de descubrir el propósito detrás de nuestra creación. Si nosotros fuimos creados para cumplir algún propósito, para hacer algo que teníamos la intención de hacer, debemos hacerlo o ganarnos el disgusto de nuestro Creador. ¿El alfarero mantiene la olla inútil para su propósito, o el herrero mantiene el metal en bruto? Sólo las cosas que sirven al propósito para el cual fueron destinados son guardadas y apreciadas.

Por lo tanto, nosotros que somos hermanos, nos enseñaron no solo a creer en un Ser Supremo sino también en nuestra similitud con él. El Espíritu Supremo no es un extraño más allá

de nuestro Ken, los poderes del Espíritu Supremo infunden cada fibra de nuestros cuerpos.

Si tenemos dificultades entre los bárbaros, aquí las dificultades no son menos. La verdad que tenemos parece no solo desagradable sino también indigesta. Los hombres buscan mas sabrosas comidas, aunque sea menos sustentable, y pocos reemplazan a los hermanos que se van ¿Serviríamos mejor si presentáramos la Verdad como un proyecto diluido con agua y miel?

La amenaza del rey bárbaro es algo sobre lo que serás aconsejado. Si usted está amenazado con las alternativas de muerte o transgresión de nuestras leyes, puede transgredirlos dentro de la razón y los límites de la conciencia. Si, sin embargo, usted es requerido para negar todo lo que sostienes para ser bueno y verdadero, para traicionar todo lo que sostenemos es sagrado, entonces debes aceptar la muerte por el bien de tu alma. Estarás informado sobre estas cosas por Kuin de Abalon que viene más tarde, así que solo las cosas que pregunten serán respondidas.

Por el bien de los bárbaros, tal vez sea mejor llamar al Espíritu Supremo, 'Dios, el Dios sin nombre.

Esto resolverá algunas dificultades, y si los bárbaros se creen superiores porque lo contienen a Él dentro de un nombre, que así sea y apóyate en paz.

Diga a los bárbaros: “Cuando el alma del hombre llena su cuerpo, así también Dios llena su dominio. Como el alma rodea y contiene el cuerpo, así sucede con Dios y su creación. Como el alma ve pero no puede ser vista, así como Dios ve sin ser visto. Como el alma siente, también lo hace Dios. A medida que el alma supervisa el alimento del cuerpo, también lo hace Dios revitaliza la totalidad de Su morada. Como el alma ocupa un

lugar ineludible dentro del cuerpo del hombre, así es la residencia de Dios insondable. Ningún hombre puede conocer el asiento del alma y ningún hombre puede conocer el asiento de Dios".

Los bárbaros hacen imágenes de Dios para hacerlo más comprensible. Estamos mucho mejor quién hace imágenes de Él a nuestra semejanza dentro de nuestros pensamientos? No tal vez porque lo creemos a Él así, pero para hacerlo más comprensible.

A medida que aumenta la comprensión del hombre de Dios, también lo hace Dios; así que aunque a través de los siglos, el hombre llega a entender mejor a Dios, Él siempre mantiene la misma distancia lejana. Nosotros que moramos en la luz del Espíritu Supremo nos hemos acercado a entender, no porque seamos mejores hombres sino porque hemos dedicado nuestras vidas a la búsqueda. Si cualquier hombre busca con cuidado y diligencia, debe encontrar lo que sea que es lo que busca.

Falta el resto de esta carta, pero en un pequeño trozo recuperado que trata con edificios, se refiere a Galheda. En otro lugar se afirma que Galheda lo reescribió.

CAPÍTULO VEINTE. LAS ENSEÑANZAS DE SADEK

Todos los hombres dentro de la Hermandad deben ser enseñados a vivir por estas ordenanzas, las cuales proveen la disciplina del espíritu:

Se hará que los hombres se abstengan de toda maldad y se aferren a todo lo que es bueno. Se convertirán en oradores de la verdad y seguidores de la rectitud, y la justicia será sostenida en sus manos. Las virtudes son bastones que ayudarán al hombre en su largo viaje por la vida hasta la puerta que despliega su alma.

Hay guías sobre el camino, guías y lugares de descanso y refugio para el cansado. Se pueden encontrar al lado del camino y hay muchas cosas para ser descubiertas a lo largo de las vías. (Faltan unos dos párrafos).

El Maestro admitirá en la Hermandad a todos los que, mediante un estudio diligente y rígido autogobierno, se establezcan ellos mismos. Se unirán con los que suban los pasos, y encuentren su lugar designado. El Maestro los instruirá en la Escuela de Luz y Vida, revelándoles todos los secretos de su naturaleza y la forma de liberación del alma. No habrá castigos innecesarios aquí y sin recompensas particulares. Austeridad por su propio bien no se practicará.

Todos los hombres que están bajo la mano del Maestro, serán conducidos por su nominador a la presencia de los aceptantes, deberá traer consigo toda su habilidad, conocimiento y posesiones. Habrá sido debidamente observado, juzgado e interrogado antes de venir ante los aceptadores, y no lo hará hasta que él haya estado aquí por un año.

Los siguientes símbolos mostrados son aquellos que representan el Diseño y La Ley, estos son las grandes cosas

inmutables, que duran para siempre, eran los mismos en el momento de nuestro primer antepasado, como será en el tiempo de nuestro último descendiente. (Mucho falta).

Ningún hombre permanecerá dentro de la Hermandad, que no vive por estas nuestras ordenanzas El hombre que camina en la inmundicia pasa no solo su propio piso sino también el umbral de sus vecinos. A menos que un hombre camine en limpieza de cuerpo y pureza de mente ten en cuenta que no será contado entre nosotros, y nadie lo llamará hermano.

El alma debe ser forjada con los golpes duros de la adversidad y el dolor. Ella debe ser suavemente moldeada por las aguas de la humildad y la caridad, debe ser perseguida por comprensión y paciencia. Estas son cosas que forman una forma de armoniosa belleza. Pero otras cosas lo configuran en la fealdad, estas son: falsedad y codicia, engaño y la malicia, la crueldad y la altanería, junto con otras malas cualidades.

La justa recompensa de quienes siguen el camino de la facilidad y la indolencia es la condenación, en los recesos de la desgracia y la vergüenza. Habrá gemidos dolorosos y derramamiento de lágrimas. En la miseria de la soledad del alma.

Estas nuestras ordenanzas no están hechas para proporcionar la comodidad y la facilidad del hombre, no incluso por su bienestar corporal, sino por el beneficio de su alma eterna. Aquí su alma es purgada y vivificada por las fuertes aguas de la sabiduría infundida con la mayor cantidad de verdad que puede tolerar. Solo por él mismo sometiendo su alma a nuestra disciplina puede cualquier hombre obtener beneficio de nuestro modo de vida.

El hombre fue levantado del vientre de la Tierra para gobernar su superficie, pero aquí los existentes poderes se reúnen en dos campos de hostilidad eterna. La vida se opone a la muerte, los

campeones de la luz desafían a los campeones de la oscuridad, la verdad se enfrenta a la falsedad. Hay un líder de la luz y un líder de la oscuridad, un comandante de la vida y un comandante de la muerte. Las legiones de maldad se oponen a las legiones de los rectos.

Al nacer, todos son expulsados en el campo de batalla de la vida y se unen a las legiones dispuestas en un lado o el otro lado.

De acuerdo con su rango en la legión de la Verdad, también un hombre lucha contra la falsedad. Por su presencia en los ojos del comandante de la luz, también lo es un hombre colocado en oposición a su adversario en la legión de la oscuridad.

Los malvados serán entregados al filo de la espada, pero los buenos serán recordados. Así fue en los primeros días, cuando nuestros ancestros dejaron Kaburi y siguieron a El Maestro que los guió a través de los mares. Vinieron sobre las aguas sin caminos, abandonando la vida suave y los delirios que divertían el ojo.

Los malvados no son solo aquellos que a sabiendas hacen el mal. Un hombre malo es aquel que busca justificar la maldad y las debilidades de los demás. Los fuegos encendidos contra ellos se convirtieron en una llama furiosa en la cual sus legiones fueron tragadas.

Ahora que estás investido con una nueva vida, abre los ojos y contempla las obras de El Espíritu Supremo con entendimiento. Siempre siga el camino que se le ha mostrado, por lo que tus pasos te guíen hacia la perfección. Nunca te inclines hacia la degradación de pensamientos o mirar dentro de los ojos de la lujuria, porque estas cosas han llevado a grandes hombres por el mal camino y derribado a los poderosos. Sé limpio en todos los sentidos. Nunca profane el templo del hombre por yacer con

una mujer cuyo flujo está sobre ella. Se limpio por dentro y por fuera, en cuerpo, pensamiento, palabra y obra.

Tales cosas fueron hechas por aquellos de quienes estábamos divididos. Encendieron en su templo lámparas en vano y el humo de sus altares oscuros fueron echados a un lado. No serás como los que andan en tinieblas. Aunque estemos oprimidos por todos lados, este es el momento del parto que anuncia el nacimiento del Gran Maestro. No eres como los que serán cortados del árbol de la vida, para caer al suelo y volver a la nada.

Siempre deberás ocuparte del bienestar de tu hermano y no engañar a tu vecino.

Usted debe vivir en comunidades dedicadas, casándose y engendrando hijos. Tus hijos crecerán como robles fuertes y tus hijas serán modestas como la violeta. Tus hijos deberán llevar espadas y tus hijas un tocado con un velo que puede ser dibujado a través de la cara.

Así también, será con los que se cuentan con nosotros pero son débiles de corazón en el cumplimiento de sus obligaciones. Son hombres que se derriten en el horno. Aquí no practicamos la disciplina y la austeridad para la inútil mortificación de la carne. Nosotros hacemos estas cosas por el bien de nuestras almas, incluso como un guerrero se ejercita para mantener sus músculos flexibles para la lucha y así preservar su vida.

Noventa y dos generaciones tienen que nacer. Entonces los dioses y los hombres entremezclados harán batalla, y habrá una gran carnicería en ese día catastrófico cuando la guerra se libre en la oscuridad de tonos rojos en medio de una poderosa explosión. Ese es el momento en que está escrito, "el fuego saltará del corazón de una piedra".

Estas cosas se han escrito, por lo que nos preocupamos sólo con las ordenanzas que gobiernan la Hermandad. Este es el lugar al que perteneces y si lo dejas sin seguridad será sobre tu propia cabeza. Los que declaran que más allá la puerta de la muerte hay un lugar de tormento donde los torturadores demonios infligen agonías indecibles sobre los malvados, son guiadas por una luz equivocada. Ciertamente, hay un lugar sombrío de tristeza perseguido por los Espíritus Oscuros, pero no infligen tormento por fuego. Ellos están allí porque son malos y su compañía es lo suficientemente horrible soportar.

No vengas a nosotros con dioses paganos en tu corazón, aunque estén dentro de un receso oculto y cerrado. Purifícate de todas las creencias falsas fuera de la puerta.

Aquí todos los hermanos deben practicar el camino hacia la plena realización del alma en común. Aquí la Verdad unirá una con la otra. Humildad, modestia y justicia regirán nuestras vidas. No se debe desviar el corazón y los ojos hacia lo incorrecto e indignas cosas. Todo hombre debe mandar u obedecer de acuerdo a su rango.

Si se encuentra que alguien ha mentido en la admisión, ya sea sobre el pasado, alianzas tribales o posesiones, las enmiendas deben ser hechas por el trabajo. No loco, ni simplón, nadie que sea ciego, sordo o mudo debe ser admitido.

Si alguien golpea a alguien de rango más alto o se niega a obedecer las instrucciones dadas, entonces si el golpeador tiene rango, debe ser rebajado y las enmiendas serán hechas por mano de obra y restricción de la comida.

Si alguien golpea a otro de igual rango, sin justa causa, el rango del golpeador hay que rebajarlo y enmendar por mano de obra. Si dos hombres pelean, el rangos de ambos deben ser bajados.

Si alguien miente con la intención de engañar, o si se causan lesiones o tristezas a otra persona, las enmiendas serán hechas por mano de obra.

Si alguien causa daño o pérdida a algo pertenecientes a otro o a todos, las enmiendas se harán por trabajo. Si algún hombre expone de manera impropia y despreocupada ante otra persona, debe reparar con el trabajo.

Si alguien difama a otro a sus espaldas, debe compensar con el trabajo, pero cualquiera puede acusar a otro en su cara ante testigos. Si alguien reprende a otro en enojo, las enmiendas se harán por trabajo. Si alguno guarda rencor y lo da a conocer, una disculpa será dada con humildad y aceptada con buena gracia.

Si alguien habla sucio a la audiencia de otro, las enmiendas serán hechas por el trabajo. Si cualquiera desperdicia metal o causa la pérdida de metal, las enmiendas serán hechas por mano de obra. Si cualquiera que se bañe en agua usada por otra persona o en agua sucia, las enmiendas serán hechas por labor.

Desde la hora de la oscuridad que comienza el séptimo día, hasta la hora de la oscuridad comenzando el primer día, es un tiempo de descanso y meditación. Es para ser un tiempo de tranquilidad para la comunión de almas y estudio sagrado. El único trabajo a realizar es la provisión de forraje para los animales y su cuidado y atención. La comida puede ser comida, pero es mejor si se prepara el día anterior. Los árboles y plantas decorativos pueden ser atendidas; pasatiempos relajantes pueden ser permitidos y todas las tareas esenciales emprendidas. Una tarea esencial es aquella que no se puede realizar en ningún otro día o se realiza de manera absolutamente necesaria por circunstancias. En el día de

descanso, todos deben usar vestimenta limpia, y el castigo de los hijos debe ser diferido hasta la mañana.

La primera preocupación de un hombre debe ser su esposa e hijos y cualquier otra persona bajo su mando o cuidado. No debe hacer que vayan sin alimento o sin ropa para satisfacer las necesidades de otro. Si algo que pertenece a alguien o a todos se pierde o se quita y se oculta por lo que no se sabe quién lo tiene, la cosa debe hacerse maldita en manos de su poseedor. Si más tarde se encuentra en posesión de alguien, esa persona debe ser expulsada de la Hermandad, no por lo que se ha hecho, sino por la maldición.

Cuando se encuentra algo que no tiene dueño, debe ser llevado al santuario y permanecer allí durante un mes. Si permanece sin reclamar, debe ser restaurado al buscador. Nadie debe tomar nada de un forastero a excepción de un pago justo y completo, y no uno unirse a un extraño en la compra y venta.

Estamos regidos por un consejo y esto debe ser doce hombres y un maestro. Habrá un consejo superior de cinco y un consejo bajo de siete dentro del consejo completo. Habrá un consejo de cuatro elegidos por el consejo en pleno, para ser jueces en disputas y supervisores de castigos.

El consejo superior es para nombrar jefes que liderarán a los hermanos en grupos de doce. El consejo inferior nombrará alguaciles que le informarán. Todos deben obedecer al jefe y al alguacil y los de mayor rango que ellos mismos, pero pueden quejarse ante el concilio bajo por cualquier instrucción que se les haya dado.

(La mayor parte de este capítulo y el siguiente se pierden y ha sido difícil asignar un lugar u orden adecuado a cualquier cosa. Quizás no más de una décima parte del original permanece.)

CAPITULO VEINTIUNO. LAS LEYES DE MALFIN

Que tus almas sean iluminadas por la Luz Central. Que todos ustedes que se reúnen entre los grandes pilares en los tiempos señalados, sean cuidados por El Espíritu Supremo, así como tú te preocupas por Sus asuntos terrenales. Que Él te guarde, como tú guardas Sus leyes. Podrías tu recibir la gracia de la iluminación desde el centro del Círculo Sagrado y puede una fuente eterna abrirse para ti, de la cual tus almas pueden beber y refrescarse. Que recibas el don de la regeneración eterna.

Estas son las leyes de los forasteros, que debes obedecer, y pueden ser justamente agregadas a los que tienen, pues derecho no reconoce origen. Están en dos partes: las que serán totalmente tuyas y los que te gobiernan entre los de afuera.

Si alguien cuya posición le obliga a dar testimonio de una transacción, y da falsa evidencia concerniente a ello, de modo que un forastero está perdido, debe ser atado y dado a los forasteros. Si un forastero sufre una pérdida, el causante es ser privado de sus derechos y los obliga a trabajar en el lugar de cautiverio, hasta que la pérdida sea reparada y se haya pagado el doble al consejo. No debe ser reestablecido en sus derechos.

Solo un hombre de buena reputación que no tenga interés en las cosas que están siendo juzgadas, puede ser testigo para ello con inmunidad. Si acepta un pago, su voz no debe ser escuchada.

Nadie que juegue o preste dinero, o que compre para vender, o cobre pagos o los impuestos pueden ser jueces. Tampoco puede un hombre cuya casa está en crisis o que tiene condena en juicio.

Nadie puede poner de juez a un pariente, un amigo o un enemigo, a menos que no haya otro juez que pueda ser

encontrado. Nadie puede asistir a un juez en ausencia de aquellos que se oponen a él, para que él pueda ganar favor. Las palabras de un testigo mentiroso deben ser ignoradas, a menos que se demuestre lo contrario.

Si las voces se alzan con enojo antes de la audiencia, o si alguien se comporta inesperadamente, el asunto debe dejarse hasta la mañana siguiente. Cuando se sienta a juicio un juez debe recordar que es más perverso que un rico robe a un pobre hombre. O que los bien nacidos actúen básicamente que los humildes actúen de la misma manera. Es más malvado que los fuertes golpeen injustamente que los débiles lo hagan.

Si alguien por comportamiento bullicioso causa daños dentro de los fundamentos de lugar de una residencia de un hombre, o hiere a alguien, irá al lugar de cautiverio hasta que el daño o la lesión se resuelva, y la misma cantidad se pagará al consejo.

Todo terrateniente debe tener su tierra cubierta y, si no está cubierta, o las coberturas están rotas, no tendrá ninguna reclamación por ningún daño causado por los animales extraviados, pero deben ser expulsados sin daño o herida. Si alguien daña un seto o cerca el será responsable de cualquier cosa que suceda a través del daño. Si alguien daña cualquier propiedad o causa daño a un animal que pertenece a los forasteros, él será entregado a ellos.

Si un hombre encuentra una bestia que se desvía de su tierra, puede asegurarla y exigir un pago en compensación por pérdida o daño.

Si alguien ofende las leyes de los forasteros, será entregado a ellos para juicio bajo las leyes de los forasteros. Nadie debe ser entregado a los forasteros hasta que haya sido oído por sus propios jueces. Si alguien es juzgado por los forasteros un hombre del consejo debe sentarse con él.

Si un hombre saca un arma en una asamblea de personas, entregará el arma a cualquiera que esté por encima de él. Si se niega a hacerlo, será capturado y traído ante los jueces para el castigo. Él no puede recuperar el arma, excepto por pago de su valor. Si alguien amenaza a otro con un arma, debe ser tomada de él y no puede ser recuperada sin el pago de su valor al consejo.

Los hombres tienen derecho a la privacidad de sus esposas, los hombres a la privacidad de hombres y mujeres a la intimidad de las mujeres. Una familia tiene derecho a la privacidad de una familia.

Cualquiera que ordene a otro en su poder para hacer una acción se mantendrá como si lo hizo él mismo.

Si está en compañía de un hombre que muchos vienen a tomar y matar o lesionar ilegalmente, luego saca su arma en su defensa. Si alguien usa el lenguaje de los esclavos en tu presencia, no es suficiente permanecer en silencio si no lo reprendes porque es él poderoso, luego se apartará de su compañía. Pero no hacer nada está mal, a los hombres se les dice al permanecer pasivo ante el mal.

Tanto el escandaloso como el peregrino pueden ser llevados al lugar de cautiverio para reparar el daño hecho. Si no se hace daño, el mentiroso sigue siendo una persona sin reputación y su castigo es que no se le creerá incluso cuando hable con la verdad.

Los hipócritas son criaturas odiosas de dos lenguas que, como las serpientes de la hierba, no pueden ser agarradas en las manos. Si alguno se establece como hipócritas, sáquelos y que aflijan a los forasteros.

Hay castigos prescritos por irregularidades y muchos consejos para prevenirlos. El castigo es solo el reconocimiento del

fracaso. La mala conducta surge de la falta de lidiar con las debilidades, fallas en la educación, fallas en la enseñanza, fallas en establecer reglas de conducta y fallas en la disciplina, ya sea impuesta por uno mismo u otros. Cuando un hombre se presenta ante los jueces para ser castigado, hace más de la mitad de su deber cuando lo condenan. También deberían preguntarse dentro de sí mismos, "¿En qué han fallado las personas con este hombre? ¿Fue guiado bien o mal, y no tenemos ninguna responsabilidad para con él? "Castigar a un malhechor sin buscar la causa de sus hechos es la justicia hipócrita. Si un hombre anda en tinieblas y tropieza en un pozo, ¿él es el culpable? Si una guía de luz es falsa o es demasiado débil para mantener a los hombres sin tropezar, no tiene ningún valor. Por lo tanto, si un hermano cae en un hoyo en el camino los portadores de la luz no pueden ser inocentes.

Estas cosas están registradas para ti, para que en el día de la libertad no puedas estar sin ley. Ese día vendrá tan seguro como el amanecer. Nunca temas porque tus números disminuyen. Un hombre sabio es mejor que un grupo de tontos, y una estaca de sólido roble mejor que un pilar de cañas.

El hombre que suministra armas a otro que las usa en un hecho ilícito no es el mismo inocente. Si supiera su uso, no es menos culpable. Cualquiera que posea cosas erróneamente no es sin culpa, y si las toma a sabiendas no es menos culpable. Uno quien aún no es un hombre en edad no puede ser igualmente culpable en robo o violencia. Ni que sea un bobo, un loco o una mujer.

Si alguien obliga a otro ilegalmente o causa que alguien pierda su libertad, el deberá requerir el daño causado y puede ser entregado al lugar de cautiverio. Todos tienen derecho a la soledad y la privacidad, y los que lo niegan, no carecen de culpa.

Si cualquiera que destruya el cabello de una mujer debe devolver el daño al límite de la plenitud.

Si alguien encuentra a un ladrón en su obra o a alguien sobre una acción ilegal y lo mata o lo hiere debido a su resistencia, no se hace nada malo. Si se somete a captura y son asesinados o heridos ilegalmente, aquellos que hacen el hecho deben cargar con la culpa. Si un hombre encuentra a su esposa en adulterio y mata a los dos, no ha hecho nada malo. Si un hombre se encuentra con otro que trata mal a su hijo o hija u otro niño y él lo mató, no ha hecho nada malo. Si un hombre mata a un ladrón en la noche o uno que busca herirlo, no hace mal. Si un hombre encuentra a otro con su esposa detrás de la puerta y mató al hombre, no ha hecho nada malo. Si él los encuentra en un lugar secreto y mata al hombre, no ha hecho ningún mal. Si un hombre comete un hecho ilegalmente, en la lujuria, para que pueda ser legalmente asesinado, puede ser castrado en su lugar. Si un hombre pone su mano de alguna manera sobre una virgen, sin su consentimiento, no es inocente.

Si dos hombres se pelean y uno soporta insultos con tolerancia, el otro debe recompensarlo por el insulto. Un hermano, un padre o un hijo que venga sobre su parienta en adulterio o tras las puertas empujadas, es pararse como si fuera su marido.

Si un hombre mata a otro que lo provocó en una competencia justa, lo hace en defensa propia. La culpa de una acción hecha mientras está borracho no disminuye. Si alguien se emborracha para que no pueda pararse en un taburete, no es inocente.

Si alguien destruye un árbol que pertenece a los forasteros y no en tierras comunes, debe requerir a los forasteros su valor. Si alguien destruye el árbol de otro, se levantará como el que lo robó.

El hombre que está comprometido con una mujer, que viene sobre ella en fornicación o detrás puertas empernadas, es pararse como si fuera su marido. Si él la encuentra en un lugar secreto en el que debe presentarse como su marido. Si alguien, conociendo a una mujer por ser impasible, permite que un hombre se case con ella, por lo que ella debe ser casta, él llevará la culpa y puede ser requerido para recompensar al marido.

En el momento de la vestimenta, un hombre debe comprometerse con el padre de su prometida, o los parientes más próximos a su padre, para que él la mantenga y la proteja. El precio de la novia se paga siete días antes del matrimonio y es para pagarle a su padre por haberla criado con toda las virtudes femeninas.

El matrimonio por engaño o fuerza no es válido. No ata a la víctima sino que une a la víctima al otro en todos los sentidos, como si estuviera casada. Si un hombre se casa con una mujer por engaño, no es inocente y debe retribuir el mal. Si un hombre se casa por la fuerza y ella es virgen, debe permanecer como si no hubiera matrimonio, pero la mujer tiene todos los derechos de una esposa contra sus posesiones.

Un esposo puede castigar a su esposa por estas cosas que transgreden la ley sin ser castigado por la ley:

Hablando libremente con los hombres mientras su esposo está ausente. Maldiciendo a su marido por su casa. Maldiciendo su propia casa. Hablando en voz alta, para que su voz llegue a la habitación de otro. Por calumnias y chismes. Por lascivia o la inmodestia. Por traicionarlo en su charla. Por ser perezosa o descuidar a sus hijos.

Una esposa no es totalmente entregada en manos de su esposo y él debe proporcionar todas las cosas para su bienestar y tratarla con cariño y consideración. El es tolerante de sus

defectos y pasa por alto su fragilidad como mujer. Un hombre tiene un deber para ver que se trata con una mujer adúltera.

Si una esposa se enoja, se enferma o se lesiona, no puede dejarla de lado, aunque no pueda ser una esposa para su marido. Estas cosas son las dispensaciones de la vida y deben ser llevadas juntas.

Ningún hombre podrá conocer la desnudez de su hermana. Ningún hombre puede acostarse con su esposa, excepto en un lugar de privacidad. Nadie debe permitir que un loco o una mujer, un niño o un simplón matar a una bestia, pero un pájaro puede ser asesinado por una mujer para alimentarse. El que permite los hechos no es inocente.

Si la cabeza está sucia, conducirá a la ceguera. Si las prendas usadas son sucias, conducirá a la locura. Si el cuerpo no está limpio, se producirán llagas y enfermedades.

Comer para llenar una tercera parte del estómago. Beber para llenar una tercera parte y dejar el resto vacío. Come solo cuando tengas hambre y bebe solo cuando tengas sed. Siempre siéntate a comer, toma dos comidas al día y tres al séptimo día. No comer en exceso o dormir demasiado, pues la oxidación del cuerpo no es una cosa irreal.

El lugar de trilla no debe estar a menos de cincuenta pasos de una habitación. Una tumba no debe estar dentro de cien pasos, un patio de canales a cien pasos, o una curtiembre a doscientos pasos. El basurero no está a cincuenta pasos y los cerdos dentro treinta pasos. El agujero privado debe estar dentro de veinte pasos y debe ser revisado y cubierto. Ninguna bestia excepto el perro, el gato, el caballo, la vaca, la cabra y el asno puede venir dentro del recinto de vivienda. El granero no debe unirse a la vivienda. El maíz para comer puede mantenerse bajo tierra,

pero el maíz para siembra debe mantenerse arriba del suelo. El agua no se debe beber bajo un techo sin hierbas.

Los techos no deben ser cubiertos con paja doblando las cañas debajo de un listón, sino colocándolos directamente sobre un apuntalamiento. El medio y el poste de pilares deberían subir una tercera parte por encima de la viga transversal y ya sea descansando sobre sí misma o recostada en la cumbre. Los postes exteriores deben estar fijados y no atados. Las paredes interiores deben ser calafateadas con musgo y no con hierba o corteza. El techo debe estar acostado sobre la pared exterior una longitud de brazos y el calado de la pared no debe dejarse sin explotar. La fundación debe ir abajo dos codos y sobre uno. La puerta debe girar sobre sí misma, ya sea hacia el lado o hacia arriba y no deben ser colgadas. Los tapices murales deben ser de fibra o piel.

Recubrimiento exterior con varitas de bethom.

Las piedras no deben presionarse sin calor y sus partes externas deben ser mantenidas. Las ofrendas de hierbas se deben quemar cada día cuando el sol no muestra su rostro. La harina no debe utilizarse para purificar metales afilados. La ofrenda debe ser quemada en su hora.

Un hombre debe enseñar a sus hijos a nadar, montar a caballo y cazar. Al extraño no debe serle negado un lugar para dormir y comida al anochecer, pero no puede quedarse durante el día sin trabajo. Cualquiera hombre que se ocupe del metal será como un hermano. Cualquiera puede ir ante el alto consejo para la justicia.

En todas las asambleas, las opiniones serán dadas primero por las de rango inferior, para que sus palabras no sean influenciadas por aquellos de hombres más concedores. En las tierras de los forasteros cumplirás con su ley, pero mantendrán

su propia ley dentro de la suya. Donde las leyes entren en conflicto, deje que la conciencia, el deber y la Sagrada Escritura sean su guía.

(Este no es el final, pero la escritura restante en tres placas no se puede leer. Es transcrito en significado y no en palabra.)

CAPITULO VEINTIDOS. FRAGMENTOS SALVADOS RECONSTRUIDOS – 1

Si alguno de los que se hayan unido en la causa contigo o se ha convertido en aliado actúa de manera traicionera, no le concedas cuartel. Trata con ellos de tal manera que su destino sea un ejemplo, impidiendo que otros hagan lo mismo. Nunca unirás la causa con alguien probado como traicionero o poco fiable.

Si alguno tiene la misma creencia que tú y han sufrido por ello, son tus hermanos. Los que luchan por el mejoramiento de la humanidad o sufren por ello, son tus hermanos. Rendirse a las amenazas de aquellos que exigen que abandone sus creencias o ideales, es algo que no debe hacerse. Cualquier hombre que haya peleado contigo en batalla está atado contigo en el lazo de la sangre y llega a ser incluso como tu propia familia.

Aunque luches en la causa de la Verdad y la justicia, sé reactivo a comenzar el derramamiento de sangre y nunca lo hagas si hay cualquier otro medio, excepto la cobardía o la capitulación, descansa abierto a tu mano. Si, sin embargo, si realmente crees que el enemigo lanzará un ataque, se justifica en dar el primer golpe. Eres responsable ante tu propia alma. Cuando la batalla está compartida, puedes matar al enemigo donde sea que lo encuentres. Nunca reconozcas la derrota y nunca te sometas dócilmente a la dominación. Si la batalla va contra ti, retirarse para luchar de nuevo. El perro vivo se come al oso muerto. Nunca luchen entre ustedes mismos, porque tales peleas son peores que el derramamiento de sangre de la batalla. Diferencias y los argumentos entre ustedes se resolverán de manera ordenada y justa, de modo que no haya separación o

debilitamiento entre las personas. Ustedes son los Pueblos de la Luz, La ley y el libro.

En el lugar de cautiverio, hombres y mujeres se mantendrán separados, ya que no es un lugar de recreo y retribución. Ya no serán libres, ni tendrán los derechos de los libres. Deben trabajar de acuerdo con el juicio, pero el trabajo de sus manos es para ser contados a ellos. Cada uno debe ser utilizado para obtener los mayores beneficios de su capacidad, y nadie debe mantenerse ni un solo día sobre su compensación.

CAPITULO VEINTITRES. FRAGMENTOS SALVADOS RECONSTRUIDO – 2

Estos son los dichos de los jueces establecidos por los escribas de la ley, y todo lo que queda fuera de casi ochocientos:

Hemos aprendido que, independientemente de lo que haga una mujer, no debe ser separada de su hogar, pues esto lleva a otros males. Si una esposa se aparta por su maldad puede ser bueno dejarla permanecer bajo el mismo techo sin ningún derecho de esposa.

Hemos aprendido que no solo hay mujeres que no son dignas de ser esposas, sino que también hay hombres indignos de ser maridos. Si el matrimonio permanece abierto a tales como estos, los que se sientan en el juicio no son indignos de lo que sigue. Por lo tanto, hombre o mujer puede estar prohibido el matrimonio.

Es la ley que el adulterio es un acto furtivo hecho en engaño y traición, si el hombre y la mujer se encuentran en una posición por adulterio, sería como si fueran atrapados cometiéndolo. Esto puede llevar a un mal juicio. Por lo tanto, cuando no hay certeza del adulterio puede ser visto y la mujer solo puede ser considerada indiscreta, no puede ser tratada como una adúltera. Es mejor para los hombres creer en la bondad natural de la mujer que de otra manera. Sin embargo, cuando una mujer se ha colocado en una posición donde no puede haber duda, el marido puede decidir si quedarse con ella o no, pero debe declararse a sí mismo. Si él la deja de lado como esposa, los jueces decretarán si ella va o no a permanecer. Si ella se queda puede estar atada a su esposo, aunque ya no sea su esposa.

Hemos aprendido que aunque el adulterio es un hecho repugnante hecho en engaño mientras mostrando una lealtad

hipócrita al amor, a menudo no es sin causa evitable. Por lo tanto, una adúltera puede sufrir un castigo menor al ser atada al cuidado de su esposo mientras deja de ser esposa, porque ella es indigna. Entonces ella se queda dentro de su casa y se somete a su dirección. Él debe mantenerla y protegerla y no permitir que ella deambule. Si ella vaga, él puede detenerla como quiera. Si ella comete fornicación mientras está atada, el hombre que era su marido no es culpable, porque ella está bajo su moderación. Los tres deben sufrir sus propios castigos.

Hemos aprendido que cuando los hombres temen por su seguridad y la propia santidad de sus propias esposas, están menos inclinados a actuar de forma adúltera con la esposa de otro. Por lo tanto, si un hombre que se encuentre en adulterio y casado perderá la mitad de sus posesiones con el esposo ofendido, y su esposa también pasará a la casa del esposo ofendido, o si no tiene morada ni tierra, será obligado a guardar al esposo ofendido.

Hemos aprendido que las mentes de los hombres son como un laberinto y, por lo tanto, los derechos del matrimonio son para estar en contra de todos los demás y prevalecer en todo momento. Todos los niños nacidos dentro de una unión matrimonial son iguales en derechos. Su herencia no debe ser disminuida, a pesar de ser la descendencia del adulterio o el incesto, pues el mal no era de ellos. Tales niños deben ser recibidos con misericordia, porque son impotentes y que pagará en su totalidad con amor y devoción.

Hemos aprendido que no es prudente dar a una hija en matrimonio a un forastero, porque si su marido muere, ella será entregada a su padre o a su hermano. Por lo tanto, ninguna mujer se puede entregar en matrimonio a un forastero, a menos

que el contrato de matrimonio sea escuchado por uno del consejo y le de su aprobación.

Hemos aprendido que estas cosas nunca deben ser tomadas de un hombre o compartidas:

Su esposa, exceptuando si él comete adulterio; sus hijos, su ropa, su ropa de noche, sus armas y sus herramientas de artesanía.

Hemos aprendido que ya no es necesario prohibir comer carne de cerdo en esta tierra y su comida está permitida, pero la carne de caballo no debe ser comida excepto para evitar la inanición.

Hemos aprendido que el alma se va con el último aliento y todo lo que se hace para el cuerpo no afecta al alma. Por lo tanto, un cuerpo puede ser enterrado o quemado, pero un montículo alto no debe levantarse sobre el cuerpo o las cenizas. Solo esposo y esposa, padre e hijo, o hermano y hermana pueden ser enterrados en la misma tumba dentro de un cementerio. Nadie puede ser enterrado dentro de su habitación.

CAPITULO VEINTICUATRO. LO ÚLTIMO DE LAS PLACAS DE METAL

En los recipientes he reunido todos los libros que han puesto a mi cuidado y yo hice todas las cosas que me ordenaron que hiciera, y el trabajo de mi padre ahora está completo. El metal resistirá la prueba de la edad y el corte es la mano de obra más fina.

Los cinco grandes buzones de libros contienen ciento treinta y dos pergaminos y cinco volúmenes en forma de anillo. Hay sesenta y dos mil cuatrocientos ochenta y tres palabras en El Libro Mayor de los Egipcios y ochenta y un mil seiscientos veintiséis palabras en El libro Menor de los Egipcios, de los cuales ocho mil novecientos once están en El Libro de La Prueba del Gran Dios y seis mil ciento treinta y cuatro están en el Registro Sagrado, y dieciséis mil y cincuenta y seis están en el Libro del Establecimiento.

El Libro de Invocaciones Mágicas tiene seis mil ochocientos diez palabras y este fue el más difícil de remitir, ya que fue una obra de misterio y cosas ocultas.

El Libro de las Canciones y el Libro de la Creación y la Destrucción no se trabajaron bajo mi mano, pero están bien constituidos y no perecerán. El Libro de la Tribulación fue golpeado bajo mi ojo y están los libros en El Gran Libro de los Hijos de Fuego que no son de mi mano de obra. Ayudé en parte donde estaban las palabras marcadas y las golpeé.

El Libro de la Sabiduría Secreta y El Libro de los Decreto se unen en El Gran Libro de los Hijos del Fuego y ellos, también, pueden durar para siempre.

El metal es como nuestros maestros deseaban, hecho astutamente por los métodos secretos de nuestra tribu y nunca

perecerá. Las marcas se cortan para que cuando se ven a la derecha de la luz se destacan claramente.

Los libreros son de metal doble fundado con fuerza y girados con gran calor, por lo que no hay articulación donde se juntan los extremos. Cuando cierre y selle el agua no puede entrar.

Cuando lea estas cosas en el futuro, piense en nosotros que hicimos el metal tan imperecedero y cortamos las palabras con tanto cuidado y trabajo pesado, utilizando tales habilidades que en los años de descanso no se han comido. Observe su brillo y maravilla, porque nunca se empañará.

Somos los hijos de Los Hijos de Fuego, hombres llamados así porque el fuego era necesario para su metalurgia. Hoy nombramos a nuestros hijos sobre el fuego y la fragua, como lo hicieron, y cada uno de nosotros pertenece al mismo fuego.

Lee atentamente las palabras sagradas que están escritas y que sean una marca para una gran vida.

Yo, Efantiglan y mi padre asistimos a la realización de estos libros y sus contenedores cubiertos. Los que mezclaron el metal y lo trabajaron forjando y los que lo cortaron son miembros de nuestra tribu, y está bien hecho y durarán para siempre.

Malgwin grabó estos libros antes de que fueran enviados al futuro y el nombre por el que fueron llamados es El Libro de la Vida Para La Vida (The Living Book For The Living) ".****

Termina en el Capítulo 7

EL LIBRO DE MANUSCRITOS INCORPORANDO EL TESORO DE LA VIDA

Compilado de escritos conservados por Amos, un egipcio; Claudio Linus, un romano; y Vitico, un galo.

CAPÍTULO UNO. EL MANUSCRITO DE EMOD

Los escritos de tiempos antiguos hablan de cosas extrañas y de grandes acontecimientos en el mundo. Tiempos de nuestros padres que vivieron al principio. Todos los hombres pueden saber de tales tiempos que es declarado en el Libro de las Edades, pero los dioses nacieron en eventos y cosas que estaban en el principio.

Se dice, en los patios, que hubo un momento en que el Cielo y la Tierra no estaban aparte. La verdad hace eco incluso allí, porque el cielo y la tierra están aún unidos en los hombres. Es escrito que Dios una vez caminó sobre la tierra con el hombre y habitó dentro de una cueva sobre un jardín donde trabajaba el hombre. Dios abarca todo lo que es y no puede ser contenido en una cueva. Mira a los Escritos Sagrados para la verdad. Se dice que la mujer enojó a Dios y Él se llevó al cielo, quitando el cielo del hombre debido a su disgusto por las mujeres. También se dice que el hombre ofendió a Dios al imitarlo. Estos son cuentos hecho por el hombre. Esto no es sabiduría, porque los Escritos Sagrados revelan los Planes de Dios y estas cosas no pueden ser como dijeron. Es la comidilla del patio, es el conocimiento del exterior.

Los hombres hablan de la tierra de Oben, de donde vinieron. No de Oben hacia al sur vinieron hombres, porque la gran tierra de

Ramakui sintió por primera vez su paso. Fuera por las aguas circundantes, sobre el borde yacía.

Había hombres poderosos en aquellos días, y de su tierra el Primer Libro habla así: Sus moradas se establecieron en los pantanos de donde no se alzaban montañas, en la tierra de muchas aguas que fluye lentamente hacia el mar. En las tierras bajas de los lagos, entre los barro, más allá de la Gan Llanura de las Cañas. En el lugar de muchas flores adornaban, plantas y árboles. Donde los árboles crecían barbas y tenían ramas como cuerdas, que ataban a ellos juntos, porque el suelo no los sostendría. Había mariposas como aves y arañas tan grandes como los brazos extendidos de un hombre. Las aves del aire y los peces de las aguas tenían tonos que deslumbraban los ojos, atraían a los hombres a la destrucción. Incluso los insectos se alimentan de la carne de los hombres. Había elefantes en gran número, con colmillos curvos poderosos. Los pilares del inframundo eran inestables. En una gran noche de destrucción la tierra cayó en abismo y se perdió para siempre. Cuando la Tierra llegó la luz, al día siguiente, el hombre vio al hombre conducido a la locura.

Todo se había ido. Los hombres se vistieron con las pieles de las bestias y fueron devorados por animales salvajes, bestias, cosas con dientes chocantes las usaban para comer. Una gran horda de ratas devoraba todo, para que el hombre muriera de hambre. Los comedores de cerebros cazaron hombres y los mataron.

Los niños vagaban por las planicies como bestias salvajes, porque hombres y mujeres fueron atacados por una enfermedad que la pasaron sobre los niños. Un edema cubrió sus cuerpos que se hincharon y explotaron, mientras la llama consumía sus vientres. Cada hombre que tenía semilla dentro de él y cada mujer que tenía un flujo de sangre murieron.

Los niños crecieron sin instrucción, y al no tener conocimiento se volvieron a formas y creencias extrañas. Se dividieron según sus lenguas. Esto era la tierra de donde vino el hombre, el Gran Uno vino de Ramakui y la sabiduría venía de Zaidor.

Las personas que vinieron con Nadhi eran sabias en los caminos de las estaciones y en la sabiduría de las estrellas. Ellos leen el Libro del Cielo con entendimiento. Ellos cubrían a sus muertos con arcilla de alfarero y la endurecían, ya que no era su costumbre colocar a sus muertos en cajas.

Los que vinieron con el Gran Uno fueron astutos artesanos en piedra, fueron talladores de madera y marfil. El Alto Dios fue adorado con extraña luz en lugares de grandes silencios. Hicieron un homenaje a la enorme bestia dormida en las profundidades de mar, creyendo que llevaba la tierra sobre su espalda; ellos creyeron que sus movimientos hundieron la tierra a la destrucción. Algunos decían que se escondía debajo de ellos. En Ramakui hubo una gran ciudad con caminos y vías fluviales, y los campos estaban limitados con muros de piedra y canales. En el centro de la tierra estaba la gran Montaña de Dios de cima plana.

La ciudad tenía paredes de piedra y estaba decorada con piedras de rojo y negro, conchas blancas y plumas. Había piedras verdes pesadas en la tierra y piedras con dibujos en verde, negro y marrón. Había piedras de saka, que los hombres cortaban para adornos, piedras que se moldeaban para trabajos astutos. Construyeron paredes de vidrio negro y unían el vidrio por el fuego. Usaron fuego extraño del inframundo que estaba ligeramente separado de ellos, y el aire asqueroso del aliento de los condenados se levantaba en medio de ellos. Hicieron reflectores oculares de piedra de cristal, que curaron los males de los hombres. Purificaron a los hombres con extraño metal y

los purificaron de espíritus malignos para que fluyera el fuego. Vivimos en una tierra de tres pueblos, pero los que vinieron de Ramakui y Zaidor eran menos en números. Fueron los hombres de Zaidor quienes construyeron el Gran Guardián que vigila siempre, mirando hacia el lugar del despertar de Dios. El día que El venga no se oirá su voz.

En los tiempos antiguos, cuando los hombres vivían en la tierra, vino el Gran Uno cuyo nombre está oculto. Hijo de Hem, Hijo del Sol, Jefe de los Guardianes de los Misterios, Maestro de Ritos y Palabra Hablada. Juez de Disputas, Defensor de los Muertos, Intérprete de los Dioses y Padre de los Pescadores. Desde el Oeste, desde más allá de Mandi, vino el Gran Uno vestido con túnicas de lino negro y con un vestido rojo.

¿Quién enseñó a los hombres el secreto de la escritura y los números, y la medida de los años? ¿Quién enseñó los caminos de los días y meses, quién leyó el significado de las nubes y escribió de las luces nocturnas?

¿Quién enseñó la preservación del cuerpo? Para que el alma comulgue con la vida, y que podría ser una puerta de entrada a la tierra?

¿Quién enseñó que la luz es vida?

¿Quién enseñó las palabras de Dios, que habló a los hombres y escondió de ellos cosas que colocó en el lugar de la Verdad para aquellos con entendimiento? Que habló a los sacerdotes, los escribas y las personas de manera diferente según su iluminación.

¿Quién enseñó que más allá de lo visible está lo invisible, más allá de lo pequeño, lo más pequeño y más allá de lo grande, lo más grande, y todas las cosas están unida en una?

¿Quién enseñó el canto de las estrellas, que ahora nadie sabe, y las palabras de las aguas que están perdidas?

¿Quién enseñó a los hombres a cultivar y hilar, a hacer ladrillos y a moldear la piedra después de una manera astuta?

¿Quién enseñó a los hombres los rituales de las conchas marinas, y la lectura de sus misterios y la forma de su discurso?

Quien enseñó a los hombres la naturaleza y el conocimiento de Dios, pero en los años que le dejaron, no pudieron llevarlos a la comprensión? Quienes, entonces, velaron los grandes secretos en cuentos sencillos que podían recordar y en signos que no se perderían en la vida de los hijos de sus hijos?

Quien trajo el Ojo Sagrado de la tierra lejana y la Piedra de Luz hecha de agua, por la cual los hombres ven a Dios, y la piedra de fuego que recoge la luz del sol ante el Gran Santuario?

Él murió a la manera de los hombres, aunque su semejanza es la de Dios. Luego lo cortaron aparte, para que su cuerpo pudiese fecundar los campos, y le quitaron la cabeza, para que pudiera traerles sabiduría. Sus huesos no los pintaron de rojo, porque no eran como aquellos de otros.

Estas son las palabras de los Escritos Scared, grabados según la antigua costumbre. Como ellos son, así que sean ellos; pues lo que queda grabado queda contigo. La piedra de la Luz y las piedras de fuego fueron robadas en los días de desastre y nadie sabe ahora su lugar de descanso, por lo tanto la tierra está vacía.

CAPITULO DOS. EL PERGAMINO DE KAMUSHAHRE

En esta tierra negra y fértil hay quienes adoran al sol y lo llaman el más grande y el más generoso entre todos los dioses, el Vidente del Cielo, el de la forma sórdida en que los hombres moraban antes de que el Dorado Uno guiara a su pueblo.

Llegó a esta tierra fértil. Ahora es un lugar agradable con muchas grandes ciudades y pueblos contentos; existe el gran río ancho de agua dulce que sube y baja en sus debidas temporadas. Hay canales y vías fluviales que conducen a la fertilización aguas para las cosas en crecimiento, la hierba y los árboles. Hay rebaños de ovejas y rebaños de ganado en los pastos verdes.

Nunca fue así. En los días previos a la llegada de Harekta, todo era estéril y desolado. Nada dividía el desierto de los pantanos llenos de cañas. Entonces allí no había ganado ni ovejas, y la tierra no conocía la mano del hombre, estaba sin cultivar y sin agua

No se sembraba la tierra, porque los que la habitaban no sabían la construcción de vías fluviales, ni sabían cómo mandar el agua y hacerla fluir a su orden. Ahí no había ciudades y los hombres moraban en hoyos en el suelo o en lugares donde la roca estaba hendida. Caminaron en su desnudez o se vistieron de hojas o corteza, mientras por la noche se cubrían con la piel de las bestias salvajes. Lucharon con el chacal por comida y arrebataban las cosas muertas del león. Sacaron raíces de la tierra y buscaron sustento entre las cosas que crecían en el lodo. No tuvieron a nadie para gobernar sobre ellos, ni tenían líderes para guiarlos. Ellos no sabían de obligación o deber. Ninguno les habló sobre su estilo de vida y ninguno conocía el camino de la Verdad. En aquellos días no estaban realmente iluminados.

Luego vino el siervo del Sol y fue él quien reunió a la gente y puso gobernadores sobre ellos. Él puso a Ramur como rey sobre toda la tierra. Les mostró al hombre y la mujer, cómo vivir juntos en la satisfacción como marido y mujer, y él repartió sus tareas entre ellos.

Él instruyó a los hombres en la siembra de maíz y el cultivo de hierbas. Él los instruyó a ellos en el laboreo del suelo y la forma de cortar las vías navegables y canales, Él fue quien mostró a los hombres los caminos de las bestias del campo. Él instruyó a los hombres en la elaboración del oro y la plata y en la fabricación de vasijas de barro. Él instruyó a los hombres en el corte y tallado de piedra y la construcción de templos y ciudades. La confección del lino y el tejido de las telas que forman siempre prendas agradables a los ojos, "no enseñó. Tampoco les instruyó en la realización de los ladrillos o la elaboración del cobre".

Entonces, cuando se fue, ordenó a la gente que no llorara, porque aunque él fue a su padre, el sol los adoptaría como sus hijos y todos podrían convertirse en hijos del sol. Así muchos se convirtieron en hijos y siervos del sol y creyeron lo que habían oído, que el sol era su padre y la luz de la bondad que domina toda la tierra. Es esta luz la que sostiene a todos los seres vivos, pero dentro de ella está la mayor luz que sostiene el espíritu. Es la luz que ilumina los corazones de los hombres. Ahí son luces menores que guían a los hombres sobre sus tareas diarias y los protegen de cualquier daño, hay luces invisibles que influyen en los hombres para bien o para mal, pero es la Gran Luz la que expulsa la frialdad y calienta a todos los hombres. El calor que otorga madura las cosechas del hombre y sus rebaños hacen que aumenten.

Supervisa toda la actividad de los hombres en la Tierra mientras recorre los cielos de un extremo a otro, por lo tanto, conoce las

necesidades de todos los hombres. Por lo tanto, sé como el sol, mira lejos y prevenga, sea regular en sus idas y venidas mientras se ocupa de sus tareas diarias.

Cuando su guía y líder se fueron, la gente se conoció a sí misma como hijos del sol. Eran guerreros y sometían a otras personas en su nombre, y los sometían a su regla. Luego se alzaron grandes templos y durante un tiempo desplazó a los más grandes dioses que la gente de esta tierra había establecido en su ignorancia. El Único Dios verdadero nunca es desplazado, porque el Dios verdadero estuvo siempre oculto a los ojos de lo profano e ignorante.

Entonces algunos sacerdotes, entre los que siguieron la regla del sol, robaron su espíritu y lo derribaron, para que avivara las estatuas e imágenes de sus dioses. Por lo tanto, el espíritu que anima a todos los dioses menores no es más que el único espíritu mantenido en cautiverio, y no como mucha gente piensa.

Luego vinieron los Sabios del Este y causaron que la gente tuviera otros pensamientos. Eran hombres que conocían los caminos del cielo y preguntaban a la gente: "Es el espíritu del sol el supremo, no es esto algo que requiere mucha reflexión? Considera sus movimientos, ¿no son más como los de uno que es dirigido en sus idas y venidas? ¿Se mueve libremente según su voluntad o está restringido y sujeto a su camino designado, como un buey con yugo, o como el asno pisando el maíz? ¿Se eleva desde el infierno como quiere o desciende a la caverna de la oscuridad por su propio decreto? ¿No es su camino más parecido al de una piedra lanzada por la mano del hombre? No es como un barco controlado por la voluntad de un hombre, en lugar de un dios libre? No es mas como un esclavo bajo la dirección de un amo? "Estas cosas perturbaron los corazones de

las personas, algunos reflexionaron sobre ellos, pero otros, a la manera de los hombres, clamaron a la muerte de los que niegan la verdad de estas cosas.

Sin embargo, debido a las cosas dichas, la adoración de los dioses mayores creció en fuerza, porque la gente nunca se había apartado de Usira que estaba con ellos antes de que la primera agua del canal fue cortado. Él no era el dios de los altos nacidos, sino de los humildes.

Esta es una tierra de dos pueblos, de dos naciones, dos sacerdotes, dos corrientes de sabiduría y dos jerarquías de dioses. Es una tierra donde la luz de la verdad brilla intensamente, pensamiento escondido lejos de los ojos de todos menos unos pocos. Es la Tierra del Amanecer en la Tierra.

CAPÍTULO TRES. EL DESTRUCTOR - PARTE 1 DEL GRAN PERGAMINO

Los hombres olvidan los días del Destructor. Solo los sabios saben a dónde fue y que regresará en su hora señalada. Se desató a través de los Cielos en los días de ira, y esta era su semejanza: era como un nube de humo ondulante envuelta en un resplandor rojizo, no distinguible en conjunto o miembro. Su boca era un abismo del que salían llamas, humo y cenizas calientes.

Cuando las edades pasan, ciertas leyes operan sobre las estrellas en los Cielos. Sus caminos cambian, hay movimiento e inquietud, ya no son constantes y una gran luz aparece enrojecida en los cielos.

Cuando la sangre caiga sobre la Tierra, aparecerá el Destructor y las montañas se abrirán y arrojarán fuego y cenizas. Los árboles serán destruidos y todas las cosas vivas tragadas. Las aguas serán tragadas por la tierra y los mares hervirán. Los Cielos arderán brillantemente de rojo, habrá un tono de cobre sobre la superficie de la tierra, seguido de un día de oscuridad. Una nueva luna aparecerá y se romperá y caerá.

La gente se dispersará en la locura. Oirán la trompeta y el grito de batalla del Destructor y buscarán refugio en las guaridas de la tierra. El terror acabará con sus corazones y su valor fluirá de ellos como el agua de un cántaro roto. Ellos serán devorados por las llamas de la ira y consumido por el aliento del Destructor.

Así, en los Días de la Ira Celestial, que se han ido, y así será en los Días de la Muerte cuando venga otra vez. Los tiempos de su ir y venir son conocidos por el sabio. Estas son las señales y los tiempos que precederán al regreso del Destructor: ciento diez generaciones pasarán al Oeste y las naciones se levantarán y

caerán. Los hombres volarán en el aire como pájaros y nadarán en los mares como peces. Los hombres hablarán de paz unos con otros, la hipocresía y el engaño tendrán su día.

Las mujeres serán como hombres y los hombres como las mujeres, la pasión será un juguete del hombre. Una nación de adivinos se levantará y caerá y su lengua será el discurso aprendido. Los legisladores de una nación gobernarán la Tierra y pasarán a la nada. Uno adorado pasará a los cuatro cuartos de la Tierra, hablando de paz y trayendo la guerra. Una nación de los mares será mayor que cualquier otra, pero será como una manzana podrida en el núcleo y no durará. Una nación de comerciantes destruirá a los hombres con maravillas y tendrá su día. Entonces el alto luchará con el bajo, el norte con el sur, el este con el oeste y la luz con la oscuridad. Los hombres serán divididos por sus razas y los niños nacerán como extraños entre ellos. Hermano luchará con hermano y esposo con esposa. Los padres ya no instruirán a sus hijos y sus hijos serán descarriados. Las mujeres se convertirán en propiedad común de los hombres y ya no se mantendrá en respeto y aprecio.

Entonces los hombres se sentirán enfermos en sus corazones, buscarán, no saben qué, y la incertidumbre y la duda les molestarán. Ellos poseerán grandes riquezas pero serán pobres en espíritu. Entonces temblarán los Cielos y la Tierra se moverá, los hombres temblarán de miedo y mientras el terror camina con ellos, aparecerán los Heraldos de la Muerte. Vendrán suavemente, como ladrones a las tumbas, los hombres no los conocerán por lo que son, los hombres serán engañados, la hora del Destructor está a la mano. En aquellos días los hombres tendrán el Gran Libro delante de ellos, la sabiduría será revelada, los pocos serán reunidos para el puesto, y es la hora de la prueba. Los valerosos sobrevivirán, los bravos de corazón

no irán hasta la destrucción. Gran Dios de Todas las Edades, por igual a todos, que pone las pruebas del hombre, sea misericordioso con nuestros hijos en los Días de la Fatalidad. El hombre debe sufrir para ser grande, pero no aceleres excesivamente su progreso. En el gran juicio, no seas demasiado severo con los menores entre los hombres. Incluso el hijo de un ladrón se ha convertido en Tu escriba.

CAPÍTULO CUATRO. EL DESTRUCTOR - PARTE 2 DEL GRAN PERGAMINO

O Centinelas del Universo que vigilan al Destructor, ¿cuánto tiempo tardará en llegar la última vigilia? Oh hombres mortales que esperan sin comprender, dónde se esconderán ustedes mismos en los temibles Días de la Muerte, cuando los Cielos sean destrozados y los cielos se rasguen en dos, en los días en que los niños se vuelven de cabeza gris? Esta es la cosa que se verá, este es el terror que sus ojos verán, esta es la forma de destrucción que se precipitará sobre ti: allí estará el gran cuerpo de fuego, la resplandeciente cabeza con muchas bocas y ojos siempre cambiantes. Dientes terribles se verán en bocas sin forma y un vientre oscuro temeroso brillará de rojo en los incendios del interior, Incluso el hombre más valiente temblará y sus intestinos se aflojarán, porque esto no es comprensible para los hombres. Será una vasta forma que atraviesa el cielo y envuelve a la Tierra, arde con muchos matices dentro de bocas abiertas. Estos descenderán a barrer a través de la faz de la tierra, envolviendo todo en las fauces que bostezan. Los mejores guerreros cargarán contra ello en vano. Los colmillos se caerán, y he aquí, son cosas inspiradoras del terror de agua endurecida en frío. Grandes piedras serán arrojadas sobre los hombres, triturándolos en polvo rojo.

A medida que las grandes aguas saladas se elevan en su forma y torrentes rugientes se vierten hacia la tierra, incluso los héroes entre los hombres mortales serán vencidos con locura. Como polillas vuelan rápidamente a su destino en la llama ardiente, por lo que estos hombres se apresurarán a su propia destrucción. Las llamas que van antes devorarán todas las obras

de los hombres, las aguas siguientes barrerán lo que sea que quede. El rocío de la muerte caerá suavemente, como la alfombra gris sobre la tierra despejada. Los hombres gritarán en su locura: "¡Oh, cualquiera que sea el Ser que haya, sálvanos de esta alta forma de terror, sálvanos del rocío gris de la muerte".

CAPÍTULO CINCO. EL DESTRUCTOR - PARTE 3 DESDE EL PERGAMINO DE ADEPHA

La Forma de Muerte, llamado el Destructor, en Egipto, fue visto en todas las tierras en que se estuviera. En color era brillante y ardiente, en apariencia cambiante e inestable. Se retorció como una bobina, como el agua que burbujea en una piscina desde un suministro debajo de la tierra, y todos los hombres están de acuerdo en que era una visión muy temible. No fue un gran cometa ni una estrella suelta, siendo más bien como un cuerpo ardiente de llamas.

Sus movimientos en lo alto eran lentos, por debajo se arremolinaban en forma de humo y permaneció cerca del sol cuyo rostro ocultaba. Había un sangriento enrojecimiento cerca de él, que cambió a medida que avanzaba su curso. Causó muerte y destrucción en su levantamiento y bajada. Barrió la Tierra con lluvia gris de ceniza y causó muchas plagas, hambre y otros males. Mordió la piel de los hombres y las bestias hasta que se motearon con llagas.

La Tierra estaba preocupada y tembló, las colinas y montañas se movieron y se sacudieron. Los Cielos oscuros llenos de humo se inclinaron sobre la Tierra y un gran aullido llegó a los oídos de hombres, llevados a ellos sobre las alas del viento. Fue el grito del Señor Oscuro, el Maestro del Miedo. Nubes espesas de humo ardiente pasaron ante él y hubo un horrible granizo de piedras calientes y carbones de fuego. La Forma de Muerte retumbó bruscamente en los Cielos y dispararon iluminaciones brillantes. Los canales de agua se volvieron a ellos mismos cuando la tierra se inclinó, y grandes árboles fueron lanzados alrededor y se rompieron como leña menuda. Entonces se oyó una voz como diez mil trompetas sobre el desierto, y antes de su

aliento ardiente las llamas se separaron. Toda la tierra se movió y las montañas se derritieron. El cielo mismo rugió como diez mil leones en agonía, y brillantes flechas de sangre corrían de un lado a otro por su cara. La tierra se hinchó como pan sobre el horno.

Este fue el aspecto de la Forma de Muerte llamado Destructor, cuando apareció en días de hace mucho tiempo, en los tiempos antiguos. Así se describe en los registros antiguos, algunos de los cuales permanecen. Se dice que cuando aparece en los Cielos arriba, la Tierra se abre por el calor, como una nuez asada ante el fuego. Entonces las llamas se disparan a través de la superficie y saltan como demonios de fuego sobre la sangre negra.

La humedad en el interior de la tierra está totalmente seca, los pastos y los lugares cultivados se consumen en llamas y ellos y todos los árboles se convierten en cenizas blancas. La Forma de Muerte es como una bola circular de llamas que esparce pequeños brotes de fuego en su camino. Cubre aproximadamente una quinta parte del cielo y envía dedos retorcidos como serpientes hacia la Tierra. Ante ello, el cielo parece asustado, se rompe y se dispersa. El mediodía no es más brillante que la noche. Se genera una gran cantidad de cosas terribles. Estas son cosas que se dicen de el Destructor en los registros antiguos, léalos con un corazón solemne, sabiendo que la Forma de Muerte tiene su tiempo designado y regresará. Sería tonto dejarlo ir sin atenderlo. Ahora los hombres dicen: "Tales cosas no están destinadas para nuestros días". Que el Gran Dios permita que esto sea así.

Pero viene, un día seguramente lo hará, y de acuerdo con su naturaleza el hombre estará desprevenido.

CAPÍTULO SEIS. LOS DÍAS OSCUROS

Los días oscuros comenzaron con la última visita del Destructor y se predijeron por extraños augurios en los cielos. Todos los hombres se callaron y pasaron con caras pálidas.

Los líderes de los esclavos que habían construido una ciudad para la gloria de Thom agitaron el malestar, y ningún hombre levantó su brazo contra ellos. Anunciaron grandes acontecimientos de los cuales la gente era ignorante y de la cual los videntes del templo no estaban informados.

Eran días de calma ominosa, cuando las personas esperaban no sabían qué.

Se sintió la presencia de una destrucción invisible, los corazones de los hombres se vieron afectados.

La risa no se escuchó más y el dolor y los lamentos resonaron por toda la tierra. Incluso las voces de los niños se calmaron y no tocaron juntas, sino que se pararon en silencio.

Los esclavos se volvieron audaces e insolentes y las mujeres eran posesión de cualquier hombre. El miedo recorrió la tierra y las mujeres se desvanecieron de terror, no pudieron concebir, y aquellas con niño abortaron. Todos los hombres se encerraron dentro de sí mismos.

Los días de quietud fueron seguidos por un momento en que el ruido de la trompeta se oyeron estridentes en los Cielos, y la gente se convirtió en bestias asustadas sin un pastor, como asnos cuando los leones merodean sin su pliegue.

La gente hablaba del dios de los esclavos, y dijeron los hombres imprudentes. "Si supiéramos de dónde se encuentra este dios, le sacrificaríamos a ellos". Pero el dios de los esclavos no estaba entre ellos. No se lo podía encontrar dentro de los pantanos o en los ladrillos. Su manifestación estaba en los Cielos para que

todos los hombres la vieran, pero no vieron con comprensión. Ningún dios escucharía, porque todos eran mudos debido a la hipocresía de los hombres.

Los muertos ya no eran sagrados y fueron arrojados a las aguas. Los ya sepultados fueron descuidados y muchos quedaron expuestos. Yacían desprotegidos contra las manos de los ladrones. El que una vez trabajó largo tiempo bajo el sol, portando el yugo, ahora poseía bueyes. El que no cultivaba grano ahora era dueño de un almacén lleno. El quien una vez habitó a gusto entre sus hijos ahora estaban sedientos de agua. El que una vez se sentó en el sol con migajas y heces estaba ahora hinchado de comida, se reclinaba en la sombra, sus cuencos desbordados.

El ganado se dejó desatendido para vagar por pastos extraños, y los hombres ignoraron sus marcas y mataron a las bestias de sus vecinos. Ningún hombre poseía nada.

Los registros públicos fueron arrojados y destruidos, y ningún hombre sabía quiénes eran esclavos y quienes fueron maestros. La gente clamó al Faraón en su angustia, pero él detuvo sus oídos y actuó como un hombre sordo.

Hubo quienes hablaron falsamente ante el Faraón y tuvieron dioses hostiles hacia la tierra, por lo tanto la gente clamó por su sangre para apaciguarla. Pero no fueron estos sacerdotes extraños que ponen contienda en la tierra en lugar de la paz, porque uno era incluso de la familia del Faraón y caminaba entre la gente sin trabas.

Las nubes de polvo y humo oscurecieron el cielo y colorearon las aguas sobre las cuales cayó con un matiz sangriento.

La plaga estaba en toda la tierra, el río era sangriento y la sangre estaba en todas partes. El agua era vil y los estómagos de los

hombres se redujeron de beber. Los que bebieron del río lo vomitaban, porque estaba contaminado.

El polvo rasgó heridas en la piel del hombre y la bestia. En el resplandor del Destructor la tierra estaba llena de enrojecimiento. Los bichos criaron y llenaron el aire y la faz de la tierra con repugnancia. Salvajes bestias, afligidos por tormentas bajo la arena y cenizas, salieron de sus guaridas en los terrenos baldíos y cuevas y acecharon las moradas de los hombres. Todas las bestias domesticadas gimieron y la tierra se llenó de gritos de ovejas y gemidos de ganado.

Los árboles, a lo largo de la tierra, fueron destruidos y no se encontraron hierbas ni frutos. La superficie de la tierra fue destrozada y devastada por una lluvia de piedras que derrumbaron todo lo que se interponía en el camino del torrente. Bajaron en duchas de agua caliente, y extraños flujos de fuego que corrían por el suelo a su paso.

Los peces del río murieron en las aguas contaminadas; gusanos, insectos y reptiles brotaron desde la Tierra en grandes cantidades. Grandes ráfagas de viento trajeron enjambres de langostas que cubrían el cielo. Cuando el Destructor se lanzó a través de los Cielos, explotaron grandes ráfagas de cenizas sobre la faz de la tierra. La penumbra de una larga noche extendió un manto de oscuridad que extinguía cada rayo de luz. Nadie supo cuando era de día y de noche, porque el sol no proyectaba sombra.

La oscuridad no era la oscuridad limpia de la noche, sino una oscuridad espesa en la que el aliento de los hombres fue detenido en sus gargantas. Los hombres se quedaron sin aliento en una nube de vapor caliente que envolvió toda la tierra y apagó todas las lámparas y fuegos. Los hombres estaban entumecidos y tendidos gimiendo en sus camas. Ninguno habló

a otro o tomó comida, porque estaban abrumados por la desesperación. Los barcos fueron arrancados de sus amarres y destruido en grandes remolinos. Fue un momento de desastre.

La Tierra se dio la vuelta, como la arcilla gira sobre una rueda de alfarero. Toda la tierra se llenó con el alboroto del trueno del Destructor y el grito de la gente. Allí estaba el sonido de gemidos y lamentos por todos lados. La Tierra vomitó sus muertos, los cadáveres fueron arrojados de sus lugares de descanso y los embalsamados fueron revelados a la vista de todos los hombres. Las mujeres embarazadas abortaron y la semilla de los hombres fue detenida.

El artesano dejó su tarea sin cumplir, el alfarero abandonó su rueda y el carpintero sus herramientas, y se fueron a habitar en las marismas. Todas las manualidades fueron descuidadas y los esclavos engañaron a los artesanos.

Las cuotas del Faraón no se pudieron cobrar, porque no había trigo ni cebada, ganso ni pez. Los derechos del faraón no se pudieron hacer cumplir, pues los campos de grano y los pastos fueron destruidos. El noble y el humilde oraron juntos pues la vida podría llegar a su fin y la agitación y los truenos dejarían de latir sobre sus orejas. El terror era el compañero de los hombres durante el día y el horror de su compañero durante la noche. Los hombres perdieron el sentido y se enojaron, se distrajeron con el miedo.

En la gran noche de la ira del Destructor, cuando su terror estaba en su apogeo, allí era una lluvia de rocas y la Tierra se levantaba cuando el dolor le desgarraba las entrañas. Puertas, columnas y las paredes fueron consumidas por el fuego y las estatuas de los dioses fueron derribadas y destruidas. La gente huyó fuera de sus viviendas con miedo y fue asesinada por el

granizo. Los que tomaron al refugio del granizo se las tragó cuando la Tierra se abrió.

Las habitaciones de los hombres se derrumbaron sobre los que estaban dentro y hubo pánico en cada mano, pero los esclavos que vivían en chozas en las cañas, en el lugar de pozos, fueron ahorrados. La tierra ardía como yesca, un hombre vigilaba sus tejados y los cielos le arrojaron ira y murió.

La tierra se retorció bajo la ira del Destructor y gimió con la agonía de Egipto. Se sacudió y los templos y palacios de los nobles fueron derribados desde sus cimientos. Los nobles perecieron en medio de las ruinas y todas las fortalezas de la tierra asolada. Incluso el grande, el primogénito del Faraón, murió con el noble en medio del terror y la caída de piedras. Los hijos de los príncipes fueron echados a la calle y los que no fueron echados murieron dentro sus moradas.

Hubo nueve días de oscuridad y agitación, mientras que una tempestad rabiaba como nunca se había conocido antes. Cuando falleció hermano enterraba a hermano en todo la tierra. Los hombres se levantaron contra los que tenían autoridad y huyeron de las ciudades para morar en tiendas de campaña en las tierras altas.

Egipto carecía de grandes hombres para lidiar con los tiempos. La gente era débil de miedo y otorgó oro, plata, lapislázuli, turquesa y cobre a los esclavos, y a sus sacerdotes les daban cálices, urnas y adornos. Faraón solo se mantuvo tranquilo y fuerte en medio de la confusión. La gente se volvió a la maldad en su debilidad y la desesperación. Las rameras caminaban por las calles sin vergüenza. Las mujeres mostraban sus extremidades y alardeaban de sus encantos femeninos. Las mujeres altas nacieron en harapos y los virtuosos fueron burlados.

Los esclavos ahorrados por el Destructor dejaron la tierra maldita de inmediato. Su multitud se movió en la penumbra de un medio amanecer, bajo un manto de ceniza gris que giraba fina, dejando los campos quemados y las ciudades destrozadas detrás de ellos. Muchos egipcios se unieron a ellos mismos, porque uno que era grande los guió, un príncipe sacerdote del patio interior.

El fuego se alzó en lo alto y se quemó con los enemigos de Egipto. Se levantó desde el suelo como una fuente y colgado como una cortina en el cielo. En siete días, por Remwar los malditos viajaban a las aguas. Cruzaron el pesado desierto mientras las colinas se derretían a su alrededor; arriba, los cielos fueron rasgados con relámpago. Fueron presionados por el terror, pero sus pies se enredaron en la tierra y el desierto los encerró. No conocían el camino, porque ninguna señal era constante ante ellos.

Se volvieron en Noshari y se detuvieron en Shokoth, el lugar de las canteras. Ellos pasaron las aguas de Maha y pasaron por el valle de Pikaroth, al norte de Mara. Se enfrentaron a las aguas que bloqueaban su camino y sus corazones estaban en desesperación. La noche fue una noche de miedo y temor, porque hubo un gran gemido en lo alto y se desataron vientos negros del inframundo, y surgió fuego del suelo. Los corazones de los esclavos se encogieron dentro de ellos, porque conocían la ira del Faraón quien los siguió y que no había forma de escapar. Arrojaron maltratos sobre los que los guiaban, se realizaban extraños ritos a lo largo de la orilla esa noche. Los esclavos se disputaron entre sí y hubo violencia.

Faraón había reunido su ejército y seguido a los esclavos. Después de su partida hubo revueltas y desórdenes detrás de él, porque las ciudades fueron saqueadas. Las leyes fueron

desechadas de las salas de juicio y pisoteadas en las calles. Los almacenes y los graneros fueron reventados y robados. Los caminos fueron inundados y ninguno pudo pasar a través de ellos. La gente yace muerta por todos lados. El palacio estaba partido y los príncipes y los oficiales huyeron, para que ninguno quedara con autoridad para mandar. Las listas de números fueron destruidos, los lugares públicos fueron derribados y los hogares se confundieron y se desconocieron.

Faraón continuó con dolor, porque detrás de él todo era desolación y muerte. Ante él eran cosas que no podía entender y tenía miedo, pero se llevó a sí mismo bien y se puso de pie ante su anfitrión con coraje. Buscó traer de vuelta a los esclavos, porque la gente dijo que su magia era mayor que la magia de Egipto.

La hueste de Faraón se encontró con los esclavos en las orillas del agua salada, pero fue retenida por un soplo de fuego. Una gran nube se extendió sobre las huestes y se oscureció el cielo. Nadie pudo ver, excepto el resplandor ardiente y los incesantes relámpagos que salían de las nubes que cubrían sus cabezas.

Un torbellino surgió en el Este y barrió las huestes acampadas. Un vendaval enfureció toda la noche y en el crepúsculo del amanecer había un movimiento de la Tierra, las aguas retrocedieron de la orilla del mar y rodaron sobre sí mismas. Hubo un extraño silencio y los hombres, en la penumbra, vieron que las aguas se habían separado, dejando un pasaje entre ellas. La tierra había crecido, pero estaba perturbada y temblaba, el camino no era recto o claro. Las aguas alrededor eran como si giraran dentro de un tazón, el pantano solo permaneció intacto. Del cuerno del Destructor llegó un alto chillido ruido que detuvo los oídos de los hombres.

Los esclavos habían estado haciendo sacrificios desesperados, sus lamentaciones eran fuertes. Ahora, ante la extraña visión, hubo vacilación y duda; por el espacio de una respiración se quedaron quietos y en silencio. Entonces todo fue confusión y gritos, algunos presionaron hacia adelante en las aguas contra todos los que intentaron huir del terreno inestable. Luego, en exaltación, su líder los condujo a en medio de las aguas a través de la confusión. Sin embargo, muchos intentaron volver a las huestes detrás de ellos, mientras que otros huyeron a lo largo de las orillas vacías.

Todo se quedó quieto sobre el mar y sobre la orilla, pero detrás, la Tierra tembló y las rocas se partieron con un gran ruido. La ira del Cielo fue quitada a una distancia y permaneció arriba de las dos huestes.

Aún así, la hueste de Faraón mantuvo sus filas, firme en su resolución ante los extraños y horribles sucesos, y sin desanimarse por la furia que rabiaba a su lado. Sus caras severas iluminadas oscuramente por la cortina de fuego.

Entonces la furia se fue y hubo silencio, la quietud se extendió por la tierra mientras que las huestes de Faraón permanecieron sin movimiento en el resplandor rojo. Luego, con un grito, los capitanes avanzaron y las huestes se levantaron detrás de ellos. La cortina de fuego estaba enrollada en una oscura nube ondulante que se extendió como un dosel. Hubo un remolino de las aguas, pero siguieron a los malhechores más allá del lugar del gran torbellino. El pasaje se confundió en medio de las aguas y el suelo debajo era inestable. Aquí, en medio de un tumulto de aguas, el Faraón luchó contra los últimos esclavos y prevaleció sobre ellos, y hubo una gran matanza en medio de la arena, el pantano y el agua. Los esclavos gritaban desesperados, pero sus gritos no fueron escuchados. Sus posesiones fueron esparcidas

detrás de ellos mientras huían, así que el camino era más fácil para ellos que para los que lo seguían.

Luego, la quietud se rompió con un poderoso rugido y a través de los pilares rodantes de La nube de la ira del Destructor descendió sobre las huestes. Los cielos rugieron como con mil truenos, las entrañas de la Tierra fueron cortadas y la Tierra chilló en su agonía. Los acantilados fueron arrancados y derribados. El suelo seco cayó debajo de las aguas y grandes olas rompieron en la orilla, barriendo rocas del mar.

La gran oleada de rocas y aguas abrumó a los carros de los egipcios que fueron por los lacayos. El carro del faraón fue arrojado al aire como por una mano poderosa y fue aplastado en medio de las aguas onduladas.

Las noticias del desastre regresaron por Rageb, hijo de Thomat, quien se adelantó a los sobrevivientes aterrorizados debido a su quema. Trajo informes a la gente que las huestes habían sido destruidas por la explosión y el diluvio. Los capitanes se habían ido, los hombres fuertes habían caído y ninguno se quedó al mando. Por lo tanto, las gentes se rebelaron a causa de las calamidades que les habían acontecido. Cobardes escabulleron de sus guaridas y salieron audazmente a asumir los altos cargos de los muertos. Agradables y mujeres nobles, sus protectores desaparecidos, fueron su presa. De los esclavos el mayor número había perecido ante las huestes del Faraón.

La tierra destrozada yacía indefensa y los invasores salieron de la penumbra como carroña. Unas personas extrañas se enfrentaron a Egipto y ninguno se puso a luchar, pues la fuerza y el coraje se habían ido.

Los invasores, liderados por Alkenan, salieron de la Tierra de los Dioses, debido a la ira de los cielos que habían echado sus desperdicios. Allí también había habido una plaga de reptiles y

hormigas, signos y augurios y un terremoto. Allí, también, había habido agitación y desastre, desorden y hambruna, con el aliento gris del Destructor barriendo en la tierra y deteniendo el aliento de los hombres.

Anturah reunió los restos de sus combatientes y más los combatientes que quedaron en Egipto, y se dispusieron a encontrarse con los Hijos de las Tinieblas que salieron de las montañas del este por el desierto y por Yethnobis. Ellos cayeron sobre la tierra afectada desde detrás de la nube gris, antes de la elevación de la oscuridad y antes de la venida de los vientos purificadores.

Rageb fue con Faraón y se encontró con los invasores en Herosher, pero los corazones de los Egipcios se desmayaban dentro de ellos. Sus espíritus ya no eran fuertes y decaídos antes de la batalla perdieron. Abandonados por los dioses arriba y abajo, sus viviendas destruidas, sus hogares dispersos, eran como hombres ya medio muertos. Sus corazones aún estaban llenos de terror y de memoria de la ira que los había golpeado desde fuera del cielo. Todavía estaban llenos del recuerdo de la temible visita del Destructor y no sabían lo que hacían.

El faraón no volvió a su ciudad. Perdió su herencia y fue capturado por un demonio por muchos días. Sus mujeres fueron contaminadas y sus propiedades saqueadas. Los hijos de la oscuridad contaminaron los templos con carneros y mujeres violadas que estaban enloquecidas y no se resistían. Esclavizaron a todos los que quedaron, los viejos, los jóvenes y los niños. Ellos oprimieron al pueblo y su deleite fue en la mutilación y tortura.

El Faraón abandonó sus esperanzas y huyó al desierto más allá de la provincia del lago, que está en el Oeste hacia el Sur. Vivió

una buena vida entre los vagabundos de la arena y escribía libros.

Volvieron los buenos tiempos, incluso bajo los invasores, y los barcos navegaron río arriba. El aire se purificó, el aliento del Destructor pasó y la tierra se llenó de nuevo con las cosas en crecimiento. La vida fue renovada en toda la tierra.

Kair enseñó estas cosas a los Hijos de la Luz en los días de oscuridad, después de los edificios de Rambudeth, antes de la muerte del Faraón Anked.

Esto está escrito en esta tierra y en nuestra lengua por Leweddar quien, él mismo, lo eligió para grabarlo. Ello no será visto hasta los últimos días.

CAPÍTULO SIETE. EL TERCERO DE LOS PERGAMINOS EGIPCIOS

Esta es la manera en que se guardarán los Registros Sagrados y su número es doce libros y cuatrocientos cuarenta y dos rollos.(nota del editor): El libro termina aquí. Hay varios otros Libros que no son publicados y no se pudo encontrar en ninguna parte en línea:

1. El Libro de MORALES Y PRECEPTOS - Anteriormente llamado El Libro del Establecimiento, siendo este El Tercer Libro de El Gran Libro de los Hijos del Fuego.
2. El libro del ORIGEN o FERILBOOK - Según lo autorizado por el Cónclave de Venedas. Compilado de los tres Libros de Bretaña que formaron el Koalbook, anteriormente llamado el Hiferalt.
3. El libro de THE SILVER BOUGH - Una vez conocido como El Libro de los Sagrados Escritos. Una colección de escritos conservados por la mano de Gwinder Apowin.
4. El Libro de LUCIUS - Reescrito de El Libro de Pemantris de desconocido origen.
5. El Libro de SABIDURIA - Al ser una revisión y amalgama de dos libros de fecha posterior que se agregaron a los libros de The Bronzebook formando El Kolbrin después de estos había sido transcrito en el siglo XIX.

NOTA ENCONTRADA EN LA CUBIERTA DE UNA VIEJA COPIA DEL KOLBRIN

Lo que sigue no se descubrió entre los fragmentos, sino que se dijo que se encontraba dentro de la portada de una copia antigua del Kolbrin.

"Cuando yo era joven, mi abuelo me dijo que el Kolbrin habían regresado a la luz por la gente de su abuelo en el lugar conocido como Futeril Cairn, más allá de la pileta de Pantlyn en Carclathan a través de Gwendwor en Gales".

"Lo recuerdo diciendo que originalmente estaba escrito en el antiguo alfabeto de treinta y seis letras. Los libros estaban almacenados en una caja de presupuesto de una pequeña pieza, cuya tapa no estaba con bisagras pero sostenido con bridas y levantado después de ser calentado, un dispositivo ingenioso de los gitanos caminantes. También se aseguró con alfileres y estribos. Había cabezas de duendes en las esquinas y se sujetaba mediante el bloqueo de las barras por dentro y por fuera. Nunca vi, ni tampoco conocía a nadie que supiera si aún existía".

"Recuerdo que me dijeron que dentro de la caja había una bola de vidrio transparente y redondeada sobre el tamaño de una manzana grande, que en un punto reflejaba todos los colores del arco iris. Estaba encerrada en una preciosa jaula dentro de una cubierta protectora de piel caliente que tenía crecidas hinchazones, como las que mi abuelo nunca había visto antes. El sabía mucho sobre los animales y sus pieles, pero no podía decir qué era esto; él lo pensó y podría haber sido la piel de algún tipo de criatura grande y córnea como una serpiente como las que viven en lagos profundos".

"Había dos piedras de cristal opaco como piedras de lluvia, una de ellas blanquecina en un extremo. Cada una era de forma

ovalada y un tanto aplanada y afilada hacia un extremo. La abuela solía contar fortunas con estos y fueron a la prima Sarah en America. Había otras dos piezas de vidrio redondeado en algo hecho de hueso que tenía bonitos diseños grabados en él. El hueso se estaba deshaciendo y no era de ninguna utilidad concebible. También había una cruz de color azulado con una abertura en la parte superior y sus brazos estaban bifurcados en los extremos. Esto fue sujetado por una pequeña cadena curiosamente trabajada, a la pieza de latón redondo del tamaño de un plato pequeño que fue grabado con figuras, de los cuales un pájaro, una varita, dos agujas, un látigo y algunas cabezas podría ser hecho. Había cuentas de azul y rojo y un broche con forma de gancho.y hecho de oro. Había una gorra con forma de bellota, como la de los Flamens".

"También había un objeto de latón alargado como un cuchillo, con grabado, en un envoltorio de madera podrida. Eso es todo lo que había, excepto los libros que no eran como libros en absoluto. No sé qué fue de los otros artículos. Vi la bola de cristal una vez cuando era un niño pequeño, pero no recuerdo mucho al respecto, excepto que estaba hueco en un extremo y cuando puse un dedo en el hueco se sintió caliente ".J.McA.